

Social

# SOCIAL

AÑO

1916.



1916



P. A. E.



# 19893

250

100  
PP  
63.2  
9635  
V.1  
10.5  
12  
1916







Para sus "recibos"

Para "entretener" a sus invitados

Debe tener en su salón una

GRAFONOLA  
COLUMBIA



**F. G. ROBINS & CO.**

SAN RAFAEL Número 1.--HABANA

PERFUMES

LOCIONES

JABONES

**MERCEDES**



NO FALTA EN EL TOCADOR

DE LA MUJER ELEGANTE

SALON CRUSELLAS


OBISPO 107.-HABANA



Sra. Ana María Menocal



# SOCIAL




E AQUÍ, bella lectora o amable lector, el primer número de SOCIAL. Como la joven y tímida "girl" la noche de su "debut" en el gran mundo, así se presenta esta publicación, ruborosa, pero acicalada con sus mejores galas, dispuesta a conquistarte. En Cuba, donde somos pesimistas por idiosincrasia, se reciben las ideas nuevas, con un gesto de escepticismo, sobre todo, si se trata de publicaciones de lujo como ésta. A pesar de ello, hoy aparece, animosa y dispuesta a triunfar, esta revista cubana, que no te atormentará con artículos de política de barrio, ni estadísticas criminales, ni crónicas de la Guerra Europea por "croniqueurs" a veinte millas del "fighting front", ni disertaciones sobre las campañas de Sanidad o la mortandad de los niños. SOCIAL, será una revista consagrada únicamente a describir en sus páginas por medio del lápiz o de la

lente fotográfica, nuestros grandes eventos sociales, notas de arte, crónicas de modas y todo lo que pueda demostrar al extranjero, que en Cuba distamos algo de ser lo que la célebre mutilada, la sublime intérprete de "L'Aiglon" nos llamó hace algún tiempo. Este primer número es ya un programa, de lo que nos proponemos hacer. El resto, de ti depende. Sobre todo tú, linda lectora, el sorprenderte nuestro fotógrafo, en amable charla con tu amigo preferido, ya en el palco del Hipódromo, en el "foyer" del "Nacional" o en la terraza de algún café de moda, guarda para entonces tu más sugestiva y encantadora sonrisa. Y tú, caro lector, cuando nos veas lápiz en mano mirándote, con aire de vista de aduana, o detective de película, no te molestes en afinarte las puntas del bigote o adoptar una pose, que haría rabiarse al mismo Beau Brummel o al encopetado André de Fouquieres.



CONRADO W. MASSAGUER.

# EL DANDISMO DE TRES CUBANOS

POR FRANCOIS G. DE CISNEROS



N LOS últimos años coloniales, la sociedad habanera, formaba un grupo de refinados y aristócratas gentiles hombres, mujeres de supremas bellezas donde el arte de la conversación tenía muchos sectarios, se narraban aventuras deliciosas, se formaban dulces idilios, nacía la crónica social y se cultivaba el dandismo, ya en los palcos del Unión Club, en los salones de los Condes de Fernandina o en los grupos airosos de la acera del Louvre, donde el abejorro del buen humor bordoneaba la frase, mientras hervía el blondo licor de la Certosa o espumeaba el jocundo vino de la Champagne.

De aquellos elegantes, garridos, fuertes, varoniles, no podré olvidar al General Julio Sanguily, claudicante y rosado, *byroniano* y sonriente.

Representaba la fina raza criolla. De la culta cuna de una familia legendaria, traía la belleza masculina de sus antecesores, nacidos allá en los Pirineos franceses, un algo de fanfarronada provenzal, una despreocupación de gascón pronto a requerir la tizona como a rimar la estrofa de amor.

Amaba las violetas. Siempre en el ojal de su frac ví el ramo de primavera y en sus ojos azules la viva llama de la alegría del vivir. Tenía todos los detalles del *dandy* que ama escribir sus cartas en fuerte pliego coronado por blasón heráldico y sonríe desdeñoso si al *baccarat* pierde una fortuna.

Su emoción era ruidosa y su causticidad filosófica. En el juego y en el amor era victorioso. Amaba el efecto porque conocía la admiración. Entraba en la ópera a mitad de acto y a su paso todas las cabezas se inclinaban y todos los corazones latían.

Sus manos eran casi eclesiásticas, finas, largas, lustrosas; manos para esgrimir la espada o acariciar frentes; manos que gesticulaban triunfadoras acompañando su discurso, con gestos precisos, gestos de jefe que comanda o de amante que cautiva.

Tenía un culto por la estética de la moda y en el trópico cruel donde es una heroicidad ser esclavo de la hora, el General nunca faltó al código del buen vestir; cada noche lo vieron los salones del Cerro, las antiguas casas feudales de los Condes de Casa Bayona, de los Marqueses Du-Quesne y de la Sra. Rita del Valle, pasar apoyado en su bastón, enguantado, brillante, llevando el frac con esa desdeñosa negligencia, irguiendo su busto militar, mientras su boca sonreía bajo su bigote rubio.

De tarde, reclinado en la *victoria*, camino del Tuli-

pán, sus ojos turquíes encerraban el paisaje de su tierra por la que él sacrificó juventud y riqueza; y emergía vestido de blanco como un mármol apolíneo, una ofrenda de Cuba, un recio retoño de ese árbol de los Sanguily que floreció allá en los montes pirenaicos y vino al Caribe como una gloriosa floración.

Como Bocaccio podía narrar cien capítulos galantes, como Artagnan cien combates bien ganados; como Loti cien viajes exóticos; y su conversación interesaba y fascinaba porque a su charla criolla, vernacular, prendía la frase elegante, la interjección épica y la sentencia del observador.

\* \* \*

*Colín* de Cárdenas es nuestro *chevalier d'Orsay*, nuestro genuino y perfecto cubano. Como el Conde Boni de Castellanne representa el francés; *Colín* afecta el criollismo en su blanda char-

la, en su pulcritud estética y en sus suaves ejercicios corporales, la equitación tropical, la esgrima de la calle del Prado y la lenta cruzada por las calzadas habaneras sorprendiendo en los balcones los ojos negros y las voluptuosas figuras.

Afrodita es su Diosa. El ha tejido guirnaldas de azaleas para ofrendar el templo de la Belleza—la criolla belleza trigueña!

Ama el *panamá* de finísimo tejido; el *flus* blanco de dril número 100 y los zapatos amarillos, pequeños y relucientes: jinete en una arcaica mula, en el arzobispal sillón cubano, con arneses donde la plata forma dibujos. *Colín* de Cárdenas

simboliza en la imaginación de sus amigos "el último criollo".

Hoy el Sr. Nicolás de Cárdenas es un diplomático con el *physique du role*, un Ministro que enorgullece representando nuestro país en el viejo país de los Incas; y los más severos salones de Lima lo han visto gallardo y triunfal con el uniforme de la carrera, minucioso, discreto; pero siempre irreprochable: el pantalón cayendo impecable, el frac bordado de oro sin producir una arruga y el espadín inútil y ornamental, caer no como el sable del militar, sino como el amable juguete del diplomático para emplear la mano izquierda.

Yo lo recuerdo en aquella época de esgrima; cuando Lafourcade, Alonso, Antolín Martínez, el Dr. Remírez, eran *maitres d'epee*. *Colín* de Cárdenas era un fanático del acero, una herencia oculta de sus conquistadores antepasados; menudito, ágil, sonriente, cruzó su hoja con los pontífices del arte; plantó su figura harmónica frente al clasicismo de Merignac y frente a la brutalidad de Pini; y de noche cuando el plastrón inmaculado sustituía el plastrón de cuero, paseaba sus gemelos sobre los palcos donde flordelisaban las bellezas de otras épocas, y su mano calzada de guante



JULIO SANGUILY

blanco se movía en un saludo íntimo y confidencial.

Lo recuerdo hace algunos años en *Long Branch* con un traje de franela blanca rayada de negro; con zapatos de lona istriados con cuero amarillo; admirando las venusinas formas de las bañistas; y recuerdo las anécdotas, las narraciones, los cuentos que me hacía



COLIN DE CARDENAS

de su vida en París y de su vida en la Habana, cuentos que servirían de tema para algún volumen de crónicas galantes del siglo XVI.

\* \* \*

Edelberto Farrés ha sido el verdadero *Beau Brummel* habanero, sibarita, conocedor de todo lo exquisito, desde las acuarelas de Watteau, los sombreros de copa de Lock, los automóviles Rolls Royce hasta la ciencia del jardinero Le Notre y la ciencia del cocinero Brillat-Savarin.

La *quinta* de la calle Domínguez era un museo de armas antiguas—yataganes árabes, mosquetes de Flandes, cuchillos *sikhs*, lanzas, arcabuces; viejos arcones aragoneses, tapicerías, vasos de Sevres, candeleros de Venecia, encajes de Malines, alfombras de Teheran—por los salones de su morada paseó la fastuosa sociedad del *faubourg* Tulipán y sus fiestas se rememoran como las del Marqués de Ganay y la Duquesa de Uzes en París o las del Duque de Bedford en Londres.

Su hermosa cabeza de regularidad varonil era la más admirada en las fiestas de Tacón o en los bailes de Palacio; y hoy cuando los años han pasado, siempre se mantienen el rosa de sus mejillas, la albura de sus cabellos, su busto erecto, su sonrisa de hijosdalgo y su voz robusta, vibrante, algunas veces tonante. No he oído una voz más robusta ni más sonora que la de Edelberto Farrés. Tiene esa franca har-

monía de los seres que saben vivir—discutir, con él es perder tiempo!—todo desaparece si irritado, inicia un *crescendo* en su órgano vocal.

Sacerdote del buen tono, cada aparición en el mundo era una aurora de estilo y de *chic*. Ama el traje azul, rimando con su bigote cano, ondulante y sus ojos profundamente glaucos.

Siempre me ha parecido un británico que hubiese vivido en Lutecia. Cada detalle marca una era de buen gusto. Sus joyas son simples; perlas y en una piedra rojiza el escudo de la noble casa catalana de Farrés que ya en el siglo XIII combatían como Alféreces al lado de los Condes de Berenguer.

*Clubman* fanático. Ha sido uno de los más queridos Presidentes del *Unión Club* y su presencia en la mesa del Louvre, años antes de la guerra, era deseada, porque nadie como él para combinar *menus* dignos de Paillard y contar de sobremesa las más espirituales anécdotas entre el viejo cognac y el café de Oriente.

A la villa gitana y sureña prefiere la campiña ancha y lejana: desde su *bungalow* de la Víbora, claro, gracioso, abierto a todos los vientos contempla la ciudad que hierve con la filosofía del ateniense, mientras pasa ante sus ojos toda la vida mundana de hace treinta años llena de poemas y de tragedias, de luchas y de aspiraciones!

Hoy, es el Ministro de Cuba en Colombia, debiéralo ser ante la corte de Saint James o el Palacio del Eliseo



EDELBERTO FARRÉS

porque el apuesto caballero cubano ha sido y es uno de los más aristocráticos *dandies* de nuestra tierra tropical, y como me decía una extranjera:

—Pocas veces he visto un hombre tan gallardo y tan peligroso como Edelberto Farrés...

Enero, 1916.





Srta. Ana Sánchez Agramonte.

# EQUIVOCO

POR HENRI DUVERNOIS.

**N**O HAY compañía de regimiento alguno que no tenga algunos soldados que llamen particularmente la atención de sus compañeros y sean objeto de toda suerte de murmuraciones. La oncenava compañía del regimiento de infantería en cuestión no escapaba a la regla. En medio de la anónima vulgaridad de los soldados provenientes del campo, de las fábricas y de los talleres, destacábanse Gastón Pierville-Clerchamps, ultra-millonario, y su criado Có, quien se enorgullecía de ser, entre todos, el que más castigos había sufrido.

Pierville-Clerchamps, hijo de un fabricante, era de gordura tal, que su capote, legado de un reservista obeso, le oprimía el vientre y sus pantalones parecían poner trabas a los movimientos lentos de sus piernas.

El abuso de alimentos pesados le había acarreado una especie de idiotez provocativa, y su rostro era tan redondo y luciente, que sus camaradas burlones le llamaban Claro de luna. Su criado le vestía, le daba lustre, le protegía. Có era, en toda la expresión de la palabra, un despabilado. Su nombre, maravillosamente corto, se armonizaba con el individuo, que gustaba colarse en la vida sin bagages ni escrúpulos de ninguna clase. Levantábase siempre el último y encontraba medio de tomar, gracias a la complicidad del cocinero, una taza asaz llena de café, que si bien reducía la ración, de los otros, daba patente de listo al que la podía obtener.

Haciendo en el servicio, el doble oficio de lampista y de barbero, lo que le daba categoría de empleado, obtenía del guardia del almacén vestidos nuevos, adaptados a su talle y que le caían divinamente, el corbatín muy alto, casi formando cuello, artísticamente anudado; un pequeño kepis "cráneur" puesto de lado sobre los cabellos lucientes de brillantina, sus pequeños bigotes rizados y cosmetizados, delgado como un gato, avisado y espiritual. Có no soltaba a Claro de luna, al que no se cansaba de ridiculizar y de pedir dinero. Sucedió que un día de revista, el teniente-coronel a quien recomendaran especialmente al soldado Pierville-Clerchamps, se detuvo ante éste y le preguntó:

¿Qué tal, buen mozo? Ya reduciremos a más justas proporciones este vientre y así... así tendrá V. más éxito entre el bello sexo. Y a propósito. Madame de Mazuriers, que vive aquí mismo, en esa casa tan hermosa que está junto al cuartel esta señora, que es muy amiga de su madrina de Ud., desea conocerle.

Tiene una hija encantadora, la señorita Emma. En su casa se baila, lo que le recordará París.

Esto dicho, continuó su inspección, detúvose ante Có, díjole que no le gustaban los bigotes a lo Guillermo II, los kepis echados hacia el lado, ni tampoco los aires achulados, y que, tratándole con mucha benevo-

lencia, le condenaba a dos días de arresto por mirarle tan descaradamente, como si se burlara del mundo entero.

Después de haber pasado revista a la primera fila, el teniente-coronel examinó el estado de los capotes y de los pantalones. Pierville-Clerchamps, esperaba tranquilamente que la inspección se acabase, cuando sintió en sus piernas por detrás, algo que le incomodaba, y la ronca voz del teniente-coronel que decía:

—Dos días de arresto a este individuo descuidado y sucio por haber manchado su pantalón con el betún de los zapatos. Así fué que Claro de luna y su criado hubieron de pasar en cautiverio aquella triste tarde de invierno. Al día siguiente, a las once de la mañana, Có dijo a Pierville-Clerchamps:

—Tengo ganas de dar un paseo. Podríamos darlo juntos, ¿qué te parece?

—Es muy fácil salir. Saltemos la pared.

Estaban asomados a una ventana. Pierville miró la altura de la pared.

—Es muy elevada, objetó.

—Yo te ayudaré.

Pero Claro de luna no se decidía. No quitaba los ojos del jardín vecino.

—¿Ves aquella mancha rosa?... Es la señorita Emma des Mazuriers.

—Es bonita...

—Sí. Desea conocerme.

—Los padres deben saber que tienes mucho dinero.

—No es eso. Es que yo agrado mucho a las mujeres.

—Acaba pues de decirlo, ¿quieres o no quieres saltar?

Sólo por punto, Pierville-Clerchamps se decidió. Pero cuando, a pesar de su gordura, venció todas las dificultades que se le ofrecieron para su empresa, y se encontró al otro lado del muro, reflexionó un momento sobre el empleo de su libertad.

—Vámonos al café, propuso su criado. Claro de luna rehusó. Acababa de ver, nuevamente y no muy lejos, a la señorita Emma des Mazuriers, en persona.

—Esta es la ocasión, dijo a Có, arreglándose el capote y sujetándose la corbata, más sucia y fea de lo conveniente... Me está bien el uniforme ¿verdad?

Acompañado de su criado, dirigióse hacia donde, sonriente, estaba la señorita Emma. Los dos soldados la saludaron militarmente. Ella no les dejó hablar.

—Esperen, dijo la señorita, algo ruborosa.

Ya sé quienes son ustedes, o por lo menos uno.

—Ud.; es el señor Gastón Pierville-Clerchamps, el hijo del fabricante. Entre Ud.; entre Ud., mamá estará encantada de verle y de recibirle. Le estábamos esperando hacía días...

Y, designando a Pierville-Clerchamps que estaba inmóvil, sin saber qué hacer ni qué decir, sudando y suspirando sofocado:

—Rosa, dijo a la sirvienta, conduzca usted a este bravo muchacho a la cocina y déle un vaso de vino



# ARTE ARQUITECTONICO



## LAS GRANDES RESIDENCIAS HABANERAS

La casa de Guillermo Lawton, en la calle de Dominguez, en el Cerro. Arquitectos: Morales y Mata.

# LA ACTUALIDAD SOCIAL



1º El General Menocal y señora, acompañados de la esposa del Alcalde General Freyre de Andrade, del Secretario de Gobernación y del Brigadier Martí, en la revista de las tropas que salieron de marcha para Santa Clara.—2º La Sra. Escardó de Freyre de Andrade repartiendo juguetes en la fiesta del "Asilo Menocal".—3º, 4º y 5º Tres de las mesas de la comida de fin de año en el "Country Club". Se ven a las Sras. de Sola, Mariátegui, García Mon, Fontanills, Kent, Torruella y Mederos. Las Srtas. de Rivero Alonso, y Cox. Y los Sres. de Sola, Truffin, Mariátegui (Ministro de España), García Mon, Berndes, Fontanills, Morales, Massaguer, Kent, Mederos y Torruella.

# LOS BAILES DE MODA



MISS FLORENCE WALTON

FOTOGRAFIA DE IRA L. HILL



M. MAURICE

CARICATURA POR MASSAGUER

La Habana, como todas las grandes capitales del mundo, se ve también contagiada del "dancing-fever".

Ya se baila en todos los cafés, hoteles, roof-gardens y centros de moda. En este mes nos han visitado el gran "dancer" Maurice y su inseparable Miss Florence Walton., contratados expresamente por el Novelty Skating Rink, donde ofrecieron varias exhibiciones de sus bailes, realmente sugestivos, en los que son verdaderos y maravillosos artistas.

Como la Habana ahora, París, Londres y últimamente New York, han aplaudido entusiasmados a esta inimitable pareja que ha ido dando a conocer por Europa y América esa serie de bailes modernos, algunos de los cuales constituyen para ellos verdaderas creaciones.

Entre nosotros, además de en el Skating, dieron interesantes sesiones en el Vedado Tennis Club, en el Yacht Club, y en la fiesta del Sr. Miguel Mendoza en el Jockey Club.



# Nuestros Diplomáticos en el Extranjero

La Legación de nuestra República, ante la corte de S. M. Guillermina de Holanda.



Iniciamos esta sección diplomática, con nuestra Legación de la Haya, donde nos representa dignamente el Dr. Juan de Dios García Kohly y su esposa la Sra. Renée Molina. En esta página aparecen los distinguidos diplomáticos con sus hijos Fernando y Juan.

El Dr. García Kohly, miembro de la Corte Permanente de Arbitraje, nos acaba de representar en el Congreso Pan-Americano en Washington.

# DE ARTE. - Pons y Arnau.



El mes pasado nos abandonó este notable pintor, yerno del gran Sorolla, después de exhibir sus cuadros en el salón de baile del "Casino Español". Aquí publicamos tres de sus obras: Don Alfonso XIII (adquirida por el Banco Español de la Isla de Cuba),—Retrato de niño—Gitana—y un magnífico auto-retrato. El artista español dejó varias telas en la Habana, prueba de su valer y de nuestro buen gusto artístico.

(Fotografías cedidas amablemente por el autor.)

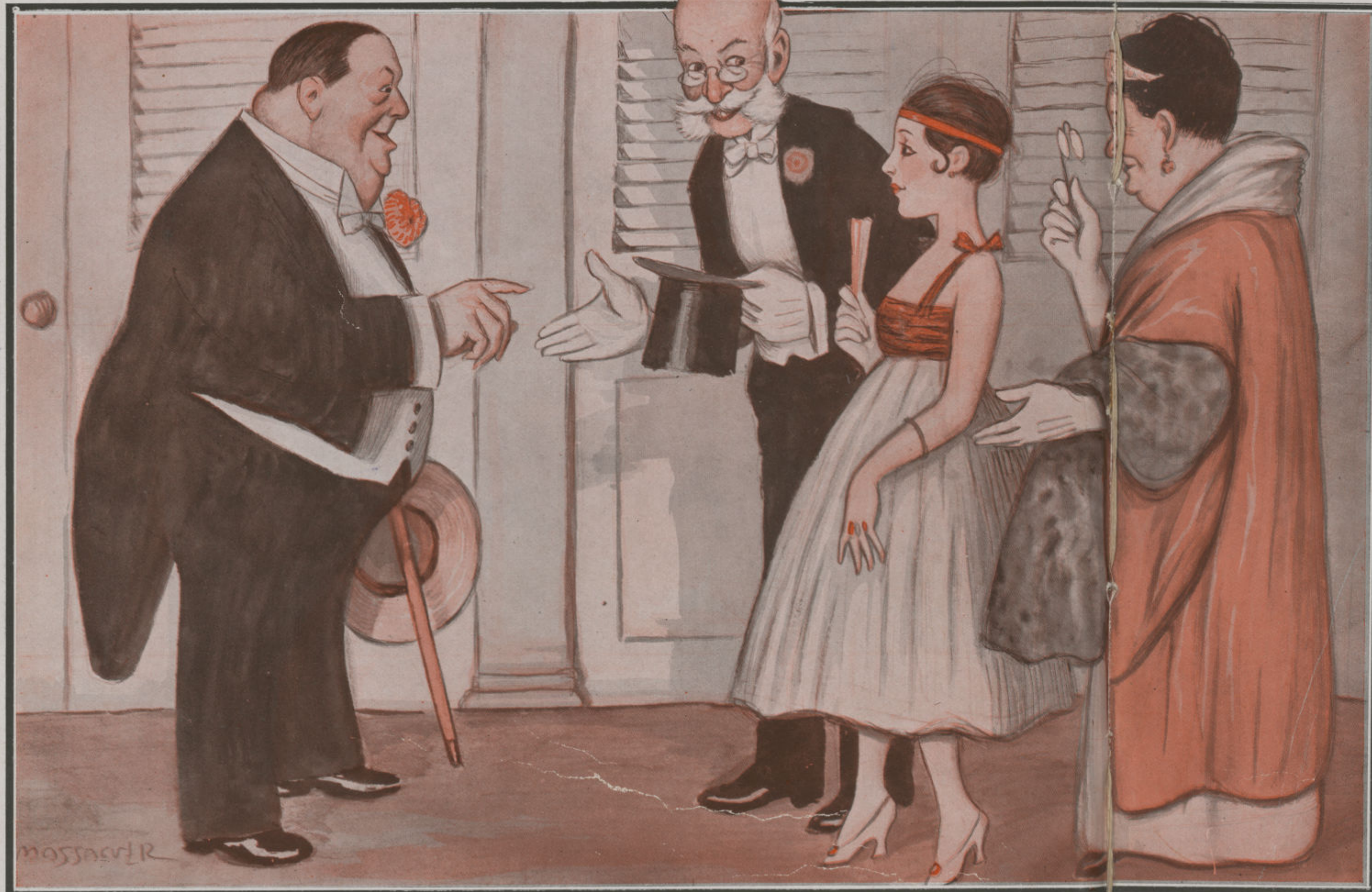


## ALBERT SPALDING

El maravilloso violinista americano que dió tres conciertos en la "Sala Espadero", acompañado del pianista M. Benoist.

*Fot. Matzene, Chicago.*





# LA CONSAGRACION

ACUARELA DE MASSAGUER.





EL GENERAL MARIO G. MENOCA Y DEOP.  
El primer "gentleman" de la República

(Caricatura de Massaguer.)



Es un legítimo orgullo, al enseñar su comedor a sus invitados,  
lucir una nevera tan perfecta y elegante como la

## WHITE FROST

Las casas mas elegantes de la Habana la usan ¿Porqué Vd. no?

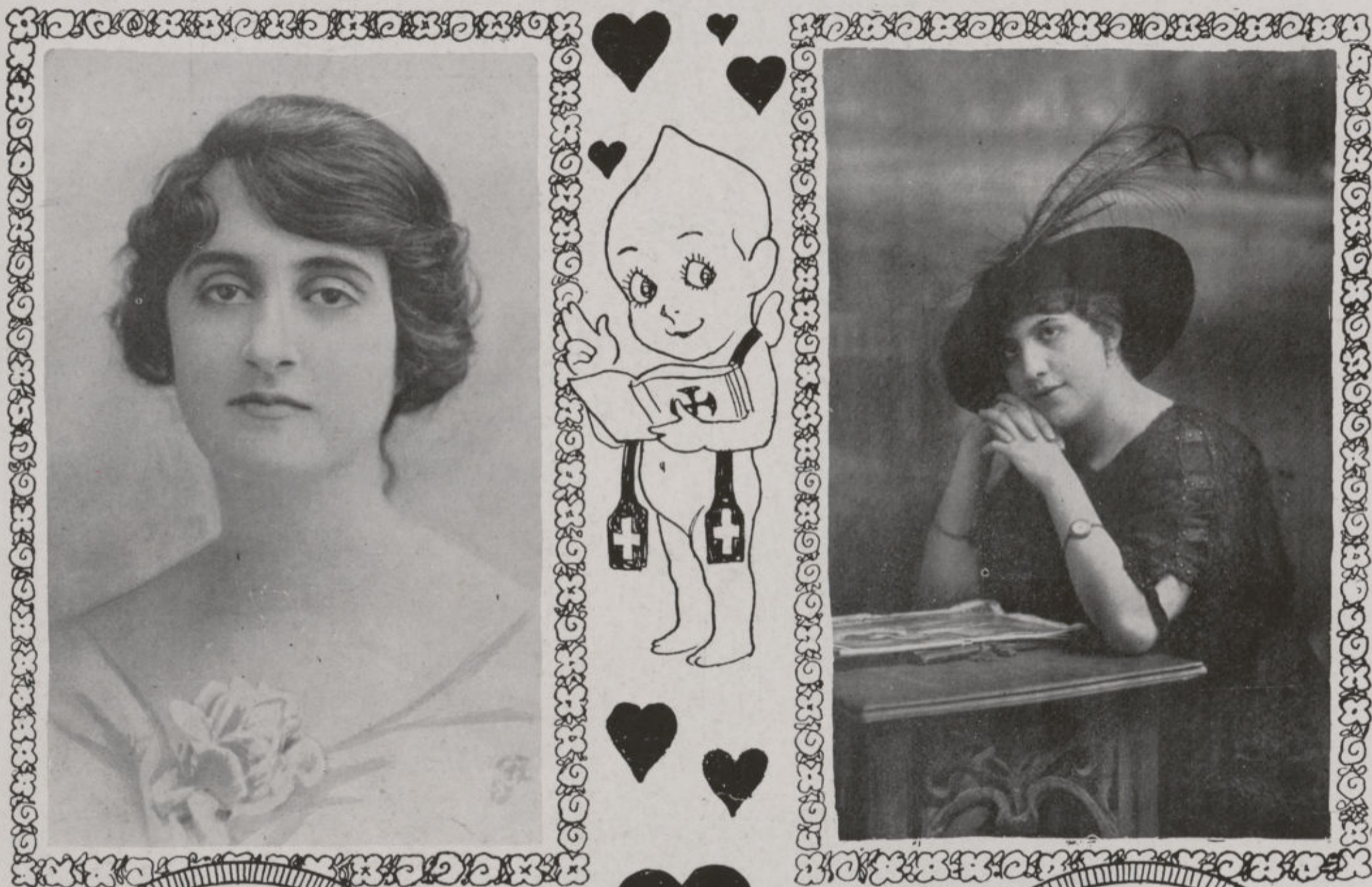
---

**F. G. ROBINS CO.**

OBISPO NUM. 69.

TELEFONO A-7251.

# LAS BODAS DE DICIEMBRE



Nena Kohly Ruiz  
y Francisco Godoy Perrin.



Ana Luisa Llansó Ordóñez  
y Manuel J. Carreño Sardiñas.



American Photo.

Fot. Handel

Fot. López y López

Fot. Colominas y Cia

Carmen de Goicochea y el Conde de Jaruco y de Mopox.  
 Maria Iglesia y Eduardo Usabiaga. Rosa Cadaval y Eugenio Rainery.





María Luisa Rivero Alonso.

Fernando Scull.

*Fot. Solís.*



Graciella Calderón.



Edelberto de Carrerá.

*Fot. Handel y Cohnner.*

Para los bailes  
de invierno,  
Para las noches  
de opera  
use esta marca  
de corset  
y no sufrirá  
su cuerpo  
torturas  
ni estropeos



Pregúntele  
a sus amigas  
que usan

**“LA GRECQUE”**

y le convencerán

**“La Casa Grande”**

**San Rafael y Galiano. - - - - - Habana**



La selección de un buen servicio  
sanitario para su casa es muy

:- :- importante :- :-

Nosotros podemos servirle

:- lo mejor :-

**JOSE ALIO**

(S. EN C.)

Amargura 96, esq. a Villegas

TELEFONO A-3542

HABANA

# MODAS FEMENINAS



Un bello modelo de traje de soirée.

La notable cantante Eleonora de Cisneros usando el "bersaglieri-hat" que ha lanzado en los centros elegantes de New York y Chicago.

Elegante modelo de traje de calle.

Fotografía Mishkin.

## LA ELEGANCIA Y LA MODA

"La elegancia puede enseñarse, pero no aprenderse. Cuando se acompaña a alguien que canta desentonando, por más que se le repita la verdadera nota, siempre da la falsa.—Hay la elegancia de sociedad y la de teatro: ésta es superior y convencional y no se preocupa ni del momento ni del medio ambiente; casi es una elegancia de costurero, que no tiene nada que ver con la verdadera.

GYP.

"Yo creo que la moda siempre es bonita cuando se sabe llevar. La moda actual, indudablemente, puede prestarse a críticas: el culto excesivo que presta a las líneas rectas—claro que acomodándose a las líneas curvas necesarias,—severa en el conjunto y tristemente vertical, exasperada aun por el imponente edificio del sombrero que evoca la imagen de un parasol,

todo eso puede ser objeto de controversia. Pero ved qué partido sacan las mujeres de las imperiosas leyes que la moda dicta, sea porque se adaptan a ellas naturalmente, como leyes dictadas para la mujer, sea que las corrijan con su buen gusto. Sería necesario persuadir a las mujeres, no obstante, que la moda no sienta bien a todas ellas, lo que en verdad es un poco delicado y sería un algo ingrato como no fueran sus íntimas consejeras las que se encargaran de convencerlas de esta verdad. Yo quisiera que la mujer, cuando se viste de lo que le sienta mejor, fuera siempre a la moda."

PAUL GIRARD,  
del Instituto de Francia.

"La elegancia, a mi parecer, sólo se aprende por los ojos. La moda es una cosa exclusivamente parisién que

en balde buscaremos en otra parte. La elegancia, es decir, el estar conforme con la moda, no debe confundirse con la distinción, propia de todos los países y que transmite y se enseña por la tradición. La suprema elegancia, la suprema moda, es exclusivamente parisiense. La prueba la tenemos en que, una modista, una costurera, al cabo de dos o tres años de no residir en París ya no tiene el gusto de la elegancia de que en la capital francesa hacía gala.”

JULIETTE ADAM.

“Yo creo que el teatro es una verdadera cátedra de elegancia. En otro tiempo había en el Conservatorio de París un profesor de andares y de posturas y de maneras de vestir. Era un *arbiter elegantiorum* en miniatura... Pero la elegancia, más que un arte, es un verdadero don, como la belleza y el talento.”

JULES CLARETIE,  
de la Academia Francesa.

“Afortunadamente, la elegancia no es transmisible, ya que si lo fuera, cesaría de ser la Elegancia. Ella es innata, inalienable e inasimilable. Es una especie ed soplo que va donde quiere; vésele brillar caprichosamente en siluetas populares y rústicas y negarse a personas que se obstinan en poseerla. No hay espectáculo más triste y divertido al propio tiempo que ver a cierta gente que se cree haber nacido con ese don. La Fontaine en sus fábulas: *La Rana y el Buey*, *El Arrendajo y el Pavo real* y sobre todo, *El Asno y el pequeño Perro*, nos muestra al vivo el ridículo y la petulancia de quienes se encuentran en este caso.”

ROBERT DE MONTESQUIEU.

“La elegancia no es un arte, es un don. La elegancia es sólo la manifestación vestimentaria del gusto, y el gusto es innato. Una mujer nace elegante, como se nace poeta, músico o “rotisseur”. Hay mujeres que con un vestido de tres al cuarto parecen muy distinguidas mientras que hay otras que por más armiño que se pongan encima, por más que se vistan de brocado y de blonda, carecen de gracia y de ese no sé qué especial que a todos nos encanta y que nadie sabe definir.”

ROBERT CHARVAY.

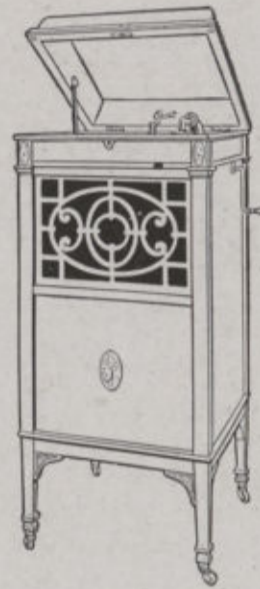


## NUEVO FONOGRAFO DE DISCO “EDISON”

Reproductor de Diamante. No es necesario cambiar agujas. Discos irrompibles.

**P**OR fin se ha encontrado el fonógrafo perfecto.

El maravilloso reproductor de diamante, reproduce los tonos melodiosos y suaves que hasta ahora no podían oírse en fonógrafos.



Visítenos y oiga los discos favoritos de EDISON en su nuevo fonógrafo. También puede oír sus favoritos que aparecen en la extensa lista de discos EDISON. Con mucho gusto tocaremos cualquier pieza, sin que esto signifique ningún compromiso para Ud.

Juzgue el porqué de los amantes de la música dicen que el nuevo Fonógrafo de EDISON marca el comienzo de una nueva era en ese arte.

Solicite folleto descriptivo por correo.

**Harris Bros. Co.**  
O'Reilly 106.

## : EVENING SHOE :



De Rosa Azul, Rosa Blanco  
y Tisú.

NUEVO MODELO  
PARA TEATRO Y SALON



Botón azul, gris y charol.

EXCLUSIVAMENTE EN

**La Granada**

**MERCADAL Y CA.**

**OBISPO Y CUBA.**

# MODAS MASCULINAS

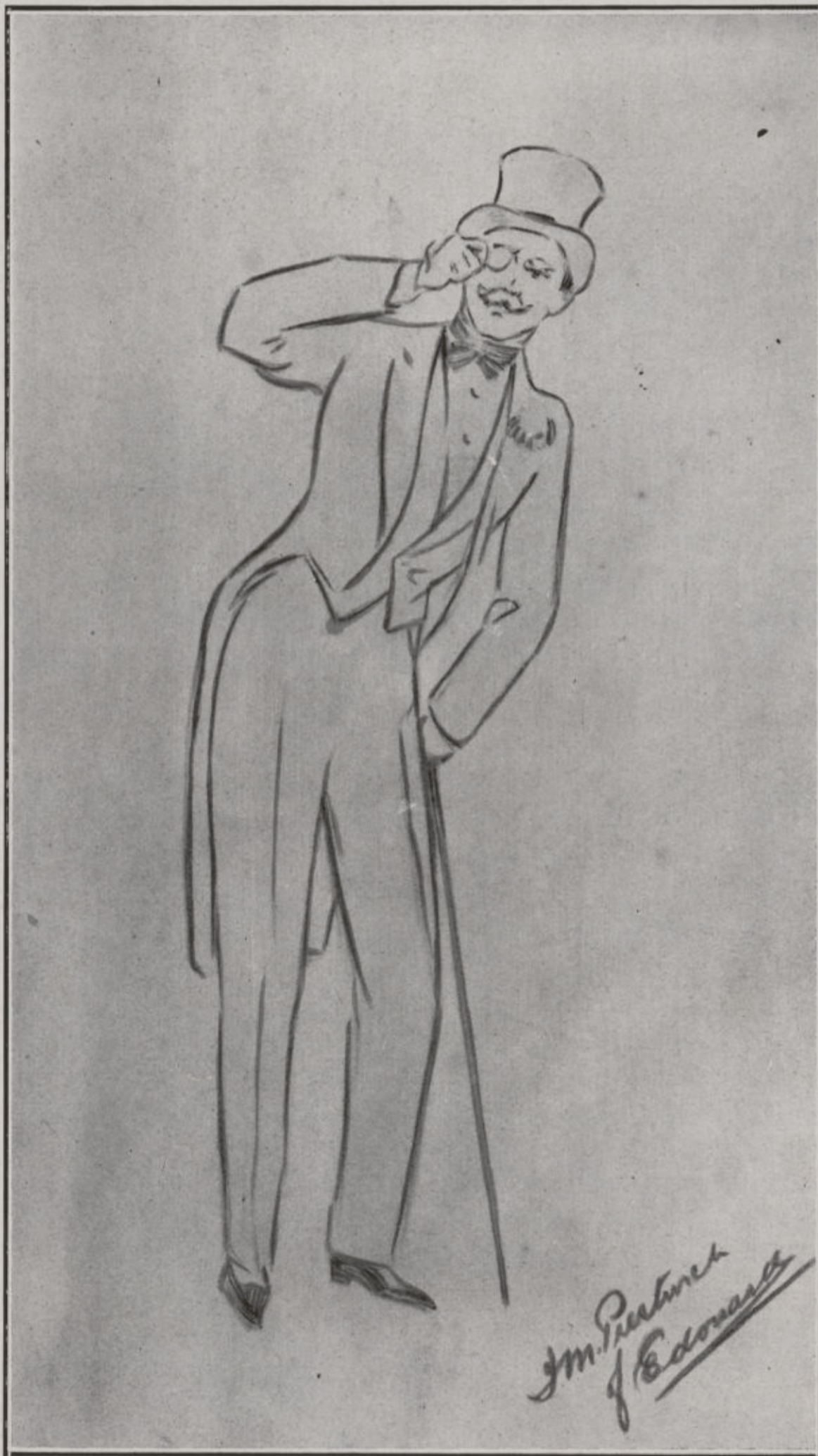
Por LORD SMART



IMPOSIBLE sería negar que en todo el mundo, principalmente en estos países de América, existe, casi como artículo de fe, la creencia errónea de que el hombre no debe preocuparse de la elegancia y acicalamiento en el vestir. Entre nosotros, se halla aun más gravemente acentuada y extendida esta opinión.

De ahí el que en nuestra sociedad, si la mujer ha llegado, por su elegancia, distinción y "chic", a rivalizar dignamente con la parisién, el hombre muestra una despreocupación lamentable. Este, dicen, debe conservar su fortaleza y carácter varonil. Le basta con ir limpio y que sus trajes estén en buen estado. Lo que exceda de esto, no debe calificarse ya de elegancia, sino de afeminamiento.

Desde luego, que resultaría ridículo un hombre que se pasase horas y horas delante del espejo haciéndose el nudo de la corbata o peinándose la raya con detalles de "coiffeur"; o que después de haber salido de su



Elegante modelo de frac de la CASA EDWARDS de New York.

Dibujo de Prestowick.

"dressing room" continuara en la calle dando los últimos toques al arreglo de su traje, y mirándose constante y furtivamente en el cristal de los escaparates de las tiendas o en los espejos de algún café. Pueden también robarle algunas veces sus negocios y obligaciones, aun aquellos momentos que habría de destinar al cuidado de su persona.

Pero todos estos son casos extremos y no debemos confundir la exageración de la elegancia y acicalamiento, impropios en realidad de un hombre, con el justo medio, que en nada le hace perder los rasgos, el carácter y la idiosincrasia natural del sexo.

No debemos olvidar, que Aramis, pellizcábase frecuentemente la oreja para conservarla en color, y sin embargo no vaciló nunca su mano sobre el pomo de su espada. Se pueden usar rizos, encajes y plumas y ser valiente como un mosquetero, y, en cambio, llevar un atlético traje de corte americano y correr al paso de un indio bicharraco. Recordemos asimismo, el ejemplo de aquel no-



EL ELEGANTE SE DEBE PREOCUPAR DEL SOMBRERO  
Y SELECCIONAR SU SOMBRERERO

VISITE A COLLIA Y FUENTES

Y COMPRE SU SOMBRERO DE INVIERNO.

TEL. A-2316.

OBISPO 32.

ble lord inglés, Jefe del Ministerio. al que cita Eça de Queiroz, que fué sorprendido arreglándose cuidadosamente la "bouttoniere" momentos antes de dirigirse a la Cámara de los Comunes para contestar una interpelación de la que dependía continuara o no al frente del Gobierno.

Hoy mismo, esos hijos de la altiva Inglaterra, prototipos de la elegancia masculina, han sabido trocar dignamente su irreprochable jacket por la guerrera de "Khaky"; y si en los salones de Londres se portaron siempre como dandies, ahora, en las trincheras de Iprés y de Verdun han sabido defenderse y morir como valientes.

Puede el hombre, pues, sin temor a la crítica de los necios e ignorantes preocuparse de la elegancia. Deje a un lado todas esas ridículas e inverosímiles teorías, y lea en esta sección que inauguramos en nuestra revista, los detalles que periódicamente le iremos dando, de la moda masculina.

## EL FRAC

Esta es la prenda más difícil de llevar y más difícil de cortar. El frac, o "evening dress", como le llaman los hijos de la rubia Albión, es el traje para fiestas de gran etiqueta, que principien después de las siete de la noche, como comidas, teatros, bailes, conciertos, etc., etc. Pero no basta llevar el frac a estos lugares; hay que *llevarlo* bien. Prescindir para la camisa de botonaduras de piedras y oro, pues sólo gemelos y botones de nácar o perlas se deben usar. Los botones del chaleco deben también hacer juego con los de la pechera. El reloj (de platino, extraplano) debe usarse sin cadena. El abrigo debe ser negro o gris muy oscuro o llevar la capa negra. El chaleco, de piqué blanco o seda negra. Para la cabeza el clack o la bomba; que se usa más hoy en día.

(Véase el modelo Collia en la página de enfrente.)

La camisa blanca y de pechera dura con puños fijos de forma cuadrada. El cuello: Recto militar o de picos doblados (como el del modelo Arrow en esta plana). La corbata: Blanca y estrecha en forma de lazo. Guantes: Gamuza o glacé blanco. Los zapatos: Altos, de botones con bajos de charol y piel mate o tela en la parte superior, o "pumps" de charol negro.

En verano, se tolera ya bastante, en los centros de moda europeos y norteamericanos, el sombrero de pajilla con cinta negra.

Este es el modelo de cuellos para las noches de opera

# ARROW

es la marca de camisas y cuellos incomparables  
PIDALO EN CUALQUIER CAMISERIA

**Cluett Peabody & Co., Fabricantes**

Schechtser & Zoller, Agentes distribuidores



En las carreras y en todos los lugares elegantes, se destacan por su irreprochable corte los trajes de

# Laureano López

"Es el Sastre"

San Rafael No. 36

Sastrería

Camisería

Peletería

Teléfono A-3040

"LA EMPERATRIZ"



Un consejo de amigo, Nena

## TOMA GRIPPOL

y no te molestará más esa tos  
PREPARADO POR EL DR. ARTURO C. BOSQUE

TEJADILLO Num. 38.

HABANA.

## DICIEMBRE SOCIAL



## Compromisos

- BERTHA SCHWEYER y  
ANTONIO CARRILLO.  
MARIA LUISA PEDRO Y PEREZ MIRO y  
BENJAMIN DEL CAÑAL.  
ROMANA GOIZUETA y  
ANTONIO COLAS.

## Bodas

- 2.—CARMEN DE GOICOCHEA Y DURAÑONA,  
hija del Senador de la República Sr. Goicochea,  
con  
FRANCISCO J. DE SANTA CRUZ MALLEN,  
Conde de San Juan de Jaruco y Santa Cruz de  
Mopox, hijo del malogrado Eugenio Santa Cruz.  
Iglesia del Cristo.  
15.—MARIA IGLESIA, hija del Dr. Emilio Iglesia,  
con el Dr.  
EDUARDO USABIAGA.—Iglesia del Angel.  
11.—ROSITA CADAVAL, con el Ingeniero  
EUGENIO RAINERY.—Iglesia del Angel.  
16.—ANA LUISA LLANSO, hija del Dr. Enrique  
Llansó y Simoni, con  
MANUEL J. CARREÑO, hijo de Manuel Carre-  
ño.—Iglesia de Monserrate.

## Ninon



Use este corset y estará segura

de la belleza de su cuerpo

Los tenemos en todas las formas y colores

NINON.-GALIANO 47



DR. FRANCISCO DOMINGUEZ ROLDAN.  
Notable galeno, miembro connotado de nues-  
tro círculo social, que ha sido ascendido por  
el señor Presidente de la República Francesa,  
a oficial de la Legión de Honor.

- 18.—CAMILA MEJER, hija de Leandro Mejer, con FERNANDO GALAN Y FABIAN.—Iglesia del Vedado.
- 22.—MERCEDES KOHLY Y RUIZ, hija de Flora Ruiz y el Dr. Charles Kohly, con FRANCISCO GODOY Y PERRIN, hijo de Adela Perrín y José A. Godoy, antiguo Ministro de México en Cuba.—Iglesia del Angel.
- 29.—MARIA LUISA RIVERO ALONSO, hija de Nicolás Rivero, Director del "Diario de la Marina", con FERNANDO SCULL.
- 23.—MARIA TERESA CALVO SILVA, hija del malogrado Dr. Calvo, con RAIMUNDO MENOCAI CUETO, hijo del Doctor Raimundo Menocal.—Iglesia del Angel.
- 27.—GRACIELLA CALDERON, con EDELBERTO DE CARRERÁ, Iglesia del Angel.
- 9.—MARIA LUISA RODRIGUEZ CORTES, con ANGEL MORE BELLIDO.—Iglesia del Angel.
- 18.—ROSA BLANCA GONZALEZ SELLEN, con el Teniente del Ejército Permanente, Sr. JOSE M. COTO LEISECA.—Iglesia del Angel.
- „ —"BEBE" GUILLO, hermana de Alberto y Pedro Pablo Guilló, con PEDRO VARELA.

## Eventos

Té ofrecido por Mrs. González a los Comisionados Sur Americanos para el Congreso Pan-Amreica-de Washington, en el Country Club.

- 19.—Inauguración de la Temporada Invernal del "Yacht Club"
- 26.—Comida en honor de Ingenieros, por las revistas



DR. JULIO ORTIZ CANO.

Médico notable, miembro prestigioso de nuestra sociedad, que ha sido favorecido por Monsieur Poincaré, con la Legión de Honor. El Sr. Ortiz Cano, en unión de los Dres. Díaz Albertini y Domínguez-Roldán, cooperó para el buen éxito de la fiesta de la Cruz Roja el invierno pasado en el teatro del Centro Gallego.

(Fotografía de Handal.)



## LA CASA BORBOLLA

Es la preferida de la gente  
"chic", por sus objetos de  
:: arte, muebles y joyería ::

COMPOSTELA 56

TELEF. A-3494





PRODUCTOS CIENTIFICOS  
DE LA ACADEMIA DE BELLEZA  
DE PARIS

PARA ACLARAR Y EMBELLEZER LA TEZ  
PARA EL CUIDADO DE LA CARA, MANOS Y BRAZOS

- Crema para masaje.
- Crema para quitar arrugas.
- Crema para limpiar los poros.
- Productos variados para manicuring.
- Especialidades varias para embellecer los ojos.
- Rojo líquido y en pasta para las mejillas y los labios.

DE VENTA POR

**GALATHEA**

C. G. DE DELGADO

Obispo Núm. 38

Habana

SOLICITE EL FOLLETO EXPLICATIVO



DR. ANTONIO DIAZ ALBERTINI

Médico distinguidísimo de nuestro mundo elegante, que ha sido nombrado por el señor Presidente de la República Francesa, caballero de la Legión de Honor, por sus servicios a la Cruz Roja de aquel país.

(Fot. López y López.)

- “El Fígaro” y “Cuba Contemporánea”, en “Miramar”.
- 18.—Comida en honor del Dr. Ortiz Cano, en el “Sevilla”.
- 16.—Inauguración de la Temporada de Carreras.

**Obituario**

- Octavio Noroña Seco.
- Octavio Davis.
- Amelia Fonts de Manrique.
- Sra. Merello de Echarte.
- Rafael Nieto Abeillé, Pres. Sala Civil Audiencia.
- Leopoldina Tamayo de Blanck.
- Natalia Broch de Lasa.
- La Marquesa Vda. de San Miguel de Aguayo.
- Lcdo. José Aurelio Pessino y Vidal.
- Francisca López-Trigo de Dihigo.
- Eligio Puig y Pujol.

**POR EL CLUB**

En esta sección publicaremos, desde el próximo número, todas las notas interesantes de las sociedades habaneras.

**S O C I A L**

Solicitada la franquicia y el registro como correspondencia de 2a. clase

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

DIRECTOR: *Conrado Walter Massaguer.*

ADMINISTRADOR: *Oscar Humberto Massaguer.*

Suscripciones: Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

“ ” “ ” extranjero . . . . . \$ 3.50

Número suelto: Treinta centavos cy. u oficial.

EDITORES: *Massaguer Brothers*, Calle 4 No. 170 (Vedado).

CABLE: *Massaguer.* TELEG.: *Massaguer.* Tel. F-1564.

Mayo

PASE AQUI SU VERANO  
SPEND YOUR WINTER HERE

# QUINTAS DE LUJO FLORAL PARK

FRENTE AL COUNTRY CLUB  
SOBRE SUS GOLF LINKS  
A LA VISTA DE LA PLAYA  
ENTRE FRONDOSAS ARBOLEDAS  
TRANVIAS CADA DIEZ MINUTOS

FLORAL PARK COMPANY  
CALLE 17 N° 398 Esq. a 4 (Vedado)

DE UNO A CUATRO  
PESOS EL METRO.



## JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA.

Se vende en todas partes

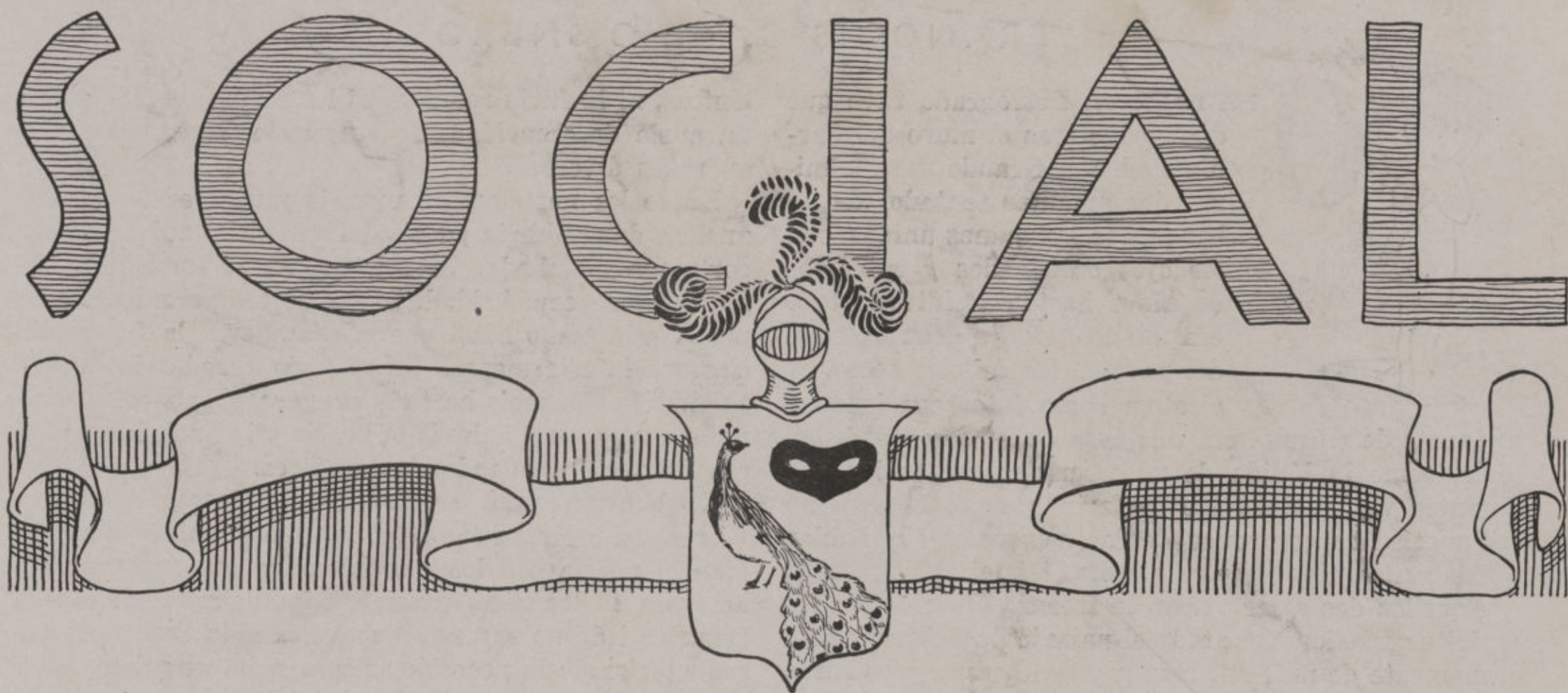
- - - y en el - - -

Salón Crusellas. : Obispo 107.



SRA. LILA HIDALGO DE CONILL  
Con el traje de Bailarina Rusa, que lució la noche de su Fiesta.

*Fot. de Irving Adams.*



## El Album, el Abanico, y la Tarjeta Postal

Por LUIS G. URBINA

**N**O ES una vanidad femenina enteramente fútil esta de la hoja de álbum, de la tarjeta postal y del abanico de autógrafos.

Claro que el móvil principal en toda mujer es, instintivamente, el del halago, la galantería y la alabanza. El culto de las cortesanas es viejo, es milenario. Los poemas antiguos están llenos de páginas líricas en loor del ser que muestra, en el mundo de la forma, la fascinante proporción de la gracia, y en el cielo del espíritu, el glorioso esplendor del sentimiento. La sonrisa de Budah se vuelve más amorosa cuando mira pasar, entre la maraña de sentencias del Mahbharata, la fífigura de Sita, la princesa de alma de gacela. La Sulamita del Cantar de los Cantares es cortejada con un derroche de metáforas que arden y brillan como granos de sol. Por la mitología griega cruzan diosas y semidiosas cargadas de presentes galantes. Y de la oda latina al epigrama alejandrino, al madrigal italiano, se tiende una alfombra de flores retóricas—mirtos horacianos, rosas de Meleagro, silvestres lirios de Guarina—que cubren y ablandan el camino a Venus victoriosa y le perfuman y ungen los desnudos pies blancos y radiantes como de nieve y plata.

Pues todas estas obras de arte, recogidas e inmortalizadas por las *Antologías*, son *hojas de álbum*, expresiones de admiración, tributos que el genio paga, rendidamente, a la belleza. Los platerescos discreteos de la *Pléyade*, las guirnaldas de jazmines que Góngora puso en una frente juvenil, los primeros sonetos de Agrippa D'Aubigné, la súplica de Gutierre de Cetina a los ojos claros y serenos, son las mil y tres sutiles ofrendas de la poesía a la mujer.

¿Que mucho que hoy ella pida por gra-

cia lo que en otro tiempo le dieron por acatamiento? El álbum, el abanico, la postal, estímulos son que avivan y enardecen el ingenio. Así es cómo, la mujer, inspiradora de los grandes sacrificios, de las proezas heroicas, de los *altos hechos*, de las obras monumentales, de los poemas sublimes, cuida y cultiva, por el milagro de su influencia todo poderosa, la llamita inquieta, la chispa deslumbrante, del arte pequeño y delicado, artificioso y lindo, que no provoca asombro sino encanto, y ante el cual los labios femeninos no se abren para dar paso al grito de la fascinación, sino sólo se entreabren para diseñar una plácida sonrisa de agrado.

Los grandes trabajos desconciertan el ánimo. Lo anonadan en un pasmo que participa del pavor. Pero—¡por Dios!—cuando tengáis en vuestras manos una figurilla de Tanagra, no le busquéis semejanzas con el Moisés de Miguel Angel o con el Pensador de Rodín. Bien están las *Meninas* sobre el muro de la prisacotepa madrileña; y bien están, asimismo, la miniatura en la caja de bombones, y el camafeo sobre la gema coruscante.

La mujer, que posee finuras espirituales, no siempre comprendidas, por nosotros, ha ensanchado y enriquecido, el museo de la gracia, en los dominios de la poesía, de la pintura, de la música. Porque ha preferido muchas veces al regalo de una flor que se marchita, de una tela que se descolora, un verso que vive siempre, un cuadro que reproduce un instante de naturaleza, una idea musical que sueña más allá de las cosas.

Así es como la hoja de álbum; el abanico y la postal prestan grandes servicios al arte. Y es a la mujer a quien se debe el beneficio.



# EL OLVIDADO ARTE DEL AMOR

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS



UNA noche en Petrogrado tuve que detenerme tras el muro del Jardín Pedro el Grande para admirar dos amantes sentados en un banco, con las manos unidas, con los ojos entornados y cubiertos de nieve hasta la cintura: todo era blanco en la gran soledad del parque, los árboles secos, se alzaban como interrogaciones y la fuente de mármol era una taza donde se extendía el hielo, como la lápida de un mausoleo. Sólo los dos amantes vivían en aquel desierto hiemal. El frío no entumecía los corazones de los eslavos y sin hablar olvidaban la nieve que caía lenta, triste, abrumadora!

Aquellos dos seres vivían la intensa emoción de sus espíritus apasionados; todo el paisaje desaparecía ante el momento de unir sus manos y sus bocas; y los raros transeuntes no se molestaban en perturbar la helada placidez de aquel idilio. No sentían la vergüenza del amor.

En otra ocasión en una de las islas Hébridias, dos cobrizos maoris, casi desnudos, se amaban sobre el escamoso tronco de una palmera oceánica: él con el casco enorme de sus cabellos teñidos de rubio; ella con los labios tatuados de azul y los lóbulos de las orejas deformados por dos monstruosos anillos de madera. Sonreían a la indiscreción de mis miradas, sin avergonzarse del momento amoroso. En esas dos lejanas contradas el arte de amar no conocía rubores ni hipocresías.

El suave arte del Amor tenía su culto en las floridas edades de los Luises; la época galana de Versailles, las citas matinales de la Malmaison y las intrigas deliciosas del Trianón; entonces todo el código del amor se observaba rigurosamente. Desde el saludo prolongado hasta la mano sobre el corazón. En la época de los madrigales y de los claros de luna. Las citas se daban siempre bajo una estatua de Eros y al primer encuentro el galán caía de rodillas ante la bien amada.

El juego de amor se iniciaba en verso; siempre un soneto era el saludo a la favorita, y las frases más violentas ensalzando la belleza eran murmuradas en las rosadas orejas de la dama que pasaba por todas las fases del divino rubor. A la boca se llegaba en una escala de besos bien medidos y para idealizar el escenario se buscaba el punto cerca del estanque lleno de cisnes y bajo el rayo de la luna.

Hoy la vergüenza de ser romántico ha despojado el Amor de toda la pompa pagana: ni las guirlandas he-

lénicas, ni la furia romana, ni los sortilegios idólatras, un ansia de oscuridad, de burguesía, acentuados más en razas diversas.

Entre los norte-americanos, la mujer es un ánfora ansiosa de recibir la poesía del amor; un anhelo de ser cortejada y alabada. Bien lo merece el venusino cuerpo y la suprema belleza. Llena de temperamento sólo necesita la mano hábil que la conmueva; la frase poética que la estremezca. Su afán de agradar la lleva a cultivar la elegancia hasta la exageración; pero su compañero no conoce todavía la gracia y la ansiedad de ser amada que tienen todas las mujeres.

El hombre aquí, se avergüenza de ser romántico—*inclined to be sentimental* es un anatema!—no rima bien la poesía con los guarismos y su conversación amorosa es lacónica, concisa e inquieta. Pide con la seguridad de no ser negado; en cambio desconoce las coqueterías de la posesión: llegar a la conquista conociendo el triunfo pero fingiendo dificultades para agrandar la satisfacción.

Jamás un enamorado americano hincará una rodilla en tierra y la llamará princesa del ensueño, paloma mía, dulce tórtola, todos esos frívolos nombres ornitólogos tan deliciosos en el amor. Cuando más la llamará mi bebe o mi muñeca fingiendo la pronunciación indecisa de los infantes.

La primera consulta del galán americano es un libro de cheques, se debe pesar la conquista por el capital que posee! Después de casados aun mayor se vulgariza la vida amorosa: el caballeresco arte de besar la mano en público es demasiado extranjero y la continuidad pasional del añejo amante es ridiculizada por el hombre

moderno. La mujer americana es mimada, es respetada, no padece las humillantes sospechas de la latina, todo lo que le agrada lo posee. Ella lleva en el hogar, el lujo, la distinción, la elegancia. Su *trousseau* es opulento, variado, exquisito; pero no es amada como ella lo desea, como su instinto femenino adivina que debe ser amada la mujer en la vida del Amor.

El hombre se contenta con poseer tres trajes—uno azul, otro gris que conoce con el nombre de “traje de oficina”—y el traje de etiqueta. Mientras la compañera aparece en las noches de teatro envuelta en sedas y brocados mostrando la gracia de sus academias; el buen marido la acompaña rumiante y cachazudo con el *traje de oficina*. Sólo cuando va a la ópera o a algún baile se le ocurre ponerse el traje de noche; en cambio la esposa no pierde un detalle para seducir: los perfumes que embriagan, el escote prometedor y a la vez casto, la conversación invitadora al asunto amoroso, las po-



siciones elegantes y abandonadas; todo ese conjunto de pequeñeces que forman la exquisita personalidad mundana.

Todo ese descuido de indumentaria masculina, todo ese anhelo de parecer vulgar creyendo aparecer más varonil, toda esa mezcla de negocios en el amor; toda esa rapidez de posesión; se debe a la ignorancia en el arte del Amor; a desconocer sus codicilos; la lenta, dulce, y sabrosa conversación galante que conquista eternamente, y la vergüenza de no querer ser romántico y emocional. Una lágrima a tiempo vale tanto como una declaración: la mujer se enorgullece cuando ve a un hombre llorar por ella; y agradece, aunque no consienta, todos los deseos amorosos del hombre.

El suicidio fué una elegante finalización del poema, había que morir con un gesto aristocrático. El lecho cubierto de flores; la cámara iluminada por el fuego de la chimenea; caer sobre la mesa entre los rizos de cabellos y las cartas amarillentas, eran de grandes efectos; pero el amor a la vida fué aumentando e inventando caprichos en el arte de amar para suplir la trágica realización. En el 1730 se completó la compleja de psicología de ser cínico al mismo tiempo que romántico.

Todo ese principio de siglo fué de una desvergüenza deliciosa, una ecloración de vicio, entre frases poéticas y madrigales adorables. Toda la prosa del amor era vestida de plumas de pavo real y de telas orientales. Los abates eran más eróticos que los cortesanos; pero

reinaba la elegancia. El hombre vestía de sedas, de colores; se pintaba, usaba peluca de rizos y adoraba la cintura esbelta y la pantorrilla bien torneada. Resucitaba el tiempo griego y facilitaba con su presencia el combate del amor. Todos los dibujantes dedicaban sus cuadros amorosos a Monseñor el Duque o a Su Emi-

nencia el Cardenal, indiscretas ofrendas que revelaban las vidas tormentosas de aventuras del patricio y del eclesiástico.

Sólo queda en el hombre latino un residuo de aquellos tiempos; en el teutón aun perdura el romanticismo aunque llevado a la cursilería; pero en la nueva raza que pueblo el norte de América, ha desaparecido completamente, y en vano la mujer que se ha refinado antes que el hombre, implora, trata de enardecer, lleva hasta la osadía sus revelaciones femeninas, incita con sus indiscreciones las frases que espera, las ardientes plegarias ante su cuerpo marmóreo; suplica las insolencias que recibe fingiendo sonrientes enfados; avanza libertades que su compañero no adivina; y cae lánguida, indiferente, hastiada ante la burguesa conversación de guarismos que desconoce; y mientras el marido habla de millones,

ella piensa en la alcoba tibia y rosada donde los jacinintos y los jazmines estrellan con sus pétalos ocres y blancos, y en aquel audaz caballero francés que le susurró al oído, cuando había cambiado de peinado, frases suaves, raras y que le causaron insomnio y delicioso anhelo de llorar...

Ciudad de de New York, Febrero de 1916.



# EL SALON DE BELLAS ARTES

por MIGUEL DE MARCOS



UN rayo de sol, tímido y vacilante, viniendo desde el azul de Atenas, ha llegado a Beocia...

Se ha inaugurado en Cuba un Salón de Bellas Artes, palio invitador y amable levantado magníficamente, heroicamente, por el Sr. Federico Edelmann, y que cobijaba desde el pasado mes, en los augustos salones de la Academia de Ciencias, la obra de nues-

tros pintores, consagrados y principiantes; bello penacho de cultura, de fervor artístico, de grato oasis en el tumulto mercantil de la Habana cartaginesa, perenne y sórdida.

El Sr. Edelmann ha hecho el milagro. Este nuestro primer "Salón" es un triunfo sonoro de la Belleza y del Arte.

A su inauguración acudió el Presidente de la República, y el discurso del Dr. Ricardo Dolz fué escuchado por nuestra "elite" social: la gracia incomparable de nuestra aristocracia, bellísimas mujeres, académicos, abogados, pintores.

Noche gentil de la cultura habanera, de ofrenda al Arte y a la Belleza, llena las salas del Ateneo, de prodigiosas gamas de colores, sin que a ellas ultrajaran con sus fermentidos "siete-octavos" las cotizaciones de la Bolsa...

Por inalienable derecho de superioridad y de talento, el primer pintor que exhibe en el Salón es Leopoldo Romañach. Su "Manola", me recuerda la "Carmen" de Zuloaga que figura en el "Metropolitan Museum" de New York.

Romañach es un voluptuoso del color. Su paleta parece gozarse con las tonalidades fuertes, con las suntuosidades coloristas—orientalismos pictóricos—que volcó en sus telas, para asombro y admiración de todos los siglos, el pincel calenturiento de Gustavo Moreau.

Los rojos y los verdes que ha puesto Romañach en su "Flamenca", son prodigios de retina, de luz, y de fervor colorista, fulgurando en la tela como un halo de nerviosidad y de triunfo.

Sus figuras están llenas de vida, de una vida fuerte, luminosa, atormentadora. Bajo los mantones, los chales y las capas, parece surgir una anatomía definitiva, que dijérase poner en su paleta de "gloriola" la sala de disección.

Y en ese mismo plano de constructor de vidas en sus lienzos, está Menocal con sus retratos.

Menocal es un retratista formidable. En el salón presenta el retrato del Dr. Bustamante: mágica realidad de pintura, de suprema pincelada taumaturga, que se adentra en el espíritu del modelo y hurta su "psiquis", su alma íntima. Y todo ello en una severa, casi solemne y augusta, armonía del color.

Melero presenta varios retratos. Todos retratos de dulces mujeres, llenos de gracia, que pasan benditas, angelicales, aladas...

"Mi hija María" es una imagen musical y suave, arrancada a un cartapacio de Fragonard. El ambiente de las figuras de Melero es alegre, sutil, ligero. La gasa que envuelve el núbil hechizo de "Mi hija María" es como un tenue humo botticellesco y todo en el retrato es de un acierto delicado y dulce.

Así también el retrato de la señora de Fontanills, que es, en la técnica, trasunto de aquellos divinos pintores venecianos.

Y si no fuera porque sabemos que el señor Fontanills está muy a gusto en su "role" de cronista, diríamos que el retrato de María Radelat, evoca, con fuerza luminosa, a una linda dogaresa preparada para el Dux.

Rodríguez Morey expone varias telas-paisajes. Con una intuición admirable del buen gusto y del colorido, sorprende siempre en el paisaje un panteísmo fuerte y magnífico.

El paisajismo en pintura es más trascendente de lo que se cree. Hay que nacer, hay que haber recibido del Creador una retina suprema y grandiosa, capaz de "desenmarañar"—acéptese la frase—colores; de no sentir turbación óptica ante el análisis espectral del

cielo, del agua, de los árboles, de la llanura.

Domenico Theothocópuli si hubiese pintado un paisaje, llenaría el lienzo de brochazos absurdos, torcidos y relampagueantes. Era acromatópsico.

Rodríguez Morey sin ser el Ruysdael cubano sabe sorprender en el paisaje psicologías del color y espiritualismos del momento.

Me refiero en este caso a su "Entrada de un pueblo", principalmente,—además de "Sol poniente" y "Alameda"—en que el pintor-poeta, ha volcado en la tela todas las cosas confusas e innominadas que viven en el alma, una vida de dulzuras atormentadas, en esa hora



DON FEDERICO EDELMANN Y PINTO,  
Iniciador de la idea del Salón de 1916.

Fot. American Photo Co

# EL SALÓN DE 1916



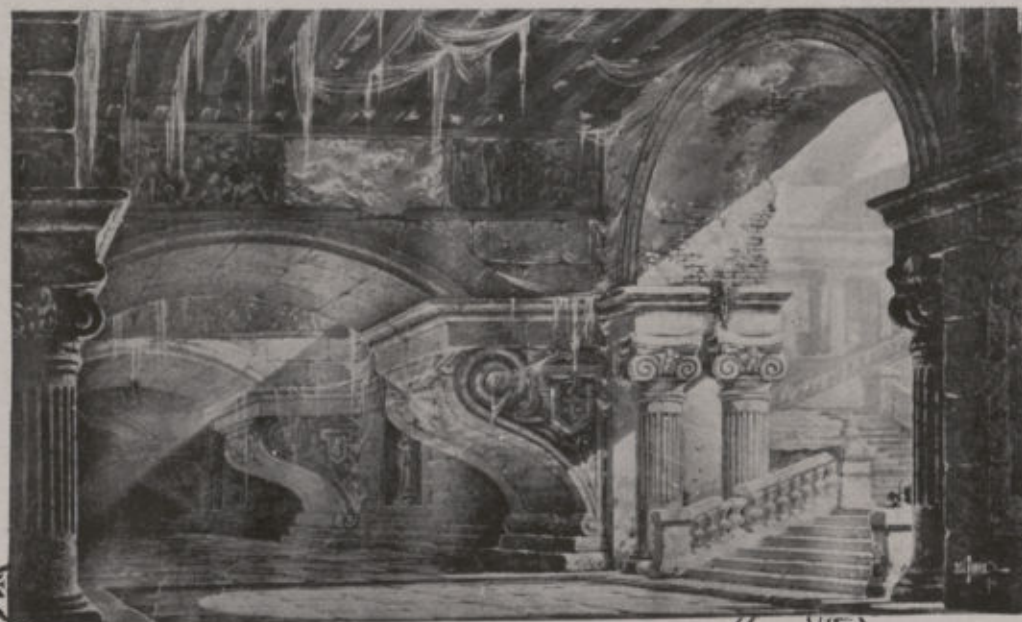
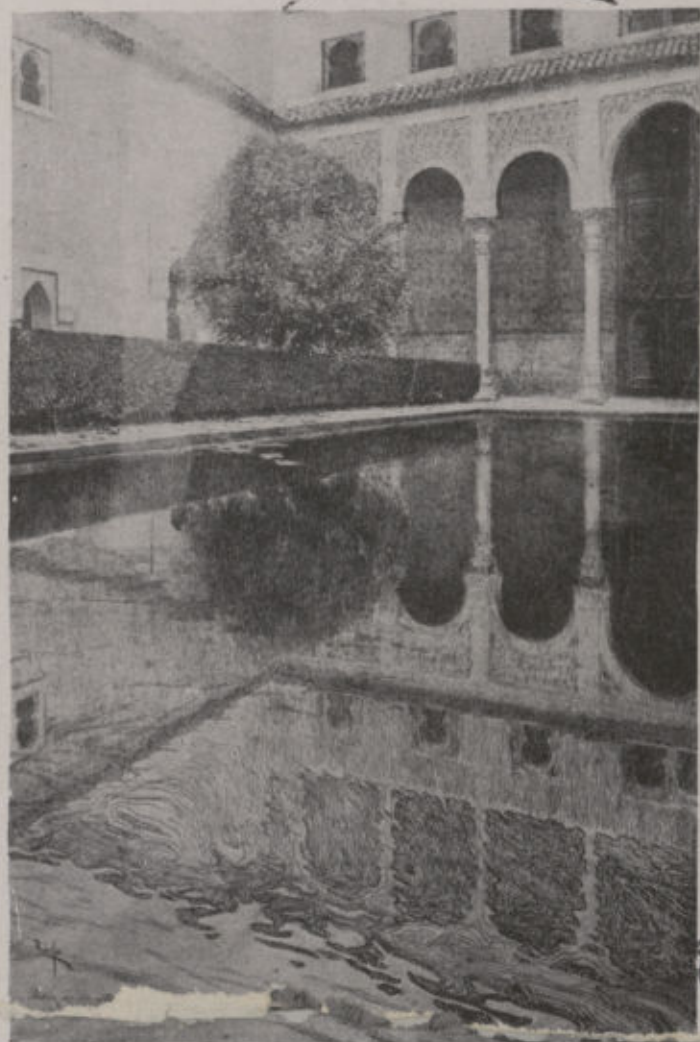
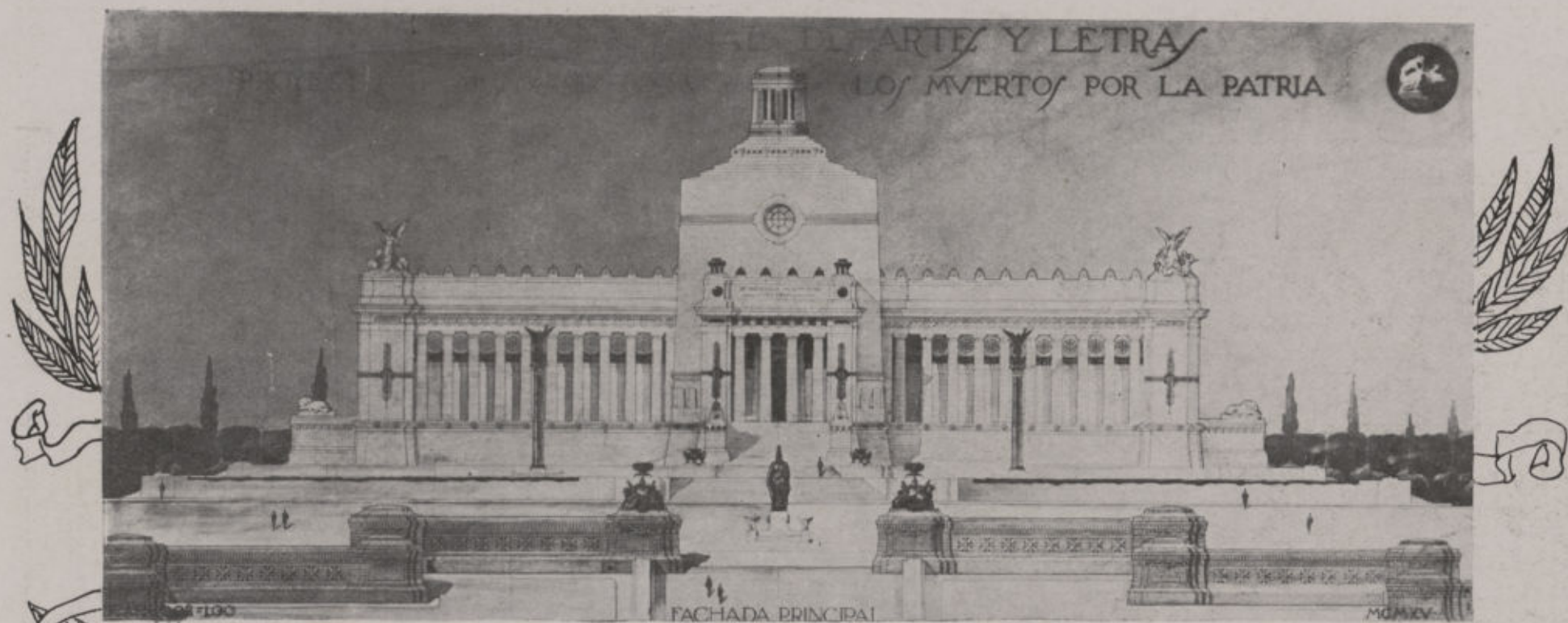
Damos algunos de los cuadros del salón, para que pueda apreciar el lector, la variedad y calidad de lo expuesto:

- 1º "Marinero", de Leopoldo Romañach.
- 2º "Mi hija María", de Aurelio Melero.
- 3º "El Sr. Gustavo Maribona", de Esteban Valderrama.
- 4º "El Dr. Antonio Sánchez de Bustamante", de Armando Menocal.
- 5º La Sra. Rayneri de García Velez".
- 6º "Cabeza de niño", de Mariano Miguel.





1º "Consulta espiritual", de Massaguer. 2º "Sol Poniente", de Rodríguez-Morey. 3º "Cabeza de estudio", de la Srta. Vildósola. 4º "Un rincón de Regla", de Concepción Mercier. 5º "Rosas de Cuba", de Elvira Martínez, Vda. de Melero. 6º "La Sonata", de Guillermo Alvarez.



1º Proyecto de palacio de Bellas Artes, de Borrero Pierra. 2º Proyecto de una casa para el Marqués de Avilés, de Cabarrocas. 3º Patio de los Mirtos (Alhambra), de Rafael Lillo. 4º Entrada a un subterráneo de un palacio abandonado (arte escenográfico), de Manuel del Barrio.

# L A S B O D A S D E F E B R E R O



Teté Bances.

Brigadier José Martí y Zayas-Bazán.

*Fotografía hecha para SOCIAL momentos antes de la ceremonia nupcial,  
por la American Photo Company.*

# LAS BODAS DE FEBRERO



Adolfina Solis.

Juan Gelats Botet.

*Fotografías de la desposada, tomada para SOCIAL por Mr. Irving Adams de la Galería Luis Fabian Bachrach de Boston. La fotografía del señor Gelats es de la American Photo Co.*

# ARTE ARQUITECTONICO



El Palm Garden, en la casa de los esposos  
Hidalgo-Conill en la calle 13 y Paseo  
(Vedado).

Arquitectos: Morales y Mata.

*Fot. American Photo Company.*

# DESPUES DEL BAILE

Por RAFAEL MARIA ANGULO

A la Sra. Mina Pérez Chaumont de Truffin,  
"Majestad presente de su hermosura ausente"



HUBO un nombre que el negro de la puerta—vestido a la turca—dejó de anunciar y que estaba, sin embargo, prendido a todos los labios, entre frases que parecían reverencias de admiración y elogios que eran ofrendas de reconocimiento.

Para que el aplauso ensordeciera aquella atmósfera, cargada de ritmos de valeses y aromas de flores, para que el eco de un bravo atronador hubiera corrido, prolongándose y creciendo, al través de aquellos salones resplandecientes de luz y de bellezas, de aquellos jardines de hadas, de aquella multitud elegante que se apiñaba junto a la verja de la entrada y tras el enrejado del parque, habría bastado, en efecto, que una voz cualquiera se alzase para decir:

La Sra. Lila Hidalgo de Conill, de Bailarina Rusa. Admirable!

Admirable, aquella noche de su gran baile; admirable de elegancia, belleza, distinción, refinamiento, la dama ilustre que por su bondad, su sencillez, su cortesía, su carácter, sus virtudes es, en la normalidad de la vida, más admirable todavía. Admirable siempre esta mujer extraordinaria de quien Cuba tiene que sentirse enorgullecida, hoy un blasón de gloria para la sociedad habanera; y que ha llegado a encarnar un lema, a prestar con su nombre una divisa al escudo nacional. Admirable—en aquella regia fiesta—en el traje primoroso que vestía, *costume* magnífica de bailarina rusa donde su figura, de delicadezas de Tanagra, de armonías de Gibson, de gracia de Hellen, de esbeltez de Millais, surgía exquisita, triunfal y soñadoramente.

Yo no he de intentar describir lo que se ha troquelado perdurablemente en el recuerdo de cuantos asistieron a la fiesta y ha sido entusiastamente comentado por cuantos hojean los Semanarios gráficos de Cuba. SOCIAL blasona una página—que debiera haberse hecho de oro—con el retrato de la gran dama. Os remito a ella. Volcad en esa creación maravillosa los prodigios cegadores de la paleta de Leon Bakst. Buscad el oro que deslumbra en tonalidades que son verdes o rojizas; el azul *Royal*; el amarillo "naranja", el amarillo indescriptible que tal parece que ese mago del color forja con sol molido, a la manera que pintara Ticiano con carne molida la legendaria Salomé. Reclamad el morado, que no es violeta, ni es amatista; que no está cerca del rojo y está muy lejos del negro; el verde que no es esmeralda, ni es hierba, ni es de olivo, ni es de mar; el rosado que no es de flor, ni es de coral ni es de Watteau; el blanco que escapó a las gamas de Villeté, los contrastes fantásticos desgranados sobre los bailes de Nijinsky; los matices inverosímiles de Shehérazade, los efectos cromáticos más nuevos, más variados y

más hermosos y tendréis, entonces, lo que más se acerque a la realidad espléndida, suntuosa, elegantísima del traje que la Señora de Conill, la encantadora Lila Hidalgo, lució en la noche memorable del 12 de Marzo.

Yo podré deciros, asiéndome a la clasificación vulgar, que al gorro forrado de oro—cruzaban rayas blancas y negras; que el airón tenía por borla una perla enorme, que al frente y las mangas de la chaqueta—también de oro sobre fondo encarnado—salpicaban flores exóticas bordadas en azul, rosa y morado; que a la franja azul "Royal" del ancho fajín naranja, estriaban verticalmente líneas blancas y negras; que una rica piel verde ribeteaba todo el traje; que el pantalón era morado y de oro los encajes de tul que lo cubrían; que los zapatos de oro ostentaban grandes moñas verde y naranja. Yo he podido deciros todo eso.—Pero si no requerís a la fantasía para reproducir los colores de Bakst, estoy seguro de que os he hecho perder el tiempo tratando de que forméis idea acertada de cómo se vistió para su baile la Sra. Hidalgo de Conill.

Con la fiesta policroma de su traje de bailarina rusa, contrastaba bellamente la uniformidad de color de un traje de Princesa Persa. Quien mejor pudo describir este último, quién es, desde hace años, el cronista de las elegancias y las distinciones de la vida social habanera—apenas si dejó caer el nombre de la dama que lo vestía en las cuartillas destinadas a ser el acta del *bal costumé*. Y por eso mismo, por ese silencio impuesto en la más natural—y más injusta—de las delicadezas, he de detenerme a intentar explicároslo.

Cuerpo blanco—toda blanca la *toilette*—bordada suntuosamente en perlas.—Pantalón de *pailletes*, bajo una túnica de tul con conchas de perlas. Y en la cabeza, destacándose sobre la obscuridad de la cabellera que remata la gallarda figura, un adorno de perla subrayando un inmenso paradís.

Recorred los retratos y me parece que acertaréis a descubrir el traje, en la dama—toda gentileza y simpatía—que saludamos por María Radelat de Fontanills.

\* \* \*

No aspira SOCIAL en este número a ofrecer la información, sino a guardar el recuerdo del fastuoso baile, el baile de "trajes de época" que hará época en la historia social de nuestra patria. Así debo descartar la relación de pormenores y detalles, que, por otro lado no habría de contener más que una reproducción de lo que ya ha corrido en adorables centelleos, al través de los diarios capitalinos. En un resumen de sensaciones, en una rápida evocación de los aspectos deslumbradores de la fiesta, queriendo estrechar—en un minuto de memoria—las ocho horas vividas deliciosamente aquella noche, surge un mundo luminoso de impresiones y recuerdos.

Los salones suntuosamente decorados; los jardines

fantásticamente alumbrados; la cena espléndidamente servida; los regalos profusamente repartidos; la *serre* cuajada de dalias y gladiolos; la música exquisita de las tres orquestas; el *court de tennis* transformado en comedor; los menus con acuarelas por tapas; la bailarina que se alza en el centro, bajo un arco de luces; los arlequines que, desde cada ángulo, le lanzan guirnaldas de cintas; las serpentinas de seda que cruzan el espacio; los globos que van de mesa a mesa; la animación que crece según la fiesta avanza, la alegría que puebla el ambiente; el baile que no cesa; la elegancia que extasía; el lujo que encanta; la belleza que fascina; los caballeros de frac rojo; las señoras de trajes de época, todos de un clasicismo admirable, de un gusto exquisito, de un *chic* supremo... Es un desfile brillantísimo el que presenta la memoria. María Ruiz de Carvajal—la joven Marquesa de Pinar del Río—en traje suntuosísimo de Princesa de Arabia. Lolita Morales de del Valle,—de Reina de Francia, de María Leczinska—soberbiamente alhajada; Mercedes Montalvo de Martínez, de Mariposa; María Dolores Machín de Upmann, de Griega; Loló Larrea de Sarrá, de *Noche*; María Gómez Mena de Cagiga, escapada de un Watteau; María Luisa Menocal de Argüelles, Maja gentilísima que dejó vacante un tapiz del Escorial; Susanita de Cárdenas de Arango, que vino derechamente de la Corte de Luis XV; las dos señoritas Cámara: María Francisca, de Persa, y Gracia, de Locura; Otilia Llata,—lindísima!—de Colonial; Rosario Arango, de Dama de la Corte de Carlo Magno; Rosita Sardiñas, de Diana Cazadora;... todo un cortejo de poesía, una procesión de hadas, una legión de bellezas a través de la cual vibraron las alegorías más prestigiosas de la leyenda y de la historia en la euritmia de los cuerpos; la gracia de los rostros; los fulgores de los ojos y el encanto de las almas de las cubanas. Y presidiendo—ideal y dig-

namente—el admirable concurso, con una soberbia *toilette* de sala, bajo una peluca gris que coronaba espléndidamente la belleza de su rostro, quien, si por el cargo de su esposo es primera dama de la República, es por su simpatía primera en el afecto de la sociedad y por sus bondades única en el corazón de los pobres; Mariana Seva de Menocal.

\* \* \*

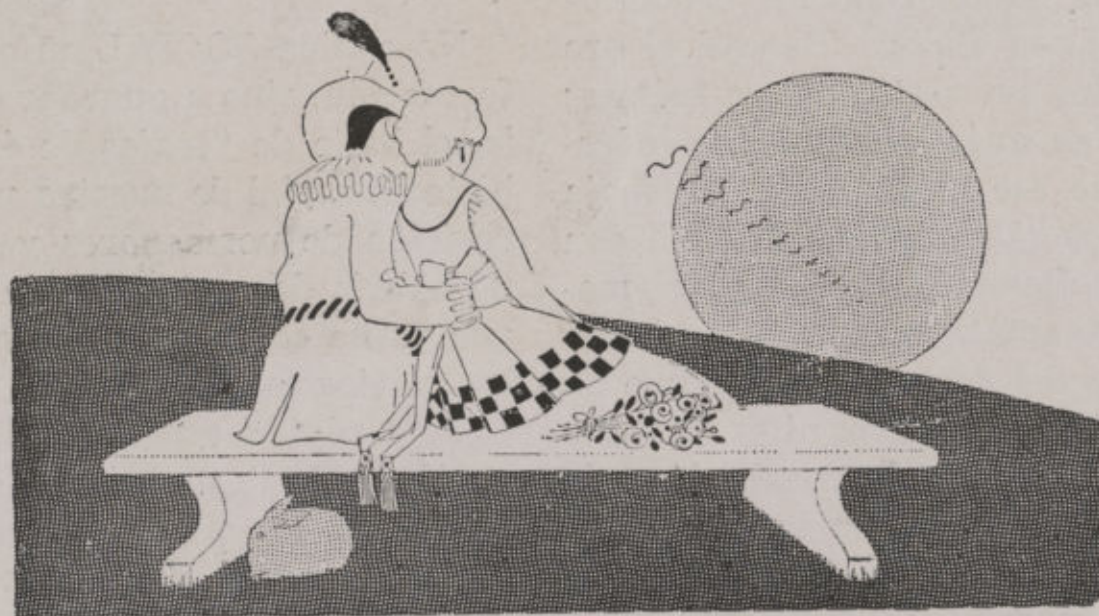
Amanecía... Desde la terraza del frente de la casa mirábamos cómo las estrellas iban borrándose, desvaneciéndose, paulatinamente... Los estremecimientos de la vida que renace empezaban a correr por el aire frío y ligero de la madrugada... Abajo se apagaban los focos eléctricos; arriba se despedían callada y dulcemente

*los rayos de la luna que sin velos  
vestían de luz los azulados cielos.*

Junto a mí, una mujer—muy joven y muy linda—se yergue con ligereza requiriendo mi silencio por un movimiento de su mano... Alza el rostro, de una belleza turbadora, y baña la mirada, de una ternura exquisita, en la pureza indecible de aquel cielo de alborada... En su actitud hierática, hay algo de plegaria y algo de ofrecimiento... Parece que sus ojos demandan para su melancólica dulzura la suave claridad de la mañana y que su frente se entrega en su nitidez lilial, a la suprema castidad de un beso del Sol del nuevo día...

La contemplo de cerca, uniendo al éxtasis de su admiración ante la naturaleza, la mudez de mi arrobamiento ante su hermosura...

Y sobre el hechizo inefable de aquella hora, boga el pensamiento como una barca sin rumbo y se lanza en tropel vertiginoso, la cabalgata radiante de las quimeras...





SRA. ANA MARIA MENOCA  
vestida de Diana Cazadora.



SRA. MARIA RADELAT DE FONTANILLS  
de Princesa Oriental.

*Fot. Irving Adams.*





Sra. Leocadia Valdés-Faully de Menocal, vestida de aldeana búlgara.—Sra. María Luisa Gómez-Mena de Cagigas, de Pastora Watteau.—Srta. de Oña, de Persa.—Sra. María Dolores Machín de Upmann, de Griega.

Fot. Irving Adams.



SRA. NENA VALDES-FAULY DE MENOCA  
vestida de dama del Segundo Imperio.



MARIA LUISA MENOCA DE  
ARGÜELLES  
de Maja de Goya.



*Fot. Irving Adams.*



Srta. Florence Steinhart, vestida de Hielo.—Sra. Rosa Cadaval de Rayneri, de dama de la corte de Carlos II de Inglaterra.—Señorita Conchita Gallardo, de Cinderella.

*Fot. Irving Adams.*



Srtas. Gracia y María Francisca Cámara y O'Reilly, hijas de los Condes de Buenavista, vestidas de "Locura" y de "Persa". La Srta. Rosa Sardiña y Segrera, de "Diana Cazadora".

Fot. Irving Adams.



La Srta. Elena de Cárdenas y Echarte, de bailarina persa.



Aspecto del *tennis court*, donde se sirvió la espléndida cena, a las dos de la mañana y el desayuno al romper el alba. Tanto la mesa central como las mesitas laterales, estaban cubiertas de orquídeas.

# ELLOS



SR. GUILLERMO LAWTON

Presidente del "Cuba American Jockey Club" y Vice-Presidente del "Vedado Tennis Club"

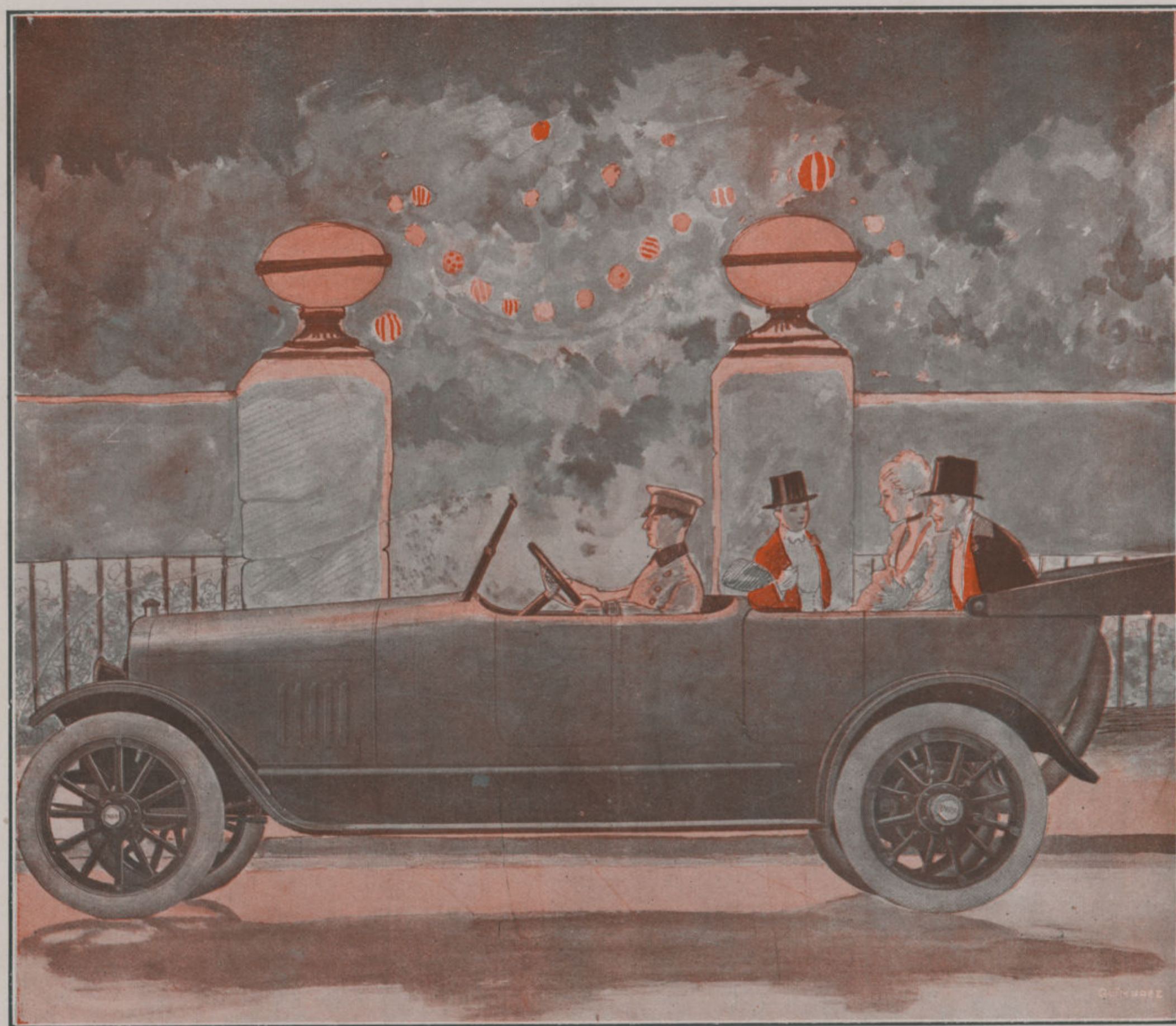
# LOS FRACS ROJOS



MASSAGUÉ  
chez Mme Hidalgo de Corral  
Mars 12 - 1916

SI NO HALLA EL SUYO ENTRE ESTOS ENCARGUELO, A SU SASTRE PARA LA PROXIMA TEMPORADA

Un Auto Maravilloso a un Precio Asombroso



## EL ' ' ENGER ' '

**E**SPECIFICACIONES.—Motor: "Doble-Seis" 12 cilindros en blocks de seis, ángulo de los cilindros 60 grados  $2\frac{5}{8}$  diámetro por  $3\frac{1}{2}$  de curso.—Válvulas: En la cabeza del motor.—Encendido: Doble para cada seis cilindros.—Base: 115 pulgadas.—Alumbrado y arranque: Eléctrico, tipo "Westinghouse", conexión al volante.—Generador: Directo.—Carburador: Zenith de doble toma y circulación agua caliente.—Muelles: Del tipo "Cantilever" de 44 pulgadas de largo.—Enfriamientos Termo.—Control: Al centro.—Gomas: Ruedas equipadas desmontables de  $32 \times 4$  antiresbalables las traseras.—Su peso es de 2,585 lbs., equipado con su fuelle, parabrisa, acumulador, faroles, arranque, cuenta-millas, herramientas y un aro extra.—Color: Verde oscuro.—Lubricación: A presión. Su construcción permite remover las culatas y en conjunto el motor es muy accesible. PRECIO: MIL SEISCIENTOS CINCUENTA PESOS.

Gould & Co., S. en C.

San Lázaro y Manrique.

TELEFONO A-5959.

LA CASA DE CONFIANZA



# La Verbena del Vedado Tennis Club



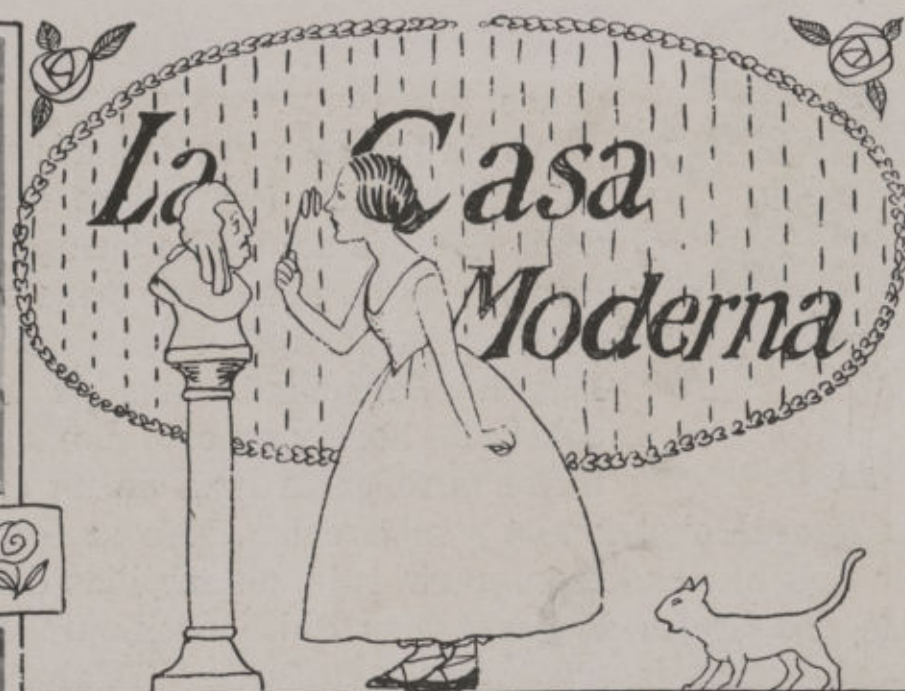
De la hermosa fiesta celebrada en el club que preside Porfirio Franca, son estas instantáneas que reproducimos aquí. En la fotografía superior se ve una mesita de la cena, donde aparecen las Srtas. de Cárdenas, Blanch, Mayoz, Varona, Plá y Ajuria, y los Sres. Barraqué, Gómez-Mena, Batista, Sousa, Morales y Abreu.

En el magnesio inferior: Srtas. Barreto, Portela, Cárdenas,, Neyra, Varona, Mayoz, Martínez, Cámara... y los Sres. Varona, Castro, Alfonso, Hierro, Freyre de Andrade, Massaguer y Hernández Miró.

# La Verbena del Vedado Tennis Club



La noche de la fiesta, presentaban los terrenos del "Vedado Tennis Club" un aspecto deslumbrador. Millares de luces delineaban los perfiles de la casa-club y los farolitos, carteles, arcos de enramada, carrouseles, ventas, etc., etc., daban la idea de una verbena en tierra andaluza. Ha sido la fiesta más original de esta temporada invernal. Sería tarea difícil enumerar las personas que aparecen en esta página. Ya, seguramente, habrá encontrado nuestra lectora la silueta de él o nuestros lectores lamentado el no hallar ni la sombra de ella.



Esta revista, deseosa de presentarse "completa" ante "su" público, inaugura hoy una sección interesantísima dedicada al decorado interior de la casa.

Hasta hace poco tiempo las personas de posición, fabricaban su casa, con la sola preocupación de la ventilación y la comodidad, olvidando por completo la parte estética. Pero como lo bueno se impone "malgré tout" ya nuestros ricos que viajan y sienten el arte, se preocupan del decorado exterior y interior del hogar.



Desde nuestro primer número, venimos dedicando una página al arte arquitectónico nacional y hoy completamos nuestra misión ocupándonos del decorado interior.

En esta plana damos tres espléndidas fotografías debidas a la cortesía de la famosa casa H. F. Huber & Co. de New York.

La primera representa un exquisito dormitorio, que es un dechado de sencillez y elegancia. La segunda es un comedor elegantísimo con mobiliario hecho de majagua criolla.

La tercera fotografía es una salita de música, llena de luz y decorada con tal gusto, que no hay una línea que desentone, ni un fondo que destaque demasiado.

Estos tres soberbios interiores, fueron armonizados y preparados por la casa de Huber, la primera de su clase en la ciudad de Knickerbocker.

Mr. Huber, presidente de tan importante firma, pasó varios días en el Hotel Sevilla en unión de su esposa, una bella y distinguida dama que se halla muy relacionada con familias de nuestro "social set".

Mr. Huber ha confiado la representación de su poderosa casa en esta ciudad a la Reciprocity Supply Co., de cuya sociedad forman parte los conocidos caballeros Gaspar Contreras y Antonio Suárez.

Fot. Maugat, New York.

# LA MEJOR AMIGA

Por MARCELLE TINAYRE

Traducido para SOCIAL por la Señorita Terina de la Torre



**R**OBERTO y MARCELINA están enfadados.

Por la primera vez después de su matrimonio (no quiere esto decir después de mucho tiempo), Roberto se ha marchado para su oficina, sin abrazar a Marcelina. Ella ha lloriqueado más de un cuarto de hora y en este momento, se mira en la luna de un espejo, su figura consternada y maltrecha... No se reconoce sus ojos hinchados, su nariz roja, las mejillas descoloridas, los bucles deshechos, su dulce fisonomía de esposa convertida de pronto en la viuda de "Malabar". ¿Y es esta la linda Marcelina, la dichosa Marcelina, que tan orgullosa se sentía de haber hecho un matrimonio de amor, y que estaba siempre pronta, a contar a todos su felicidad?

Y piensa: Si Mariana me viera, ¿qué diría? Y siente el deseo irresistible de irse precipitadamente a casa de Mariana (su mejor amiga) y confiarle su gran tristeza; Mariana la consolaría; es buena, sencilla, dulce y sabe siempre pronunciar las palabras mágicas, que tienen el dón de confortar el espíritu.

Cerca de ella, experimenta Marcelina una sensación rara y agradable al mismo tiempo, se encuentra en confianza.

Marcelina y Mariana se conocen de toda la vida. Jugaron juntas en los Campos Eliseos, a la vista de sus Misses y de sus Frauleins; entraron el mismo día en el mismo pensionado; se presentaron juntas en sociedad; y si no se enamoraron del mismo hombre, fué porque el Dios de la amistad las preservó de esta desgracia.

El amor vino a revelarles que sus almas hermanas no eran completamente iguales. Es cierto que a Roberto le gustaba mucho Mariana, pero no para casarse... no era el tipo por él soñado. Ella, por su parte, lo veía haciéndole la corte a Marcelina sin sentir ninguna clase de celos; al contrario, sinceramente se alegraba de la dicha de su amiga.

Durante el viaje de novios, Marcelina se olvidó algo de Mariana; apenas le escribía una postal de vez en cuando. Pero Mariana no era muchacha tonta, que no

se da cuenta de las cosas y que tiene susceptibilidades; pensaba que Marcelina estaba disfrutando de su nueva vida durante esas deliciosas vacaciones de la luna de miel, en que el egoísmo amoroso tiene todas las disculpas.

Sabía bien que Marcelina volvería cuando los deberes profesionales de Roberto reclamaran su atención diaria, entonces la joven señora, estaría sola para arreglar su nido. ¿Por qué en este desgraciado día en que Roberto ha sido tan malo y Marcelina se siente tan triste, porque la bella desconsolada ha titubeado en ir a ver a Mariana?

Es que precisamente Mariana, la inocente Mariana, ha sido la ocasión, si no causa, de su primer disgusto.

Marcelina dijo:

—Hoy voy a visitar a Mariana.

Gesto furioso de Roberto.

—Está bien. ¡Otra vez!

Estupor de Marcelina.

—¿Qué es lo que te pasa? No comprendo...

—Estoy aburrido de oírte hablar siempre de Mariana, de que estés con ella en todas partes, de encontrarme sin cesar a Mariana entre los dos.

—¡Tú estás loco! ¿quieres que riña con Mariana, mi mejor amiga, casi mi hermana?

—No quiero que riñas con Mariana; lo único que deseo, es que le des en tu vida, en nuestra vida, un puesto secundario... después de todo, ella no es tu hermana, como tú dices y yo no soy su cuñado.

—¿Pero qué puedes decir de Mariana; no es buena, inteligente, dulce, discreta y delicada?

—Sin duda, es todo eso.

—¿Crées tú no siente simpatías por ti? eres injusto; Mariana te quiere bien y sabe apreciar todas tus cualidades.



más que tu dicha... Mi sola falta ha consistido en amarte demasiado, en ocuparme demasiado de tu corazón y de tu espíritu. Yo me imaginaba que te sería suficiente, como lo eres tú para mí.

Etc., etc.; la escena se desarrolló normalmente, hasta la explosión final: lloriqueos, llantos, puñetazos en la mesa, una puerta que se tira con furia... y fué todo. ¿Ahora, que va a hacer Marcelina?

Roberto se ha portado mal, es innegable, eso después de todo, ha sido producto de un exceso de amor. El lo reconoce. Ama tanto a su mujer que la quiere sólo para sí.

Aunque estuvo inconveniente, también supo ser adulator...

La exageración en este sentido es preferible a la exageración en sentido contrario. Un marido demasiado benévolo está pronto a convertirse en un marido indiferente...

Ciertamente, Marcelina adora a Mariana... es decir, la quiere bien; la palabra "adorar" va más lejos de lo que ella siente y piensa: Mariana no le es necesaria como el pan, el agua, como todo lo que se ha hecho para conservar la vida, como Roberto!

Si Mariana desapareciera (qué idea tan terrible), Marcelina sentiría un pesar profundo. Pero si Roberto muriera... No, Marcelina no puede detenerse ante esta idea ni un sólo momento...

En estas condiciones es necesario un sacrificio, pero un sacrificio doloroso e injusto. ¿Tiene ella que inmolarse la amistad en aras del amor? Esto será muy cruel, Mariana sufrirá, pero es buena y razonable y acabará por comprender el disgusto que a Marcelina le causa este alejamiento y la perdonará...

Alguna cosa, sin embargo, se revela en su corazón; siente una vergüenza secreta y un remordimiento anticipado. Por lo tanto, está vencida... Va a ceder. Ha cedido.

¡Ah pequeña Marcelina, joven y amorosa esposa de corazón débil y tierno. ¿Qué vas a hacer y en qué situación vas a colocarte?

Es necesario conceder al amor todos sus derechos, ¿y si Roberto los desconoce en los albores de la vida conyugal, cómo será después? Te privará de un afecto y sin ganar él nada; tú perderás mucho. No sabrá apreciar el valor exacto de tu sacrificio después de mostrarse de buen humor uno o dos días, se creará ya reconciliado y pensará que lo que has hecho, es la cosa más natural y fácil y no le dará alguna importancia. Mañana se aburrirá de las frecuentes visitas de tus padres y entonces sí se admirará al ver que no depones tu cariño filial ante su deseo según él de solicitud conyugal.

De este modo, sin dificultad alguna, en nombre de la pasión más tierna, hará el vacío a tu alrededor.

Marcelina, es necesario resistir y es menester hacerlo con dulzura, con destreza, con paciencia... La paz para tu porvenir puede comprometerse. No permitas que tu marido se vuelva egoísta; un día tu amor juvenil será menos loco y menos ciego. En ese día los defectos y manías de Roberto que tu pasividad soportó hasta entonces, te parecerán intolerables.

Cede en un punto solamente, visita algo menos a Ma-

riana, no hables de ella continuamente, no des a tu marido la sensación de que ella ocupa en tu corazón y tu vida el mismo plano que él. Pero protege tu amistad que en manera alguna resulta un enemigo de vuestro amor.

Si Roberto te ve firme y resuelta, y al mismo tiempo dulce y afectuosa, comprenderá que no eres una niña caprichosa y terca y que sabes tratar con seriedad las cosas que lo reclaman.

Pero yo, te lo repito pequeña Marcelina, éste es un asunto en el que tienes que desplegar mucho tacto. Una tontería echaría por tierra todos tus esfuerzos. Demuestra que eres mujer por el corazón y por el espíritu.

PARIS.

LONDRES.

H. F. HUBER & Co.

13 EAST 40 STREET

HAVANA, CUBA.

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
Objetos de Arte.

REPRESENTANTES EN LA HABANA:

Reciprocity Supply Co.

OBRAPIA 25.



LA FASHIONABLE  
MODES

TAPIE SŒURS

OBRAPIA 61,  
(ALTOS)

English Spoken. On parle Francais.

TELEFONO A-3218.

Habana



Despacho del Sr. P. P. Fumagalli.

esta revista circula, casi siempre entre un elemento que tiene valores que cuidar o capitales que aumentar; y por tratarse de que los jefes de esa firma sean dos conocidos caballeros de nuestra sociedad; dan motivos de sobra para esta información.

La casa de Fumagalli y Hermano, situada en la calle de Cuba, número treinta

## La casa de Fumagalli



VERDAD es que resulta raro que SOCIAL, que por su nombre pregona su índole, dedique dos pági-

nas de la presente edición a una casa de banca. Pero si se tiene en cuenta, que



Departamento de Banca.

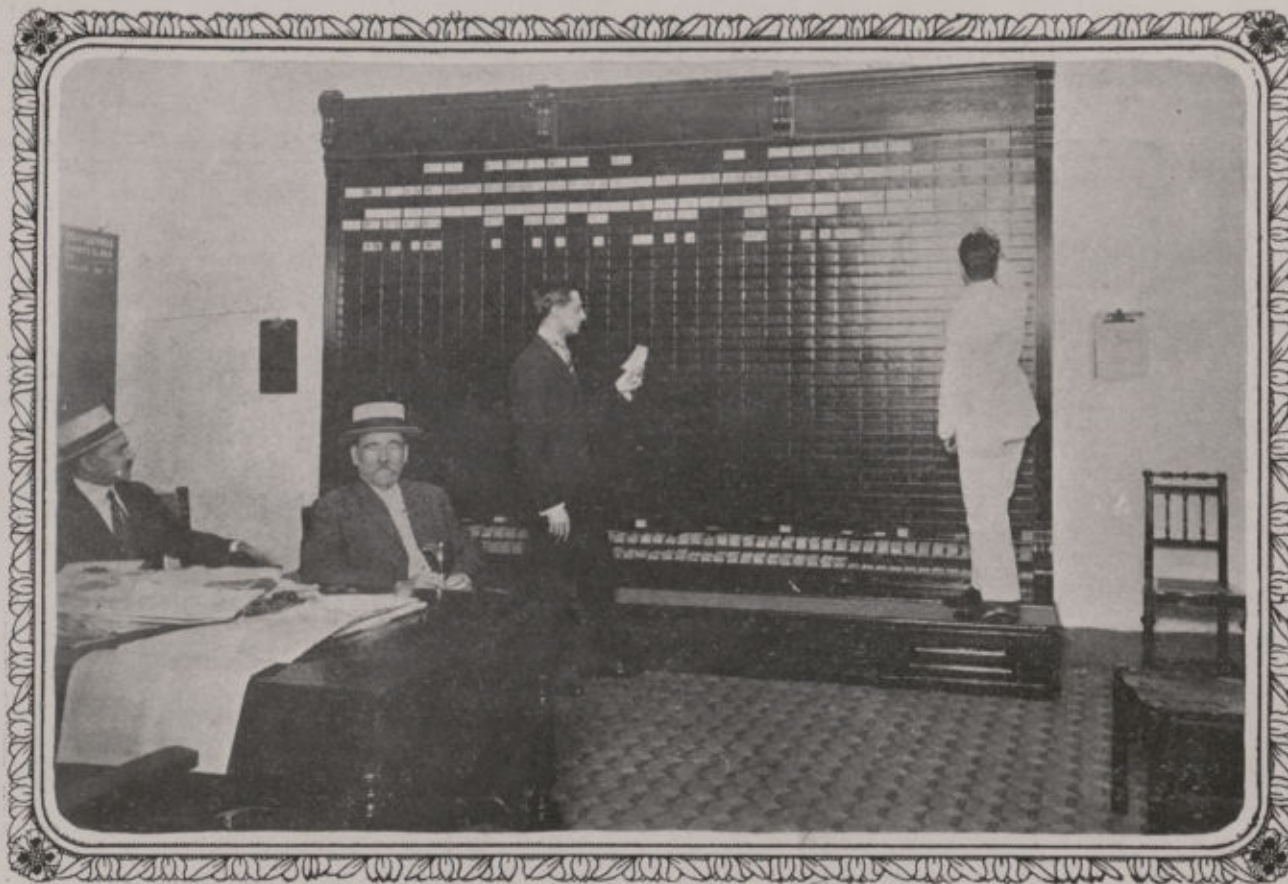
y uno; abrió sus puertas hace escasamente un mes, y en esos treinta días más o menos, se ha captado, por entero la simpatía y la confianza de una distinguida clientela. Es verdad que los hermanos Pedro Pablo y Raoul Fumagalli, son hijos de aquel respetable caballero, todo bondad y corrección que se llamó Pedro Fumagalli y Hernández. Había fundado la casa de Fumagalli e Hijo en el año mil novecien-



Salón de recibo.

tos diez, en la esquina de las calles de Cuba y Lamparilla y murió hace dos años aproximadamente dejándole a sus hijos un nombre respetable y una fortuna, lograda después de cuarenta años de fatigas y desvelos.

Los hermanos Fumagalli, se dedicaron luego al negocio de automóviles, fundando la casa Hijos de Fumagalli en San Lázaro y Blanco; pero, sobrados de energía e ini-



Departamento de Cotizaciones de las Bolsas de New York y Habana.



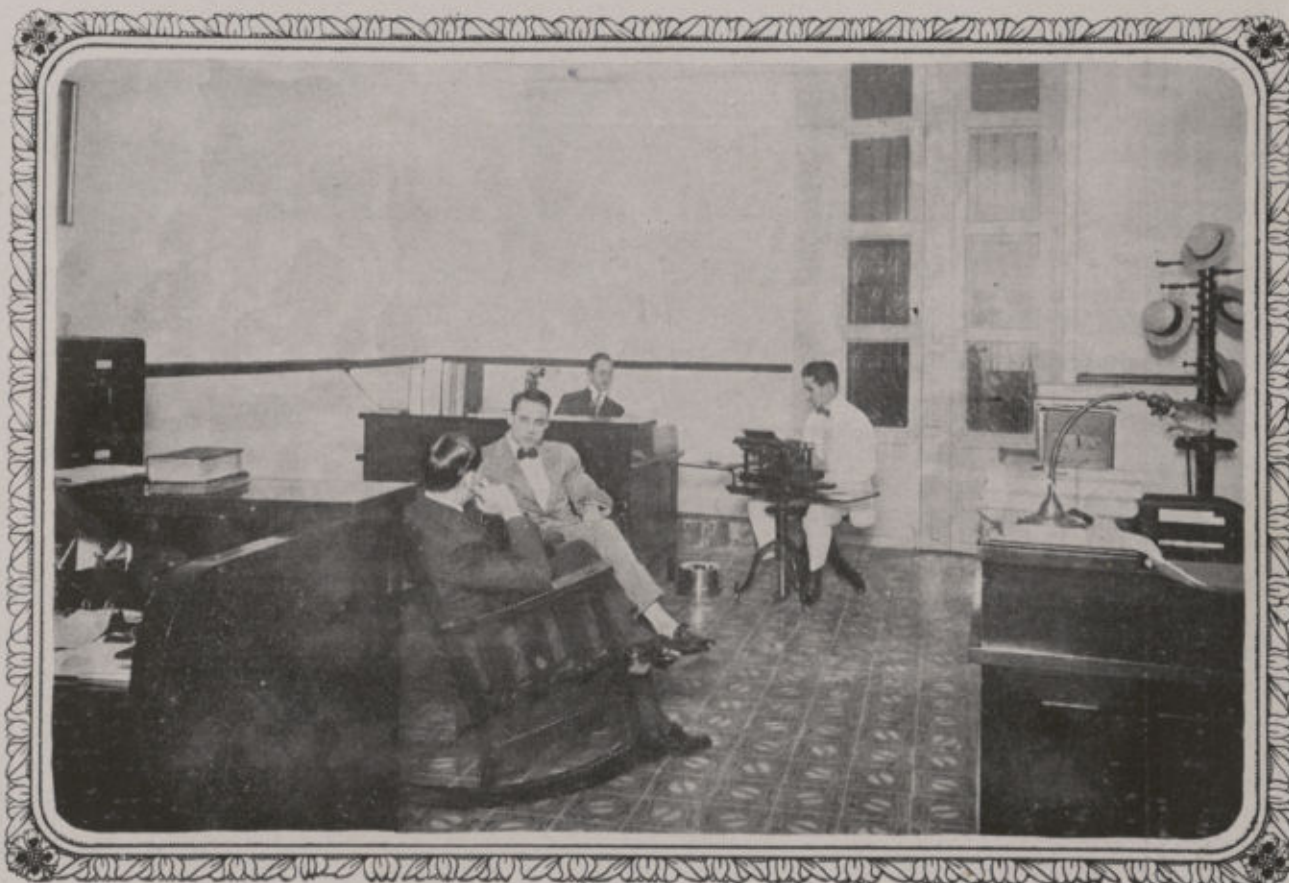
Oficina de Contrataciones.

ciativas han retornado al campo de la banca y de la bolsa con gran contento de sus numerosos y antiguos clientes.

Ocupan un hermoso local, en la conocida casa donde el Dr. Nuño tiene su notaría, y de donde saliera El Banco de Nova Scotia y Trust Company of Cuba para ocupar sendos edificios de su propiedad.

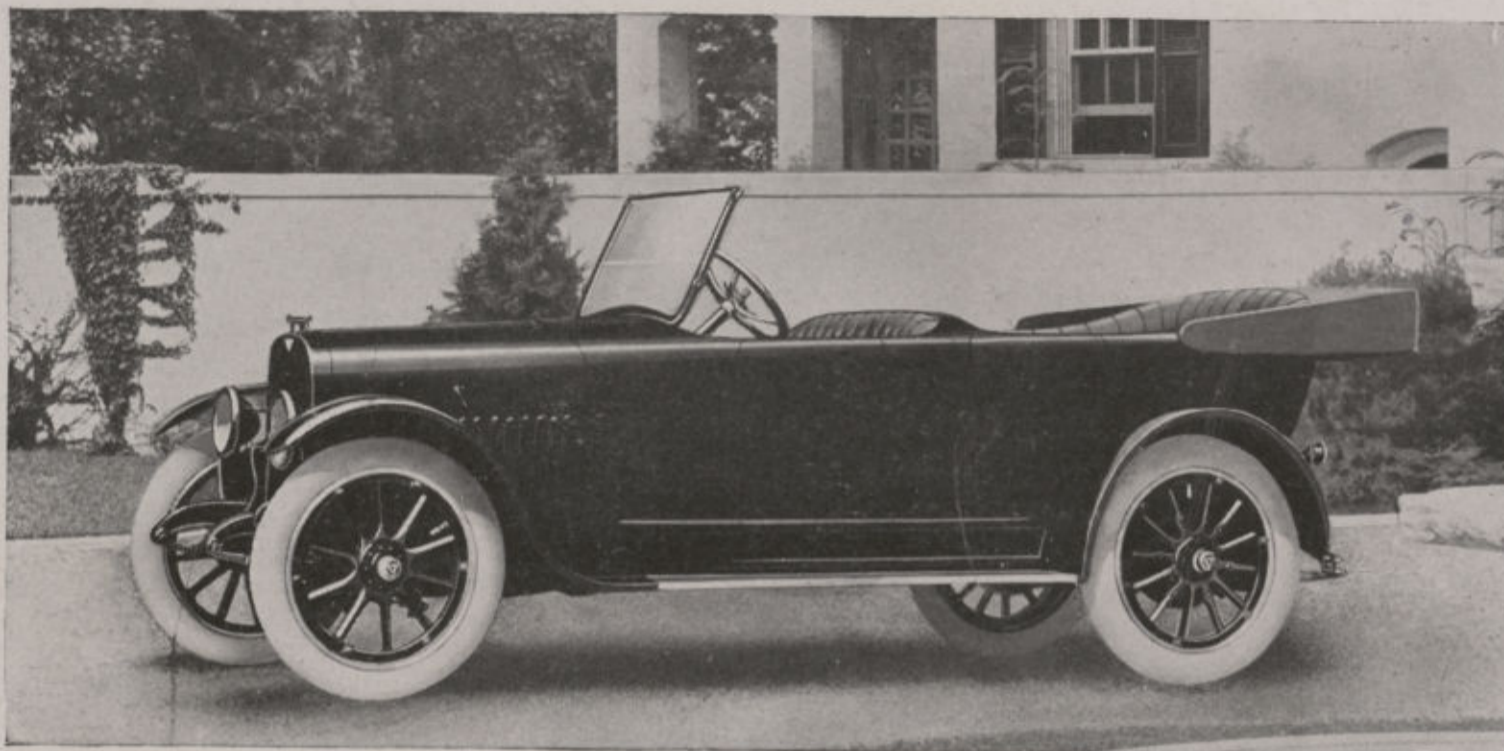
dedica a asuntos bancarios en general, con departamento de cuentas corrientes, pignoraciones, compra y venta de propiedades e hipotecas. Compra y venta de valores, sobre las principales plazas de Europa, y de los Estados Unidos. También de esta plaza.

Ayuda en estas importantes tareas, a los hermanos Fumagalli, el conocido joven Federico Cabrera.



Despacho del Sr. Raoul Fumagalli.

La nueva casa Fumagalli y Hermano se



## EL SUPER SEIS

LA SUPERIORIDAD inmensa que tiene el SUPER-SEIS sobre otros automóviles es debida a un invento HUDSON, protegido por patentes exclusivas de la Compañía HUDSON. Por medio de este invento nuevo, se aprovecha fuerza que antes se perdía en fricción, de lo que resulta que el coche es de más fuerza y todavía más económico en su manutención.

El SUPER-SEIS se construye con carrocerías de cinco estilos, todas de estilo europeo. No solamente es coche de velocidad y fuerza, sino que también es un coche de lujo y de calidad superior.

El precio moderado del SUPER-SEIS es debido a la producción grande de la HUDSON MOTOR CAR CO.

LANG E & C o .

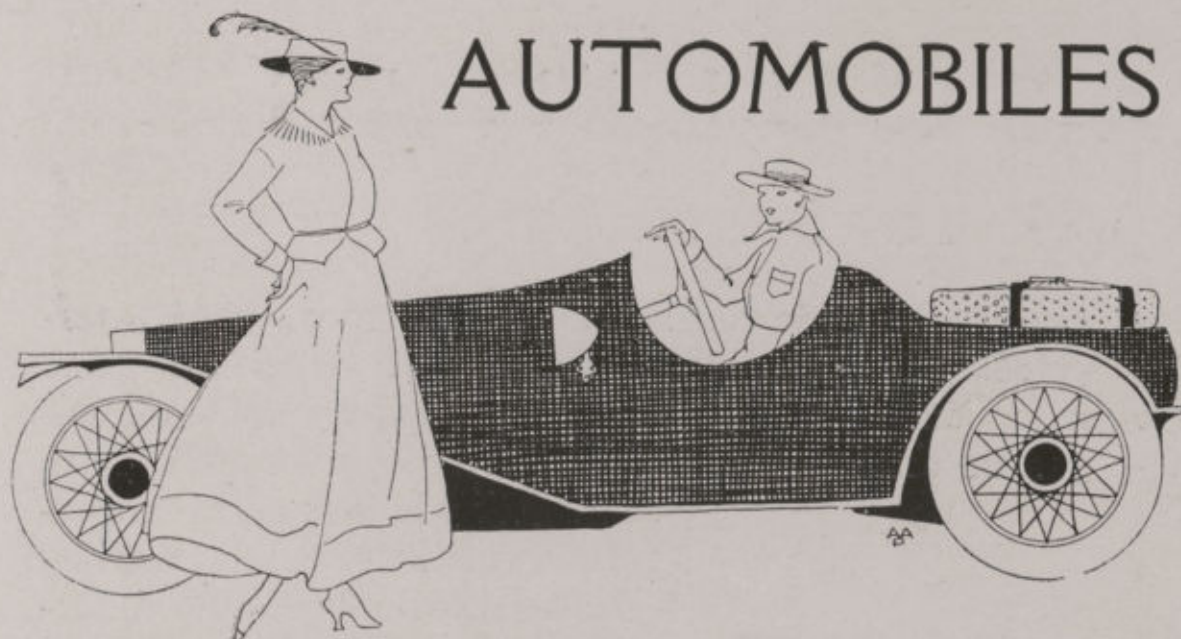
Agentes Generales para Cuba.

BELASCOAIN 4-A.

TELEFONO A-3621.



# AUTOMOBILES



El automovilismo en Cuba marcha a pasos colosales. Las carreras que organizó el gran rotativo "Heraldo de Cuba", dirigido por el culto y popular político Doctor Ferrara, han tenido un franco éxito.

La máquina número 9 que guiaba el "driver" Máximo Herrera, llegó primera a la meta, haciendo un recorrido sin interrupciones ni percances.

Aquí, en Cuba, donde se ha abusado tanto de la palabra *sportman*, no sabemos ya si resulta grave injusticia llamarle así a un sportman como el Sr. Gato.

Adquirió la máquina vencedora, el día anterior y entrególa a un joven maquinista, sediento de gloria y lleno de valor ¡Qué pocos son los sportmen que como el Sr. Gato, desembolsa a tres mil duros y los expone en tan difícil prueba!

Rasgos como éste son los que enaltecen y son los que hacen a uno acreedor a llevar ese título de que tanto han abusado nuestros colegas "adjetivófilos".

En esta plana aparece la máquina invicta, la hermana menor de aquella que en no lejano día, timoneó Gil Anderson, rompiendo el record mundial de 102 millas en una hora.

La Stutz que ganó las carreras Guanajay - Heraldo es del tipo "Bear Cat" y era la única que había en la Habana. Esta máquina la ha admirado toda la

ciudad en parques y paesos, timoneada por sus agen-

tes los conocidos jóvenes "Antillo" y Robert Fernández Morrell.

Adorna esta plana la fotografía del limousine Super-Seis Hudson, que representan en esta plaza los Sres. Lange y Cia., agentes también de la famosa máquina "Overland".

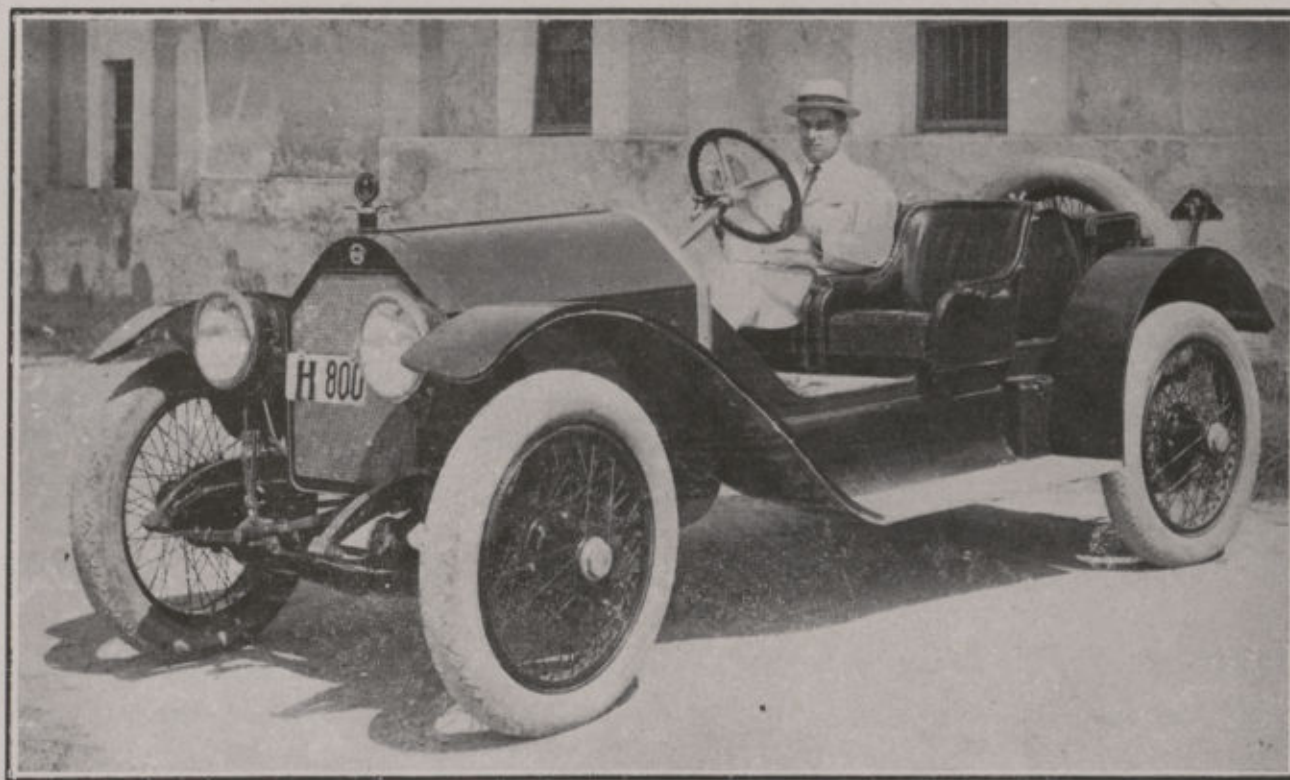
Los Sres. Isidro Fontanals y Armando Godoy han adquirido estas máquinas, convencidos, tan conocidos caballeros de lo elegante y consistente que resulta el automóvil "Hudson".

El conocido abogado Dr. Ramón González de Mendoza, acaba de recibir por conducto de sus agentes, A. Fernández Morrell y Alfredo H. Alexander, su nueva máquina marca "Allen". De este carro publicamos un detalle en el pasado número, y creemos que tendrá gran acogida por su eficacia y lo módico de su precio.



El Dr. Ferrara.

El Dr. José Antonio González Lanuza, ex-Presidente de la Cámara de Representantes, ha adquirido un elegante carro marca "Jeffery", cuya casa representa *La Compañía Náutico Mercantil*.



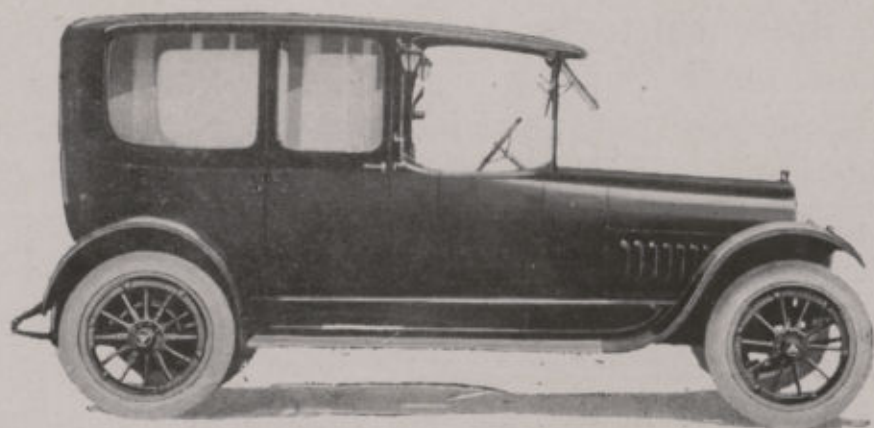
El Sr. Fernández-Morrell en la única Bear-Cat "Stutz" que hay en la Habana y con la que ganó Máximo Herrera la copa codiciada

En otra plana de esta edición presentamos el "Enger", una máquina maravillosa que se puede adquirir por un precio muy módico. La representa en la Habana, la importante casa Gould & Co., de San Lázaro esquina a Manrique. Para Santiago de Cuba la casa de Gould, ha dado la agencia de tan elegantes autos al conocido experto señor Claudio Mezza-

ca, que es dueño del magnífico *Garage Hispano-Itálica* en la calle de Estrada Palma alta, número setenta.

El conocido caballero de Cárdenas, Sr. Ignacio Sardiñas, ha adquirido de los agentes Fernández-Morrell y Alexander una máquina "Stutz", tipo Bear-Cat, como la triunfadora.

También Andrés Lacoste, el joven "sportman" (a éste también le viene bien el adjetivo) que perdió su "Stutz" H. C. S. en las carreras de Guanajay; ese mismo día ordenó a sus agentes un "Bear-Cat".



El limousine "Hudson" Super-Seis.

# MODAS MASCULINAS

## EL FRAC ROJO por LORD SMART

**E**N EL suntuoso *bal costume* que ofreció la distinguida dama Sra. Lila Hidalgo de Conill en su regia mansión de la calle 13 (Vedado), un grupo de caballeros (a petición de la mencionada dama) vistieron el clásico frac rojo, con calzón de raso negro. Recordamos entre esos señores a Segundo García Tuñón, Ernesto Sarrá, Gustavo Pino, Enrique Sergio Farrés, Clemente Vázquez, el Marqués de Pinar del Río, Jiménez Lanier, Raulin y Ramiro Cabrera, Miguel Varona, el Vizconde de Casablanca, Peter Morales, Eduardo Abreu Oña, Ernesto Pérez de la Riva, James Beck, Guillermo Lawton, Emilio Baccardí, Gaspar Contreras, Leslie Pantin Jr., Rafael María Angulo, Govantes, Colás de Cárdenas, Tomás Recio Heymann y otros.

El frac rojo no es, como erróneamente creen muchos, una etiqueta carnavalesca, sino producto de un refinamiento de las cortes europeas.

En Inglaterra, en Francia y en los principales países del viejo continente poseen los aristócratas de posición castillos, verdaderas residencias de verano, circundados de hermosos parques y cotos con abundante cacería.

El castellano, invita por varios días o semanas a una veintena de amigas y amigos, y celebran el *hunting*

*season*. El traje consiste en una gorra de pana o terciopelo negro con visera larga, levita *cruzada* de paño rojo, con la parte superior de la solapa y las bocamangas de color negro, botones dorados, pantalón blanco de montar y botas negras de charol con vueltas de cuero amarillo.

Y se acostumbra, que al terminar la cacería al ponerse el sol, damas y caballeros se preparan para la comida que siempre termina en *soirée* bailable. Es entonces cuando los caballeros, cambian la roja levita, por el frac del mismo color. Se usa éste con la corbata, camisa y chaleco blancos del *evening dress*, calzón corto de raso negro ajustado debajo de la rodilla, media de seda negra, escarpín de charol negro con hebilla dorada de forma cuadrada y "clack".

Aquí en Cuba no hay la costumbre de estas cacerías lujosas y por lo tanto el frac rojo, será una fantasía (muy agradable por cierto) que prevalecerá en la época de Carnaval en los salones de nuestro gran mundo.

En esta página y por tratarse de algo de actualidad para nuestros elegantes, damos los modelos del "hunting pink".

Es seguro, que para el año próximo el frac rojo será imprescindible, en nuestra guardarropia.



## EL ARTE DE SABER VESTIR por SOMEBODY

**L**A elegancia del hombre no reside en las prendas que viste sino en la forma como las viste. Más claro, un hombre nace elegante y no se hace elegante. El hombre se diferencia de la mujer, en que ésta se amolda fácilmente, su cuerpo es dúctil y se acomoda sin gran resistencia a la línea exigida por la moda. Bien es verdad, que el corsé y los réllos pueden ayudar allí donde la mujer está exagerada o desprovista. No así el hombre cuya *toilette*, si bien es menos vistosa, por lo menos, digámoslo así, es más sincera.

Hay quien supone que el hecho de ir al mejor sastre inglés basta para ser elegante. ¡Grave error! Un sastre, el mismo que vestía a Brummel, no conseguiría hacer de un hombre rudo en maneras, sin *flexibilidad* en los movimientos, sin distinción, un hombre elegante. Podrá decirse que va *ricamente* vestido, pero no *bien* vestido. Hay que diferenciar lo caro y bueno de lo bello. Una tela de la más rica de Irlanda podrá ser fea

y buena al mismo tiempo y viceversa. Claro es que los fabricantes de paños, generalmente, cuando emplean buenos materiales, cuidan mucho de su fabricación y los tonos de los tintes sean de buen gusto. Pero, ¿podemos fiarnos al gusto de un sastre o del dibujante que ideó el color del paño?

Todos los años, todas las temporadas, los fabricantes de paños lanzan nuevos tintes y nuevos dibujos. De los diferentes tonos, uno predomina, es decir uno *se pone de moda*. Supongamos que es el verde. Este tono podrá ser discreto, pero indudablemente que a unos hombres les sentará bien y a los otros mal. ¿Puede la moda obligarnos al verde? No; del mismo modo que no debemos atenderla, cuando nuestra gordura o nuestra delgadez exageradas no nos permiten el entallado de una levita.

De otra parte nada más equivocado que el abandonarse al sastre para la elección de forma. Es natural,

que un buen cortador tiene una gran experiencia y gusto personal, pero el cliente no debe prescindir de su personalidad. Desde luego, es necesario prestarse a las pruebas que cree necesarias el sastre, para de este modo ayudarle, prestarle una colaboración en la factura de una obra bella, pues la belleza reside lo mismo en un pantalón que en una estatua, aun cuando el mérito artístico sea superior el segundo al primero.

Más supongamos que el sastre ha salido bien de las pruebas, que cumplió bien su cometido, y que su obra es bella. ¿El cliente irá elegante? No; viene otra segunda parte muy importante, y sobre la que se podría escribir un volumen. Esa segunda parte depende exclusivamente del que se viste. Los ejercicios gimnásticos, los deportes, las duchas y los baños son medios que conducen a saber bien vestir. Un hombre cuyos músculos y tendones estén contraídos, si no atrofiados por una vida sedentaria, necesariamente ha de llevar mal la ropa. Sus movimientos no pueden tener desenvoltura, lo que los franceses llaman movimientos *nonchalants*. Estas cualidades necesarias para la elegancia se adquieren con esos ejercicios, que al mismo tiempo son protectores de la salud. El hombre sano tiene posturas más gallardas, más graciosas, digámoslo así y sus músculos rellenan las prendas dando cierta suavidad a la línea. Un enfermo se curvará, sus movimientos serán tímidos y como acobardados, y entonces, aun siendo un elegante, será un elegante marchito.

Después de esto, un hombre elegante debe saber sentarse, andar, etc. Las malas posturas al ocupar una silla o al apoyarse en una balaustrada, además de ser signos inequívocos de mala educación, estropean las prendas del vestir, que pierden su forma. Muchos hombres, queriendo aparecer despreocupados sencillos y hasta más varoniles, no tienen en cuenta esto y se ríen de aquél que, al sentarse, cuida de que su pantalón no adquiera las horribles rodilleras. No encontramos la risa justificada, y sería igual que burlarse del señor que cuida de no sentarse sobre su sombrero hongo, para no hacer una bolladura. ¿Por qué los pantalones no han de ser dignos de cuidados como el sombrero? Así, pues, hay que tener gran cuidado y acostumbrarse sobre una silla o sillón, y evitar posiciones que puedan ser causa de que las prendas del vestir se deformen. En resumen, que al educación y la gimnasia son medios conducentes a la elegancia. Un inglés puede servirnos de modelo para demostrar esto. El inglés es hombre dotado de una gran flexibilidad en todos sus miembros, gracias a la práctica del deporte en todas o en algunas de sus manifestaciones. Además, el trato continuo del inglés con muchachas que son sus camaradas en excursiones y en juegos, les obligan a guardar constantemente esas posturas convenientes, y que evitan que la ropa se deforme.

Sin embargo, la línea recta y larga y las espaldas anchas darán una elegancia particular a un sajón, pero no a un hombre de raza latina. Por eso, el latino se equivoca cuando quiere imitar la elegancia inglesa; su gracia, sus movimientos flexibles son muy otros. Así por ejemplo: un gabán muy ancho, que cae muy bien sobre las espaldas de un inglés, no hará el mismo efecto sobre un francés o un americano del Sur. Será,



En las Carreras del Domingo  
26, como en cualquier parte,  
se destacó el elegante  
que viste.

LAUREANO LOPEZ

“Es el Sastre”

“La Emperatriz”

Sastrería y Camisería

San Rafael No. 36

Teléf. A-3040

# Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

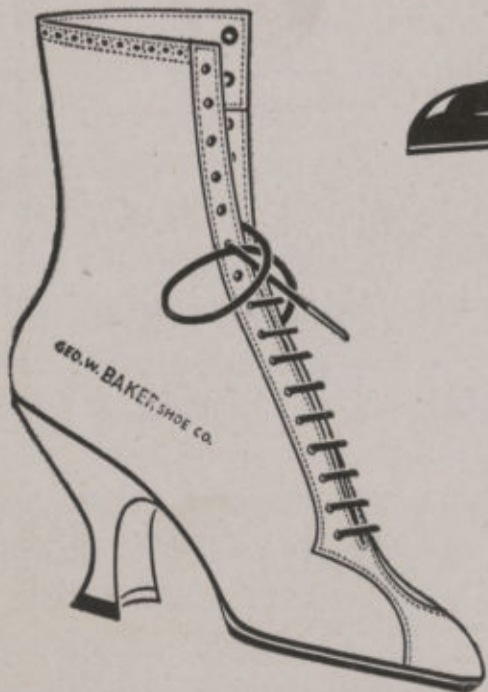
Propagandas Artísticas A-4061.

LA ATENCION A LOS PIES, ES HOY

— — PREFERIDA A LA CABEZA — —

*Botas de estilos originales y en pieles de todos colores. - :-*

*ESPECIALIDAD EN  
—: ZAPATOS :—  
PARA TEATRO.*



LA GRANADA  
OBISPO Y CUBA  
Mercadal y Ca.

pues, necesario, que el sastre se ingenie en producir esta impresión de anchura y amplitud en un cuerpo más esbelto. Del mismo modo, un pantalón ancho que sea apropiado en un hombre de gran estatura y pie grande, sería grotesco con un hombre chiquito y con pie pequeño. Para un hombre bajo y grueso es de gran importancia la conservación de la línea, y si es posible, el alargaría por medio de un cuello alto y unas mangas bien destacadas. Si a ese mismo caballero pequeño y grueso le ponemos una cazadora, de esas que usan los americanos del Norte, amplias y largas, nuestro hombre desaparecerá como bajo una campana.

No hemos de negar que la moda tiene relativa importancia en el modo de vestir, pero creemos que debe seguir discretamente suavizándola en aquello que nos convenga, y limitándola en sus exigencias.

Esto es respetar nuestra personalidad. Sigamos el ejemplo de esos viejos y conocidos elegantes de Londres, que llevan siempre el mismo sombrero; ¿por qué? porque saben que ese sombrero les da personalidad, les da carácter, y aunque en el hacen concesiones a la moda, conservan en principio su forma. Lo mismo podría decirse del color del traje, aunque en realidad, el uso constante de un mismo tono puede fatigar al que lo lleva y al que lo ve. Desde luego el negro y los tonos oscuros fatigan menos, pero de todos modos, el cambio educa el gusto y refresca la retina.

## De mi para ti

(NOTAS DEL DIRECTOR)

El presente número de SOCIAL sale con bastante retraso y esta falta, al explicarles la causa, me la perdonarán mis lectores.

Uno de los principales atractivos de este número, es el bello grupo de retratos de las damas que asistieron a la regia soirée de la Sra. Lila Hidalgo de Conill, y como la mayoría de mis lectores, (no creo que se escape ninguno) tienen esposa, hermana, prima preferida o novia; se darán cuenta de lo difícil que es la tarea que acometimos.

Mr. Irving Adams, de la galería Luis Fabian Bachrach, de Boston, ha hecho esas fotografías "a domicilio" y sólo él sabe lo que eso significa...

¿Madame?—suplica el artista máquina en mano. ¡Ay, por Dios, dígame a Massaguer, que hoy estoy muy fea! ¡Venga otro día!

¡No, no! dígame a Massaguer, que ya estoy muy vieja para retratarme!

¡Hoy, no! Vuelva otro día que esté aquí mamá. Yo no hago nada sin su consentimiento.

¡Ay, Mr. Adams, si me ha salido un granito en la barba y va a salir horrible en la fotografía!

Y siguen las respuestas.\*

¿Están ustedes convencidos?

¿No contestan?

El que calla, otorga, señores casados o con novia, hermana o prima preferida.

## EL SALON DE BELLAS ARTES

Continuación de la página 6.

crepuscular y solemne, eclosión de anhelos y hastíos, de tristezas y de atisbos del más allá.

Desde luego que ese "tableau" jamás lo compraría un fabricante de velas de estearina. Y creo que éste es su mejor elogio.

Rafael Lillo presenta en la sección de pintura dos marinas "sorollescas".

Lillo, pintor, es todo un meridional fastuoso y opulento de color. Siente la obsesión de las ambigüedades coloristas,—raros amalgamas de amarillos exóticos, de malvas absurdas, de ocre detonantes, de azafranes endiablados—en que goza, con esos volatíneos de tintas suntuosas, poniendo en las telas, toda la magnificencia de su paleta y todas sus exuberancias levantinas.



EL CARTEL DEL SALON  
Dibujo de Massaguer.

Y la misma mano que con el pincel emotivo fabricara esas marinas luminosas y gayas, con la pluma audaz dibuja, recorta y casi aguafuertiza "El patio de los mirtos" de la Alhambra.

Mariano Miguel presenta varios retratos. Entre ellos —el más comentado— uno del Sr. Nicolás Rivero, director del "Diario de la Marina"; ante su mesa de trabajo. Mariano Miguel, dicho sea con toda sinceridad, ha querido presentar un "clavo". El inevitable "clou" —no el de los cronistas sociales— de todas las exposiciones. No es un retrato del Sr. Rivero. Es la copia detonante y clownesca del reflejo de unas vidrieras.

Es el motivo del cuadro. Unos vitrales superpuestos —honradamente, históricamente, así son las del despacho de Rivero— que llenan toda la tabla, que ofuscan que borran y anulan la talmúdica barba blanca de Ni-

## CON EL NUTRIGENOL

PREPARADO POR EL DR. ARTURO C. BOSQUE



*le volverá su antiguo vigor y su rostro resplandecerá de alegría y salud. - - - -*

De VENTA en la FARMACIA "LA CARIDAD"

del Dr. A. Bosque

TEJADILLO 38.

y en las principales boticas.

**S**US AMIGOS  
 PUEDEN COM-  
 PRAR TODO LO  
 QUE UD. LE OB-  
 SEQUIE, —MENOS  
 SU RETRATO.

American Photo Co.  
 El Mejor Studio de  
 la Habana

OBISPO 70 Tel. A 2851



Cuando una persona *chic*  
tiene que hacer un rega-  
lo, se acuerda de

LA CASA BORBOLLA

El último obsequio que  
compró allí, gustó mucho  
a la obsequiada.

COMPOSTELA NUM. 56

Teléfono A-4394.: : Habana

colás Rivero, y que convierten la mesa directorial del Sr. Rivero en un objeto extraño, fabuloso, teratológico...

Guillermo Alvarez y Esteban Valderrama presentan sus telas premiadas en el último concurso de la Academia Nacional de Artes y Letras: "La Sonata" y "Fundamental" ya conocidas del público, pero que ocupan un buen lugar en los testers del "Salón".

Las "Miniaturas" de Lily Peterson se pierden entre la confusión de las tablas grandes, y entre ese "pelemele" vienen otros cuadros, otras telas, otros lienzos, de firmas desconocidas, olvidadas, sin relieve, pero que acreditan un buen gusto; otras, un esfuerzo noble.

En la sección de dibujo, presenta Emilio Heredia unas laudables ilustraciones de "Les Kophus".

Lástima grande que Jaime Valls y E. García Cabrera retiraran sus trabajos luego de enviados al Salón, por diferencias topográficas de lugar y colocación.

Conrado Masaguer y Rafael Blanco, presentan también algunos cartones conocidos del público, y siempre admirados en renovada sensación jubilosa.

"La presentación en sociedad" de Massaguer—publicado en el primer número de SOCIAL—ha derramado nuevamente y desde las académicas paredes ateneístas, su fina gracia espiritual, es una primorosa palpación de suave ironía.

Y lleva también la firma de Massaguer el cartel anunciador del Salón, delicada aristocracia del dibujo y de la línea.

Las cabezas de Rafael Blanco las hemos visto todas en la Exposición que celebró el genial artista, hace un año, en los salones de la Academia Nacional.

Politicians, hombres públicos, literatos, ilustres mediocridades, todos ruedan bajo el lápiz único, trágico y burlesco de Rafael Blanco; mostrando en los trazos del caricaturista formidable, sus muecas espirituales.

El Salón de Bellas Artes es un altísimo empeño de nobleza, que culminando en un gran éxito para su organizador el Sr. Federico Edelmann, es, además, fuente de consolación para nuestra patria, y para nuestra Habana, que apartando un poco sus ojos fatigados, por el cine y por las piedras de la calle, los ha levantado un momento para contemplar las estrellas...

La Habana, Marzo de 1916.





#### COMPROMISOS.

FRANCISCA MORALES PASALODOS, sobrina del Dr. Dámaso Pasalodos, ex-Secretario de la Presidencia, con el Dr. RICARDO RODRIGUEZ CACERES.

CARMEN IZAGUIRRE Y GOMEZ, hija del hacendado de Sagua Sr. Gregorio Izaguirre, con ALFREDO BERNAL Y OBREGON, hijo del Dr. José Alfredo Bernal.

ROSA SANCHEZ IZNAGA, hija del Representante por Santa Clara, con el Sr. JULIO CUELLAR, hijo del Senador por Matanzas.

EULALJA JUNCADELLA, hija de Don Mariano Juncadella, con el Dr. RAUL VALDES FAULY, hijo del Magistrado de la Audiencia Sr. Alfredo Valdés Fauly.

MARIA VERMAY, con JULIAN CAMPANERIA.  
BEBE VINENT DE LA TORRE, con MARIO G. MENDOZA Y FREYRE DE ANDRADE, hijo del Dr. Claudio G. Mendoza.

CUQUITA CAMPA, con RICHARD RIBBON.

AMPARO ROQUE DEL CASTILLO, con ARMANDO ANGULO.

#### BODAS.

- 5.—GEORGIE EBRA, hija de Ramón Ebra, con JOSE LOPEZ DE OÑA.—Iglesia del Vedado.
- 10.—INES MARIA PLASENCIA, hija del malogrado Dr. Plasencia, con ISIDORO ANGEL.—Iglesia del Angel.
- 4.—PIEDAD DIAZ, hija del señor Manuel Luciano Díaz, con GUILLERMO MARTINEZ.
- 18.—SARA RODRIGUEZ-CAIRO, con RAFAEL LOREDO LOPEZ.—Iglesia de la Caridad.
- 21.—TETE BANCES, hija del malogrado banquero Sr. Victoriano Bances, con el Brigadier JOSE MARTI, Jefe del Estado Mayor del Ejército, hijo del Apóstol de la Patria.—Iglesia del Vedado.
- 28.—NOEMI GONZALEZ DEL REAL, con GUSTAVO BERNARD.—Iglesia de la Caridad.

#### EVENTOS.

- 1.—Segunda función de abono de la Compañía Bra-cale, Tosca de Puccini. Debut del tenor Lázaro.
- 2.—Recepción en Palacio ofrecida por el señor Presidente de la República y su señora, para presentar en sociedad a la señorita Julita Plá.



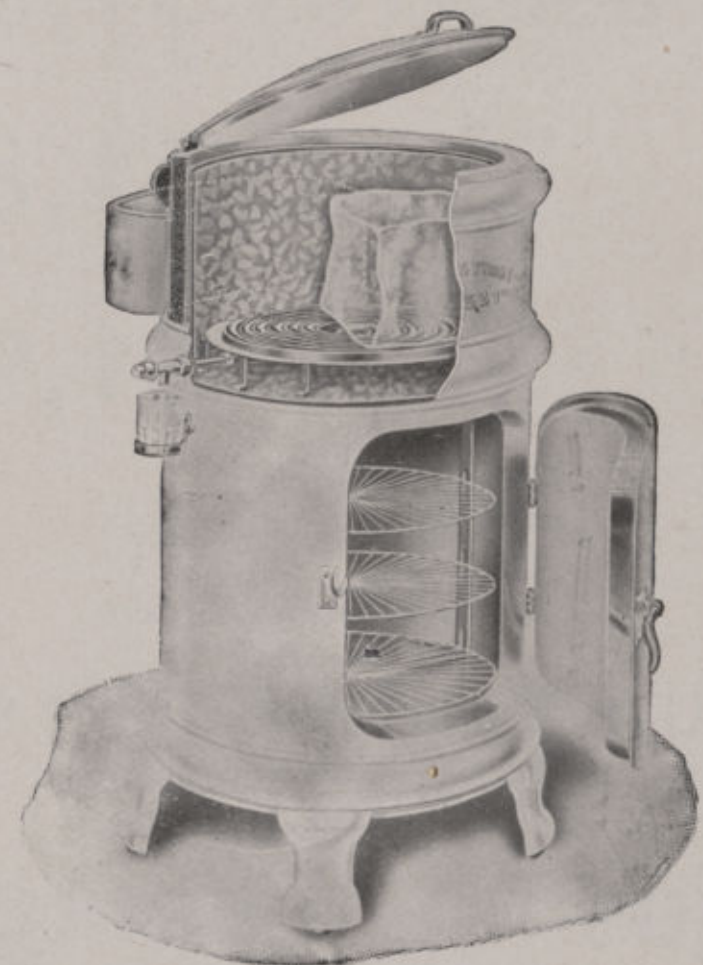
## ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y  
embellece  
el cutis, evitando las arrugas.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PER-  
FUMERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL.

## "WHITE FROST"



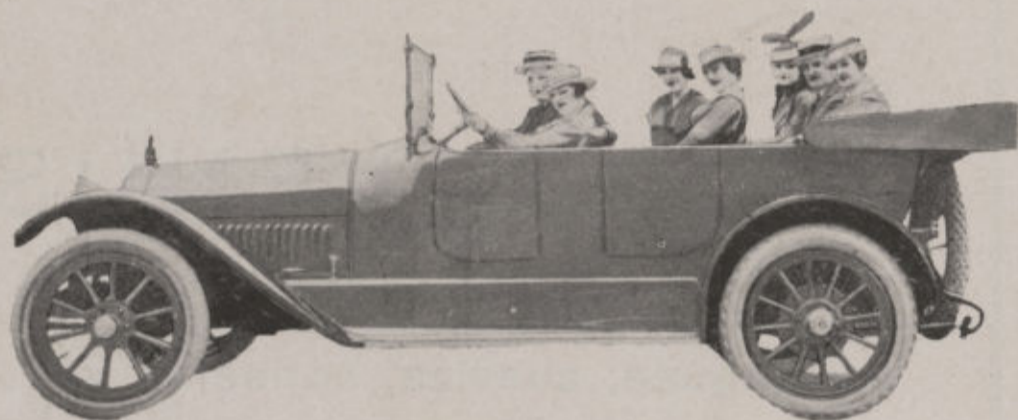
La Nevera que los mismos médicos compran para proteger la salud de sus familias. - - -

FRANK G. ROBINS Co.

Obispo y Habana. Teléfono A-7251.

H A B A N A .

# HAYNES



## SEIS CILINDROS

3 Pasajeros	\$1,950
5            "	\$1,875
7            "	\$1,975

Unicos Agentes:

**Hijos de Fumagalli**

San Lázaro y Blanco

HABANA.

- 3.—Tercera función de abono de la Compañía del Teatro Nacional, *Luccia* de Donizetti. Debut de la diva Galli-Curci.  
Conferencia de la Sra. Pennybacker, Presidenta de la Confederación de Clubs Femeninos, en el Ateneo.
- 4.—Concierto por la tarde en el Ateneo de la Habana.
- 5.—En el Vedado Tennis fiesta en honor de la señorita Margarita Delmonte y Martínez Ibor.  
"Rigoletto" de Verdi en el Nacional.
- 6.—Matinée con "Tosca" por Lázaro y Poli-Randacio.  
Almuerzo en honor del team de Basket-Ball en el Club Atlético.  
Comida de la Directiva del H. Y. C. a su Presidente reelecto.
- 8.—"Trovatore" en el Teatro Nacional.
- 9.—Fiesta infantil por la tarde en casa del señor Antonio Larrea.
- 10.—"I Puritani" en el Teatro Nacional.
- 11.—Comida en Palacio.
- 12.—Función de abono con "Pagliacci" y "Cavallería Rusticana" en el Nacional.
- 13.—Matinée en el Nacional con "Rigoletto".
- 14.—Té en el Hotel Plaza. Fiesta de Caridad.
- 15.—Comida en casa de la Sra. Lida Hidalgo de Conill.
- 16.—Estreno de "Iris" de Mascagni en el Teatro Nacional por la Poli-Randacio y Lázaro.
- 17.—"Traviata" por la Galli-Curci.
- 18.—Comida en honor de Bebé Vinent y Mario G. Mendoza.



La aristocracia  
del cigarro. - : -

El cigarro de la  
aristocracia. - : -




Marzo 1916

- 19.—“Biheme” de G. Puccini en función de abono por Lázaro y la Ross.
- 20.—“I Puritani” en matinée por Galli-Curci y Lázaro.
- 22.—“Gioconda” por la Poli-Randacio y Lázaro.
- 23.—Té en casa de los esposos Sánchez-Ferrara.
- 24.—Matinée con “Tosca”.  
“Sonámbula” por Galli-Curci.
- 25.—Inauguración del Salón de Bellas Artes por el Presidente de la República.
- 26.—“Manon” por Lázaro.  
Baile veneciano en el “Novelty S. R.”
- 27.—Matinée con “Gioconda” en el teatro Tacón.
- 28.—Primera Tarde de moda en el Salón de Bellas Artes en el Ateneo.  
Velada en memoria de José Sixto de Sola.
- 29.—Verbena en los terrenos del Vedado Tennis Club.

OBITUARIO.

- 6.—JOSE SIXTO DE SOLA Y BOBADILLA, Presidente del “Club Atlético de Cuba”.
- 11.—ERNESTINA CABELLO MAZORRA, esposa del Teniente Nicolás Cosculluela.
- 12.—HERMINIA MONTORO DE AGUERO, hija del Dr. RAFAEL MONTORO, Secretario de la Presidencia y esposa de nuestro Ministro en Berlín, Dr. Arístides Agüero.
- 18.—FERNANDO GARRIDO MONTERO, padre del Dr. Carlos E. Garrido, director de “La Prensa”.
- 24.—ELISEO GIBERGA Y GALI, el gran tributo cubano, falleció en el Hotel “Louvre” de Matanzas



El aseo es inseparable de la elegancia; sin un buen baño no puede haber buena casa. - - -

**José Alió, S. en C.**

Hónrenos con su presencia cuando le interese reformar o implantar su servicio sanitario.

**Amargura y Villegas.**

TELEFONO A-3542

HABANA.



**CASA POTIN** — : — AGENCIA DE — : —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Víveres Finos,  
Vinos Licores y Champagnes. -:- -:- -:-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310  
APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"



## Bazar Inglés

“La - Casa - que - viste”

Aguilar 96 y 98

Teléfono A-2450.

# S O C I A L

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2a. clase

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

DIRECTOR: *Conrado Walter Massaguer.*

ADMINISTRADOR: *Oscar Humberto Massaguer.*

Suscripciones: Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

” ” ” ” extranjero . . . . . \$ 3.50

Número suelto: Treinta centavos cy. u oficial.

EDITORES: *Massaguer Brothers*, Calle 4 No. 170 (Vedado).

CABLE: *Massaguer.* TELEG.: *Massaguer.* Tel. F-1564.



IRVING T. ADAMS.

El notable artista de Boston, que ha contribuido con sus bellas fotografías, al éxito informativo y artístico de la presente edición de SOCIAL.

El próximo número de SOCIAL saldrá a mediados del mes de Abril y será consagrado en su mayor parte a la soirée que en la suntuosa *Villa Mina*, ofrecieron los esposos Truffin.

Además dedicaremos algunas páginas al más aristocrático de los deportes: al polo.

A pesar de la cuaresma tendremos temas de sobra para las próximas ediciones.

PASE AQUI SU VERANO  
SPEND YOUR WINTER HERE

# QUINTAS DE LUJO FLORAL PARK

FRENTE AL COUNTRY CLUB

SOBRE SUS GOLF LINKS

A LA VISTA DE LA PLAYA

ENTRE FRONDOSAS ARBOLEDAS

TRANVIAS CADA DIEZ MINUTOS

FLORAL PARK COMPANY  
CALLE 17 N<sup>o</sup> 398 Esq. a 4 (Vedado)

TELEFONO F-1168

DE UNO A CUATRO  
PESOS EL METRO.



## JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

Se vende en todas partes

- - - y en el - - -

Salón Crusellas. : Obispo 107.



# STUTZ

L'AUTOMOBILE DES ARISTOCRATES  
L'ARISTOCRATE DES AUTOMOBILES  
TOUJOURS PREMIERE ET N'AYANT  
JAMAIS BESOIN D'UNE EXCUSE



GOUPE, HÉRALDO

LA STUTZ N'EST PAS SEULEMENT UNE  
VOITURE DE COURSE. ~ C'EST AUSSI  
UNE MAGNIFIQUE VOITURE DE TOURISME  
DE 2, 4, 6 ET 7 PLACES.

AGENTS

CUBAN AUTO IMPORTING CO.  
LONJA DEL COMERCIO LA HAVANE



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

# SUMARIO

Cubierta "Bal Watteau" (dibujo) .....	C. W. Massaguer	
Frontispicio. Sra. Mina Pérez-Chaumont (Retrato) .....	Irving T. Adams	4
El Madrigal Perdido (Detalle de una fiesta Watteau en 1916) Sergio de La Villa		5
Siglo XVIII (Versos) .....	Gustavo Sánchez Galarraga	6-7
Matilde Truffin (Retrato) .....	Irving T. Adams	8
Un Bal Watteau (Crónica) .....	Ninón	9
Regina Truffin (Retrato) .....	Warner	16
El Milagro de los Pájaros .....	René Maizeroy	11
María Luisa Gómez-Mena de Cagigas (Retrato) .....	Irving T. Adams	12
Del Bal Watteau (retratos) .....	Colominas, Handel, Warner y Adams	14-15
Las Señoras de Ferrara y Goicoechea (retratos) .....	Irving T. Adams	16
El Barrio Latino (crónica neoyorkina) .....	François G. de Cisneros	17
Mireille García de Franca (retrato) .....	Marcos Moré	18
Henriette Le Mat-Dufau (retrato) .....	American Photo Co.	20
Ellos: Regino Truffin (caricatura) .....	Conrado W. Massaguer	21
Cómo comienzan los chismecitos (Dibujo al lápiz) ....	Conrado W. Massaguer	22-23
Arte Arquitectónico (fotografías) .....	American Photo Co.	25
Dolores Montalvo (Retrato) .....	Colominas y Ca.	27
Arte Decorativo (fotografías) .....	Maugat	28
Panchito Terry (retrato) .....	Dupont & Tapponier	29
Modas Femeninas (fotografías) .....	Internat. Film Company	31
Modas Masculinas (Artículos y Figurines) .....	Kriegck, Smart y Sagan	32
Automóviles (Crónica) .....		37
Marzo Social .....		38-39-40
Ayer y Hoy (dibujos a la pluma) .....	Orson Lowell	41

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número suelto. . . . . 30 cts.

Número atrasado. . . . . 50 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

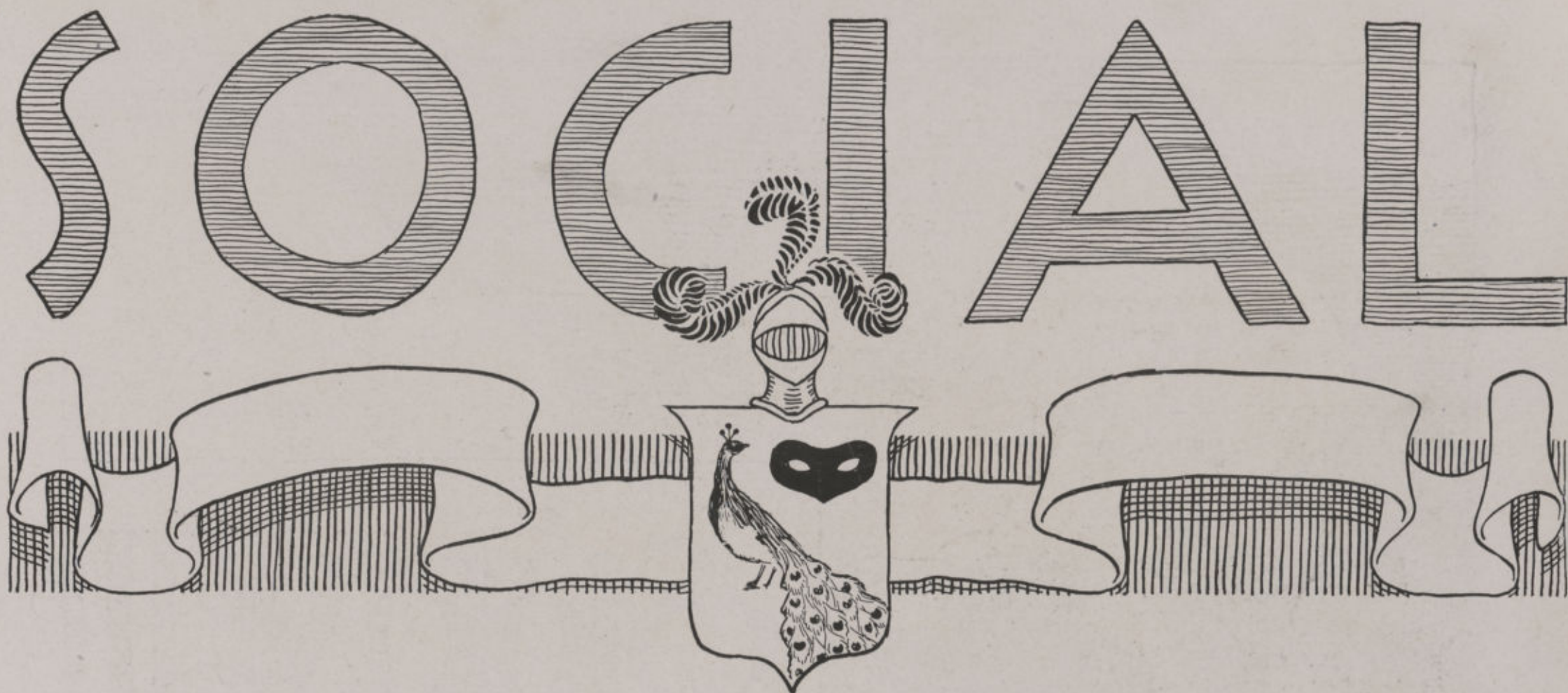
TELEF. F-1564.

Editado mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).





Sra. MINA PEREZ-CHAUMONT DE TRUFFIN  
Vistiendo el histórico traje Louis XV, que lució en su Bal-Watteau el diez y ocho  
del pasado mes.



## EL MADRIGAL PERDIDO Detalle de una fiesta Watteau en 1916.

Por SERGIO DE LA VILLA



¿Quiénes son? Ella, una linda rubia damisela. El, un abate burlón.

Vestida está la blonda personita a la usanza pintoresca de Versailles, cuando esmaltaba sus jardines el raso multicolor de los trajes y de las casacas que rodeaban con susurros y suavidades a la persona de aquel Rey galante, llamado Sol por la prodigalidad tal vez de sus caricias.

Habla el abate con voz queda y dice, mientras barreña con mirada golosa, a través de sus impertinentes de oro, la nuca marfileña de la hermosa:

—¿Y no creéis, señora, que en los tiempos actuales podemos revivir con el lenguaje, la gracia de la moda del Gran Siglo, igual ni más ni menos que resucita vuestra peluca blanca el aire principesco de las Duquesas de la Corte?... Yo os juro que no cuesta a mi mente esfuerzo alguno transportarme a la Edad trovadora, y que las rimas brotarían frescas de mi corazón, si vuestros lindos ojos se dignaran mirar a los pobres ojos míos con la celeste dulzura de sus aguas tranquilas.

La luna deslía su blanca suavidad sobre las frondas que la dejan pasar en gloriosas y temblantes filtraciones, como lluvia menuda de hilillos de plata. Un vals preludia la orquesta en la mansión señorial donde es todo risa, discreto y ventura.

La rubia personita, halagada por la voz insinuante del galán, contagiada tal vez de evocación y ensueño,

torna su cabecita, orlada de bucles blancos, y siguiendo el ritmo de las palabras escuchadas, dice, mientras contempla sonriendo al poeta que la escucha enloquecido:

Difícilmente podremos realizar el ensueño en que vuestra imaginación se complace, querido abate. Aunque nuestras almas tienden su vuelo hacia la luz, como las mariposas, todo lo ensombrece y apaga la prosa de la vida que vivimos. Sólo de tarde en tarde, y gracias al buen gusto de unos pocos, el alma femenina halla su ambiente, y el canto de los poetas quien lo escuche.

—Bella Princesa—el abate replica—vuestra discreción iguala a vuestra belleza. Bendita sea la amenidad de la noche, que ha puesto un paréntesis color de rosa en mi vida.

—Cuál es ese paréntesis?

—Vuestros labios.

—Os gustan?...

—No seáis cruel! No os burléis de mí! Soy un Abate Poeta, y a un alma pecadora no debe mostrársele el Paraíso que no ha de disfrutar.

—Os cambio un beso por un madrigal.

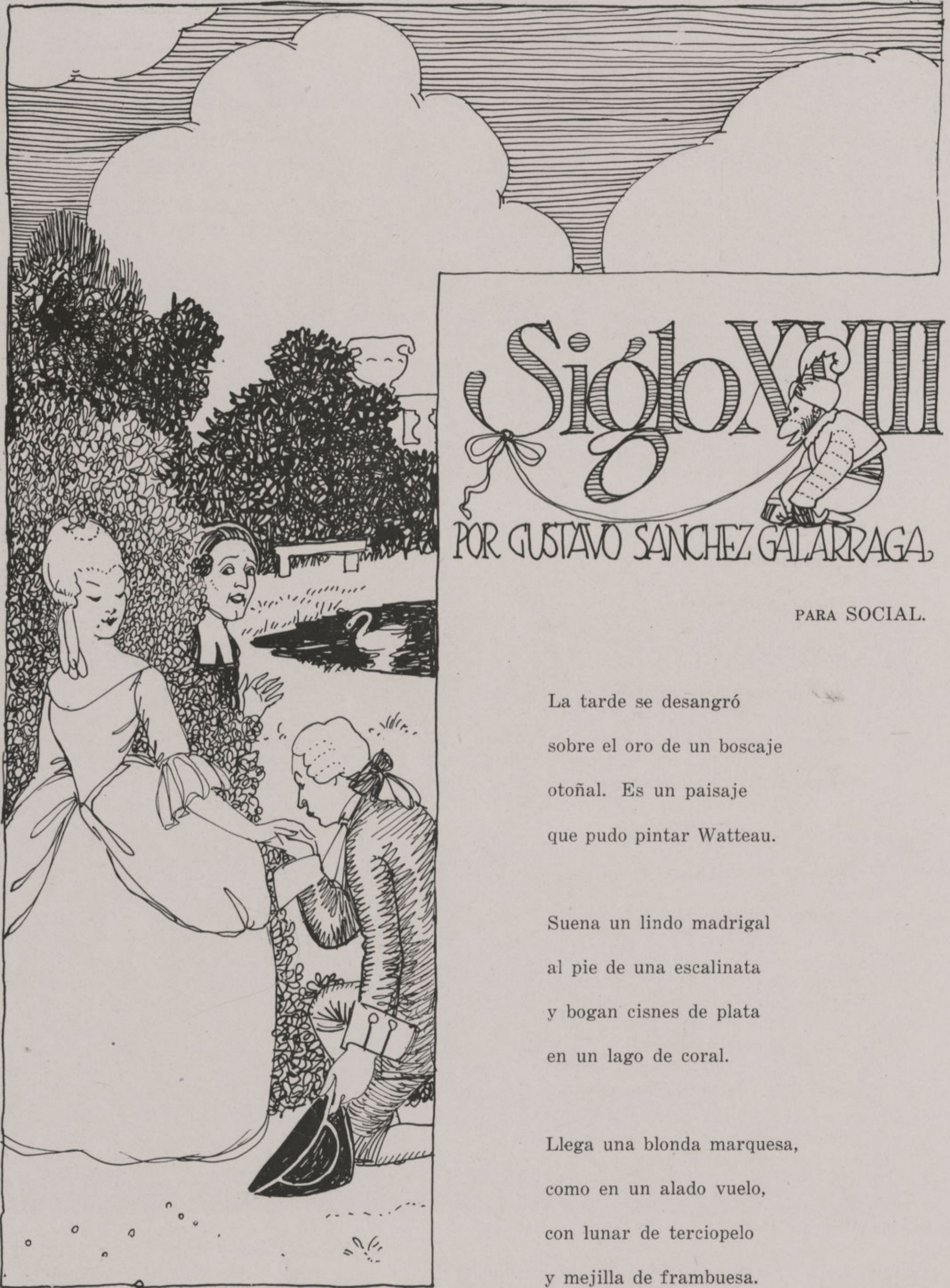
—Lo juráis, Princesa?...

—Os lo juro.

Una pausa. En el encanto de la fronda, el misterio se agita. Una ráfaga de brisa trae el perfume de los jazmineros. El vals tiene entonaciones voluptuosas. El Abate, en voz baja, sobre el oído de la blonda niña, musita con voz evocadora e insinuante:

—*Sois la misma, Princesa, que con traje de raso cierta noche a Luis XV lo dejó seducido y vió rodar, siguiendo los ritmos de su paso, la Corona de Francia sujeta a su vestido...*

En esto le interrumpe y le hiela un coro de risas que estalla a espaldas de la pareja tan arrobadamente hundida en el pasado. *Ella* se torna, grana. *El*, se vuelve, furioso. Y ambos despiertan en el siglo XX, siglo de prosa y de vulgaridad.



# Siglo XVIII

POR GUSTAVO SANCHEZ GALARRAGA

PARA SOCIAL.

La tarde se desangró  
sobre el oro de un bosque  
otoñal. Es un paisaje  
que pudo pintar Watteau.

Suena un lindo madrigal  
al pie de una escalinata  
y bogan cisnes de plata  
en un lago de coral.

Llega una blonda marquesa,  
como en un alado vuelo,  
con lunar de terciopelo  
y mejilla de frambuesa.



Un galán, como ante un plinto,  
se dobla, preso en la capa,  
y un buen abate se escapa  
por un verde laberinto.

La dama descubre un pié  
constelado de reflejos,  
y resuenan a lo lejos  
los compases de un minué.

Torna a velarse el tesoro,  
el galán está rendido,  
una flecha de Cupido  
vuela en el aire de oro,

y la sombra se fundió  
con lo espeso del bosque  
otoñal... He aquí el paisaje  
que pudo pintar Watteau.

La Habana. Año de 1916.





La Srita. MATILDE DE TRUFFIN.

# EL BAILE WATTEAU

¡Qué feliz idea! ¡Un baile Watteau! ¡Cuántas elegancias evoca esa época, en que hombres y mujeres parecían figuritas salidas del lindo paisaje de un abanico de seda y nácar.

La sociedad habanera, durante un mes, se sintió "Siglo XVIII", y no se oía hablar sino de *paniers*, de cabezas empolvadas y de cretonas Pompadour...

Los jardines de la hermosa Quinta de los señores Truffin habían tomado para esa noche un aspecto delicioso, con su suave iluminación, y sus decoraciones dignas del Trianon.

¡Qué fondo tan encantador para aquellas marquesitas y pastoras que tenían todo el *chic* francés y toda la belleza cubana, combinadas!

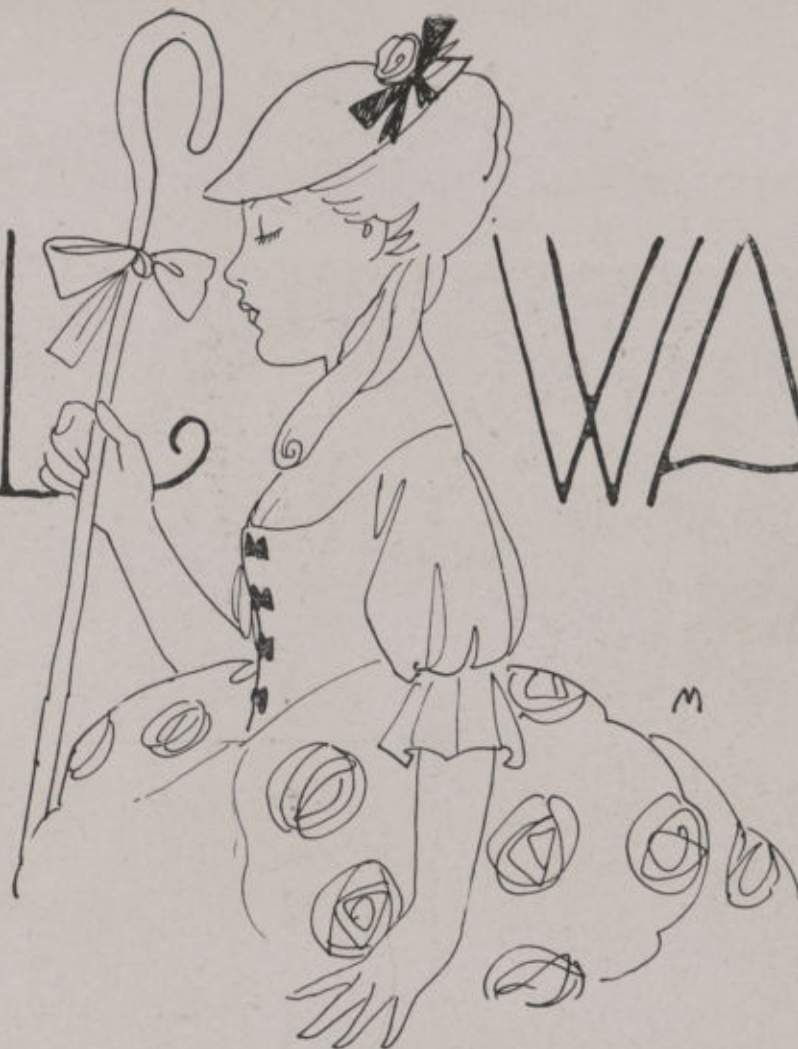
Cayado en mano, gracioso sombrero puesto coquetamente sobre las empolvadas cabecitas, lunares salpicados aquí y allá con verdadera sabiduría (¡esas *mouches* que eran el encanto de la Du Barry!) aquellas encantadoras figuritas, parecían volar sobre el césped, salpicado de flores; tal era la ligereza de sus aladas siluetas.

Antes de empezar el baile, todas las aristocráticas pastoras, acompañadas de sus rendidos galanes, se reunieron para ver, en un lindísimo teatrillo, construido al aire libre, unos cuadros plásticos, copias de los grandes pintores de la época, en verdad que Watteau y Fragonard se habrían sentido contentos al contemplar sus obras animarse y tomar vida de manera tan encantadora.

¡Qué artístico espectáculo! ¡Qué lindos los modelos, qué fiel y bella reproducción de esas pinturas que han hecho las delicias de tantas generaciones!

La mano de la señora Zayas Bazán, verdadera maestra en estas cosas, notábase en el brillante resultado de estos notables *tableaux vivants*.

Julita Plá, Berta Gutiérrez y Julia Sedano estaban admirables, todos verdaderamente, tomaron con suma



gracia sus *poses*, pero también podríamos decir que las encantadoras Matilde y Regina Truffin, Henriette Le-Mat, la deliciosa debutante de esa noche, y los jóvenes Regino Truffin y Maurice Lafarrère parecían encarnar mejor los tipos. ¿Será el atavismo francés?

Después de los cuadros se entregaron las alegres parejas al baile. Un amplio tablado rodeado de plantas y flores se había colocado sobre el césped.

¡Música, música por todas partes! Tres orquestas llenaban el ambiente con sus alegres valeses y *one steps* y no faltó para dar más carácter a la fiesta, la animadísima *farandola*.

Se hicieron ruedas, se corrió por la hierba, hubo una diana al amanecer; no faltó un detalle para hacer más divertida aquella original *fête champêtre*.

Un *menu* delicioso se sirvió a las dos de la mañana en mesitas de cuatro y de seis personas, adornadas con lirios del valle y claveles rosados, mientras tanto animaba la cena un *vaudeville* en el teatrillo muy celebrados los bailes españoles, tan llenos de gracia y de frío, bailados por una aplaudida pareja.

Citar los nombres de la concurrencia sería casi imposible. Nos limitaremos a nombrar cinco o seis beldades...

La señora de Elicio Argüelles, María Luisa Menocal, estaba exquisita (¡Madame de Pompadour se hubiera muerto de envidia al verla!)

Su hermana, Ana María, deliciosa también.

Mireille García de Franca era un cuadro de Nattier, digno de adornar el *boudoir* de Marie Antoinette.

María Luisa Gómez Mena de Cajigas, quedó consagrada en la suntuosa fiesta de la señora Conill, como pastora indiscutible... ¡Qué lindo traje y con cuanta gracia lo llevaba!



Regino de Truffin y Pérez Chaumont, con el traje que llevó la noche del baile Watteau.



La Srita. REGINA DE TRUFFIN.



# El Milagro de los Pajaros

Por RENE DE MAIZEROY. - Traducido por la Srita. TERINA DE LA TORRE.

**E**N la época en que las bellas damas de la Corte, se empolvaban la cabeza y llevaban trajes floreados, había en un apartado lugar de la Guyenne, en lo alto de una pedregosa colina, una prisión, que estaba siempre llena de prisioneros.

El carcelero bien hubiera deseado tener otro empleo que aquel, de llavero. Envidiaba la suerte de los caminantes, que vagabundeaban por los caminos, de los leñadores, que trabajaban en el bosque. Aquellos muros lo ahogaban y sufría sintiendo cerca de sí, la cólera, el abatimiento, el desaliento, el dolor y el odio.

El Rey le había dado ese cargo después de la guerra

más que a todo en el mundo. ¡Pero quién iba a posar sus ojos en él, quién iba a tenderle sus manos y a ofrecerle sus labios, a este lisiado que tenía una cara semejante a una careta y al que la metralla mortífera había magullado el cuerpo como una cepa de vid.

El carcelero tenía una estraña manía. El, que sólo por miedo a las galeras, no accedía a las súplicas de los prisioneros, abría con disimulada habilidad, todas las jaulas que descubría.

Verderones jóvenes cuyos gorjeos evocaban los sonidos de una flauta de caña, ruiseñores melancólicos que parecían echar de menos la dulzura de las bellas noches de Junio; las avenidas de los grandes parques donde sus quejidos alternaban con el gemido lastimero de las fuentes de pórfido; maricas de ojos brillantes como dos perlas negras y que languidecían con el recuerdo de las vastas praderas y de los altos chopos; jilgueros, grajos, cornejas, cucos, paros, cigüeñas pensativas sobre sus tias patas, mochuelos de grandes pupilas doradas, semejantes a medallas luminosas, águilas que sacudían el plumón de sus entumecidas alas, papagayos de vistosos colores como telas de la India, él los libertaba unos después de otros y continuaba luego su camino tranquilamente con el ánimo feliz, indiferente a los chillidos de las comadres y de los mancebos que alborotaban delante de sus jaulas vacías y seguía con la vista, el vuelo de todas aquellas alas, que se estremecían en el azul del cielo, al volver a los bosques, zarzales, ríos, pajares y lagos.

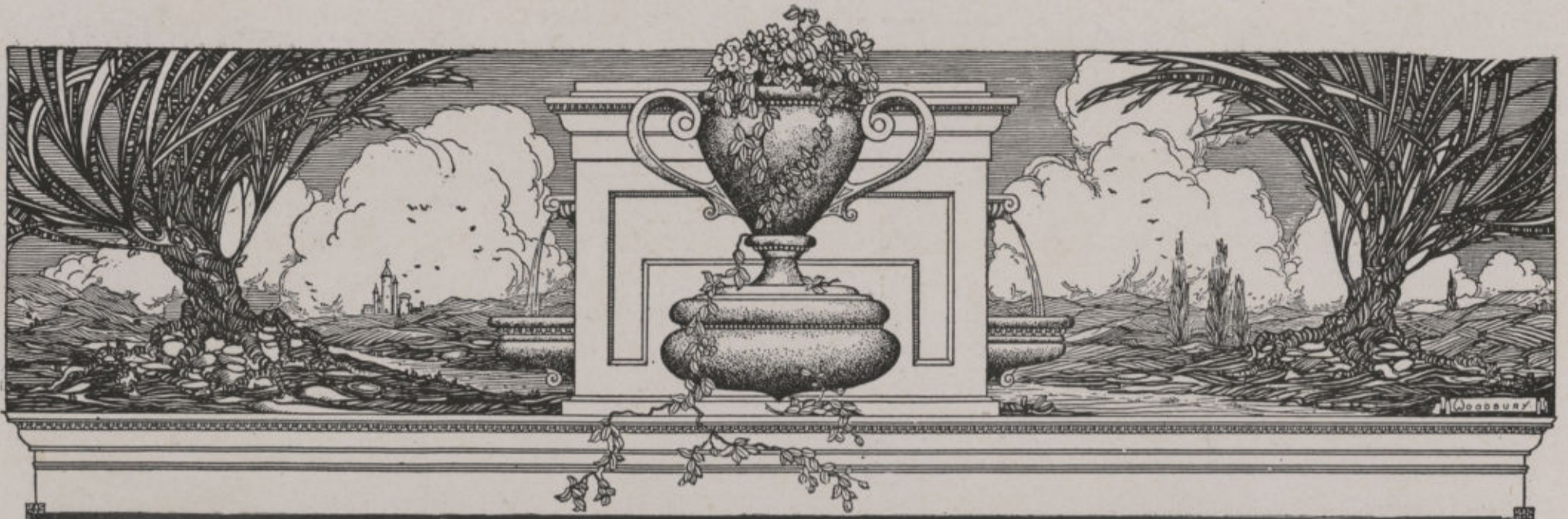
Y cada vez que retornaba a la prisión lleno de alegría, como si hubiera tomado una copa de más, le parecían mucho más pesadas sus gruesas llaves.

Aconteció que un domingo, a la salida de la misa, el pobre hombre vió a la hija del gobernador en el momento que subía a su blasonada silla de mano. Aquello fué una visión, un sueño: su traje con paniers de satín bordado de rosas, los diminutos pies admirablemente calzados, los cabellos ondeados, que descubrían su frente y una oreja de rosa nacarada y transparente, seme-



de Bohemia, por caridad, lo mismo que se tira un hueso a un perro.

Florencio Octubre (así le decían desde que los sargentos de la Real armada lo recogieron una noche de otoño en una viña situada entre Narbonne y Capendis) no conoció jamás otros padres, que aquellos buenos hombres que no poseían un pedazo de tierra ni una pistola. El sabía por las canciones que a veces escuchó, que el corazón se oprime por cualquier cosa y que a menudo palpita muy fuerte, que no es bueno estar solo en el mundo, que es agradable saber que se tiene una novia que os espera, que os recuerda y que os quiere



Sra. MARIA LUISA GOMEZ-MENA DE CAGIGAS  
Luciendo un modelo de Lucile, en el Bal-Watteau chez Truffin.

*Fot. Irving T. Adams.*

jante a una concha marina, sus grandes ojos burlones, su deliciosa boca que en aquel instante mordía una ramita de mejorana... le pareció una emperatriz, una santa del paraíso.

Una furtiva mirada, una mano que busca en la bolsa y da un escudo y la voz de cristal tan dulce y tan irónica a la vez, que dice: "Dios mío, ¡qué mono más feo! ¿me lo disecará Ud. para ponerlo en mi estante, verdad Calenjác?" Y la burlona risa del grueso marqués de Calenjác que lo miró de pies a cabeza; las frentes que se descubren, las espaldas que se inclinan; delante los portadores de la silla de mano graves y tiesos, como los que conducen el palio en las procesiones en que va el Santísimo. Pero Florencio, extasiado, sólo vió el gesto caritativo, la linda sonrisa que descubrió los blancos dientes... no escuchó en su emoción la broma cruel y la flor del amor, la flor sin igual, tan pronto nacida como marchita, germinó en el corazón del carcelero.

No durmió más. Se olvidaba de abrir las jaulas y de pasar los cerrojos a las puertas de los prisioneros. Se pasaba los días, desde el alba hasta el crepúsculo en los linderos de la Plaza de los Nobles, para contemplar desde lejos las ventanas de la adorada.

Ella habitaba un gran castillo de piedra, con majestuosas ventanas, un imponente pórtico y jardines armoniosos donde los árboles podados, los parterres y los bosquecitos alternaban con los lagos.

¡Ah! el desgraciado hombre hubiera estado pronto a dar lo que le restaba de vida por franquear aquella puerta, por entrar en los salones tapizados de claro y respirar, aunque sólo fuera un instante, el vago perfume de iris que emanaba de los bucles de la bella y escuchar las sonatinas y aires de ballet que ella tocaba con sus diáfanas manos en el clavicordio.

Y aunque no se ilusionaba, pues se daba perfecta cuenta de la barrera que lo separaba, a él, villano encenque, de la encumbrada y deslumbradora señorita Josiane de Villejosas, hija y heredera del Duque de Villejosas, gobernador de la provincia y gran forestal del Rey, a pesar de sentirse más lejos de ella que de las constelaciones del cielo, se obstinaba en su imposible amor.

Algunos meses después, en la época de las Rogativas públicas, los tambores de los regimientos recorrieron las villas y aldeas, dando incesantes llamadas y los pregoneros leyeron una convocación del señor Duque.

La señorita Josiane se moría de un extraño mal de languidez, que los médicos, no obstante sus trajes negros y sus lentes, no podían curar, y el gobernador amedrentado, ofrecía barricas llenas de oro, al curandero que salvara a su única y querida hija.

Acudieron de los cuatro lados de la provincia, hombres gruesos, delgados, viejos, jóvenes, pero todos se retiraban con el semblante torvo. Josiane se debilitaba más y más, se marchitaba, se moría como un lirio privado de sol. De nuevo los tambores volvieron a recorrer las villas, aldeas y caseríos.

Esta vez no eran barricas llenas de oro lo que prometía el duque al curandero, sino la mano de su hija, fuera él noble o plebeyo, la mano y la dote de la bella Josiane.

Florencio Octubre se puso como loco. ¿Qué hacer?

¿Dónde descubrir la solución no encontrada, el filtro mágico, la droga desconocida, que arrancara a la joven enferma de las garras de la muerte? Y desposarla enseguida, tener sus pequeñas manos entre las suyas, ocupar un puesto en aquel castillo señorial, donde los centinelas le presentarían armas a su paso. Por fin, desesperado de su impotencia, resuelto a no prolongar más una vida triste e inútil, no esperando ya más que el sueño eterno, se marchó una mañana de la prisión y atravesando campos, no se detuvo hasta llegar al medio de un espeso bosque, delante de una solitaria fuente donde las nubes se miraban. Y en el momento en que desviaba las ulmarias, las hierbas y ramas para sumergirse con más comodidad, sintió por encima de su cabeza un gran ruido de alas y tantos trinos y graznidos que le pareció como si estuviera dentro de una fabulosa pajarera. A pesar suyo, volvió la cabeza, y sobre las ramas, sobre los nidos, sobre los juncos, reconoció los pájaros a quienes había libertado, unos después de otros. Ellos lo tocaban con sus plumas y lo miraban con ojos suplicantes. Le hablaron y Florencio por un milagro pudo comprender su lenguaje.

El águila que en otro tiempo él libertara, llevaba en su fuerte pico un alga de color más violeta aun que el jacinto.

—He aquí, dijo, la hierba que cura todos los males y todas las heridas; llegué hasta las Islas Afortunadas y la cogí en medio de aquellos inmensos campos de algas que nunca han sido cultivados, y hasta los que jamás han llegado los navíos en sus marítimas aventuras. Llévasela a la Bella que ha cautivado su corazón y la risa y el deseo de vivir le volverán.

Después el mochuelo le puso en sus manos dos perlas preciosas que centelleaban como ámbar pulido.

—Yo volé hasta Brocelandia donde ninguna especie sacrílega ha osado vivir, después del principio del mundo y de allí traigo la sangre pura de marica que enderezará tus piernas contrahechas, que rejuvenecerá tu cara, que te pondrá la piel fina y blanca de un gentil hombre. Luego las maricas esparcieron a sus pies, bolsas de las que se desbordaron monedas de oro, sortijas y piedras preciosas.

Las cigüeñas dijeron gravemente:

—Nosotras estaremos por donde paséis para daros buena suerte.

Los pájaros más pequeños, los verderones, ruiseñores, albadejos y jilgueros replicaron alegremente:

—Cantaremos en el umbral de la Catedral, cuando el cortejo esté saliendo, cuando la novia envuelta en su blanco velo, aparezca a tu lado.

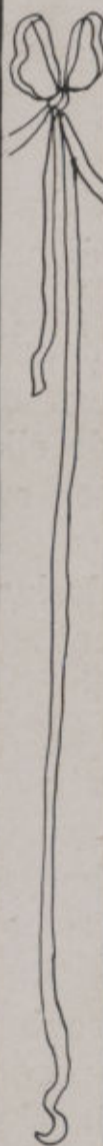
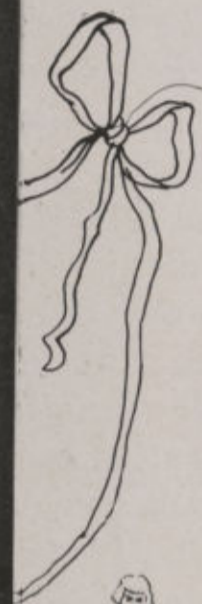
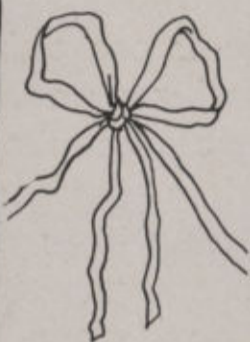
Y escoltaron al carcelero hasta la villa, confundidos unos con otros cual una drapería ligera y multicolor que se extendía sobre el bosque haciendo ondulaciones y de la que salía como un murmullo de canciones.

\* \* \*

La señorita Josiane de Villejosas se restableció del extraño mal de languidez, que los médicos no supieron curar y el Duque sostuvo la promesa que tanto anunció por medio de sus soldados y pregoneros. Ella se casó con Florencio Octubre, al que el Rey ennobleció y lo cual constaba en cartas selladas con el gran sello de las tres flores de lis.

Y cuando la pareja apareció en la iluminada nave de San Saturnino, entre las floridas guirnaldas y las banderolas, los pájaros que por centenares se encontraban entre los bajo-relieves, sobre las estatuas de los bien-

aventurados y las astas de banderas, fueron los únicos que reconocieron al carcelero, al pobre inválido de antes, que el milagro de los pájaros había metamorfoseado en bello paladín de amor.



Las Srtas. Emilia Verástegui, de New York y Florence Steinhart, y las Sras. Teté Berenguer de Castro y Mercedes Pérez-Chaumont de la Rionda, con los trajes que lucieron en el Bal-Watteau

(Fotografías de Irving T. Adams.)



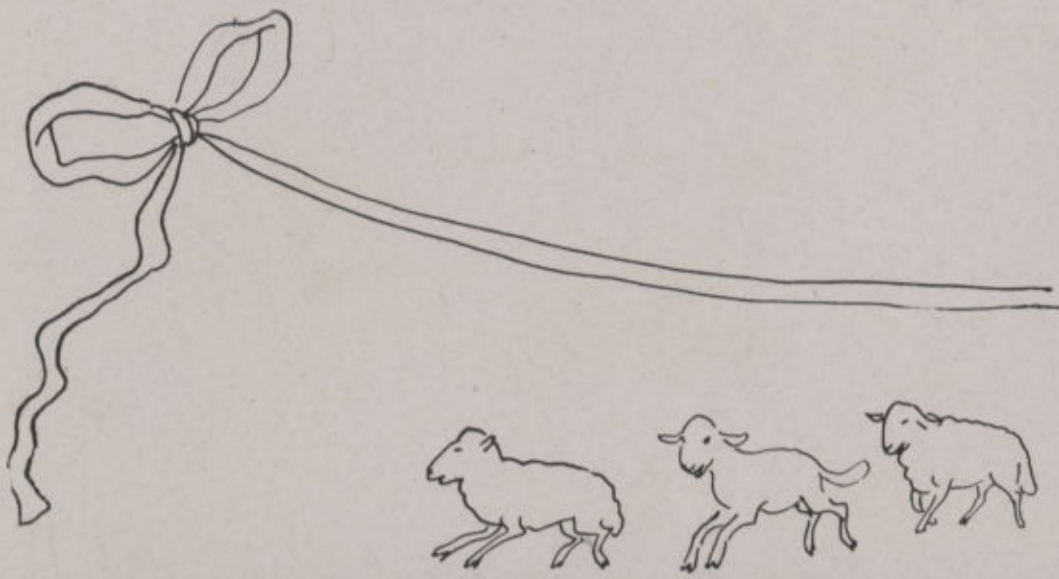


Carmelina Guzman de Alfonso.

Herminia Rivero Alonso.

Angelina Portela Llerandi.

Nena Barnet



Sra. Ofelia Abreu-Oña de Goicoechea.



Sra. María Luisa Sánchez de Ferrara.



# EN EL BARRIO LATINO

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS

LA doble línea de luces irradia el asfalto de la Quinta Avenida y los ojos amarillos de los automóviles, guiñan y parpadean cansados en las medias noches de los placeres, retornando de las modernas orgías y de los ágapes dionisiacos: al fondo alza su índice blanco la torre de un edificio y traza el arco albo su triunfo marmóreo honrando aun la memoria de Washington.

Es la hora de la bohemia, la misteriosa peregrinación en el barrio Latino neoyorkino. La vista a los talleres y estudios que mirando al Norte abren sus ventanales en busca de la suave luz boreal. En las calles viejas de la plaza, viven los soñadores del color, los visionarios de la gama, los que se desmayan ante los azules cerúleos, los verdes esmeraldas y los rojos sanguíneos; han venido de lejos, de remotas aldeas, macilentos, pálidos con greñas hirsutas desbordándose bajo los chambergos románticos y las boinas escocesas, viven sus vidas de mediocres, buscando en la paleta y en el cincel un pretexto para ru-

Tienen que parecer franceses e imitan todo el desenfado de la antigua vida de Bohemia en los tiempos

deliciosos de Murger con los episodios de Mimi o las estancias saturadas de Villon y de Verlaine; entre la conglomeración de ineptos brilla la fastuosa mano de la Sra. Whitney con su grandioso estudio de la calle 8,

lleno de tapices, de armas, de anchas butacas cuatrocentistas y de pujantes mármoles; o seduce la gracia acerca de la dibujante Ethel Plummer, ojival, decrada, huesosa, llena de cáusticas ideas, o flamea la roja Clara Tice que ha inventado esas figuras sinuosas, espirituales que tanto se admiran en las cubiertas de las revistas.

El villorrio de Greenwich, barrio secular en la ciudad ubérrima, ha recogido la familia del lápiz y la brocha, y poco a poco ha convertido sus calles y plazas en refugios artísticos, donde la electricidad aun no ha penetrado, y el complicado calorífero que zumba y aplasta, es sustituido por la ancha y episcopal chimenea de castillo. En los sótanos se han instalado las fondas bohemias

recordando e incitando en sus títulos raros, viejas posadas inglesas y prometiendo suaves noches de arte y de amor: cada grupo patroniza uno de esos mesones pulcros y descuidados al mismo tiempo, los abe-



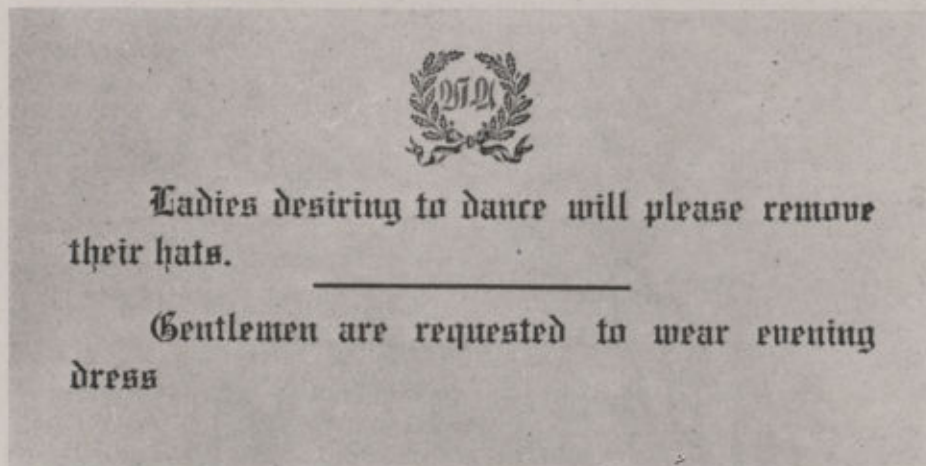
En "El Conejo Azul"...



Sra. MIREILLE GARCIA-MORE DE FRANCA  
La bella hija del Sr. Secretario de Instrucción Pública y esposa del Sr. Alonso Franca  
y Alvarez de la Campa.

gorros de la caricatura, Alonzo Kimball, Allan Gilbert, Max Eastman han convertido en cenáculo de noctámbulos el "Horno Holandés" con sus graves vigas, sus porcelanas gruesas y sus pipas azules colgando entre zuecos y paisajes de canales y molinos, mientras en cada mesa desnuda de mantel riman con sus ocres y sus púrpuras las tulipas de los Países Bajos.

Pasando el arco y la plaza, en vecindad ruidosa con el barrio italiano, lleno de bodegas y fonduchos por



El cartelito del "Waldorf".

donde se arrastran los viejos modelos romanos, brilla como un ascua el clásico *Band Box in memoriam* del teatruculo de Shakespeare y allí entre el estruendo asmático de un órgano, el arte de Rafael y el arte de Praxiteles, se auna con el arte sacro de la Danza y los acuarelistas Morris y Forbes se lanzan fantásticos en furiosos *one steps*, en polichinescos *fox trots* y apenas Bill Irwin, que estuvo en Bélgica, se atreve a delinear un paso del tango bonaerense!

Yo prefiero el *Conejo Azul* con sus cajones y sus bancos; su alfombra sepia y su techo extraño de donde cuelgan grápolos de uvas; allí Mora impera con su ruidoso latinismo y algunas veces asoma su cabeza enorme y blanca el decano Rogers que fustiga al Kaiser y su mesnada de lobos en las páginas del *Herald*; allí se canta, se baila y se termina toda cena con un brindis por la victoria de Francia e Italia, las dos pródigas madres del Arte y de la Cultura!

Y la serie se prolonga con sus divisas heráldicas como *El Duque*, *Mussette*, *Phillippa* y *El candelero*, donde ingenuas manos han trazado insignias infantiles o han forjado con hierro, guirnalda que se atreven a denunciar nombres. Cada noche se llenan de mozos barbudos, trajeados de terciopelo, y de muchachillas insípidas que fuman sin saber y chamuscan frases en un francés pedagógico oliente a escuela Berlitz, discutiendo las academias de Bernard o las estatuas del Príncipe Troubetzkoi.

El *spaghetti* es de rigor, más bien una pasta de lata marca Heinz, muy diverso en color y sabor con el del *Scoglio di Frisso* en Nápoles o del *Pezzo* en New York; pero pasa ayudado de un vinillo color de rubí que procede de California y todo halaga al paladar en esa atmósfera extraña, lejos del mercantilismo y de la vulgaridad de la metrópoli, donde la fraternidad impera y cada chiste es celebrado por la concurrencia entera.

Pero esta bohemia es fingida, forzada, un poco impuesta por la falta de recursos y un poco para *epater* a los barrigones rubicundos que se zarandean en danzas sospechosas por los grandes hoteles. Aquí huelga

el frac y el *dinner jacket*, se prefiere la blusa y la americana de *pelouche* y no se necesita advertir como se hace en el *Waldorf* que las señoras se quiten el sombrero para bailar y que los caballeros vayan de etiqueta. Oscar, el que inventó la salsa para las ostras, dando lecciones de refinamiento a la sociedad neoyorkina! En el Conejo Azul o en el *Sótano Verde*, Edith Glacens, Clara Tice y todas las adorables dibujantes de modas y de buen tono, bailan con sus cabecitas descubiertas dejando los rizos blondos y rojos, azotar las mejillas de sus compañeros y a la violenta vuelta del *one step* se descubren medias futuristas a grandes rayas verdes, negras, violetas y amarillas; faldas decorativas y anchos sombreros de paja pintados *a mano* con pavos reales hieráticos, escarabajos faraonios y haces de heno primaverales.

El gran mundo que sigue siempre a la bohemia, comienza a remodelar las bellas y coloniales mansiones de la Quinta Avenida y Washington Square, y ya la Sra. Lydig, cubana de raza y cuyo nombre es rancio español—Rita Acosta—abre sus salones exquisitos en ese barrio de precursores sociales; y la Sra. Delano, y la Sra. Van Ranselaer reciben el grupo escogido de los verdaderos *four hundred* de Mc Allister.

Casi al amanecer las rondas de artistas cogidos del brazo discuten bajo los tristes árboles de la plaza, o sobre los bancos de granito, bajo la mirada severa y burguesa del policía tradicional: los comentarios y la crítica alterados por el vinillo rosado, se exageran entre las pipas que humean, y alguna ronda canta a la Señora Luna que, cual rodela de pálido acero, sirve de punto a la torre blanca de Madison Square.

Con la Primavera llegan los nuevos amores y cada estudio es un nido donde los besos ritman con los golpes de espátula y los martillazos sobre el mármol: los viejos establos se han convertido en talleres, cuelgan telas policromas, soñaciones de algún moscovita ebrio de colores, se confunden los apuntes con las raras armas, las palomas de azul japonés, los kakemonos de



En New York se baila en todas partes...

laca y plata, y sobre el caballete, el lienzo manchado presiente la mano joven que ha de cambiar a borrones los rasgos de algún cuadro decorativo donde panzudos vasos de negra y violeta porcelana derrame los gajos de anémonas, jacintos y tulipanes.

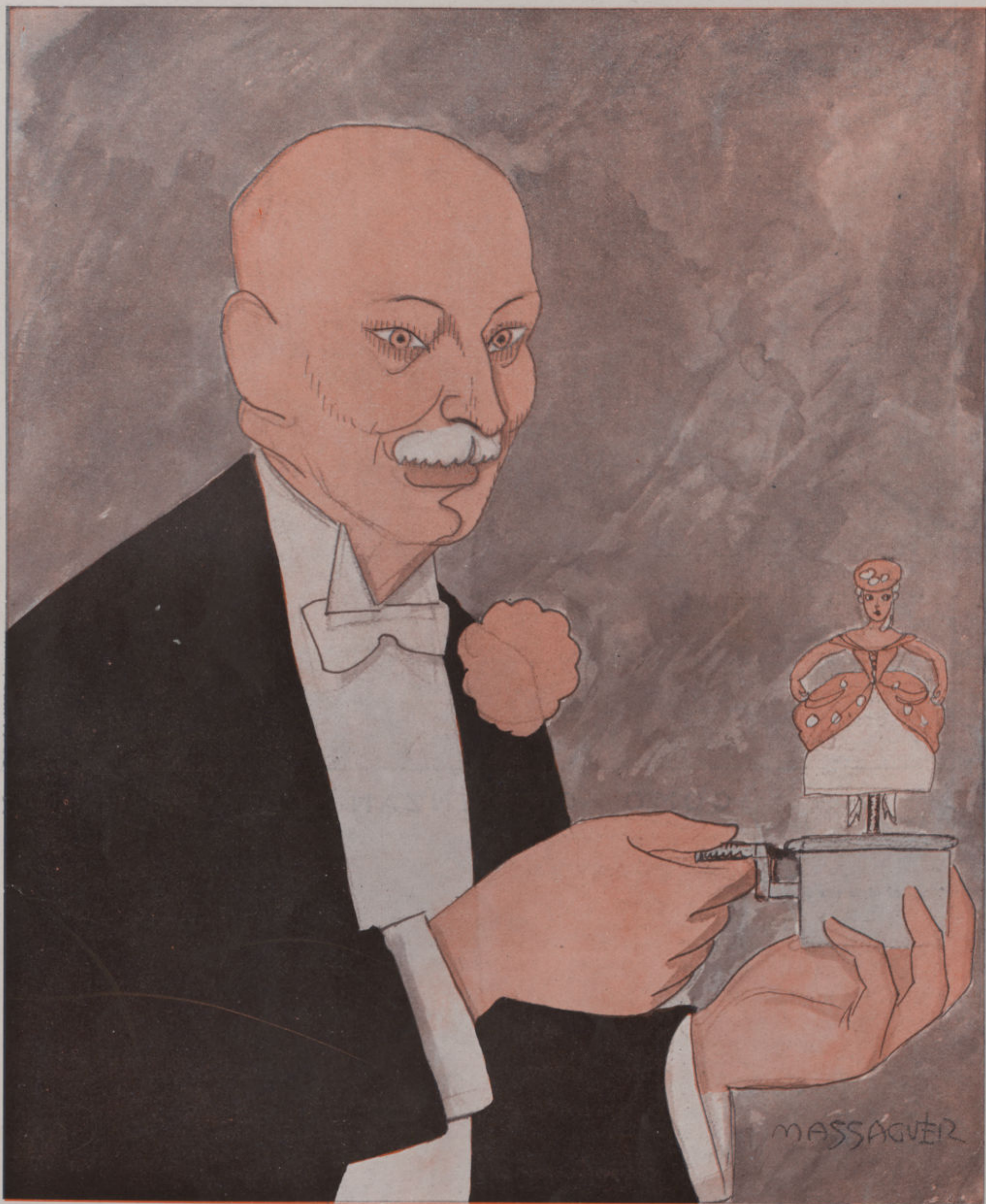
Los italianos vecinos empujan sus carros llenos de verdura, donde calvean los nabos, punzan las zanahorias y se estremecen como verdes cabelleras los manojos de escarola y barba de Capuchino; se amontonan las manzanas y saltan extraños los *finocchi*, que saben



Srita. HENRIETTE LE MAT

Hija de los esposos Maria Dufau y Marcel Le Mat, que fué presentada en sociedad en el Bal-Watteau, en casa de los Sres. de Truffin.

# ELLOS



SR. REGINO DU REPAIR DE TRUFFIN  
Consul General de Rusia, único responsable del tema brillante con que SOCIAL llena  
casi todas sus páginas.

*Caricatura por Massaguer.*



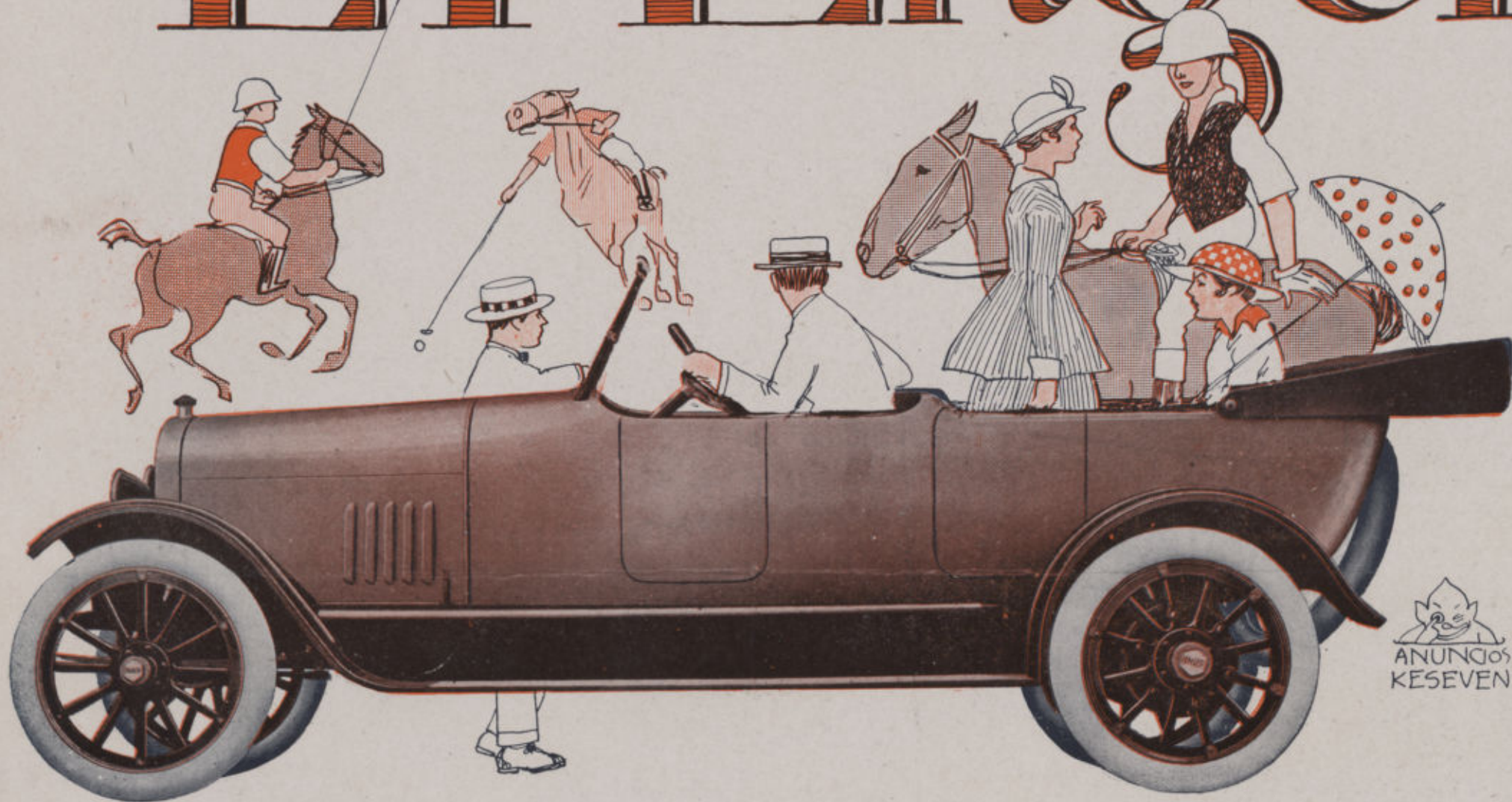
COMO COMIENZAN LOS "CHISMECITOS".

*Dibujo al lápiz por MASSAGUER.*





# EL ENÓER



Un Carro "Chic"

a un precio módico.

Gould & Co., S. en C.

San Lázaro y Manrique.

Teléfono A-5959

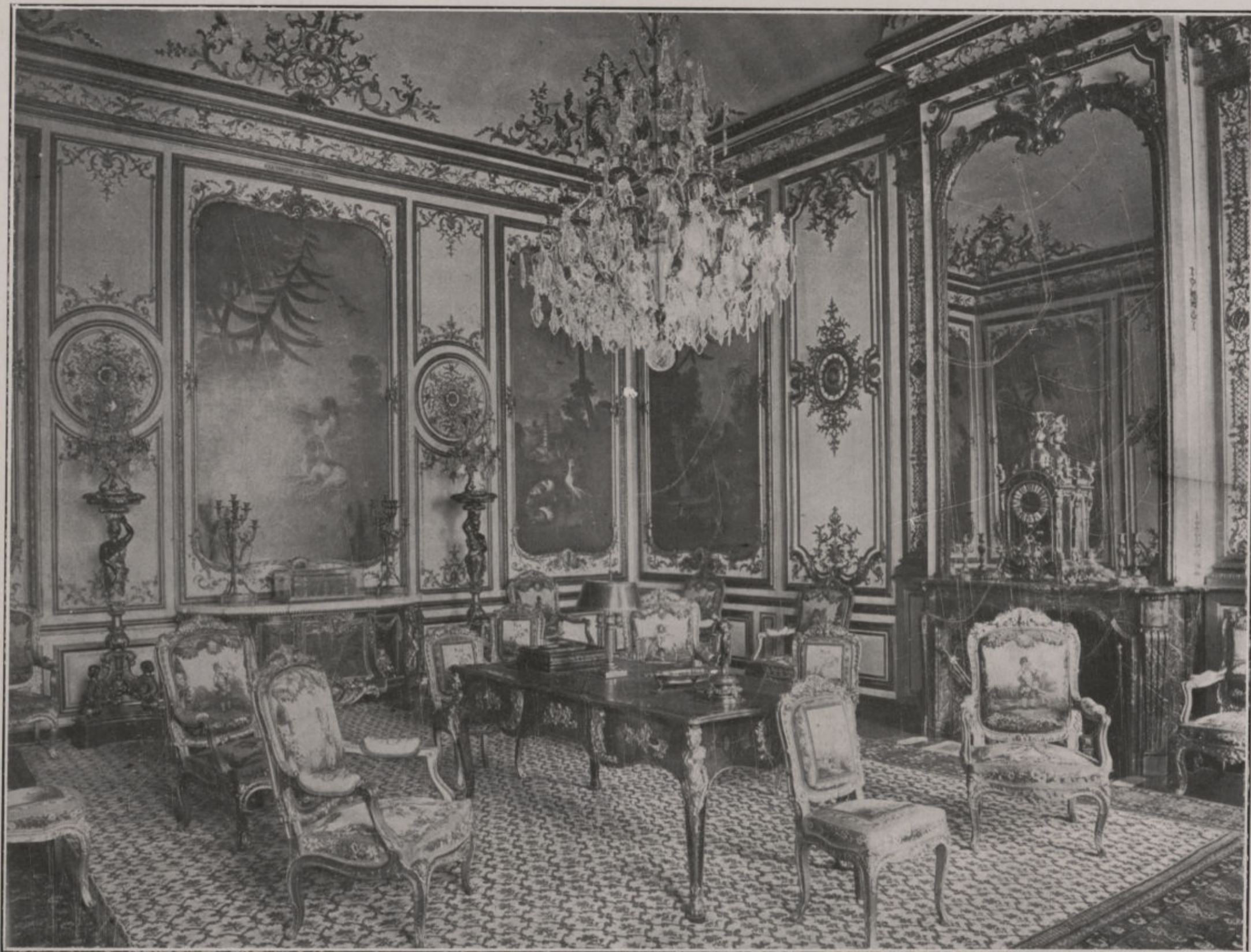
LA CASA DE CONFIANZA



Srita. DOLORES MONTALVO Y SALADRIGAS  
Hija del Dr. Juan Montalvo, sub-secretario de Gobernación  
que hará su "debut" en sociedad próximamente.

*Fot. Colominas.*

# ARTE DECORATIVO



Salón del Principe de Condé, en el Castillo de Chantilly, Francia. Muebles y decorado Luis XV. Las tapicerías de las sillas, son copias de cuadros de Watteau. Decorado: H. F. Huber & Co.



Retrato del Principe de Rohan. Oleo de Fragonard, pintura de la época de Luis XV. Propiedad de H. F. Huber & Co., los famosos coleccionistas de arte y decoradores de New-York.



## PANCHITO TERRY

Distinguido clubman, miembro prominente de nuestra sociedad, cuñado del Conde de Castellane, que después de prestar sus servicios como chauffeur a un distinguido general francés, ha ingresado recientemente en el cuerpo de aviadores de Francia.

*Fot. Dupont & Tapponier.*

# Grandes Carreras de Automóviles = = = =

en la  
Hermosa Pista de Madera

Que se está construyendo en el  
HIPODROMO DE MARIANAO

LOS DIAS  
20 Y 21 DE MAYO

ORGANIZADAS POR LA

“Asociación de Importadores  
de Automóviles y Accesorios  
de Cuba”

EDWIN W. MILES; CUBAN AUTO IMPORTING CO.; FER-  
NANDEZ & ALEXANDER; C. ANGEL; BROWER & CO.; HIJOS  
DE FUMAGALLI; FAUSTINO A. BERMUDEZ; MANUEL J. CA-  
RREÑO; HAVANA AUTO CO.; SEIGLIE & TOLON; L. B. ROSS;  
COMPAÑIA NAUTICA MERCANTIL; JUAN ULLOA; E. E.  
TOLKSDORFF; LANGE Y CA. y DR. MARIO DIAZ IRIZAR, LE-  
TRADO CONSULTOR.

# MODAS FEMENINAS



Ofrecemos en esta página dos bellísimos modelos de sombreros de verano, un traje de calle color gris y una sencilla toilette para fiestas de noche.

# MODAS MASCULINAS

## LA MODA Y LOS HOMBRES POLITICOS

Por KRIEGCK

Sería pueril creer que los señores políticos no se preocupan nunca de la moda. Al contrario, desde hace algún tiempo, ponen más cuidado que nunca en la elección de su indumentaria.

Nuestros representantes y senadores dicen hoy, que las tareas parlamentarias les impiden ocuparse de su "toilette".

En cambio los políticos de ayer consideraban la "toilette" y la elegancia como un complemento de su personalidad.

En la época del Terror hemos visto los chalecos de Robespierre, las corbatas de Danton, los sombreros de Lepelletier, de Sain-Fargeau y la elegancia cuidadosa de Fabre d'Englantine.

Mas tarde las grandes levitas de Fouché, y la distinción sin ejemplo del diplomático Talleyrand.

Bajo Luis Felipe, vemos a Barbés, y Raspail, con sus grandes levitas, sin olvidar a Balzac, que supo caricaturizar admirablemente esta moda masculina, un poco barroca.

En el 48, la elegancia de Lamartine, los trajes azules de Ledru-Rollin, los pantalones con trabillas de Luis Blanc.

Durante el Imperio tenemos a Garnier-Pagés con sus grandes levitas azules, su gran sombrero, sus grandes cuellos. Fué una figura legendaria en los Grandes Bulevares.

Todas estas anécdotas me fueron contadas por mi abuelo y por mi padre, y son el vivo reflejo de una época.

Si se reunieran los pequeños incidentes de la vida de los parlamentarios con su sastre, se obtendría un volumen delicioso sobre las pequeñas manías de la gente y la forma de vestir que caracterizaba la vida política de entonces.

Hoy, nuestros parlamentarios, con algunas excepciones, se ocupan poco, muy poco, de su indumentaria.

Son de una dejadez extraordinaria que influye bastante en su espíritu, porque cuando uno cuida su ropa, cuida también su lenguaje. Así vemos algunas interpelaciones chocantes en nuestros parlamentarios y trajes de dril desplanchados en las ceremonias más solemnes de las Cámaras.

## LA NUEVA MODA

Por SAGAN

De 1780 a 1852, es decir, durante el transcurso de medio siglo, los árbitros de la moda fueron los innovadores. En las estampas de la época encontramos preciosos documentos que atestiguan los esfuerzos llevados a cabo por los Umann, Léger, Stopp, y Chevreuil, quienes ponían todo empeño en confeccionar trajes de modo tan original y exclusivo, que constituyera, para sus clientes, una verdadera característica.

Eran los tiempos, aquellos, en que bastaba ver de lejos a un elegante, para saber cual de los sastres célebres le había vestido.

Hoy la moda masculina no está sujeta a semejantes caprichos, ni tolera, por partes de los "habilleurs", tales iniciativas.

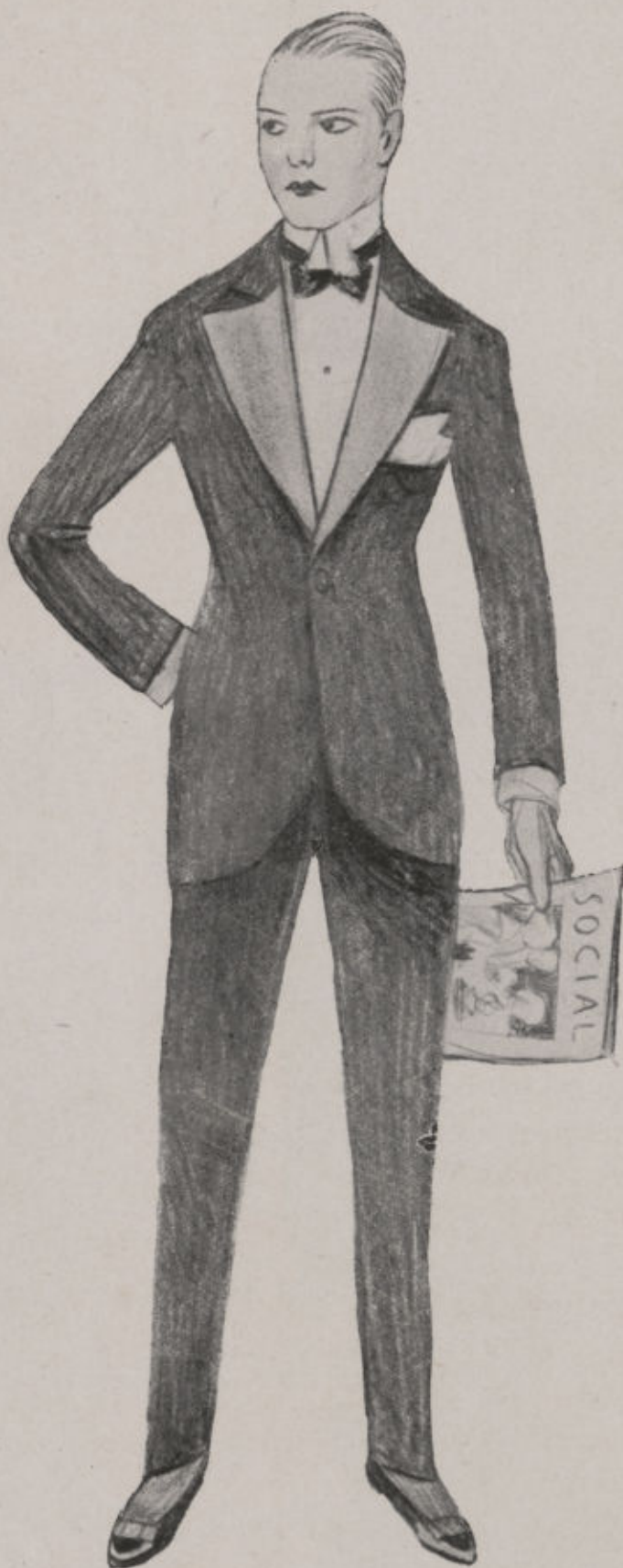
Por tanto, ha de tener doble interés la empresa acometida por algunos maestros parisienses de la moda, cuyo objetivo principal es el someter la moda masculina a una lenta pero incesante evolución, tornando, en algún modo, hacia las elegancias artísticas, variadas y originales de nuestros bisabuelos. De seguir la moda el camino que sus orientadores la señalan, dejarían de privar el gusto inglés y el practicismo yankee, para renacer, en todo su esplendor, la vieja y tradicional elegancia francesa, que antaño dictaba la ley a la moda masculina del mundo.

La "jaquette" que fué llevada por el conde de Orsay, ya que el origen de esta prenda es netamente bretón, y que los habitantes de la Bretaña francesa fueron los primeros en vestir lo que hoy llamamos "jaquette", y que ellos designaban con más propiedad, mediante el nombre de *justaucorps*.

### EL SMOKING por LORD SMART

Esta cómoda prenda de vestir le llaman los ingleses "dinner-jacket" y los yankees "Tuxedo coat". Ambos nombres tienen justificación plena.

Los anglos le llaman saco de comer, pues lo usan para comidas íntimas en su casa o con los amigos en el club; desprovistos ambos actos de etiqueta alguna. El americano del Norte le llama Tuxedo, porque en Tuxedo Park, aristocrático *resort* de los neoyorkinos, se empezó a usar, cuando en Cuba le llamábamos *saco frac*.



Un elegante modelo de smoking de la casa Stein.

## EL BAL - WATTEAU

Continuación de la página 9

M<sup>a</sup> Teresa Calvo de Menocal, era una figulina de Sarx.

Lila Hidalgo de Conill estaba muy interesante con un delicioso traje de cretona crema, azul y rosa donde se fundían la sencillez más encantadora con el más exquisito gusto.

La elegante señora de Truffin, lució graciosa sonrisa en su boca de grana, para cada uno de sus afortunados invitados.

Henriette Lemant, Rosario Arango, Betty Klopp, y tantas otras *jeunes filles* primorosas que estaban esa noche en la fiesta, hubieran hecho las delicias de la brillante corte de Luis XVI.

¡Cuántos sonetos de amor y cuantos *bouquets* de rosas y miosotis habrían depositado a sus pies los enamorados pastores!...

¡Oh elegante y frívola época que revivimos en el Bal Watteau!

*Ninón.*



### EN EL BARRIO LATINO

Continuación de la página 19.

a raris y parecen gordas orquídeas. Se arman mercados sobre las aceras, y de los talleres, con las blusas llenas de colores, bajan los pintores a merca las verduras del económico yantar, y los que estuvieron en la divina Italia mascullan el idioma latino recordando los paseos por los corsos y las modelos romanas con sus carnes morenas y firmes, grandes flores sioreñas con las voluptuosas sombras de sus pubertades!

\* \* \*

Un hotel blanco de verdes persianas desborda con macetas de flores, como una de esas posadas que se encuentran en Bretaña y el olor exquisito del guisado que reina en la cocina denuncia a alguno de esos sibaritas discípulo de Brillat-Savarin. Es el francés Brevoort, elegante avanzado del barrio latino, hirviendo con el gran mundo neoyorkino que va a sorber un vaso de ajeno en tanto combinan las fichas del dominó.

De allí a la aventura bohemia, al oeste de la calle ocho, a peregrinar de café en café, cambiando en cada uno de idioma y de licor.

Vodka en el sótano del ruso Orloff, néctar de la Certosa en el café del Lafayette; senda cerveza en un *bar* donde el cantinero fué amigo de Richard Le Gallienne y de Oscar Wilde; y tinto Barolo en la alegre fonda del narizudo Gontaroni...

Primavera del 1916, Washington Square.



En las tardes del Polo y en todos los lugares, elegantes, se destacan por su irreprochable corte los trajes de

## LAUREANO LOPEZ

“Es el Sastre”

“La Emperatriz”

Sastrería y Camisería

San Rafael No. 36

Teléf. A-3040





ANUNCIOS  
KESEVEN

El aseo es inseparable  
de la elegancia; sin un  
buen baño no puede  
haber buena casa. ---

José Alió, S. en C.

Hónrenos con su pre-  
sencia cuando le inte-  
rese reformar o im-  
plantar su servicio  
sanitario.

Amargura y Villegas.

TELEFONO A-3542

HABANA.



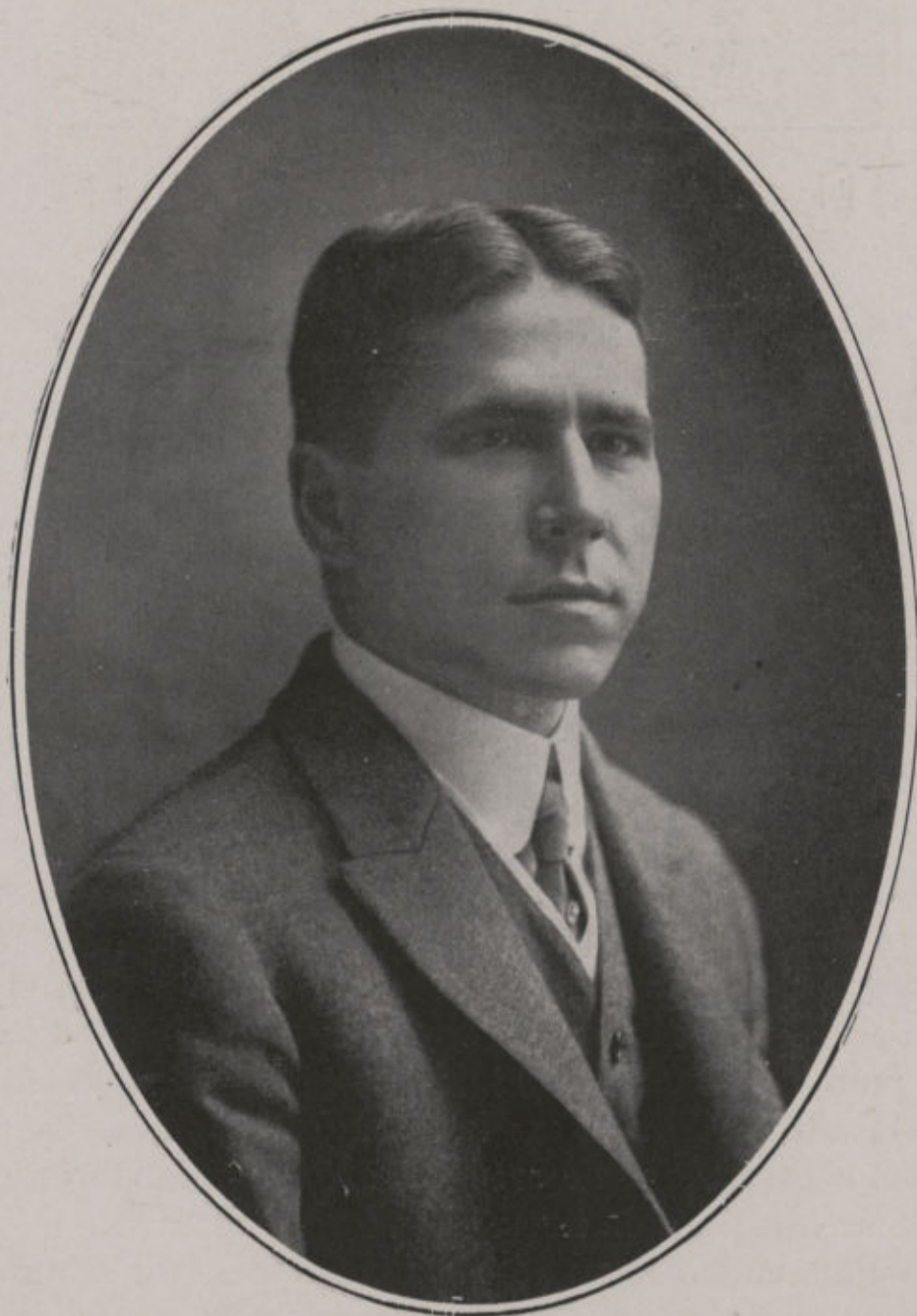
# MARZO SOCIAL

## COMPROMISOS

MIGNON MONTALVO SALADRIGAS, hija del Dr. Juan Montalvo, Subsecretario de Gobernación, con RAMIRO ANDINO Y MASSINO.

## BODAS.

- 2.—ADOLFINA SOLIS VAZQUEZ, con JUAN GELATS BOTET, hijo del Sr. Narciso Gelats Durall.—Iglesia de la Merced.  
„ BEATRIZ HIMELY, con THOMAS ULBRIGHHT.—Trinity Church.  
10.—MERCEDES TREMOLS ZARRALUQUI, hija del Dr. José Trémols Amat, con el Sr. NARCISO MACIA Y BARRAQUE, hijo del Presidente del Casino Español.



Sr. Carlos de Velasco, distinguido caballero, notable literato y publicista, director de la revista "Cuba Contemporánea", que ha sido condecorado por el Sr. Presidente de los EE. UU. de Venezuela, con la Orden del Libertador.

(Fot. Colominas.)

- 15.—AMELIA ZORRILLA Y REBOUL, hija del Sr. Emeterio Zorrilla y Bringas, con el Sr. AGUSTIN GARCIA-MIER Y FERNANDEZ DE LOS RIOS.—Iglesia de la Caridad del Cobre.  
 „ CARMEN IZAGUIRRE GOMEZ, hija del Sr. Gregorio Izaguirre Alberdi, con el Sr. ALFREDO BERNAL OBREGON, hijo del Dr. José Alfredo Bernal y Tovar.—Iglesia del Angel.  
 20.—MARIA JOSEFA LOPEZ GOBEL, con el Dr. GONZALO ANDUX Y GÜELL, hijo de Miguel Andux Jimeno.—Iglesia de la Merced.

#### EVENTOS

- 1.—Recibo bailable en el Palacio Presidencial.  
 2.—Boda de la Srta. Adolfin Solís con el Sr. Juan Gelats.  
 „ “Hugonotes” en Tacón.  
 3.—Beneficio del tenor Lázaro con “Puritani”.  
 4.—Estreno de la “Fanciulla del West”.  
 „ Primer baile de Carnaval en el Casino Español.  
 „ Baile Veneciano Infantil en el “Novelty”.



Berta Domínguez Benítez, hija del Dr. Guillermo Domínguez Roldán, que resultó electa Reina de Belleza en el Certamen Infantil de “La Revista Protectora de la Mujer”.

- 5.—Matinée con “Ugonotti” de Meyerbeer.  
 7.—Baile Veneciano en “Miramar”.  
 8.—Exhibición de Mapelli en el “Unión Club”.  
 „ Beneficio de la Asociación de Repórters en Payret.  
 9.—Beneficio de la diva Tina Poli-Randacio con “La Fanciulla del West”.  
 „ Asalto en la casa del Senador Antonio Berenguer.  
 10.—Debut de la Compañía “Velasco” que dirige Quinto Valverde.  
 11.—Baile rojo en el Havana Country Club.  
 12.—La gran soirée ofrecida por la Sra. Lila Hidalgo de Conill en su casa del Vedado.  
 13.—Función en honor de la “Asociación de la Prensa” en el teatro del Centro Gallego.  
 14.—Función en el teatro del Centro Gallego en honor de la Revista Protectora de la Mujer.  
 „ Baile Veneciano en “Miramar”.

Continúa en la página 38



Para los bailes de este verano,

use

esta marca de corset y no sufrirá  
 su cuerpo torturas ni estropeos.

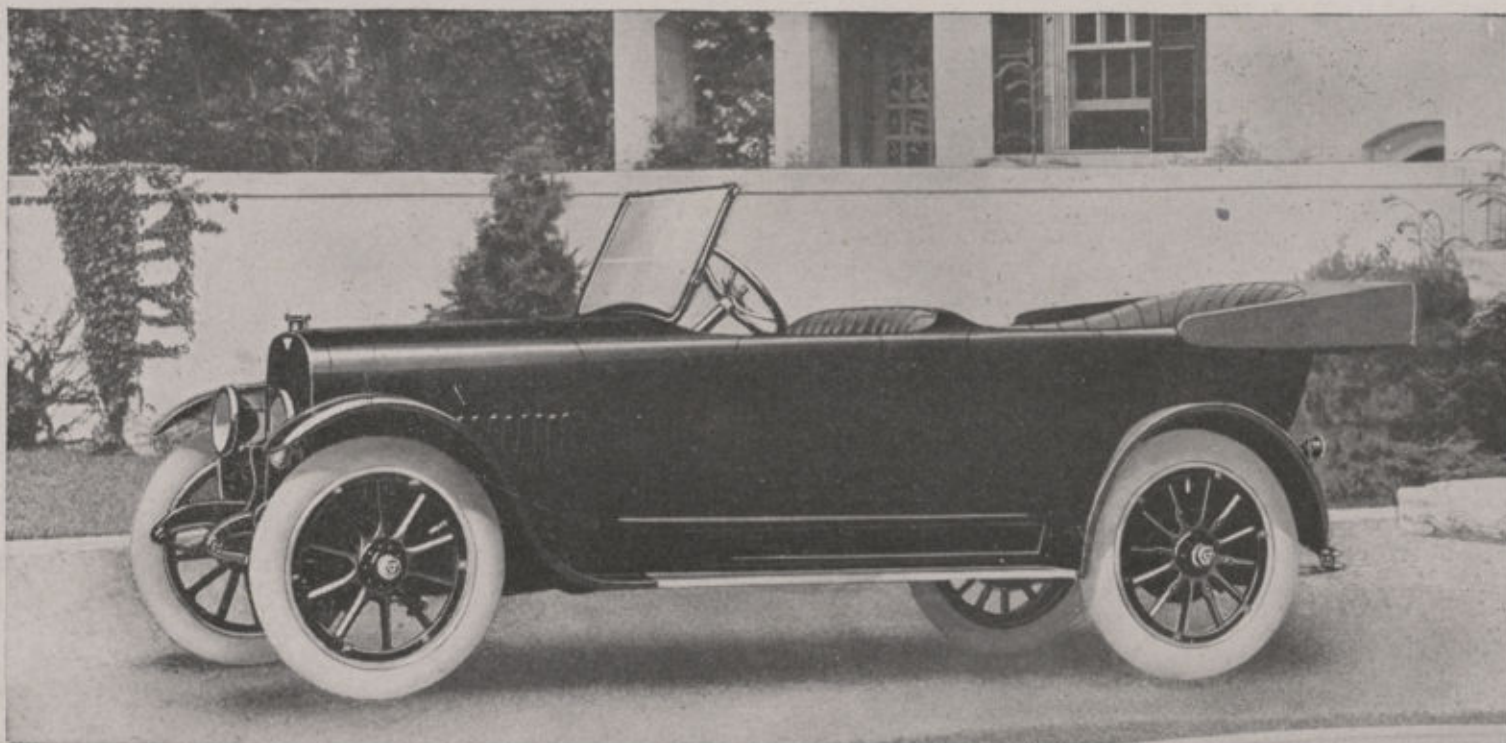
Pregúntele a sus amigas que usan

# LA GRECQUE

y le convencerán.

## La Casa Grande

SAN RAFAEL Y GALIANO



## EL SUPER SEIS

EL SUPER-SEIS ha alcanzado el encumbramiento más notable en la industria de automóviles.

Sin haber aumentado la capacidad o número de sus cilindros, los ingenieros de la compañía HUDSON han perfeccionado una invención que rinde un 80% más fuerza.

La sobresaliente flexibilidad del SUPER-SEIS constituye un placer inagotable para el motorista. Le permite subir las pendientes más inclinadas. Le da una fuerza de reserva para recorrer caminos escabrosos y cenagosos.

Y la carrocería elegante del HUDSON—graciosa, brillante y supremamente cómoda—es digna de comparación en supremacía con el motor de SUPER-SEIS.

L A N G E & C o .

Agentes Generales para Cuba.

BELASCOAIN 4-A.

TELEFONO A-3621.

# AUTOMOVILES

No se habla de otra cosa, entre la gente elegante, que ama ese deporte tan atractivo y viril.

Organizadas las carreras por la *Asociación de Importadores de Automóviles de Cuba*, no pueden fracasar, pues su directiva representa un grupo de conocidos jóvenes de nuestra mejor sociedad, que trabajan con éxito en el mundo de los negocios.

He aquí la directiva:

Octavio Seiglie, Presidente; Andrés L. Fernández Morrell, Tesorero; Pedro Pablo Fumagalli, Secretario; y Mario Díaz Irizar, Letrado Consultor.

Socios fundadores: Edwin Miles, Cuban Auto Import. Co.,

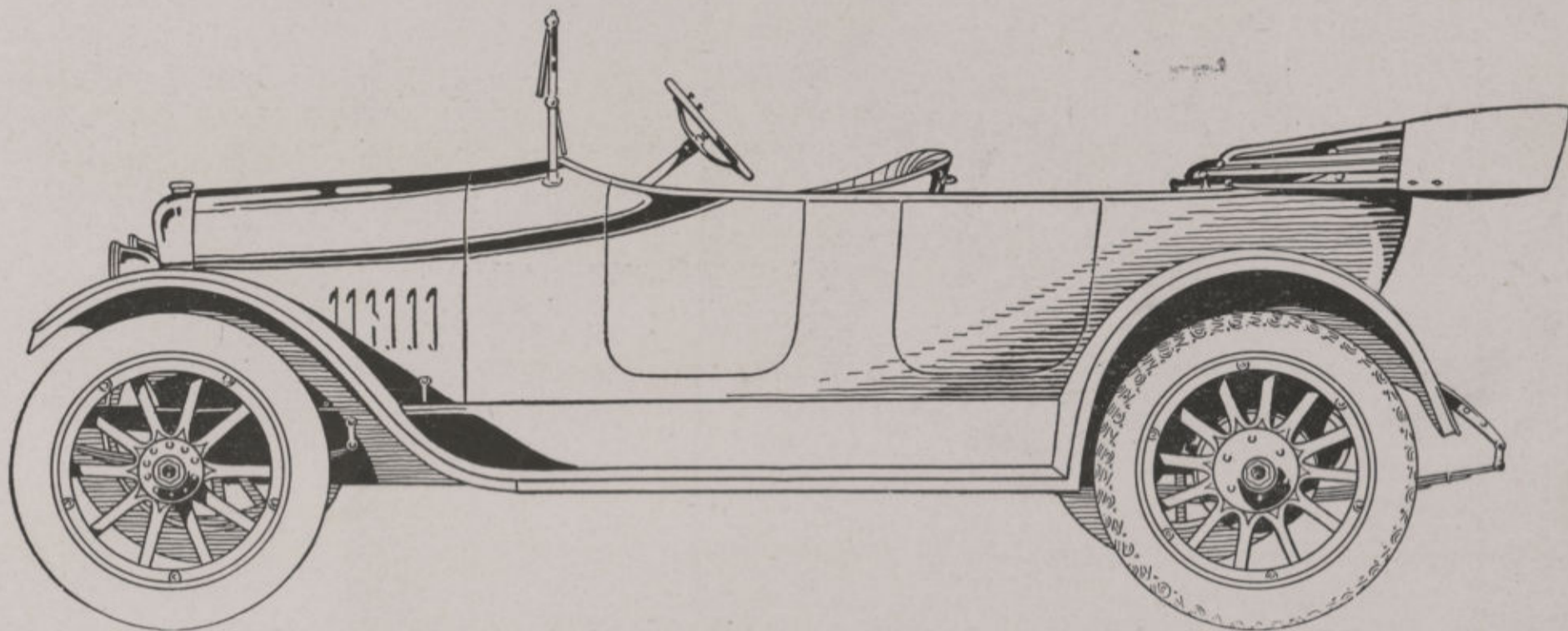
Angel Brouwer, F. A. Bermúdez, Manolo Carreño, Hijos de Fumagalli, Havana Auto Co., Lawrence B. Ross, Juan Ulloa, Lange y Compañía, Compañía Náutico-Mercantil y E. Tolsdorf.

El Jurado: Eloy Martínez, presidente del "Unión Club"; Porfirio Franca, presidente del "Vedado Tennis Club"; Víctor G. Mendoza, presidente del "Havana Yacht Club"; Leopoldo F. de Sola, presidente del "Club Atlético de Cuba"; Orlando M. Perdomo, presidente de la Sociedad de Cazadores; H. D. Brown, manager del "Cuba American Jockey Club" y los señores Manuel

Miguel Angel Moink, Lutgardo Aguilera, Ramón Ebra, Miguel Nuño, Pepe Andrés, Joaquín Fervienza y Jacinto Llaca Argudín.

SOCIAL promete ocuparse extensamente del aspecto mundano de estas carreras.

En esta página publicamos dos grabados de carros de moda.



El "Allen".—Representantes: Cuban Auto Importing Co.

El primero es el "Allen", que recibe la nueva corporación "The Cuban Auto Importing Co." El Dr. Ramón González de Mendoza, persona competentísima en automóviles, Presidente de la Compañía Náutico-Mercantil; posee un "Allen" y en carta reciente a sus agentes en esta plaza, les declara lo satisfecho que se encuentra con la máquina.

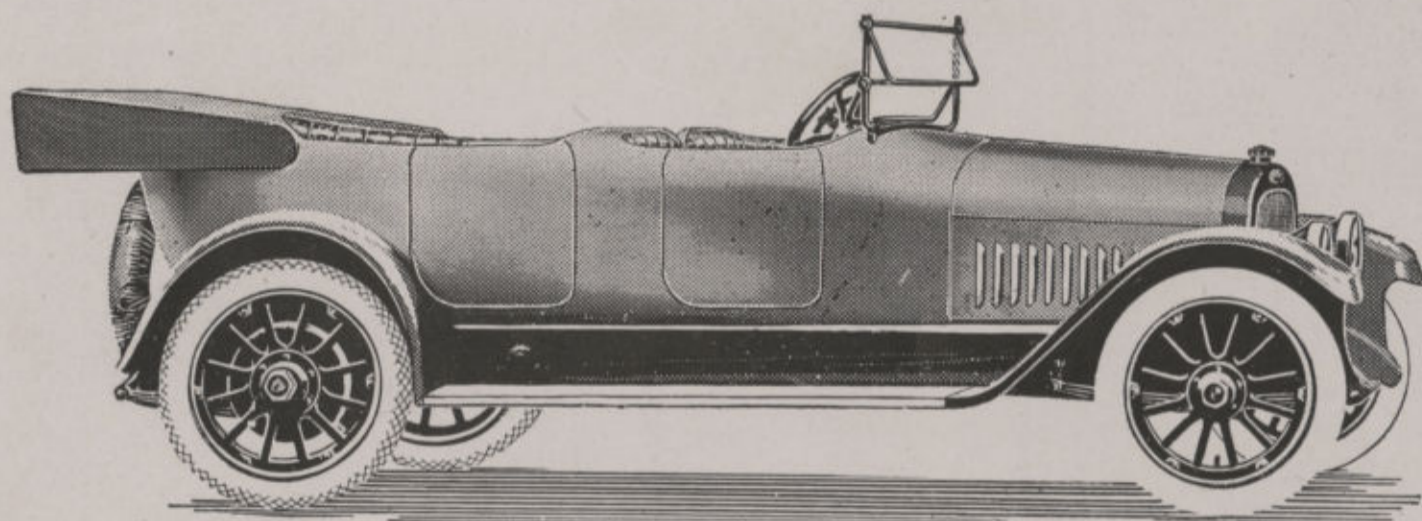
El otro grabado, reproduce fielmente, el carro "Cole 8". Es un auto ideal para las familias. Es muy económico y posee líneas muy elegantes. El Sr. Heriberto Lobo, de la Casa Galbán, ha adquirido un "Cole 8" para su familia. Otras personas conocidas como el Dr. Peña y el Representante Sr. Rafael Cabrera Sánchez, usan con gran satisfacción esa marca.

Ya recibió de sus agentes, el Doctor Ignacio Sardiñas, de Cárdenas, su Bear-Cat Stutz. Es igual a la que ganó la Copa Herald.

El Sr. Roberto Fontain, socio de la "Cuban Auto Importing Co." y el Sr. Manuel J. Carreño, agente del "White", han salido para los EE. UU. en viaje relacionado con sus agencias de Automóviles.

El Sr. Adolfo Hernández Jr., miembro de la mejor sociedad de Cárdenas, ha adquirido un "Mercer" de bellísimas líneas.

Sus agentes, la "Havana Auto Co.", se lo entregarán en el próximo mes de Mayo.



El "Cole Ocho".—Representantes: Cuban Auto Importing. Co.

María Coronado y Ricardo Dolz y Arango, Senadores de la República.

Comisión Consultiva:

El Honorable Secretario de Obras Públicas y los señores Mario y Rubén Díaz Irizar.

Starters:

Elicio Argüelles y Federico Gibert.

Time keepers:

Julio Bautista Mendoza, jefe.



El sábado 29 de Abril a las 8 p. m. inauguré mi casa de MODAS estilo parisién denominada LE GRAND CHIC, situada en PRADO 98.

Y tengo verdadero placer en invitarle a usted para que nos visite y vea los últimos modelos de sombreros de verano.

CAROLINA S. DE PANCHON.



No pierda su tiempo en la barbería,  
- - - - esperando. - - - -

No se exponga a contagiarse de  
ninguna enfermedad peligrosa. - -

Use **AUTO-STROP**  
y resolverá el problema.

Frank G. Robins Co., Obispo 69. - Wilson's, Obispo 50. - C. Jordi, Obispo 106. - F. A. Baya, San Rafael 20. - A. Ribis y Hno., Galiano 128. - Vidal y Hernández, Prado 119. - - -

- 16.—Fiesta de Caridad en el Hipódromo.
- 17.—Primer concierto de Godowsky en el Ateneo. Asistió la Sra. del Hon. Presidente de la República.
- 18.—Soirée Bal-Watteau en Villa Mina, de los esposos Truffin.
- 20.—Boda Andux-López Góbel.  
„ Segundo concierto Godowsky.
- 21.—Despedida de Mapelli.
- 22.—Tercer concierto Godowsky.
- 24.—Baile Veneciano en el "Novelty".
- 25.—Clausura del Salón 1916.
- 26.—Carreras Heraldo-Guanajay-Heraldo, triunfando la máquina No. 9 (1ª categoría) manejada por el driver Máximo Herrera, propiedad del Sr. E. H. Gato, marca "Stutz".

OBITUARIO

Elena González de Mendoza y Freyre de Andrade.  
María Teresa Robleda Entralgo de Puig.  
José Ignacio de la Cámara, Conde de Buenavista.



ELENA MENDOZA

Fotografía publicada en el número de Febrero, de la infortunada señorita, hija de los esposos María Teresa Freyre de Andrade y Claudio G. Mendoza.

Luciano Tousef Montané.  
Juan Manuel Morales.  
Dolores Martínez Viñalet de Andreu.

P A R I S .

LONDRES

**H. F. HUBER & Co.**

13 EAST 40 STREET

NEW YORK CITY

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
Objetos de Arte.

REPRESENTANTES EN LA HABANA:

**Reciprocity Supply Co.**

OBRAPIA 25.

# A Y E R Y H O Y

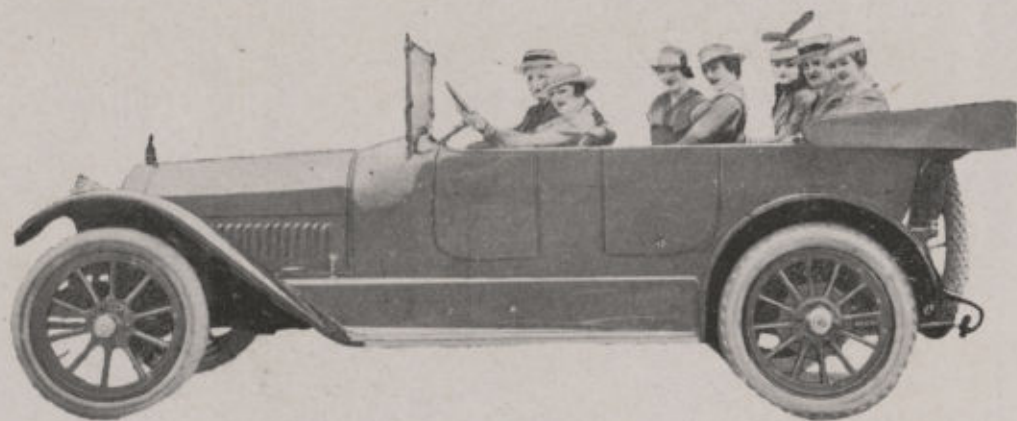


Un salón elegante, anterior a la fiebre del baile.



Un salón de 1916, posterior a la fiebre del baile.

# HAYNES



**SEIS CILINDROS**

**3 Pasajeros \$1,950**

**5 " \$1,875**

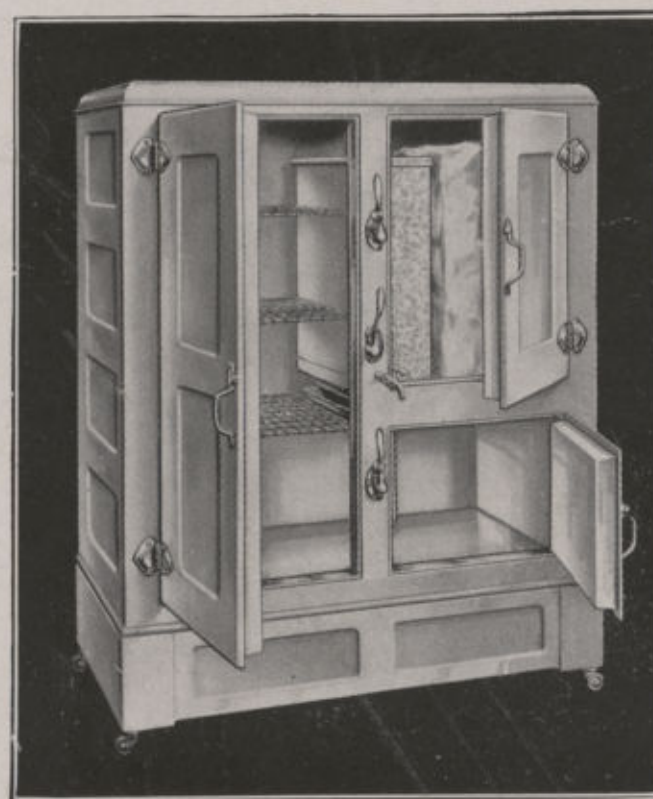
**7 " \$1,975**

**Unicos Agentes:**

**Hijos de Fumagalli**

**San Lázaro y Blanco**

**HABANA.**



Las Neveras  
de Metal

**POLO NORTE**

de forma cuadrada  
y la

**WHITE FROST**

de forma redonda

Son las usadas y  
recomendadas por los  
médicos más promi-  
nentes de Cuba.

La "POLO NORTE" Modelo D

Adorno para el lugar más elegante

Inalterable no desteriora  
como las de madera.

**FRANK G. ROBINS Company.**

Tel. A-7251

OBISPO Y HABANA

HABANA.

## LAS BODAS DE ABRIL



SRA. ROSA RODRIGUEZ-FEO DE GUAL  
Hija del Dr. Joaquín Rodríguez-Feo, Catedrático del  
Instituto Provincial, que contrajo matrimonio en este  
mes., con el Sr. Ramón Gual del Rivero, miembro dis-  
tinguido de la sociedad de Mérida (México).

*Fot. American Photo Co.*

## DEL TURISMO ELEGANTE



Mrs. Jess Kingdom y Miss Betty La Fell,  
de la mejor sociedad americana, que nos  
visitaron en este invierno.

*Foto com. por el Sr. Rafael Mattachene.*

## DEL TURISMO ELEGANTE



Mrs. Gould de esta ciudad (a la derecha)  
acompañando a Mrs. Charles B. Sieg de  
Chicago.

*Foto by Mr. Gould.*





The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,  
y Quinta Avenida.

Es el hotel que lo alojará  
bien en su próxima visita  
a New York. . . . .

Confort y Elegancia

# VANITY FAIR



—Nena, ¿Tu no crees que luzco muy  
delgada con este traje de rayas?

*Del "Puck" de New York.*



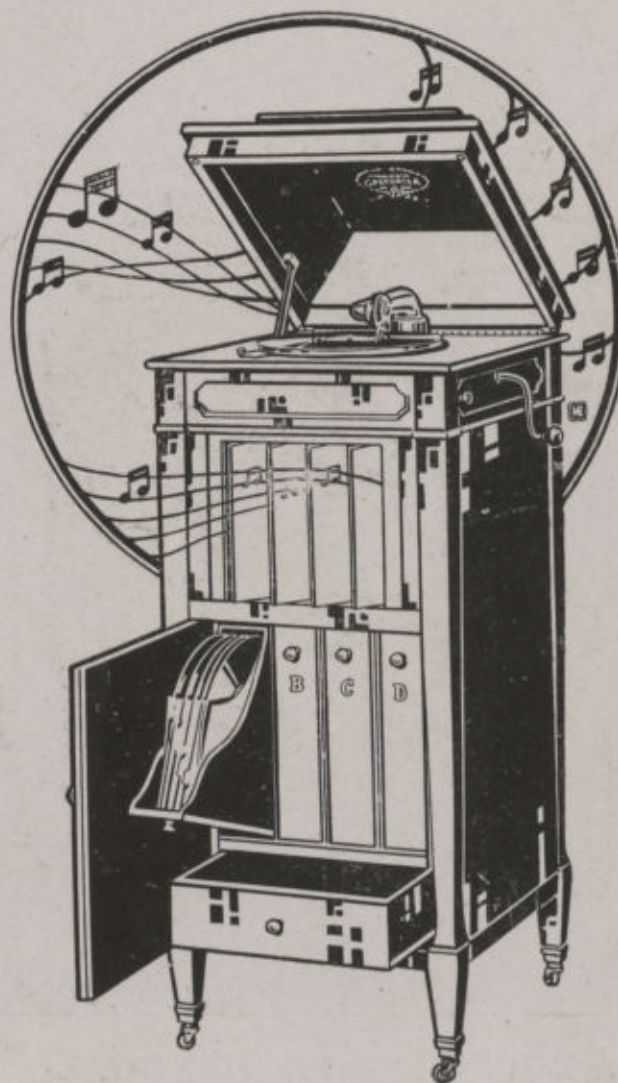
## ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y

embellece

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PER-  
FUMERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL.



*Si en su casa  
no hay una*

# Grafonola Columbia

*debe haberla.  
Así resolverá  
usted el pro-  
blema de en-  
tretener fa-  
cilmente a  
sus invitados*

*Frank G. Robins Co.  
San Rafael 1 Habana*

CON EL **NUTRIGENOL**

PREPARADO POR EL DR. ARTURO C. BOSQUE



*le volverá su antiguo vigor y su rostro resplandecerá de alegría y salud. - - - -*

De VENTA en la FARMACIA "LA CARIDAD"

del Dr. A. Bosque

TEJADILLO 38.

y en las principales boticas.

**JARABE de  
AMBROZOIN**  
PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA



UN TONICO GENERAL  
**TONIKEL**  
Y RECONSTITUYENTE  
PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS, COREA, AMENORREA, NEURASTENIA, MAL DE BRIGHT Y CONVALESCENCIA DE LA GRIPE, DE PULMONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.

# Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

Propagandas Artísticas A-4061.



CASA POTIN — : — AGENCIA DE — : —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Víveres Finos,  
Vinos Licores y Champagnes. :- :- :-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310

APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"



EN LA Primavera, los trajes de noche, seguirán siendo tan lujosos como los que en invierno se han usado; los grandes modistos Redfern y Dremillet, presentan sus modelos con las faldas drapeadas al estilo del siglo XVIII.

Las sedas y los encajes se llevarán mucho. La nota que predomina en las chaquetas de los trajes sastre (ya sean éstas cortas o semilargas) es su mucho vuelo a la altura de las caderas.

En los trajes de tarde se verán pliegues y volantes en profusión, el cuello alto detrás y bajo al frente, ha triunfado. Bulloz combina la seda con el organdí, lo cual resulta muy original. El Georgette crepe sigue muy en boga; para blusas se empleará mucho, como también el crepe de China, que con las de batista y linón, tanto en blanco como en colores gris, arena y otros, compartirán el favor de las elegantes.

Lo que desde luego puede asegurarse, es que las faldas extremadamente cortas están completamente "pasee". No quiere esto decir que llevan faldas largas, pero significa la absoluta desaparición de las exageradamente cortas.

Los sombreros de la próxima estación son realmente encantadores en su deliciosa diversidad; se ven de alas inmensas, que dan a la cara una agradable sombra; otros de tamaño mediano, algunos de copa altísima y ala diminuta, muy sencillamente adornados con un lazo de cinta o una elegante hebilla; pequeños bonetes encajados, o que descubren parte del cabello; turbantes, en fin, la variedad de los modelos es tan extensa que sólo se necesita un poco de tacto para escoger los que hacen más favor a nuestra fisonomía.



**Bazar Inglés**

"La - Casa - que - viste"

**Aguiar 96 y 98**

**Teléfono A - 2450.**



Si usted usa, alguna vez  
el Cuello

**A R R O W**

lo usará siempre.  
Pídalo en cualquier tienda  
elegante.



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

# SUMARIO

Portada .....	Dibujo de Massaguer		
Frontispicio. <i>Sra Mariana Seva de Menocal</i> .....	Blez		
<i>Tardes de Mayo</i> .....	Luis G. Urbina		
<i>La dulce Frivolidad</i> .....	François G. de Cisneros	4	¡Pero baila muy bien! (Dibujo) .....
<i>El General Menocal</i> (Retrato) .....	Blez	5	<i>Lo elegante y lo bello</i> .....
<i>En el Viejo Palacio de los Capitanes Generales</i> (Fotografía) .....	Cohner	5	<i>Arte Decorativo</i> (Fot.) .....
<i>El Salón Azul</i> (Fotografía) .....	Blez	6-7	<i>En la Ciudad de los Dos Ríos</i> (Fot.) .....
<i>Los Hijos del General Menocal</i> (Retratos), Blez y López		8	<i>En los Courts del V. T. C.</i> (Fot.) .....
<i>Monumento de Maceo</i> (Fot.) .....	American Photo Co.	8	<i>Ellos</i> (Caricatura del Sr. Porfirio Franca), Massaguer
<i>Artistas en embrión</i> .....	Francisco Acosta	9	<i>En el Yacht Club</i> (Fot.) .....
<i>Las Bodas de Mayo</i> (Retratos), American Photo Co.		10	<i>La Elegancia y la Moda</i> .....
<i>El culto de las Flores</i> .....	Roig de Leuchsenring	11	<i>¿Todas las mujeres son iguales?</i> .....
<i>Arte arquitectónico</i> (Fot.) .....	American Photo Co.	12	<i>Modas masculinas</i> .....
<i>Nany Castillo Pokorny</i> (Fot.) ...	American Photo Co.	13	<i>Automóviles</i> (Fot. y Caricatura) .....
<i>Mrs. H. F. Huber</i> (Fot.) .....	Baumann	14-15	<i>Modas femeninas</i> (Fot.) .....
		16-17	<i>Restaurants: La comida</i> .....
		18	<i>Libros nuevos</i> .....
		19	<i>Notas del Director</i> .....
		20	

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 50 cts.

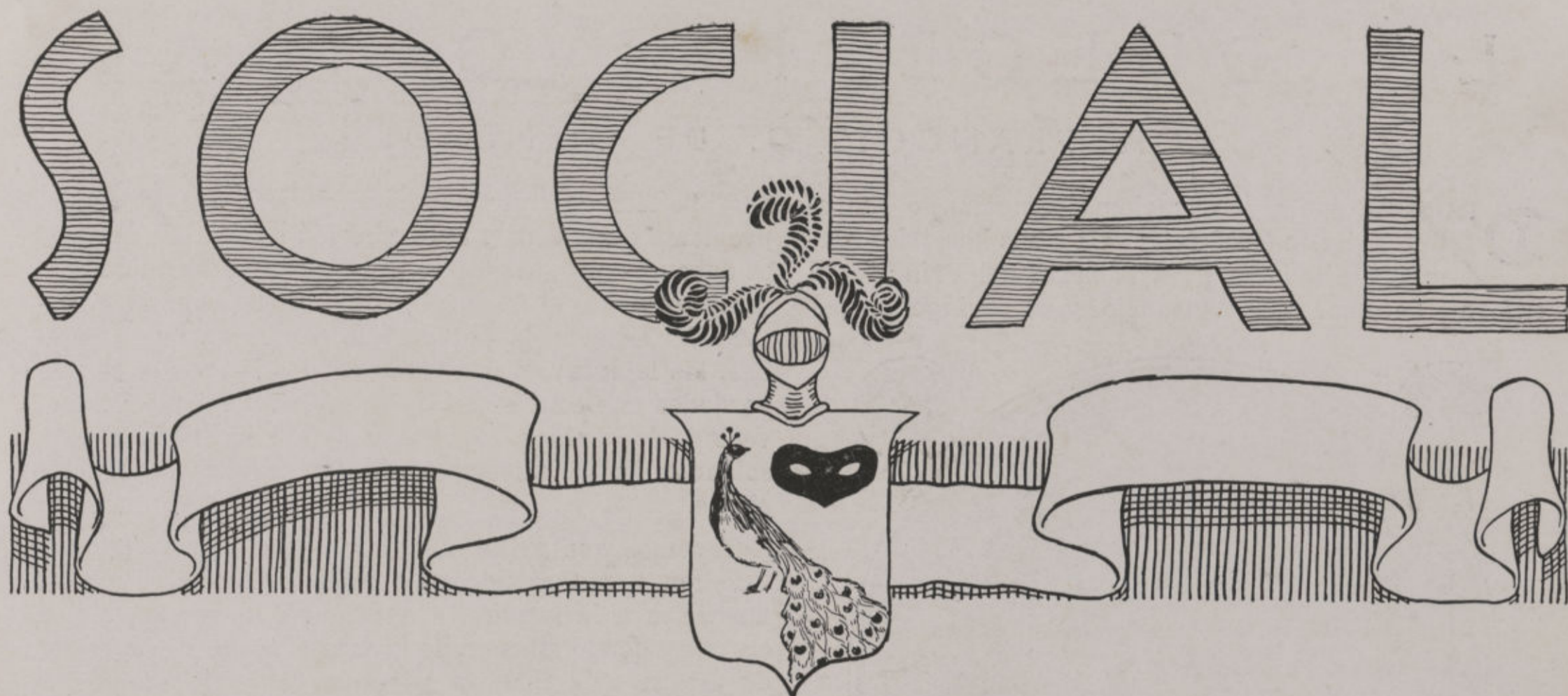
TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).





SRA. MARIANA SEVA DE MENOCAI,  
Esposa del Sr. Presidente de la República,



## TARDES DE MAYO POR LUIS G. URBINA



ESTE era, en otro tiempo, el mes de los poetas y de los enamorados. Buena viejecita, viejecita de cuento de niños, que veo allá enfrente, haciendo calceta detrás de las vidrieras que desempolvan las primeras lluvias, ¿dime si no es verdad?

En tus mocedades decir mayo, era como decir, alegría. Me acuerdo aun en mirándote alzar y abatir la mano con la aguja enhiesta, o subirte sobre el fino dorso de la nariz borbónica, las antiparras quevedunas; me acuerdo de las amarillentas estampas, de los antiguos grabados, de las viejas aguas fuertes que representaban bailes campestres, correrías rústicas, paseos aldeanos, juegos de jardín, y en donde las muchachas y garzones trastulcaban entre la hierba, risueños y pulcros, o, sentados en bancas musgosas, conversaban jovialmente, o, bajo un pórtico neoclásico, formaban parejas de amantes como en los cuadros de Watteau.

Entonces, en la primavera de aquellos años, los pueblecicos de los alrededores de las ciudades eran como canastillas colmadas de rosas y violetas, por entre cuyas hojas y follajes, como por entre una verde y tupida red, asomaban sus cabecitas fragantes, las chicas del campo, como adorables flores animadas.

El bullicio y algazara en cármenes y parques, corría, de cuenta de los jóvenes, abajo; y, arriba, de cuenta de las ramas y de los pájaros.

Calles solitarias y húmedas, sitios de sombra fragante, rincones escondidos por cortinaje de madre-selva, rotondas con sus fuentes de brocal pulido y bajo, que invita, como los safáes en el estrado, a confidencias y cuchicheos; por todas partes lugares de amor y de misterio; eso fueron en tus remotos mayos los pueblecicos que rodean la ciudad.

Buena anciana de manos secas y de los ojos con antiparras, nuestros mayos, no parecen los mismos; no son los tuyos ni los míos. Parece una viejecita, que el alma está cansada de amar y de esperar, y la tierra, como dijo el poeta, cansada de dar flores. Se diría que el hastío ha contaminado los gérmenes y envenenado y debilitado las savias.

Ya no hay fiestas campestres, como antaño, ni de la invisible y supuesta lira de los versificadores, salen los versos en alabanza de los lirios flamantes y de las azucenas recién abiertas. La Naturaleza, como contagiada de humana melancolía, no tiene el regocijo de hacer estallar, en pétalos, los jugos de la campiña, ni el júbilo de deshacer en alas, el fango de los nidos, ni la gloria de abrir a la esperanza el corazón de los hombres.

No había en tu tiempo primavera triste, viejecita de cuento: no se veían entonces libros escépticos, ni novelas sentimentales, ni filosofías de alienados. Y has de haber visto, con esos ojos que hoy guardan, como flores en fanal, los cristales de las antiparras, esos lienzos donde pastores y pastoras, forman coro, al desnudo y regordete amorcillo, que, aljaba a la espalda y arco al brazo, apunta, impaciente, a los corpiños de seda, y a las ropillas de encaje y blondas.

\* \* \*

Esta tarde, mientras yo escribo, tú haces calceta, y, con la calceta, recuerdos, y con los recuerdos, vida, porque... ¿me figuro o es cierto que te veo sonreír? Sí; levantas la cabeza que bien merece la cofia enlistonada de una abuela legendaria, y tras los cristales de la ventana, desempolvados por la lluvia, miras al cielo.

Ese sí que es el mismo, inocentona. Ese sí que no ha cambiado, como los jardines que ahora son menos

# LA DULCE FRIVOLIDAD

POR FRANCOIS G. DE CISNEROS

**D**IMINUTA, con algo de paloma y mucho de querubín, la triste *Cinderella* veía a sus horribles hermanas ataviarse para la fiesta del Príncipe, el enfermo de amor y de cansancio, y en su ingenua pa-



Margarite Clark, de la Compañía "Famous Players"

sividad evocaba a la hada madrina que haría el milagro tan conocido...

Con los ojos entornados veía pasar sobre el blanco lienzo toda la fantasmagoría multicolora y pomposa de la fábula, la carroza de oro que más tarde se convertiría en calabaza; el palacio de mármol donde el *Prince Charmant* encontró el pequeñito escaquin de cristal; las bandas de pregones por las calles góticas y el triunfo de *Cinderella* al ser coronada heredera del trono de aquel reino de hechizos y de sueños!

Y la graciosa actriz que encantaba con sus gestos concisos, con su andar rápido y harmónico, que mostraba sus encantos con la gran capa palaciega era Mary Pickford, suave como una anémona, de ojos siderales y boca infantil, que sabe en la tristeza de su rostro infantil espejear las emociones del amor, de la desesperación y del dolor: jamás ojos azules han parpadeado ante la lágrima que debe surgir y en la máscara dolorosa su mudo dolor cinematográfico contagia al auditorio silencioso que llora junto a la desgraciada heroína del melodramático escenario.

Esa tranquila tragedia que a veces se desarrolla en la tiniebla del coliseo, llevando el ánimo a países quiméricos, abriéndonos en frente de nuestras imaginaciones las imperiales salas; llevándonos a los campos de batalla; a los misteriosos oceanos no surcados por buque alguno; muerde en la sensibilidad con más dureza que el teatro hablado: la ficción del papel pintado, la estrechez del palco escénico, la falta de acceso-

rios, la ridiculez de indumentaria no coopera con el problema dramático y si la emoción sacude los nervios, se debe al verbo, al gesto o a la fuerza cerebral de personificarse con el dolor del histrión; en cambio la delicia del espacio, la perspectiva de las anchas campiñas, las lejanías de donde surgen los héroes de tantas verdades nos convierten en actores del mismo drama, vecinos de la aldea, cortesanos de los aposentos reales, soldados de los mismos tercios y payasos de iguales circos.

Tenemos que gritar asustados si la locomotora velocísima pasa rozando el automóvil donde el villano martiriza a la heroína o apretamos la respiración si en el tremendo silencio de la media noche la enamorado escapa a la tiránica posesión del viejo Conde europeo que la explota: siempre el triunfador es el americano democrático que va hasta París o Londres y siempre ha de vencer con la espada, con los músculos o con la frase al aristócrata vicioso y arruinado; una propaganda republicana muy corriente en los Estados Unidos.

Millares de kilómetros van abriendo panoramas asombrosos, donde los elementos son decoraciones, donde el mar es de verdad y no un lienzo pintarrajeado y movido por dos hombres; donde todos los medios de locomoción desde el submarino hasta el aeroplano pertenecen al departamento de artículos escénicos; y esa amplitud de aire libre inculca la verdad dramática en el grupo de actrices de cinematógrafos; les inspira



Mae Marsh, de la Compañía "Triangle".

más movimiento en la máscara, más luz en las miradas, más pasión en los labios y más suavidad en la marcha!

De esa legión adorable de mimos, se alza deliciosa,

coqueta, femenina; un puñado de rosas bajo una cábellerera de oro, dos ojos astrales, una nariz de muñeca y una boquita movible, nido de besos, llena de muecas frívolas, rápida en movimientos felinos, la fascinado Lillian Gish: cuando sus ojos deben llorar, se ven entornarse lentos, nublados, con la pupila dilatada, húmeda bajo el nervioso parpadear y van muriendo tristes como dos estrellas que se diluyen en la claridad de los amaneceres! Y si ama, aquellos ojos profundos se velan voluptuosos, entrecerrados como si adivinasen allí al fondo del alma seductora las redes de la pasión entretejer guirlandas de placer.

Lillian Gish es melancólica, es una alborada de otoño en un bosque de olmos. Cuando aparece en el cuadrado de luz con sus saltitos de gata y su boca redonda y palpitante laten los corazones asustados, como si le viésemos rasgar la tela y vivir un segundo ante nosotros y hablar porque su voz debe ser infantil, suave y cadenciosa.

Jamás olvidaré el terror de su rostro, cuando en la película "El nacimiento de una Nación", combate la brutalidad del político mestizo en aquella trágica noche cuando los caballeros del Sur disfrazados con el añejo uniforme del escocés *Ku-Klux-Klam* liberan la villa de Virginia de la horda de negros ebrios y sensuales!

A la lágrima silenciosa debe suceder la ruidosa carcajada ante las serpientes del buen humor, los genéricos bonzos de la burla que pueblan el cuadrado luminoso como en un sueño de gnomos y de sílfides! Tras los ojos de Mae Marsh, esos ojos lánguidos y picarescos, que saben sufrir y saben amar; suceden las diabluras epilépticas de Charlie Chaplin y Arbuckle Roscoe! Pero en el melodrama tan bien recibido por los



Lillian Gish, de la Compañía "Triangle".

pueblos ingenuos. como seduce la gracia de Mae Marsh, lirio de un valle lejano, epifanía de juventud, con su perfil de camafeo y su cuerpo sano, ágil y redondo.

Ella ha prestado su talento a todas las más difíciles

películas; pero su gran triunfo, como la *Dama de las Camelias* para Sarch o *Cavallería* para La Duse o *Cyrano* para Coquelin; fué *El nacimiento de una nación* donde actuó la revoltosa libélula del mediodía, flor de Virginia, brote poliforme de la rama Cameron, viviendo la trágica vida de la guerra y muriendo en el horroroso suicidio para salvar el honor! Cual una margarita mustia fué puesta toda pálida en el blanco ataud!



Mary Pickford, de la Compañía "Famous Players".

Para cada raza el compositor de dramas mudos debe adaptar sus sensibilidades. El latino prefiere las comedias sociales donde los asuntos psicológicos tengan más fuerza que las violencias escénicas; en cambio los sajones adoran los melodramas con fugas vertiginosas en automóviles; con saltos de altos puentes; con ataques nocturnos cubiertos los rostros y una pistola en cada puño; esas sacudidas nerviosas que producen lo pronosticado, son los mejores encantos de la emotividad del desarrollo cinematográfico.

O los dramas históricos donde aparecen Coligny, Oliver Cromwell, Henry VIII y sus esposas, Macbeth y sus escoceses, todas esas épocas antiguas traídas de nuevo ante nosotros, con sus torneos y sus juicios de Dios, sus indumentarias opulentas, sus castillos auténticos con parques profundos por donde se pierden los enamorados; sus galeras de piratas combatiendo las galeras del Rey; toda esa vida de crímenes, adulterios, violencias que excitan al ánimo de tal manera que el espectador se siente bucanero, con gruesas argollas en las orejas y espeso bigote negro; o capitán de arcabuceros y a veces en los momentos terribles cuando el villano envuelve a la doncella en su capa negra, sentimos la mano derecha en busca de la tizona para saltar a la escena y acribillar de estocadas a la sombra que huye!

En esos dramas Marguerite Clark, *mignonne*, con una cabecita de bucles negros es siempre el Príncipe triste, aburrido de la estirada corte y convertido en va-





GENERAL MARIO G. MENOCA  
Que el día veinte de este mes, cumplió tres años de gobernante.

# En el Viejo Palacio de los Capitanes Generales



Con motivo de las grandes fiestas celebradas en nuestra capital, el 20 de mayo último, fiestas que revistieron inusitada solemnidad y alegría, ya por la misma fecha gloriosa que se conmemoraba, ya por coincidir también en ella la inauguración del monumento al inmortal Maceo, nos ha parecido oportuno ofrecer en este número, no sólo las fotografías de los actuales ilustres moradores de nuestro Palacio, sino también este interesante grupo sacado en la antigua residencia de los Capitanes Generales, en otra época, felizmente muy distinta a la actual, pero en la que la sociedad cubana de antaño, noble y distinguida siempre brillaba en salones y paseos como hubieran podido hacerlo las de las rancias cortes de Europa.

Y entonces como ahora, nuestras mujeres, bellas, delicadas, elegantes y con esa gracia y distinción jamás igualadas, eran el asombro y admiración de cuantos extranjeros visitaban los salones habaneros.

Y en el Palacio de la Plaza de Armas solían reunirse, frecuentemente invitadas por el representante de la metrópoli, muchas damas, que aun figuran hoy en nuestro mundo elegante.

Con la guerra y las desgracias que en los últimos años cayeron sobre la Isla, iban siendo menos frecuentes estas recepciones, de las que también procuraban apartarse muchas familias que simpatizaban con la causa revolucionaria.

Pero lograba romper a veces este alejamiento toda obra de carácter benéfico.

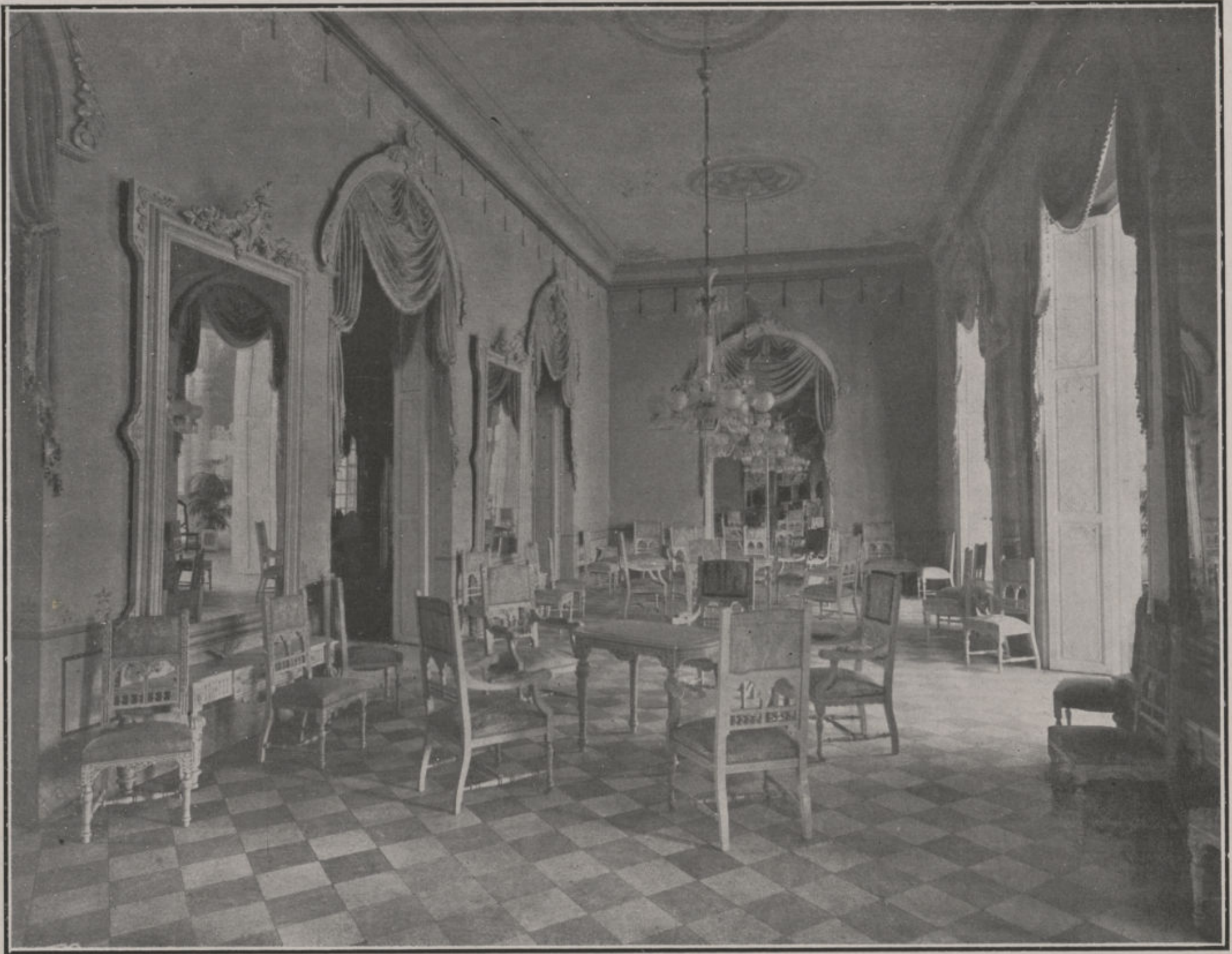
Esta fotografía así lo demuestra. Fué hecha por la Casa Cohner, en una de las galerías de Palacio, como recuerdo de un carrousel celebrado en 1892, durante el mando del General Camilo Polavieja.

Las señoras y señoritas que aparecen en el grupo son las madrinas de la caritativa fiesta, presididas por la esposa del Capitán General, Sra. Concepción Castrillo de Polavieja.

*Sentadas*, de izquierda a derecha: Srtas. Elena Herrera y Montalvo, María Carrillo y García, Lizzy Kohly y O'Reilly, María Francisca O'Reilly y Pedroso, Josefina Herrera y Montalvo.

*De pie*, izquierda a derecha: Srtas. Mercedes O'Reilly y Pedroso y Mercedes Romero y León, Sr. Manuel O'Reilly y Ruiz de Apodaca, Sra. Concepción Castrillo de Polavieja, Srtas. María Luisa Soto Navarro y Morales y Juana del Valle y Duquesne.

*Fot. de Cohner, cedida amablemente a SOCIAL por el Sr. Manuel Ecay de Rojas.*



EL SALON AZUL DEL PALACIO PRESIDENCIAL.

*Fot. Blez, expresamente para SOCIAL.*

# LOS HIJOS DEL GENERAL MENOCAI



Georgina.

*Fot. Blez.*



Mario.

*Fot. Blez.*



Raul.

*Fot. López.*



## EL MONUMENTO AL GENERAL ANTONIO MACEO

Obra del escultor Italiano Domingo Boni, que fué inaugurado el día veinte de este mes

# ESTRELLAS EN EMBRION

POR FRANCISCO ACOSTA

**U**N verdadero "tour de force" artístico fué el concierto organizado por las discípulas de la Academia de Canto que dirige la Sra. Condesa de Lewenhaupt, neé Amelia Izquierdo, en honor de esta notable profesora y celebrado en el Teatro Nacional la noche del 10 de Mayo.

Es imposible dejar pasar semejante evento sin



La Condesa de Lewenhaupt, neé Amelia Izquierdo.

Fot. Martínez.

consignarlo en primera línea como uno de los más loables esfuerzos en pro de nuestra cultura musical. La Sra. Condesa de Lewenhaupt y la Sra. Aguado, actriz de distinción y talento, con el mejor buen deseo y el fervor que da el amor verdadero por el arte legítimo, hicieron que distinguidas señoritas acostumbradas a brillar en "soirees" y "box-parties", olvidasen sus costumbres habituales y se convirtiesen aunque fuese por solo una noche, en heroínas de Puccini y Gounod.

Las Srtas. María del Carmen Vinent y Elisa Lecuona representaron, en carácter, el II acto de Madame Butterfly, que ha inmortalizado a Geraldine Farrar. Las celebraciones que estas dos señoritas han oído, con motivo de su aventura operática de una noche, han sido tantas como rosas recibieron la noche del concierto. ¡Cuántas flores; cuántas rosas, frescas y fragantes rosas de Cuba! Y, cuán merecidas! Estas dos señoritas se encontraban en escena con la mayor naturalidad, como si fuese su carrera, desprovistas del menor gesto nervioso y alentadas por la sinceridad y buena fe que habían puesto en su labor.

No se si aquello podía llamarse una "función de aficionados" o se podía considerar como "prova seria" de dos "estrellas en embrión". Para mí no hay nada más divertido que una función de aficionados y el único atractivo que me pudo recompensar cierta noche de Abril, en New York, al perder una representación del Ballet Russe de Sergee de Diaghileff, en el Metropolitan, fué la función anual celebrada en el gran salón de baile del Hotel Astor por los "theatrical amateur" de la Universidad de Columbia. Nada hay que sea una cura tan segura contra los "blues".

Yo creía que el concierto de las discípulas de la señora Condesa de Lewenhaupt y particularmente la representación del II acto de Madame Butterfly sería un "burlesque" jocoso, que me haría reír, pero muy pronto comprendí que no había tal cosa. El esfuerzo de la señorita Vinent era tan sincero, tan noble y tan



Srta. María del Carmen Vinent, en el "rol" de Madame Butterfly.

Fot. Martínez.

fuerte, que evocó en mi memoria recuerdos de Farrar, de Destinn, de Bori... de un modo tan vivo, que a pesar de todo lo que faltaba, no dejé de sentir la misma sensación de dolor y angustia que experimentaba la Gheisha abandonada...

La dulce y bella voz, afinada y bien timbrada de la señorita Vinent está muy bien adaptada a las tristes melodías de Puccini, y su habilidad histriónica es, en ella, una cualidad innata.

El maestro Martín dirigió una orquesta llena de buenos deseos, con calor y entusiasmo.

Otros números en el programa, un



Continúa en la página 31

L A S   B O D A S   D E   M A Y O



NENA GAMBA Y ALVAREZ DE LA CAMPA  
Que contrajo nupcias este mes con el conocido caballero Sr. Guillermo de Zaldo  
y Castro.

# L A S B O D A S D E M A Y O



CARMEN RODRIGUEZ CAPOTE Y FERNANDEZ DE CASTRO

Que contrajo nupcias este mes con el joven Dr. Leopoldo Cancio Sánchez-Toledo, hijo del Sr. Secretario de Hacienda.



# EL CULTO DE LAS FLORES Por ROIG DE LEUCHSENRING

Un famosísimo poeta japonés, el Príncipe Ake, nos dice en uno de sus más bellos poemas:

*¡Oh! ¡Si las olas blancas,  
en el mar de Isé,  
fuesen flores,  
yo me precipitaría  
para cogerlas!*

En esta estrofa se encuentran condensados el amor, la ternura y el entusiasmo que siente ese pueblo heroico y galante por las flores.

Y, como si eso no fuera suficiente, Gómez Carrillo, el inimitable cronista, nos cuenta, en páginas deliciosas, interesantísimos detalles que revelan, bien a las claras, en qué consiste, lo que podíamos llamar la Religión de las Flores.

Desde muy niño, el japonés aprende en las leyendas búdhicas y en los consejos de sus mayores, que las flores y los árboles son sus hermanos, que sienten como ellos, sufren y gozan, aman y odian.

Y a medida que los pequeñuelos crecen, va aumentando también en ellos, ese culto y esa veneración, al extremo de que, hasta en la misma Corte Imperial, las dos más grandes fiestas que anualmente se celebran son, no ya las del santo del Emperador o la Emperatriz, ni el aniversario de alguna batalla famosa, sino la de los Cerezos Floridos, en Abril, y la de los Crisantemos, en Octubre. Y, durante el año, hay, además, numerosas romerías y peregrinaciones populares que se organizan en días especialmente consagrados a las flores.

Pero este culto, no es tan sólo una mera elucubración poética o sentimental, es algo más grande y más noble: es una hermosa manifestación del intenso y hondo patriotismo de los nipones. Aman las flores, los árboles y los campos, como parte de la tierra, como base y fundamento de la nacionalidad. Gómez Carrillo, al que seguimos en este relato, nos da a conocer numerosos ejemplos que así lo comprueban. "En los paisajes más bellos, dice, es en donde los samurayes vinculan su patriotismo. Los soldados que durante la última guerra escribían a sus familias, no se mostraban emocionados de un modo profundo sino cuando evocaban el recuerdo de sus jardines natales. Uno exclamaba:

*Las flores caídas aquí,  
¡oh brisa extranjera!  
se llevan mi corazón  
a otras flores,  
a las flores de mi jardín."*

Y hasta la Constitución del Imperio declara que "las tierras japonesas no deben pertenecer sino a los japoneses".

Y es así, como este pueblo, de civilización y costumbres tan distintas a las nuestras, que supo un día asombrar al mundo con sus rápidos progresos y estupendo engrandecimiento, conserva, con el culto de sus fieros antecesores los samurayes, la religión de las flores; y, al mismo tiempo que se apresta para conservar su territorio y poder vencer en cualquier épico evento a sus enemigos, ama también y venera, a las

flores y los árboles, porque son sus hermanos y representan y simbolizan la tierra siempre adorada, por la que saben morir con la sonrisa en los labios...

En Europa y en América, aunque no bajo esa forma de culto, se ama también a las flores. En Glasgow y Londres existe la institución de "las ventanas floridas", que se dedica a comprar plantas y macetas para que las familias y casas pobres puedan tener también sus flores. En París, hasta se ha creado un hospital botánico.

Y en todas las ciudades importantes del Antiguo y Nuevo Continente, como podemos ver en las fotografías que ilustran estas páginas, las flores se cultivan con entusiasmo en jardines públicos y privados, celebrándose también exposiciones y fiestas.

Nosotros, en cambio, cuán distantes estamos de poder ofrecer ese bello espectáculo y ejemplo que presentan las demás naciones.

No amamos las flores. Apenas se fomentan los grandes jardines con fines lucrativos, y éstos, en su mayor parte, se encuentran dirigidos por inexpertos labriegos.

En las residencias particulares del Vedado y algún otro suburbio de la capital, se prefieren los parques ingleses a los jardines.

Si por la mañana o al medio día queremos conseguir unas cuantas flores, es casi seguro que no podremos encontrarlas. Solamente por la noche, en la "Acera" se ven cinco o seis hombres vendiendo rosas.

Y no digamos nada de lo antiestético y contraproducente que resultan estos vendedores del género masculino y los que a veces, de día, recorren sucios y mal olientes, nuestras calles, ofreciendo ramos de rosas, confeccionados con hojas de "escoba amarga"!...

La florista, que en todas las grandes ciudades existe, es entre nosotros, casi desconocida.

Las flores están menospreciadas. En las grandes recepciones hay necesidad de importarlas de los Estados Unidos. Las mujeres prefieren llevar en el talle o en el seno flores artificiales y los hombres desdeñan o no se preocupan de su "bouttoniere", tal vez considerándola "la condecoración de los tontos"; ¡como si muchos necesitaran de ella para serlo!

Fuera del Vedado y los nuevos repartos, en que las casas están construidas con terreno disponible al frente para jardín, en el centro de la Habana será muy raro encontrar una casa que tenga alguna maceta o un tiesto con flores.

¿Somos tan prácticos y prosaicos que no pensamos más que en las urgentes necesidades de la vida, sin poder preocuparnos de todas aquellas cosas que la alegran, poetizan y ennoblecen?

Las flores no sólo indican poesía y belleza, demuestran también, arte, gusto, educación, refinamiento, nobleza de alma y tranquilidad de espíritu, progreso y civilización.

Una casa, con su jardín, cuidado y floreciente; una habitación, con unas cuantas flores colocadas en macetas o floreros sobre alguna columna o ventana; una mesa, adornada, a la hora de la comida, con flores, ya



Como demostración evidente, del culto y entusiasmo que fuera de Cuba se tiene a las flores, publicamos aquí varias fotografías de la gran fiesta celebrada últimamente en New York a beneficio de los heridos franceses. Pueden verse varias señoras y señoritas vendiendo flores, y hasta el terrible "Teddy" que no desdeña adornar su "bouttoniere" y puede también, en medio de sus tareas políticas, asistir a estas artísticas fiestas.

sueltas, ya en ramos; una mujer, en fin, ofreciendo en su talle rosas, crisantemos u orquídeas o en su seno jazmines, violetas o claveles, son todas, evidentes demostraciones de gusto refinado, de hermosura y alegría.

¡Mujeres y flores!

Si para vivir necesita el hombre a la mujer, pues, como dijo el poeta

*por ellas morir prefiere  
antes que vivir sin ellas;*

a la mujer, le son indispensables las flores; y, no debe nunca confiarse, de la que no las quiera.

Y en la comedia del amor, en lo que, según Anatole France, tan importante papel desempeñan los escenarios y decoraciones, las flores han ocupado siempre un lugar importantísimo. Ellas son el pretexto para una entrevista, el obsequio y la ofrenda más gratos que puede hacer el hombre a la mujer amada y deseada, el primer lazo de unión que entre ellos se establece; y, antes que los labios se hayan estrechado en espasmo ardoroso, suprema expresión de amor y de vida, ¿no son las flores las que transmiten y devuelven en sus matizadas corolas, misteriosa, poéticamente, con el pretexto y el disimulo de aspirar su perfume, los primeros besos y las primeras caricias?

Y después, en las horas propicias del amor, ya en los coquetones *boudoirs*, presidiendo, desde la jarra o el violetero, el *flirt* peligroso y encantador, o el asalto franco y resuelto, con sus derrotas y sus victorias, de la pasión y del deseo; o, por último, ya ganada la batalla, cuando oficiamos en los altares de Venus turbulenta, son las flores también las que nos recrean con sus colores y nos embriagan con su perfume.

No sólo de pan vive el hombre. "Nadie come flores, dice Benavente, y flores da la tierra. Muy seco está el corazón que no da flores."

Amémoslas, como los nipones, porque son nuestras hermanas, porque simbolizan la tierra y el suelo de nuestra patria, porque deben ser el alimento de nuestro espíritu, porque indican progreso y refinamiento.

Y que sean nuestras mujeres, nuestras deliciosas e incomparables mujeres, las que nos enseñen el amor, la veneración y el culto de las flores. Y puedan ellas decir lo que la famosa Komurasaki de la leyenda nipona dice, en uno de sus cantos de amor, citado por Gómez Carrillo, al ronin Gupachi: "Contemplo estas flores que me habéis enviado, cual si contemplara vuestro rostro. La religión nos enseña que un dios vive en cada corola. Ante los dioses de este ramillete, os juro amor eterno."

# ARTE ARQUITECTONICO

LAS GRANDES RESIDENCIAS HABANERAS



La Casa del Dr. Cosme de la Torriente, ex-Secretario de Estado. Detalle de la escalera principal y una de las salas. (Avenida de Maceo y Perseverancia)

Arquitectos: Morales y Mata.



SRTA. NANY CASTILLO Y POKORNY  
Hija del General Demetrio Castillo Duany.



MRS. H. F. HUBER

Distinguida dama de la sociedad neoyorkina, que nos visitó este invierno.

Fot. Baumann.



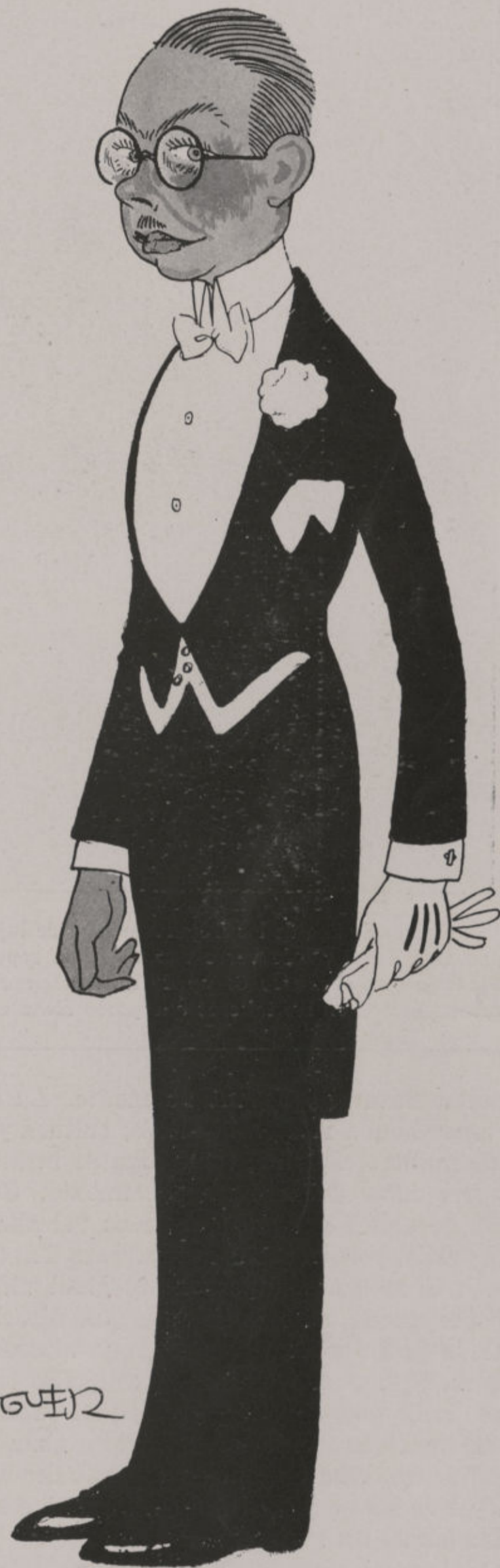
## La Elegancia de lo Bello

Por la Condesa de Castellá

LA elegancia es belleza y la belleza es siempre una elegancia. De la verdadera elegancia diré que, por exquisita y rara, tiene la noble finalidad que no titubeo en llamar arte, derivado y dirigido al arte genérico. Y dirán mis gentiles lectoras: ¿qué cosa es la verdadera elegancia? La respuesta categórica es difícil; escapa a la definición académica; pertenece al orden de cosas que se explican más por comprensión intuitiva que por demostraciones, y abarca tan vasto espacio que podemos definirla como: armonía, gracia, hermosura, esbeltez, pureza de línea y forma, esmero, refinamiento, adorno, cultura, selección, y otros que nos llevarían lejos de nuestro tema.

Dije a modo de exordio en mi crónica anterior, que la idea capital de estas charlas sería inculcaros el *culto de lo bello*; amable comunión que nos hará prosélitas hasta en las más indiferentes, porque es fuente de interés renovador, y me pareció lo más oportuno señalar la *Utilidad de lo bello*, como parte esencial y práctica, base de esa noble y fácil religión, y si partimos del principio de que lo bello tiene una innegable utilidad, —aun secundaria si queréis— se hace patente la razón del conocido aforismo: “*No hay nada más necesario que lo superfluo*”, y de concesión en concesión, venís a concederme la indiscutible *elegancia de lo bello*.

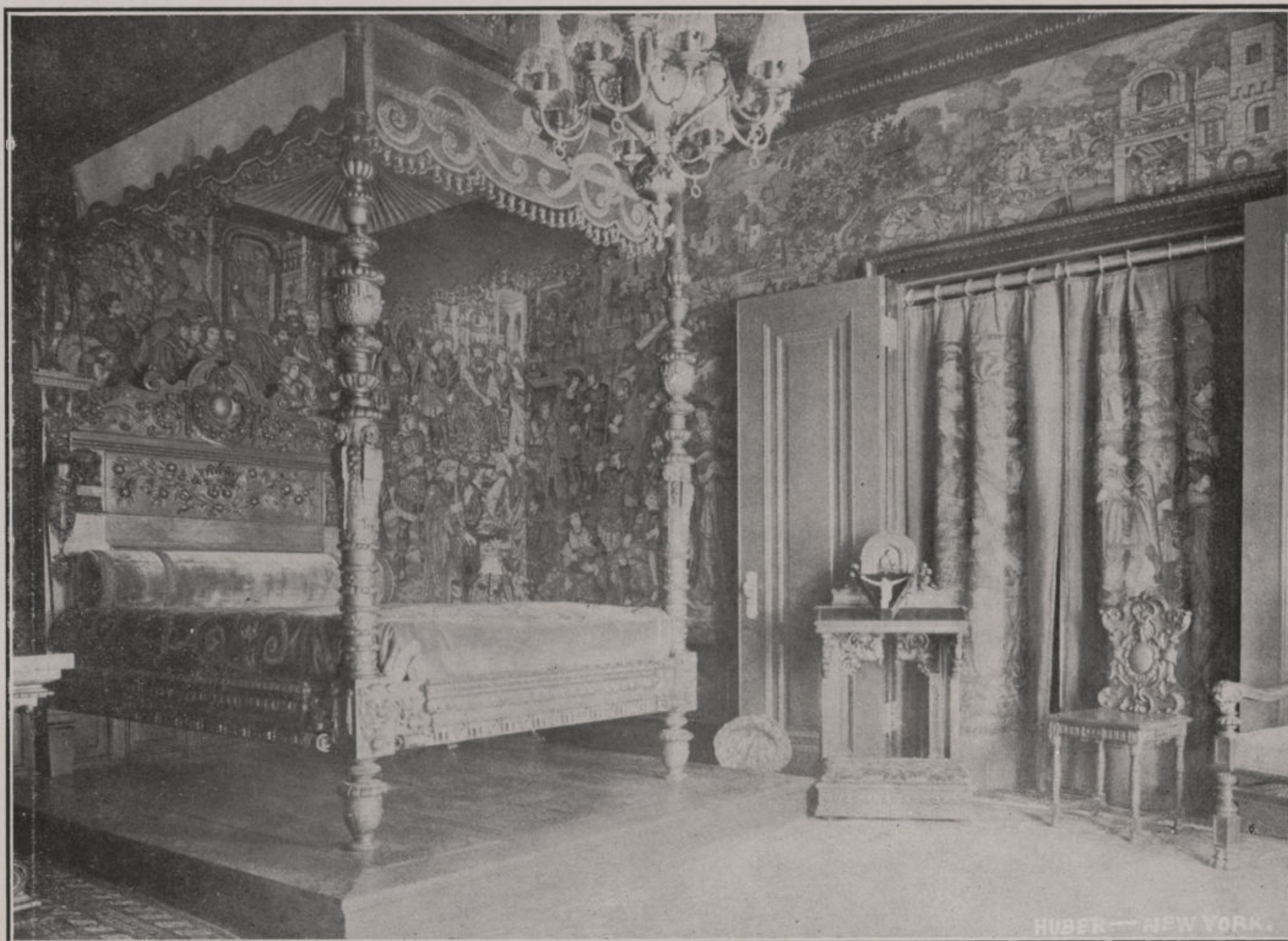
Ignoraré aquí, cuanto a la moda se refiere y el capricho consagra como elegancias; cosas son esas de las que os hablarán otros en esta revista con amena y singular pericia; yo, refugiada en puntos de vista más austeros, no aludiré a la elegancia según la moda, que en suma sólo es amaneramiento, actualidad y valor entendido de excelencias y formas, que muy luego derrocará la propia señora moda con anatemas de cursi, feo, vulgar y otros autoritarios epítetos. Yo os hablaré de la elegancia verdadera y durable; el más raro de los dones, menos difícil de adquirir que otros, en un medio apropiado y educativo, pero muy difícil de poseer



¡Pero baila muy bien!

Caricatura por MASSAGUER.

# ARTE DECORATIVO



Cuarto de uno de los Departamentos de lujo del Hotel Waldorf Astoria, de New York, decorado por la casa H. T. Huber and Co. En él puede verse una artística reproducción de la famosa cama del Rey Francisco I, de Francia, cuyo original se encuentra en el Museo Cluny de París. Dicho mueble así como los demás que adornan la habitación, decoraciones y tapices, fueron hechos en los talleres que posee dicha casa, en New York.

Fot. Huber, New York.

y hallar natural y espontáneamente. La elegancia ha de tener honda raíz en la alteza, cultura y refinamiento de nuestro espíritu; tiene algo de intuitiva, es cierto, pero debe educarse paulatinamente. Cuando oigáis decir de algún *escogido* que tiene “el alma elegante”, no os riáis, porque estáis ante el raro don de que os hablo... Si hallaseis su persona inactual, ridícula, quizás mal pergeñada, no habréis de escandalizaros, pues esas futezas serán compatibles con una altura moral o intelectual, y me atrevo a probaros que lo vulgar, chavacano, ordinario, chillón y grosero no caben en esa modesta apariencia exterior. ¿Pero el alma es elegante? ¡Ah! tanto, esas elegancias espirituales son como las electas de los dioses y las musas, y entre ellas son contadas las de las mujeres...

¿No es eso una verdadera lástima?; nada es más propicio al culto de lo bello, a las elegancias espirituales, que las delicadas almas femeninas. ¿Por qué no cultivarlas?

Vosotras, que tanto os preocupáis de los decretos de los modistos, de las reinas de la moda, de las autoridades reconocidas en toda materia de lujo y esnobismo,

cuyos patrones, figurines, gestos y gustos copiáis servilmente ¿cuándo os convenceréis de que eso *solo* no puede ser nunca la verdadera y suprema elegancia? ¡No queráis neciamente probar que un maniquí viviente, con joyas regias, en marco exquisito, sea el *summum*, y os equivocáis un poco creyendo que, sin fortunas colosales, no se escalan “cumbres elegantes”!

Claro que tendréis todo lo externo de ellas, cosa vedada a las mujeres menos afortunadas; pero consuélense todas, hasta las más modestas: *el culto de lo bello, la elegancia de lo bello a nadie excluye*. Todas tenéis derecho a esas cosas, derecho que no caduca; que cada cual hará valer según su condición; derecho que en sus artículos varía hasta lo infinito. Si habéis creído como en una moral lógica, en la “necesidad y utilidad de lo bello”, cuya definición huelga porque hasta lo bello absoluto—si existe—es relativo, con más razón creeréis en el art. II de este credo: *la elegancia de lo bello*; vuestras interesantes psicologías se afinarán de ese modo, complicándose (?) de elegancia; cosa que no debe ya seros indiferente. asimilándoos, como hacéis, este tema.

En lo realmente bello, la elegancia no es condición,

# EN LA CIUDAD DE LOS DOS RIOS



Grupo de señoritas matanceras, con los trajes orientales con que concurren a un baile de fantasía que dió la sociedad "El Liceo": Georgina Oliva, Olga Schweyer, Dolores Oliva, María Isabel Schweyer, María Luisa Cartaya, Alejandrina Granda (en el centro).

Fot. Godknows.

es cualidad natural o complementaria:—Verbigracia: una encina y una palmera.—No es necesaria, pero es ineludible y no se prescinde de ella nunca en la perfección; lo que hace es cambiar de aspectos y de calidad. La elegancia es varia, puede ser esencial o eventual, es afirmativa por concesión o exención. Así, en el orden artístico, la elegancia de una catedral gótica será de proporción, esbeltez, ornamentación y cien cualidades arquitectónicas. Una sinfonía tendrá elegancia en sus temas, motivos, y por la melodía, armonía y emoción; una elegancia toda musical. La joya tendrá una elegancia de riqueza, minucia y cincelado; y piedras, oro, esmaltes sabiamente combinados, serán la perfección. La escultura buscará la pureza de línea, la gracia de la forma, una elegancia de sobriedad y verdad a la vez, ideal y plástica. El poeta tomará de sí y de otras artes, ritmo, forma, color y magia de euritmia, eufónica, enfática, lírica y evocadora; esa será su elegancia; como la del pintor, aun en asuntos brutales, puede ser una elegancia de colorido y una gallardía de pincel indiscutibles, porque lo bello es naturalmente superior, es decir, elegante.

Pero objetaréis que en el orden monumental pictó-

rico, lírico, etc., "hay cosas que no son en sí elegantes, que por su índole y necesidades prescinden..."

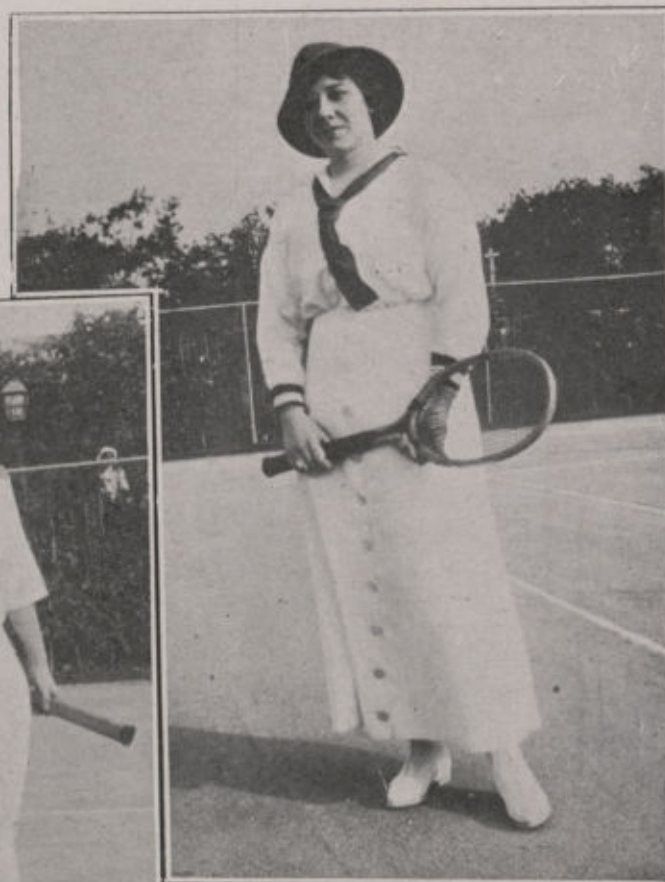
Y yo os contesto que: la necedad artística es inmensa y varia; no siempre sometida a idénticas leyes ni inviolables cánones; y aquí viene lo de la *exención*, que os explica como una cosa verdaderamente bella *no puede* tener los defectos contrarios a la elegancia, que son muchos y graves, y por lo tanto será elegante de ese modo con una elegancia suya y apropiada. No busquéis en diccionarios ni métodos ciertas cosas que son de sentido común para los medianamente cultos, que sepan ver, admirar y analizar serenamente.

No oiréis jurar de cosas bellas que luego se tachen de chavacanas, vulgares, adocenadas, mazacotas ni burdas, lo cual prueba que su elegancia es integrante, relativa o como sea... pero *que es*.

Aprended a juzgar teniendo en cuenta defectos propios de época, escuela, civilización y raza; la belleza es distinta, a veces opuesta, a menudo convencional, y estad seguras de que en ella habrá siempre un *modo* de elegancia indiscutible; no siendo la menor la natural de muchas cosas y formas, cuya contemplación será buen medio educador de vuestros espíritus.

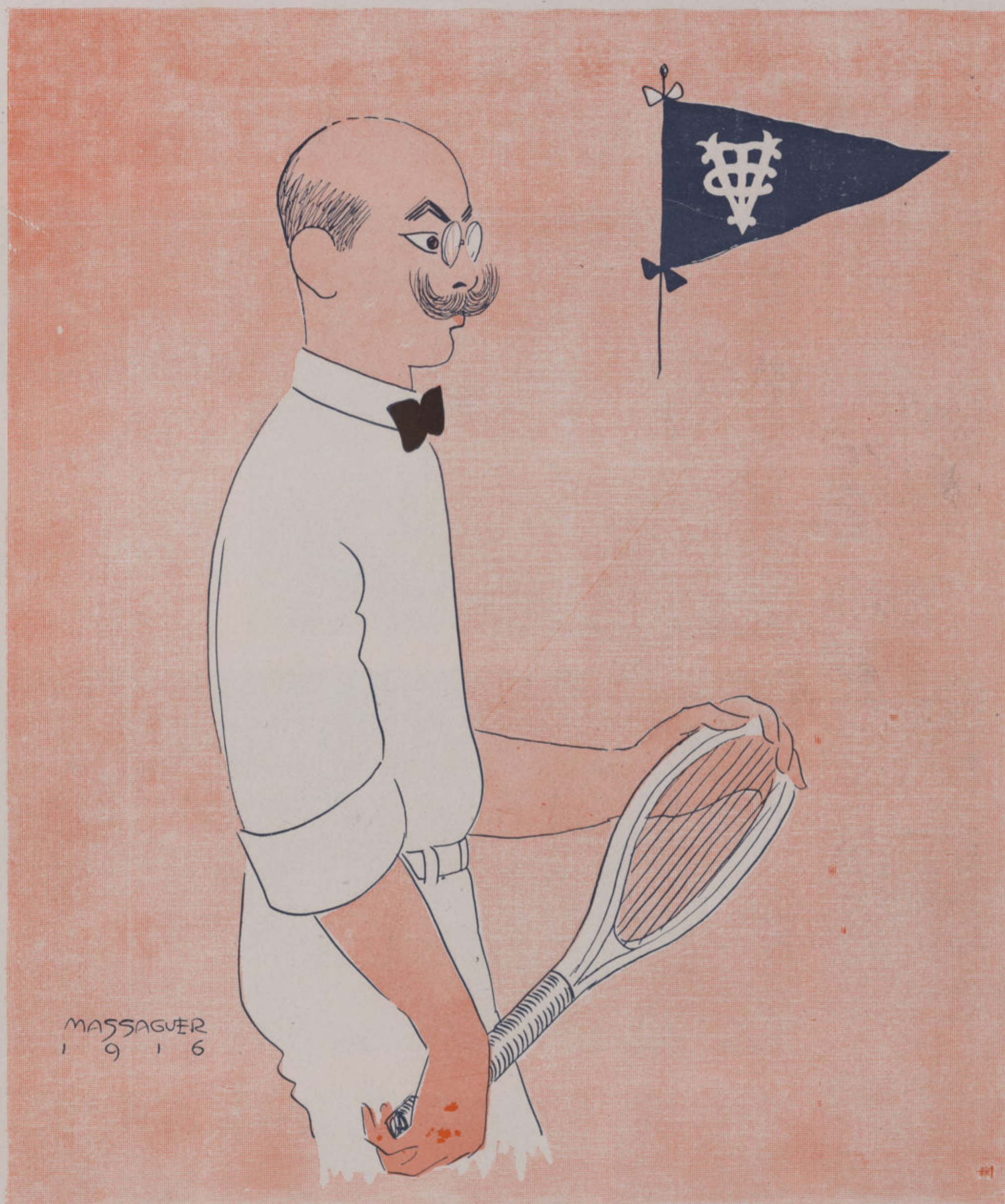


# EN LOS "COURTS" DEL V. T. C.



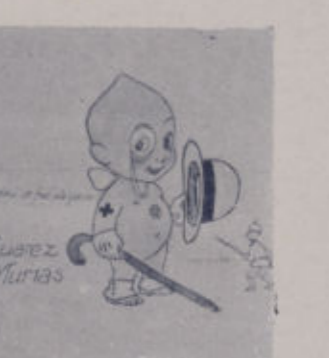
Regalamos la vista de nuestros lectores con este grupo de bellas instantáneas, hechas una tarde en los "courts" del "Vedado Tennis Club": 1º Un grupito de espectadoras y socios en la escalera de la terraza. Se ven a las Srtas. Laborde, Martínez, Zaldo, Vinent, Párraga, Seiglie y Kindelán.—2º Las Srtas. Angélica Lancís, del "Lawn Tennis Club" y Carlota Gay, del "Cuba Tennis Club", que lucharon por el campeonato de *singles*. Triunfó la primera. 3º La Srta. Rosa Sardiñas, que tomó parte en el Campeonato Nacional de Tennis.—4º La Srta. María Casuso, devolviendo magistralmente una bola.—5º Un grupo de socias del "L. T. C.", Srtas. Martínez, Lobo, Casuso, Morales, Vinent, Sardiñas, Kindelán, Castillo-Pokorny, y Lancís.—6º Las Srtas. Casuso, Lobo y Martínez, y el señor Lorenzo Arocha.—7º Los Sres. Casuso (score keeper), Franca, Suárez y Moré, del V. T. C.—8º Srtas. Lobo y Martínez.—9º Un grupo de socios del "C. T. C."

# ELLOS

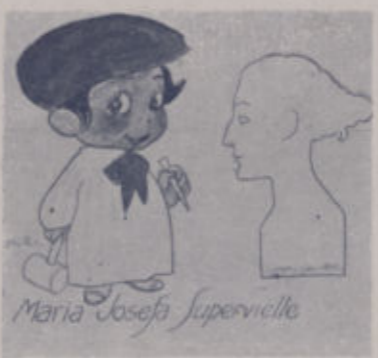


SR. PORFIRIO FRANCA Y ALVAREZ DE LA CAMPA  
Insustituible Presidente del "Vedado Tennis Club"

*Caricatura de Massaguer.*



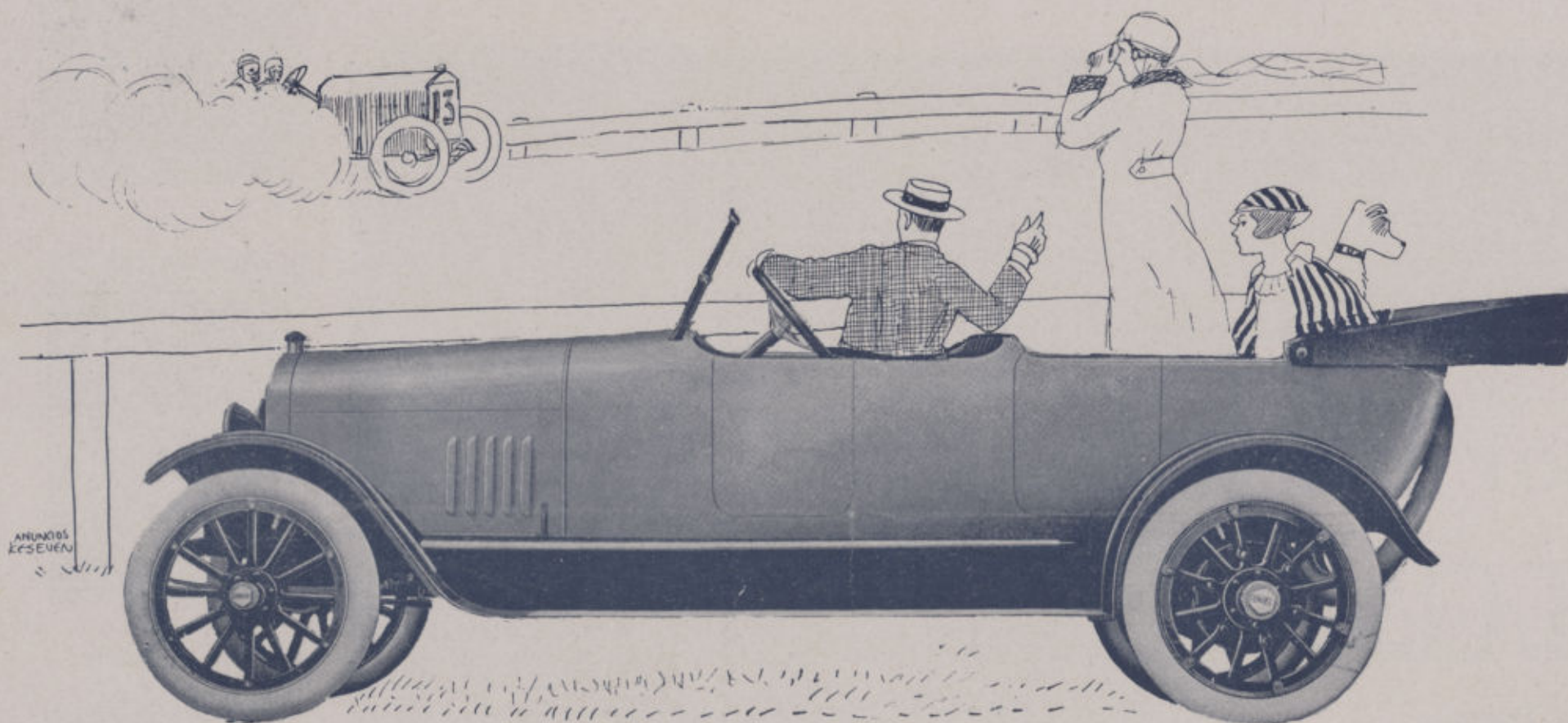
UN SABADO, por la noche, en el YACHT CLUB MAYO 13



# EL ENGER

---

---



Un Carro "Chic"

DOCE CILINDROS.

DOCE CILINDROS.

a un precio módico.

Gould & Co., S. en C.      San Lázaro y Manrique.

Teléfono A-5959

LA CASA DE CONFIANZA

## LA DULCE FRIVOLIDAD

Continuación de la página 6.

gabundo gitano, mientras que un rapazuelo le usurpa el puesto de heredero imperial; o es la aldeanita sorprendida por el mancebo noble que enfermo de amor le concede un escudo de armas y su mano de esposo: Marguerite Clark es grácil, su figurilla de porcelana es torneada, fina, con una movilidad real; una coquetería deliciosa al mecer su cabeza y una autoridad orgullosa en su gesticular adecuado!

El arte del gesto en las artistas del teatro mudo tiene que ser más exagerado, aunando al *bracear* una distinta y segura *dicción*: los labios deben moverse a unísono y dejar al espectador el trabajo de adivinar la palabra pronunciada; esta *dicción* anónima tiene que ser exagerada, y creando en los labios una autonomía para suplir el sonido de la voz!

Recuerdo una señora, vecina a mi butaca, perfectamente sorda y que en un momento trágico, cuando la heroína movía los labios en una charla extravagante, se volvió a su compañero diciéndole: "Todo lo que habla esa actriz es extraño al drama que representa; he seguido el movimiento de sus labios y siento toda la conversación!"

Toda esta legión de *grandes amorosas*, Prickford, Gish, Clark, Anita Stewart, Clara Kimball Young, Blanche Sweet, Marsh, Mae Murray, desconocen la escena vívida, nunca han conmovido al público con sus figuras humanas, ignoran la ciencia del medio tono vocal, sus andares en la escena resultarían pesados, sus estaturas ridículamente diminutas; pero en el lienzo, agrandadas por la lente, iluminadas con claridades auténticas, moviéndose en la vida, llegan en sus pantomimas a hacernos llorar y hacernos amar!

La dulce frivolidad del asunto romántico, que nos recuerda la infancia cuando todos queríamos ser un d'Artagnan o un rendido caballero paje de la Dama del Montsereau.

New York, Mayo, 1916.

## TARDES DE MAYO

Continuación de la página 5.

floridos, como las rosas que ahora son menos fragantes, como las gentes que ahora son menos buenas.

Sonríe, blanca viejecita; este crepúsculo de mayo que tú y yo nos hemos puesto a contemplar, es hermoso. En el horizonte rosado y dulce pueden perfilarse tus memorias y desleírse en claridad mis sueños.

Somos dos rezagados de la primavera; somos dos antiguallas del mes de mayo; tú eres la enamorada y yo el poeta.

Cose, cose, *mamá Ilusión*, yo escribo, escribo, en tanto que la sombra que viene de fuera y la que sale de nosotros, se unen y compenentran para obscurecer tus recuerdos y mis devaneos.

Y, a manera de estribillo de balada arcaica, sigue cantando mi corazón esta frase corriente: "En otro tiempo, mayo era el mes de los enamorados y de los poetas."



## Bazar Inglés

"La - Casa - que - viste"

Aguilar 96 y 98

Teléfono A-2450.



Dice Edison: "De las varias formas de pasatiempos para el hogar no conozco ninguna que pueda compararse con la música. Es un entretenimiento sano y sin peligros; infiltra en todos las emociones más delicadas. Contribuye a unir lazos familiares de una manera saludable, que eslabona a viejos y jóvenes. Si se considera por un momento la adoración que existe universalmente, en todos los hogares, por las canciones viejas, se dará cuenta del poder tan grande que tiene la música en las inclinaciones de las personas. Es como una válvula de seguridad en el hogar.

El fonógrafo de Disco de Edison es el único instrumento que verdaderamente re-crea la Música. : : : : :

¿Vendrá Vd.  
a oirlo hoy?



HARRIS BROS. CO.

O'REILLY 106



# ABRIL SOCIAL

## BODAS.

- 5.—ROSA RODRIGUEZ-FEO, hija del Dr. Joaquín Rodríguez-Feo, Catedrático del Instituto, con el Sr. RAMON GUAL DEL RIVERO.—Iglesia del Angel.
- „ MARIA JOSEFA HERNANDEZ GUZMAN, hija del Administrador de "La Lucha", con el Sr. ANTONIO IRAIZOZ, director de "La Noche".
- 21.—ANGELICA FERNANDEZ DE CASTRO y ENRIQUE DE ZAYAS.—Iglesia del Angel.

## EVENTOS.

- 6.—Conferencia por el pintor González de la Peña, en su salón de pinturas en el "Hotel Sevilla".
- 8.—Concierto del violinista Casimiro Zertucha, en el Ateneo.
- 20.—Recepción de la Sra. Elvira Martínez de Melero y el Capitán Molina Torres, en la Academia de Bellas Artes.
- 24.—Asalto al Palacio Presidencial.
- 25.—Baile de Caridad a beneficio de la "Crèche del Vedado" y "Asilo de Menocal", en el Teatro Nacional.
- 26.—Celebración de las bodas de cristal de los señores Mina Pérez Chaumont y Regino Truffin.

## OBITUARIO.

- Srta. Ivette Sánchez.  
Sr. Joaquín de Torres.  
Sr. Manuel Pazos Gutiérrez.  
Srta. Sarah Villamil.  
Sra. Sofía Hernández de Bofill.  
Sra. de Esnard.  
Sr. Francisco Peña García.  
Sr. Ramiro Andino Massino.  
Sra. Isabel Marty de Varona-Suárez.  
Sr. Manuel Meneses.  
Sra. Adela Shine de Finlay.  
Sr. Agustín Bruzón Veiga.  
Sra. Flora Quesada de Barnet.

## LOS QUE SE VAN.

Roberto Orr y familia; Gonzalo Aróstegui y González de Mendoza; Mario G. Menocal-Seva; Miguel Valdés Montalvo; Magdalena Mendoza de Aballí; Sra. y Srta. de Verástegui; Juanitica y María Deschappelles; Glenn Stewart y señora; Emilio Bacardí y familia; Orestes Ferrara; Oswaldo Jimenis; Amalio Machín; José A. Muñoz.

## LOS QUE LLEGAN.

Miguel Alvarado y familia; Oscar Seigle; Orestes Ferrara; Sra. María Martín de Plá y su hija Julita; Hortensia Benítez; Miguel Alvarez; Antonio Bollag; María L. Muñoz de Lliteras; Juan Gelats y señora; Otto Bluhme; José y Ramón Peón del Valle; Carlos Armenteros y familia; Amparo La Guardia de Zayas.

## ESTRELLAS EN EMBRION

Continuación de la página 13.

tanto extenso, fueron: un trío de "Carmen", cantado por las Srtas. Tití Escobar, Rosario Dueñas y la señora Condesa; la cavatina de "Semíramis", por la Srta. Rosario Dueñas y el coro; aria de "L'Africaine" por la señorita Tití Escobar; "Le Roussignolet" y ballade de "Preciosa" por la señora Condesa y el primer acto de "Mireille", por las señoritas Dueñas, Lecuona, Tití Escobar, el señor Ponsada y el coro de todas las discípulas de canto de la Academia. Todos estos números fueron muy aplaudidos y las participantes salieron muy airoas en la rendición de sus respectivas partes.

El señor Ernesto Lecuona, uno de nuestros jóvenes



El eminente pianista polaco Leopoldo Godowsky, que nos visitó últimamente, ofreciendo tres notables conciertos en el Ateneo.

Fot. Matzene.

## CON EL NUTRIGENOL

PREPARADO POR EL DR. ARTURO C. BOSQUE



*le volverá su antiguo vigor y su rostro resplandecerá de alegría y salud. - - - -*

De VENTA en la FARMACIA "LA CARIDAD"

del Dr. A. Bosque

TEJADILLO 38.

y en las principales boticas.



CASA POTIN — : — AGENCIA DE — : —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Víveres Finos,  
Vinos, Licores y Champagnes. -:- -:- -:-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310

APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"



# POLAR

(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al pala-  
dar sin produ-  
cir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedirá  
siempre.

ANUNCIOS RESEVEN

pianistas que más promete, tocó tres obras para piano solo: Kamennaoi-Ostrow de Rubistein; Polonaise, Op. 52 de Chopin y Rhapsodie Hongroise XII de Liszt. El señor Lecuona no pudo ser oído de la manera más favorable, debido a un accidente ocurrido al piano en que tocó, que se encontraba en pésimo estado para ser presentado en concierto.

La señora Aguado cuenta con discípulos de verdadero talento en la señorita Angélica Busquet y los señores Lamas y Collado, quienes representaron un delicioso juguete de los Hermanos Quintero: "Hablando se entiende la gente", con mucha gracia y mucho "sprit". La señorita Busquet es un encanto, dentro y fuera de los juguetes andaluces.

Fiestas de esta naturaleza deberían celebrarse con mucha más frecuencia, pues resultan verdaderamente deliciosas y las señoras de Lewenhaupt y Aguado merecen toda clase de felicitaciones por su bella labor educadora. El elemento joven es el más entusiasta y en esa juventud es donde hay que sembrar la semilla que simboliza el amor a la música y a las bellas letras, que tanto dicen en favor de la cultura de los pueblos grandes.

---

## La Elegancia y la Moda

Un arte, no puede aprenderse: no puede aprenderse a ser poeta, pintor, escultor, a menos de que se tenga don para ello. Lo que se puede aprender, es a perfeccionarse en el ejercicio del arte para el que se esté dotado; a esto se llama adquirir el oficio. En materia de elegancia, ciertas mujeres son susceptibles de esta perfección, otras no podrán conseguirlo nunca.

No tenemos ningún profesor de elegancia, a pesar de tener, hasta demasiados, en los demás ramos. Desarrollemos de todos modos nuestra cultura francesa, facilitemos al extranjero nuestra pauta y viviremos entonces en un ambiente de elegancia, y hasta las mujeres en apariencia las menos cultivadas, serán elegantes sin que puedan dudarlo, lo cual es la suprema elegancia.

En cuanto al teatro, no creo que sea destinado a ser especialmente una escuela de aplicación de la elegancia. En el teatro todo está representado, hasta la elegancia, *ergo*, una escena en el teatro, no debe hacer pensar en un salón de un gran modisto. Fuera hasta la señal de la decadencia de nuestro arte teatral, que pudiese llegar. Se lanzan en nuestros escenarios últimas modas. ¿No sería preferible ver nuevos desarrollos de caracteres?

GEORGES LE CARDONNEL.

---

La moda, a fuerza de ser variable y diversa, no corresponde a nada, no expresa y no indica nada. Es una manifestación efímera de la fantasía, a menudo deliciosa, y que a veces indica un rasgo de arte. Hay poco progreso en sus manifestaciones, no hay más que renovamiento.

Creo inútil fundar una cátedra, por la razón de que, la moda generalizada, dejaría de ser moda. Descubrir



ciertos secretos, determinar ciertas leyes, sería privarles de todo su valor. Desde que una moda se vulgariza, deja de ser moda; la gran moda es lo que se hará, no lo que se ha hecho. ¿Cómo preveerla, pues, y enseñarla en una cátedra?

La moda tiene un coeficiente individual considerable. La moda que resulta a una, no puede convenir a otra. Luego ¿quién la profesará? Las verdaderas elegantes no la quisieran, los modistos se reservarían, las burguesas no comprenderían nada, las artistas a veces se separan... El teatro solo puede llenar en algo una fiel misión de las innumerables y fantasistas evaluaciones de la moda, espejo donde puede inspirarse, pero no aprender, porque la verdadera elegancia no se aprende, con ella se nace, a pesar de las apreciaciones contrarias.

MME LECOMTE DU NOUY.

No creo que la elegancia pueda enseñarse.

Se envuelve en ella poco a poco, más o menos estrechamente. Puede sentirse de la manera, la más agradable, la más nueva, la más apta, la más discreta, y no olvidemos nunca este último punto, lo que la vida moderna encierra de simpatía y de belleza, se manifiesta en el vestir, en el porte, en todo modo de ser. Una cátedra de elegancia femenina crearía patrones humanos y haría ridículas a algunas mujeres, lo cual sería lamentable.

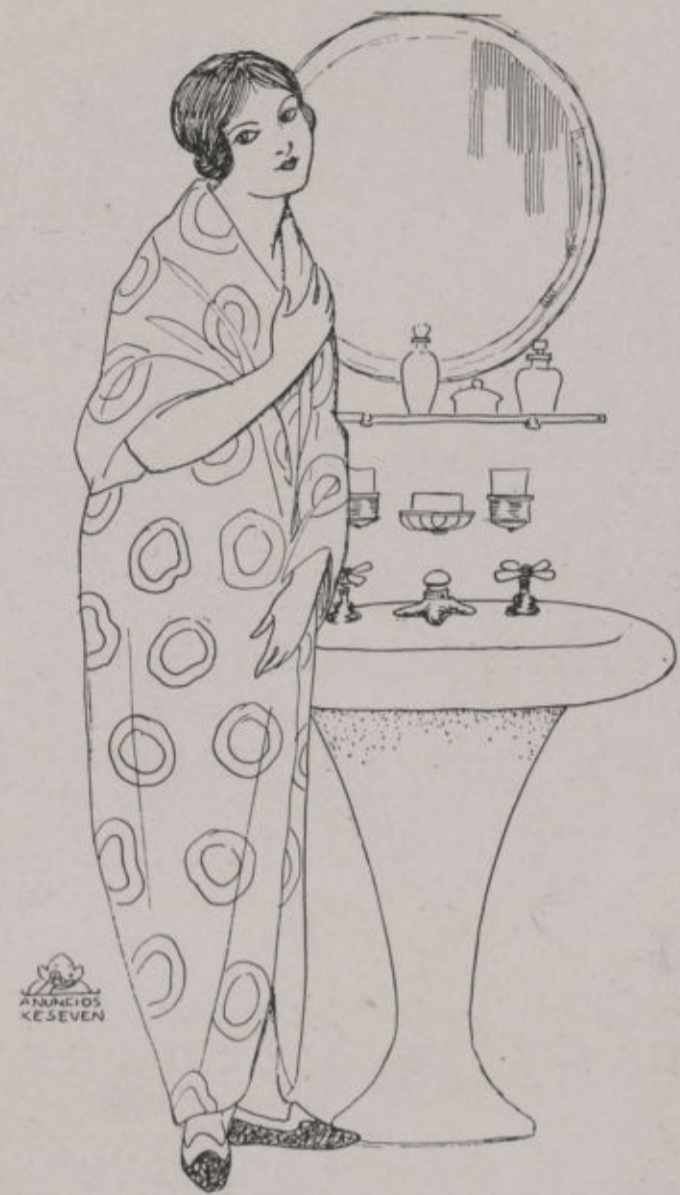
Para ser perfecta, la elegancia requiere una parte importante de personalidad, pues se expresa en el vestir, según el género de cada cual.

El teatro en general, posee una elegancia, muy fácil y usada; él sigue, pero no precede. Los hombres sobre todo, parecen alguna vez como grabados de moda mediocres y hasta ridículos.

A fin de realizar en el escenario el máximo de arte en todo, haría falta una colaboración verdad, entre el autor, el modisto, el pintor, decorador, los actores, las actrices y el director, de manera de acertar una especie de sinfonía. ¿Es posible todo esto? Yo lo dudo. Estas diversas personas tienen a menudo intereses demasiado opuestos, y cuando el interés falta, no puede llegarse a un completo acuerdo. Sobre este punto, como sobre otros varios, el advenimiento de la idea socialista, cuyo fin es permitir la libre expansión de todas las facultades humanas, no subordinándolas a consideraciones inferiores, se muestra necesaria. En la actual sociedad, el hombre de letras es desinteresado; subsiste aun, cuando esto es posible.

En todo y para todo, existen escuelas destinadas a enseñar los rudimentos generales. Al lado y encima hay el esfuerzo, el instinto, el don individual, la nota rara, única, este no se qué, que ningún diploma confiere, hasta fuera de esta parte de más en más ficticia de la sociedad, que se llama la gente que se cree el monopolio de la elegancia. Esas mujeres no han estado en ninguna escuela de elegancia y no tendrán nunca necesidad de ello; por una interpretación exacta de su gracia, de un paño, de un color, de una línea y de una joya, igualan a la mujer más lujosamente puesta, la más sabiamente trajada. El gusto no se aprende.

ANDRE LEBEY.



El aseo es inseparable de la elegancia; sin un buen baño no puede haber buena casa. - - -

José Alió, S. en C.

Hónrenos con su presencia cuando le interese reformar o implantar su servicio sanitario.

Amargura y Villegas.

TELEFONO A-3542

HABANA.



The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,  
y Quinta Avenida.

Es el hotel que lo alojará  
bien en su próxima visita  
a New York. . . . .

Comfort y Elegancia

## ¿TODAS LAS MUJERES SON IGUALES?



SEGUN un sabio alemán, el doctor Schultz, no todas las mujeres son iguales físicamente consideradas. El clima, las costumbres y los alimentos influyen de una manera eficacísima en la constitución del cuerpo femenino, y de creer al sabio alemán, un régimen alimenticio puede hacer de una bella una fea y viceversa.

El doctor Shulzt ha hecho el siguiente estado comparativo:

*Alemana:* corazón, 1 kilogramo; cerebro, 825 gramos; hígado, 1 kilogramo y medio; cabellos, cuarenta centímetros; pies, treinta centímetros (!); nariz, aplastada; manos, grandes; 1 metro 60 de pecho y 2 metros de caderas. Estatura, 1.90.

*Francesa:* corazón, 300 gramos; cerebro, 900; hígado, 1 kilo y 10 gramos; cabellos, 65 centímetros; pies, treinta centímetros (como la alemana); nariz, respingona; manos, largas; 1 metro 10 de pecho y 1.40 de caderas. Estatura, 1.65.

*Española:* corazón, 1 kilogramo y medio; cerebro, 600 gramos; hígado, 900; cabellos, 75 centímetros; nariz, corta y fina; pies, 15 centímetros; manos, pequeñas y gorditas; 1.70 de pecho y 2 metros de caderas. Estatura, 1.50.

*Inglesa:* corazón, 420 gramos; cerebro, 1 kilo; hígado, 2 kilos y medio; cabellos, 35 a 40 centímetros; pies, 40 centímetros; nariz, acaballada; manos, flacas; 60 centímetros de pecho y 90 de cadera. Estatura, 1.95.

*Americana del sur:* corazón, 1 kilogramo 400; cerebro, 900 gramos; hígado, 450; cabellos, 1 metro; pies, 16 centímetros; nariz, corta y sensual; manos, perfectas; 1.20 de pecho y 1.80 de cadera. Estatura, 1.60.

*Norteamericana:* corazón, 425 gramos; cerebro, 1 kilo 25 gramos; hígado, 2 kilos; cabellos, 80 centímetros; nariz, fina y recta; pies, 25 centímetros; manos, huesudas; 90 centímetros de pecho y 1.10 de cadera. Estatura, 1.70.

*Japonesa:* corazón, 225 gramos; cerebro, 150; hígado, 600; cabellos, 2 metros; pies, diez centímetros; manos, pequeñas y gordas; 75 centímetros de pecho y 75 de cadera. Estatura, 1.10.

*Austriaca:* corazón, 1 kilogramo; cerebro, 800 gramos; hígado, 2 kilos; cabellos, 65 centímetros; nariz, gordita y respingona; pies, 25 centímetros; manos, gruesas y grandes; 1 metro 30 de pecho y 1.60 de cadera. Estatura, 1.70.

*Italiana:* corazón, 950 gramos; cerebro, 550; hígado, 1 kilogramo; cabellos, 75 centímetros; manos, aristocráticas; 1 metro de pecho y 1.30 de cadera. Estatura, 1.60.

Esto asegura el doctor Schultz en lo que respecta a la parte física. Veamos lo que dice de sus cualidades morales:

Esto asegura el doctor Schultz en lo que respecta a la parte física. Veamos lo que dice de sus cualidades morales:

*El descanso no es la inmovilidad; es el cambio de posición*

— — SOLO — —

*con un corset flexible*

*podrá Vd. sentirse*

*cómoda. . . . .*

¿Ha usado Vd.

SPIRELLA?

Teniente Rey 92

(bajos)



*Alemana:* Sentimental, llorona, amante de la música y enemiga de los animales, especialmente del gato.

*Francesa:* Elegante, zalamera, imperativa y voluble.

*Española:* Celosa, alegre, imitadora y enfadadiza.

*Inglesa:* Testaruda, sentimental y amante de los animales, especialmente del perro.

*Americana del sur:* Despreocupada, indómita, orgullosa y burlona.

*Norteamericana:* Carácter independiente, amante del sport y del peligro.

*Japonesa:* Tímida, acariciadora e infantil.

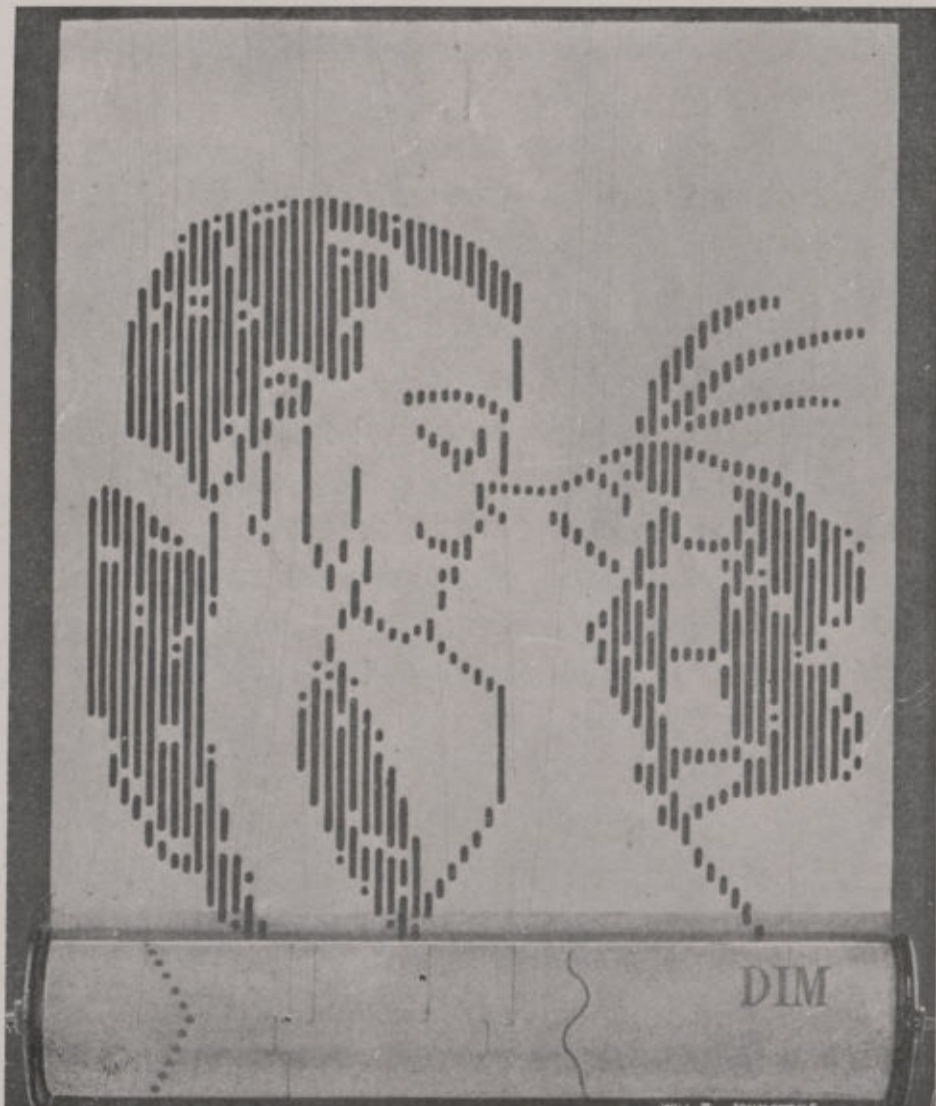
*Austriaca:* Bulliciosa, alegre y gran amiga de aventuras de amor.

*Italiana:* Soñadora, idealista y fantástica.

Finalmente, el doctor Schultz, da curiosos consejos sobre los alimentos.

Sólo la leche ofrece la ventaja de dar cierta transparencia al cutis.

Por último, el sabio alemán, recomienda a las damas que quieran conservar los ojos brillantes, que no duerman en habitaciones en que haya objetos rojos o amarillos.



Pruebe esto en su Pianola.

# Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

*Propagandas Artísticas A-4061.*



*El sábado 29 de Abril a las 8 p. m. inauguré mi casa de MODAS estilo parisién denominada LE GRAND CHIC, situada en PRADO 96.*

*Y tengo verdadero placer en invitarle a usted para que nos visite y vea los últimos modelos de sombreros de verano.*

*CAROLINA S. DE PACHON.*

# BOUQUETS

De Miguel Angel Mendoza en "La Lucha"

Conrado Massaguer, el joven y brillante artista y ahora afortunado editor, acaba de dar a la publicidad una nueva Revista, que es un verdadero "tour de force" en nuestro ambiente mercantilizado.

SOCIAL es el título sugestivo con que la ha bautizado, y éste su primer número es ya fiel exponente de lo que ha de ser la interesante publicación que obliga a recurrir a la tan ya sobada frase de "viene a llenar un vacío."

Son varias las publicaciones que en la Habana tenemos, de índole general, algunas tan fastuosas en su presentación y amenidad como *Bohemia*, por ejemplo, pero una de carácter exclusivamente social, que se dedique a recoger única y exclusivamente todas nuestras impresiones no la había hasta ahora.

Y si la presentación influye en la vida definitiva de un periódico, de un producto, de algo que ha de recibir la sanción del público, puede asegurarse SOCIAL su victoria más firme y estable. Ha entrado en el estadio de nuestra prensa lujosamente ataviada, colmada de amenidades y de soberbios grabados, exponiendo efigies de nuestras damas más distinguidas, recogiendo de aquellas notas sociales la más oportuna, la que más ha logrado traer la atención y el interés de nuestro ambiente social, primorosamente presentada.

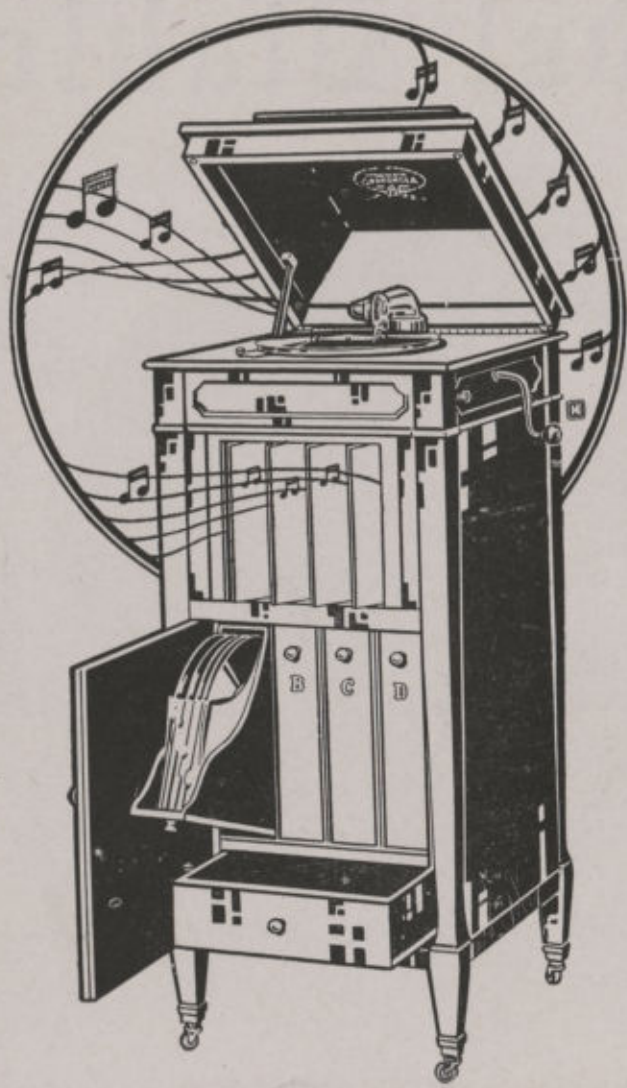
No fuera Massaguer un joven de talento, un camarada simpático y culto, y no me atrevería a dirigirle una observación, ya que todo lo que al juicio del público se expone está sujeto al juicio de su crítica, y ésta tiene un ancho campo donde extender su esfera, cuando esa crítica es honrada, sincera y lejos de poner tacha conviértese en un consejo cariñoso que persigue la mayor perfección del exponente sometido a su consideración. No es posible exigir que en este su primer número, como en nada que por primera vez se concibe, abarque prodigiosamente todos los aspectos de un tema. Para mi observación, falta algo de texto social, en narraciones de fiestas, en su aspecto literario si se quiere, ya que una revista mensual no ha de pretender dar golpes de información, pero sí escogitar de aquellas fiestas que en el mes se han celebrado, aquella que sobresalga de las demás, completa, minuciosa, que ha de ser en el mañana al coleccionarse la Revista, archivo donde nuestras mujeres conserven los detalles más interesantes de su vida toda, la fiesta de su presentación, su compromiso amoroso, su boda, en fin todos aquellos momentos que a nosotros nos podrán parecer nimios, pero que en el espíritu de ellas constituyen fechas imborrables.

Yo sé, porque ya he hablado con Massaguer, que esta próxima edición del SOCIAL ha de superar a la primera, en amenidad y lectura, y tengo la seguridad más absoluta, que dentro de poco no ha de haber un hogar verdaderamente distinguido de nuestra sociedad que no posea en lugar preferente el último ejemplar de SOCIAL en el que ha de encontrar lo más impor-

Si en su casa  
no hay una

## Grafonola Columbia

debe haberla.  
Así resolverá  
usted el problema de entretener fácilmente a sus invitados



Frank G. Robins Co.  
San Rafael 1 Habana

**JARABE de  
AMBROZOIN**  
PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA

UN TONICO GENERAL  
**TONIKEL**  
Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS, COREA, AMENORREA, NEURASTENIA, MAL DE BRIGHT Y CONVALESCENCIA DE LA GRIPE, DE PULMONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.



**SALVITE**

EL MEJOR SOLVENTE  
DEL ÁCIDO ÚRICO  
EN EL  
REUMATISMO, GOTA,  
TRASTORNOS BILIÓDOS,  
ESTREÑIMIENTO,  
DOLOR DE CABEZA,  
INDIGESTIÓN.

AMERICAN APOTHECARIES COMPANY  
NEW YORK, U. S. A.  
SAN FRANCISCO TORONTO CITY OF MEXICO

tante y selecto del movimiento social de nuestra capital.

El vigor juvenil de Massaguer, su inteligencia clara y lúcida, y su carácter que al contrario de tantos, no se endiosa y se cree superior al resto de los mortales, ha de revestir a su Revista de todo aquello que la convierta en única en su clase por todos conceptos.

Y envío a Massaguer un abrazo cariñoso y efusivo, felicitándolo por el gran éxito de ésta su nueva Revista, deseándole todo género de prosperidades y triunfos.

Pocos como él lo merecen.

Del "Havana Post"

It has been said that "one cannot get good printing in Havana." This is not the case now for it is proved by the appearance of "Social," the new monthly magazine published by the Massaguers. The magazine is on the order of Harper's Bazaar and the engraving and letter-press work is as near perfect as it is possible to make them. The illustrations by Massaguer of course are a great feature, while the "lectura" is of that bright sparkling style which will make the publication a necessity in the home of every society person in Havana. The magazine is entirely in Spanish.



ARTICULOS PARA CABALLEROS  
Trajes de Sport

**SCHANZ**

14 EAST 40th STREET. - NEW YORK

Aprobadas por el Dept. de Sanidad  
NEVERAS DE ACERO

“ POLO NORTE ”



Higiénicas  
Fáciles de Limpiar  
Económicas en Hielo  
Compartimentos separados para  
Agua Fría y



POLO NORTE Provisiones  
\$ 65 y \$ 75

POLO NORTE  
\$ 50 y \$ 60

De líneas atractivas, esmaltadas en blanco, estas Neveras a la vez de proteger la salud de la Familia, constituyen un adorno para el hogar



“ White Frost ”

Las conocidísimas Neveras de forma redonda, fabricadas especialmente para climas cálidos, adoptadas por el gobierno americano en la Zona del Canal de Panamá. — — — Usadas y recomendadas por los Médicos más prominentes de Cuba. — —



WHITE FROST Frank G. Robins Co. Neveritas  
De \$ 45 a \$ 75 Obispo y Habana ALASKA  
\$ 8 a \$ 12.50

SUS AMIGOS  
PUEDEN COMPRAR TODO LO  
QUE UD. LE OBSEQUIE, - MENOS  
SU RETRATO.

American Photo Co.  
El Mejor Studio de  
la Habana

OBISPO 70 Tel. A 2851



Un modelo de Smoking blanco, que usarán nuestros elegantes, este verano. — — — — —

## LAUREANO LOPEZ

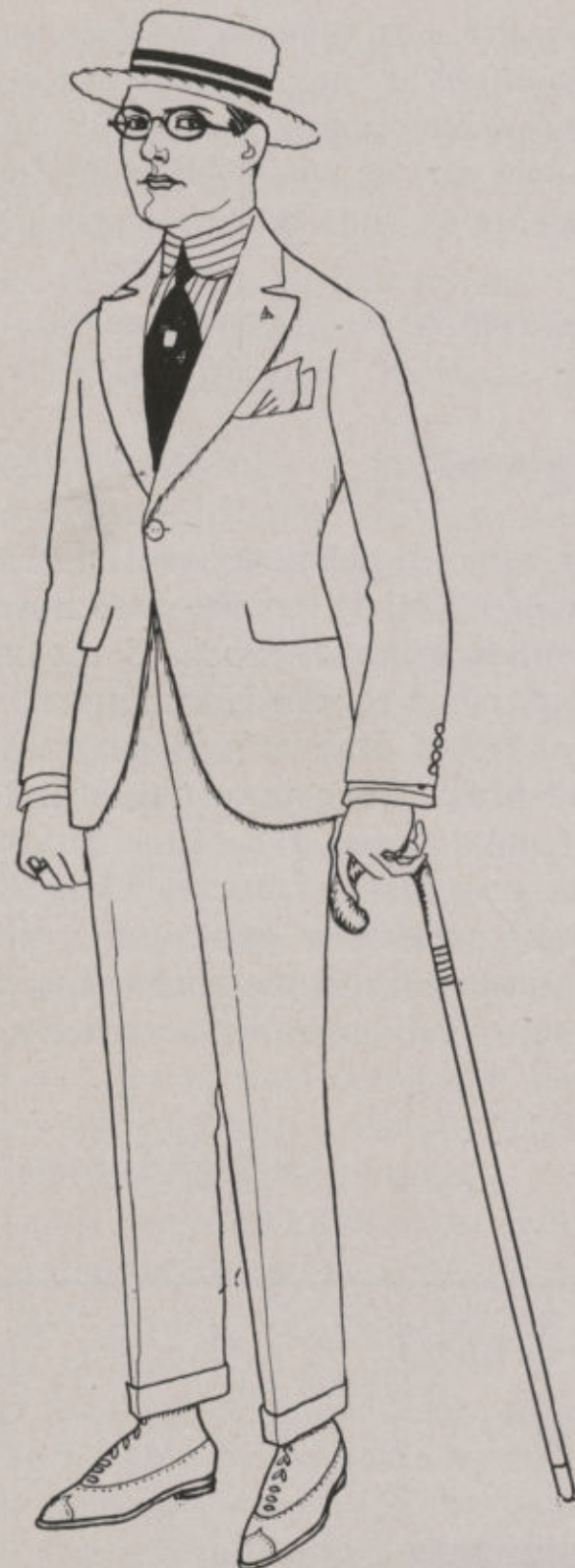
“Es el Sastre”

“La Emperatriz”

Sastrería y Camisería

San Rafael No. 36

Teléf. A-3040



FIGURINES  
KESEVEN

Elegante modelo de traje de verano, que puede hacerse de dril blanco o crudo, o de palm-beach.

*Dibujo de “Social”.*

### LA INDUMENTARIA DE VERANO

En nuestro próximo número publicaremos una interesante y documentada información, sobre lo que constituye uno de los temas más debatidos en nuestro “smart set”, la indumentaria de verano.

**DR. HORACIO FERRER**

Especialista en enfermedades de la nariz,  
oídos y boca

Neptuno 36. Teléfono A-1885.

**DR. ARMANDO DE CORDOVA**  
MEDICO CIRUJANO

Neptuno 61. Teléfono A-8482.



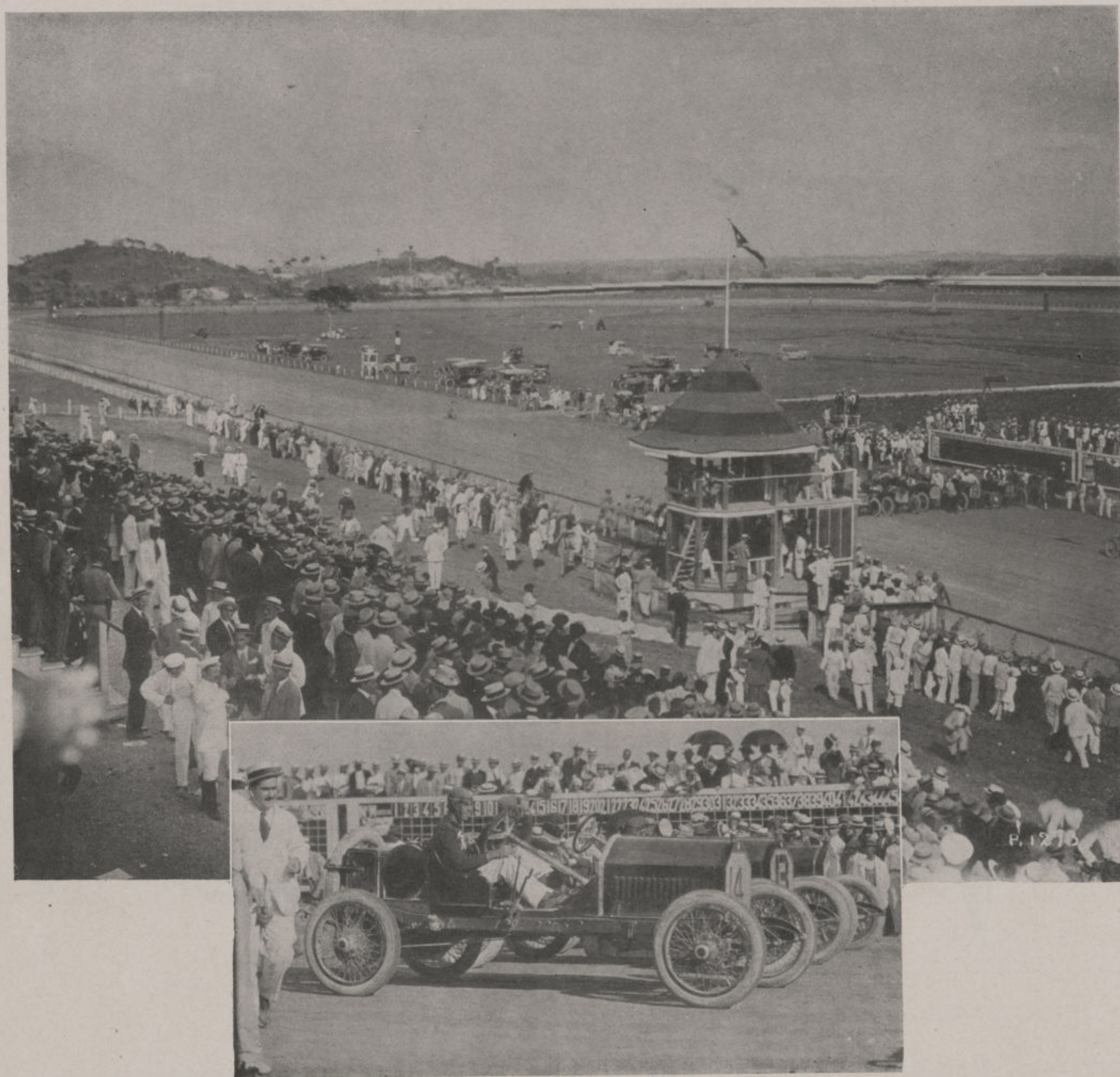
Un "Larrañaga," tu y yo

FUME  
LARRAÑAGA  
NACIONALES

FABRICA:  
CARLOS III No. 225  
HABANA

# AUTOMOVILES

UN ASPECTO DE LA PISTA EL PRIMER DIA DE LAS CARRERAS



Las máquinas de la Primera Categoría, en el momento de arrancar en la "Carrera de la muerte". Puede verse la número 13 que guiaba el popular "driver" Máximo, que murió esa tarde.

La actualidad más saliente en el mundo del automovilismo, ha sido las carreras del día veinte de este mes.

La concurrencia, enorme, y distinguida, y el número y calidad de las máquinas y sus pilotos, harán que esa fiesta deportiva deje gratos recuerdos en la historia del automovilismo en nuestra República.

Sólo tenemos que lamentar la muerte de dos mecánicos y un expectador imprudente. En ninguno de estos desgraciados sucesos, resulta responsable la sim-

pática *Asociación de Importadores de Automóviles y Accesorios*, que preside el conocido gentleman, Sr. Octavio Seiglie.

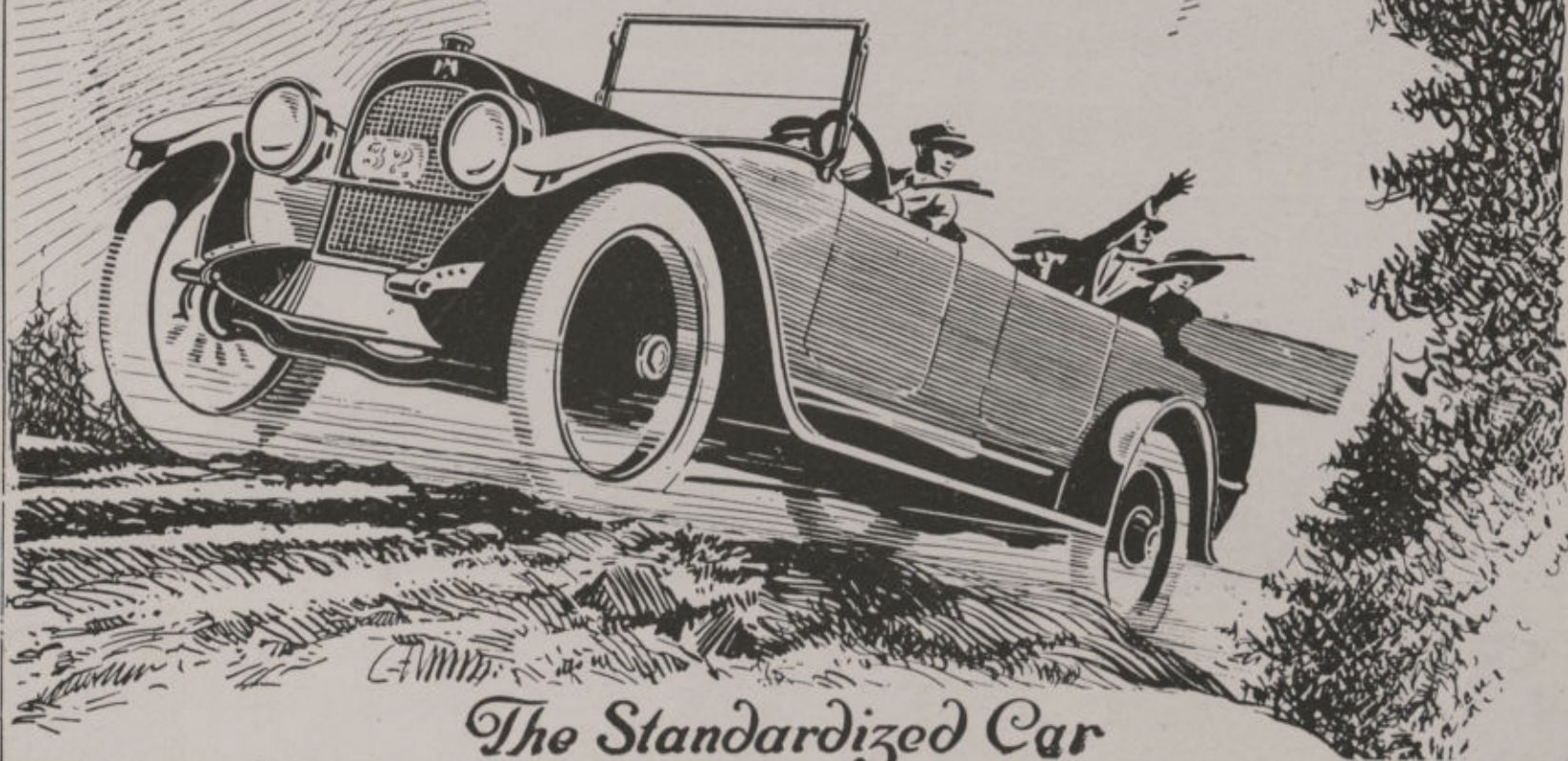
La muerte de Máximo, el célebre negrito, triunfador de las Carreras Guanajay-Heraldo, fué muy sentida.

La máquina del Dr. Ramón Goizueta, una Itala, con tres neumáticos, solamente, ganó la carrera de primera categoría.





# COLE 8



## *The Standardized Car*

El carro de 8 cil. más ligero en el mercado.

El carro de 8 cil. que recorre más kilómetros con un mismo juego de gomas.

El carro de 8 cil. de mayor kilometraje por galón de gasolina.

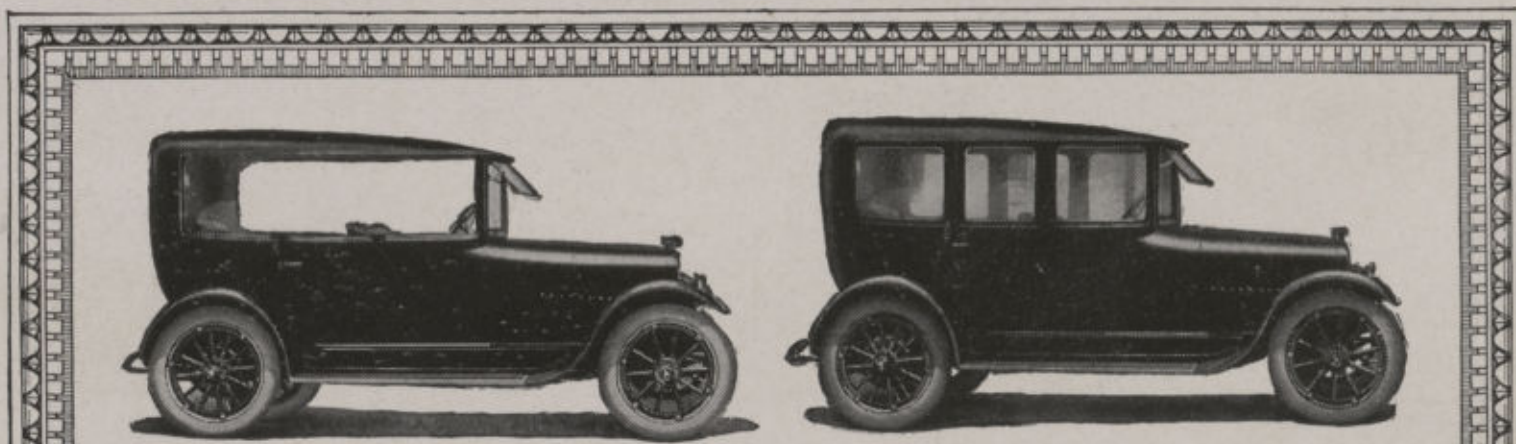
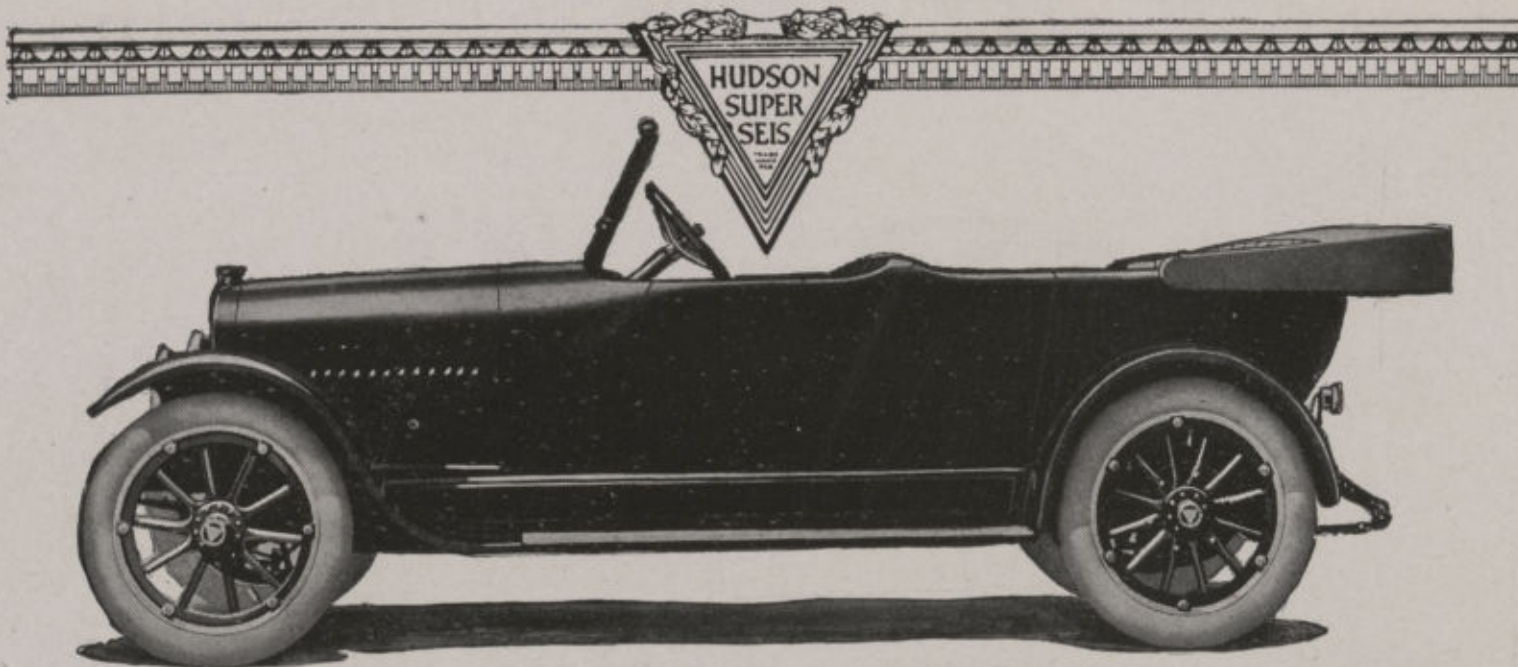
La máquina que se puede obtener con las más variadas y exclusivas combinaciones de colores y equipo.

Agentes:

CUBAN AUTO IMPORTING CO.

Teléfono A-7481. Lonja del Comercio. Habana.

Apartado 941.



## EL SUPER-SEIS

**L**A SUPERIORIDAD inmensa que tiene el SUPER-SEIS sobre otros automóviles es debida á un invento HUDSON, protegido por patentes exclusivas de la compañía HUDSON. Por medio de este invento nuevo, se aprovecha fuerza que antes se perdía en fricción, de lo que resulta que el coche es de más fuerza y todavía más económico en su manutención.

El SUPER-SEIS se construye con carrocerías de cinco estilos, todas de tipo europeo. No solamente es coche de velocidad y fuerza, sino que también es un coche de lujo y de calidad superior.

El precio moderado del SUPER-SEIS es debido á la producción grande de la HUDSON MOTOR CAR Co.

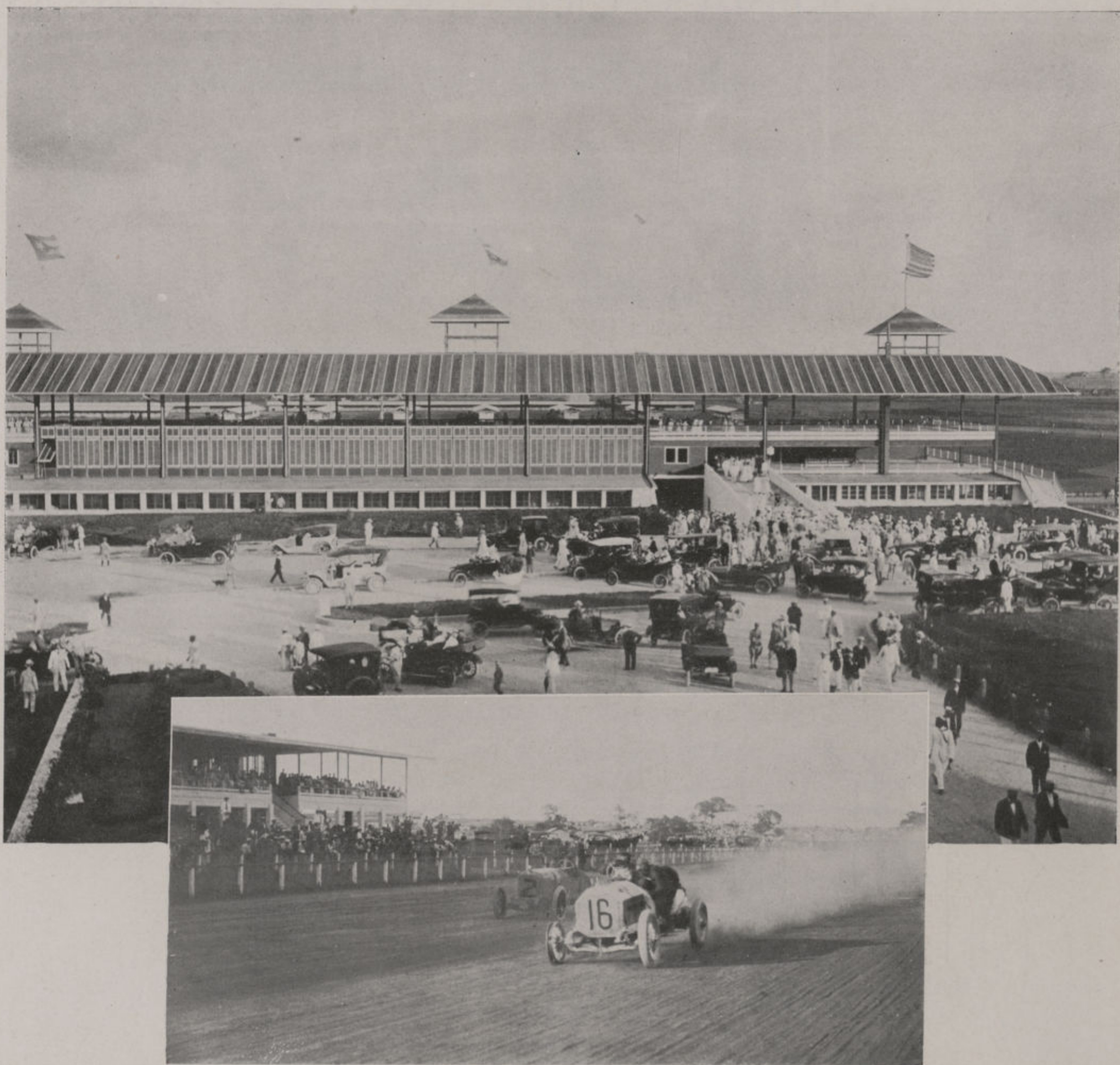
**PHAETON 7 PASAJEROS \$2,100**

PUESTO EN LA HABANA  
PIDAN CATALOGOS A

**LANGE & Co.**

PRADO 55. HABANA. TELEFONO A-8614.

## UN ASPECTO DEL GRAN STAND AL TERMINARSE LAS CARRERAS



Máquina Itala número 16 que corrió con tres neumáticos solamente por haberse pinchado uno, alcanzando así el primer puesto, en la Carrera de Categoría abierta por haberse inutilizado el Stutz de Máximo y la National de Devore.

Los palcos del "Cuba American Jockey Club", se vieron invadidos por nuestro *smart set*.

En estas páginas publicamos algunas interesantes notas del gran evento *sportivo*.

El Sr. Laureano Roca, alto empleado del Banco Español de esta ciudad ha ordenado a sus agentes (Havana Auto Importing Co.) un Hupmobile del último modelo.

Al Sr. Heriberto Lobo le ha sido entregado por sus agentes (Cuban Auto Importing Co.) un Cole 8 de bellísimas líneas.

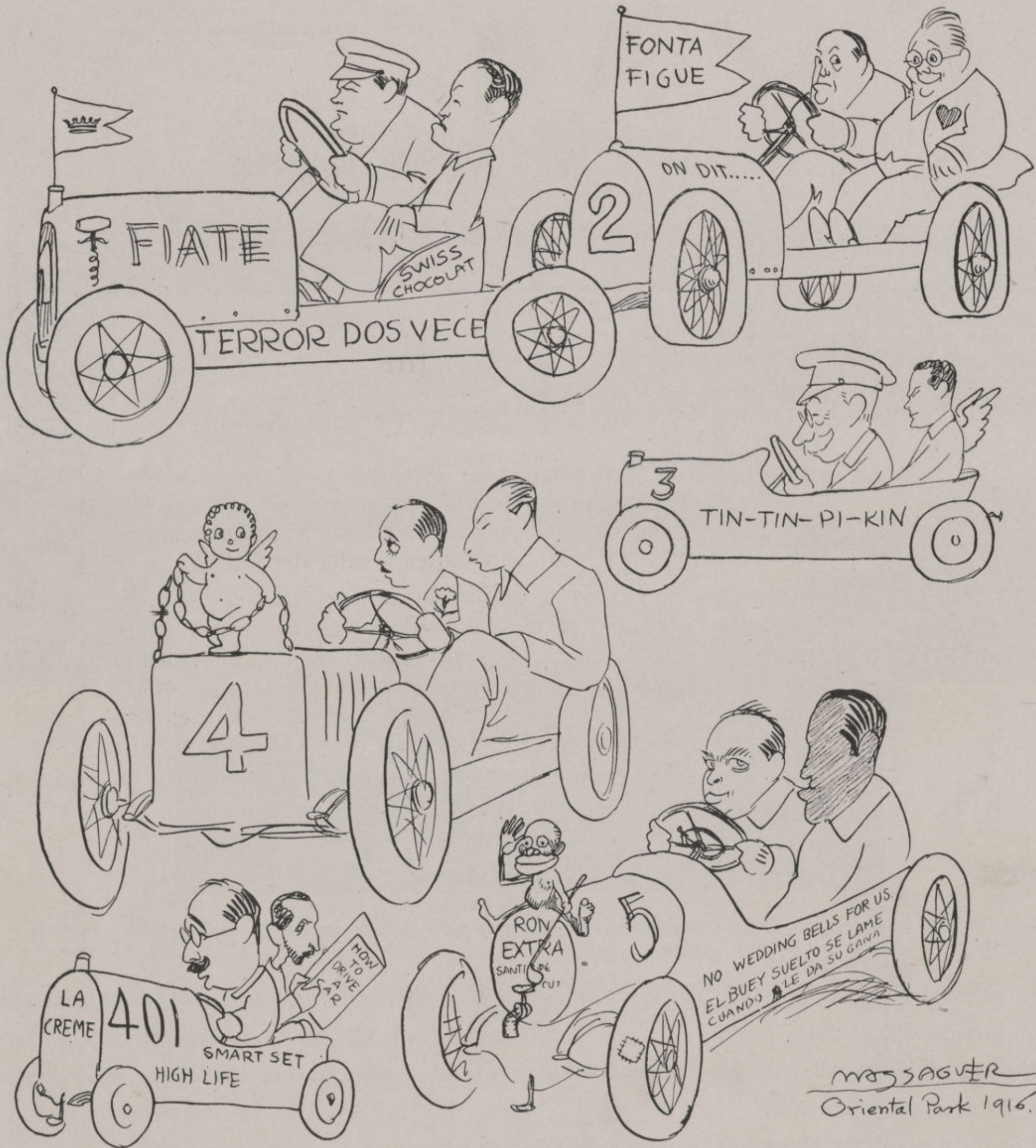
Nos participa el Sr. Robert W. Fontaine, manager general de la "Cuban Auto Importing Co." que ha vendido a los conocidos Sres. Guillermo Freyre de Andrade y Enrique Sergio Farrés, dos elegantes modelos del "Cole".

Ya han recibido sus Stutz, pedidos recientemente, los Sres. Andrés Lacoste e Ignacio Sardiña.

Un Stutz Roadster, ha sido enviado a Caibarién, al Sr. Manuel Zárraga.

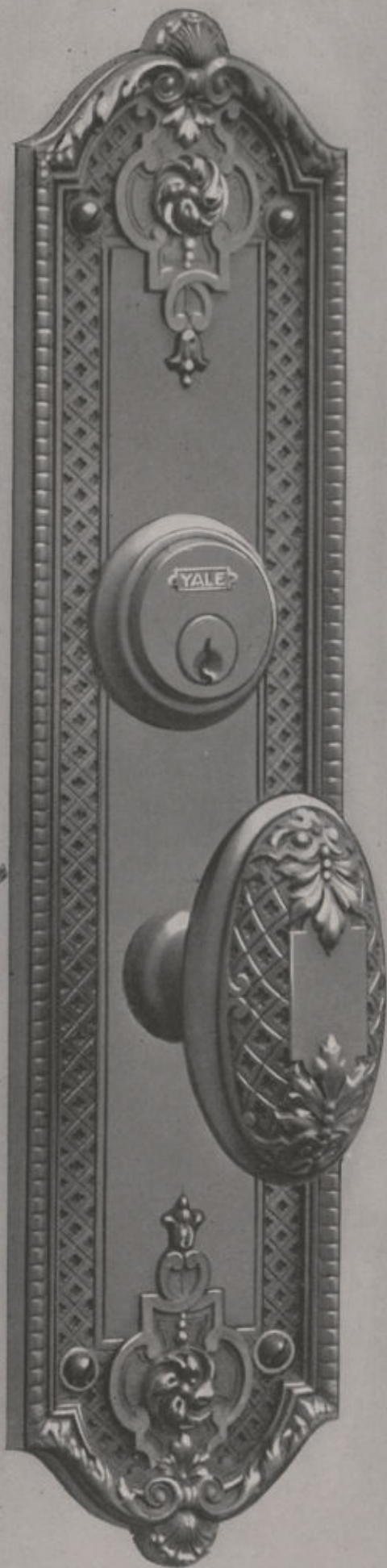
Y el Sr. Ernesto Longa adquirió un Stutz, *Bulldog Special*, que es la sensación del año.

# LAS MAQUINAS QUE NO CORRIERON



Como complemento a la información gráfica de las carreras de Automóviles, damos aquí varias de las máquinas que asistieron "fuera de concurso", guiadas por conocidos "drivers" y "machacantes". El público las bautizó con estos adecuados nombres: 1. La de los "Irresistibles". 2. Peso completo... 3. Peso ligero. 4. Los Casados. 5. Los Solterones. Y la 401: High life.

# YALE



## El tipo de norma en la ferretería de más alto grado

Las cerraduras y ferretería Yale responden a todas las exigencias del arquitecto. Son reconocidas como el tipo de norma por su excelencia mecánica, armonía artística y valor decorativo.

Como resultado de la más estrecha cooperación con la profesión de la arquitectura durante muchos años, en todos los trabajos que tienden al perfeccionamiento de la manufactura, la ferretería y las cerraduras Yale han llegado a reunir en forma concreta los principios más autorizados de la práctica arquitectural.

Todos los productos Yale llevan la marca "YALE", garantía visible de su probada superioridad.

**THE YALE & TOWNE MFG. Co.**

9 EAST 40TH STREET

NEW YORK.

CHICAGO

LONDRES

BERLIN

HAMBURGO

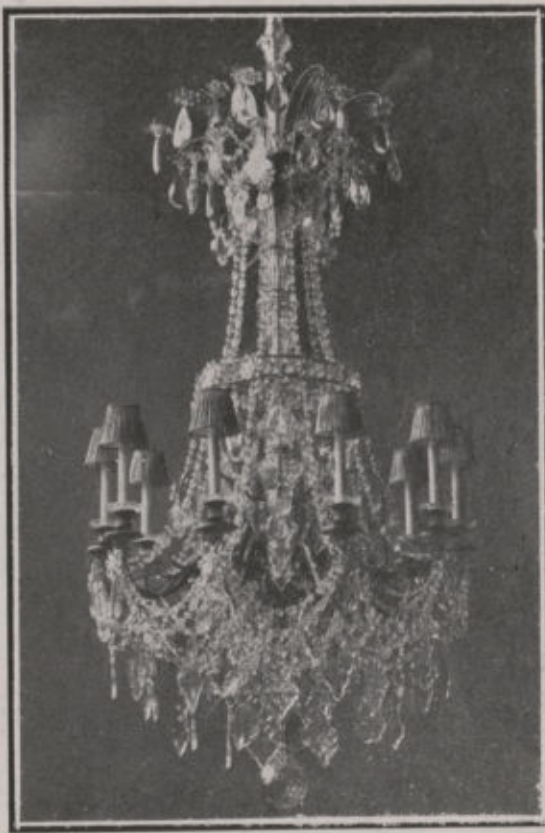
Representantes en la Habana:

RECIPROCITY SUPPLY Co.

OBRAPIA 25.



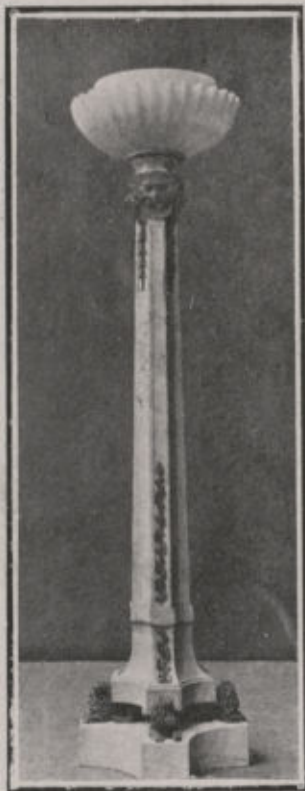
Un Candelabro de pared Luis XVI



Araña de oro y cristal



Un Candelabro Luis XV.



Lámpara de pié, hecha, de bronce y mármol  
2¼ metros de alto



Lámpara de mesa de Bronce y Porcelana



Mesa de oro e hierro colado.



Lámpara de pié, hecha de bronce v mármol  
2½ metro de alto

## STERLING BRONZE COMPANY

16-18 EAST 40TH STREET  
NEW YORK.

Fabricantes de efectos eléctricos y trabajos de ornamentación en metal.  
Dibujos selectos, combinados con una excelente elaboración.  
Reproducción de objetos históricos.  
Lámparas de todos los estilos.  
Bronces artísticos y relojes.

# MODAS FEMENINAS



1º Traje de playa, toilette de calle, vestido de soirée, y dos modelos atractivos para la hora del baño de mar, de las casas de Bonwit & Teller, Altman y Giddings, de New York.

*Fotografías por Internacional Film Service*



Pila de Mosaicos Faience  
hecha en los talleres de

The American Encaustic Tiling Co. Ltd.  
16 East 40th Street.  
New York City.

Decorado y mosaico Faience  
de todos los estilos, para paredes y suelos.

## RESTAURANTS. — LA COMIDA

Por Henri Duvernois

¿Por qué un restaurant está a la moda? ¿Por qué cesa de estarlo? Nadie ha podido ni nadie podrá jamás responder a estas preguntas.

Son las nueve. El restaurant a la moda está en su apogeo. He aquí, imperturbable, el "maitre d'hotel" en jefe.

Tiene sueldo de primer ministro y la caricatura lo ha inmortalizado. Se sabe de memoria el Gotha y sabe también a qué clientes debe llamar por su título: "Señor duque. Señor conde. Su excelencia. Mi general". A tal compositor célebre le dice: "Me he permitido dar el nombre de usted a un guisado de faisán

del cual ya me dará usted su opinión". Lee casi todos los diarios y hojea todas las ilustraciones y al mismo tiempo que dice a sus concurrentes: "Esta noche hay una crema sultana inédita" añade: "Esta noche está aquí el señor D'Annunzio" o "Esta noche come aquí el señor Rostand". Nadie es más solícito que él. Las actrices, por Navidad, reciben, además de su tarjeta, un pequeño árbol lleno de cintas y dijes. Y este hombre que todos creerán al abrigo de toda suerte de locuras, tiene dos: la construcción y las carreras. Ha comprado—ocasión ofrecida por un antiguo cliente que ha sufrido pérdidas—un castillo, al cual, sin cesar, hace hacer restauraciones. Restauraciones que al cabo de poco derriba para sustituirlas por otras. En verano, el "maitre d'hotel" va a pasar quince días en su castillo. Estos quince días los consagra a bostezar: tiene la nostalgia de su restaurant, a donde vuelve de prisa, mucho antes de que la temporada empiece. En cuanto a las carreras, es costumbre que conserva de los tiempos en que abría ostras a la puerta de una taberna. Antes jugaba cinco francos por un caballo y lo hacía con el corazón anhelante. Ahora juega quinientos francos pero esto no le divierte ya. El señor Edgardo—este es su nombre,—ofrece una mezcla singular de orgullo humilde y de autoritarismo obsequioso. El patrón, que es un señor veinte veces millonario, viene a ver con cierta despreocupación cómo el negocio marcha:

"¿Cómo va esto, Edgardo?—Buenas noches, Edgardo". El patrón está condecorado. El señor Edgardo no lo está. El señor Edgardo lleva la servilleta al brazo y unas patillas profesionales sobre sus mejillas adiposas... Tiene aforismos: "En otras partes se hartan, aquí se come". Tiene una verdadera ternura por los "gourmets" delicados que saben apreciar una perdiz a punto o un vino generoso. Algunas veces les fía...

El restaurant rebosa; los hombres severos, elegantes; las mujeres escotadas y cubiertas de diamantes. El señor Edgardo sabría decir de cada cual su situación mundana; sabe distinguir el collar falso del collar verdadero, así como la millonaria sobriamente vestida del aventurero astuto que procurará eclipsarse en el momento fatal de pagar...

La magnífica carrera del señor Edgardo sólo tiene un punto negro. Hace ya algunos años, en lo más recio de la temporada, el "maitre d'hotel" vió llegar un viejo señor vestido muy simplemente.

—Ya no hay sitio, díjole secamente el señor Edgardo.

El señor se retiró. En este momento, un cliente de la casa llamó al señor Edgardo.

—Acaba de despachar, le dijo, al rey Leopoldo de Bélgica... El señor Edgardo no se lo perdona todavía.



Fundada en 1886



KENT-COSTIKYAN



Alfombra de seda persa, de un gusto excepcional

## Alfombras Orientales de Supremo Gusto

Antiguas y Modernas

Tenemos una extensa colección

Un departamento especial de alfombras modernas, muy artísticas  
pero de precio módico

485 FIFTH AVENUE

Frente a la Biblioteca de Astor, esquina a la calle 41

NEW YORK

Teléfono: Murray Hill 115



*Sombreros*

*Modelos*

*de París*

*Doscientas*

*formas*

*distintas*

LA CASA DE LOS SOMBREROS

— LAS NINFAS —

R. CANEDO.

Galiano 77, esquina a San Miguel

Teléfono A-3888.

## Los últimos libros

En esta sección daremos cuenta de todos los libros de los cuales se nos remitan dos ejemplares.

Nos ocuparemos preferentemente, de aquellos que más se adapten a la índole eminentemente social de esta revista, y que puedan ser recomendados a nuestras damas.

Hoy nos limitamos a acusar recibo de dos valiosas obras, deliciosamente finas y exquisitas, que amablemente nos han enviado sus ilustres autores.

Una de ellas "Resurrección" es la última producción de uno de los más sutiles y delicados poetas de nuestro parnaso, el Sr. Federico Uhrbach.

Otra, "El alma y el cuerpo de Don Juan", una intensa novela del notable escritor cubano, aunque domiciliado en España, Alberto Insua, admirable conocedor del alma femenina..

En próximos números, trataremos más extensamente de estos libros.



No pierda su tiempo en la barbería,  
- - - - esperando. - - - -

No se exponga a contagiarse de  
ninguna enfermedad peligrosa. - -

Use **AUTO-STROP**

y resolverá el problema.

Frank G. Robins Co., Obispo 69. - Wilson's, Obispo 50. - C. Jordi, Obispo 106. - F. A. Baya, San Rafael 20. - A. Ribis y Hno., Galiano 128. - Vidal y Hernández, Prado 119. - - -



## ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y

— embellece —

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :

PASE AQUI SU VERANO  
SPEND YOUR WINTER HERE

# QUINTAS DE LUJO FLORAL PARK

FRENTE AL COUNTRY CLUB

SOBRE SUS GOLF LINKS

A LA VISTA DE LA PLAYA

ENTRE FRONDOSAS ARBOLEDAS

TRANVIAS CADA DIEZ MINUTOS

FLORAL PARK COMPANY  
CALLE 17 N° 398 Esq. a 4 (Vedado)

TELEFONO F-1168

DE UNO A CUATRO  
PESOS EL METRO.



## JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

Se vende en todas partes

- - - - y en el - - - -

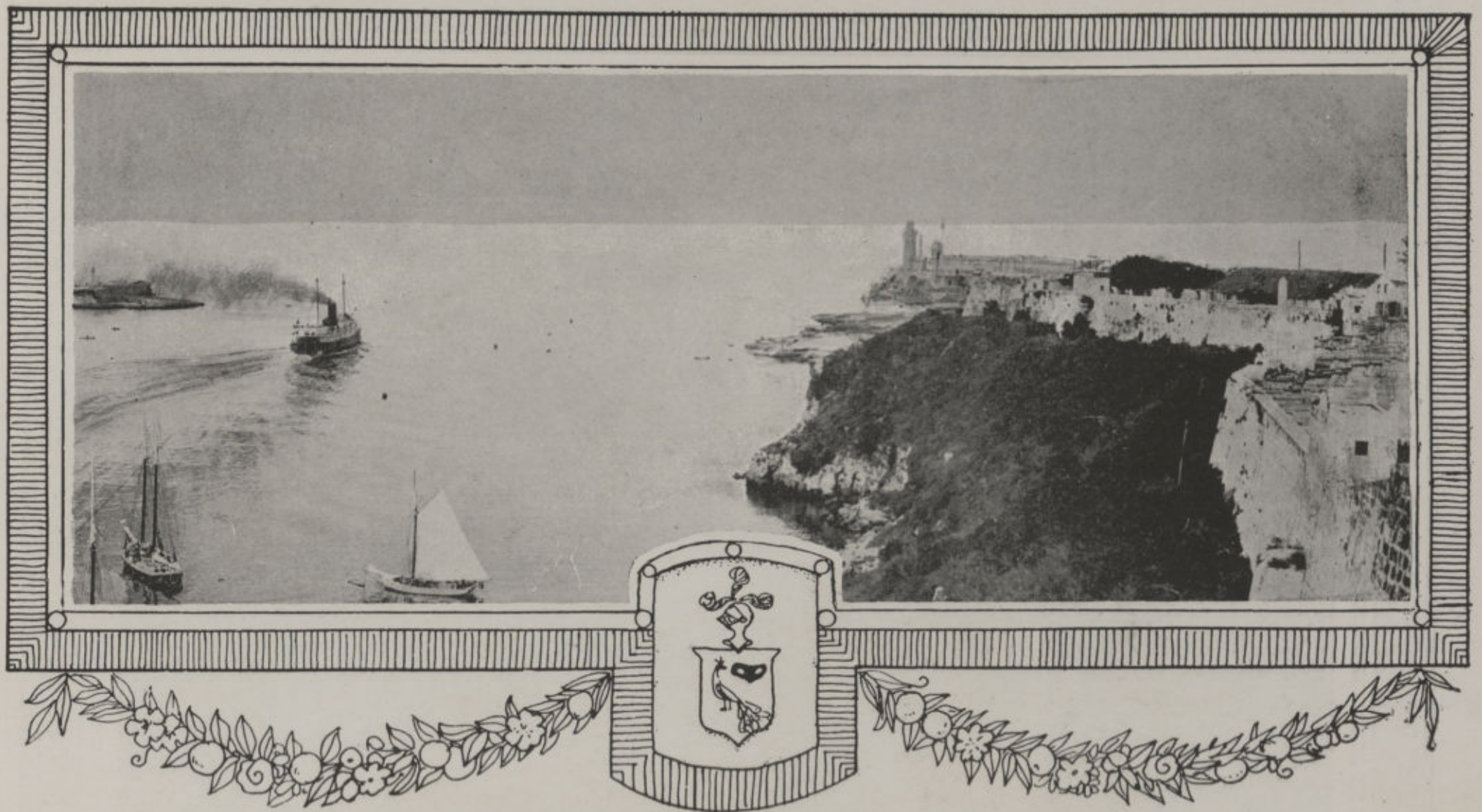
Salón Crusellas. -:- Obispo 107.



—Juan: que no se te olvide poner  
los “Nacionales” en la maleta.

F U M E  
LARRAÑAGA  
NACIONALES.

FABRICA :  
CARLOS III No. 225  
HABANA



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

## SUMARIO

Portada .....	Dibujo de Massaguer		<i>Una fiesta en el "Cárdenas Tennis Club",</i> C. Leuthold	16
<i>Sra. Juanita Cano de Fonts</i> (Frontispicio)....	Blez	4	<i>El polo en Villa Clara</i> (Fots.).....	18
<i>Las Temporadas</i> .....	Roig de Leuchsenring	5	<i>Arte arquitectónico</i> (Fots.).....	Amer. Photo Co. 19
<i>Srta. Colmenares</i> (Fot.).....	Colominas	6	<i>Dos nobles de la paleta</i> (Fots.).....	López y López 20
<i>Srta. Arango Carrillo</i> (Fot.)...	American Photo Co.	7	<i>Ellos</i> (caricatura del Sr. E. Farrés)....	Massaguer 21
<i>Srta. Abreu</i> (Fot.).....	American Photo Co.	9	<i>A través del "Monocle"</i> .....	Héctor de Saavedra 22-23
<i>La mala vecina</i> (cuento).....	A. Hernández Catá	10	<i>Cuba en la Argentina</i> (Fots.).....	25
<i>Srta. Durant</i> (Fot.).....	Huber	11	<i>New York</i> .....	27
<i>Arte Decorativo</i> (Fot.).....	Huber	11	<i>Mayo Social</i> .....	30
<i>Nijinsky</i> .....	F. Acosta	12	<i>Bouquets</i> .....	35
<i>Las novias de Junio</i> (Fots.)	Handel y Amer. Photo Co.	13	<i>Automóviles</i> .....	37
<i>Five o'clock tea</i> (poesía).....	F. Pichardo Moya	14	<i>Modas femeninas</i> .....	39
<i>Impresiones Versallescas</i> .....	Alfonso Maseras	15	<i>Modas masculinas</i> .....	43

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 50 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).





Sra. JUANITA CANO DE FONTS.

Fot. Blez.



## LAS TEMPORADAS POR ROIG DE LEUCHSENING

ANTAÑO Y OGAÑO



LEYENDO las páginas de nuestros escasos novelistas de costumbres, o las escenas de nuestro pobre e incipiente teatro bufo, o los artículos, muchos de ellos valiosos, de nuestra abundante literatura humorística y “costumbrista”; recogiendo, también, lo que cuentan periódicos y crónicas; con todos estos datos, unidos a los recuerdos y observaciones de nuestros mayores y a las propias nuestras, nos

es fácil—curiosos historiadores de la vida y costumbres públicas y privadas de la sociedad cubana de antaño, como observadores somos, así mismo, de las virtudes, los vicios y los defectos de nuestra época—nos es fácil, repetimos, afirmar que las temporadas fueron en Cuba, en todos los tiempos, una de las prácticas y usos—jamás interrumpidos—más típicos de esta tierra.

Apenas llegan los calurosos e insoportables meses de verano, empiezan las familias de nuestra capital y otras poblaciones importantes de la Isla a abandonar, en desbandada, sus humildes casas o ricos palacios, ya para dirigirse al extranjero, ya para internarse en pueblos y playas señalados, por su agradable clima y pintorescos alrededores, como sitios apropiados de temporada.

Y esto, que se practica hoy y se ha practicado siempre en nuestra patria, sobre todo entre las familias de cierta posición social, es tanto más digno de ser observado y estudiado, si tenemos en cuenta lo seguido en otros pueblos, donde, aun hoy día, el veraneo tiene encarnizados enemigos, y si nos fijamos, además, en las numerosas dificultades e inconvenientes que ofrecían antiguamente toda clase de viajes, ya fuesen por tierra o por mar.

### COMO VIAJABAN NUESTROS BISABUELOS

Lejos de ser un placer, como hoy en día, los viajes eran una desgracia. Un costumbrista español, llega al extremo de afirmar: “Con que sepas que se renunciaba una herencia por no andar treinta leguas para tomar posesión de ella, y que los novios de pueblos distantes entre sí diez o doce leguas se casaban por poder para ahorrar el viaje de uno de los esposos, comprenderás que los antiguos no se movían fácilmente ni sin justa causa.”

Entonces, durante meses y meses se planeaba y discutía, en consejo de familia y amigos, el viaje. Una vez resuelto, hacía primero el jefe de la casa, testamento; se buscaba en la vecindad, alguna persona que

por tener ya práctica, supiera “hacer un baúl”, con el objeto de ir acondicionando dentro de aquellos inmensos cofres de nuestros bisabuelos, la ropa blanca y de vestir, los papeles, los utensilios de cocina, las provisiones de boca, el botiquín, etc., en todo lo cual se empleaban diez



o doce días. Otros tantos se dedicaban a despedirse de las amistades y conocidos.

Ya todo listo y encargado el coche, diligencia o volantas propias del caso, el día anterior a la partida, toda la familia confesaba y comulgaba en la parroquia vecina.

Al día siguiente, muy de mañana, y ataviados con los peores trajes, pues los buenos se hubieran echado a perder, partía toda la familia ante el asombro de parientes y vecinos. ¡Y eran de ver los abrazos y besos, el llanto de las mujeres y la tristeza de los hombres, el pesar que a todos embargaba en los momentos de la despedida!

¡Eran viajes tal vez eternos! ¡Viajes a veces de treinta leguas! ¡Oh tiempos aquellos de nuestros bisabuelos!

#### LAS TEMPORADAS DE ANTAÑO

Para que nuestros lectores puedan darse cuenta exacta del carácter y significación de las temporadas de antaño, voy a ofrecerles una curiosa y gráfica pintura de ellas, tomada de un artículo del ilustre autor de los "Apuntes para la Historia de las Letras y la I. Pública en la I. de Cuba", Antonio Bachiller y Morales.

Dice así, ese interesante trabajo en sus párrafos más importantes:

"..... Conocí una señora de noventa años, incesante predicadora práctica de las temporadas veraniegas, contando, eso sí, con la voluntad de Dios, sin cu-

ya orden ni aun se mueven las hojas de los árboles, que a esa edad conservaba una felicísima memoria y una rica y virtuosa alma. Era una alma castellana vieja, como la de sus padres, que con los fueros de Castilla se trasladaron a esta parte del Nuevo Mundo, cuando la dinastía de Borbón empezaba a militarizar a España; a pesar de contar reyes tales y tan buenos como Fernando VI y Carlos III. La señora era viuda de un antiguo empleado de Factoría. Aunque entonces predominaban en el ramo jefes vizcaínos, era habanero y pariente cercano del asesor último, que también nació en la Habana.

"Mientras vivió su marido, ya cesante, iban a vera-

near y aun algo más, pues invernaban en el ingenio. Cuando demolió éste, variaba en los lugares veraniegos, buscando dos, tres y aun más grados de diferente temperatura, templando los ardores poco higiénicos de la capital. La simpática anciana se llamaba Doña Teófila Olimpia.

"Viuda, no le gustaba alejarse mucho de la ciudad, porque ella cuidaba de sus negocios, que habían venido a menos con los años; prefería el Cerro, hasta que lo echaron a perder los carritos del Urbano; pero el ferro-carril de Marianao fué el colmo de su satisfac-

ción, pues se le proporcionaba un medio de respirar "más campo verde"—en habitaciones urbanas, y más embellecido, cuando daban ya sombra los laureles de la India de la bellísima calle del Panorama, vergüenza de las otras vías, que podían parecerse y semejan desiertos arenales. Sin embargo de sus ideas progresistas, Doña Teófila era la más escrupulosa crónica de los tiempos que pasaron. Recordaba en el portal de su casa aquellas temporadas a que había concurrido y las principales fiestas en que se había hallado.

#### PASEOS, TRAJES, MODAS, MEDIOS DE COMUNICACION

"Como es de suponerse casi siempre hablaba de los Molinos del Rey y de las Puentes Grandes, su bello río, y todo como punto de reunión de las familias, principalmente de los emplea-

dos en la renta del monopolio del tabaco. ¡Qué días aquellos! Los paseos por el río, los baños, los sucesos prósperos y adversos, serios o de jovial recordación. El entusiasmo de los recuerdos da cierto tinte religioso a la melancolía que los reviste. Como todas nuestras madres, se hacía lenguas relatando lo que recordaba de sus juveniles y aun infantiles años, singularmente de los saraos y las iluminaciones que se efectuaron con motivo del feliz ascenso al Almirantazgo del Smo. Sr. Príncipe de la Paz: sin olvidar a su gran cronista D. Tomás Romay, como una de las glorias patrias. La última vez que la ví fué en los Quemados.



SRTA. ELISA COLMENARES.

Distinguida cubana, residente en Madrid, que está pasando una temporada entre nosotros.

Fot. Colominas





SRTA. ROSARIO ARANGO CARRILLO  
Triunfadora en el concurso de perfiles organizado por la revista "Bohemia"

*Fot. American Photo Co.*

## COMO HOY: LA CASACA Y EL TRAJE BLANCO

“Esa vez recordó la sociedad del Cerro, que aun no había caído del trono de la moda, pero que se bamboleaba. La había fundado como presidente el Excmo. Sr. D. Ignacio Crespo; contribuían a su brillo los Diagos, Cárdenas y otros habituales temporadistas. Nuestra amiga censuraba amargamente los tonos aristocráticos que entonces se adoptaron. ¡Casaca en los bailes de temporada! exclamaba. A ella le parecían más elegantes los trajes de dril blanco en el verano. Me hacía cargos personales porque fuí el sucesor en la presidencia de Crespo y no lo enmendé.

## UN SALTO DE DOS SIGLOS

En 1916. Al pie de la amplia escalinata de uno de los más hermosos chalets del Vedado se halla un magnífico automóvil 30-40 H. P. Avisado por uno de los sirvientes, el chauffeur hace funcionar el motor. El ayudante abre, respetuoso, después de descubrirse ceremoniosamente, la portezuela. Una señora, gruesa y algo entrada en años, sube a la máquina en compañía de dos encantadoras muchachas de diez y seis y veinte años, respectivamente. Las sigue un jovencito, que, una vez sentado, da al chauffeur la orden de arranque. El diminuto pomerania de una de las jóvenes, lanza, como despedida, sordos y entrecortados gruñidos.

Es la familia de Z, rico hacendado y capitalista, que por negocios de azúcar se encuentra desde hace unos meses en los Estados Unidos. Los precios fabulosos que se cotizan en el mercado y las tentadoras ofertas que le ha hecho el trust americano para la compra de su ingenio, le han impedido este año pasar el verano en Lake Placid, Stanford o alguna playa de moda. Y a esto se ha unido, también, la salud, algo delicada, de su esposa, para la que, al decir de los médicos, tal vez sería peligroso un viaje.

## EDDY, NENA Y ROSITA

Pero, no pudiendo sufrir en la capital los rigores de la estación, han decidido pasar el verano en la playa de Varadero. Sólo esperaban que Eddy, el mayor de los hijos, terminase los exámenes de segundo año de Derecho, y a “Nena”, la menor, le diesen las vacaciones en el “Sagrado Corazón”, del Cerro.

Días antes de marchar, Rosita, la primogénita, obsequió a un grupito de sus amigas con una comida en el muelle del Yacht Club. En amable charla, arrullados por los alegres sonos de la banda militar y el murmullo suave y acariciante de las ondas, pasaron las primeras horas de la noche, muchachas y jóvenes, ya entre el comentario de los humorísticos “place-cards” que señalaban el puesto de cada invitado, ya comentando el último “chismecito” o compromiso que registraban las crónicas, ya dando rienda suelta al flirt, tentador y peligroso, o a la secreta declaración hecha a los postres... Después se entregaron todos a las delicias de los exóticos bailes de moda, en la “Casa Club”...

## LUGARES VERANIEGOS DE MODA

Nuestras playas y sitios de temporadas están aun por fomentar, en lo que a “comfort” y comodidades se refiere. Los hoteles son escasos y primitivos. Las fa-

milias, generalmente, alquilan una casa, a precios bastante subidos, por toda la temporada, y allí se trasladan con sus criados y servicio completo. Los días suelen emplearse, ya en el baño, por la mañana o tarde, ya en animadas reuniones en una casa amiga, donde las niñas y muchachas tocan el piano o juegan a las prendas en el portal, y los hombres matan el tiempo en el poker o siete y media; mientras los mosquitos, más o menos zancudos, se dedican a levantar chichones y agujerear la piel, sin distinción de sexos ni edades, entonando alegres y estrepitosos *solos de trompa*. Entre semana, se organizan paseos campestres en carretas, guaguas o a caballo, o almuerzos al aire libre, o matinées bailables, o funciones teatrales, cuyo principal atractivo son los ensayos, numerosos y a menudo expuestos, y con vistas a la sacristía.

En los alrededores de la Habana, tenemos Columbia, el Mariel, Marianao y los Quemados; la Playa, aristocrática y social, y Cojímar, de gran porvenir, cuando sean más fáciles las comunicaciones.

Ya en Abril, empiezan los temporadistas a afluir a San Diego, atraídos por sus aguas y su pintoresca comarca. Pero la temporada sólo dura hasta fines de Mayo.

Santa María del Rosario, Amaro...; allá, en Cienfuegos, el famoso Castillo de Jagua, y en Cárdenas, la hermosísima playa de Varadero, que por unos días, con motivo de las regatas anuales, se convierte en el sitio de moda de la sociedad habanera que no ha podido pasar el verano en alguna playa europea o americana.

## JUNTO AL MAR, ACARICIADAS POR LA BRISA...

Nuestras mujeres, ataviadas con sencillos y atormentadores trajes blancos, llegan a Varadero en automóviles, trenes o vapores. Bailan y se divierten durante unas horas, asisten a las emocionantes peripecias de las regatas; contemplan, desde la orilla, la azul inmensidad del mar, acariciadas por la brisa que, amorosa y ávida de carne perfumada y fresca, las envuelve y estrecha con arrullos de tórtola en celo, jugueteando con las finas hebras de sus cabellos de azabache u oro y poniendo en fuga, con atrevimientos inauditos, ropas, cintas y gasas, ya adhiriéndolas sobre el cuerpo estatuaria, ya agitándolas como breve oriflama, símbolo de vida y hermosura...

## EVOCACION

Ante tal deslumbramiento de sol, de luz, de colorido, de poesía y de belleza, la vista se nubla...

Y allá, a lo lejos, envuelto entre la espuma de las olas, parece que surca los mares el trozo de quilla de aquel barco de combate, que antaño surcó aguas de Chipre. Y, rota y mutilada, surge, maravillosa, la Victoria de Samotracia, expresión admirable, al decir de una artista, no sólo del estremecimiento de la vida, hecho realidad en el mármol, del esfuerzo invencible y la energía conquistadora, de la triunfal elegancia, sino principalmente “de la intensidad de la brisa marítima, de esa brisa que Sully-Prudhomme ha hecho pasar a través de un verso sutil como ella.

*Un peu du grand zéphir qui souffle a Salamine...*



SRTA. LOLITA ABREU

Hija del Sr. Vicente Abreu, de la mejor sociedad villareña, que acaba de pasar una temporada en nuestra capital.

*Fot. American Photo Co.*

# LA MALA VECINA

(C U E N T O)

POR A. HERNANDEZ CATA

NADA más irónico y más veraz que aquel título escrito en letras moradas sobre el frontispicio: "La Siempreviva". Si, parecía pensar el dueño de la tienda mientras aserraba escrupulosamente los tablones, llegarán los hombres a cambiar de costumbres, a relegar a lugar secundario los artículos que ahora parecen insustituibles, a suprimir usos y adoptar otros nuevos... pero la muerte lo aguardará siempre al final del camino, y yo ahora, mi hijo más tarde, y mis nietos hasta el juicio final, podrán seguir haciendo ataúdes, vendiendo coronas y encargándose de llevar con decencia hasta el cementerio a todos los muertos del barrio... Esto parecía meditar, pero en realidad el señor Juan no pensaba nada; dentro de su cráneo las ideas jamás fueron tan grandes y rotundas como su abdomen, ni tan agudas como el pico de pelo que casi partíale en dos la frente, tan estrecha, que semejaba entre las cejas y el pelo un río con márgenes frondosas. Esa incómoda secreción llamada pensamiento no lo importunó nunca; tres o cuatro bocetos de ideas que le inculcaron de muchacho, le sirvieron para toda la vida, y por eso, cuando vinieron a proponerle que trasladara de sitio la funeraria, se enfurruñó, compró la casa con sus ahorros y dijo apoyando su resolución con golpes de martillo sobre su banco de trabajo:

—¿Conque mi tienda afea la calle? Pues fea será para toda la vida... Ya veremos si por causa de las coronas vienen o no a vivir inquilinos a mis pisos dándolos a buen precio.

Y acudieron inquilinos. ¿No habían de acudir? La calle era una de esas vías estrechas, sórdidas que, protegidas por mil intereses, continúan su vida de mezquindad en el mismo corazón progresivo de las ciudades. El Sol no bajaba nunca hasta sus charcos, y en los días de invierno parecía que los tejados de ambas filas de casas iban a unirse para formar un

inmenso ataúd donde se enterrarían para siempre los pobres empleadillos de dos mil pesetas con sus vastas proles, las tenderas, sus parroquianas que al cabo de llevar fiado algunos días todo su alimento no llegaban a deberles dos duros, los perros famélicos, el lorito de la bodega y hasta los mismos ataúdes del señor Juan. Los inquilinos que llegaron cuadraban bien con la tristeza de la calle y con la insalubridad de la ca-

cálculo. La madre pensaba y sus dedos iban ayudando a la aritmética. Además había otros motivos... La calle no estaba lejos del almacén de ropas para donde ella cosía, y muy próximas abríanse las anchas avenidas bañadas de aire y alegres de luz, a donde podría llevar los domingos al hijo enfermo. Verdad que las dos únicas ventanas que miraban a la calle estaban cercenadas por el rótulo de la funeraria, y que asomando

to; seis duros al mes. Le quedaban otros ocho para comer, arreglarse un poco y cuidar al fin seriamente de la salud del pequeño. Había que mudarse.

¡Pobre nene! Muy grave, muy rígida la boca donde jamás debía anidar la risa, muy abiertos los ojos, como si comprendiese que era preciso ver todo en poco tiempo, temblaba cada vez que tenía que quedarse solo. ¡Pobre pequeño! ¿Por qué él que no pudo hallar tras cada petición infantil las dádivas de la holgura y del mimo, insistió tanto en que dejaran la nueva casa? Su voz no era voz de niño, cuando imploraba temblorosa:

—No me dejes solo con la hermanita, mamá. Ven pronto. ¡Tengo miedo!

Hasta los días de sol la casa era sombría y ráfagas húmedas iban solapadamente de una a otra puerta. Mientras la hermana arreglaba las camas y disponía la comida de modo que al volver del trabajo le bastasen a su madre unos minutos para terminarla, el niño la seguía, la entorpecía, por el ansia de estar muy junto a ella. Ningún ruido de la calle, ni aún cuando pasaba algún carretón estremeciéndola toda y haciendo vibrar con trémolo metálico los vidrios, apagaba en su oído otro ruido siempre igual, siempre amenazador, siempre seguro, cual si tuviese conciencia de que no le era necesario elevar el tono para imponerse; y este ruido era el que producía el señor Juan abajo, cepillando maderas y clavando ataúdes que luego los colocaba orgulloso contra una de las jambas de la puerta. Muchas veces trató el niño de asomarse y mirar a lo lejos, al puesto de frutas cuya alegría de color ofrecíale un oasis alegre sin lograr retenerlo, a la tienda de ropas, a la barbería donde se balanceaban dos bacías doradas... pero era inútil: sus ojitos regresaban enseguida a mirar las coronas y las cajas oblicuadas contra la puerta, dentro de las cuales su imaginación obligábalo a ver un ca-



SRTA. MARTA DURANT

De la mejor sociedad de Santiago, que resultó electa reina de la belleza por la provincia de Oriente en el Certamen del "Heraldo de Cuba".

sa: eran una señora enlutada con una hija ya moza, y un niño de siete u ocho años. Al entrar en el portal y ver la funeraria al través de una ancha mirilla establecida por el señor Juan al adueñarse del inmueble, el niño se apretó contra su madre y suplicó:

—Aquí no, mamaita; vámonos...

Pero su voz, voz de sentimiento, fué como de costumbre ahogada por la voz del

se a ellas se veían antes que toda otra cosa, los ramos de siemprevivas tallados en madera; en cambio el balcón que daba al patio era algo mejor, pues si hacia abajo tropezaba siempre la vista con las "existencias" del señor Juan, hacia arriba, con solo sacar la cabeza, veíase sobre la chimenea cuadrada del patio un pedazo de cielo tan grande como un pañuelo que no lo fuese mucho. Y todo muy bara-

# ARTE DECORATIVO



El gran foyer o vestíbulo del Hotel Prince George, en la Quinta Avenida y Calle Veintiocho, es sin disputa una de las entradas de hoteles más majestuosas que existe en América.

La combinación es netamente italiana. El artesonado, de nogal negro, y las paredes de damasco rosa, con el techo bellamente decorado. El mobiliario es de nogal y oro, para hacer juego con las paredes. El efecto es el de un salón de algún viejo palacio florentino del Renacimiento, con todas las características y exquisiteces de aquella época.

Las alfombras son de las famosísimas Kent-Kostikyan.

Fot. Huber.

dáver, un cadáver borracho. Y un día, tal vez guiados por un funesto instinto, tal vez atraídos por maléfico imán, fueron a escrutar el interior de la tienda y vieron una caja muy pequeña forrada de blanco, con una desmesurada cruz abrazándola. ¿Para qué estaba allí? ¿Por qué su madre lo dejaba solo? ¿Se iría él a morir? ¿Por qué sólo le daban las gotas amargas, y no lo llevaban al campo, junto al mar, según había dicho el médico también? En la penumbra de su mente se atropellaban las interrogaciones. El temor distendió sus nervios y la fiebre, ausente muchos días, volvió a consumirle. Eran inútiles los cuentos, las dulces palabras: su alma no podía separarse del miedo que soplabá sobre ella como sobre una luz, y si a veces se alejaba un instante,

distraído por el murmurio de la tierna salmodia maternal, retornaba súbitamente, porque cualquier detalle, el más fútil, le servía para ver la tienda lóbrega, los ataúdes negros, y, sobre todo, el pequeño galoneado de gris, que desde hacía poco estaba destapado, cual si esperase algo para cerrarse de una vez.

—Vamos, amor, duerme... Ya verás como hoy no sueñas nada... Mira, sigue el cuento: la princesita iba por la vereda de la mano del hada; como el cielo se había empezado a caer por los bordes, mil geniecillos lo habían clavado con miles de clavitos de plata, y todos brillaban en aquella noche...

—¿Esos clavitos son como los que pone el señor Juan en las cajas de muerto, mamá?

—Deja esa manía, mi rey... Esos clavos eran las estrellas; y entonces...

Pero, incorporándose con los ojos estáticos, el niño preguntaba más, siempre más.

—¿Verdad que papá está en una estrella? ¿Hay también en las estrellas casas como ésta y tiendas como la del señor Juan? ¿Por qué no cierra esa caja, mamá?... Que abra las otras, pero que cierre esa, la chiquita... Yo quiero ser grande y vivir mucho... Dile al médico que me cure.

El médico no lo pudo curar. La obsesión aceleró su fin. Cuando la infeliz madre quiso trasladarse a otra casa en donde la muerte no estuviera presente a todas horas, ya su hijo la llevaba dentro. Una noche soñó que, para acabar antes, había bajado por la noche a la tienda, se

había acostado en la cajita y con mucho trabajo había ajustado él mismo la tapa. En el delirio rogaba al señor Juan que se esperase un poco y sus manecitas se asían afanosamente al borde de la cama, como si alguien invisible tirase de él. A fines de Noviembre dijo el médico que ya podían darle cuanto quisiera, pero como el niño sólo quería una cosa, vivir, el permiso fué inútil. Durante los dos últimos días, los huesecitos insinuaban bajo la piel ardorosa y húmeda todas sus formas, y en los ojos, demasiado grandes para la cara, las llamas de la vida amplificaron su postrer esplendor. Murió por la tarde. Las vecinas lo velaron hablando cada cual de sus preocupaciones y junto a ellas, la

Continúa en la pág. 44

# NIJINSKY POR FRANCISCO ACOSTA

ENTRE todos los bailarines rusos graduados de la Escuela Imperial de Baile de Petrogrado, de la cual han salido estrellas en el arte coreográfico como Mordkin, Bolm, Massine, Novikoff, Volinine, Oukransky y otros, ninguno ha alcanzado la perfección artística ni la celebridad que Vazlav Nijinsky.

Nijinsky baila desde muy niño. Sus padres eran miembros del ballet del Teatro Imperial de Varsovia, donde él, algunas veces, los acompañaba. A la edad de seis años, se presentó por primera vez en público. El

estudio serio de su arte empezó en 1898, cuando ingresó en la Escuela Imperial de Baile en San Petersburgo. Pasó sus exámenes finales en 1907 y bailó, por espacio de año y medio, en los teatros imperiales de Rusia antes de visitar otros países. En 1909, bailó con el Ballet Russe en el Teatro de Cha-

telet en París y el año siguiente, en la Gran Opera. Subsiguientemente ha bailado, siempre como "premier danseur étoile", con la compañía de Ballet Russe de Serge de Diaghileff, en Berlín, Bruselas, Roma, Monte Carlo, Londres y New York. En París, contrajo una fiebre tifoidea, cuya convalecencia lo llevó a Venecia, la ciudad que él más ama, donde bailó con Isadora Duncan, americana que ha logrado alcanzar el primer puesto entre las artistas que han resucitado la antigua coreografía clásica griega.

A los 22 años, este joven maravilloso, que es ya un maestro supremo en la técnica del baile, que no puede hacer un gesto que no tenga un significado alegre y gracioso y que ha confundido a Newton, demostrando que la ley de gravedad es un capricho de los científicos, ha recibido el aplauso entusiasta de los públicos más brillantes y exigentes de Europa; los críticos han discutido detalladamente y elogiado con largueza su modo de bailar; los artistas estudian y reproducen sus gestos; es el ídolo de la sociedad elegante en más de media docena de capitales; y, a pesar de todo esto, no lo han hechado a perder el elogio ni la vanidad. Como artista, grande y genial, permanece un joven ingenuo, modesto y encantador, incansable en su aplicación, ávido de aprender e incesantemente procurando alcanzar en su arte un grado máximo de perfección.

Mikail Mordkin, (el gran "danseur" que acompañó a la incomparable Anna Pavlova en sus primeras temporadas en los Estados Unidos) era el "barítono" de

la ópera ocular: Nijinsky es el "tenor". Un "tenor" en cualquier forma, no es un ser humano normal; Nijinsky tiene la cara de un niño, la sonrisa franca de un muchacho, pero parece haber robado los brazos que le faltan a la Venus de Milo. La combinación de delicadeza con fuerza física, gracia de forma con vigor varonil, que posee, no recuerdan otro igual. Además de sus maravillosos brazos ondulantes, este bailarín tiene unas piernas de forma clásica, fuertes como el acero. Nadie ha visto un atleta, así desarrollado, que

no fuese pesado y sin gracia; en cambio, Nijinsky, a pesar de estar envuelto en músculos, salta y "flota" en el aire como una pluma de cisne movida por un soplo.

En Febrero de 1911, el mundo teatral se asombró al saber que a Nijinsky se le había pedido que se retirase de la Opera Impe-

rial de San Petersburgo. Varios rumores infundados circularon como la causa de la ruptura, pero la verdad es que fué tan solo un incidente, tal vez ineludible, en el antagonismo existente entre las escuelas tradicional y revolucionaria del ballet. Por el momento la escuela antigua triunfó y Nijinsky abandonó a Rusia para lanzarse a la conquista del resto de Europa.

El pretexto de que los oficiales se valieron para deshacerse del joven revolucionario fué un detalle de un traje. Mme. Kschesinskaya, la estrella fija en el firmamento imperial deseaba que Nijinsky la acompañase en uno de los ballets de la estereotipada escuela italiana. El, en cambio, prefería desempeñar el papel de "Loys" en "Giselle", el ballet de Gautier y d'Adam, en que Carlota Grisi, una de las más celebres bailarinas del siglo pasado, obtuvo su mayor triunfo. Nijinsky alcanzó la victoria y "Giselle" fué presentado, aunque con gran costo. Su traje, un "maillot" de seda amarilla, fué

creado por Benois. Nijinsky tenía sus dudas si sería o no aceptable a las autoridades y por lo tanto, obtuvo un permiso especial del "comandante general" de los ballets imperiales para usarlo. A última hora uno de los directores se opuso a que se usara aquel traje y le ordenó a Nijinsky que lo cambiase. El "danseur" argumentó en favor de la creación de Benois, y, como no había tiempo suficiente para reemplazarla, el director no insistió. La noche en que Ni-



# LAS NOVIAS DE JUNIO



Srta. ELVIRA OBREGON  
que contrajo nupcias  
con el Dr. Carlos M. de la Cruz.  
Iglesia del Angel.

*Fot. Handel.*

Srta. GRAZIELLA BALAGUER  
que contrajo nupcias  
con el Sr. José Blanco Ortiz.  
Iglesia de la Merced.

*Fot. American Photo Co.*





El aire tiene la fragancia  
que antaño tuvo en el Triánón:  
bajo el hielo de la elegancia  
muere de sed el corazón...

Bailan airosas las parejas  
en un tumulto embriagador;  
cubren los arcos de las cejas  
el incitante resplandor.

Y en el silencio de una mesa  
en donde menos se la ve,  
una pareja desprecia esa  
borrachera del one-step.

Así en la música, su racha  
inicia avaro el loco flirt  
entre un joven y una muchacha  
de los que pinta Massaguer.

Luego, en la gracia del ocaso  
duerme sus rosas el jardín;  
el cielo azul mancha su raso,  
y cesa el llanto del violín.

Y en el silencio de la casa,  
ya sin las cosas de París,  
entre las sombras triste pasa  
el alma en pena del Rey Luis.

Ilustraciones de Valls y Massaguer.

## Five O'clock Tea

Por Felipe Pichardo Moya

Bajo la gracia de la tarde  
abre sus rosas el jardín;  
en los cristales el sol arde,  
y llora lejos un violín.

Dicen las voces de la orquesta  
las embriagueces de algún vals.  
Una muchacha cruza, enhiesta  
cual las dibuja Jaime Valls.

Lucen los jóvenes de raza  
en la elegancia de los saqués.  
Sobre la paz de la terraza  
comentan cosas de otros tés.





# IMPRESIONES VERSALLESICAS

Por ALFONSO MASERAS.

QUE os habéis hecho, exquisitas marquesitas de antaño que bailabáis minués en las rotondas de los jardines y leíais billetes perfumados bajo las estatuas desnudas? El palacio de Versalles está lleno de vuestro recuerdo, y mis ojos errantes os presienten y os evocan a cada sala que descubren, a cada avenida que cruzan, a cada fuente que contemplan. No se qué dulce tristeza, qué amargo encanto llena el alma mía. Tengo para vosotras el mismo respeto que debían tener los viejos anacoretas visitando las ruinas de los templos paganos. ¿Qué queda de vosotras de vuestras pelucas perfumadas, de vuestras sederías y de los muebles dorados entre los cuales pasabais las mejores horas de vuestra vida? Nada. A lo más, unas cuantas vitrinas de museo y unas cuantas preciosidades en la tienda de un anticuario.

Marquesitas adorables; yo veo vuestros bustos a lo largo de las frías salas del palacio, y siento que también, en vuestro pecho hay una frialdad mortal... Veo vuestras carrozas y vuestros trineos resbalando por la arena de las anchas y floridas avenidas, y veo que vuestra miseria no tiene nada que envidiar a la mía. Pero quiero ser galante, y doblo mi rodilla ante vosotras. Siento que también yo suspiraría de amor a la más leve indiscreción de vuestro escote, o, si al daros apoyo para apeáros de la silla de manos, vuestro pie tentador se dibujara entero, libre de puntillas y farbalanes. Solicito tejería a vuestro alrededor una romanza de amor y compondría madrigales en honor de la reina, solo para daros envidia. Vosotras me veríais cruzar los jardines o el patio y no sabríais a que cita voy ni de que ojos me propongo arrancar una dulce lágrima. El cuerno de caza retumbaría: heraldos, palafraneros, pajes y soldados, caballeros y príncipes, en multitud compacta, llenarían el palacio, y yo me perdería entre ellos, no para matar el jabalí ni seguir las huellas del ciervo, sino para tener el placer de daros una hora de tormento.

\* \* \*

Evocación terrible. Una ola de sangre invade los muros del palacio y un clamoreo devastador lo hace temblar. Veo el rojo de la primera, oigo las agonías del segundo. Los guardias se hacen matar en la puerta de los aposentos reales y el pueblo se venga de una vejación secular. Un trono tiembla, y con él, un mundo, una época entera. La furia canallesca se enseñorea de todo y no reconoce privilegios: sedas, brocados, joyas, carrozas, muebles, libros, pergaminos, to-



do quema hecho un montón, en medio de la plaza pública. En los rostros sonrojados, llenos de brutales ansias, hay un deseo patibulario. El pueblo, antes embrutecido por la opresión, se embrutece ahora con la libertad. Satisface su sed sanguinaria y se revuelca en el crimen y en el oprobio. Muerte y saqueo son sus trofeos; venganza su divisa. Un rey y un niño lloran su debilidad. Una reina escupe veneno y un arzobispo reza. De Versalles a París, de París a Versalles, escarnio de la multitud pasea en triunfo, clavadas en picas y lanzas, las cabezas de nobles y privilegiados, mientras a las puertas del palacio, obstruidas por los cadáveres de innumerables víctimas, las mujeres del pueblo destrozan el busto de la reina, que es pábulo de sus iras y de sus venganzas.

Placidez de los jardines, borra de mis ojos esta visión. Quiero llenarme de tu encanto y recoger una flor bajo una arcada. El musgo, persistentemente, se incrusta en los viejos árboles, sube a lo alto de las columnas y corona los pórticos solitarios. Bajo los ramajes lucen las estatuas y oigo el rumor de ramas que se quiebran. Una ardilla es el señor de esa tranquilidad, que viene solo a turbar el canto de los pájaros. Pero no descubro una sola flor en el jardín, como si una turba lo hubiese devastado nuevamente. La única flor que adivino es demasiado roja, es demasiado trágica. El quebrarse de las ramas no sé qué extraño escalofrío me ha producido: he pensado en el rumor de una guillotina cayendo sobre un cuerpo humano. He pensado en vosotras, majestades decapitadas. Vuestras augustas cabezas están todavía suspendidas de la mano del verdugo y dejan caer sangre sobre la multitud, que no se cree vengada todavía.

\* \* \*

Yo no os dejo sin pesar, desoladas avenidas, columnatas abandonadas, mudas estatuas y estanques tranquilos, que veláis, en la soledad, el recuerdo de grandeza tanta. El vértigo de París me engullirá de nuevo, y no me quedará de Versalles más que la visión de un museo y la frondosidad de un parque. Pero, por encima de la realidad presente de las cosas, se cierne siempre la realidad pasada: y yo me llevaré también, con vuestro recuerdo, la nostalgia de las reinas soberbias, de los magnates galantes, de las marquesitas empolvadas, de los abates discretos: la nostalgia de horas no vividas, ciertamente, pero presentidas,

y en las cuales las cortesanas madrigalescas se apagaron a los gritos de horror y la púrpura imperial a la púrpura de la guillotina.

# UNA FIESTA EN EL "CARDENAS TENNIS CLUB"

*Fotografías únicas, especiales para SOCIAL  
por Charles Leuthold.*



tinguida señorita, gala de aquellos círculos: Anita de Castro, hija del Ldo. Ernesto de Castro y sobrina de la señora Rosa de Castro, Vda. de Zaldo.

El mes pasado, con motivo de festejar a la señorita Isabel Martínez, triunfadora en el último torneo de *tennis*, organizaron sus compañeras una fiesta, en la que el baile, el teatro de aficionados y los "tableaux vivant", amenizaron el programa.

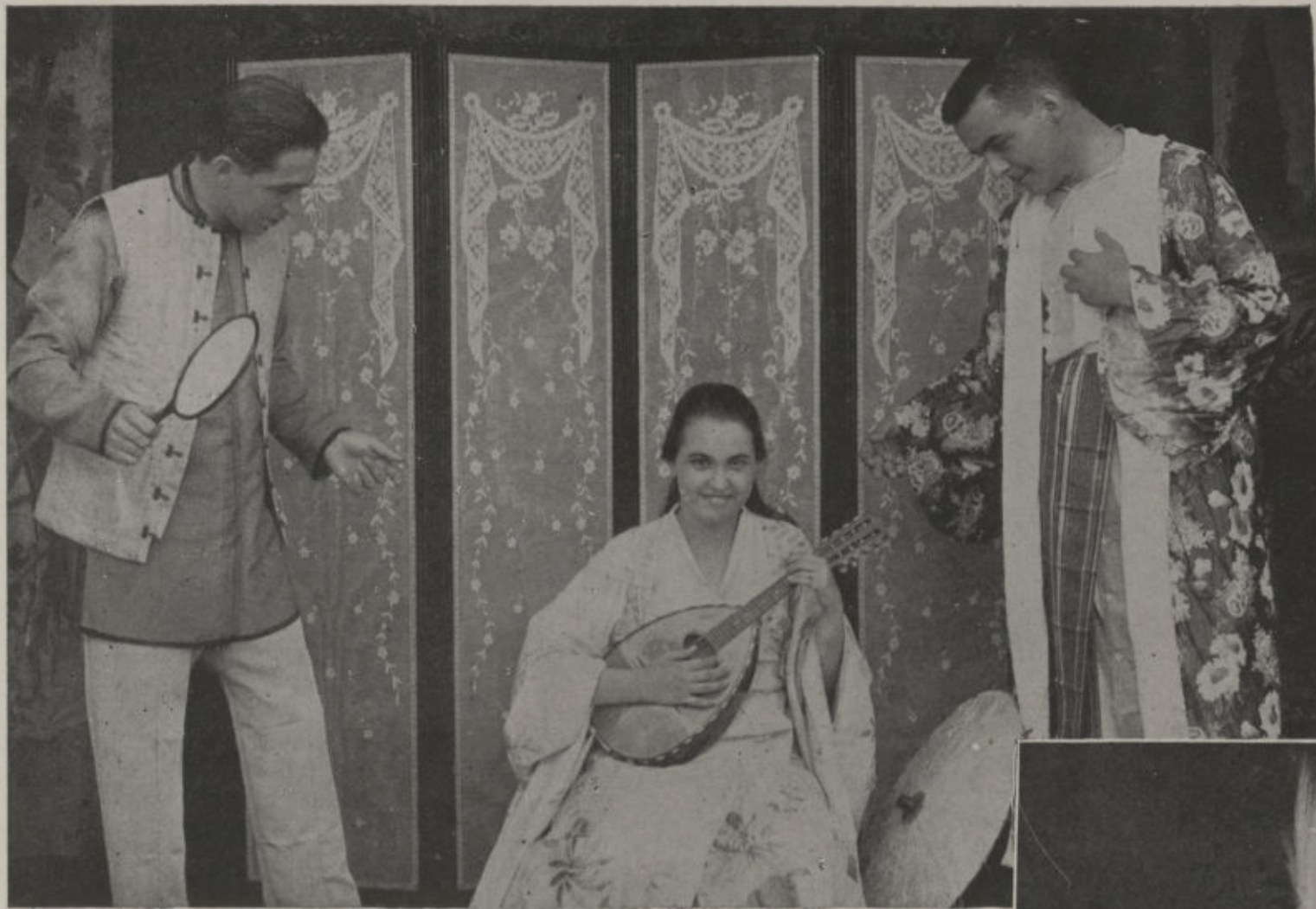
En la primera fotografía, aparecen la señorita Carmina Piqué y el joven Sr. Fernando G. Comas Bolfa, en "Una lec-

Con verdadero orgullo presenta SOCIAL estas dos páginas fotográficas, que nos remite Leuthold, nuestro artista en Cárdenas. Son fotografías de bellos cuadros plásticos, que se representaron recientemente en una fiesta dada por los socios del *Cárdenas Tennis Club*.

Esta asociación está formada y sostenida exclusivamente por señoritas de aquella ciudad. Fué su primera presidenta la Srta. Rosita Sardiñas Segrera, que hoy reside en esta capital.

A ella, principalmente, se debe el auge que ha alcanzado el club. Hoy lo preside otra dis-





qué, escuchando alguna inverosímil aventura de boca del joven Carol.

Estos grabados dan pálida idea de la belleza y propiedad de los cuadros.

En el programa de esa noche también figuró el chispeante *entremés* "Cada loco con su tema" interpretado por las Srtas. Aurora Pérez, Carmen Aragón, y los jóvenes Julio Lluriá, Alberto J. Carol y Pedro Luis Martínez.

ción de baile". La segunda fotografía reproduce el cuadro "En el Jardín" (Epoca de Luis XV), interpretado por la Srta. Rosa Deschappelles y Menocal y el señor Alberto José Carol.

Recuerda una escena de la bella ópera de Mascagni: *Iris*, el grabado superior, donde aparece en *costumes* japonesas, la Srta. María Josefa Carol y los jóvenes Pedro Lluriá y Manuel Galdós.

La figura central, es la Srta. María Deschappelles, en traje persa en "La Danza Oriental".

"Un cuento andaluz", es el título del último cuadro, donde se ven a las Srtas. Georgina Cazimajou y Sila Pi-



La sociedad de Cárdenas, siempre se ha hecho notar por la belleza de sus mujeres y esta plana es una completa ratificación de ello.

La sociedad habanera cuenta con un gran número de familias de aquella simpática ciudad, tales como las de Méndez Capote, Fantony, Portela-Llerandy, Castro-Zalado, Gastón, Villageliú, Rabel y Sardiñas.

# EL POLO EN VILLA CLARA



Fots. remitidas por el Com. Loret de Mola.

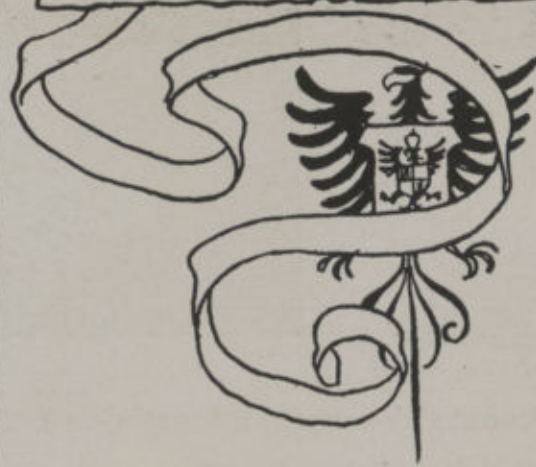
No es tan sólo en la Habana donde se cultivan con entusiasmo los deportes. Cárdenas, Villa Clara, y otras ciudades de la Isla, también han organizado y sostienen importantes sociedades consagradas a distintos deportes.

En Villa Clara, el Regimiento de Caballería de esa ciudad, ha dado últimamente interesantes matches de polo, a los que asistieron numerosas familias. Las fotografías que aquí publicamos muestran:

Tipo de caballo perteneciente el Team de Polo del Regimiento No. 2.—El Coronel del Regimiento, José Francisco Lamas, lanzando la primera bola el día de la inauguración del Terreno.—Los jugadores del Team entre los Goals de su terreno: Comandantes, Luis Morret de Mola y Francisco Fernández; Capitanes, José Izquierdo Juliá y Lorenzo Hernández; Tenientes, Luis Hernández, Santiago Trujillo Martínez y Miguel R. de la Llera y Gafas; Auditor del Regimiento, Dr. Alfredo Bofill y Teniente de Sanidad, Dr. José Sordo.

# ARTE ARQUITECTONICO

LAS GRANDES RESIDENCIAS HABANERAS



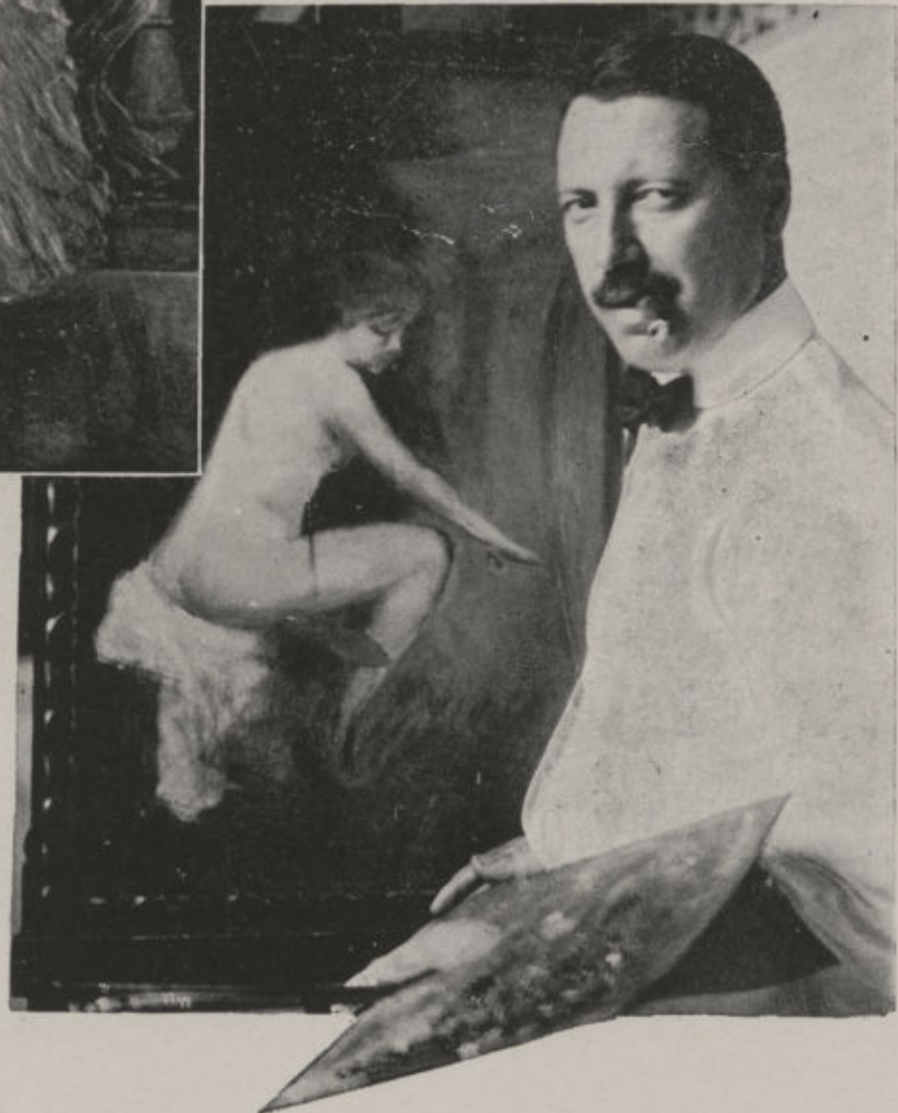
La Casa del Sr. Herman Upmann. - Detalle de la escalera y salón de billar.

Calles 17 y K, Vedado

Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co.

# DOS NOBLES DE LA PALETA



Nos visitaron últimamente dos notables artistas extranjeros, nobles ambos, por su arte y por sus cunas.

El Sr. González de la Peña, aristócrata español, casado con una distinguida dama cubana, que nos ofreció en los salones del "Hotel Sevilla" una notable exposición de sus cuadros, de los que ofrecemos aquí "Una Gitana" y el retrato de la Sra. Ana María Menocal, elegida reina de la belleza de la provincia de la Habana en el certamen organizado por el "Heraldo de Cuba".

El otro ilustre pintor, que es nuestro huésped todavía, es el Barón de Pasthan; aparece aquí retratado junto a uno de sus cuadros más recientes.

*Fot. López López.*

# ELLOS



S R . E D E L B E R T O F A R R É S

Ministro Plenipotenciario de Cuba en Colombia y expresidente del "Unión Club".

*Caricatura de MASSAGUER.*



Geraldina Farrar

Célebre Soprano que formará parte de la Compañía del Sr. Perelló.

Fot. Dupont.

"DE LO QUE VIO Y DIJO PERELLO DE SEGUOLA EN SU TERCER VIAJE A LA CIUDAD DE LA HABANA, EN EL MES DE JUNIO DEL AÑO DE 1916".



AJABA yo la escalera del club, pensando en un amigo que acaba de tener un duelo, en pleno verano, contra todo precepto social que ordena que en tal estación del año es ya un delito de lesa elegancia permanecer en la capital, cuando me crucé con un individuo que subía.

Nos miramos, mutuamente, y al unísono exclamamos:

—Tiens! El Sr. Perelló!

—¡Don Héctor!

Es curioso como un hombre de mundo recuerda a las personas que le son presentadas. Que yo no olvidara al Sr. de Segurola no tiene

nada de extraño, puesto que él era el astro que todos admirábamos en la escena, pero que se recordara de mí, simple planeta en la gran constelación de insignificantes que rodean su órbita, era demasiado.

No pude menos de expresárselo.

—Ustedes, todos, y particularmente cada uno, han sido muy atentos conmigo ¿cómo no he de tenerlos siempre en la memoria?

—Muy amable, por su parte, Sr. Perelló. Me marchaba, pero ¿me permite Ud. que suba para gozar de su compañía?

—Con grandísimo placer.

E instalados en unas in-

mensas poltronas para crudo invierno que hay en el salón de los retratos, reanudamos la conversación.

—¿Cuándo llegó Ud?—comencé por la vulgar e insípida pregunta que en estos casos siempre se hace.

—La semana pasada.

Por poco le pregunto:—"¿Qué le ha parecido la ciudad?"; pero me contuve ante esa otra necesidad.

—Es raro que no le haya visto a Ud., pero el verano, es decir, el calor excesivo nos tiene dispersados.

—En efecto; hace mucho calor, pero este es un país tan agradable que la temperatura no ahuyenta a los viajeros. Aquí me ve Ud....

Desde hacía rato, estaba rabiando por preguntarle al Sr. Perelló qué es lo que había venido a buscar, pero como en aquellos momentos yo no fungía de periodista, que es la única persona que puede permitirse esas indiscreciones, empecé con rodeos:

—Esta es una tierra deliciosa, sin discusión alguna, pero en invierno. Entonces no se extraña uno de ver sentados en el café de "Miramar" a muchos americanos que se les cae la baba mirando el Morro. Se pasan allí, horas enteras, gozando de la suave y tibia temperatura, como las iguanas cuando toman el sol.

Aunque Perelló asintió con una sonrisa, comprendí que no conocía al individuo que yo llamaba iguana.

—Lo raro es que nadie venga en Agosto, ni en... Junio.

Perelló de Segurola continuaba impenetrable con su monóculo fijo en la cara adusta y grave

del Conde de Macurijes, que recordaba la de Hernán Cortés.

No pudiendo aguantar más le pregunté:

—¿Usted habrá venido a comprar algún ingenio? El negocio es bueno...

—¡Oh! No señor.

—¡Ah! Vamos. ¿Es para lo de la estatua de Máximo Gómez? Ahora nos da por los monumentos.

—Tampoco, amigo.

—Pues no adivino, Sr. Perelló; porque no me avento a la idea de que Ud. va a hacer una carretera o un alcantarillado, por más que eso es muy general y se encuentra Ud. a un músico, por ejemplo, contratando el servicio de riego...

—¿Qué puedo hacer yo, que no sea en la esfera del arte?

—¡Toma! Pues es verdad. ¿Y qué proyectos tiene Ud?

—Traer una buena compañía de ópera, en Mayo del año próximo.

—¿Tiene Ud. confianza en el país?

—Y ustedes ¿por qué no tienen confianza en él? Es muy curioso que siempre me hablen con un fondo de pesimismo como si estuvieran aquí al borde de la ruina. Me parece que aun no se han dado cuenta de lo que vale la Isla de Cuba.

—Algunos sí, Sr. Perelló, pero los demás continuamos el arrastre de desconfianza y temor que nos inculcaron por una larga temporada. En efecto, esto no es del todo malo,

—Diga Ud. que es buenísimo y que ustedes no se aperciben de cómo van cada día avanzando...

—¡Oh sí! Estamos acercándonos a las grandes civilizaciones; tenemos ya muy buenos crímenes..., muchos automóviles y una estadística de accidentes superior a la de París...

—Pero la vida social. ¡Ay amigo mío! Por lo mismo que son ustedes pocos, se divierten como nadie en el mundo y le aseguro que el elegante que con más ahinco siguiera en otra parte las modas, aquí tendría que rendirse: comidas en el Yacht, comidas en el Tennis, comidas, aquí, en el Unión y en el Country Club; la ópera, los bailes, los paseos, las bodas, los garden-partys y los días de moda, sin contar las visitas y los tés. ¿No les parece a ustedes bastante?

Y Perelló se volvió mirando fijamente con el monóculo, como si esperara su testimonio, el retrato de aquel gran *viveur* que se llamó el Marqués de Sandoval.

—¿De manera que Ud. encuentra aceptable a la Habana?

—¡Envidiable! amigo, digna de todo lo más exquisito. con sus brillantes iluminaciones, su tráfico constante y sus cien mil periódicos...

—Y eso que no ha visto Ud. a SOCIAL.

—¿Alguna mujer? ¡No me hable Ud!

Y a Perelló se le anubló la vista teniendo que sacarse el cristal para limpiarlo.

—Traiga Ud. una buena compañía de ópera, pero que sea buena aunque no numerosa, diríjala Ud., que es hombre de impecable elegancia y de gusto refinado y Ud. no se arrepentirá, porque el azúcar va a ponerse a dos pesos la arroba.

Y me despedí del simpático artista con un *shake hand* a la americana.



Perelló de Segurola.

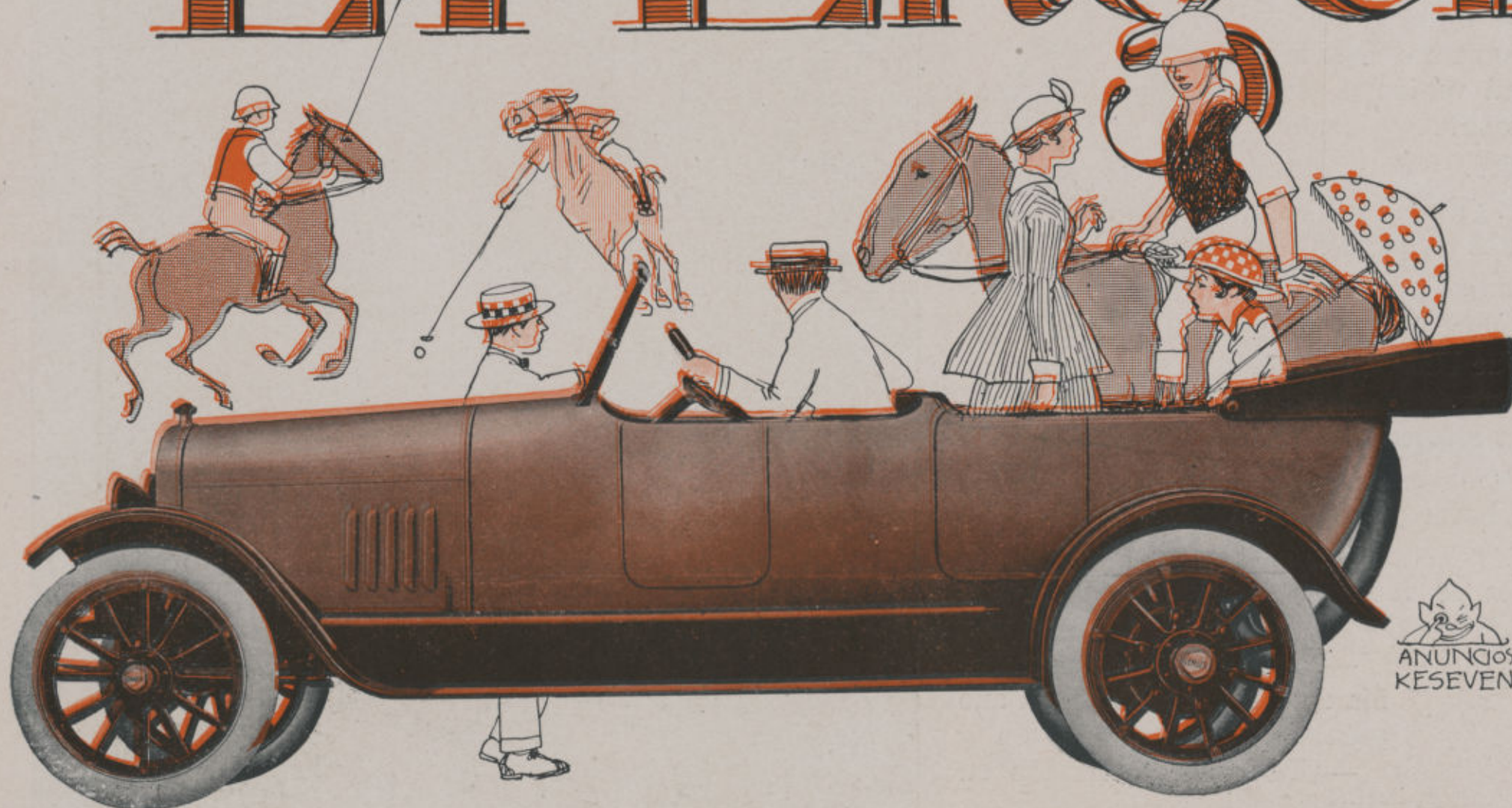
Que nos traerá en Mayo del año próximo una excelente Compañía de Opera.

Fot. Mishkin.





# El Ennoyer



ANUNCIOS  
KESEVEN

DOCE CILINDROS.

Un Carro "Chic"  
a un precio módico.

DOCE CILINDROS.



GOMAS "CONGRESS"

SU USO DEMUESTRA CULTURA  
Y REFINAMIENTO.

Gould & Co., S. en C.

San Lázaro y Manrique.

Teléfono A-5959

LA CASA DE CONFIANZA

# CUBA EN LA ARGENTINA



Entre los distintos Congresos de acercamiento literario, científico, político y financiero, celebrados últimamente, fué uno de los más importantes, por su significación y el número de representantes que enviaron los países de Europa y América, el gran Congreso Financiero que tuvo lugar este año en Buenos Aires.

Cuba mandó a uno de sus más ilustres diplomáticos, el Dr. Juan de Dios García Kohly, que en repetidas ocasiones ha sabido, con celo y tacto exquisitos, representarnos en las cortes y capitales del mundo civilizado.

Aquí aparecen, una vista del Congreso de Diputados de Buenos Aires, que fué el palacio donde celebró sus sesiones el Congreso Financiero; y un

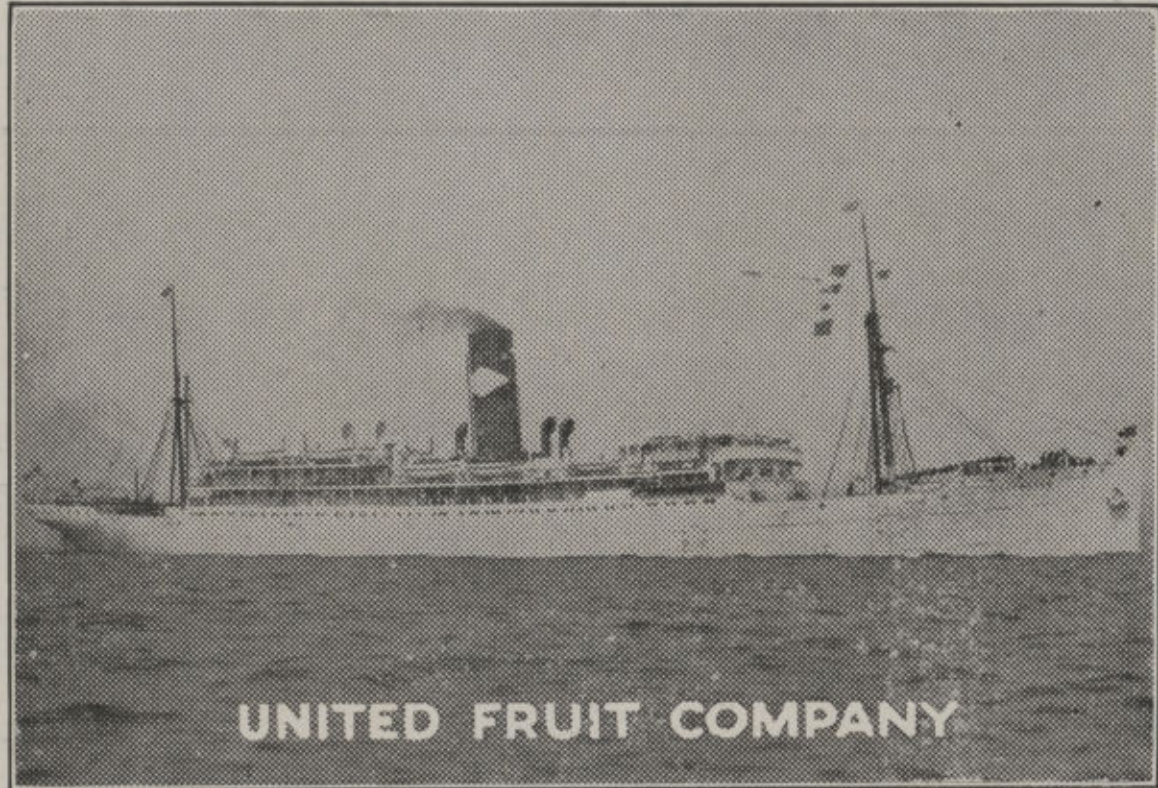
grupo, en el que pueden verse al Doctor García Kohly en compañía de su señora esposa y el menor de sus hijos, y a los Sres. Pérez Cisneros, Ministro de Cuba en el Perú y señora, y Leopoldo Ledón, alto empleado de la Secretaría de Hacienda, que también tomó parte en nombre de nuestra República en dicho Congreso.



La Gran = = =

## Flota Blanca

Hermosos vapores  
navegando bajo la  
Bandera Americana.



Havana { NEW YORK  
— a — { NEW ORLEANS  
          { COLON (Panamá)  
          { PORT LIMON, C. A.

Santiago { NEW YORK  
— a — { JAMAICA  
          { HONDURAS  
          { GUATEMALA  
          { BRITISH HONDURAS

BOLETOS PARA VIAJES DIRECTOS

a todos puntos de los E. E. U. y Canadá

VIAJES CIRCUITOS DESDE LA HABANA

yendo o regresando Vía New York o New Orleans.

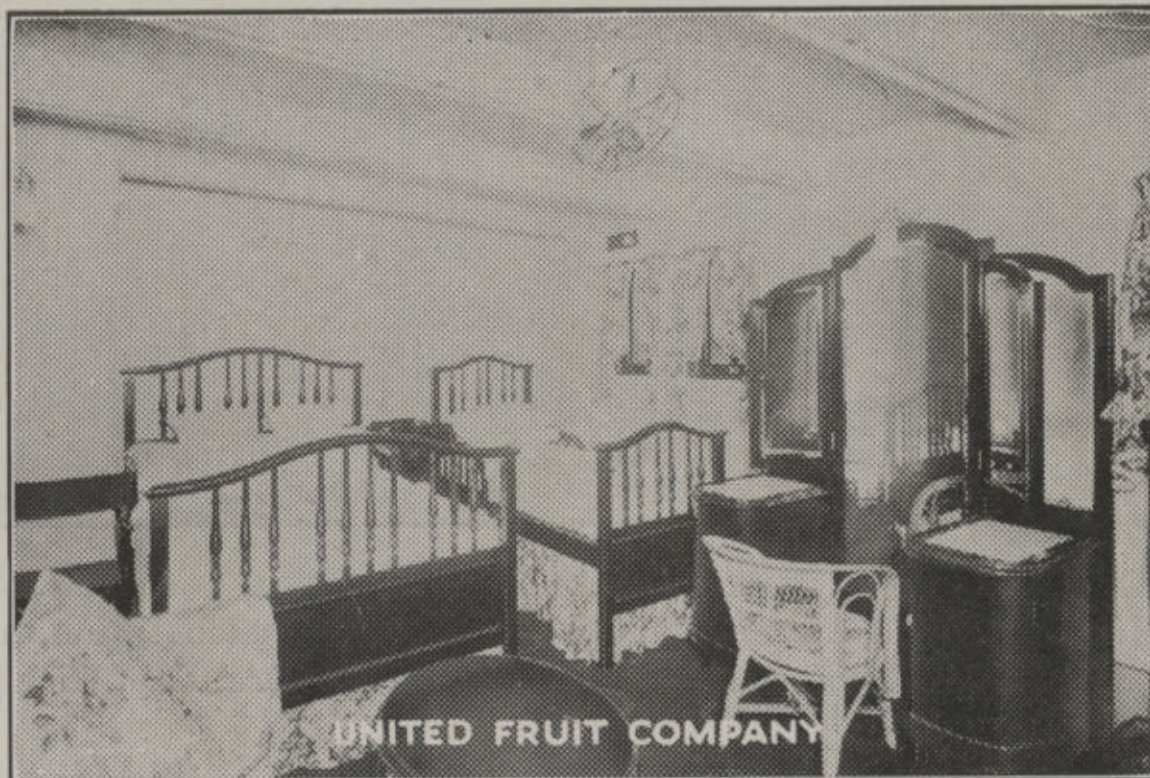
VIAJES DE IDA Y VUELTA

*VALIDO POR SEIS MESES*

En efecto Mayo 15° a los puntos principales de los E.E. U.

LUJOSOS CAMAROTES.

SERVICIO ESMERADO



PEDIR INFORMES A

*L. Abascal y Sobs., Agentes  
Santiago de Cuba.*

*Walter M. Daniel,*

*Agente general.*

*Lonja del Comercio, Habana.*

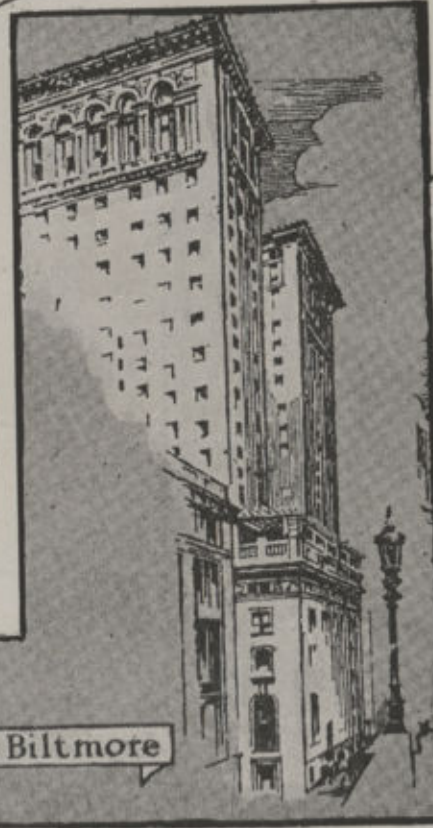
UNITED FRUIT  
COMPANY

Servicio de Vapores

# NEW YORK



Waldorf-Astoria



The Biltmore



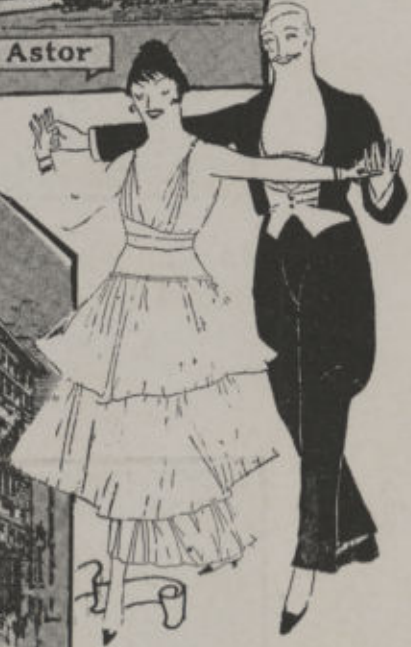
Hotel Astor



Hotel Vanderbilt



Sherry's



La guerra europea, la desastrosa conflagración que, desde hace dos años, azota a las naciones del viejo mundo, cual nueva plaga, no menos terrible y devastadora, que aquellas de la leyenda bíblica, ese gran conflicto armado, no sólo produce estragos de vidas, riquezas, propiedades, sino también otros males que podíamos llamar menores.

Los habituales turistas que durante los meses de verano se trasladaban a las playas y sitios de veraneo o a las grandes ciudades europeas, se ven hoy privados de realizar el antiguo y acostumbrado viaje.

París, eternamente nuevo, sugestivo y encantador, guarda sus encantos y atractivos para cuando vuelva la paz, la bendita y soñada paz.

Europa se cierra para el viajero y el turista. Pero la joven América, si ayer ofrecía a los ojos y la codicia de los conquistadores sus vírgenes campos, sus minas valiosas, las riquezas todas de su suelo, hoy brinda también, convertida ya en continente civilizado, sus grandes capitales, sus playas encantadoras y elegantes, sus pintorescos pueblos y lugares de verano.

Y a los Estados Unidos acuden principalmente, en avalancha interminable, turistas y viajeros.

La gran Ciudad Imperial es moderna Meca, de la nueva religión del placer, de los negocios, del arte y la belleza.

New York, con sus magníficos parques, paseos, palacios, tiendas, hoteles, teatros, clubs, con sus infinitas y variadas diversiones, ofrece múltiples e inagotables atractivos.

A los lectores de SOCIAL ofrecemos en este número, y continuaremos en el próximo, una a manera de guía, que les sea útil en su próximo viaje a la gran Ciudad americana:

## CLUBS

Aero .....	297 Madison Ave.
Aldine .....	200 5th Ave.
Arion .....	Park Ave. and 59th St.
Army and Navy .....	107 W. 43d St.
Bar .....	42 W. 44th St.
Automobile.....	247 W. 54th. St.
Brook .....	7 E. 40th St.
Calumet .....	12 W. 56th. St.
Catholic .....	120 West 59th St.
Century .....	7 W. 43d St.
Chemists' .....	52 E. 41st St.
City .....	55 W. 44th St.
Columbia University .....	18 Gramercy Park
Cornell University .....	65 Park Ave.
Democratic .....	617 5th Ave.
Drug and Chemical .....	100 William St.

## ROOF-GARDENS

The Cascades, en el Hotel Biltmore.  
Ritz-Carlton.  
Waldorf Astoria.  
Belvedere.—Hotel Astor.  
Armenonville.—Hotel Knickerbocker.



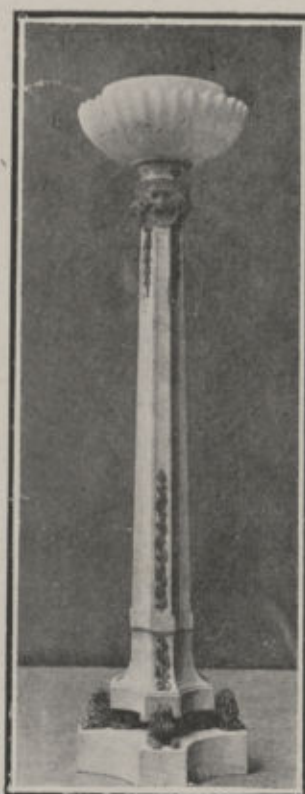
Un Candelabro de pared Luis XVI



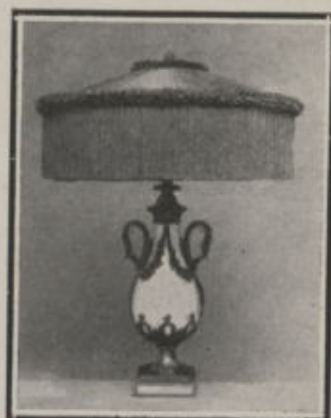
Araña de oro y cristal



Un Candelabro Luis XV.



Lámpara de pié, hecha, de bronce y mármol  
2¼ metros de alto



Lámpara de mesa de Bronce y Porcelana



Lámpara de pié, hecha de bronce y mármol  
2½ metros de alto



Mesa de oro e hierro colado.

# STERLING BRONZE COMPANY

16-18 EAST 40TH STREET  
NEW YORK.

Fabricantes de efectos eléctricos y trabajos de ornamentación en metal.  
Dibujos selectos, combinados con una excelente elaboración.  
Reproducción de objetos históricos.  
Lámparas de todos los estilos.  
Bronces artísticos y relojes.

## TEATROS

New Amsterdam.—42, entre 7ª y 8ª  
Ziegfelds Midnight Follies—Teatro—Cabaret—Baile  
—Restaurant.—After 11.30 P. M.

Liberty  
Eltinge  
Harris  
Candler  
Republic  
Lyric

42, entre 7ª y 8ª Aves.

Hipódromo: Pavlowa—todo el invierno.

## HOTELES

Biltmore—Madison y Vanderbilt  
Avenues, Calles 43 y 44.  
Vanderbilt—Park Ave., Calles 33 y 34.



Estatua de Hiawatha, en el Parque Woodlawn, en  
Saratoga, N. Y.

Plaza—5ª Ave. y Calle 59.  
Sr. Regis—5ª Ave. y Calle 55.  
Ritz-Carlton—Madison Ave. y Calle 46.  
Sherry's—5ª Ave. y Calle 44.

## CABARETS

Bustanoby's—B'way y Calle 60, con el famoso Dominó  
Room, el Cabaret más exclusivo de New  
York.  
Otro—Calle 39, entre B'way y 6ª  
Churchill's—B'way y Calle 49.  
Shanley's—B'way. Calle 43 y 44.



## PRESTANDO ATRACTIVO A LA CASA

Uno de los puntos más importantes en una casa nueva es el de poner las cerraduras y accesorios a las puertas y ventanas.

Las puertas valiosas pueden ser hermoseadas y puestas en correcta armonía con el decorado o mobiliario de la habitación adoptando la escuela o estilo adecuado de los herrajes Yale.

Nuestro surtido comprende las siguientes escuelas: Imperio, Francisco I, Georgiano, L'Art Nouveau, Luis XIV, Luis XV, Luis XVI, Romana, Italiana, Española y Francesa del Renacimiento. etc.

El perfeccionamiento y producción de herrajes ornamentales ha sido notablemente estimulado por la Yale & Towne Manufacturing Company, por cerca de cincuenta años, dedicando sus más decididos e inteligentes esfuerzos a la provisión de los herrajes Yale para los más lujosos palacios residenciales y edificios públicos de todo el mundo.

Invitamos al público a que visite nuestros salones privados de exhibición, calle 40a. E. No. 9, Nueva York, donde pueden verse y examinarse colecciones variadísimas de cerraduras y herrajes de diversas escuelas de ornamentación, incluyendo las que quedan mencionadas arriba.

## The Yale & Towne Mfg. Co.

9 East 40th Street, Nueva York, E. U. A.

Chicago, Londres, París, Hamburgo.

Representantes en la Habana:

RECIPROCITY SUPPLY CO.,

Tel. A-6252.

Obrapia 25.



#### COMPROMISOS.

CARLOTA CAULFIELD y ENRIQUE MONTOLIEU.

REGINA DE TRUFFIN y CLEMENTE VAZQUEZ BELLO.

CONSUELO ALVAREZ CERICE y JOSE MARIA DE ARANGO.

#### BODAS.

4.—CAROLINA BOLADO, con el Dr. LEONARDO SELLES NOKEY.—Iglesia del Angel.

5.—CARMEN RODRIGUEZ-CAPOTE, hija del Sr. Alejandro Rodríguez-Capote, con el Sr. LEOPOLDO CANCIO SANCHEZ-TOLEDO, hijo del señor Secretario de Hacienda.

18.—HORTENSIA MUÑIZ, con el Dr. JOSE DEL VALLE-MORE.—Parroquia de la Caridad.

#### EVENTOS.

El Sr. Gastón Mora y Varona, condecorado por el Gobierno Francés, con la Legión de Honor.

4.—Llegada de la Señora de Roosevelt. Visitó el "Country Club".

12.—Estreno de "Vora", obra de la Sra. Laura G. de Zayas-Bazán. Función benéfica.

12.—Un *party* infantil, en honor de la Srta. Maisy Govín, ofrecido por la Srta. Sissy Durland Nieto.

13.—Comida dada por los Sres. Cagigas-Gómez Mena a la Sra. Hidalgo de Conill.

13.—Comida ofrecida por el Sr. Rubén Tolón, a un grupo de catorce parejas de jóvenes.

14.—Five o'clock, en honor de las señoritas triunfadoras en el Campeonato Nacional de Tennis. Ofrecido en el "Vedado Tennis Club" por su directiva.

21.—Comida ofrecida por el V. T. C. en honor de la Srta. Angélica Lancís, del L. T. C., que ganó el primer puesto en el Campeonato de Singles.

21.—Banquete en honor del Cap. Molina-Torre en "Miramar".

19.—Fiesta de socios en el "Unión Club".

26.—Comida en honor de los *clubmen* René Berndes y Ricardo Lancís Jr., en el "Yacht Club".

27.—Debuta en la crónica mundana, el Sr. José Benítez y Rodríguez, de "La Lucha".

#### LOS QUE LLEGAN.

Mrs. Roosevelt, Joaquín Piñeyro, Próspero Pichardo y señora, Javier Longoria, Roberto Orr y familia, Gonzalo Aróstegui y Mendoza, Cusi Sánchez, Ofelia Abreu de Goicoechea, Agustín Goicoechea, Condes de Torrubia, Marqueses de Perijaa, Manolín Hierro Masino, Ernesto Calbó y familia, Coronel Andrés Hernández y familia, Carlos Hevia Reyes-Gavilán, Francisco Comas Bolfa, Carmela Muñoz-Aróstegui y Solís.

#### LOS QUE VIAJAN.

Emeterio Zorrilla y familia, Colín de Cárdenas, Luis G. Urbina, Mrs. Roosevelt, Alfonso Galán y señora, Lila Hidalgo de Conill, Sra. Borges de Hidalgo, Sra. Josefina Vila Vda. de Sola, Sra. Julia Sola de Berndes, Sra. Hellen Hamel de Wood, Dr. Eduardo Alfonso y señora, Luis S. Galbán y familia, Dr. Miguel Mariano Gómez Arias, Sr. José Miguel Tarafa, Sra. Otilia Alum de Le Batard, Srta. Margot Le Batard, Rubén Tolón Hernández, María Serafina Hernández



Elegante modelo de botas de verano de la Casa Cammeyer, de New York.

de Tolón, Alberto G. Mendoza, Jorge Rodríguez-Muñiz, Sra. Eugenia Segrera de Sardiñas, Srta. Mimí Sardiñas, Srta. Rosa Sardiñas Segrera, Srta. Elvira Segrera, Mr. William González, Adolfo Hernández y familia, Sra. Carmen Galarraga de Sánchez y familia.



# ALFOMBRAS ORIENTALES



DESPUÉS DE UNA VISITA a nuestros almacenes, donde Ud. podrá admirar a plena luz del día, una colección de alfombras antiguas y modernas del lejano Oriente, de todos tamaños y con todos los colores tejidos que pueden producir los genios orientales; se le hará difícil pensar en la imposibilidad, por motivos de la guerra europea, de que los mercados de alfombras se hallen bloqueados.

NUESTRA EXPERIENCIA y pericia nos hizo preveer todos los obstáculos, y por eso podemos ofrecer estas maravillas de Oriente, sin recargar en sus precios ni un solo centavo. — — — —

POR SER UN SURTIDO LARGO Y VARIADO, le invitamos cordialmente a que nos haga una visita en cuanto llegue a New York. — — — —

NUESTRO DEPARTAMENTO DE ALFOMBRAS ORIENTALES ofrece además lo mejor que se produce en Europa y América, pudiendo aceptar ordenes especiales, con el tamaño y combinación de color que se desee. También cortamos a medida alfombras que vienen en grandes piezas, y pueden usarse inmediatamente. — — — —

## KENT-COSTIKYAN

Trading Co. Inc.

485 FIFTH AVENUE.

NEW YORK, U. S. A.

Opposite Public Library.





## RUTA DE LA FLORIDA

**Diario** — exceptuando los —  
Domingos y Jueves  
**desde la Habana.**

La más corta, por mar, la más rápida  
y cómoda para todas partes de los  
Estados Unidos. — — — — —

**UN PASO AL GOLFO**  
SOLAMENTE DE 6 A 7 HORAS.

Esta vía ofrece especiales ventajas para las  
personas a quienes no gustan los viajes largos  
por mar.

**Excursiones de Verano**  
a la venta diario con privilegio de regresar  
hasta 6 meses.

**\$70** DE LA HABANA A NEW **\$70**  
YORK, IDA Y VUELTA

Directo sin cambiar de trenes o con privilegio de  
hacer escala a la ida y a la vuelta en WASHING-  
TON la gran e interesante capital; BALTIMORE,  
FILADELFIA y demás ciudades en el camino.

PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA  
**Peninsular y Occidental**  
**Steamship Co.**

BERNAZA 3, HABANA.-TELÉFONO A9191

jinsky bailó por primera y última vez en "Giselle", en la Opera Imperial de San Petersburgo, el palco imperial estaba lleno. El bailarín fué recibido con el mayor entusiasmo. La Emperatriz Viuda y los Grandes Duques lo aplaudieron calurosamente y al terminar la representación la Emperatriz dijo a uno de los directores que jamás había visto cosa igual. Al día siguiente, sin embargo, so pretexto de que el "maillot" era impropio, Nijinsky recibió aviso que sus servicios no eran necesarios ya. El arrepentimiento de la dirección siguió rápidamente, pero el bailarín se negó a atender su nueva petición. Lo que probablemente influyó más en su determinación de no regresar, fué el hecho de que, para un bailarín amante de su arte, el puesto que él ocupaba en la Opera Imperial venía a ser una sinecura. El ballet, que sólo se representaba unas seis veces al mes, era demasiado intermitente para darle propia rienda a sus actividades.

Con un cutis pálido, pelo liso, castaño claro, pómulos salientes y unos ojos largos y algo oblicuos, Nijinsky tiene las características de la raza eslava. Su expresión es de una serenidad, no perturbada por la gloria del presente ni los cuidados del futuro. La mirada, es clara y expresiva; en reposo, su cara tiene cierta preocupación soñolienta, la cual, a una palabra hablada o alguna cosa que llame su atención, pasa rápidamente a ser de un interés absorbente en la vida del momento. Su temperamento es de lo más exitable; y, lo que más difícil encuentra en su arte es el dominio de sus nervios.

Nijinsky es en su arte, laborioso y trabajador incansable. Un movimiento, un gesto, que en la escena tienen la apariencia de una feliz improvisación, son siempre el resultado de un trabajo minucioso. Para convencerse de ello es necesario asistir a sus ensayos y prácticas diarias, en las que su instructor, M. Cecchetti, un miembro distinguido del cuerpo de baile de Diaghileff, le hace practicar hasta los más elementales movimientos con la severidad de un sargento instruyendo a un recluta. Para el joven bailarín, sin embargo, esto no es una rutina mecánica sino una especie de juego del que él participa con cierta alegría sonriente. Si encuentra que ha ejecutado un movimiento imperfectamente, se detiene en medio de él con un gesto de divertida extrañeza y lo repite una vez y otra hasta que lo hace de modo impecable. El dominio mismo de la técnica para él es, en sí, un deleite, y no una desagradable tarea trabajosa, como le pasa a otros muchos bailarines. En sus ensayos las vueltas, las piruetas y los cortes de sus "entrechats" son mucho más numerosos que en las representaciones públicas, pues nunca resta la atención al baile introduciendo en él actos acrobáticos sólo por el hecho de deslumbrar al espectador.

Fotografía White, N. Y.

El compilador de este artículo agradece muchos detalles a "The Theatre", magazine de New York y al Sr. Edmonds, Secretario del Metropolitan Opera Co. de New York.

PARIS

LONDRES

H. F. HUBER & Co.

13 EAST 40 STREET  
NEW YORK CITY

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
Objetos de Arte.

REPRESENTANTE EN LA HABANA

Reciprocity Supply Co.

OBRAPIA 25

**JARABE de  
AMBROZOIN**

PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA



UN TONICO GENERAL

**TONIKEL**

Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS, COREA, AMENORREA, NEURASTENIA, MAL DE BRIGHT Y CONVALESCENCIA DE LA GRIPE, DE PULMONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.

TINTORERIA AMERICANA

L A F L I N

VIRTUDES 15

TELEFONO A-2877

Planchar un flus. 75 cts.—Limpiarlo y plancharlo,  
\$ 1.00—Lavarlo, \$ 1.50.—Teñirlo, \$ 2.50.

Se recoge y entrega la ropa a domicilio

*El descanso no es la inmovi-  
lidad; es el cambio de posición*

— — SOLO — —

*con un corset flexi-*

*ble podrá Vd. sen-*

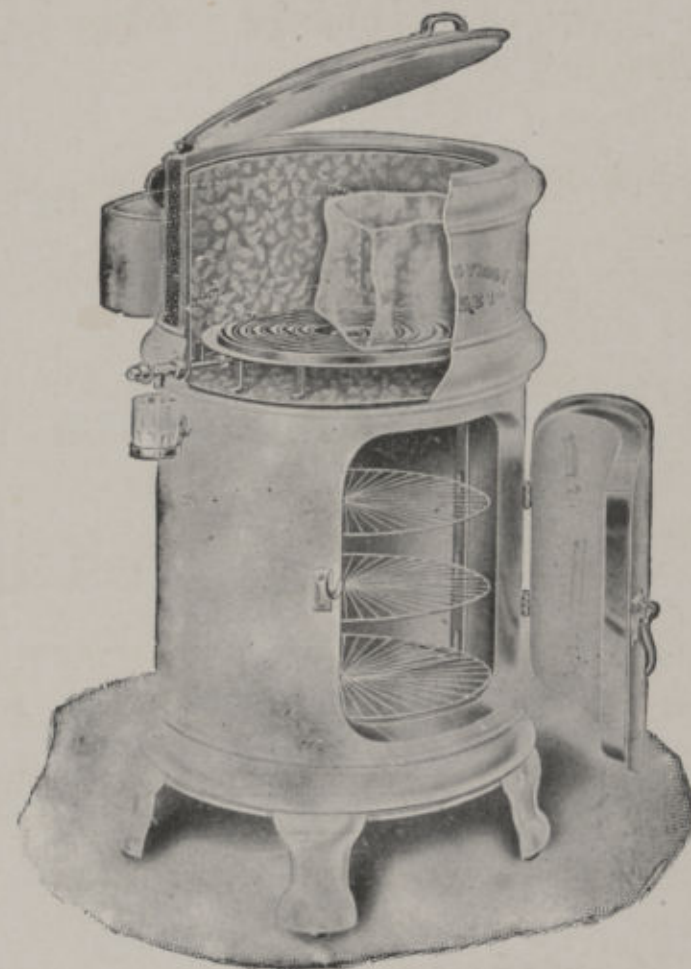
*tirse cómoda. : : : :*

*¿Ha usado Vd.*

*SPIRELLA?*

*Teniente Rey 92*

*(bajos)*



Las Neveras  
de Metal

**WHITE FROST**

de forma redonda

Son las usadas y  
recomendadas por los  
médicos más promi-  
nentes de Cuba.

Inalterable no  
deteriora como las  
de madera.

Neverita ALASKA  
de acero

**FRANK G. ROBINS Co.**

Con tanque para  
agua y comparti-  
mento para hielo  
y provisiones.  
Acabada en es-  
malte blanco.  
Muy cómoda pa-  
ra familia corta.

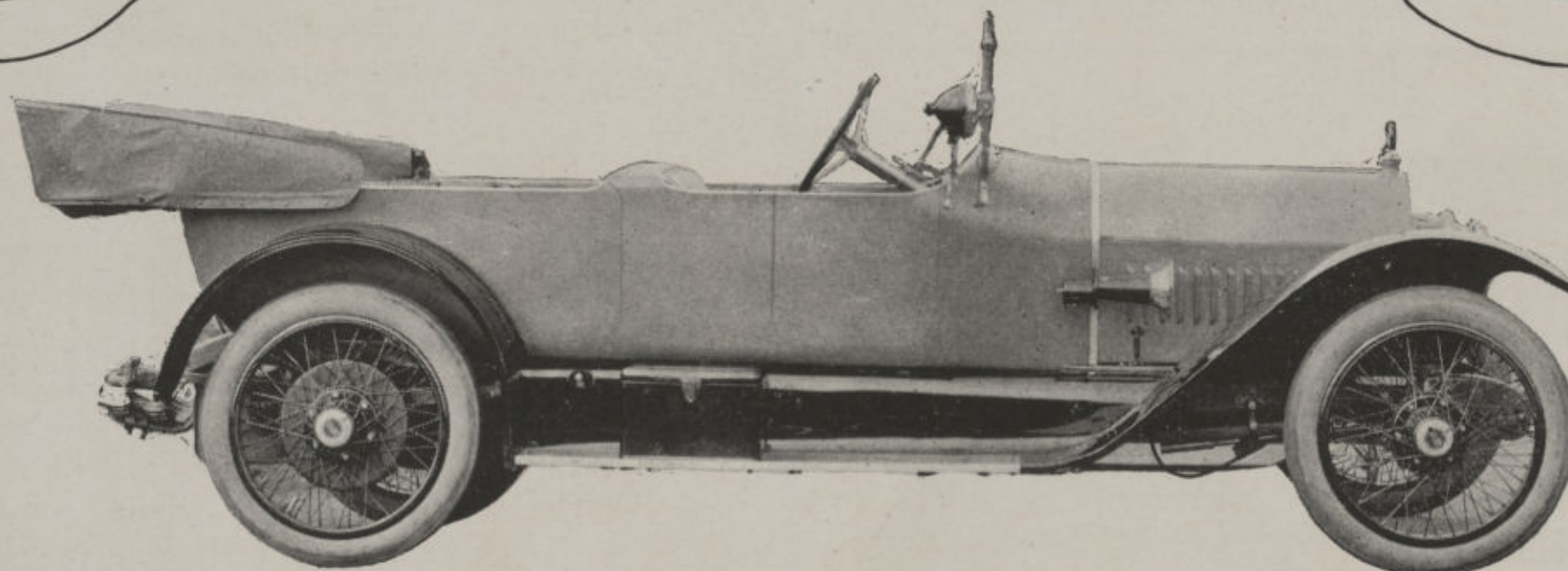
Teléfono A-7251

Obispo y Habana

HABANA.



# STUTZ



LA CUBAN AUTO IMPORTING Co.

LONJA DEL COMERCIO

presenta los nuevos  
modelos de la Stutz

Bulldog Special

4 y 6 Asientos.

# BOUQUETS

Benitez en "La Lucha"

## LA REVISTA DEL "SMART SET"

"Flor de cactus, espléndida alba, a la tarde marchita; polvo impalpable, áureo y luminoso en el rayo de sol, invisible y deshecho al crepúsculo"... Así escribió Zozaya del periodismo moderno, donde todo es prisa, complicación, laberinto intrincado... Donde todo vive el minuto de la actualidad, tan pasajera y tan engañadora.

Y Conrado Walter Massaguer, el hábil y fino y delicado y espiritual caricaturista, que conociera ésto, inició su exquisita revista "Social", de verdadera alcurnia en el mundo de las elegancias, dándole el carácter de un album, donde van recordándose de manera soberbia, por la factura impecable de sus páginas, todas las grandes fiestas del "smart set", con el comentario galante y la galanura literaria hecha flor y aroma y luz...

SOCIAL es revista para ser conservada entre las intimidades del cofre milagroso conocedor del secreto de su dueña. Para la biblioteca selecta de la dama elegante, que guste de la literatura sana, cautivante, hebría de mundanas delicadezas, rebotante de siluetas gentiles...

En su primer número, lo notable fué sin duda—y todo en él era valioso—la acuarela "Consagración", obra de Massaguer, en que aparece Fontanills, consagrando con su saludo, en los pasillos de cualquier teatro en noche de moda, a la niña tímida, inexperta, que acompaña su mamá, robusta de satisfacción.

En el segundo número otra acuarela *Música alemana*, pregonada la ironía de su pincel experto.

En el tercero el ingenio caricaturesco hace derroche de buen humor en "Los fracs rojos", concurrencia a la fiesta inolvidable de Madame Hidalgo de Connill, consagrando el resto del número a insertar detalles gráficos de esa "soirée", y a enaltecer el "Salón Anual de Bellas Artes".

El cuarto número está dedicado al "bal Watteau" de Truffin, con profusión de admirables ilustraciones.

Y una sorpresa en "Social".

La experimenté y me llenó de alegría.

La literatura, en admirables traducciones, de señorita tan sencillamente delicada como Terina de la Torre.

Sorpresa que me hace esperar con impaciencia los números de "Social", para deleitarme...

Por todo esto, y porque Massaguer sabe darle el interés de amenidad, "Social", es acariciado por manos femeninas, blandas y tiernas con "poses" de sentimentalidad y abandono de alondras...

Pronto aparecerá el quinto número. ¿Qué interesante sorpresa nos reservará?

Esperémoslo con impaciencia. Porque su parte tipográfica y artística irá aumentando notablemente, y porque la literatura tendrá mucho más interés...

Y crea Massaguer, amigo predilecto, que sus triunfos constantes me saben a algo mío.

Tal es la satisfacción que ellos me producen.

De "El Fénix"

de Sancti-Spiritus.

Los señores Massaguer Brothers, de la mejor sociedad habanera, acaban de fundar una importantísima Revista, la mejor y más acabada de la República, con el sugestivo nombre de *Social*.



TOME

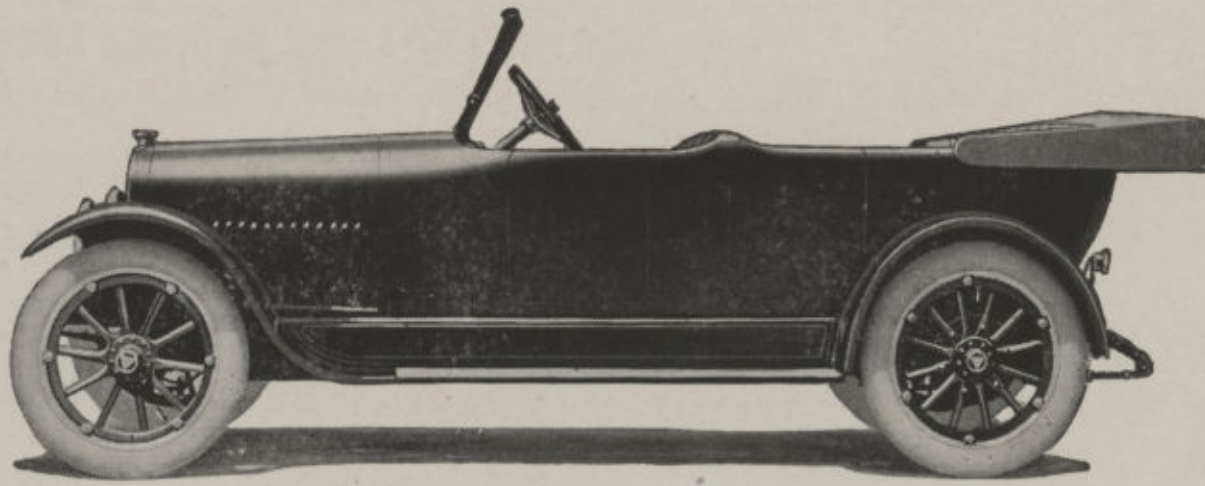
**Coca-Cola**

En las Playas, en los días de campo, en todas partes el refresco preferido es la deliciosa

COCA-COLA

PIDASE ASI: "DEME UNA COCA-COLA" LEGITIMA

THE COCA-COLA CO. HABANA.



## *El Super-Seis*

EL NUEVO motor del SUPER-SEIS es una invención HUDSON. Fué patentado el 28 de Diciembre de 1915.

En flexibilidad, en subir pendientes y en rápida aceleración, el SUPER-SEIS supera á cualquier otro motor del mundo. El motor es pequeño, liviano y económico.

La falta de vibración da al SUPER-SEIS un movimiento tan suave como el vuelo de un ave.

Durante varios años, ingenieros en la industria de automóviles han buscado inutilmente el secreto que ha sido descubierto por la compañía HUDSON.

Hay cinco modelos de hermosas carrocerías hechas conforme á los estilos europeos. Representan el grado superlativo en lujo.

PHAETON 7 PASAJEROS \$2,100

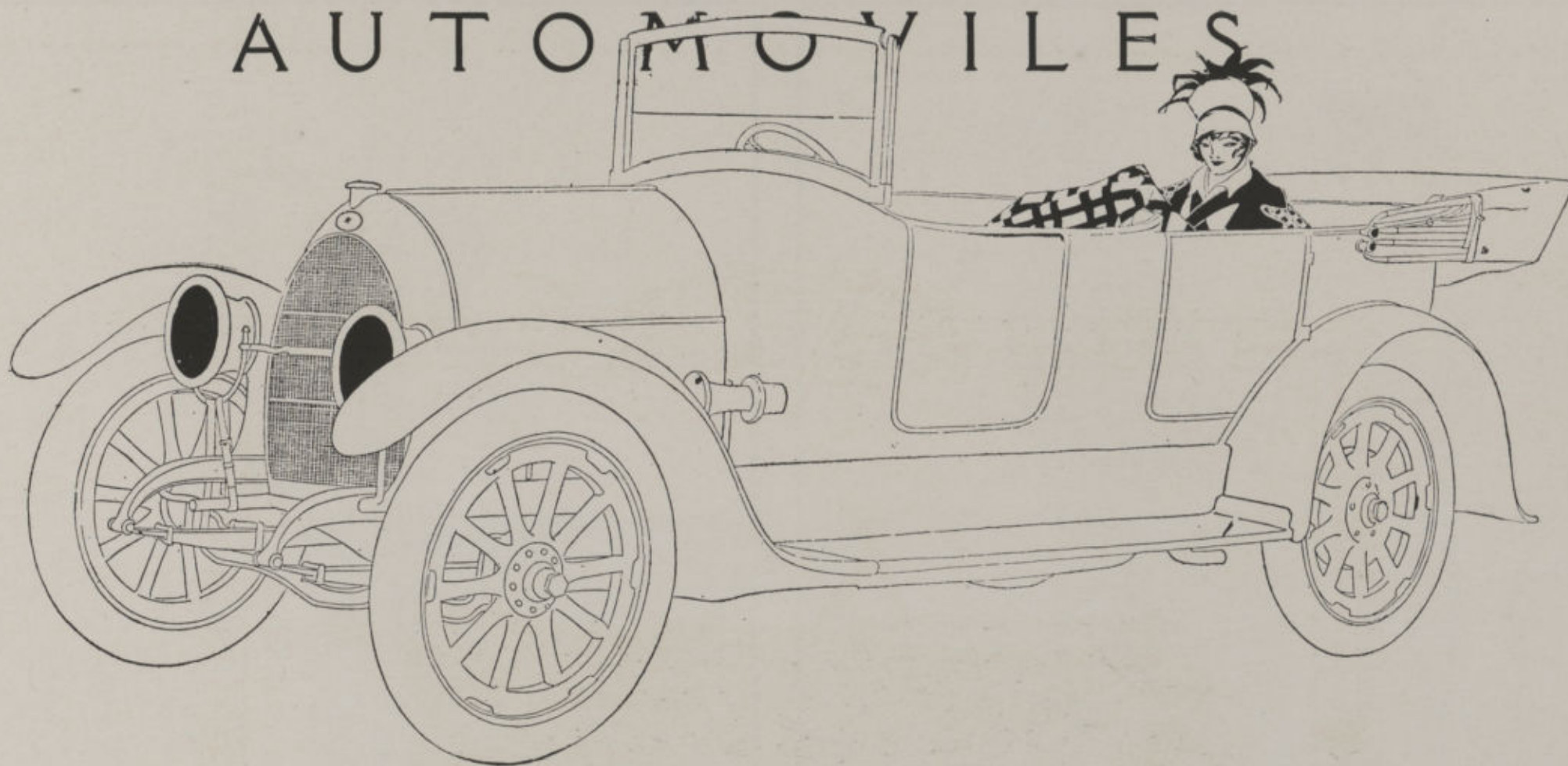
PUESTO EN LA HABANA

PIDAN CATALOGOS A

**LANG E & CO.**

PRADO 55. HABANA. TELEFONO A-8614.

# AUTOMOVILES



La Habana adquiere de día en día el aspecto de las grandes capitales europeas y norteamericanas.

Una de las mejoras e innovaciones que más llaman la atención son las magníficas y artísticas exhibiciones que hacen de las grandes marcas de automóviles que representan los agentes de ellas en la Habana.

Son espléndidos y lujosos salones, verdaderas exposiciones, donde aparecen ante la vista del público los carros de las mejores y más acreditadas marcas.

Los Sres. Lange y Ca., agentes de las máquinas Willys Knight, Overland, Garford y Hudson, han instalado su salón de exhibiciones en Prado, entre Colón y Trocadero. El Garage, lo tienen en otro local situado en Príncipe y Marina.

La Cuba Auto Importing Company, que representa a las máquinas Cole, Stutz y Allen, busca en estos días sitio adecuado donde establecerse.

La Havana Auto Importing Co., fabrica actualmente su salón en la calle de Marina.

El Sr. Manuel J. Carreño, agente de la gran marca White, ha instalado su nueva casa en Teniente Rey y Zulueta (bajos del antiguo Hotel Roma).

La Compañía Náutico Mercantil que representa los carros Jeffery y Daniel, se encuentra ya convenientemente instalada en Obispo y Villegas.

Ultimamente han adquirido máquinas los señores siguientes:

Pedro Pablo Echarte, un Stutz Bulldog Special.

Ramón Goizueta, un Stutz Bear-cat y un Allen Touring.

La White. Esta excelente máquina ha tenido gran aceptación en nuestra capital. Acaban de venderse en estos días carros a los siguientes señores.

Senador Manuel Suárez Cordovés.

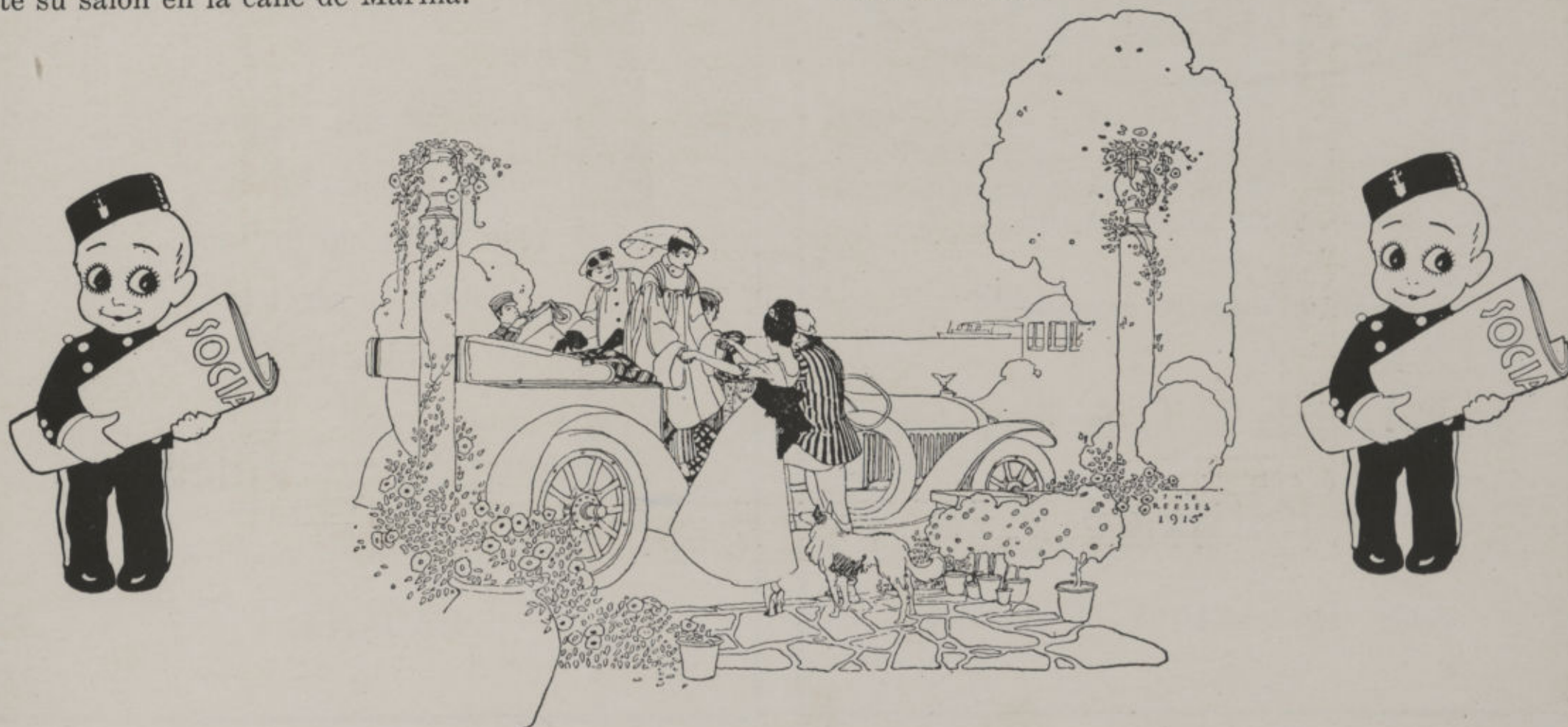
Miguel Díaz.

Manuel F. Cuervo.

Miguel Suárez Gutiérrez.

Guillermo Carricaburu.

Lorenzo Pérez.





En sociedad, sobre todo,  
hay que preocuparse de  
las "buenas formas". - -  
Y no hay nada más efi-  
caz para eso que un corset

# Bon Ton CORSETS

Hay de todos los tama-  
ños, formas y modelos.

Visiten nuestra exposición

EL ENCANTO  
Solís Entrialgo y Ca.  
SAN RAFAEL Y GALIANO



El aseo es inseparable  
de la elegancia; sin un  
buen baño no puede  
haber buena casa. - - -

José Alió, S. en C.

Hónrenos con su pre-  
sencia cuando le inte-  
rese reformar o im-  
plantar su servicio  
sanitario.

Amargura y Villegas.

TELEFONO A-3542

HABANA.

# MODAS FEMENINAS

*Fotografía International Film Service.*



Como nota social, artística y elegante de la vida norteamericana, damos esta interesante fotografía de la Srta. Ana Wilshur, de la alta sociedad de New York, que acaba de hacer su presentación, y aparece retratada con un elegantísimo traje de playa, en Coronado, California.





*Sombreros  
Modelos  
de París  
200 formas  
distintas*

LA CASA  
DE LOS  
SOMBREROS

**LAS NINFAS** R. CANEDO

*Galiano 77, esquina a San Miguel  
Teléfono A-3888.*

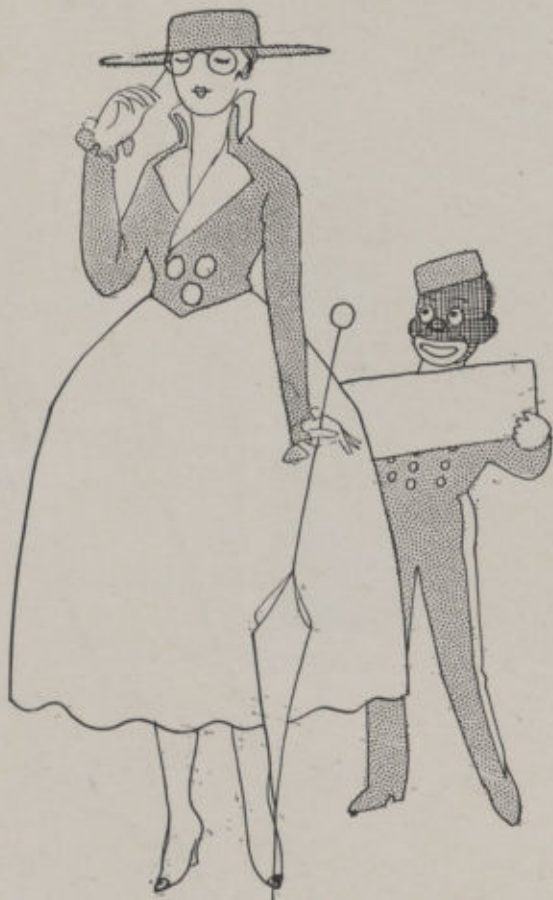


**ESTUCO VENUS**

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y  
embellece

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFU-  
MERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :



**Robes Manteaux y Corsets**

**Ismael Bernabeu y Unas.**

**Aguacate 52**

**Teléfono A-1597**

# MODAS FEMENINAS



*Fot. International Film Service.*

Varios sugestivos y elegantes modelos, aparecen en esta página:—1, Negligé imperio para el verano, de la Casa Simon & Co.—2, Lilliam Walker, con su traje de baño favorito, hecho expresamente para esta temporada por Bonwit Teller & Co. 3, Otro tipo de traje de baño y capa, usado por Miss Anita Stuart.—4, Traje de tarde, modelo importado por J. M. Gidding and Co. Zapatos de Cammeyer.—5, Traje de calle de cuadritos, de Bonwit & Teller Co.—Traje de tarde, de tafetán de Dresden, de la Casa Bonwit Teller & Co. Parasol de Tollmer Clogg & Co.



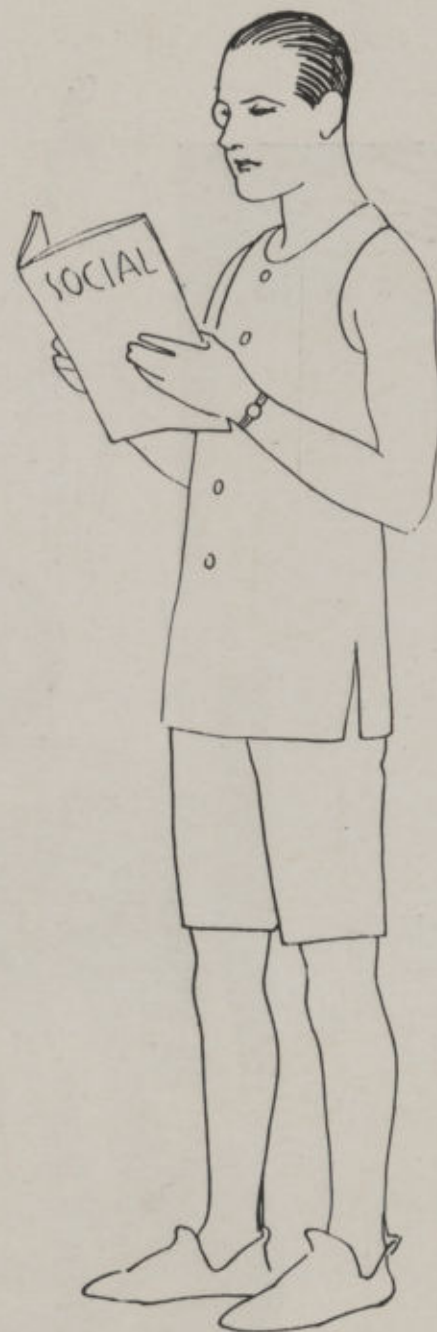
## POLAR

(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al pala-  
dar sin produ-  
cir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedirá  
siempre.



Preocuparse de la ro-  
pa interior en el ve-  
rano, es muy natural.  
Los trajes interiores

*BRA*

Son frescos, cómo-  
dos y duraderos. - -  
El que los usa una  
vez, solo los cambia  
por otro iguales. - -

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96.

H A B A N A

# MODAS MASCULINAS

## EL SMOKING BLANCO



MASSENET 1916

Verano tras verano se pone *sobre el tapete* este tema tan llevado y traído, del smoking blanco. Lo riguroso de nuestro clima durante los meses del estío, hace renegar, a los pobres mortales que tenemos que asistir a bodas, banquetes o bailes, del clásico e irreprochable frac y el popular smoking de paño.

El año pasado, nuestro colega "Gráfico" abrió una oportuna encuesta sobre la materia. Pero aun no se ha resuelto la cuestión. Unos, inflexibles, piden que se conserve la etiqueta; otros abogan por una "etiqueta de verano"; hay quienes hablan de la India!...

1.—Representa el smoking ideal, tal como lo sueñan y propagan sus ardientes defensores. Pero véase ahora la realidad. Supongamos que tenemos que trasladarnos al "Yacht Club". Tomamos al efecto un tranvía, con nuestro flamante y albo smoking. Pero al llegar a la Playa ya se encuentra nuestro traje en el triste y lamentable estado en que aparece en 2. Nos sentamos un rato en el muellecito a charlar; y las arrugas y dobleces, ya seamos gruesos o delgados, van en aumento. (Véase 3.) Después de entregarnos a las delicias del baile, como es natural, los poros transpiran, y resulta lo que se ve en 4. A la hora de la cena, ya nuestro traje se encuentra en un estado imposible. ¿Seremos capaces de sentarnos así al lado de nuestra adorable y espiritual compañera, ataviada lujosamente: (5)?

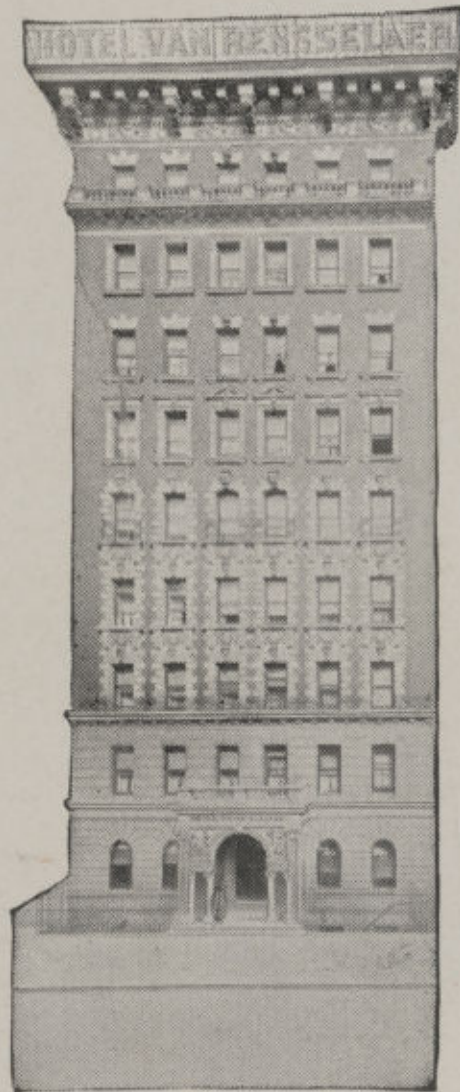
Nuestros amables lectores contestarán a la pregunta.

# "Hotel Van Rensselaer"

Calle Once y Quinta Avenida

New York City.

Hispano - Americano



BAJO EL SISTEMA AMERICANO Y EUROPEO

Situado en la parte histórica de New York, cerca del distrito de tiendas y teatros. :::::

Gran selección en su clientela.

Departamento de un solo cuarto y baño, hasta de seis cuartos

y tres baños. :::::

Precio

especial para las familias

C. E. Mc GINN. MANAGER.

## LA MALA VECINA

Continuación de la página 11.

madre lloró toda la noche un llanto que de tiempo en tiempo hacía convulso. No pudieron enterrar al niño en aquella cajita blanca, galoneada de gris porque era muy cara, mas el señor Juan, hombre razonable, construyó otra a precio tan módico, que la madre sólo tuvo que coser tres semanas para pagársela. A la hora del entierro se presentó un hombre muy pálido, con las barbas y el pelo crecido, y después de darle el pésame con conmovida efusión, dijo para justificar su visita que conocía al niño de haberlo visto mirar muchas veces hacia la funeraria; también a él le pasaba igual: no podía apartar la vista de aquella carpintería macabra, de aquellas inmarchitables flores que jamás habían sido fragantes, de aquellas fundas forradas de negro donde una vez habían de encerrarlo para siempre. Una vecina susurró al oído de la madre, que aquel señor estaba chiflado, pasaba las noches escribe que te escribe y cuando bebía un poco comenzaba a decir jerigonzas impo-

sibles de comprender. Sin duda aquella tarde no estaba en su juicio, pues empezó a denostar al señor Juan y a decir que si hubiera espíritu estético en la calle le habrían ya quemado la tienda. Luego habló de la necesidad de sentir el rubor de la muerte, de ayudar al divino olvido con la ausencia de todo fúnebre atributo; y por último sostuvo que al niño lo había matado tanto la fiebre como la mala vecina, la sombra invisible para los sanos, que vagaba por entre los ataúdes de la tienda con su guadaña al hombro. Todos se indignaron al oírle y él calló al fin. Pero al despedirse, la madre le estrechó la mano en silencio, y él comprendió que aquella presión muda y cordial quería decirle: "Muchas gracias señor, muchas gracias; yo nunca me hubiera atrevido a decirlo, pero es la verdad, mi pobre nene se ha muerto de miedo de morirse." Y por eso mientras la mujer rompía a sollozar y todos los miraban con extrañeza, los ojos del desconocido se nublaron de lágrimas.



*¿Cuál es la mejor casa de óptica en Cuba? - - -*

**La Gafita de Oro**

O'Reilly No. 116

*Frente a la Plaza de Albear*

*Es el Gabinete de Optica más completo y mejor atendido*

July 1916.

# QUINTAS DE LUJO FLORAL PARK

PASE AQUI SU VERANO  
SPEND YOUR WINTER HERE



FRENTE AL COUNTRY CLUB

SOBRE SUS GOLF LINKS

A LA VISTA DE LA PLAYA

ENTRE FRONDOSAS ARBOLEDAS

TRANVIAS CADA DIEZ MINUTOS

FLORAL PARK COMPANY  
CALLE 17 N° 398 Esq. a 4 (Vedado)

TELEFONO F-1168

DE UNO A CUATRO  
PESOS EL METRO.



## JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

Se vende en todas partes

- - - - y en el - - - -

Salón Crusellas. -:- Obispo 107.

*“Los monumentos públicos podrán ser obras de arte, pero un automóvil perfecto también lo es”*



El insuperable y único Rey de las Lomas

**EL AUTOMOVIL BUICK**

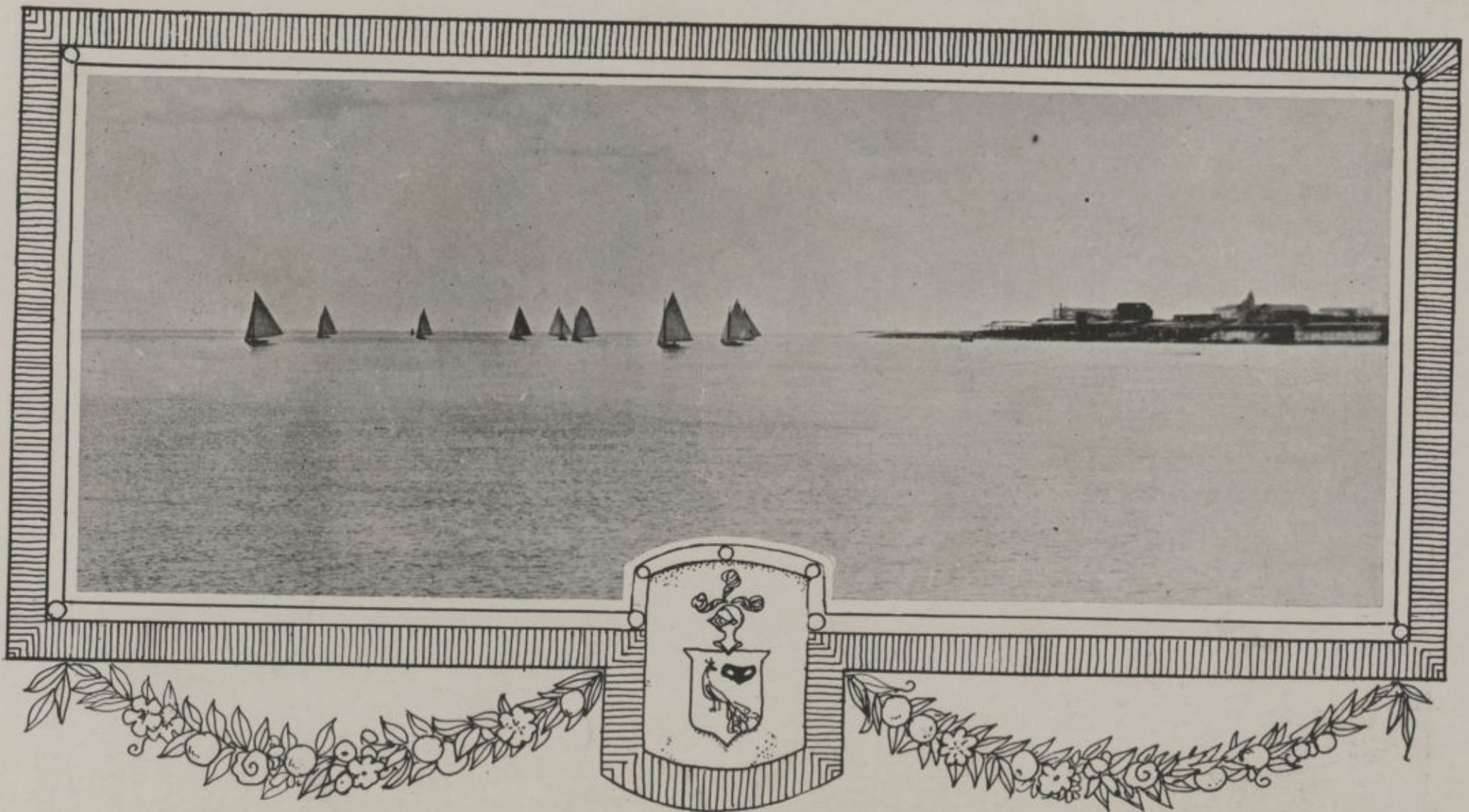
El más Elegante, el más Potente y el más Económico.

**GARAGE MODERNO**

JOSE LOPEZ RODRIGUEZ

Obrapía 87 y 89.

Tel. A 8107-9404.



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

## SUMARIO

Portada (acuarela) .....	Massaguer		
Sra. Larrea de Sarrá (Fot.) .....	Blez	4	
La "Vieille Roche" (El Conde Fernandina), Hector de Saavedra .....		5	
Srtas. Portela y Veranes (Fots.), Martínez y American Photo Co. ....		8	
El Quitrín (artículo de costumbres), Roig de Leuchsenring. Ilustraciones de Landaluze.....		8	
Srta. Adelaida Falla Gutiérrez (Fot.).....	Warner	9	
Las novias del mes (Fots.) Am. Photo Co. y Colominas		11	
Amor de ensueños y de romanticismo (Versos), Federico Uhrbach .....		12	
Cuba en París (Fots.) .....	Picón	13	
Los Peinados de antaño (Cosas de antaño), Alvaro de la Iglesia .....		14	
En el American Club (Fot.) .....	Solís	15	
El Viejo Molino (cuento trad. por la Srta. La Torre)		16	
Arte Decorativo (Fot.) .....	Huber	17	
Arte Arquitectónico (Fots.) .....	American Photo Co.	19	
Por la Dicha (cuento) .....	Carmen Karr	20	
Yachting (Fots.) .....	Sastre, Andrés y López-López	22	
En el "Havana Yacht Club" (caricaturas), Massaguer		25	
Cartas Criollas .....	Milio	26	
Ellos (caricatura del Sr. Víctor G. Mendoza), Massaguer .....		27	
Junio Social .....		29	
Bouquets .....		33	
Flores (Fot.) .....	Naranjo	39	
New York .....		41	
Automóviles .....		45	
Modas Femeninas (Fot.)..	International Film Service	47	
Modas Masculinas (El arte de saber vestir). Ilustrado por Gosé .....		51	

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: *MASSAGUER.*

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).

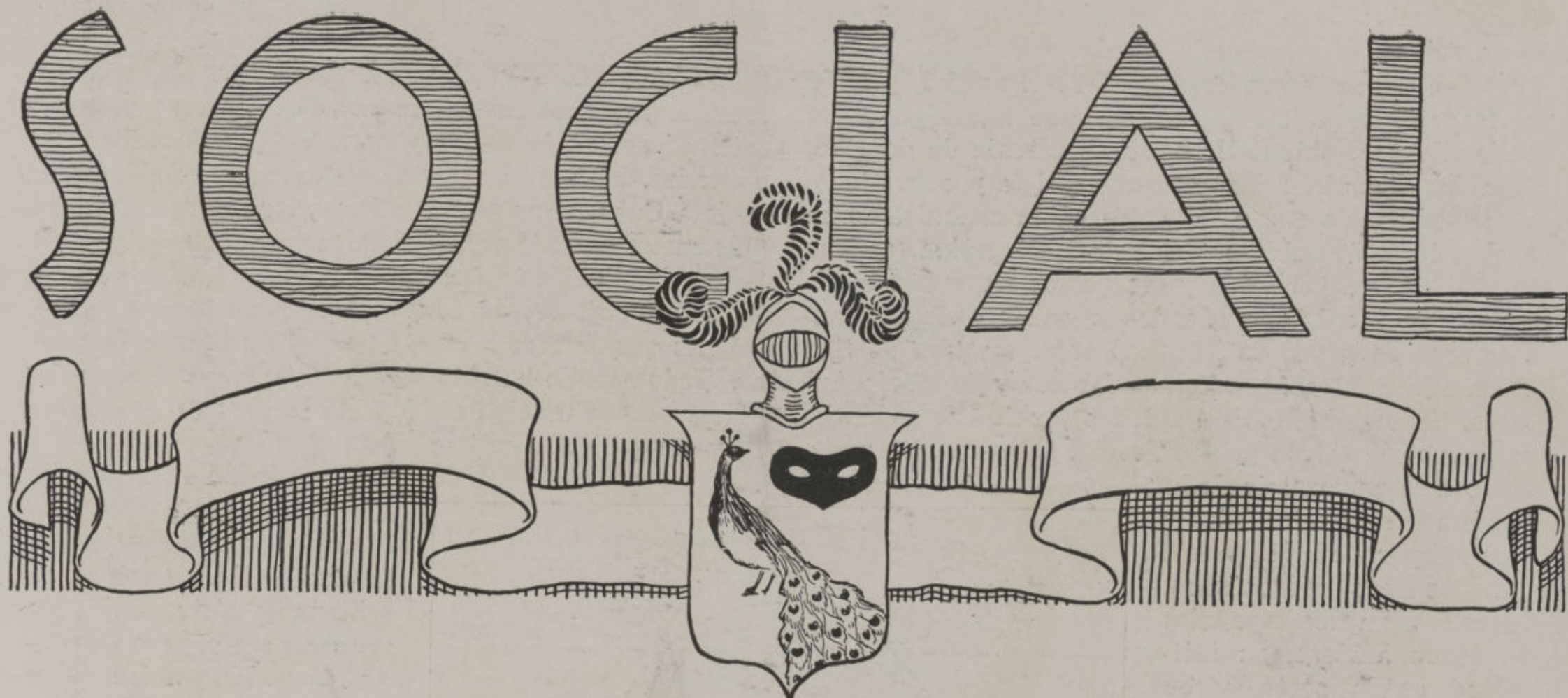






SRA. LOLÓ LARREA DE SARRÁ

Fot. Blez.



## LA "VIEILLE ROCHE" EL CONDE DE FERNANDINA.

POR HECTOR DE SAAVEDRA

**E**L imperio de Napoleón III estaba en todo su apogeo. Socialmente la corte de Eugenia de Montijo, condesa de Thebas y emperatriz de los franceses, no podía ser más deslumbradora. En Chantilly, en Fontainebleau y, sobre todo, en Compiègne una brillante concurrencia de grandes damas, de caballeros distinguidísimos entre los que descollaban artistas de gran talento, rodeaban constantemente a la encantadora española que tanto realzaba el trono de Francia. Se representaban comedias y se hacían charadas "vivientes", siendo el alma de estas expresiones de exquisito gusto, la incomparable princesa de Metternich. La duquesa de Mouchy, Madame Ratazzi y la princesa Matilde Bonaparte, "la Demidoff", rivalizaban en talento e imaginación. Se bailaba espléndidamente todos los jueves en casa de la condesa de Pourtales y los sábados en el delicioso hotel de la marquesa Gallifet. *Le roi s'amuse*, como decían irónicamente los liberales, y a la verdad, se divertía regiamente el emperador.

La emperatriz tenía su *petits lundis*, que eran recepciones a las que sólo asistían, todos los lunes, sus amigos íntimos. Eran famosas y envidiados, en sumo grado, los que participaban de ellas.

El general de Gallifet, que acababa de llegar de Petersbourg, atrajo hacia un balcón, en uno de esos lunes, al general Fleury y le dijo:

—Mi querido Conde, usted que ha gozado la fortuna de vivir en París en estos últimos tiempos, ¿quiere tener la bondad de decirme quién es aquella bellísima mujer que habla con la emperatriz?

—*Parbleu!*—exclamó el Conde, deteniendo, al mismo tiempo, a un caballero que pasaba por delante de ellos—*mon cher Morny*, aquí tiene usted al único hom-

bre de París que no conoce a la condesa de Fernandina.

El famoso duque se detuvo mientras Gallifet murmuraba algo amoscado.

—¡Qué quieren ustedes! ¡Soy un salvaje! Pero me he estado batiendo mientras ustedes bailaban la *pavanne*.

Los interlocutores lanzaron una carcajada y entonces Morny dijo a Gallifet.

—General, lo voy a presentar al marido.

Y llevándole a un grupo en el que tenía la palabra, doctrinalmente, el príncipe de Sagan, interrumpió la disertación diciendo:

—Señor Conde de Fernandina, permítame presentarle al general de Gallifet, uno de nuestros más distinguidos militares.

Muchos años después, en 1893, este célebre personaje vivía como un simple particular en la rue Lord Byron No. 15, en París, donde ocupaba un piso mi viejo amigo el Sr. Ezequiel García Enseñat. Allí conocí a Gallifet que me refirió, poco más o menos, la manera como había sido presentado a "la mujer más linda de París"—según él decía.

Nuestro compatriota Don José María de Herrera y Garro habíase establecido en Francia, para dar gusto a sus aficiones artísticas y literarias. Gran bibliófilo y coleccionador de antigüedades llegó a poseer objetos curiosísimos y únicos. Yo he visto una regadera de porcelana de Sevres fabricada expresamente para la reina María Antonietta, y un ejemplar de la Flora en volúmenes in-folios, que valieron al Conde una fortuna.

Pero lo que más le costaba, sin duda alguna, era el lujo con que se mantenía en aquella Corte tan dispen-

diosa. Amigo de la mayor intimidad, él y su esposa, de la reina Doña Isabel II, estaba relacionado con la primera nobleza de Madrid. Siendo él mismo, grande de España de 1ª clase, Caballero de Santiago, y su mujer Dama Noble de María Luisa, tenía de derecho, todas las preeminencias, pero su prestigio y, sobre todo, las simpatías de que gozaba, las había conquistado su mujer, la inolvidable condesa de Fernandina, con su hermosura, su distinción y sus gustos refinados.

Serafina Montalvo y Cárdenas, condesa de Fernandina, era hermana de María Josefa, condesa de San Fernando, de Rosa, condesa de Jibacoa y de María Antonia, Señora de Montalvo, todas preciosísimas mujeres, pero era ella la que se llevaba la palma. Su amistad con la emperatriz de la que era *casi* compatriota, y digo así porque los cubanos, aun los más encopetados, fueron siempre españoles de segunda clase, su intimidad en la corte, y en aquellos *petits lundis* de que he hablado, eran títulos revelantes de prestigio, pero su distinción la obtuvo por su belleza personal y por el esplendor de su vida. Daba fiestas que competían con las de Eugenia, en las Tullerías, y en su salón, artístico y literario, cantaron más de una vez el barítono Faure, la diva Adelina Patti y la famosa cantatriz de la Gran Opera María Sass. La Princesa de Metternich, tan dada a las manifestaciones literarias, era una de sus más constantes colaboradores, con insignes literatos como Prosper Merimée, Edmond About, Teophile Gautier...

El pueblo de París, veía a veces en los grandes cortejos que se dirigían a las cacerías de Compiègne, o a las carreras de caballos de Longchamps, un tren magnífico, a la *Grande Daumont*, y en él a una encantadora mujer y la saludaba como si fuera la misma emperatriz.

El príncipe de Sagan, el hombre más elegante de París, al extremo que se le llamaba *pourri-de-chic*, se reía de las aficiones artísticas del Conde.

—No comprendo—decía a su amigo—como puede Vd. encantarse con una jarra vieja y deforme.

—De la misma manera—respondía el Conde con una sonrisa un tanto irónica—que a Vd. le preocupa el corte de un chaleco.

En aquella época Sagan “podrido de chic” a fuerza de ser ultra elegante, se ocupaba en derrocar un cha-

leco que se llamaba a lo “Demidoff” y había lanzado el marido de la princesa Matilde Bonaparte.

Los Condes de Fernandina son de viejo abolengo cubano. Inmensamente ricos, fueron siempre grandes cultivadores de la tierra y amantes de las cosas más delicadas. El padre del conde que acaba de fallecer, trajo a Cuba, como D. Juan Poey, las plantas exóticas más raras de todo el mundo. En la quinta actual del Cerro, que fué de D. Perfecto Lacoste y hoy es de Don Rafael Fernández de Castro, se sembraron aquellos árboles que formaron con el tiempo un bosque frondoso. Todo aquello ha sido talado recientemente para fabricar casitas de alquiler (!). El hombre es un animal muy complejo...



La sociedad presente, de esta ciudad, ha podido más de una vez tropezar en su camino con un anciano de ochenta y siete años, que con paso corto, pero aun firme, discurría por las calles. Si la acera era estrecha seguro que el primero en cederla era el viejo prócer que nunca olvidó los hábitos de cortesanía de sus mayores y de los hombres de su época, quienes como el Conde de Casa Bayona, el padre de nuestro inolvidable *Panchito* Chacón, fué siempre un dechado de exquisita cultura.

El Conde de Fernandina tuvo cinco hijos: José María, que es el conde actual, Teresa que falleció siendo esposa de Don Juan O'Far-

rrill, Rosita que también murió en la flor de la vida en vísperas de casarse con mi amigo queridísimo José de Pedroso, hijo mayor del Marqués de San Carlos, Josefina, la joya más preciada de nuestra sociedad, casada con el Sr. Felipe Romero León, marqués de Núñez de Villavicencio, y Helena, la esposa de nuestro querido Gabriel de Cárdenas, ayudante del Honorable Presidente de la República, y marqués de Campo Florido, sin que jamás se acuerde de este título ni de otros más que posee y que nunca usa.

Un bello joven, exquisito como su abuelo, y culto como todos los de su casa, será el segundo heredero de este preclaro nombre. Se llama José María de Herrera y Armenteros. Y como si Dios quisiera haber dado el gusto al viejo Conde de ver su raza perpetuada, existe un biznieto, niño encantador, hijo de la nieta Elena de Herrera y del Sr. Joaquín Gumá, que mantendrá los blasones de este título, más prestigioso aun por su grandeza moral que por su antigüedad y sus fueros.



Srta. Julia Portela Moeller.

Srta. Gloria González Veranes y del Castillo.

Fots. Martínez y American Photo Co.

Ildefonso Estrada y Zenea, premiado el año de 1871 con Medalla de plata, que le entregó la Avellaneda en el "Liceo", por su romance "El Guajiro", publicó algunos años después, en 1880, un interesante, y curioso folleto, "El Quitrín, costumbres cubanas y escenas de otros tiempos", en el que nos hace la historia del *quitrín* cubano, de ese carruaje indígena, que aunque de forma algo parecida a la *calesa* gaditana, no es probable tenga con ella conexión o lazo alguno que lleven a afirmar que aquel fué copia de ésta. El *quitrín*, desaparecido por completo hace años, fué en otros tiempos, como dice Estrada, "la representación genuina del carácter, de la índole, de las aspiraciones, de las necesidades y de los goces cubanos."

La hamaca y el *quitrín* fueron, sin duda alguna, los dos muebles más criollos, más típicos de la sociedad cubana de antaño. En la hamaca, como decía Tejera,

... la existencia  
Dulcemente resbalando  
se desliza.

Y en ella es, para nuestra indolencia,  
¡Feliz quien, con embeleso,  
sueña en las dulces patrañas  
del amor,  
y duerme la siesta al beso  
de las brisas, de las cañas  
al rumor!

En otros tiempos, en que no se pensaba todavía en carreteras, y sólo se conocían los *caminos reales*, intransitables, en época de lluvias, por otra clase de vehículos, el *quitrín*, como afirma un cronista, "permitía recorrer de igual manera el bueno y el mal camino, atravesar las sabanas, subir las lomas y pasar por entre *baches* sin quedar estancado en ellos y sin que la incomodidad del viaje se haga visible"; era, en una palabra, el carruaje insustituible de nuestros campos: con sus ruedas, enormes, para darle mayor impulso e impedir se pudiese volcar; sus largas, fuertes y flexibles barras de *majagua*; la caja, montada sobre sopandas de cuero que le daban a aquélla un movimiento lateral, suave y cómodo; su fuelle, de baquetón, para contrarrestar en algo los ardores de nuestro sol; sus estribos, de resorte o de cuero, de manera que no opusiesen resistencia a los árboles y piedras del camino; y todo el carruaje tirado por un caballo criollo, o dos o tres, en cuyo caso, el de dentro de las barras debía ser de *trote* y los otros dos, de *paso*, llamándose el de la izquierda *la pluma*, por servir sólo para ayudar el tiro, y el de la derecha *de monta*, sobre el que iba el *calesero*. El *trío*, no

se usaba sino en el campo, bastando en la ciudad con uno o dos caballos.

La *volante*, era el *quitrín* de alquiler, mucho más reducido y de construcción menos acabada y artística, y con cristales a ambos lados del fuelle, que no se bajaba como en los otros.

En los *quitrines* de lujo o de paseo, el forro del tapacete, cojines y fuelle era de gro de seda blanco, perla, azul o rojo. Los faroles, estaban situados, ya delante, ya a los costados. En el interior se colocaban elegantes *agarraderas* con borlas o argollas de marfil, y también ricas carteras de cuero. Cuando iban tres personas se añadía una banquetita con pie de hierro, que descansaba sobre el *pesebrón*, cubierto con alfombra de vivos colores.

Los *arreos*, de cuero negro, se distinguían según la riqueza de sus adornos de plata, distribuidos abundante y artísticamente en sillas, estribos, cabezadas, correas, y que constituían el orgullo del *calesero*. Las barras se suspendían por sus argollas del albardón o la *silla*, según *tirasen* dos caballos o uno.

Después de relatarnos Estrada y Zenea, con lujo de detalles y datos, la historia, construcción, usos y comodidades del *quitrín*, nos habla del *calesero*.

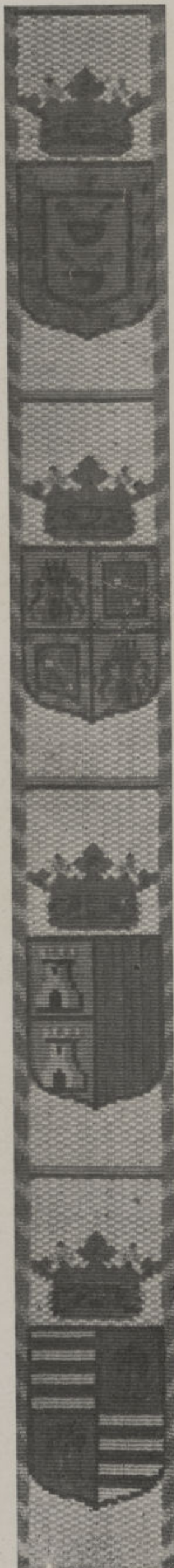
El negro *José Criollo*, nacido en la casa de sus *amos*, hijo de *María Francisca Gangá*, la lavandera, y *Juan Mandinga*, el cocinero, entretuvo en su niñez a los *amitos* en sus juegos y diversiones, hasta que al cumplir los diez años, fué convertido en *paje* de la *niña*, y durante un lustro llevó siempre, vestido con llamativa librea, la *alfombra* y la *silla* de su *señora* a la Iglesia.

Pasó, después, a ser aprendiz de *calesero* a las órdenes del viejo *Dionisio* y de *Ño Bernardo*, *calesero* jubilado y maestro libre, que por una onza mensual le enseñaba en su academia el oficio. A los pocos meses, estaba convertido *José Criollo*, en *Calesero de Casa Particular*.

Y si la esclavitud, odiosa, cruel y sanguinaria, baldón el más grande e inexcusable que llevan sobre sí los colonizadores de América, había hecho de toda la población negra de Cuba, miserable y triste rebaño de sufridas e infelices víctimas, tal vez fuese el *calesero* de todas ellas, la menos desgraciada. Criado cerca de la familia, y teniendo que permanecer íntimamente ligado a ella a causa de su oficio, era considerado, además, parte valiosa, principalísima, de lo que, como el *quitrín*, constituía entonces verdadero mueble de lujo, señal de ostentación y de riqueza, ambicionado por hombres y mujeres.

—"Regálame un *quitrín*; dame dinero!", ha-ce exclamar Plácido a una coqueta.

Y no sólo era mueble indispensable de las fa-



Galón de *calesero*, del Conde de Fernandina.



SRTA. ADELAIDA FALLA-GUTIERREZ

Hija del Sr. Laureano Falla-Gutiérrez, de Cienfuegos, que reside ahora, en unión de sus familiares, en esta capital.

Fot. Warner.



Quitrín de lujo o de paseo.

(De un dibujo de la época.)

milias de posición, y complemento necesario del médico, que al decir de un “costumbrista”, para nada le servía su título académico no teniendo *quitrín*, sino era también orgullo del potentado y el noble que, o recargaban de plata y oro los adornos, arreos y accesorios, o gozaban ostentando sobre la librea del *calesero* los heráldicos blasones de su familia.

Por todas estas razones, a los *caleseros*, sin estar exentos de castigos, se les guardaban ciertas consideraciones, pues a los amos, no siendo fácil sustituirlos, les eran necesarios y procuraban conservarlos. Ellos sabían y guardaban los secretos de sus dueños, eran mediadores y mensajeros en asuntos amorosos, y, a veces, hasta habían sido compañeros de juegos del niño o la niña.

El *calesero* entre los de su clase, formaba la *aristocracia*; *chiflador* empedernido — “*chifla* como un *calesero*”, se dice todavía—habilísimo en el *tiple* y el *zapateo*; bien vestido siempre, ya en traje *de casa* o *de monta*, era el tenorio afortunado del barrio, dueño del corazón de las negritas criadas de la casa o de la costurera, que en prenda de amor le bordaba el vistoso pañuelo de seda que llevaba anudado al cuello o en la cintura. Solía también lucir, como señal de sus conquistas, en uno de los dedos de las manos, sortijas con piedras de colores, o en la oreja izquierda, “una argollita de oro en forma de media luna, de que pendía un corazón sujeto por una cadenita” Y viejo ya, sus amos le concedían la jubilación.

El traje de gala de su oficio era el siguiente:

Zapatos de becerro negro con hebillas de plata u oro; botas altas de campana, adornadas de plata, con espuelas del mismo metal; pantalón de dril blanco; chaleco, que permitía ver la camisa de crea de hilo con botones de oro; corbata negra, chaqueta redonda de paño con bocamangas y cuello galoneado donde iban en forma de franja y según aparece en el grabado, el escudo o escudos de la familia; para el campo, chaqueta de dril crudo y sombrero de *jipi*, que en la ciudad

los días de fiesta, se cambiaba por la bomba con el indispensable galón; al cinto, el largo machete con puño de plata y en la mano, la *cuarta* con puño y abrazaderas de plata; por último, para la lluvia, doble chaquetón de barragán.

Un *juego* completo de *quitrín* valía por término medio:

Un negro o mulato calesero, joven, sano y sin tachas. . .	\$ 1.200
Derechos, alcabala, escritura. . . . .	200
El <i>quitrín</i> (40 onzas oro). . . . .	680
Arreos de plata. . . . .	800
Botas, librea, espuela, sombrero, cuarta, etc. . . . .	250
Dos caballos. . . . .	250

Total. . . . \$ 3.500

A parte de las *volantas* o *quitrines* de alquiler, únicamente las familias ricas, lo tenían particular. Este servía, no sólo para que las niñas visitasen a sus amigas o fuesen a la iglesia, o para llevar al *amo* a sus negocios o al *niño* a sus diligencias o sus conquistas sino principalmente para asistir al paseo o a las fiestas.

El *nuevo Prado*, hoy de Carlos III, debido a las iniciativas de Don Luis de las Casas, llegó, durante el mando del General Tacón, a ser el paseo de moda. A él acudían los domingos, hasta las cinco o seis de la tarde, la población criolla y española de la Habana. La segunda, formada por dependientes y mozos de comercio, a pie por las dos calles laterales del paseo; las personas pudientes en *quitrín*; el obispo y el Capitán General, en coche. La juventud cubana, según nos cuenta Cirilo Villaverde, tenía a menos, para no confundirse con las filas de peninsulares, el concurrir a pie, hacía lo ya en *quitrín* o *volante* o a caballo; las mujeres, invariablemente en *quitrín*; y así daban vueltas y vueltas en torno de la estatua de Carlos III, saludando las damas, graciosa y elegantemente con la mano o el abanico, a sus amigos o conocidos

Y no había marco más adecuado para la belleza, sencilla y noble, de las mujeres cubanas de mediados de la última centuria, que el *quitrín*. Ya lo dijo Zorrilla:



# L A S B O D A S D E L M E S



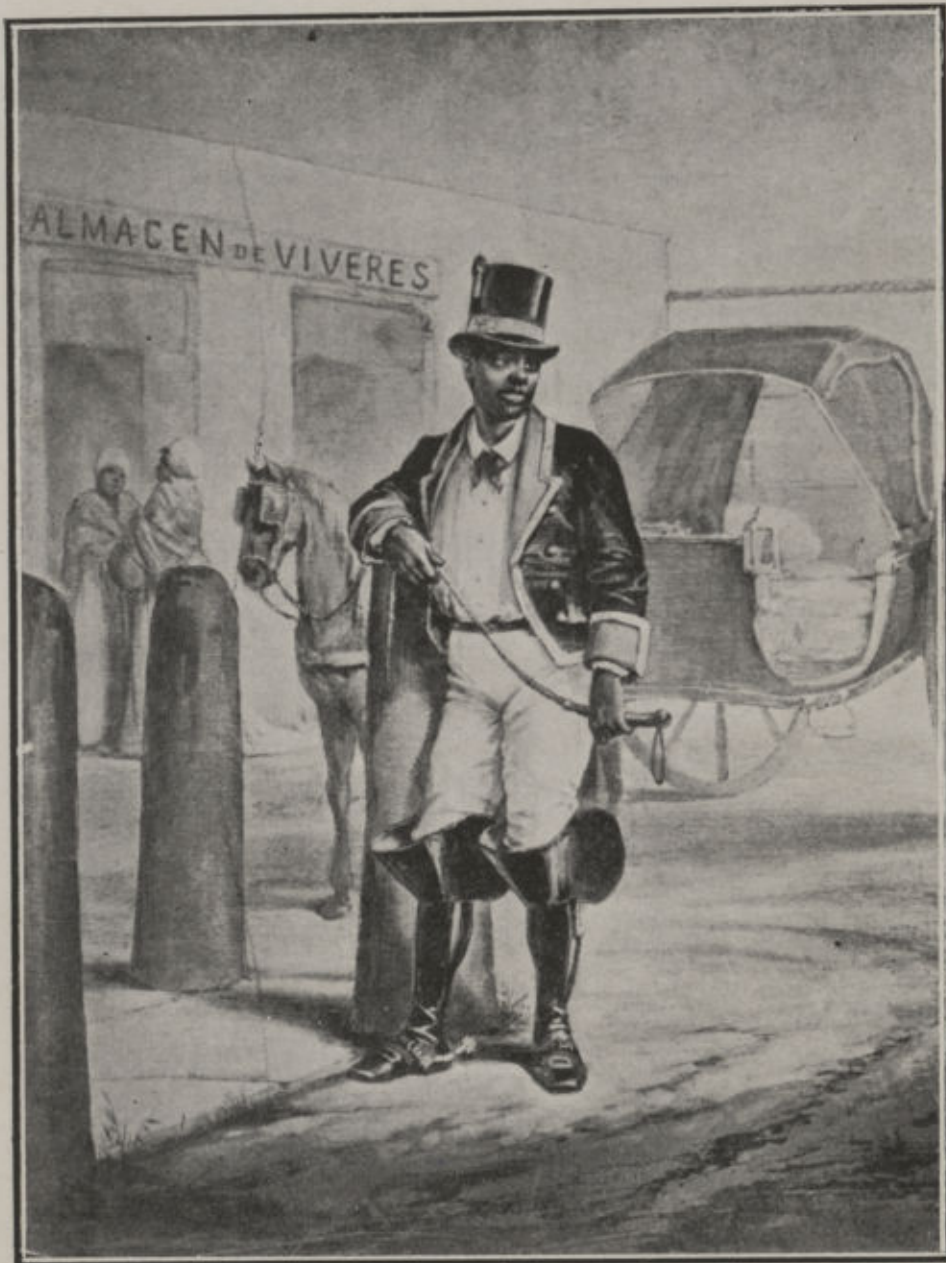
SRTA. BLANCA TOUS  
con el Sr. Alberto Orduña.

SRTA. PAQUITA MORALES PASALODOS  
con el Dr. Ricardo Rodríguez Cáceres.

SRTA. JOSEFINA SANJOVAL SAAVEDRA  
con el Dr. Mario Angulo de Cárdenas.

SRTA. ELISENDA TOUS  
con el Sr. Raul Pina.





El calesero, en traje de gala.

Dibujo de Landaluze.

*El quitrín lleva siempre en su testero  
tres señoras, en traje tan ligero  
cual las flores que adornan su tocado,*

*pues no cabe en quitrín francés sombrero.  
Va expuesta de las tres, la más graciosa,  
la que llaman la rosa  
que es punto de aquel triángulo hechicero.*

A las fiestas, funciones de teatro, o bailes, concurrían las familias más distinguidas de la sociedad cubana de entonces, en sus lujosos *quitrines*. Los *caleseros*, mientras esperaban a sus amos, cantaban, tocaban y bailaban, al son del tiple, o golpeando las losas con los puños de los látigos, batiendo las palmas o haciendo repiquetear las espuelas sobre el duro pavimento.

Al terminarse la fiesta, se suspendían los cantos y bailes; y era entonces curioso escuchar, a medida que iban saliendo los concurrentes, repetido por los *caleseros*, los apellidos de las familias, para que llegasen a oídos del *calesero* de la casa. ¡Fernandina! ¡Montalvo! ¡Chacón! ¡Herrera! ¡Calvo! gritaban los *caleseros* y se transmitía de boca en boca. Llegaba el *quitrín* solicitado a la puerta de la casa o teatro, y a él subían sus dueños, arrancando veloz, sabia y expertamente manejado por el negro *calesero*.

.....  
Bellas e interesantes páginas de nuestra pintoresca y accidentada historia social, poéticos recuerdos de tiempos ya pasados, tenéis para nosotros, cronistas y devotos de estas viejas tradiciones de nuestra patria, el mismo encanto indecible que tienen para el viajero y el artista, las ruinas y escombros del Partenón y el Coliseo, o la mutilada y maravillosa estatua de Venus, descubierta en Milo y hoy admirada en el Louvre.

## Amor de Ensueño y de Romanticismo

Federico Uhrbach, el exquisito artífice del verso, triste y melancólico, que en *Gemelas*, nos ofreció, con su hermano por la sangre y la poesía, las primicias de su claro talento; y en "Oro" quiso recoger, muerto ya aquel inolvidable Carlos Pío, poeta y luchador, revolucionario y artista, los últimos versos que unidos escribieron ambos; ahora, sólo ya y después de larga

tregua, canta su "Resurrección", libro éste, que ha comparado uno de los más brillantes poetas de la hora presente, a un "cofre maravilloso donde se encierra el tesoro de un rajah de las "mil noches y una noche", cofre de rica pedrería". En esta página ofrecemos para deleite y regalo de nuestras lectoras, dos de las más bellas composiciones que contiene el libro.

### A LA AMADA

Eres la amada, y eres la persuasiva, y eres la que imperiosamente turbó mi soledad, llegando a mi sumisa con los atardeceres y con la aurora irguiéndote por una eternidad. Esclava, reina, estrella, madona o margarita... Dominadora sólo te llamas para mí, que mi vida tu dulce dominio necesita desde que con tu llanto mi llanto confundí. Y aun eres más... por una demanda de tu gracia... en mi alma taciturna revélase la audacia y mi existencia toda circúndala tu amor; y milagrosamente transformando tu esencia, si lloro, eres consuelo, si sufro, eres clemencia, y en mi recuerdo, abismo, y en mi ánimo dolor!

### BAJO TUS OJOS

Enormes, tus pupilas, como noches polares que el oro de una chispa temblorosa ilumina, reflejan apacibles selvas crepusculares o abismos insondables de inmensidad marina. Ya diáfanas de ensueño, ya plenas de amargura evocan el encanto lejano de la gesta; violetas que al dorado misal que las clausura trasciende el aroma de toda la floresta. Pupilas milagrosas de dulce mansedumbre que en una terrena llama y una celeste lumbre vierten, como en un hechizo que viene de muy lejos; errantes mensajeras de tu alma triste y fuerte, la duda del misterio y el miedo de la muerte audaces interrogan con trémulos reflejos.

# ARTE ARQUITECTONICO

LAS GRANDES RESIDENCIAS HABANERAS



Casa del Sr. Melchor Gastón.

Calle G y Calzada, Vedado.

Casa del Sr. Marcelino Alvarez.

Calle Quince entre B y C, Vedado.

Arquitectos: Morales y Mata.

# LOS PEINADOS DE ANTAÑO

## Godas y Pelonas

POR ALVARO DE LA IGLESIA



NO SE asombre la bella lectora si le decimos, bajo la fe de juramento, que en esta alegre y pacífica capital pudo un tiempo hacer correr la sangre el peinado de las mujeres. No sería la primera vez que una cuestión semejante diera margen a un motín y hasta a una revolución. El demonio anduvo suelto en Londres a principios del siglo pasado, cuando se le ocurrió a un fabricante inglés sacar a la calle el primer sombrero de copa alta que había brotado de su fantasía. Realmente aquel invento era digno de la horca si hubiera de ser juzgado por la estética y el buen gusto. Mucho más antes, estalló el famoso motín de Squilache solo porque al buen ministro de Carlos III se le puso en la cresta que los madrileños habían de vestir como hombres de bien y no asemejándose a bandidos de Calabria, con el embozo de la capa hasta los ojos y el chambergo calado a la borgoñona. La moda, que es a veces atrevida hasta la insolencia no impone sus creaciones violentamente: sabe muy bien que la necedad y la estulticia humanas son bastantes fuertes para propagarla. Por eso resultan verdaderas humoradas de la historia esas cruzadas que se realizan contra determinada costumbre en el vestido o en el peinado y dignas de ser recogidas por el cronista de vejece.

Las criollas tuvieron a gala en todo tiempo manifestar la independencia de su opinión. Bien así como en 1868 para demostrar sus simpatías por la insurrección que acaudillaba Céspedes en los campos orientales, se dejaron el pelo suelto y adornado muchas veces con lazos azules, en 1807, para demostrar su admiración por los revolucionarios franceses y más próximamente aun por los independientes de América, se pusieron de acuerdo para cortarse el pelo a la altura del hombro, distinguiéndose de las esposas y las hijas de los españoles reaccionarios que gastaban, y de ello hacían ostentación, trenza o moño que entonces se llamaba castaña y que era de un tamaño extraordinario. Ya puestas las cosas en este plano en que no son re-

cesarias las declaraciones políticas porque las ideas se exteriorizan, el sexo femenino de Cuba quedó dividido en dos campos cuando el masculino ni aun había soñado en hacerlo: las que llevaban el cabello trenzado o en rueda se llamaron GODAS y las que lo llevaban cortado a la francesa PELONAS. La mujer, con razón se ha dicho, siempre se ha adelantado al hombre aun en aquellas cosas que envuelven peligro inmediato. Porque hemos de decir que entre godas y pelonas se desató la guerra más implacable que había existido jamás en nuestras relaciones públicas y privadas. Solo al mirarse mutuamente el tocado ya sabía cada dama si tenía enfrente amiga o enemiga y después de reconocerse surgía la crítica y el epigrama y la sátira y muchas veces, en las clases menos cultas, la destrucción de un moño y el repasado de una cabellera.

La prensa gozaba entonces de una libertad que parecía enorme por lo mismo que siempre había estado amordazada y en favor de cada bando femenino, que no eran ambos en suma sino dos perfectamente caracterizados bandos políticos, el de las criollas o *pelonas* y el de las españolas o *godas* se rompieron las hostilidades con una fiereza tremebunda. A los dos bandos femeninos correspondieron en el acto los mantenedores masculinos de cada uno, representados por poetas de todas las categorías, dispuestos a romper lanzas por la moda o mejor dicho, por la idea que cada una de las dos modas encubría.

Un periódico español inició la campaña en serio y decía contestando a las humorísticas alusiones de otro colega:

*Las damas de Cartago presurosas,  
por defender la patria del romano,  
se cortaron el pelo generosas,  
como lo preconiza EL DUENDE insano,  
pero cual esparciatas generosas,  
las de este belicoso pueblo havano,  
soldados en sus hijos por defensa  
ofrecen a la patria, no su trenza...*

# EN EL "AMERICAN CLUB"

CELEBRANDO EL GLORIOSO "CUATRO"



En esa culta y floreciente sociedad de la colonia americana, se festejó últimamente con un lunch, la fecha gloriosa para los Estados Unidos, del 4 de Julio. Asistieron autoridades y distinguidas personalidades cubanas, además de miembros prominentes de la nación vecina. En la fotografía pueden verse, de izquierda a derecha: el Comandante Silva, Ayudante del señor Presidente de la República, que representó a éste, en ese acto; Mr. Williams, Vicepresidente del Club; Mr. González, Ministro de los Estados Unidos en la Habana; Sr. Villalón, Secretario de Obras Públicas; Sr. Emilio Núñez, Secretario de Agricultura; Dr. Freyre, Alcalde de la ciudad.

Además, completaban la mesa presidencial, el arzobispo presbiteriano; el Coronel Chas. Hernández, Director de Comunicaciones; Mr. Scholl, Secretario de la Legación Americana; "Uncle Joe" Springer, Vice-Cónsul de los Estados Unidos; Mr. Horter, ex-Presidente del Club y el Capt. Smith.

Hicieron uso de la palabra, Mr. González, el general Freyre de Andrade, el Comandante Silva, el Capitán Smith y Mr. Williams, que hizo las presentaciones de ritual.

Fot. Solís.

Calentada ya en masa toda la prensa habanera tomó parte en aquella lucha que alcanzó momentos de gran exaltación, contribuyendo a mantener el fuego entre los dos bandos, las muchachas que en fiestas y paseos hacían alarde mudo de sus ideas, con la simple exposición del peinado. De la defensa de este se pasó al insulto mal encubierto. Un diario publicaba la siguiente banderilla:

.....  
*Luego será cosa llana,  
que pelarnos nos conviene,  
pues la dama que hoy mantiene  
su tasajo o su peluca,  
algún viejo la machuca  
o algún simple la entretiene.*

Siguieron casi durante un año entero diciéndose per-  
rrierías los enemigos de la rosca o moña y los contra-

rios a la moda francesa que eran acusados de simpatizar con los herejes que votaron la inicua muerte de Luis XVI y ya en este resbaladizo terreno puede suponerse como vendría a decaer la polémica. Por fortuna, lo que había hecho una moda lo deshizo otra. La de llevar corto el cabello vivió poco, duró lo que las rosas del poeta. La mujer necesita de adornos y por esta causa racional volvió a reinar la paz en la Habana con los nuevos peinados que la misma Francia enviaba periódicamente cuando no se perdían los barcos también periódicamente.

Desaparecieron por lo tanto los dos bandos de godas y pelonas pero no las ideas que los habían dado vida y que se mantuvieron latentes buscando siempre una ocasión propicia para manifestarse.

Julio 28 de 1916.

# EL VIEJO MOLINO POR JEAN BERTHEROY

Traducido para SOCIAL por la Srta. Terina de la Torre

**H**ACIA ya algunos siglos, que aquel molino, situado al borde del Oise, pertenecía a la familia de Abricourt. Durante mucho tiempo, sirvió para moler los granos de los inmensos campos de trigo que estaban a su alrededor. Viejo y en ruinas, estuvo abandonado largos años, hasta un día en que los actuales Abricourt, seducidos por la belleza del sitio, resolvieron levantar allí su casa de campo; se le agregó un pabellón confortable y un parque inglés, con sus canteros tornasolados, que ocupaban los terrenos donde antes ondulaban los trigos.

Y cada verano, dejaban su residencia de la ciudad, e iban a descansar al Viejo Molino de las fatigas de la vida parisiense. Elena de Abricourt y sus dos hermanos llevaban allí la alegría de su adolescencia y a menudo se les unían otros jóvenes divertidos y felices como ellos.

En la primavera de 1908, la baronesa y sus hijos, se instalaron en el Viejo Molino mucho antes de la fecha acostumbrada.

Elena era rubia, delgada y frágil, tenía el cutis, delicado y suave, como el de una "irish girl", y sus grandes ojos, de un azul profundo, evocaban las nostalgias lejanas del cielo.

Coqueta, por instinto y casi inconscientemente, como la mayor parte de las muchachas que tienen hermanos mayores, trataba con extraordinaria confianza y como a camaradas, a los hombres jóvenes, pero sin que se le ocurriera sostener con ellos peligrosos flirts; y esta mezcla de desenvoltura y sutilidad femenina prestaba un singular encanto a sus modales, que, tal vez resultasen, para ciertas personas, demasiado "modern style".

La víspera de Pentecostés, León y Jorge llevaron al Molino, para pasar allí las fiestas, a un antiguo compañero de Colegio, René de Vire, al que encontraron en un teatro del boulevard. La Baronesa, recibió al nuevo huésped con la sonrisa de bienvenida que reservaba siempre para todos los amigos de sus hijos. René de Vire era, además, uno de esos privilegiados seres que se hacen amar a primera vista y a los cuales es difícil olvidar después.

Elena, quedó encantada no sólo por su agradable conversación, sino también por su figura, de líneas y facciones finas y varoniles. René de Vire no se parecía a otros amigos de sus hermanos; era más personal, más atractivo, más seductor.

Por primera vez se sintió Elena íntimamente turbada. Experimentaba, en presencia de aquel simpático muchacho, una especie de inquietud deliciosa, le parecía que dentro de ella iba naciendo un nuevo ser que reemplazaba a la niña inconsciente y frívola de antes. Tres días bastaron para que en su pecho brotara un corazón nuevo: un corazón deseoso de amar, de darse y de ser amado; y veía con verdadera consternación acercarse el momento en que René de Vire abandonara el Viejo Molino, quizá para no volver jamás.

La víspera de la partida, se fué a acostar muy fatigada.

Nunca, hasta entonces, había llegado a su cama tan llena de emociones vagas y de pensamientos tumultuosos. Se durmió pensando que a la mañana siguiente René se habría ido ya, lo cual, sin duda, sería lo mejor, pues ella procuraría olvidarlo recobrando su equilibrio moral y físico, su indiferencia, su felicidad.

Se levantó muy temprano; bajó la primera y se puso a vagar por entre los rosales del jardín. ¿En qué pensaba? En aquella persona que había ocupado su mente la pasada noche. Pero muy pronto le fué preciso contener un grito de sorpresa: René avanzaba hacia ella por la avenida derecha; él también se había levantado con el día y había venido a respirar el perfume de las rosas.

Se sonrieron desde lejos y al acercarse se cogieron las manos; y, dulcemente él la atrajo hacia su pecho y le dió en la frente un beso casto y ferviente.

Elena no se lo devolvió; pero su silencio equivalía a una tierna confesión. Fué un instante delicioso, inefable, durante el cual la joven se sintió verdaderamente prometida de aquel que inclinado sobre ella respiraba el perfume de sus cabellos; y, segura de ser amada, le sonreía.

\* \* \*

Llegó el otoño, luego el invierno. La Baronesa de Abricourt, sus hijos y su hija, continuaban aquella existencia llena de trepidantes emociones y en la que pasan rápidamente las horas sin dejar más que enervamiento y miedo. Elena, más bella aun después de su reciente victoria amorosa, participaba de aquellas fiestas, pero conservando siempre el ardiente recuerdo de René. El estaba lejos y no sabía ella bajo qué cielo lo habían llevado sus ansias de viajero infatigable, pero lo sentía siempre muy cerca, por la magia del pensamiento y por ese misterioso hilo con que unen los corazones enamorados las hadas que rigen los reinos del amor.

Elena, sin ser muy rica, tenía suficiente dote. Varios jóvenes se le declararon, pero a todos daba siempre una respuesta negativa. ¿No estaba ya comprometida?

Había entre estos aspirantes, uno que su madre y sus hermanos protegían. Se llamaba Jaime Desfontaines. Era alto, de buena figura, reservado y silencioso. Si no poseía la atracción irresistible de René de Vire, era en cambio de aquellos que ganan cuando se les trata. Elena, sentía por él una simpatía que tal vez hubiera podido convertirse en amor, si su corazón no estuviera ya ocupado. Un día que se encontraron solos en el gran salón, cerca del piano abierto, él le preguntó en voz baja (y un poco temblorosa) por qué se mostraba tan esquiva; y como ella sólo le respondiera con monosílabos, le cogió la mano y, tranquilamente, sin visible emoción, le dijo:—Mi cariño hacia Ud. es bastante fuerte, para vencer todas las resistencias. Yo

# ARTE DECORATIVO



Gran "Staircase hall" de una de las residencias famosas en los Estados Unidos, donde se ve una escalinata de mármol y bronce y una extraordinaria instalación eléctrica. La manera de presentar los cortinajes de las ventanas, está resuelta de una manera brillante. Las paredes son hechas de *pietra-caen* artificial francesa, que es aplicada como mezcla y luego cortada en cuadros. Todo este trabajo de decorado interior, tapices e instalación, fué hecho por los grandes decoradores de New York: H. F. Hubert & Co,

sabré obtenerlo y lo espero. Permítame solamente venir a verla algunas veces.

Entretanto, la primavera había reverdecido los árboles polvorientos de los boulevares y ya se hablaba de volver al Molino, donde las lilas debían estar en flor y las rosas abriendo sus botones. La Sra. de Abri-court sentía un especial cariño por aquel retiro campestre; a pesar de sus costumbres mundanas, sus gustos secretos la atraían hacia la naturaleza y cada año que allí pasaba la acercaban a ella más y más.

Elena, al volver por primera vez al lugar en que su corazón había papitado tan violentamente, se sintió toda conmovida. Al mismo tiempo, se reprochó haber dejado sus diversiones diarias, todas las distracciones que París le ofrecía apartándola un poco de aquel pensamiento que permanecía único en su alma, como un bello lirio en medio de una verde pradera. Pero René volvería, ella esperaba el anuncio de su llegada; él volvería y entonces, toda la fugitiva felicidad pasada se renovaría.

Un domingo estaba sentada en el jardín al lado de su madre.

¡Qué día más hermoso!—exclamó suspirando.

—Sí;—contestó melancólicamente su madre—¡qué día más hermoso! Hoy todo parece lleno de alegría como si la primavera no fuera a terminarse nunca.

A la hora precisa de sentarse a la mesa, llegaron en automóvil, fuertes y contentos, sus hijos mayores.

—¿No sabes Elena?—dijo León.—He recibido noticias de René de Vire. Se casó en Boston con una americana riquísima, que es además bella y distinguida. Siempre creí que ese buen mozo inspiraría allí una gran pasión.

Elena respondió con un corto ¡ah! medio ahogado. Después fueron a almorzar. Las peras cogidas en el huerto y servidas con crema, resultaron exquisitas. Decididamente era un buen día y la Baronesa, saliendo de su habitual melancolía, participó del buen humor

de sus hijos. Tomando el café, Jorge anunció que Jaime Desfontaine quizá llegase al mediodía.

—No hubo manera de hacerle que nos acompañase a almorzar—agregó mientras liaba un cigarro.

Elena fué a refugiarse al fondo del jardín. Hubiera querido llorar, pero sus nervios contraídos le impedían dejar correr las lágrimas. Sentía más indignación que dolor. Sin poner atención en las rosas que se habían abierto con el alba, las arrancaba, pisoteándolas después. Olvidada, despreciada, sentía sangrar su corazón por esta afrenta, como sangraban sus finos dedos con las heridas causadas por las espinas de las rosas. ¡Ah, si sus lágrimas pudieran correr!

Al poco rato llegó Jaime Desfontaines y sólo él notó la palidez de Elena, su cara crispada, sus dedos heridos por las espinas. Y aquel día no le dijo nada. Pero volvió el domingo siguiente y todos los demás. Estaba enamorado de la joven y también del Viejo Molino. Y toda la poesía de aquel pedazo de tierra, fecundo y silencioso, penetró en su alma y acrecentó su amor, fortificándolo y arraigándolo más aun. ¿No había llegado ya, el momento de renovar su petición, que esta vez quizá sería aceptada? Elena estaba triste, sus mejillas habían palidecido. Sólo tenía dieciocho años, y, a esa edad, un cálido suspiro, una palabra ardiente, son suficientes para disipar la tristeza. El, por su parte, estaba seguro de sí, la haría dichosa, su vida transcurriría dulcemente, se había jurado a sí mismo conquistarla con un lento y paciente esfuerzo.

Una tarde, en que por casualidad cogió la mano de ella y la conservó entre las suyas, Elena lloró. Lloró largo rato y, mientras tanto, él, poco a poco, iba acercando a su pecho la cabeza de su amada. Todo esto pasó en un rústico banco situado a la orilla del pequeño río cuyas aguas ondulaban suavemente. En ese momento y en un impulso repentino, la dijo: “Realmente la amo a Ud. mucho.”

Elena no respondió, pero por el abandono con que dejó su mano entre las de él, Jaime comprendió que muy pronto sería su mujer.



Sí: era allí... el apartado y solitario rincón del huerto donde no llegaban las voces duras y severas de los abuelos... ¡Cómo había llorado allí, en su niñez desamparada!... ¡Qué de cosas soñaran su ansiosa pubertad y su juventud sedienta! Aquel rinconcito tenía entonces para Juan algo de paraíso: allí cantaban jilgueros y ruiseñores, y le adormecía el rechinar de las cigarras y el murmullo de una fuente.

Echado en la hierba, perdida la mirada en el follaje ¡qué de cosas en sueños, había vivido Juan! Junto al ingrato hogar de sus mayores, vió muchas veces en consoladora visión, otras tierras donde él tuviera un hogar suyo, muy suyo, hermoso, risueño, amante... Y soñaba en un mar y un cielo muy azules, en un sol más luminoso, en unas aves de maravillosas plumas, en unos bosques de palmeras y bananos... con unas sabanas de floridos y aromosos cafetales. Y al lado de los libros de teología echados entre la hierba, su pubertad austera soñó en la caricia blanda de unos brazos amantes y de unos labios de mujer, que a la vez que le recordaran los dulcísimos de la madre muerta, apagarán la sed de ternura y de amor que abrasaba su alma...

Lejos, muy lejos de Santa María la Negra, le parecía que algo muy fuerte le llamaba, le atraía... más allá del Océano... Algo... no sabía qué, entonces tampoco. Ahora sí: el ansia de vivir, de ser libre y dichoso.

Y allí, delante del caserón que señoreaba el nativo valle, el indiano, cerró de pronto los ojos, para que se iluminara mejor su alma con la visión de aquel su hogar lejano, conquistado al fin, después de tantas luchas. Era bello, risueño y amante como un día lo soñara, y en él reinaba la dicha junto a la esposa de amorosos brazos, de labios de fuego y lánguidos ojos, que brillaban como estrellas en las horas de amor. Volvió a ver a sus pequeñuelos, correr tras de la perra *Rebeca*, entre los blancos y perfumados arbustos de café y a la sombra de los jazmines del Cabo. Y un momento, parecióle oír las vocécitas alegres, y ver las morenas pantorrillas, encaramarse por las columnas de las amplias galerías de su casa de San José de Costa Rica, todas floridas de lianas azules.

Y sonrió de amor, al recuerdo de los suyos, que le esperaban en el país del sol: los niños un poco inconscientes, mohina la esposa, contrariada por el viaje aquel, "hijo de un capricho sentimental"... , decía ella, y que "sin necesidad" había separado de su Juan durante cuatro meses...

Bajó Juan la cuesta y entró en el pueblo que parecía desierto en aquella hora del medio día. Los hombres estaban en el campo. Algún piar de pollo, una voz infantil, un gorjeo de pájaro, acompañaban el reposo de las estrechas y obscuras calles medioevales, que sólo turbaban sus pasos. Por la cuesta de la Iglesia iba subiendo el caballero, mirando como antiguas conocidas las miserables casuchas de piedras centenarias, en cuyos negros portalones reía, de vez en cuando,—como una gota de luz,—la cabecita de oro y las carnes rosadas de un chiquillo rollizo, que le miraba, abriendo mucho los ojos y la boca.

Algunas aldeanas asomaron curiosas al paso de aquel forastero de porte señoril, vestido de blanco de

pies a cabeza con el rostro oculto bajo el ala del sombrero.

En la plaza de la Iglesia, completamente desierta, paróse Juan delante de la puerta del pequeño cementerio: unas tablas hechas pedazos, a través de las que se veían las hileras de nichos, y algunas cruces entre la hierba. Quiso entrar, pero estaba la puerta cerrada con candado. Allí en el fondo, levantábase la tumba de los señores del Encinar. Juan, poseído de una intensa emoción y de un profundo respeto, descubrióse y oró, por aquellos, que tanto le habían hecho sufrir, y que allí dormían el eterno sueño. Pensó en el mísero nicho de alquiler (concesión temporal que nadie en tiempo oportuno había cuidado de renovar) en el que fué enterrada su pobre madre en la ciudad, y cuyos restos no le había sido posible hallar la víspera en sus investigaciones... Pero dominando la ola del rencor y de la amargura, Juan, elevando su alma al creador, volvió a orar.

Un ruido de persianas, resonando en la desierta plaza, le volvió a la realidad. En el vecino caserón, donde la obra moderna había respetado el escudo encima de la puerta, asomaban por entreabiertas celosías unas curiosas y encantadoras cabecitas de muchachas, con manojos de claveles en el pelo.

Entonces, Juan, atravesó la plaza, y llamó a la puerta del caserón de sus mayores.

Pasadas las primeras impresiones, cuando vió venir a él, vacilante, temblona y lagrimosa la viejecita abuela, Juan se sintió desfallecer de emoción.

Una de las biznietas la llevaba del brazo, y el contraste formado por la vieja aldeana y la elegante señorita, era como la síntesis elocuente, de la historia de aquella familia durante aquellos veinte años.

A la puerta de la sala, detúvose la anciana un momento. Venía ya preparada, a la extraordinaria sorpresa, por sus hijos y sus nietos, y ella había querido bajar a recibir al hijo de su hijo. Le reconoció muy pronto por su ancha frente, por su pelo rizado, por su boca voluntariosa y por el color garzo de sus ojos, como los de su madre. Pero le vió delante de ella—encorvada por los años—tan alto y tan fuerte, le sintió tan triunfante, a aquel hombre que cuando niño, ella no había sabido amar, que inclinó la Abuela la frente hacia el suelo, como si de pronto hubiese sentido el peso de un mortal remordimiento.

Pero allí estaba el nieto, para sostenerla en sus robustos brazos. Y al sentirse sobre aquel corazón—por ella tantas veces herido—al contacto de aquellos labios que se posaban sobre su vieja frente arrugada, al oír aquella voz conmovida, que con infinita dulzura le decía: "¡Abuela!... ¡oh! ¡Abuela mía!", sintió que bajaba en su vieja alma rendida, la paz de un gran perdón, después del cual ya podía morir.

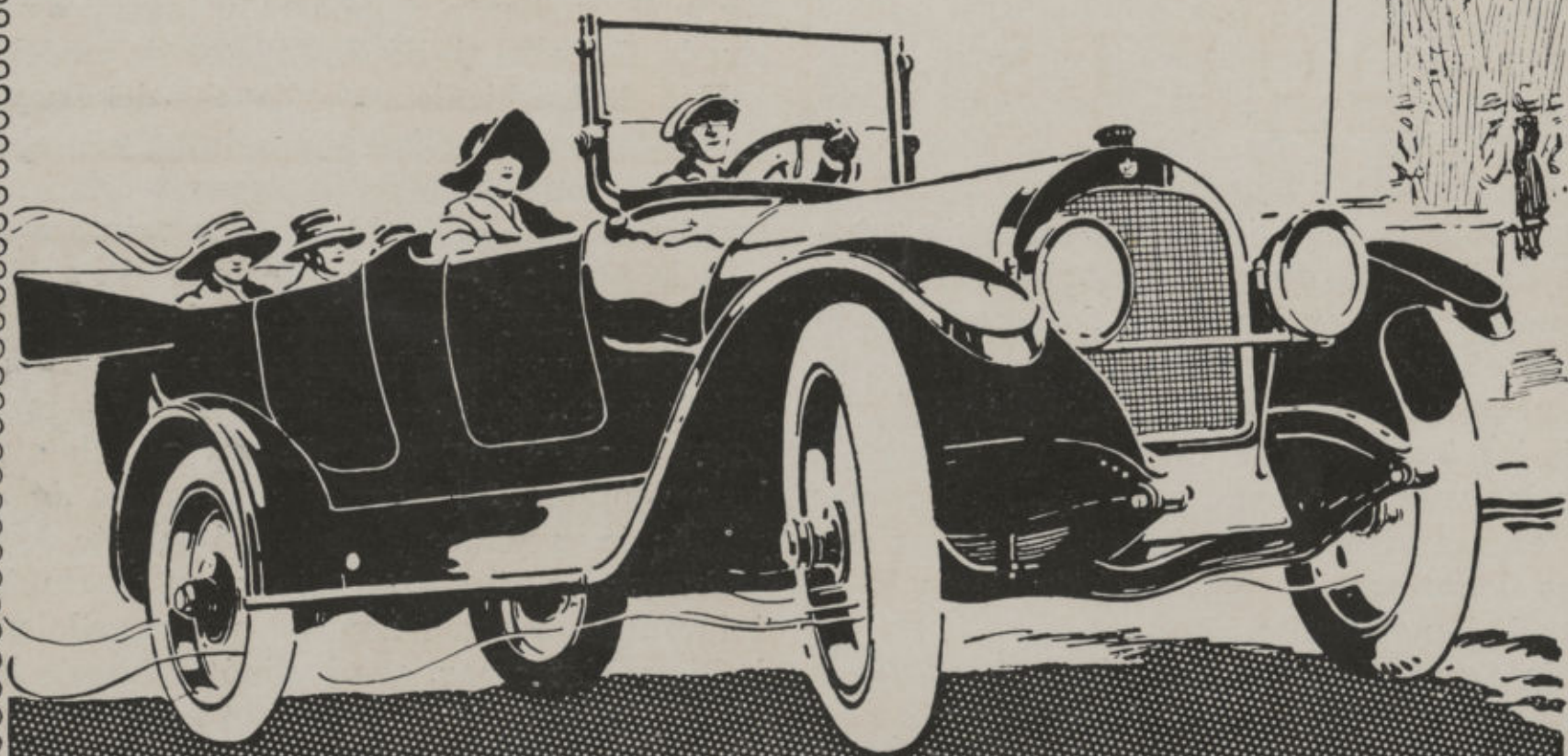
\* \* \*

—“Era lo único que faltaba a mi dicha, alma y vida de mi vida: haberles perdonado a todos, terminaba Juan, arrodillado delante de la esposa y besándole las manos con arrobamiento. ¿Me perdonas ahora el que me haya separado de vosotros estos meses?”

La luz se dormía detrás de la blanca e inmensa sabana de los cafetos floridos, cuya aroma de azahares



El automóvil mas  
elegante y el más  
económico  
en el consumo  
de  
gasolina.



**COLE 8**

*The Standardized Car*

**Cuban Auto Importing Co.**

Lonja del Comercio.

TINTORERIA AMERICANA

L A F L I N

VIRTUDES 15 TELEFONO A-2877

Planchar un flus, 75 cts.—Limpiarlo y plancharlo,  
\$ 1.00—Lavarlo, \$ 1.50.—Teñirlo, \$ 2.50.

Se recoge y entrega la ropa a domicilio

llenaba el ambiente. En el jardín sonaban alegres las voces de los pequeñuelos, entretenidos con los maravillosos juguetes que les trajera el padre, llegado de Europa aquella mañana.

Sonrió la esposa, y apoyando las manecitas en los hombros de Juan, acercó al suyo, muy dulce, el rostro de líneas severas, y hundió la mirada de terciopelo en las garzas pupilas. Entonces el esposo pudo ver en ellas una luz de infinita ternura y de completa entrega, que no recordaba haber visto todavía, ni en las horas de sus más ardientes desvaríos de amor.

## BOUQUETS

Mario de Brié en "El Dia"

El tercer número de esta Revista, que dirige el admirado caricaturista señor Conrado Massaguer y que corresponde al presente mes de Abril, llega a mi mesa de redacción.

¡Qué bello número éste!

Como "Social" no hay otra Revista en Cuba ni en toda la América latina.

Toda ella respira "chic".

Bien es verdad que el amigo Massaguer, su Director, es todo un artista.

## "Godoy's Diplomatic and Consular Review"

Revista Mensual Ilustrada  
Diplomática - Consular. ---

Redactor Representante en Cuba:  
Jorge Godoy

TEL. A-9253.

AYESTERAN.



**S**US AMIGOS  
PUEDEN COM-  
PRAR TODO LO  
QUE UD. LE OB-  
SEQUIE, — *MENOS*  
*SU RETRATO.*

American Photo Co.  
El Mejor Studio de  
la Habana

OBISPO 70 Tel. A 2851



**JARABE de**  
**AMBROZOIN**

PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA

UN TONICO GENERAL

**TONIKEL**

Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA  
NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS,  
COREA, AMENORREA, NEURAS-  
TENIA, MAL DE BRIGHT Y CON-  
VALENCENCIA DE LA GRIPPE, DE PUL-  
MONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.



De atractivas líneas como una  
mujer joven y bella, es el

**H U P M O B I L E**

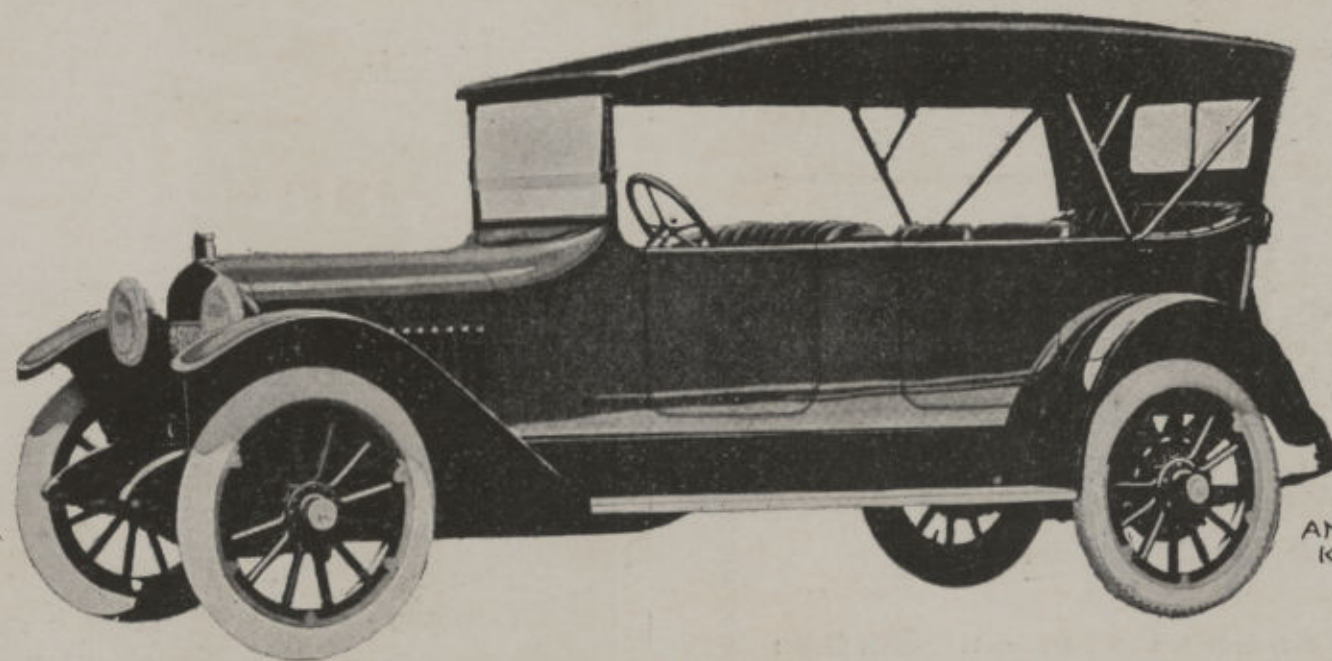
el carro preferido.

LOS AGENTES:

**HAVANA AUTO Co.**

EMPEDRADO Y MERCADERES

HABANA.



ANUNCIOS  
KESEVEN



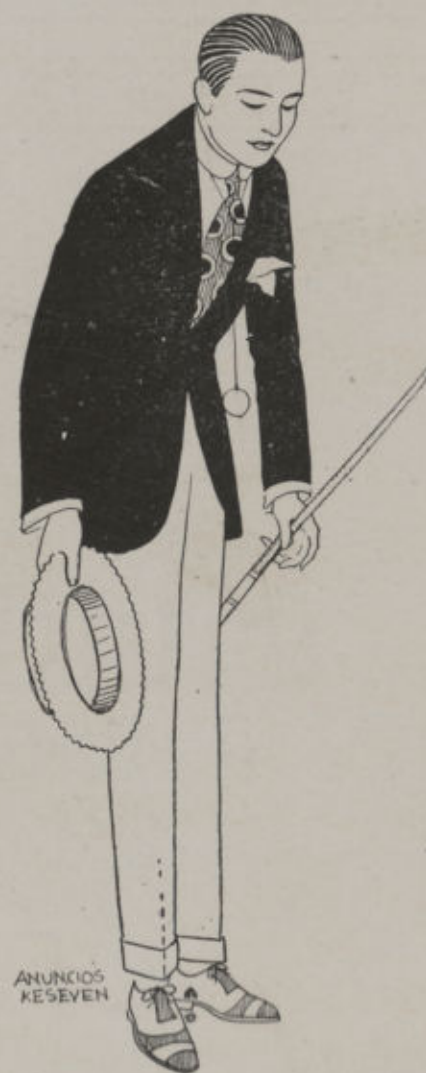
En uno de nuestros números anteriores publicamos un artículo en el que su autor, llamaba la atención sobre el poco amor que se tiene en Cuba por las flores.

Excepciones honrosas de ello la dan nuestros grandes jardines. entre los que figura en primera línea "El Fénix", del Sr. Carvalho, uno de los más antiguos y competentes cultivadores, con fines industriales, de las flores, en la Habana.



En esta sección, que inauguramos hoy, daremos todos los números alguna novedad en flores y jardines.

Hoy comenzamos ofreciendo a la admiración de nuestras lectoras el ramo de novia modelo Paquita que llevó al altar, la noche de sus bodas, la hoy Sra. Paquita Morales Pasalodos de Rodríguez-Cáceres.



ANUNCIOS  
KESEVEN

*A los pies de Ud...  
hay que darle buen calzado.*

U S E

**BANISTER**

*El público distinguido le dispensa el honor  
que merece.*

*EL ZAPATO ARISTOCRATICO*

*Agencia única en Cuba:*

**“LA GRANADA”**

*Mercadal y Ca., S. en C.*





# STERLING BRONZE CO

16-18 EAST 40<sup>TH</sup> STREET  
NEW YORK CITY



Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronces artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. - :- - :- - :- - :- - :-

# NEW YORK



A sido acogida con general beneplácito esta sección, que inaugu-ramos el número anterior. Es nuestra idea en este departamento el serles útiles a nuestros lectores, que viajen, y visiten la gran metrópolis.

En esta sección daremos a conocer los mejores hoteles, restoranes y tiendas de New York, sus principales edificios, sus bellos parques, sus interesantes museos y todas las cosas dignas de visitarse.

Como el que viaja casi siempre gasta, al menos lleva algo para adquirir lo que más le ha gustado, no vacilamos en recomendarles una visita a la Sterling Bronze Co., la gran casa de lámparas artísticas y efectos eléctricos de lujo. Esta firma (que tiene su casa principal en la calle 40 Este, número 18) acaba de hacer toda la regia instalación del palacio del popular Mr. Henry B. Ford en Dearborn, elegante resort cerca de Detroit.

El millonario en cuestión ha quedado, satisfechísimo de la Sterling Bronze Co.

Todos los principales bronce y lámparas de los magníficos hoteles St. Regis, Plaza, Biltmore, la Biblioteca Pública de New York y la magna estación del Grand Central Terminal, son también productos de esta casa.

No olviden visitarla al llegar a New York.

\* \* \*

En el número de Junio, por una inexplicable omisión, no le dimos crédito a los Sres. H. F. Huber & Co., de New York City, al hablar del regio vestíbulo del Hotel Prince George, que es uno de los mejores *foyers* de la ciudad.

H. F. Huber & Co., es una de las firmas más acreditadas de los Estados Unidos, proveen de muebles, cortinas, encajes, decorados, mármoles y bronce antiguos a lo más granado de la sociedad americana.

Esta es otra casa, que debe Ud. visitar. Está en la calle 40 E. No. 13.

\* \* \*

Según el censo de 1910, el estado de New York tenía 9.113,614 habitantes, de los cuales 4.767,000 eran de la ciudad de los Vanderbilts.

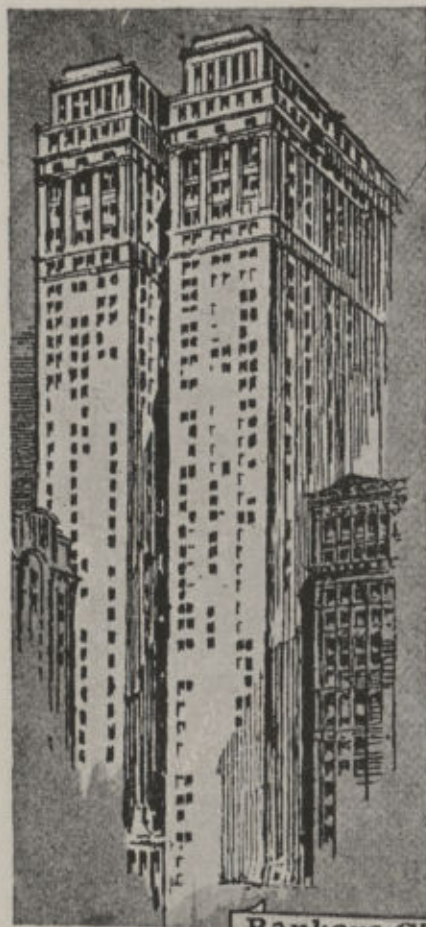
Esta se compone de los barrios de Manhattan, Brooklyn, Bronx, Queens y Richmond.

New York City está a 142 millas de Albany (capital del Estado), 882 de Atlanta (Georgia), 188 de Baltimore, 217 de Boston, 410 de Buffalo, 900 de Chicago, 1,344 de New Orleans, 90 de Filadelfia, 1,048 de San Luis, y 228 de Washington.

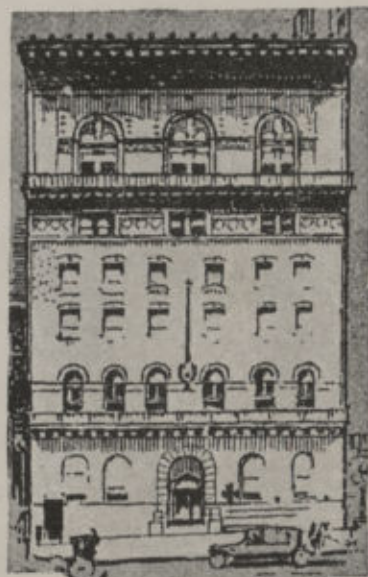
\* \* \*

Completamos aquí la lista de los principales clubs:  
 Engineers' . . . . . Calle 40 Oeste No. 32.  
 Fencers' . . . . . Calle 45 Oeste No. 6.

Friars' 45 Oeste No. 107.  
 Hardware, B'way No. 253.  
 Harvard, 44 Oeste No. 27.  
 Knickerbocker 5<sup>a</sup> Ave. 319.  
 Lambs' 44 Oeste No. 128.  
 Lawyers' B'way No. 115.  
 Liederkrantz, 58 E. No. 111.



Bankers Club and Cafe Savarin



Lotos Club



Montauk Club



New York Yacht Club



Down Town Assn.



Crescent Athletic Club





## La Colección de Alfombras y Tapices Orientales de Kent-Costikyan,

se distingue de las demás, por dos factores importantísimos, que resultan extraordinarios en esta época, cuando casi todos los principales mercados de alfombras en el orbe, están cerrados o paralizados sus trabajos.

—Esta colección es completa en su variedad de tamaños, formas y colorido, lo mismo en los tipos antiguo o moderno oriental mas escogidos.

—Los precios no son mas altos que antes de la guerra, o sea antes de que fueran interrumpidas las negociaciones con estos mercados.

Con condiciones tan estimables como éstas, solo nos resta, el invitarle a una visita a nuestros salones de exhibición, al llegar Vd. a New York.

# KENT-COSTIKYAN

TRADING CO. INC.

ALFOMBRAS ANTIGUAS *y* MODERNAS DE ORIENTE, EUROPA *y* AMERICA

QUINTA AVENIDA NUM. 485, NEW YORK, U. S. A.

FRENTE A LA BIBLIOTECA PUBLICA.

Lotos..... Calle 57 Oeste No. 110.  
 Manhattan ..... Avenida Madison esq. a 26.  
 Masonic..... Calle 24 Oeste No. 46.  
 Merchants'..... Calle Leonard No. 106.  
 Metropolitan..... Quinta Avenida y Calle 60.  
 National Arts..... Parque Gramercy No. 14.  
 New York..... Calle 40 Oeste No. 20.  
 New York Athletic..... Calle 59 Oeste No. 58.  
 Players'..... Parque Gramercy No. 16.  
 Princeton..... Calle 21 Este No. 121.  
 Republican..... Calle 40 Oeste No. 54.  
 St. Nicolas..... Calle 44 Oeste No. 7.  
 Salgamundi..... Calle 12 Oeste No. 14.  
 Transportation..... Avenida Madison y Calle 42.  
 Union League..... Calle 39 Este No. 1.  
 Union..... Quinta Avenida y Calle 51.  
 University..... Calle 54 Oeste No. 3.

### DOS BUENOS HOTELES

Muy *patronizados* por los cubanos son el Wolcott y Van Rensselaer.

Del primero ha sido buen cliente, nuestro primer magistrado, el General Mario G. Menocal.

### EL HOTEL MC ALPIN

Mr. Elbert, representante de este soberbio hotel neoyorkino, nos hizo una visita. Nos felicitó por la idea de esta sección y, de paso, nos habló de lo mucho, que hará el *management* actual del "Mc Alpin" por atraer el selecto turismo *from Cuba*.

El Hotel cuenta con representantes españoles, que reciben y atienden a los pasajeros en los muelles y estaciones de ferrocarriles.

### EL CIRCULO PAN-AMERICANO

En el *Hotel Mc Alpin* se halla este club, que ocupa parte del piso veinte y dos. Este club se dedica exclusivamente a servir los intereses de los Latino-Americanos; allí se hallan las más importantes publicaciones de la América española, incluso SOCIAL.

PARIS

LONDRES

**H. F. HUBER & Co.**

13 EAST 40 STREET  
 NEW YORK CITY

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
 Objetos de Arte.

REPRESENTANTE EN LA HABANA

**Reciprocity Supply Co.**

OBRAPIA 25

## DIRECTORIO

DR. JUAN B. DOD

DENTISTA

Bernaza 36. Teléfono A-4073.

DR. RODRIGUEZ MOLINA

EX-JEFE DE LA CLINICA DEL DR. P  
 ALBARRAN

*Enfermedades de las vías urinarias*

Horas de clínica: de 9 a 11 de la mañana. Consultas particulares: de 4 a 6 de la tarde. Señoras: horas especiales, previa citación.

Lamparilla 78.

DR. VICENTE GOMEZ

OCULISTA

Oídos, nariz y garganta. Consultas de 1 a 4. Teléfono A-2208, Habana 51, altos.

DR. ADOLFO REYES

Estómago e intestinos, exclusivamente. Consultas: de 7½ a 8½ a. m. y de 1 a 2 p. m.

Lamparilla 74, Teléfono A-3589.

DR. E. FERNANDEZ SOTO

Garganta, nariz y oídos. Especialista del Centro Asturiano

Malecón 11, altos, esquina a Cárcel.

Teléfono A-4465.

DR. PEDRO A. BARILLAS

Especialista de la Escuela de París  
 ESTOMAGO E INTESTINOS

Consultas: de 1 a 3.

Genios 15. Teléfono A-6890.

DR. FERNANDEZ TRAVIESO

CIRUJANO

Especialista en enfermedades de señoras  
 De 1 a 3. Salud 75, Tel. A-1383.

DR. JOSE VALDES ANCIANO

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

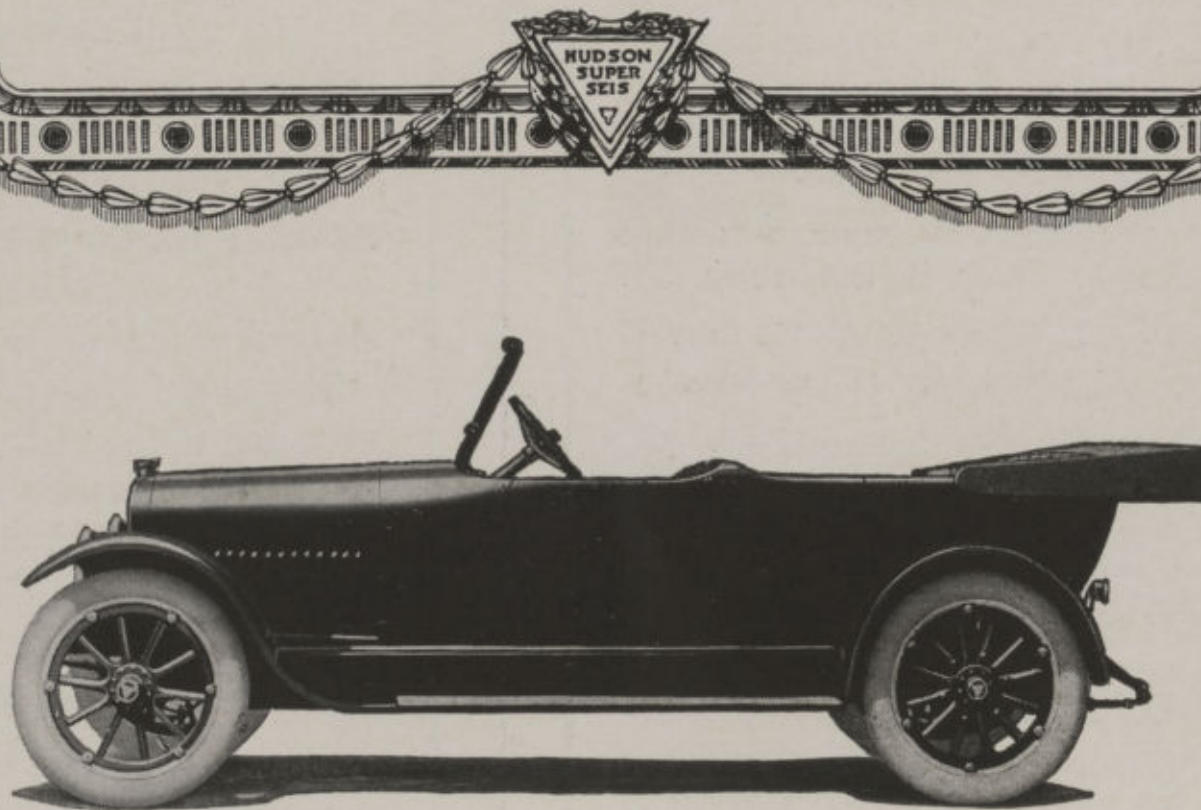
San Lázaro 223.

DR. HORACIO FERRER

OCULISTA

Neptuno 36. Telef. A-1885.





## El Super-Seis

**E**L MOTOR del SUPER-SEIS contiene un invento completamente nuevo en la construcción de automóviles, cuyo invento está patentado y las patentes son propiedad exclusiva de la compañía HUDSON.

Por medio de este nuevo invento el desgaste del motor deja virtualmente de existir y la vibración y fricción quedan abolidas casi por completo.

Un SUPER-SEIS, de los fabricados para la venta, recorrió 1350 millas en un velodromo á una velocidad constante de 70 millas por hora. En prueba en carretera hizo un recorrido de 7000 millas á través de montañas y desiertos. En ninguno de los coches se notó señal de desgaste en el chasis.

El SUPER-SEIS se hace con cinco modelos de carrocerías, cada uno un perfecto tipo de hermosura y lujo. Son del estilo europeo.

**PHAETON 7 PASAJEROS \$2,100**

PUESTO EN LA HABANA

PIDAN CATALOGOS A

**LANG & Co.**

PRADO 55. HABANA. TELEFONO A-8614.

# AUTOMOVILES

Aquí, donde el automovilismo ha alcanzado un auge extraordinario en pocos años, se sentía la necesidad de una asociación que uniese a los entusiastas y profesionales, con el objeto de laborar juntos por el adelanto y progreso del sport nuevo y civilizado del siglo.

Acaba de constituirse el "Automóvil Club de Cuba", presidido por el entusiasta y distinguido *sportman* Dr. Arturo S. de Bustamante, auxiliado por personalidades tan prestigiosas como los Sres. Ramón G. Mendoza, Orestes Ferrara, H. Upmann, Elicio Argüelles, Octavio Seiglie, A. G. Domínguez, M. L. Linares y Carlos Fonts.

Sus fines, según vemos en una revista profesional, no pueden ser más altruistas: velar por los intereses de cuantos con automóviles intervengan, ya sea por sport, por utilidad, por recreo, por negocio o por profesión; procurar el mejoramiento de las condiciones en que se desarrolla el ambiente automovilista; conseguir beneficios para todos, entre ellos, ventajas en la circulación, permisos, matrículas; arreglo de carreteras, paseos y calles; rebajas en los precios de la gasolina y accesorios; facilidades en el turismo internacional; mejoras beneficiosas en los Aranceles de Aduana y otros proyectos que forman parte de un vasto programa de gran sentido práctico y de positiva utilidad.

\* \* \*

La "Havana Auto Co." ha vendido últimamente, los siguientes automóviles de las distintas marcas que representan en Cuba:

- "Mercer": Sr. Feliciano Risech.
- "Mercer": Sra. de José M<sup>a</sup> Fernández.
- "Renault": Sr. Lesmes Pascual.
- "Renault": Sr. Luis G. Mendoza.
- "Pirece-Arrow": Mr. Norman H. Davis.
- "Hupmobile": Sra. Vda. de Fernández de Castro.
- "Hupmobile": Sr. Néstor G. Mendoza.
- "Hupmobile": Sr. Mario G. Mendoza.
- "Hupmobile": Dr. Pedro Barillas.
- "Hupmobile": Sr. Laureano Roca.
- "Hupmobile": Sr. Jaime Valls.
- "Hupmobile": Sr. Pedro Vargas.

\* \* \*

La "Cuban Auto Importing Company", ha tenido durante el mes pasado el siguiente movimiento de carros:  
En la Habana:

General Llaneras, Senador por Pinar del Río: "Cole" 360.

Pierre Abreu: "Stutz Special".

En Santiago de Cuba ha vendido, también a los Sres. Alfredo Brooks, Angel Fernández, Mariano Coca, Luis Brooks.

Todos "Cole" Ocho.

Juan Morán: Roadster "Stutz Special".

José Gómez: "Stutz Bulldog Special", 4 asientos.

## UTILIDAD DEL PASILLO ENTRE ASIENTOS

Una de las características más ventajosas de los modelos norteamericanos para 1916, ha sido el pasillo abierto entre los dos asientos delanteros, que eran antes uno solo corrido. Además de ofrecer acceso fácil e inmediato al compartimiento del frente, en donde se halla el volante de dirección y los aparatos reguladores situados sobre el tablero tras el motor, permiten al motorista acudir en ayuda de los que ocupan el resto del coche, sin tener que abrir portezuela alguna, ni salir fuera del vehículo. En ciertos tipos los asientos son giratorios y móviles, en cuanto a la distancia a que quedan de los posteriores, y los hay también en los que se pueden retirar de sus montajes, en cuanto así conviene, siendo ésto de no poca ventaja para los que hacen prolongadas excursiones campestres y usan su automóvil como hotel, al menos

durante la noche, por ser muy fácil colocar allí una cama de campaña y ajuar completo. Otra ventaja es la de que permite igualmente disponer de mayor espacio para transportar bultos voluminosos, tales como cochecillos para criaturas, tiendas de lona con que acampan al aire libre y toda clase de víveres.

## LAS CARRERAS DE CHICAGO

La carrera de 300 millas de Chicago ha sido ganada por Darío Resta sobre carro "Peugeot", habiendo empleado 3 h. 2 m. 31 s., lo que representa un promedio de 98.62 millas por hora. En segundo lugar llegó Ralph de Palma sobre coche "Mercedes".

Los tres coches "Delage" inscritos con los *drivers* De Vigne, Le Cain y X, no corrieron, pues su propietario Harry Harkness ha decidido retirarlos de todas las carreras de la temporada impresionado por los accidentes ocurridos últimamente por dos de estos coches en las carreras de Sheepshead e Indianapolis.

# Robes, Manteaux y Corsets



Ismael Bernabeu

:: y Hermanas ::



Aguacate 52. Teléfono A-1597.



Una silueta elegante  
solo se consigue  
con un buen corset.

## Bon Ton CORSETS

EL ENCANTO Solís, Entrialgo y Cia. SAN RAFAEL Y GALIANO

# MODAS FEMENINAS



1. Miss Anita Stuart, con un traje de baño de la casa Lord and Taylor.—2. Traje para *Garden party*, de tafetán rosa y blanco, de cuadritos, de la casa J. M. Gidding; parasol de Follmer Clogg.—3, 4 y 5. Misses Pearl Brown, Catalina Gray y Dolly Ward, luciendo hermosos trajes de baño en la exhibición de modas a beneficio de los aliados, celebrada en Madison Square Garden, en el mes de Mayo.

(Fot. International Film Service.)



*Desde el primero de Julio  
cuentan las damas y caballeros  
con una nueva Clínica  
Electro-Dental*

*en*  
**NEPTUNO NUM. 68**  
*FRENTE A "LA FILOSOFIA"*

*El doctor Gatell, que cumple lo que  
ofrece en sus anuncios, abre esta  
nueva clínica electro-dental, de-  
mostración palmaria de su crecien-  
te éxito.*

*En las clínicas de Monte 269, Egi-  
do 31 y Neptuno 68, frente a LA  
FILOSOFIA, encontrará Vd. den-  
tistas de sólida reputación científi-  
ca que examinen su boca, materia-  
les adquiridos en los mejores cen-  
tros de París, Londres y Nueva  
York, trabajos garantizados  
y precios económicos.*



**PUENTES DE ORO.....\$ 3.00**

**EXTRACCIONES .....\$ 0.50**

*Millares de personas pregonan la seriedad  
que imprime a sus actos la dirección  
científica de las clínicas Electro-Dental  
y lo perfecto y sólido de su trabajo.*

# THE FAIR

La Casa Predilecta  
para las Damas  
Habaneras.

VENTA

extraordinaria

durante el mes de

A G O S T O

EN

Vestidos

DE

Georgette,

Marquissette,

Lingerie, Tafetán,

Telas Rayadas,

Crepe de Chine,

Charmeuse, Tul,

y Encaje.

Blusas

de las telas arriba

mencionadas.

Sayas

de Vichi,

Gabardine,

Palm Beach,

Piqué,

Géneros Rayados

y Corduroy.



Elegancia, Estilos,

Novedades,

Creaciones de las

Ultimas Modas,

siempre se

encuentran en

**THE FAIR**



El Hogar

de los Ultimos

Modelos.

**THE FAIR**

# THE FAIR

San Rafael Núm. 11

Teléfono A-6176

Habana.

# MODAS FEMENINAS



1. Traje mariposa, para de noche, de punto turquesa, cuerpo y pannier de tafetán azul, de la casa J. M. Giddings & Company.—2. Elegante modelo de calle, de Bonwit Teller Co.—3. Traje de soirée, de la casa de Russek & Co. Zapatos de Cammeyer.—4. Traje de soirée Doucet con tul zafiro, de J. M. Giddings & Co. Zapatos de Cammeyer.—5. Traje de baile, de la casa J. M. Giddings and Co. Zapatos de Cammeyer.—6. Traje de noche, con flores pintadas, de gro blanco de Londres, de la casa Russek & Co. Zapatos de Cammeyer.

*Fot. International Film Service.*

CHEZ

# DUBIC

Perfumería

Peluquería.

OBISPO 103,

TEL. A-3556.

Habana



*RRA*

PROPAGANDAS  
ARTÍSTICAS  
A-4061

¿Confortable,

Duradera,

y Económica?

Únicamente la ropa

interior

*RRA*

Sea Vd. práctico,

úsela y convéncase.

## Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

Propagandas Artísticas A-4061.

# MODAS MASCULINAS

## EL ARTE DE SABER VESTIR



**M**UCHO se ha escrito en todos los tiempos del arte de vestirse, de la moda que, a pesar de ser un tirano absoluto y odioso, es obedecido ciegamente por todo el mundo.

Nadie sabe donde nació este despota social, nadie puede decir el tiempo que durará uno de sus frecuentes caprichos, que desaparecen con la misma inconstancia con que entran en escena, que subyugan un tiempo más o menos largo, y que han hecho hacer a la sociedad cosas tan extraordinarias que, analizadas seriamente muchas veces nos parecerían ridículas.

Sin embargo, la moda, tirana y todo, cuenta con millones de súbditos sumisos, que esperan ansiosos sus nuevos caprichos y sus leyes despóticas. Los escritores de todo tiempo, los observadores de toda época y los cronologistas, están de acuerdo en que la moda es algo artístico, algo bello, algo sublime dentro de su apariencia superficial y vana.

El arte de vestirse da personalidad al hombre, y traza líneas inequívocas que nos muestran un alma o un carácter.

La elegancia no depende de la moda, ni del sastre, ni del corte, ni del color; la elegancia es algo innato, particular y completamente individual. Los que se creen elegantes porque obedecen ciegamente a los caprichos de la moda, están equivocados. La historia nos demuestra, desde Petronio hasta Brummell, que la elegancia es hija del gusto, de la gracia, del refinamiento y del arte personal. Y justamente porque no han seguido la corriente impuesta por la moda, los célebres elegantes de todas las épocas han llegado en tal carácter hasta nosotros.

Así, pues, los rebeldes a tal tiranía, los revolucionarios de tal régimen, son los únicos que pueden ostentar con orgullo el título de elegantes.

No se crea, sin embargo, que la elegancia masculina consiste sólo en rebelarse contra la moda imperante, pues el que tal cre-



yere, expuesto está a caer en el lado opuesto, es decir: en el ridículo.

El romano elegante sabía lanzar y recoger su toga con cierta elasticidad y gracia particular en las asambleas públicas, con gesto arrogante y amplio ademán. Así, pues, la toga no era lo esencial en la elegancia del tribuno romano, era él mismo que, con su *sprit* especial, rodeaba su persona que armonizaba con la cadencia de los pliegues de su toga. Su busto y sus gestos eran en tal caso la verdadera elegancia.

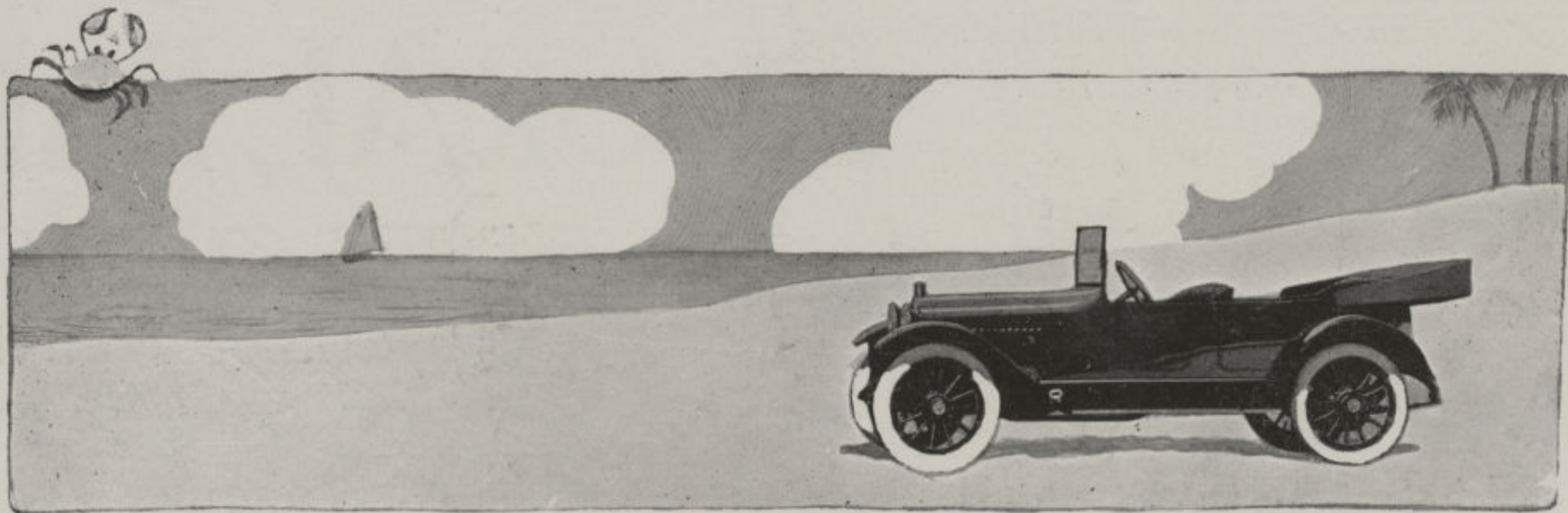
El antiguo vestido español, con su maravilloso sombrero Rembrandt, fué llevado por finos caballeros que, al sencillo acto de saludar, daban una primordial importancia, tanto, que cada gesto, cada ademán era objeto de un delicado estudio, única manera de llegar a la sabia distinción y elegancia a que llegaron. El hombre, pues, también en este caso, fué el que produjo esa maravillosa y austera gracia española, en la que muchos grandes artistas se inspiraron.

Brummell, el célebre *dandy* londinense, fué el jefe y el promotor de un movimiento elegante y original, que tuvo muchos imitadores; sus finezas y su buen gusto, representaban asimismo un encomiable esfuerzo personal, del que deberían tomar buena nota nuestros elegantes de hoy, que sólo saben seguir la corriente que el capricho de un sastre cualquiera lanza como última ley de la tirana moda.

En la actualidad no hay, no existen los verdaderos elegantes, pues no merecen tal nombre los que obedecen ciegamente a la uniformidad pregonada por un siglo indeciso, que no tiene iniciativas propias, y que si marcha en todo sentido, es porque las minorías revolucionarias accionan sin tenerle en cuenta. Los elegantes de nuestra época llegan al *gomoso* o al *rastacuero* con más facilidad que se aproximan al *dandy*; y esto se debe a la desorientación del gusto artístico moderno, a la falta de personalidad que ha producido el rasero democrático, y a la despreocupación indivi-







## LAS REGATAS DE VARADERO

El carro que hizo el mejor recorrido de la Habana a las playas de Varadero fué el HUPMOBILE.

El cap. del crew del Vedado Tennis Club, Mario Mendoza (Fufiri) hizo el recorrido en 4 horas y cinco minutos desde el Vedado Tennis hasta el Hotel Varadero, haciendo un promedio de consumo de 26 kilómetros por galón de gasolina, con 4 remeros dentro.

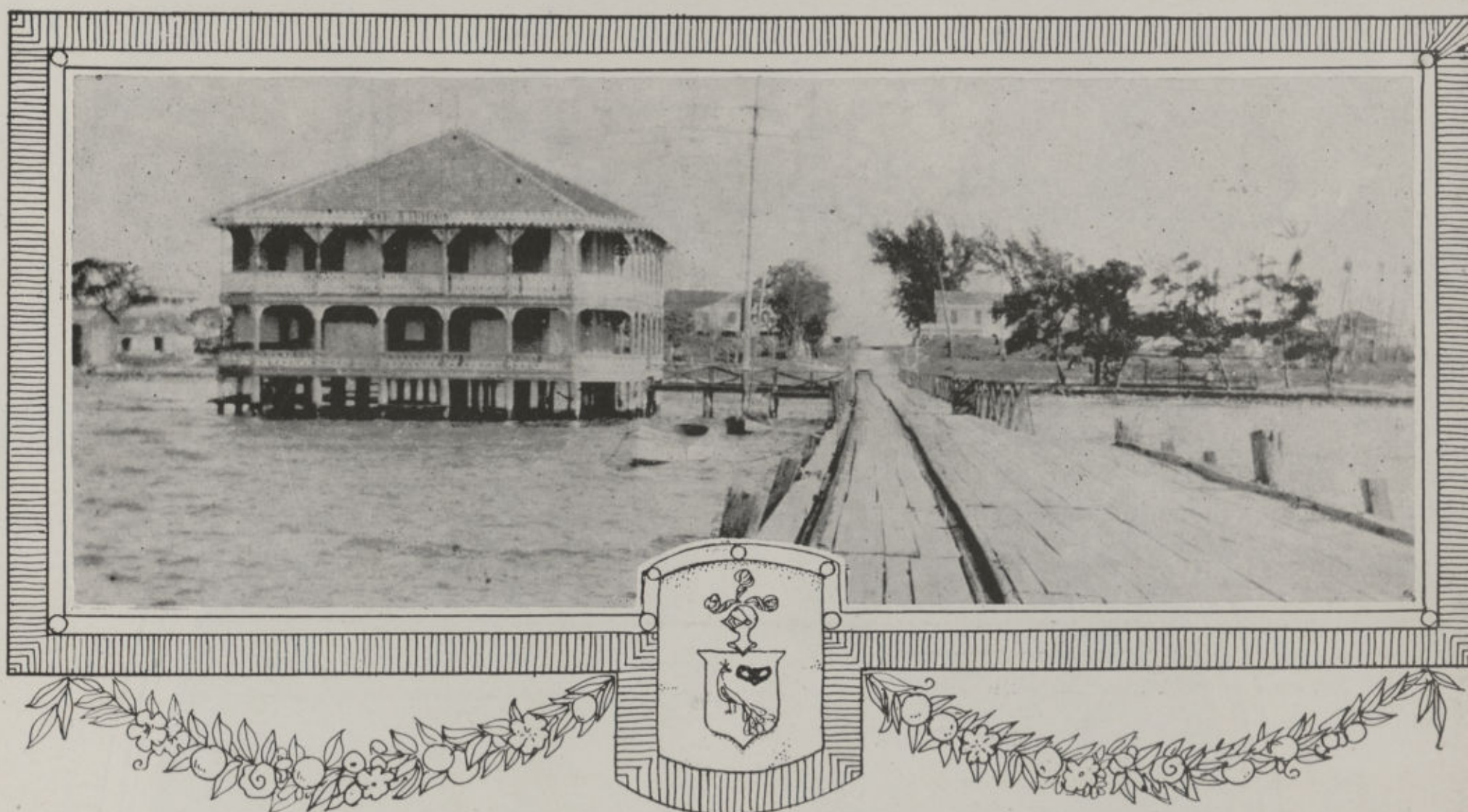
En otro iban el Dr. Barillas, Conrado Massaguer y Emilio Roig haciendo un recorrido de menos de 4 horas desde el Parque Maceo hasta la calle Real, Cárdenas.

Salieron 16 HUPMOBILE de la Habana, que dieran su nombre en la Agencia, no teniendo el más mínimo accidente ninguno de ellos en la carretera.

HAVANA AUTO COMPANY

RENAULT, HUPMOBILE, PIERCE-ARROW, MERCER

EMPEDRADO NUM. 5. — HABANA.



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

## SUMARIO

Portada .....	Massaguer		<i>Sr. Juan de Dios García Kohly</i> ....	Campbell Studios	7
<b>LITERATURA.</b>			<i>Srta. Eulalia Lainé</i> .....	American Photo Co.	8
<i>Espirales de humo</i> .....	Héctor de Saavedra	5	<i>Srta. Florinda Moya</i> .....	Colominas y Ca.	10
<i>El Anillo Nupcial</i> .....	Pedro Ferrer Gibert	6	<i>De Lake Placid</i> .....	Godknows	14
<i>Long Beach</i> .....	Fronçois G. de Cisneros	9	<i>Sra. Caridad Laguardia de Domínguez</i>	Am. Photo Co.	16
<i>Sombras que pasan</i> .....	Raimundo Cabrera	12	<i>Arte Decorativo</i> .....	Huber	17
<i>Cartas Criollas</i> .....	Milio	13	<i>Nota de Arte</i> .....	López y López	18
<i>El poeta</i> .....	Froilán Turcios	14	<i>Arte Arquitectónico</i> .....	American Photo Co.	19
<i>Glosario Pasional</i> .....	F. G. de C.	15	<i>De la Playa Azul</i> , Leuthold, López y López y Pedrinky		23
<i>La Primera Cana</i> .....	C. Karr	17	<i>De Saratoga</i> .....	F. Acosta	28
<i>Varadero</i> .....	Roig de Leuchsenring	20	<i>Flores</i> .....	Solís	49
<i>Saratoga—New York</i> .....	Francisco Acosta	29	<b>OTRAS SECCIONES.</b>		
<i>La apuesta del Rey</i> .....	Jean Moreas	44	<i>Julio Social</i> .....		32
<b>CARICATURAS.</b>			<i>New York</i> .....		39
<i>Las Regatas de Varadero</i> .....	Massaguer	22	<i>Automóviles</i> .....		47
<i>Ellos: Eloy Martínez</i> .....	Massaguer	35	<i>Modas Masculinas</i> .....		51
<b>FOTOGRAFIAS.</b>			<b>ILUSTRACIONES.</b>		
<i>Sra. Renée Molina de García Kohly</i> , Campbell Studios		4	Dibujos de Massaguer, fotografías de Cisneros, American Photo Co., Lorente, Solís y Pedrinky.		

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).

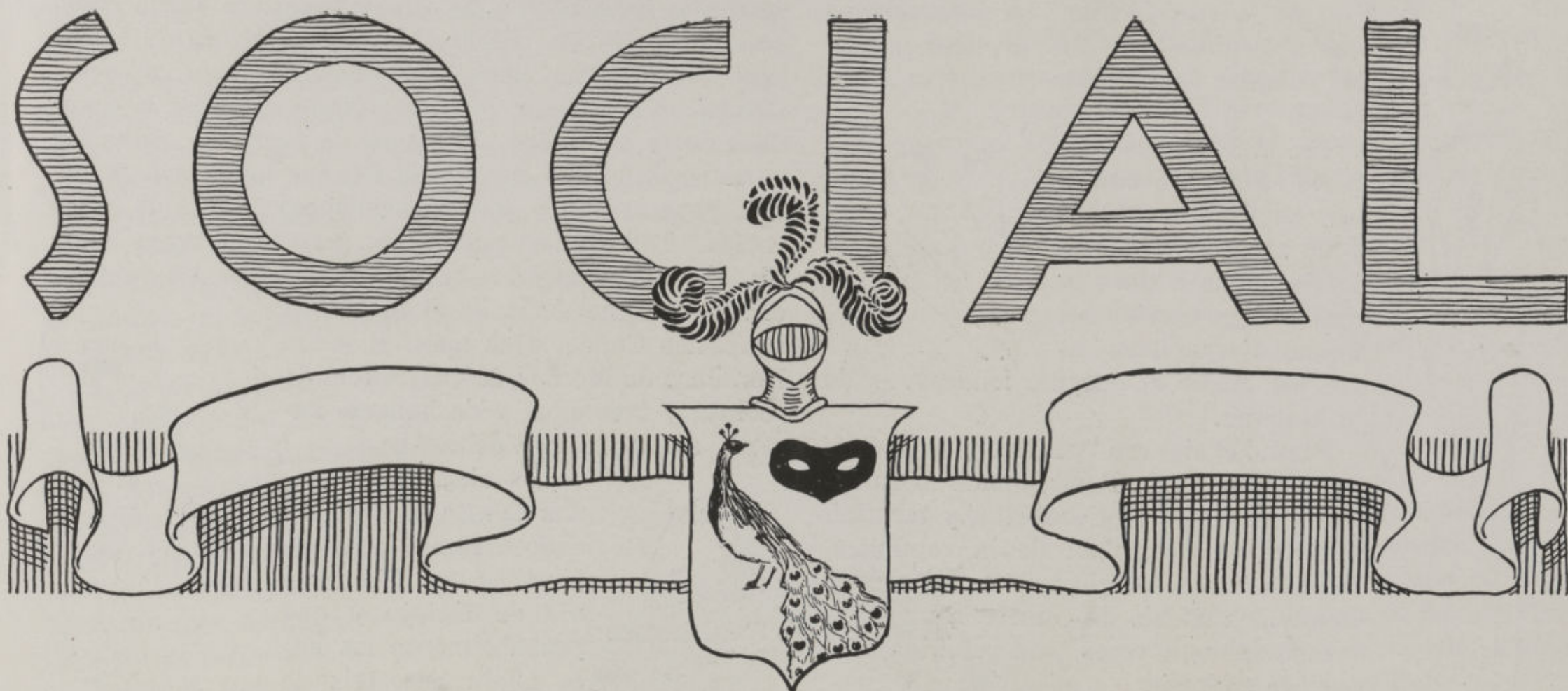




SRA. RENEE MOLINA DE GARCIA KOHLY

Esposa del Ministro de Cuba en la Corte de la Reina Guillermina y en la República Helvética

*Fot. Campbell Studios.*



# ESPIRALES DE HUMO

POR HECTOR DE SAAVEDRA



**H**AY franceses para todo. Nadie pudiera creer que en medio de las angustias que está pasando aquel heroico pueblo, algunos ciudadanos recordaran la fecha del centenario del tabaco, para celebrarla, como han hecho en París unos cuantos miembros del club llamado por su nombre de pila

“L’Union artistique”, y por apodo *L’epatant* a causa del asombro que debe producir.

Los socios de este club, que volvieron a encontrarse reunidos en aquella famosa terraza que da a la plaza de la Concordia, estaban vestidos, aun, con el uniforme, un tanto maltratado, que usaban en la campaña y venían, con permiso de ocho días, el uno del frente alsaciano, el otro de la línea del Este francés, y los más de Verdún.

Después de las expresiones familiares y de las expansiones *tiernas* y privadas que hago bien en suponer, los “poilús” se reunieron en el club, que es para todo hombre de sociedad un segundo “home”, y a veces un primero, como sucedía al Sr. Miguel Valdés Montalvo, en nuestro “Unión”, antes de *agregarse*, por espíritu de laboriosidad, a la legación cubana de París.

Aquellos jóvenes, la mayor parte de la primera nobleza de Francia, no tuvieron mejor idea, al verse reunidos, que celebrar con una comida el centenario del tabaco.—“De esta manera—dijo uno de ellos—los que nos vayamos al otro mundo, y es probable que seamos todos en cuanto regresemos a la acción, nos habrá

precedido para remontarnos al espacio, el humo de los cigarros, tan etéreo como nuestras almas.”

Sabido es que en Europa lo que nosotros llamamos “tabaco” allí se conoce por *cigarro*, como en los Estados Unidos. En Madrid le dicen “puro” al tabaco torcido y “pitillo” al cigarro de envoltura de papel. En Francia y en Italia se le llama “cigarrito” a este último.

El uso del cigarro tiene su historia. ¿Cómo no, cuando se dice de los hombres que bien dichosos son, como los pueblos, cuando no la tienen? En un escrito de Jules Bertaud he leído que el prestigio del cigarro (léase “tabaco” para los cubanos nativos y naturalizados) había caído a causa de su excesiva “democratización”. Cuando apareció el cigarro, en París, conquistó a la *élite* de la sociedad. Apenas empezaron a usarlo en el boulevard de Gand, algunos extranjeros, cuando los *dandys* lo adoptaron inmediatamente. Durante la primera mitad del siglo pasado no se trató más que de los “havanés de luxe”. Se fumaba el cigarro o no se fumaba. El “cigarro”—decía Roger de Beauvoir en la *Mode*—es la suprema expresión de elegancia en el *dandy*. Es, a la vez, el supremo buen tono y la suprema insolencia. No se recomendará bastante al que quiera ser un verdadero



*lion*, el usarlo y hasta abusarlo.

Cuando Alfredo de Musset, Arvers, Guttinguer, y sus amigos salían del café de París, iban a visitar a una linda rubia que despachaba en el *bureau* de ta-





bac de la *rue Laffite*. La bella estanquera llenaba con sus propias manos los bolsillos del célebre poeta.

En el Segundo Imperio el cigarro vino a ser un objeto de lujo y un signo de riqueza. De esta época data la figura legendaria del financiero que lleva entre los labios el enorme *londres*... de la Habana.

Siguió el cigarro "político", en el *Café de Madrid*... de París, donde lo fumaban los amigos de Gambetta, y terminó siendo una conquista de la república, con gran desprestigio aristocrático. Hoy es ya un artículo de comercio, vulgar e insoportable, a veces, aun para los mismos fumadores.

La historia del tabaco, en Cuba, nadie se ha cuidado de anotarla. En la *Historia de Indias*, obra del Padre las Casas, nada se menciona, pero es una presunción muy fundada que Diego Velázquez mascaba *andullo* del levante.

Entre los cubanos sin distinguir origen, y entre los europeos aclimatados hay terribles fumadores. El general Rafael Montalvo, por ejemplo, enciende un ta-



baco a la terminación de otro y hace una rueda como una sierra *sin-fin*. El Sr. Marques Sterling, el talentoso y distinguido periodista, suele no tener, a veces, el tabaco en la boca, pero es porque entonces lo mantiene entre los dedos. El Conde de Lombillo usaba los puros en vegiga y dentro de ella los había con la perilla para afuera y con la perilla para el fondo de la petaca. Todos eran excelentes; pero los últimos constituían "la crema de la crema", y esos "se los fumaba el niño", como decía de él mismo el simpático Conde. Que más: el señor Don José de Montes de Oca murió de setenta y tres años y de haberse fumado casi toda la Vuelta-Abajo.



Los elegantes cubanos de esta era, se han dado a fumar unos cigarrillos que dicen venir de Egipto y que probablemente los hace algún Sesostris de Kentucky en la libre América. Los prefieren por dos razones, mejor dicho, por tres: la primera porque son extranjeros y las dos que siguen porque son carísimos y... muy malos.

Nadie es capaz de imaginar lo que influye en el buen juicio una aberración de la moda.



## EL ANILLO NUPCIAL

Por PEDRO FERRER GIBERT

A CLARITA ARAUJO.

Mi idolatrada amiga: Te veo haciendo un mohín y diciendo que el comienzo de esta carta desentona con mi conducta hacia tí. Mas dispensa, hijita; la tardanza en escribirte no supone, ni mucho menos, enfriamiento en mi cariño.

Vivo tan alejada del mundo, que todo conato de relación con personas carísimas que lo frecuentan, me parece una burla a la memoria de mi pobre marido, cuya falta noto cada día más.

Si vieras lo triste, lo agobiada que estoy, me compadecerías con toda tu alma piadosa y caritativa.

En mis dos años de viuded no tuve un momento de alegría, un minuto de felicidad. La tristeza me agobia y aniquila. Tengo hoy tan presente a mi infortunado maridito, como el día aciago en que cerró los ojos para siempre.

Sólo una cosa proporciona cierto lenitivo a mi dolor; sólo una cosa me infunde alientos para seguir luchando: ello, como tú comprenderás, es mi Pedrín de mi alma, el hijito adorado, por cuya felicidad daría mi vida entera.

Perdona querida, mi escribir incoherente; mi cabeza, dominada de continuo por el aturdimiento, no acierta a hilvanar los conceptos que en ella rebullen.

Perdona también, ya que en perdones estamos, mi laconismo. Otro día escribiré más largo y tendido.

Recibe con estas líneas muchos besos, muchísimos besos de mi parte, y uno de parte de mi hijito de mi gloria.

MARUJA.

Hoy, 22 febrero 1911.

\* \* \*

A CLARITA.

Amiga mía queridísima: Mi tensión de nervios y de espíritu demoraron un día y otro día el escribirte la presente, en la que quiero dar rienda suelta a mi corazón confiándote una cosa que te va a sorprender de verdad.

No acierto a empezar... No sé cómo decirte... Perdono los tachones.

Sólo el ser tú mi mejor amiga me anima a abrirte el cofrecillo de mis secretos... En mi alejamiento del mundo y de la sociedad, ya sabes que no visitaba a nadie más que a la anciana marquesa del Romeral.

En una de esas visitas me fué presentado el Conde de Alfangar... Se me imagina verte leyendo curiosa, a toda prisa, lo que sigue. No quiero impacientarte.

Prosigo.

El Conde es lo que se llama un completo *gentlemen*. Cuenta unos cincuenta años; tiene el pelo y la barba rubios—; sin nada de agua oxigenada, no vayas a creer-te!—Es un gran *causer*; galante y exquisito en sus maneras e... hija de mi alma, me ruborizo al estamparlo... posee a la maravilla el arte de conquistar el corazón femenino... ¡Su seducción es irresistible!

Lo conocí una tarde, al morir el crepúsculo. En el salón reinaba una penumbra misteriosa. Mi hijo Pedrín animado quizás por la semi obscuridad, salió de su etiquetera, forzada inmovilidad, y empezó a saltar de butaca en butaca.

El Conde lo llamó y se lo encaramó sobre las rodillas. Al encender las lámparas alumbrose el cuadro que te describo, produciéndome un efecto que penetró en lo más hondo de mi ama.

Pedrín animado por las palabras y las caricias del Conde, ensortijaba sus dedos con la rizada barba rubia, mientras que Alfangar miraba a mi pequeño con ese aire de inefable ternura de los hombres que llegan al dintel de la vejez, sin probar las caricias de los niños.

Yo no dejaba de contemplar con éxtasis aquel grupo. De súbito, por cierta intuición que aun hoy mismo no me acierto a explicar, se me apareció el espectáculo tristísimo de un niño que se educa sin padre. A esa impresión siguió una mirada elocuente, dirigida al Conde, mirada que fué inmediatamente comprendida y contestada.

Una lágrima deslizóse por mis mejillas. Entonces el Conde, emocionado, posó un largo beso sobre la frente de Pedrín, y esa caricia parecióme sentir la repercutir sobre mis ojos humedecidos.

Excuso seguir con minucias. Tu perspicacia añadirá lo que omito para no hacer tan pesada esta carta.

Al primer momento de recibir la formal petición de mano, todo en mí se rebeló ante el ultraje a mi difunto marido, luego, al reproducirse en mi imaginación la escena en que Pedrín, sentado sobre las rodillas del Conde, acariciaba los rizos de su barba, sentí cierta disculpa... ¡Qué feliz parecía Alfangar junto a mi hijito! ¡Cómo expresaba su cariño al huerfanito!

Vino después esta reflexión: ¿Quién sabe? ¿Quién sabe, si desde el otro mundo mi pobre maridito aprobaba la adopción de Pedrín por el Conde, quien podría reemplazarle, dirigirle en la vida, hasta que llegara a ser un hombrecito?

Ya te lo dije todo, queridísima amiga.

Mi gusto hubiera sido, al comunicarte este episodio, tenerte a mi lado para contarte mil y mil detalles que

se escapan a la pluma, y hacer mayor mi contento con tu presencia.

¡Ah! Se me olvidaba: la fecha de la boda está señalada para dentro de quince días. Nada de publicidad ni boato. Mi difunto no me lo perdonaría.

Aquí mismo sobre el *secrétaire*, donde te escribo, brilla la sortija de bodas: un zafiro rodeado de brillantes, de un gusto ultra-exquisito.

Me llama mi hijito de mi alma y cierro de prisa la presente, no sin antes enviarte con ella miles de besos y abrazos y cuanto quieras de tu amiga

MARUJA

Hoy 10 mayo 1911.

\* \* \*

Septiembre 1912.

A CLARITA.

Amiga mía del alma: Me consta por experiencia que cuando la gente menos sabe, más murmura; de aquí el que te refiera de pe a pa lo ocurrido entre yo y el Conde, aunque me taches de loca.

La víspera de la boda me retiré tempranito a mis habitaciones, presa de fuerte jaqueca. Curiosa abrí el estuche de la sortija nupcial para admirar una vez más su buen gusto y riqueza.

Quise ponérmela y contemplarla aislada de mis demás sortijas, que eran otros tantos recuerdos de mi pasada vida conyugal; pero juzga de mi asombro, cuando tras de mirar junto a la lámpara los cambiantes de su pedrería, intenté sacarla y guardarla de nuevo dentro el estuche, y vi que no salía; la falange de mi dedo, cual si se hubiera hinchado, obstruía el paso de la sortija. Parecía que un poder sobrenatural me obligaba a retenerla para siempre en mi dedo.

Sentí como un frío intenso que recorría todo mi cuerpo, haciendo castañetear mis dientes en un temblor nervioso, mientras la sangre se agolpaba en mi rostro, sofocándome.

Fuí presa de un síncope; mis piernas flaquearon; el pavimento parecía hundirse bajo mis pies.

Me desmayé.

No puedo precisarte, amiga mía, el tiempo que duró mi desvanecimiento, ni tampoco lo que me ocurrió entonces. Una voz del otro mundo habló a mi oído misteriosamente, recordándome la fidelidad jurada a mi difunto marido.

Me levanté bruscamente; arranqué de un tirón la sortija nupcial y la arrojé lejos de mí, cual si fuese un objeto maldito, la prueba patente de un crimen.



Ldo. Juan de Dios García Kohly

Ministro Plenipotenciario de Cuba en Holanda, Miembro Permanente del Tribunal de Arbitraje de la Haya, nombrado recientemente también, Ministro en Suiza.



SRTA. EULALIA LAINE

*Fot. American Photo Co.*



**D**E MELON POUR COMMENCER?—Esta frase de ritual es la casuística de los camareros de sangre azul; gala y galana, ritmando extraña en su étnica procedencia con la algazara de los bailarines y el canto ronco del mar del norte, me rememoró toda la pasada historia de los balnearios de la dulce Francia y tuve que abrir bien los ojos para convencerme que estaba en una playa de Long Island, en un restaurant banal y casi vulgarucho con sus quintuples fanales japoneses y sus medallones donde en un estilo moscovita, danzarines orientales se retuercen o saltan con las piernas abiertas como fantoches policromos!

La gran democracia neoyorkina que llega en su indumentaria y en su alegría ruidosa a la vulgaridad desagradable se dislocaba en pasos acrobáticos, rígida como si fuese de leña, dura con toda la angulosa dureza de la raza sajona, marcaba pasos de grotescos *fox trots* y su anhelo de parecer originales los confundía con una de esas tribus de maorís que vi en Rotorua o en Samoa bailando la fantástica *haka*.

Pasaban fuertes y bronceados donceles, agarrados a insolentes y provocativas mujeres, con *sweaters* de seda de mil colores, faldas casi a las rodillas y curvas prometedoras que ondulaban voluptuosas al revoloteo de los *one-steps*; y en la plataforma una orquesta medio civilizada y medio bárbara, donde el violín cantaba entre los nasales cosquilleos de los *banjos* africanos y el tumulto caótico de timbales, silbatos, crócalos, trozos de leño, sirenas de automóviles; mientras en el ángulo, un extraño ser, melenudo, desdentado, con un perfil *charivarresco*, una especie de *Kleinzack*, con saltos de gorila y muecas que aturdirían a un guerrero japonés serrucha en un contrabajo, aureolado por la luz eléctrica; y los aplausos de aquella muchedumbre oliendo a perfumes de Coty, a langosta a la Newburg y sudor recalentado, enardecen a aquel Beethoven de *music-hall*!

Como hace cuatro lustros, los judíos concluyeron con la elegancia de *Long Branch*; ahora horadan con sus narices de buhos la poca distinción de *Long Beach*: gritones, espectaculares, vanidosos, han invadido con sus robustas esposas y sus brunas hijas los Hoteles de

más lujo, comprometen las mesas mejor situadas en *Trouville*, en *Healy* y en *Castles-by-the-Sea* y aturden con sus acentos semíticos como si fuesen dueños y señores de todo lo que brilla y todo lo que vibra.

Sólo los domingos, cuando los coristas de Broadway, los bellos protegidos de ancianas libertinas y los que ocultan amores peligrosos, vencen sobre el *ghetto* que durante la semana convierte la playa en una sucursal de Palestina!

En los días de *grand-prix* automovilístico en Dieppe, en *Amiens* o en *Lyon*, era cuando se veían millares de *motor-cars* alinearse en todas las calles de esas villas; pero los domingos de Long Beach baten todos los *records*: las avenidas alrededor del Hotel Nassau y de los *cabarets* se convierten en salones del motor; y cuerpecitos gráciles saltan enseñando las medias púrpuras, rojas, blancas, seguidas de *amigos* gordos, rojizos, con fantásticos sombreros de paja y vientres enormes que se sacuden flácidos en camisas de seda de dudoso gusto.

En el *board-walk* de asfalto la circulación se dificulta; los rostros son más bellos. Bruñidos por el sol vernal dan a la luz de mediodía las guedejas blondas, las bocas húmedas y los ojos azules. Triunfa el esbelto cuerpo de la norteamericana, sinuosa, quebrada, con una escala de colores que embriaga. Los ocres acres prenden sus áreas luces sobre el busto de la rubia y emerge como una flor la morena irlandesa con el azul cerúleo de su creación de seda.

Cada tren que llega, cada automóvil que frena ante la playa es una cesta de bellezas que se desgrana; todas las asaltantes damitas del *New Amsterdam* y del *Winter Garden* vienen escoltadas por Tenorios de verano, y no es raro conocer entre los membrudos *yankees*, los panzudos alemanes y los narigudos hebreos, alguna cara trigueña, alguna cabeza bien peinada, algu-







SRTA. FLORINDA MOYA Y VARONA SUAREZ

*Fot. Colominas.*



na sonrisa vanidosa que hemos visto en el *Union Club*, en el *Havana Yacht* o en el *Vedado Tennis*, tenorios ansiosos que hacen tremar de espanto a maridos, padres y amantes...!

\* \* \*

Long Beach es como Brighton en Inglaterra, la playa de aventuras y de poemitas de tres semanas. Toda identificación desaparece y toda aprensión es acoirazada por la libertad que inspira el oceano, el aire y la muchedumbre vulgar, fantástica y desconocida.

Cuando la metrópoli de acero reverbera y la humedad expande sus gasas sobre las avenidas neoyorkinas estrangulando y asfixiando, comienza el desfile de automóviles,

camino del mar, camino de Long-Beach; rebosan los enormes *touring cars* con familias enteras, serpentean los millares de *Fords* con sus menestreses y mercados dispuestos a retar las olas, la resaca y los tiburones que este año azotan las costas nórdicas.

La playa sirve de refugio y en ella se merienda en ligeras indumentarias. Sobre la arena amarilla, los vivos colores de los trajes de baños, forman manchas de matices encantadores. Los *Sweaters* verdes y violetas riman con las mallas rojas y azules mientras atrevida, burlando de la puritana ley, avanza descotada y corta de falda, rolliza beldad judaica, pródiga de carnes y falta de modestia...



# SOMBRA S QUE PASAN

Por RAIMUNDO CABRERA

RICARDO

Fué día de gracia para Ricardo ese primer domingo en la soledad de su agradable cuartito.

La consulta patética de la mulata Juana le hizo pensar tiernamente en la bondad sublime de los seres humildes; la entrevista con Sunta le dió a conocer la sencillez de una joven virtuosa, y estas emociones, en un corazón sano como el suyo, le hicieron sentirse tranquilo y dichoso.

Salió a hacer su almuerzo frugal en el colegio y volvió pronto, más pronto que nunca, a su habitación que tenía ya mayores atractivos. ¡Como no! No era aquel rincón un asilo eventual; había cerca de él un ser bueno y fiel como Juana; una amiga joven, jovial y amable como Sunta y la esperanza de ensanchar el círculo de sus relaciones con los demás miembros de aquella familia de cubanos.

Entretuvo las horas del medio día en placentera ocupación; repasó sus libros de estudio, los ordenó en su estante; leyó largo rato capítulos de amena literatura y, sobre todo, escribió una larga y efusiva carta a su anciana madre ausente. Le describió su nueva habitación, le habló de las personas que había conocido en ella, de las que esperaba conocer y tratar y cuando escribía esta carta que llevaba a la buena ancina en expresiones vehementes efluvios de sus satisfacciones... vió pasar más de una vez por la saleta inmediata y mirarle con tímida curiosidad a la linda niña de trece años... y cuando quiso decir algo de ella a su madre no se dió cuenta de que sus dedos se paralizaron y la pluma no copió frases, sino trazó en el papel unos suspensivos prolongados.

Ricardo no era un joven vulgar, sino de cualidades extraordinarias en sus pocos años. Había formado su



Hemos querido ofrecer a nuestros lectores un capítulo, tomado al azar, de la interesantísima y patriótica novela que acaba de dar a luz el Dr. Raimundo Cabrera, viejo patriota y literato, que ha consagrado toda su vida al servicio de Cuba, jefe de una numerosa y distinguida familia de nuestra buena sociedad.

En tristes épocas de luchas e incertidumbres, supo él, en diversas ocasiones, despertar, con su valiente pluma, el sentimiento nacional, descubriendo y fustigando vicios e inmoralidades de la Colonia, que si hemos perdonado ya, no debemos jamás olvidar.

Hoy, en estas páginas intensas, hace desfilar, como sombras errabundas, a cubanos y españoles, víctimas y verdugos de una de las más dolorosas epopeyas de la Humanidad.

Bueno es que recordemos nosotros, los felices ciudadanos de hoy, que para lograr la República, más o menos perfecta y feliz—pero nuestra—que disfrutamos, tuvieron nuestros gloriosos progenitores y contemporáneos que pasar por ese calvario que en páginas sinceras y bellas nos recuerda admirablemente el Sr. Cabrera.

Sean para el viejo luchador, los aplausos y las felicitaciones de los que, jóvenes aun, hemos levantado también en nuestros corazones, un altar a la Patria, Reina y Señora Nuestra.

tudiaba en uno de los grandes colegios laicos que existían en la Habana.

El hermano mayor suplió la eterna ausencia de jefe de la familia y sostuvo a Ricardo en el colegio.

El joven estudiante mitigó las penas de su madre viuda y pagó los esfuerzos de su hermano con sus éxitos escolares.

En junio de 1869 Ricardo llevó triunfante y gozoso a su familia su diploma de Bachiller en Artes. Tenía entonces diez y siete años.

Lo mostró también orgulloso a una amiguita contemporánea, hija de unos buenos vecinos de sus padres, Mercedes, blanca como un lirio y sencilla e ingenua como una paloma, con quien compartía en paseos y juegos las alegrías de las vacaciones anuales en el pueblo, al término de los cursos escolares.

Pero en su familia y en las relaciones que ésta cultivaba todo había cambiado.

carácter la educación doméstica, el ejemplo de buenos padres; la vocación innata al saber y sobre todo los sucesos violentos que conmovieron al país, a la sazón en que hacía sus cursos académicos.

Era hijo de padres medianamente acomodados y de posición social prominente en la ciudad de Santa Clara, los cuales le estimularon desde su más tierna edad en su dedicación al estudio, en tanto que al hermano mayor—que le excedía en más de diez años de edad—lo dedicaron a las labores del campo y al cuidado de las propias haciendas.

La familia la completaba una hermana soltera, también mayor que Ricardo en pocos años y de salud delicada.

La dicha de aquel hogar se turbó a la muerte inesperada del padre, ocurrida mientras Ricardo es-

# CARTAS CRIOLLAS Por MILIO

La primera de estas "Cartas Criollas" que apareció en nuestro número anterior, fué recibida con general beneplácito, logrando despertar grande y marcado interés entre los lectores de SOCIAL.

No dudamos que ésta, será recibida de igual modo. En ambas campea la fina gracia y el encantador humorismo de un discípulo de Eça de Queiroz, y en ellas, y escudado tras el pseudónimo de "Milio", creemos adivinar a uno de los más brillantes y cultos representantes de la juventud intelectual cubana de la hora presente, que entre las graves y áridas preocupaciones de su carrera, sabe encontrar unos momentos para redactar estas valiosísimas cartas con las que, amablemente, nos ha ofrecido regalarnos cada mes.

## II

Ayer me llamaron animal.

No me molestó.

Quien me lo dijo tenía poco más de una vara de estatura. Era flaco, escuálido, y vestía un traje de colores desvaídos, lavado mil veces.

Y luego me dirigió una mirada que en otros ojos y a seis pies del suelo, tal vez hubiera parecido furibunda, pero que era ridícula.

La mirada fué instantánea. El hombre siguió su camino sin dejar de mirar de soslayo y con disimulo, por si había de correr...

Verás como fué.

Iba conduciendo mi automóvil. Al llegar al Parque y en los momentos en que ya, junto a la acera, detenía el coche, el hombre, sin dejar de leer un libro que llevaba pegado a la cara, sin duda porque además de corto de talla era corto de vista, comenzó a atravesar la calle con la misma tranquilidad y con el mismo descuido con que podía haber recorrido su habitación, si es que la tenía.

Al ruido que hizo el motor al parar, el hombre, que no se había dado cuenta de nada, se asustó y dió un salto. Un poco amoscado, no pudo contenerse y me gritó: ¡Animal!... ¿Usted no vé?

No le contesté. Preferí hacerme el que no lo había entendido y me limité, mientras aseguraba la palanca del freno, a mirarle con extrañeza, como preguntándole si se dirigía a mí.

Casi estuve por llamarle y decirle:—Usted cortó la frase; debió de haber dicho:—“¡Animal! ¿Usted no ve... que pasa un imbécil”?

Esto te demostrará que todavía persisten los hábitos de aldea. Tenemos que resistir heroicamente al deseo de formar corros en medio de las calles. Estamos orgullosos de nuestra gran ciudad, pero echamos de menos la santa paz de los buenos tiempos del quitrín.

Sin embargo, no quiero con esto decirte que son los caminantes los únicos que no saben transitar por nuestras calles. Y aunque así fuera, que no es, poco significaría para nuestra tranquilidad.

Hemos tomado tan en serio y tan a lo cursi el automóvil, que consideramos necesario correr siempre desafortadamente y metiendo mucho ruido, para ganar cuatro minutos de ventaja en llegar a cualquier lugar donde seguramente hemos de esperar más de una hora.

Lo raro es que aquí los automóviles particulares son los que más y con más estrépito corren. Todo lo contrario de lo que sucede en otros países. Es de una ridiculez inconcebible ver cómo varias personas, sumergidas en un automóvil, sin decirse una palabra, con la vista fija en el camino que va ganando la máquina, pasan veinte veces en media hora por un mismo sitio del Malecón.

En el paseo teijas en cualquiera de los automóviles. Lo ves venir con una velocidad delictuosa de veinte y cinco millas por hora—la habitual en estas calles. Su pones en seguida que va de pasada, que se dirige por lo menos a Cárdenas, donde negocios urgentes reclaman a los ocupantes del automóvil. Un gesto del policía que jugándose la vida dirige el tráfico, y notas en todos los que ocupan la máquina un ademán de contrariedad, casi de angustia. Y confirmas tu suposición. Y diez minutos después los ves pasar de nuevo, y luego los sigues viendo, como una visión de pesadilla, poco menos que constantemente...

Pasean.

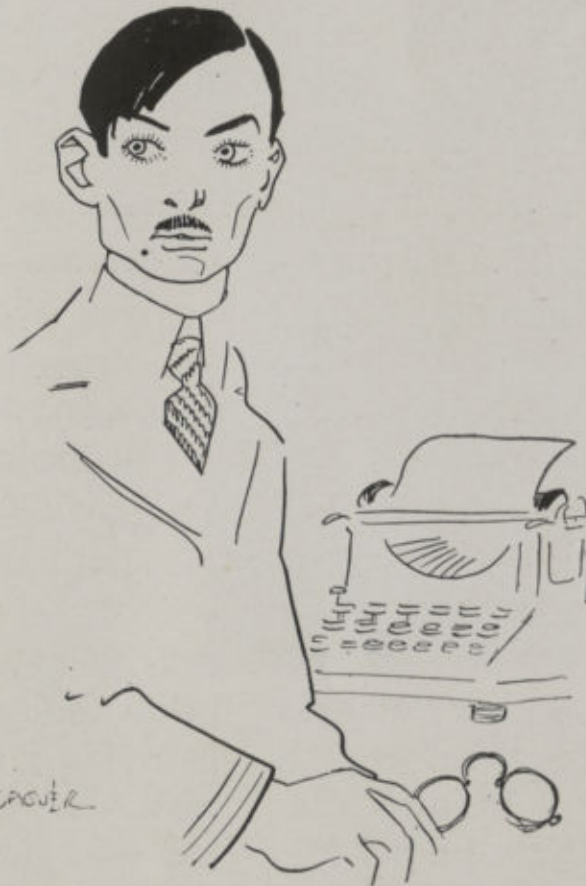
Y así somos. Ninguna epidemia ha producido ni la mitad de las víctimas que el automóvil. Por evitar un caso de viruelas, se toman mil enérgicas medidas; por impedir que la peste bubónica cause más de cinco defunciones, todo parece poco, y, no obstante, ante el automóvil...

Es que todos somos culpables. Es que somos cursis y no sabemos tener automóvil. Es que hay muchos *chauffeurs* imprudentes, pero hay muchos más pasajeros imprudentísimos.

El otro día se hablaba de buscar un remedio a este mal del automóvil tropical. Se propusieron muchos. Yo, si me preguntaran, propondría uno muy sencillo y muy eficaz: que los que vayan en automóvil, se opongan a que el *chauffeur* dé demasiada velocidad a la máquina.

Absurdamente lo atribuimos todo a la casualidad. El automóvil cruza las calles a toda velocidad, y el más ligero descuido del transeunte le puede costar caro. Fué casual. Lo parece a nuestros ojos. Es una casualidad semejante a aquella que haría

morir a varias personas si un estúpido, a quién se lo consintiesen, se dedicara a disparar tiros en las calles, sin apuntar a nadie, claro está, sino por capricho, por divertirse, por hacer uso del revólver, muy suyo, que



hubiese comprado para darse pisto o para quitarse la neurastenia.

En fin, somos muy cursis todavía. Todavía, en cuanto tenemos un poco de autoridad, se nos sube a la cabeza. Todavía en cuanto tenemos automóvil se nos sube a la cabeza también.

Deliciosa Habana, qué lástima que tu juventud no sea perfecta...

Pero, calla! Yo creo que me he confundido. Todo esto que te acabo de decir no era para tí, para tu carta. Era... era... La verdad, no lo sé.

Te dará lo mismo. Vaya esto como carta y, bien mirado, me lo agradecerás. Es Habana pura. Lo que quieres que sean mis cartas.

Agosto, 1916.

---

## DEL VERANEIO EN LAKE PLACID



Un grupo de conocidas señoritas habaneras, saliendo de la iglesia católica de aquel lindo lugar, después de atender a los oficios de la Misa. Aparecen, chaperoneadas por la señora Azcárate de Todd, las señoritas Morales-Pedroso, Mora-Oña, Bernal-Obregón, López-Oña, Nadal-Marill y Martínez.

*Fot. por Godknows enviada expresamente para SOCIAL.*

---

## UN POETA

Por FROYLAN TURCIOS

Un Poeta, un verdadero Poeta, es un ser omnipotente en el vasto dominio de las Ideas, de las Palabras y de los Símbolos. Transforma en flores y músicas la materia inerte del idioma. Vuela por el Infinito, dialoga con los Elementos, somete a su voluntad a las formidables fuerzas ocultas. Su cabeza es como una ánfora sagrada llena de secretos y de prodigios. Pone su espíritu en cada vocablo y hace de las voces rosarios trémulos de emociones y de armonías. Es águila y alon-

dra, es rayo y es céfiro. En su enorme corazón palpitan todos los amores y todos los dolores de la Humanidad y su latido es como el retumbo del trueno del mar. Es, en fin, la más asombrosa manifestación de las energías eternas, porque la Gloria prolonga su poder y su personalidad a través de las edades. Es un hombre, y más que un hombre, o, por lo menos, el que está más cerca de Dios.

Tegucigalpa, 1916.

# GLOSARIO PASIONAL HERENCIA DE AMOR

Por F. G. DE C.

Desearía que fuesen mis besos de fuego para tatuar de cicatrices el maravilloso rostro de la que tanto amo; y, así, su alma sería mía y nadie osaría acariciar con pasionales miradas las dos rosas de sus mejillas.

\* \* \*

Ella me esperaba toda pálida y temblorosa en el portal de su casa solitaria y yo sentí sus labios fríos como la Muerte, y las lágrimas cayendo sobre las bal-



dosas de mármol rezaban el *De Profundis* de nuestro amoroso poema.

\* \* \*

En las tinieblas de su jardín caminaba como una blanca visión, y en medio de tanto negro su magnífica cabellera de oro flameaba como una antorcha y dejaba tras sí, una estela de luz, como si al alejarse de mi vida, yo entrara para siempre en la eterna noche de mi desesperación!

Allí solitaria y lejana del mundo bajo ese cielo hiemal, nació hierático y lilial como nace una flor toda amor en medio de la prosa del acero que se funde y del humo que cubre el sol triste de aquel rincón nórdico.

\* \* \*

Es tan bella que al contemplarla se siente un dolor físico, como si la perfección de su cuerpo ofendiese la serenidad de la Naturaleza! A veces siento deseos de estrangularla, porque es demasiado bella.

\* \* \*

Por cuarenta y ocho horas he viajado entre comerciantes llenos de prosa y de guarismos y mi emoción crecía al aproximarme a su villa y envidiaba aquellos

cerebros tranquilos que se hubiesen avergonzado de llorar.

Sobre un libro de Bourget o sobre una fotografía de la bien amada: ellos están en el período de la carne roja y de la alegría ruidosa.

\* \* \*

Como ama los colores, vino a mí envuelta en gasas y sedas, violeta, azul, cereza y sobre sus hombros un velo áureo rimando con la rubia cabcita que tanto he besado.

Tuvo que reclinarse para no caer; mientras sus labios húmedos sonreían, sus grandes ojos turquíes se llenaban de lágrimas: el inmenso dolor de no poder amarnos siempre.

\* \* \*

A su alrededor flota una atmósfera de atracción irresistible: un hombre en cien puede escapar del encan-



to prodigioso de su cuerpo y la suave exquisitez de su alma. Con los ojos bajos me dijo: "En mi corta vida he padecido mucho con el amor de tantos hombres; hubiese deseado que el vitriolo quemase para siempre el rosa de mis senos y el carmín de mis labios."

\* \* \*

Toda la Naturaleza regaló algo para la formación

de esa criatura tan extraña en un burdo país de comerciantes. El oro cubrió su cabeza; las rosas exprimieron sus pétalos; los jazmines le ofrecieron sus perfumes; el añil del cielo le dió su azul y la dulce hada Harmonía combinó para ella uno que vibra ante el color, la rima y el ritmo.

\* \* \*

Adora los pavo reales y aceptaría el regalo de Herodes: los cien pavo reales blancos con una flor de azul eléctrico y los cien pavo reales tornasolados con cien manchas de cien colores sobre cien plumas de sus colas!

Y en su coquetería oriental prende sobre el casco de oro una larga y solitaria pluma como la insignia de una dignidad principesca!

\* \* \*

Cada epístola suya es una queja larga, un grito de pasión y un suspiro de arte. Me parece ver trás su caligrafía confusa y su estilo casi virginal, su cabeza lánguidamente inclinarse, sus ojos azules casi vagos por la voluptuosa imagen del amor y su boca roja murmurando las frases que tanto he oído.

\* \* \*

Bourget lo dijo: "Para el que espera, los segundos parecen años y para el que recuerda los años parecen segundos." Hace sólo diez días que la vi esfumarse en el gris de las distancias y ya nuestros últimos besos me parecen dados en otras edades.

\* \* \*

Eureka! La gran villa de mosaicos alfombró sus calles con polvo de lirios y en cada ventana pendía un tapiz morado con la inicial de ella: llegaba erecta y fina como Teodora cuando pisó las losas de las calles de Ravenna.

En su paleta de artista fulminaban los rojos; hervían los ocres, punzaban los verdes y desmayaban los azules, el cerúleo, el cobalto y el de mar profundo.



De su fantasmagoría rara brotarán los lienzos, donde junto a vasos de Japón repletos de peonías, de azuleas y de jacintos se retuercen gordos Budhas, prehistóricos elefantes y panzudos faroles de Nagasaki...

\* \* \*

Anoche, a través del ópalo del ajeno le sorprendí sonriendo a un mancebo pálido y de cabellos rojos; un exangue Dorian Gray; y a mí, brutal agresión de celos, le vi desplomarse lívida de vergüenza ante la sospecha de mi romanticismo y su beso fué largo, helado, como el de una muerta!

\* \* \*

Acaba de terminar la tela que tanto ha trabajado, una impresión de un circo, lleno de dromedarios, de corceles, de acróbatas, toda una explosión de colores, el verdadero triunfo del color primitivo: ella no amalgama aceites, sino su procedimiento es el original de usar el verde, el amarillo, el azul y el vermellón y se encanta ante los tubos de Cambridge que sangran la roja pasta como si fuese herida que muriese en una eterna hemorragia...

\* \* \*

A su arte extraño de impresionista, une un amor mundano por el arte del baile y es gracioso y extraño ver su figura exquisita de óleo de Greuze retorcerse epiléptica en los grotescos pasos del *fox-trot* y su boca abierta llena de risa embriaga a los espectadores y más de uno siente la punzada aguda de sus ojos azules...

\* \* \*

Un amigo traidor, cobardemente trató de lisonjear su vanidad con invites peligrosos; pero ella erguida y orgullosa rechazó su invitación al vals y su invitación al amor.

Blanca y dulce es como el rayo de luna que envuelve pero no se aprisiona...

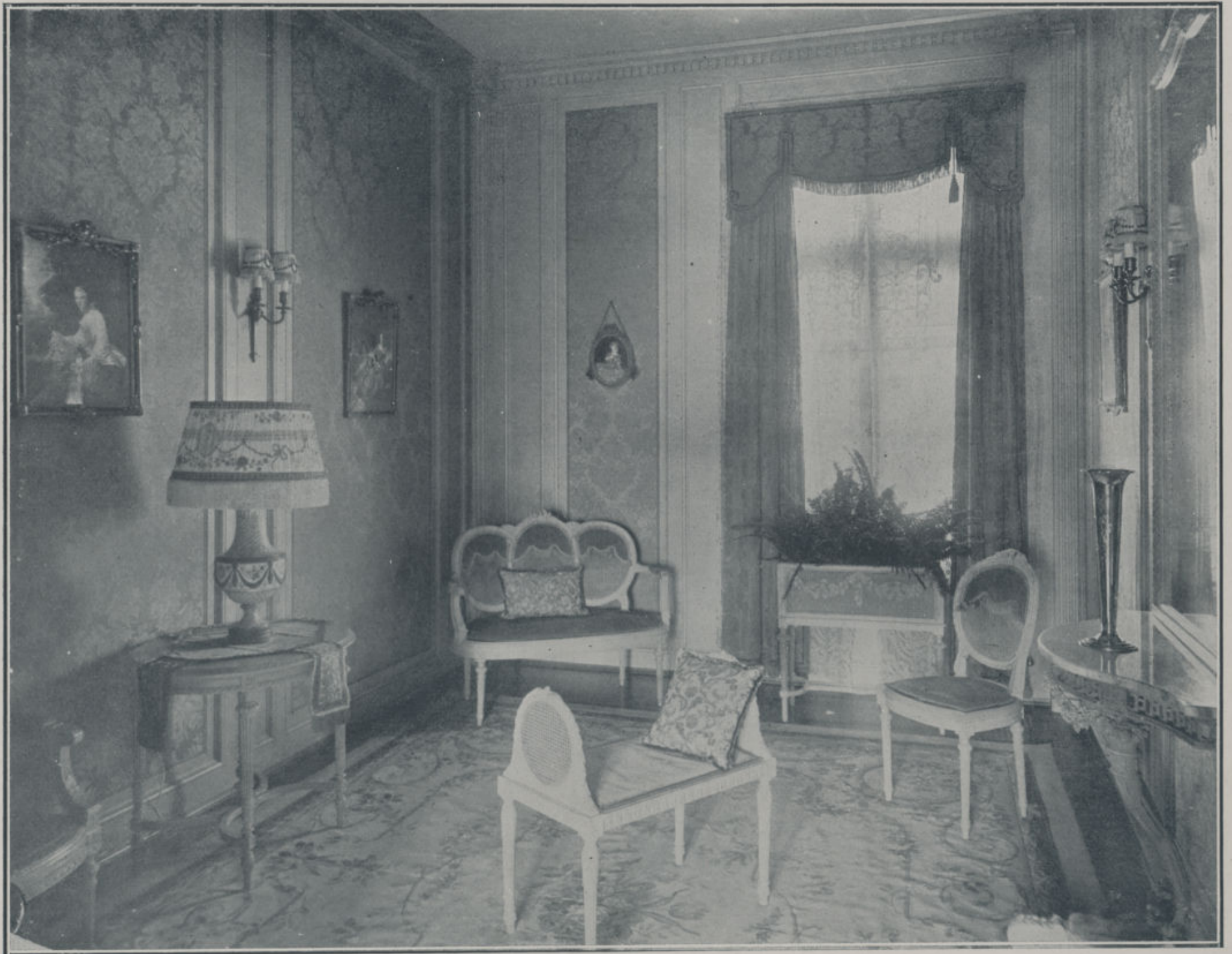


Srta. Caridad Laguardia Murias

que contrajo nupcias con el Sr. Julio Dominguez-Romay  
Consul de Cuba en Panama.

Fot. American Photo Co.

# ARTE DECORATIVO



Bellísimo salón de una gran residencia neoyorkina. Es todo estilo Luis XVI. El decorado de los paneles, cuadros, muebles, cortinajes y alfombras fueron combinados e instalados por la magnífica casa de H. F. Huber & Co., los famosos decoradores de New York.

El dueño de este salón, es un conocido magnate de la moderna industria del automovilismo, enriquecido como los Fords, los Stutz y los Daimler.

*Fot. Huber.*

## LA PRIMERA CANA CUENTO

Por J. HUERTAS HERVAS

**E**L despertar, llamó a su doncella y dió orden para que recorrieran las celosías de sus balcones. Un raudal de sol matinal coloreó su faz, y su garganta y pecho de alabastro.

Cubrióse con un kimono, calzóse unas chinelas, preguntó por el conde y hojeó unas revistas ilustradas. Luego comenzó su menudo y artificioso tocado. La doncella destrenzaba las guedejas de sus sedosos y negros cabellos, mientras ella entornaba perezosamente las pestañas de sus ojos, como temerosa de la brillantez del día.

De pronto, hubo una exclamación:

—¡Señorita, señorita!

—¿Qué pasa?

—¡Quieta un momento, un segundo!

Y buscaba y rebuscaba, en la cabecita ovalada de la condesa algo misterioso.

Por fin, exclamó:

—¡Una cana!... aquí está ¡qué linda, qué blanca es!

—¿Una cana?

—Sí, señorita; una cana lindísima, voy a cortarla.

—¡Quieta!—contestó la condesa incorporándose; y sobrecogida de emoción continuó:—¿pero estás segura?...

—Segurísima, señorita ¡aquí está, aquí!—y señalaba con el dedo.

—Bien, no me peines ya; puedes retirarte.

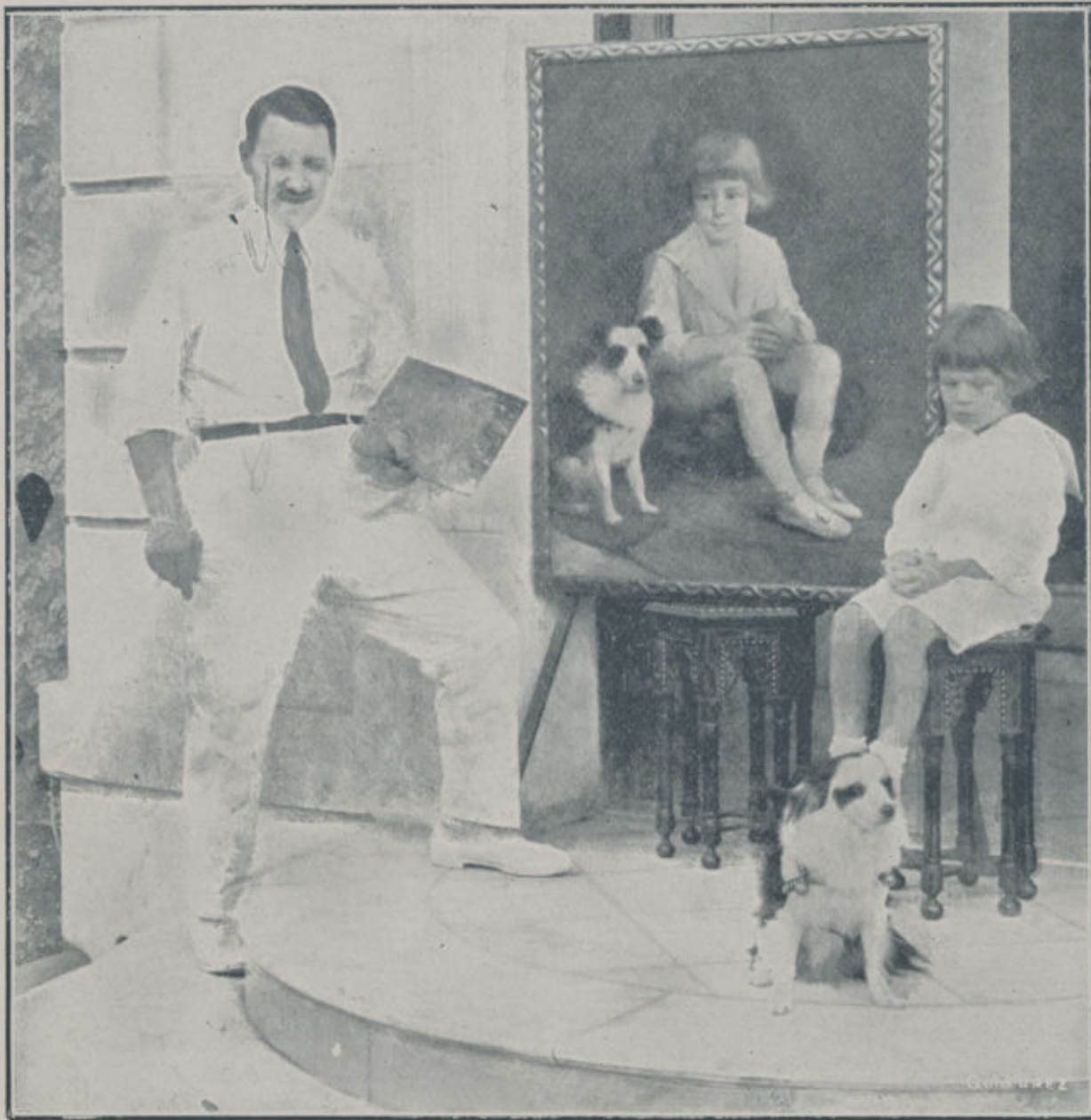
No había salido todavía del salón, cuando sollozando desolada, deshaciéndose en lágrimas, como si el depósito de ellas estuviese lleno, y con tal plenitud que, no pudiendo vaciarlo de pronto, lloró largo rato la con-



# NOTA DE ARTE

El pintor húngaro, Barón Arpad de Pashory, que reside, desde hace meses, entre nosotros, haciendo el retrato del primogénito de los esposos Herman Upmann y María Dolores Machín.

Fot. "Social" por López y López.



El Sr. Henry Upmann, fundador de la famosa casa bancaria de los conocidos señores Hermann y Alberto Upmann.

Oleo de Pashory, para el Casino Alemán.



desa; lloró su otoño, su despedida de las alegres pasadas primaveras. Ya comprendía los desvíos del conde; hasta ahora nada cierto supo; pero en este momento ninguna duda había; era la edad la que se imponía, eran sus treinta y dos años, y recordaba a su abuelita en una de sus locuciones viciosas que con frecuencia empleaba: "la mujer hasta los veinticinco". Pero ella no podía transigir, y un ansia loca de hembra herida parecía por momentos despertar en ella, por exceso de vida, deseos de muerte; de muerte, sí, pero para volver a vivir, a vivir otra vida más larga, que acaso jamás terminase.

Se acercó al balcón y miró a la calle; el tiempo, como ella, había bruscamente cambiado, y una neblina lechosa inundaba los árboles. Tuvo frío y mandó que encendieran la chimenea; se acercó al espejo y se encontró menos hermosa; se volvió a mirar y se creyó fea; insistió, y no pudo más, cayó de rodillas ante la luna del armario... Ya todo era inútil, todo tenía a su vista algo funerario; y es que el amor y el temor se presentaban ante ella tan aparejados, que por doquiera volviese la cara los veía siempre juntos. Y allí, de hinojos, permaneció largo rato, hasta que los rumores de la vida llegaron desde lejos, acariciándola, como si una armonía dulce la viniese a despertar.

¡Y todo esto por una cana, por la primera cana, por un sencillo pelillo blanco!...

¡Oh! ¡lindas parisienses! ¿por qué esas triviales tristezas, por qué esos traviosos desvaríos? Si acaso no creéis en el otoño de la vida ¿qué pensaréis de las noches invernales de vuestra senectud, cuando la blancura de vuestras cabezas remeden a las nieves de las montañas, y sólo el fuego del hogar vacío avive vuestro corazón? ¿O acaso habéis equivocado el sendero de la verdadera dicha?... Gozad de la bella primavera que es dadivosa y nos invita a todos; gozad del verdadero amor, de ese amor que no discute, que no repara en detalles, que es uno y único, que es albo y puro; y no olvidéis que cuando se está alto se mira abajo; pero cuando se está abajo se mira al cielo...

La condesa no almorzó aquel día; no quiso salir de casa; pero por la tarde, el sol resplandeció de nuevo, y pidió el landaulet.

Vestida de un traje sastre, al cuello una pesada estola de cibelina, nerviosa, los ojos enrojecidos por los lloros, estaba más hermosa que jamás lo fué, y con la majestad de una reina desterrada subió al automóvil, y se dirigió al Bosque de Bolonia.

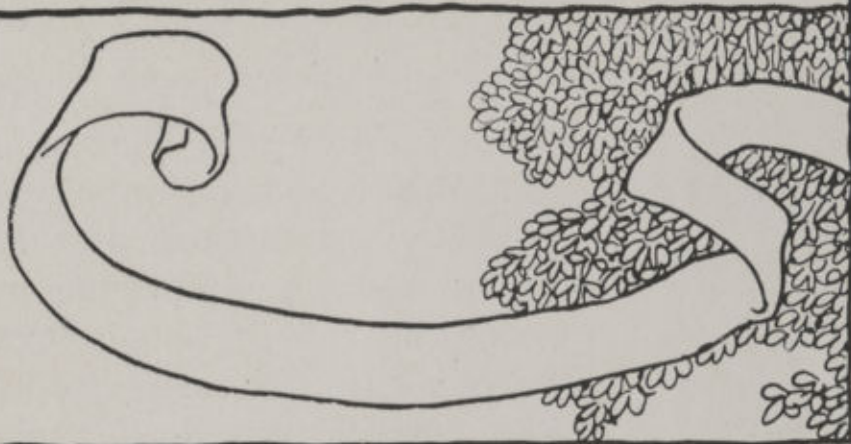
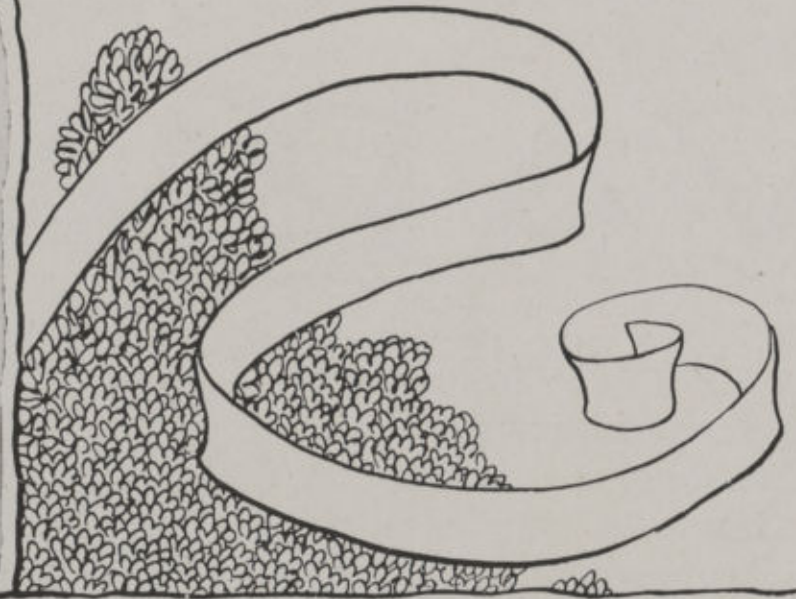
Quería refrescar sus tristezas, ver por sí misma la filosofía de esas hojas secas, antes verdes y lozanas, hoy pisadas, caídas al abandono; como ella creía caídos, arrastrados, sus ensueños.

Por la avenida de las Acacias vió dos jóvenes.

Continúa en la página 43.

# ARTE ARQUITECTONICO

LAS GRANDES RESIDENCIAS HABANERAS



Tres aspectos de la casa de la Sra. Viuda de Tirso Mesa  
Calles 15 y D, Vedado.

Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co



# VARADERO

Por ROIG DE LEUCHSENRING

Es la hora, melancólica y solemne, del atardecer.

Desde la amplia terraza del hotel, contemplamos, extasiados, el espectáculo que se ofrece ante nuestros ojos. A ambos lados, se alzan y se pierden, a todo lo largo de la playa, como aves de tenues colores y variadas formas que, después de largo vuelo, se posasen, indolentes, prestas a emprender nuevo viaje hacia otras regiones, los chalets multicolores, que ponen sobre este cuadro en que el blanco y el azul predominan, nuevos y variados matices en los que busca y encuentra la vista, dentro de la monótona uniformidad de los paisajes marinos, descanso y reposo.

La playa es realmente maravillosa. El exceso de luz y de blancura nos deslumbra en los primeros momentos, nos ciega, nos ofusca, como cuando al doblar de una esquina, o en un palco, en noche de ópera, vemos aparecer una de esas mujeres, de belleza dominadora y espléndida, ante las cuales, como ante una visión sobrenatural, no sabe uno si caer de rodillas o echar a correr.

Después, nuestra vista va familiarizándose e identificándose con el paisaje y puede, entonces, descubrir, aquí y allá, detalles y bellezas, que nosotros, en el eterno, feliz y venturoso sueño de la vida, nos hacemos la ilusión de que, ocultos antes, son ellos los que han ido surgiendo, en mudo y gentil vasallaje, para regalarnos y deleitarnos. Así, la charca, en el bello poema de Oscar Wilde, lloraba la muerte de Narciso, no porque fuese bello, que en eso no había podido ella fijarse: —“Yo amaba a Narciso—le confesó a las Oréadas,— porque cuando se inclinaba sobre mis orillas y me miraba, en el espejo de sus ojos veía siempre retratarse mi propia belleza.”

Es playa maravillosa, en verdad.

No hemos visto jamás—¡en nuestra Cuba!—cielo más hermoso y radiante. Ni agua tan límpida y fres-

ca. Ni arena tan blanca y fina.

La ancha franja de la costa arenosa, se pierde a uno y otro lado...

Las ondas, ora tranquilas, ora ligeramente encrespadas, van y vienen en un ritornello interminable. Sobre ellas, al herirlas con sus rayos, pone la antorcha deslumbradora del sol mil cambiantes de irisados destellos, cual sobre las facetas de prodigioso diamante.

Ya son de plata las ondas; ya tienen los múltiples colores del nácar de las conchas o de las perlas; ya azules, como los ojos de las rubias, o las campánulas de primavera, o los zafiros, amados del poeta; ya verdes, del verde claro y límpido, como la mirada de Astartea, o del verde pálido de las esmeraldas cabujón, o del verde lechoso de los crisopacios...

La brisa vespertina empieza a agitar las ondas.

A veces, breves y amorosas, al besar la playa, semejan los mimos, las caricias y los halagos de la mujer amada, que en los momentos liminares de la hora propicia trata de embriagarnos primero, para enloquecernos después, poseída del embrujado y fascinante sortilegio que ejerce sobre nosotros: Ahora, blandas, se mueven, como

*un seno de mujer a quien incita  
levemente el deseo...*

luego son juguetonas y alegres como las sonrisas y las miradas provocadoras de una niña coqueta... En ocasiones, cuando el mar agitado levanta montañas de espumas, las olas parecen manadas de blancos corceles, que encabritados, trotan, magníficos hacia la playa cercana...

Del hotel empiezan a salir los temporadistas. Es la hora del baño.

Una mujer se adelanta, airosa y gentil, hacia la



playa. Va vestida de blanco, la saya muy corta, dejando ver, aprisionada por la alta bota, la pierna, estatuaría. La sombrilla de seda, a rayas blancas y azules, que ella maneja con gracia y donaire encantadores ya dejándola descansar sobre los hombros ya moviéndola de uno a otro lado, más parece servirle como complemento de su toilette, que para defenderse de los últimos y tenues rayos del sol, que encendido, como bola de fuego, se vá sumergiéndose, lenta, muy lentamente tras el lejano horizonte...

Pasa junto a mí, enervándome con su perfume. Es alta, delgada, flexible, tipo de la mujer pasional nacida para el amor, fuente de placer y de vida: la musa de carne y hueso que cantó Darío.

La contemplo, admirando los detalles de su espléndida belleza: los brazos, finos y largos, hechos para estrechar: los cabellos negros y sombríos como la noche: sus ojos inquietantes, atormentadores, misteriosos: su boca pequeña, de labios rojos, de un rojo encendido, sangriento, incomparable, boca como la que inspirara a Salomé su obsesionante y trágico deseo.

En la arena, al hollarla, el empujado tacón, va dejando breves y menudas huellas, sobre las que el mar, a veces, en su incesante vaivén, deposita la sueve y mimosa caricia de sus hondas...

Aparecen otros bañistas. Un grupo de muchachas, cogidas de las manos, corren alegres hacia el mar. Sus trajes de baño, vistosos, azules o rojos, revelan, indiscretos, las bellas formas esculturales. Entre risas y bromas se van sumergiéndose en el ópalo líquido, cual bellas nereidas en la leyenda mitológica. Llega una

ola y las envuelve. El beso frío del agua salada hace estremecer voluptuosamente sus cuerpos.

Como el poeta,

*Quisiera ser agua y que en mis olas,  
que en mis olas vinieras a bañarte,  
para poder, como lo sueño a solas,  
al mismo tiempo por doquier besarte!*

En la playa y en la terraza del hotel se forman grupos, en los que un espíritu observador, adivina fácilmente ya el idilio que empieza, ya el flirt, "juego peligroso, al decir de Bourget, amor sin amor, que se parece al verdadero desafío entre ambos sexos, como un asalto en una sala de armas, al duelo que se verifica en el campo".

En los ojos brilla la llama del deseo, que la fresca brisa marina acalla y mitiga.

Llegan nuevas bañistas. Rubias y morenas, para todos los gustos y todos los refinamientos. El mar rima, sobre los cuerpos maravillosos, triunfales poemas y tiernos madrigales.

¡Oh siglo incomparable de Pericles! ¡Oh pueblo de Atenas, frívolo y magnífico! ¡Oh baños helenos, en los que ofrecían las mujeres, como en un altar, ante la admiración de aquel pueblo, el más culto y civilizado de la tierra, el tesoro de su belleza, inmortal y multiforme, rito de un culto supremo, de una religión bienhechora, y noble y santa!

Ya el sol, rojo agonizante, se ha hundido por completo, diluyéndose, en el regazo palpitante y amoroso del mar. Las nubes forman raras y caprichosas figuras. A un lado, el horizonte brilla y resplandece, como un gigantesco y fantástico incendio!...

Fot. Lorente.



# LAS REGATAS DE VARADERO

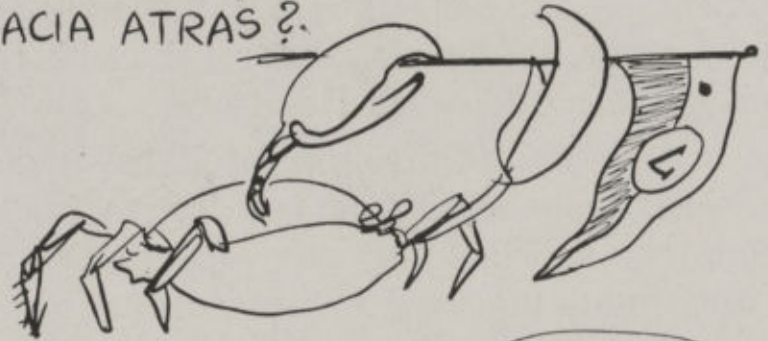
AFORTUNADAMENTE  
NO TIENE  
PELO



UN JULIO  
QUE HIZO  
SU AGOSTO



QUIEN DIJO QUE EL  
CANGREJO CAMINA  
HACIA ATRAS?



POR POCO  
TRAEMOS  
DE ALLA  
EL GRAN  
RECADO



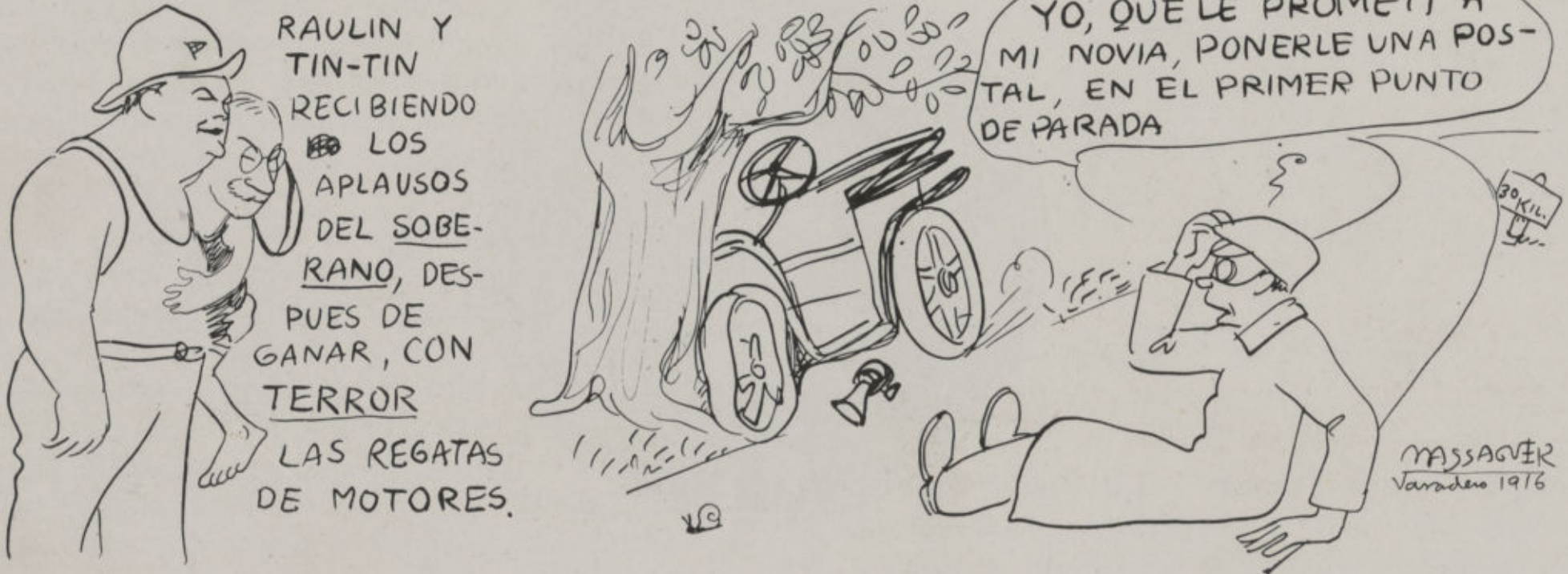
DUERMETE MI NIÑO 🎵  
DUERMETE MI AMOR

La Noche del Sábado  
en el "Hotel Varadero"



RAULIN Y  
TIN-TIN  
RECIBIENDO  
LOS  
APLAUSOS  
DEL SOBE-  
RANO, DES-  
PUES DE  
GANAR, CON  
TERROR  
LAS REGATAS  
DE MOTORES.

YO, QUE LE PROMETÍ A  
MI NOVIA, PONERLE UNA POS-  
TAL, EN EL PRIMER PUNTO  
DE PARADA



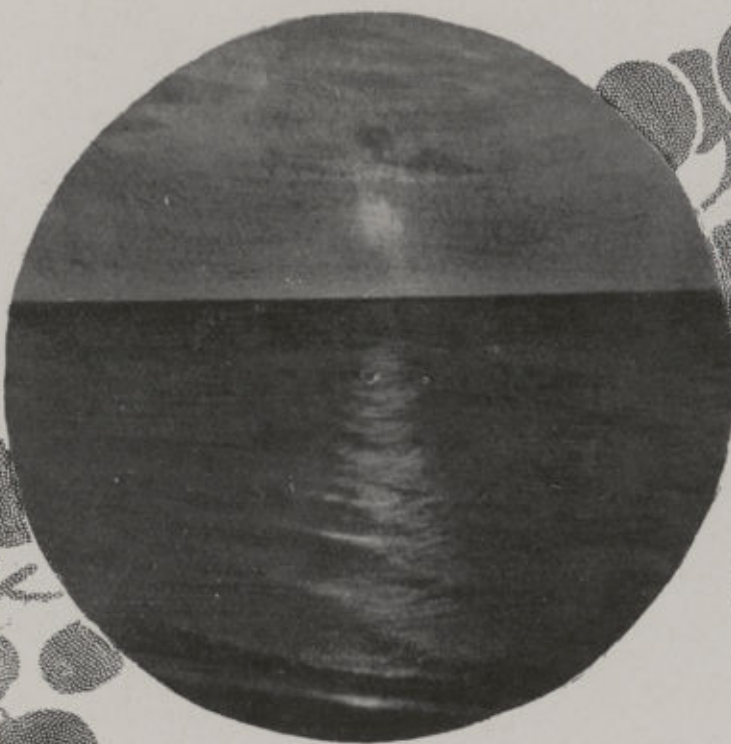
MASSAGUER  
Varadero 1976

Apuntes de MASSAGUER.

DE LA

PLAYA

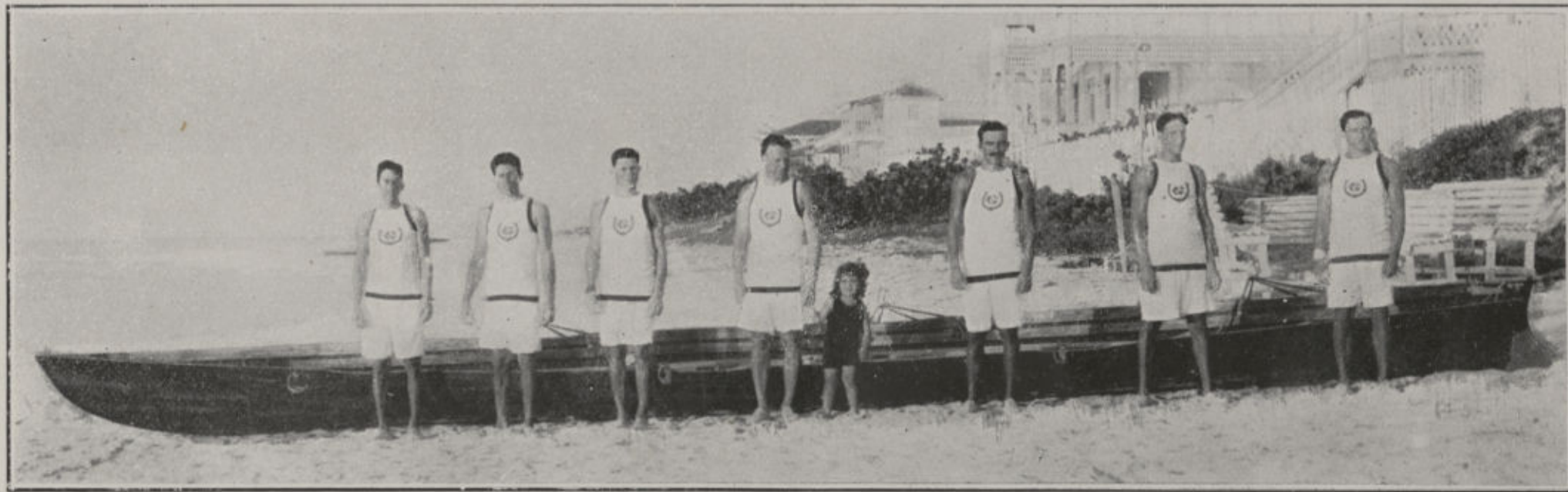
AZUL



El día veinte del mes actual se llevaron a efecto las regatas anuales en la Playa de Varadero. Figuraban en la contienda las siguientes agrupaciones deportivas: "Havana Yacht Club", "Vedado Tennis Club",

debían de contender personas afiliadas a dichas sociedades, sin otro interés que el deportivo.

Se dijo, creemos que por perjudicar al simpático *crew* cardenense, que este estaba formado de boteros y lancheros de la bahía cangrejera. Nada más incierto. Los jóvenes que llevaron a la victoria los colores

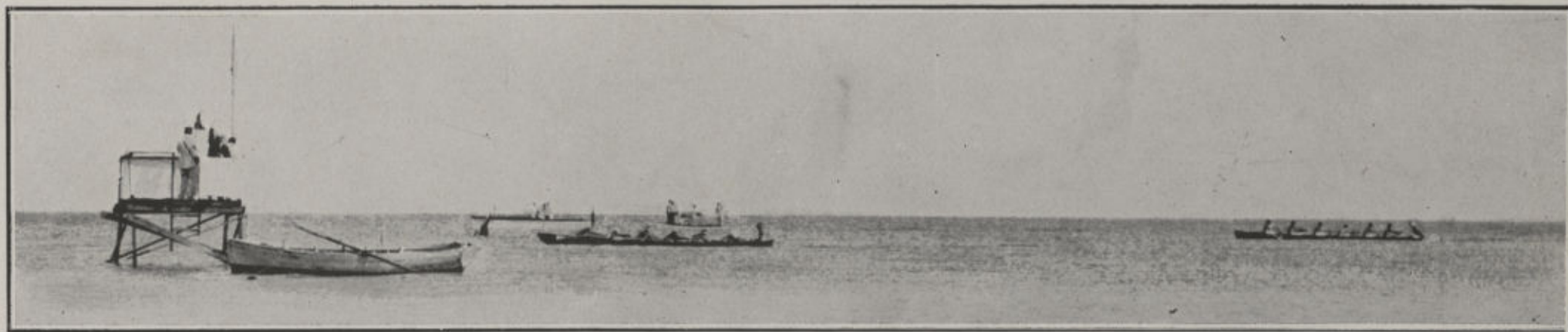


El equipo victorioso, con su director-entrenador Mr. Titus y la mascota, Señorita Edilia Hernández Neyra.

"Club Náutico de Varadero" y "Club Atlético de Matanzas".

La canoa del Varadero ganó fácilmente el torneo, debido a la magnífica preparación de sus *oarsmen*. Mr. Titus, el famoso atleta americano, entrenó a los

del "Club Náutico" pertenecen a distinguidas familias de la localidad, y algunos como los hermanos Tolón, emparentados muy de cerca (primos hermanos) con un conocido *clubmen* de nuestra mejor sociedad: Sammy Tolón y Hernández.



El momento más angustioso para los *Marqueses* del Vedado: La canoa de Varadero llega majestuosa a la meta.

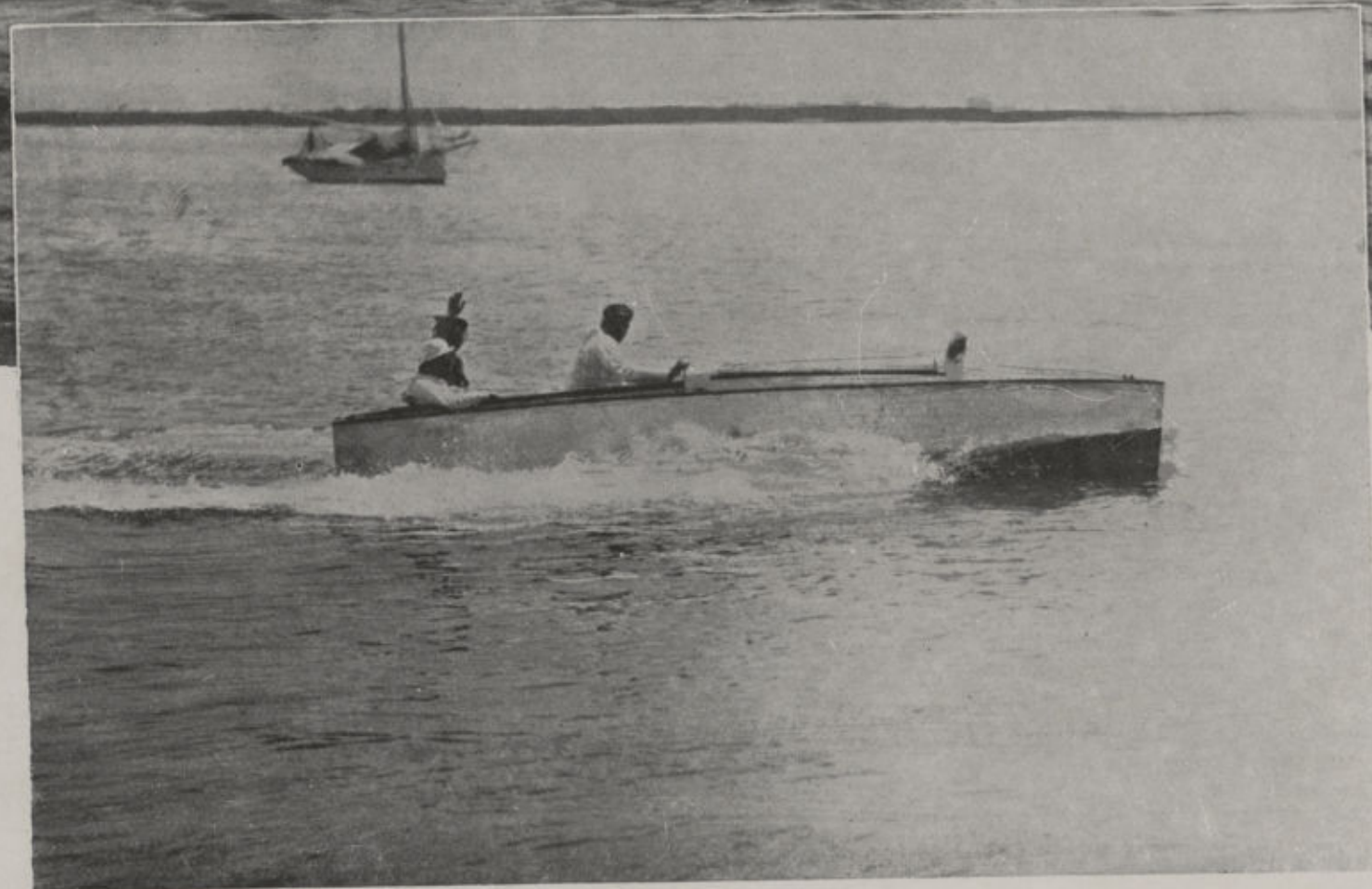
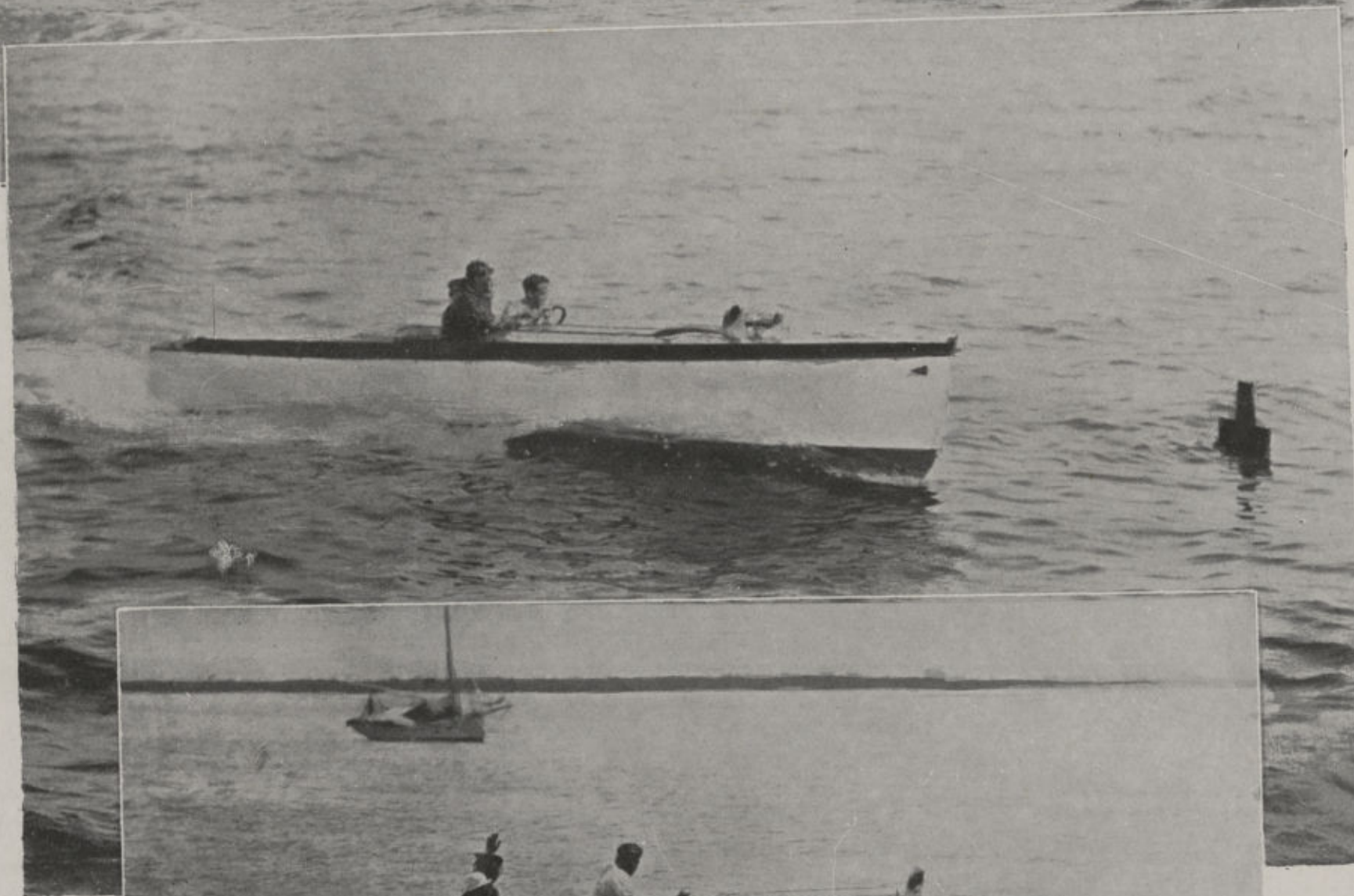
muchachos, para que fueran indudablemente a la victoria.

En segundo puesto entró el *barge* matancero, tripulado por forzudos profesionales de la ciudad de los dos ríos.

Tratándose de regatas interclubs, de amateurs, sólo

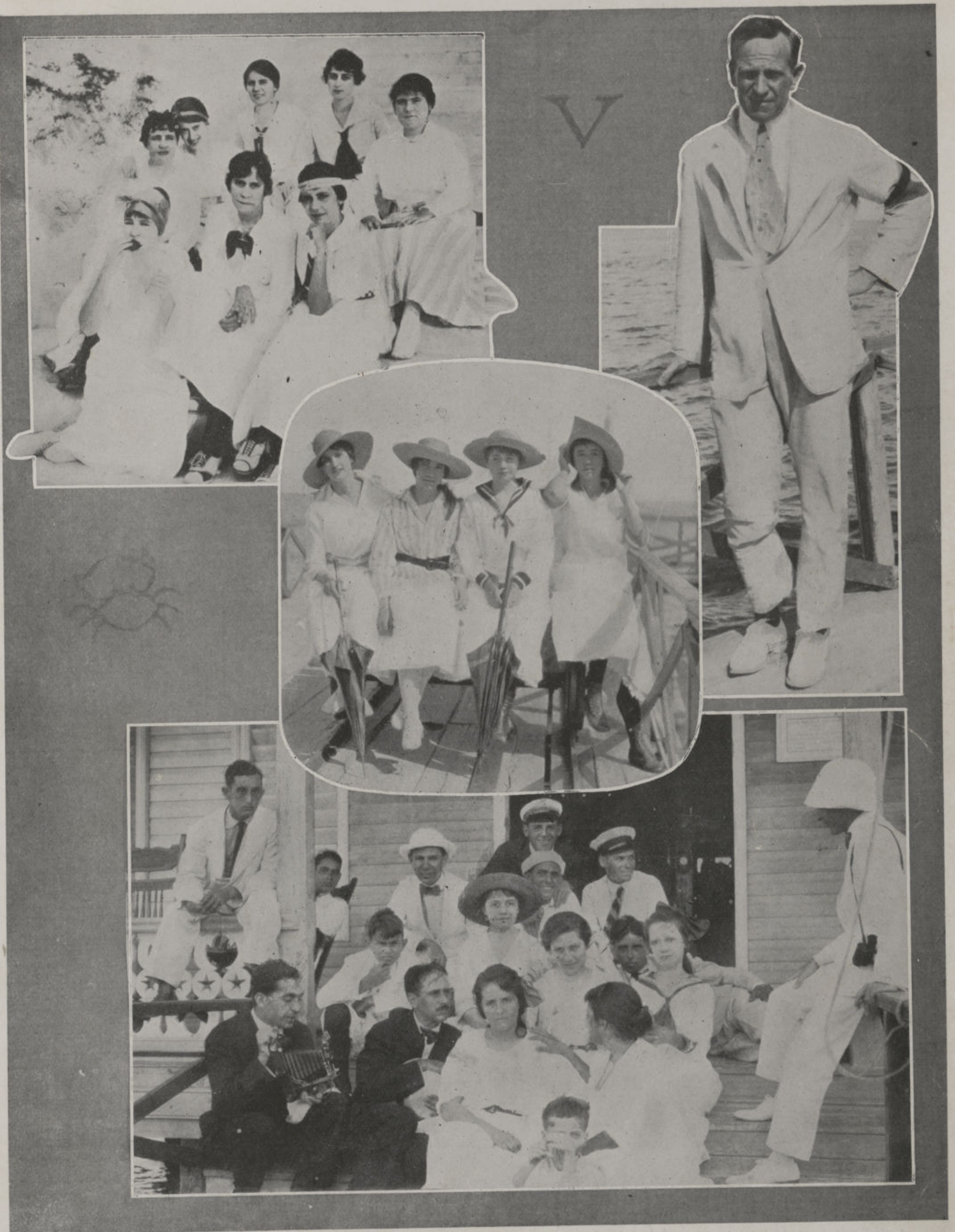
El bote de los *Marqueses* del V. T. C. entró en tercer lugar, con un remo astillado en manos del remero Sr. Rafecas. Este conocido *sportman* confesó, que ese ligero accidente no influyó en absoluto en el resultado de la justa deportiva.

El "Havana Yacht Club" entró el último.



Un grupo de casas en la *Playa Azul*, que dan idea de su pintoresco aspecto.—El motor “Carlos Carbonell” del Havana Yacht Club, tripulado por *Peter Morales*.—El motor “Terror dos mares”, que aparece *debajo*, nos ruega su piloto y propietario Dr. Raulin Cabrera, que digamos que no fué el suyo, sino el de *arriba*, el que quedó *debajo* en las regatas de Varadero

*Fot. López y López.*



Confundiéndose los albos trajes con la nitidez de la arena de aquella playa incomparable, aparecen en atractivo grupo las señoritas Roig de Leuchsenring, Urbizu, Rodríguez-Capote, Balaguer y Lainé.—Mr. Titus, el célebre *coacher* de los varaderistas. Estamos seguros que esta fotografía no la mandaría a ampliar Porfirio Franca, para la secretaría del V. T. C.—Las señoritas Rojas, Veulens y Otazo, de la mejor sociedad cardenense, dando un curioso paseo en plataforma, por el muelle del *Náutico*.—Y en las escaleras del histórico *Club Náutico* aparecen las señoritas Veulens y los jóvenes Castro, Rojas, Martínez, Freyre de Andrade, Rodríguez-Capote, Grau.

A la extrema derecha, se ve, en actitud al "Penseur" de Rodin, el timonel de los *Marqueses*.

Fot. por Pedrinky





En esta plana damos una pequeña idea al lector, de lo selecta que fué la concurrencia.—La señorita Julia Sedano Lasa y el Sr. Fernando Freyre de Andrade Jr. comentan entristecidos la derrota de la enseña azul. El joven Freyre trata de secar una furtiva lágrima, a través de los anaranjados cristales de sus gafas... Los jóvenes Julio López y Ramiro Seiglie, furibundos vedadistas, aparecen también alicaídos.

Al Brigadier Martí, se le antojó las regatas una revista naval, que él como Jefe presenciaba, en ausencia del Coronel Morales-Coello. El representante Dr. Enrique Roig, el Comandante Fernández Quevedo, los Capitanes Tabío y Ortega, parecen completar el Estado Mayor.—La distinguida Sra. Asunción Valcárcel Vda. de Bueno, deleita aquí a los oyentes comentando el último "chismecito" que lanzó Fontanills. Le escuchan atentamente las señoras Mendive de Llaca, Bances de Martí, Erdmann de Juarrero, las señoritas de Batista, Vinent y Arango y el Brigadier Martí. Los clubmen Colás de Cárdenas y López-Oña, escondidos tras enormes vidrios, observan al fotógrafo.

Fot. López y López.



Un fragmento de la incomparable playa azul.—Las señoras Consuelo Caral de Jiménez-Rojo, y Hermes Díaz de Mesa, la señorita Elisa Colmenares y los señores Jiménez-Rojo y Massaguer, ocupan sendas "lunetas" en el "lado de sombra".—Igualmente las señoritas de Berenguer, Villamil, Baños y Casuso, que acompaña el joven Cárdenas, del V. T. C.—En el grupo *preparadito, de doble fila*, aparecen, las señoras Georgie Ebra de López Oña y Gloria Erdmann de Juarrero, la señorita Carmen López-Oña, y los feos (todos por merecer) señores Alberto Carol, Septimio Sardiña Jr., Fernando G. Comas, Luis B. Deschappelles, Conrado W. Massaguer y Manolo Galdo. (Conste que el único que está *de gorra* en la fotografía, es el Sr. Carol.)

Y queriendo convertir la Playa Azul en un salón del museo del Louvre, aparecen en *poses* irresistibles los jóvenes Beck, Puentes, Martínez-Zaldo, Garrigó, Cadenas, Brú, Veranes, Mena y Juncadella.

Fot. López y López.



Margaritilla Martínez y Luisa Carlota Párraga.—La señora Carlota Ponce de León de Párraga, las señoritas Martínez, Párraga y Mendiola y Mr. Farley, intendente general de la Catedral de St. Patrick.—Las señoras de Morales de los Ríos, Centelles, Lawton, Guilló, Marquesa de Pinar del Río, Hidalgo de Conill y señorita Beatriz Alfonso.—Señoritas María Luisa Arellano, Henriette Le Mat y Ofelia Coca, a bordo del "México".—Las señoras Rosa Rafecas Vda. de Conill y Marquesa de Larrinaga.—Señoras Alvarado de Posso, Zúñiga de Alvarado, Castañer de Coronado, señorita Josefina Coronado y señores Rafael Posso, Luis Díaz y Miguel Alvarado.

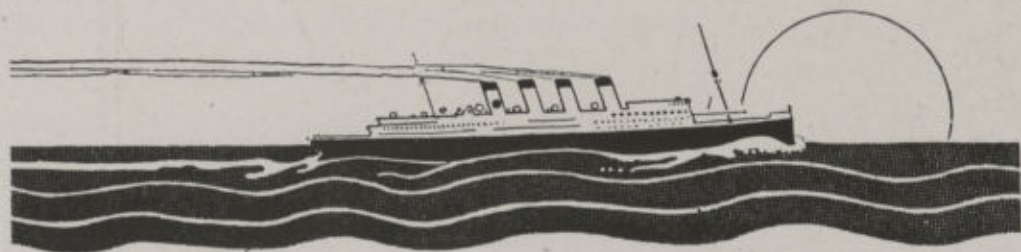
*Fot. enviadas por el Sr. Acosta.*

# NEW YORK-SARATOGA

Por FRANCISCO ACOSTA

TRES pitazos del vapor avisan que se deben terminar las despedidas y retirarse los que se quedan en tierra. "All ashore who are going ashore", como dicen en New York. El "México" suelta sus amarras y después de otros tres pitazos se desliza suavemente por el costado del muelle hasta la mitad de la bahía, donde pone proa al canal, hacia el Morro.

Abandonamos la Habana. Ya se puede uno dar cuenta de los que se van. En seguida se forma el "grupito": Mme. Le Mat lo preside; ella es el centro de atracción. Su gentil figura y exquisita personalidad



la entronizan donde quiera que esté. Viaja en compañía de su señora madre, Mme. Dufau y de su hija Henriette, rubia, muy rubia y siempre sonriente. Van a Maplewood en las White Mountains. El Sr. José Ramírez de Arellano y su hija María Luisa, que van a Saratoga; Margarita Azcárate Vda. de Todd y Ofelia Coca, que van a Lake Placid.

Días frescos y tranquilos hacen que el viaje sea bueno, en cuanto al tiempo. La Srta. Arellano, con su amabilidad sin límites, al piano y con una guitarra, toca y canta deliciosamente, haciéndonos sentir cierta nostalgia por la bella Cuba, temporalmente abandonada.

Llega el martes y todos estamos ansiosos y dispuestos a desembarcar. En la bahía de New York se ven todavía las humeantes ruinas de Bay Island, donde fábricas y almacenes de municiones para los Aliados han sido destruídos el día anterior por una gran conflagración. Un aeroplano del ejército americano circula por encima del barco, y torpederos y buques mercantes aliados nos forman una especie de cordón a cada lado, por el que pasamos tranquilamente hasta llegar al muelle.

New York ofrece su irresistible encanto. La mayoría de los teatros están cerrados a causa de la estación. ¿Qué hay de nuevo? Esta pregunta siempre me la he hecho al llegar a New York, aunque sea de regreso de un "week end". Hay algo nuevo, importantísimo y que ha hecho mucha falta desde hace tiempo. Hay una orquesta sinfónica que da conciertos en Madison Square Garden, los martes y viernes, durante el verano. Esta orquesta está compuesta de 96 músicos seleccionados de entre las tres principales orquestas de New York: las del Metropolitan, la Philharmonic Society y la New York Symphony. La dirige Walter Henry Rothwell, eminente músico, que Otto H. Kahn, Presidente de la Junta de Directores, quiere llevar al Metropolitan.

La nueva agrupación se llama "Civic Symphony Orchestra" y un fondo levantado por Mr. Kahn, los Vanderbilts, mi amiga Mrs. Charles H. Ditson, Mrs. Phi-

lip M. Lydig, (née Rita Acosta) y varias personas más, identificadas con los importantes movimientos sociales y cívicos, la garantizan contra desastre económico. Los conciertos mantienen el más alto "standard" de excelencia artística y los solistas que en ellos han tomado parte hasta ahora, son estrellas de primera magnitud. En el primer y segundo concierto, respectivamente, fueron "solistas" Albert Spalding, el eminente violinista americano y Mme. Loretta del Valle, distinguida soprano; artistas ambos que aplaudió el elemento distinguido y culto de la Habana, el invierno pasado, y, quienes, de paso, diré me han asegurado volverán a la Habana en Febrero de 1917, para dar otra serie de conciertos.

Esta orquesta sinfónica es lo único nuevo e importante que he encontrado en New York, del mes de Abril acá, excepto el nuevo "Fountain Room" del Hotel Biltmore, que es una maravilla de restaurant.

Al día siguiente de la llegada en New York, la casualidad reúne en "Maillard", a la hora del lunch al "grupito" de a bordo. Delicioso lunch, más delicioso aun por el encuentro de tan encantadoras compatriotas. Estos encuentros, en el extranjero, son de lo más agradable. Por Quinta Avenida, frente a Tiffany saludo a María Aguirre de Longa y su hija Mallilla. Han venido de Richfield Springs a reunirse con el señor Ernesto A. Longa, el distinguido caballero, quien llega de la Habana, para juntos ir a Saratoga.

¡Saratoga! Encanto de los cubanos. Vichy de los Estados Unidos, aunque sin los atractivos que los refinamientos personales de los Directores de la Societé Fermet han hecho del gran balneario francés uno de los lugares más fascinadores de Europa.

Sin embargo, en Saratoga hay paseos bonitos, lugares pintorescos, lagos, parques, música, y ahora está en su apogeo la temporada de carreras de caballos, aunque aquí predomina el "bookmaking" sobre el espíritu del "sport" que lo caracteriza en Inglaterra, Francia y Argentina.

Saratoga rebosa de cubanos distinguidos. La mayo-



ría, naturalmente, está en el "Grand Unión". Esto es el "rendez-vous" de los temporadistas, pues a pesar de sus mil y pico de cuartos, no ha podido acomodarlos a todos.

Menos los domingos, todos las noches hay bailes, en el patio, sobre un tablado magnífico, debajo de frondosos arcos de los que penden guirnaldas de multicolores bombillos eléctricos, con una magnífica orquesta de cuerdas. Estos duran hasta las 12. A las 10½ en el Salón de Baile, una banda de marimbas de Guatemala, empieza a atraer, con su irresistible ritmo bailable



El primer  
carro.

CUBAN AUTO IMPORTING Co.

LONJA DEL COMERCIO. - HABANA.

El último  
grito.



y allí deleitan hasta entrada la madrugada. (La "Marimba" ha estado de moda; después de una temporada en el Hipódromo, en New York, tocó en los "Cascades" en el "Biltmore" y después en Atlantic City.) En ambos lugares, al rededor de las mesas, en las terrazas, portales y jardines se oye mucho español y se siente uno "at home" entre tantas personas conocidas.

Las cubanas se destacan a la legua; elegantísimas, airosas, encantadoras.

Mi primer encuentro en Saratoga no pudo ser más agradable: la Sra América Wiltz de Centellas, Beatriz Alfonso y Paulina Fernández de Castro.

Después del viaje, una vez quitado el polvo y cambiado el ajuar, voy a ver el baile. Un sábado por la noche en el "Grand Unión" es comparable sólo al "Biltmore" a la hora del "té" durante el invierno: una verdadera Babilonia. Se suceden los encuentros: El señor Ramírez de Arellano y sus encantadoras hijas, M<sup>a</sup> Luisa y Rosario, acompañados de Adolfo Arellano y señora. Dos pasos más y me creo en una fiesta en la Habana, caras conocidas por todas partes, las mujeres cubanas visten sus más lujosas galas y lucen joyas centellantes: los caballeros todos de "Tuxedo" ("dinner suit") todos de buen humor y dispuestos a divertirse. Se suceden los encuentros entre los recién llegados de ayer y los que hacaban de arribar en el tren de las 10. Continúo mi paso entre una muchedumbre inmensa; al fin llego al patio y veo personas conocidas por doquier: Carlota Ponce de Zaldo, Gabriela Mendiola, Margarita Martínez, Luisa Carlota Párraga, la gentil señorita, habla con Ernesto A. Longa, que llegó en el tren anterior a esta, y a quien acompañan su esposa e hija.

En el patio, alrededor de una gran mesa, veo a las señoras Mercedes Fantony de González, Amalia Zúñiga de Alvarado, Amalita Alvarado de Posso, Amelia Castañer de Coronado, Lillí Coronado de Morales, Vivia Castañer de Coronado y los señores Pepe González, Miguel Alvarado, Rafael Posso, Miguel Morales, Luis Díaz e Ignacio Irure. Josefina Coronado y Miguel Mendoza hablan de una princesita encantada y comentan un nuevo doblez de la rodilla en un paso nuevo del fox-trot, que luego demuestran prácticamente.

Ya es tardísimo y rendido me retiro. Al día siguiente veo más personas conocidas; la señora América Goicuría de Farrés con su Esposo; la señora Nena Terry de Varona, con su hijo Antonio, el Ldo. Juan Federico Edelmann y señora, el Señor Eduardo Morales de

los Ríos que está aquí con toda su familia, el señor Joaquín Gumá y señora y la señorita Teresa Washington.

También están los Dres. Enrique Núñez, Valdés Anciano y Francisco Herrera, con su familia, el señor Aurelio Mora, los señores Francisco Angulo y su hijo Ernesto y Vicente Milián con su familia.

Los señores Ernesto Pérez de la Riva y Enrique Llansó, con sus familias tienen tomado "cottages" en las afueras de Saratoga.

Al medio día llegan nuevos viajeros; es elemento femenino, bello y distinguido: Consuelo García Echarte Vda. de Schwab, quien acompaña a las señoritas Mercedes y Josefina Longa.

Ya establecido en Saratoga por la temporada, de tres semanas, se van viendo nuevos viajeros a diario; el señor Rafael Fernández de Castro con toda su familia, el Dr. Manolillo Herrera y familia, María Teresa Carrizosa de Robelín; un grupo de alegres y bellas "young ladies": "Yoyó" Edelmann, Emelina Wyatt, Cuquita O'Farrill, Isabel del Barrio. Están aquí también la señora Cristina Gelats de Menéndez con su esposo, el Dr. Federico Justiniani y familia, el Ldo. Francisco Rodríguez Acosta y familia, el Ldo. Hermilio del Barrio y familia, el señor Juan Argüelles y familia, y muchas más familias, de la Habana, de Camagüey, Santiago de Cuba, Santa Clara, Cienfuegos y aún de Palos y San Antonio de los Baños. El contingente cubano que hay en Saratoga es muy grande.

No me puedo olvidar de una joven dama que a todos encanta, por su trato exquisito y ameno: Teté de Cárdenas Vda. de Guilló.

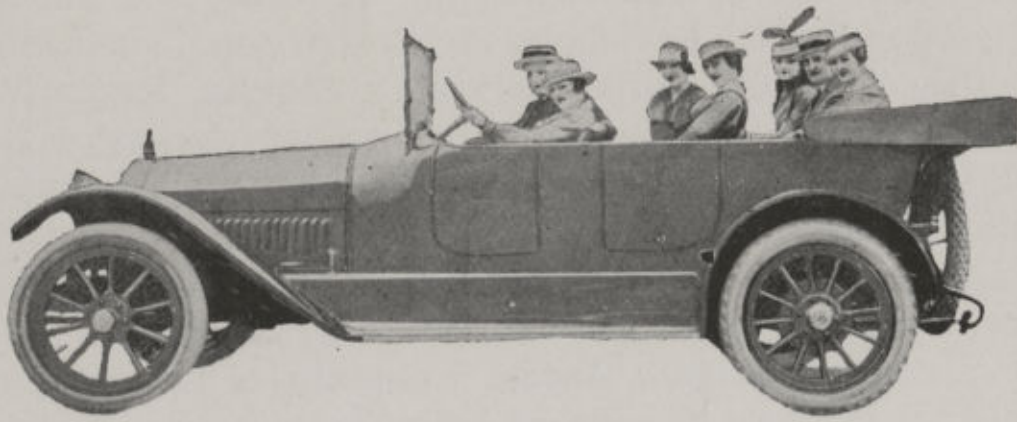
El último contingente en llegar lo componen personas del más alto prestigio social; las damas, por su belleza y elegancia "ultra smart" y los caballeros, por su intachable corrección, son "leaders" de a sociedad elegante cubana: señoras Lila Hidalgo de Conill, Marquesas de Pinar del Río y de Larrinaga, Rosa Rafezas Vda. de Conill, María de Cárdenas de Zaldo, Rosa Castro Vda. de Zaldo, Merceditas de Armas de Lawton y Loló Larrea de Sarrá; señoritas Conchita Pagés, María y Beba Larrea y los señores Guillermo y Teodoro de Zaldo, Marqueses de Pinar del Río y de Larrinaga, Willy Lawton y Ernesto Sarrá.

Este último grupo de la representación cubana en Saratoga a hecho a los americanos "sit up and take notice".

Saratoga, Agosto 1916.



# HAYNES



## SEIS CILINDROS

3 Pasajeros \$ 1,950

5 " \$ 1,875

7 " \$ 1,975

Unicos Agentes:

### Hijos de Fumagalli

San Lázaro y Blanco

HABANA.

## JULIO SOCIAL



### EVENTOS:

- 4.—Lunch en el *American Club* para celebrar el *Glorious Fourth*.
- 4.—Baile en el *Country Club*.
- 8.—Inaugura sus matinées bailables, la revista *BOHEMIA*, en "Miramar Garden".
- 12.—Concierto Lecuona en el Ateneo.
- 15.—Comida en el *Yacht Club* ofrecido por la señorita Henriette Le Mat.
- 22.—Concierto de la violinista mexicana Sra. Asunción Sauri de Rubio, en el Ateneo.

### COMPROMISOS:

- ELISA DE VIGNIER y MARIO IBERN.  
ELENA ALONSO y SERGIO RUIZ DE LAVIN.  
ELENA DE CARDENAS Y ECHARTE, hija del Fiscal del Tribunal Supremo, con el Cav. STEFANO CALCAVECHIA.  
AMPARO DIAZ, hija de D. Manuel Luciano Díaz y ERNESTO ROMAGOSA.  
HERMINIA LARREA, hija de Don Ramón Larrea y el DR. JUAN MANUEL DE LA PUENTE.  
CARMEN PUJOL y ROBERTO MARTINEZ.  
CARMELA ROMERO y JORGE LUIS ECHARTE Y MAZORRA.  
MARINA GOMEZ, hija del ex-Presidente de la República, General José Miguel Gómez, y el DR. CARLOS OBREGON FERRER.

### BODAS:

- 1.—BLANCA TOUS y ALBERTO ORDUÑA.—Iglesia del Vedado.
- 3.—HORTENSIA MUXO, hija del Dr. Alejandro Muxó, con el ingeniero señor RAUL DE CASTRO, hijo del Ldo. Ernesto de Castro.—Iglesia de Monserrate.
- 15.—JOSEFINA SANDOVAL SAAVEDRA y el Dr. MARIO L. DE ANGULO.
- 15.—HORTENSIA BENITEZ DE CARDENAS, con el DR. SATURNINO PICAZO.
- 18.—PAQUITA MORALES PASALODOS, con el DR. RICARDO RODRIGUEZ-CACERES. — Iglesia del Angel.

## OBITUARIO:

- 3.—Sr. José Fernández Pellón.  
5.—Srta. Laura Díaz Garaigorta.  
7.—Sra. Francisca Sainz de la Peña de Suárez.  
14.—Sra. Eloisa Herrero de Segrera.  
22.—El Excmo. Sr. José María de Herrera y Garro,  
Conde de Fernandina.  
28.—Ignacio Peón y Peón.

## VERANEANTES (Para el Norte:)

Ricardo Farrés y señora; Dr. Enrique Núñez; Enrique Meneses; René Berndes; Francisco de Urbizu y señora; Sebastián Gelabert y familia; Sra. Brito de Menéndez y familia; Mr. and Mrs. Merchant; Ernesto Angulo Bellini; Segundo Méndez y señora; Srtas. Surís; Antonio Basave; Armando Crucet y señora; señoritas Arsenia y Carmelina Bernal; Luis G. Mendoza y señora; Coronel Jané; Antonio G. Solar; Sra. Alvarez de Crusellas e hija Alicia; Octavio Seiglie y señora; René Morales y señora; Augusto Lezama y señora; Julio Ponce y señora; Vicente Milián y señora; Adela Blanco de Dolz e hijas; Marta Tabernilla; Raoul de Cárdenas y señora; Jeanne Christoffany de Arregui; Manolo y Esther Plá; Ricardo Rodríguez-Cáceres y señora; Viuda de Cruz; Emma Villavicencio; Juan B. Giquel y señora; Arturo Santeiro; Eusebio Azpiazu y señora; Blanca Alvaro de Arriba e hija; José Bulnes y señora; Sra. María P. de Sánchez; Orestes Ferrara y señora; Celso Pérez y familia; Félix Fernández de Castro y familia; José L. Meneses; Isabel Castresana, Vda. de Oña y familia; Pepino y Plácido Calcavechia; Ibrahim Urquiaga; Rosalía Abreu; Adolfo Núñez; Pedro Mora y familia; José Manuel Govín; Miguel Alvarado y familia; Marqueses de Larrinaga; Andrés Pérez-Chaumont y señora; José B. de la Rionda y señora, Aurelio Fernández de Castro y señora; María Calvo de Giberga y su hermano Paco; Dr. Francisco Domínguez-Roldán y señora; Arístides Mestre y señora; Arturo Aróstegui; Flor María Romero de la Cova; Ubaldina Barranco de Guerra e hija; Ricardo Martínez y señora; Segundo Casteleiro y señora; David Suero y familia; María Teresa Falla-Gutiérrez; Mr. and Mrs. Cole; Srtas. Lamonedá; Sra. Oña de Abreu; Eddy Abreu; Teté Cárdenas de Guilló; Guillermo de Zaldo; Margaret Castle; Julián de Aguilera y señora; Francisco Rodríguez-Acosta y familia; familias de Ehler y González del Valle; Miguel González de Mendoza; Vda. de Monteagudo; Primitivo Portal y señora; José Perpiñán y señora; Juan Argüelles y familia; Sra. Claussó de López e hijas; Sra. Ruiz de Granda y familia; Mrs. González; Pepe González Salgado y familia.

*Para Varadero:*—Guillermo de Zaldo Jr. y esposa; Guillermo Lawton y familia; Isidro Fontanals y señora; Carlos Fonts Junco y señora; Rosa Castro de Zaldo; Oscar Fonts Sterling y señora; Elicio Argüelles y señora; Laura G. de Zayas Bazán; la familia Leuch-



## RUTA DE LA FLORIDA

Diario — exceptuando los —  
Domingos y Jueves  
desde la Habana.

La más corta, por mar, la más rápida  
y cómoda para todas partes de los  
Estados Unidos. — — — — —

UN PASO AL GOLFO  
SOLAMENTE DE 6 A 7 HORAS.

Esta vía ofrece especiales ventajas para las personas a  
quienes no gustan los viajes largos por mar.

## Excursiones de Verano

a la venta diaria con privilegio de regresar hasta 6 meses.

**\$70** DE LA HABANA A NEW **\$70**  
YORK, IDA Y VUELTA

Directo sin cambiar de trenes o con privilegio de hacer es-  
cala a la ida y a la vuelta en WASHINGTON la gran e in-  
teressante capital; BALTIMORE, FILADELFIA y demás  
ciudades en el camino.

Por esta Ruta se puede ir a cualquier punto veraniego de  
los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por la ciudad  
de New York con sus niños.

También por esta Ruta se puede ir a cualquier Colegio,  
en los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por la ciu-  
dad de New York.

PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA

Peninsular y Occidental  
Steamship Co.

BERNAZA 3, HABANA.-TELÉFONO A9191

INFORMACION GRATIS.

ELGIN F. CURRY,

AGENTE DE PASAJES.



senring-Roig; Aquiles Martínez y familia; Ana Vinent; María Luisa Arellano.

Eduardo Arellano; Guillermo Lawton Jr.; Adrián Maciá; Aurelio Hernández Miró; la familia Roig-Dominicis; Alejandro Rodríguez Capote y familia; Elicio Argüelles y señora; José Jesús Portela; *Piquin* Fantony; José Agustín Ariosa y señora.

#### RETORNOS:

René Berndes; Antonio Herrera; Alberto Ruz y esposa; José Manuel Govín; Francisco Arango y familia; Rogelio Espinosa; Angel Lagueruela; Alfredo del Castillo; Pablo G. Mendoza; Gastón de Briel; *Sammy* Tolón; Miguel Mariano Gómez; Eloy Martínez; Doctor Fernando Ortiz; Gabriel R. España; Morales de los Ríos; Víctor Muñoz; Adela Zaldo de Torrance; Mr. Talbott.



*Dos marcas de pianos famosos y hechos de maderas del país. Hay actualmente mas de cinco mil en uso en Cuba. Precio y condiciones fijas para todo el mundo.*

*Se venden bajo su propia reputación y a precios módicos, porque la casa no paga comisiones a nadie porque recomiende sus pianos.*

**SE VENDEN A PLAZOS  
— Y AL CONTADO. —**

**R. S. HOWARD      JOHN L. STOWERS**  
*Marca Registrada      Marca Registrada*

*San Rafael No. 29. - Apartado 876  
HABANA.*



### “The Davis” Chin Supporter

**EL SOPORTE DE LA BARBA, MARCA “DAVIS”**

Puede Ud. usarlo cuando está durmiendo. Le cura el hábito de roncar y le reduce la papada, que le afea la cara. Especialmente es bueno para los niños. Se le remitirá a Ud. al recibo de \$3.50, de seda; \$2.50, de malla; \$2. de lino o \$1. de algodón. Precios especiales para la exportación.

**Dirección: CORA M. DAVIS, 30 E. 42nd St.  
NEW YORK CITY.**

Teléfono: 9027. Murry Hill.



*Grandes reformas en LAS NINFAS y por ésto, gran liquidación de todos los artículos. En este mes venta especial de sombreros.*

**LAS NINFAS**

*Galiano 77, esquina a San Miguel*

*Teléfono A-3888.*

## SOMBRAS QUE PASAN

Continuación de la página 12.

Ya lo suponía y lo temía él, que había presenciado en los colegios de la Habana la transformación que operó en todos los órdenes el estallido de la revolución cubana en 10 de octubre del año anterior.

En la población faltaban los jóvenes principales; los padres de familia respetables. Los primeros se habían ido al campo de la guerra; los segundos habían sido desterrados o estaban presos...

Sintió angustias y ansias y encontró compañeros con quienes departir de los sucesos y formó planes para irse también solo o con ellos a la guerra.

Cuando esto proyectaba le llamó una mañana a su despacho su hermano.

—Ricardo—le dijo éste,— eres ya un hombre y como tal quiero hablarte. Oye. La suerte de la familia depende de ti. Las fincas que teníamos han sido destruidas por los españoles o por los insurrectos. Somos ya pobres o poco menos. Lo que queda bastará para sostener a nuestra madre y hermana.

Oyelo bien; tú te debes a ellas; volverás a la Habana a seguir tus estudios y terminarlos para que seas su sostén mañana y ahora y siempre su consuelo, su apoyo y su esperanza. Yo, Ricardo, me iré a la Revolución esta noche; todo está preparado.

—Yo iré contigo—gritó Ricardo.

—No; júrame que no abandonarás nunca a nuestra madre y hermana. Si ellas muriesen harás lo que quieras. Si viven, te debes a ellas.

—Pero me debo antes a la patria—replicó Ricardo.

—No, hermano mío; escúchame. Las revoluciones son terribles y deben tener su carne de cañón: esto es, hombres apropiados para morir por la patria. Yo soy carne de cañón; tú no. Las revoluciones que triunfan deben tener también hombres de cerebro que las dirijan. Tú eres y debes ser de esos. Trabaja, termina tu carrera y vela por tu madre y hermana. No te apartes de ellas y cuida a nuestra hermana, que es joven y bella, para que la miseria, la persecución y el desamparo no la prostituyan. ¿Me lo juras?

—Te lo juro.

Y ambos hermanos sellaron su despedida y juramento con un tierno abrazo.

Todo esto formó el carácter de Ricardo.

Su hermano murió a poco en la guerra, víctima heroica de aquel gran sacrificio de los cubanos en el período de los diez años, y él volvió a la Habana a cumplir su promesa, a vivir de su trabajo, a estudiar para ser cerebro ilustrado en el servicio de la patria y para dar protección y amor a la madre anciana y a la hermana huérfana.

Todo eso pasó por su recuerdo ese domingo plácido que le hicieron grato desde temprano una infeliz esclava y una pobre huérfana víctima también, como él, de la hidra revolucionaria.



CASA POTIN — : — AGENCIA DE — : —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Víveres Finos,  
Vinos, Licores y Champagnes. :- :- :-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310

APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"

## Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

Propagandas Artísticas A-4061.





**STERLING BRONZE CO**  
**16-18 EAST 40<sup>TH</sup> STREET**  
**NEW YORK CITY**

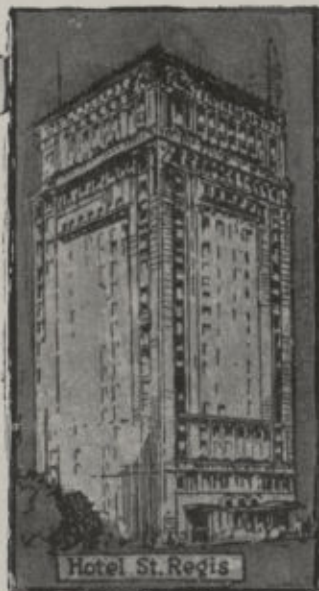


Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronzes artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. -:- -:- -:- -:- -:-

# NEW YORK



Hotel McAlpin



Hotel St. Regis



The Colony Club



Lambs Club



Drug & Chemical Club



Lawyers Club



Midday Club



Hoy, a guisa de *cicerone*, daremos una lista de los principales lugares de la Empire City, que merezcan ser visitados:

*Museo de Historia Natural.* Parque Central y calle 77 Oeste. Gratis. Abierto todos los días.

*La Mansión Aphorpe.* Calle 91 y Avenida Novena. Lugar en que Washington presenció la evacuación de los ingleses de New York, y que luego ocupó Lord Howe.

*Aquarium.* Plaza de la Batería. Era un fortín en 1807. Hoy es el mayor aquarium del mundo.

*Jardín Botánico.* En el Parque de Bronx. Calle 200 y South Boulevard.

*Bronx Park.* S. Boulevard y Calle 182, Este. Gratis. (Exceptuando martes y jueves, que cuesta 25 cts. la entrada.)

*Bowling Green.* Al comienzo de Broadway. El parque más antiguo de la ciudad. Campo de Marte en 1626.

*Alcaldía.*—Está en City Hall Park. Construída en 1803. Contiene retratos de los Gobernadores. Existe allí una mesa, una escribanía y un retrato en seda de Washington.

*Cárcel.* Llamada por el público "Las Tumbas". Calles Centre y Franklyn.

*Cooper Union.* Institución fundada por Peter Cooper. Calle Octava, entre la Tercera y Cuarta Avenidas.

*Aduana.* Soberbia estructura. Frente al Parque de Bowling Green.

*La Taberna de Fraunce.* En la esquina de las calles Board and Pearl. Construída en 1719. Allí fué donde Washington, se despidió de sus oficiales en 1783.

*La Tumba de Grant.* En el Parque de Riverside, frente a la calle 123. Inaugurada en 1897. Allí descansan los restos mortales del General Grant y su esposa en magníficos ataúdes.

*Hall of Fame.* Universidad de New York. Avenida Sedgwick y Calle 181 Este.

*Hall of Records.* Los archivos de la ciudad. Calle Chambers y Centre. Bello edificio, estilo Renacimiento francés.

*Granja Hamilton.* Avenida Convert, cerca de la calle 141. Residencia de Alejandro Hamilton, cuando lo mató en un duelo Aaron Burr.

*Monumento a Henry Hudson.* Loma de Spuyten Duyvil.

*Sociedad Hispánica de América.* Parque Audobon. Gratis.

*La Tiscornia de New York.* Ellis Island, cerca de la Batería.

*Mansión Jumel.* Carretera de Edgecombe y Calle 160. Construída en 1758. Casa de Washington, después que la vendió Aaron Burr.

*Bahía Kip.* Lugar bautificado en honor de Hendrick Kip. Fué allí donde desembarcaron los ingleses en 1776, cuando atacaron por primera vez, la fuerza de Washington.

*Madison Cottage.* En el año 1850, fué abierto este edificio en la Quinta Avenida y Calle 23, donde por muchos años, estuvo el Hotel Quinta Avenida.

*Puente Manhattan.* Calles Bowery y Canal. Inaugurado en Diciembre 31 de 1909. Longitud: 6,855 pies.



## La preocupación

principal de la mujer, es el engordar demasiado; pues pierde toda la armonía de sus líneas y facilidad de los movimientos.

Si usted está ya gruesa, y desea volver a lucir esbelta, pruebe un tratamiento de Baños Rusos.

En el Establecimiento Opoterápico del afamado Dr. Pita, en la Calzada de Galiano, entre las calles de Concordia y Neptuno, en el número cincuenta, encontrará usted pronto alivio a su preocupación principal.

Visite este magnífico Establecimiento y quedará convencida. Y al terminar el tratamiento: satisfecha.

## EL ANILLO NUPCIAL Continuación de la página 7.

A día siguiente, muy de mañanita, remití al Conde su sortija, encerrándome en casa con orden de no recibir a nadie.

Pedrín no se aparta un momento de mis brazos, besándome y sollozando a un tiempo.

Hoy mismo marchó al extranjero, de donde te tendré al corriente de mi nueva vida.

Necesito respirar otro aire; ver otra luz.

Perdóname las molestias que te ocasione con mis cartas, las que te prometo recibirán con frecuencia.

Compadéceme y quíereme mucho, cual te quiere tu siempre amiga del alma, que es tan desgraciada.

## EL RECUERDO DESGARRADOR

Por Pierre Louys

Me acuerdo...—¡A qué hora del día no está delante de mis ojos!—Me acuerdo de aquella manera que tenía de levantarse el cabello con sus débiles dedos, tan pálidos!

Me acuerdo de la noche que pasó con la mejilla sobre mi seno, tan dulcemente, que el placer me tuvo desvelado. Al otro día su cara guardaba la huella del pecho redondo.

La veo, con la taza de leche en la mano, mirarme de lado, sonriendo. La veo, empolvada y peinada, abriendo sus grandes ojos delante del espejo, y retocando con un dedo el carmín de sus labios.

Mas, sobre todo, mi desesperación es una tortura continua, porque recuerdo a cada instante cómo desfallece en brazos de otro, y lo que le pide, y lo que le da.

[Traducción de Juan R. Jiménez]



## ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y

embellece

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :



The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,  
— y Quinta Avenida. —

Es el hotel que lo alojará  
bien en su próxima visita  
a New York. . . . .

Comfort y Elegancia

CHEZ

## DUBIC

Perfumería

Peluquería.

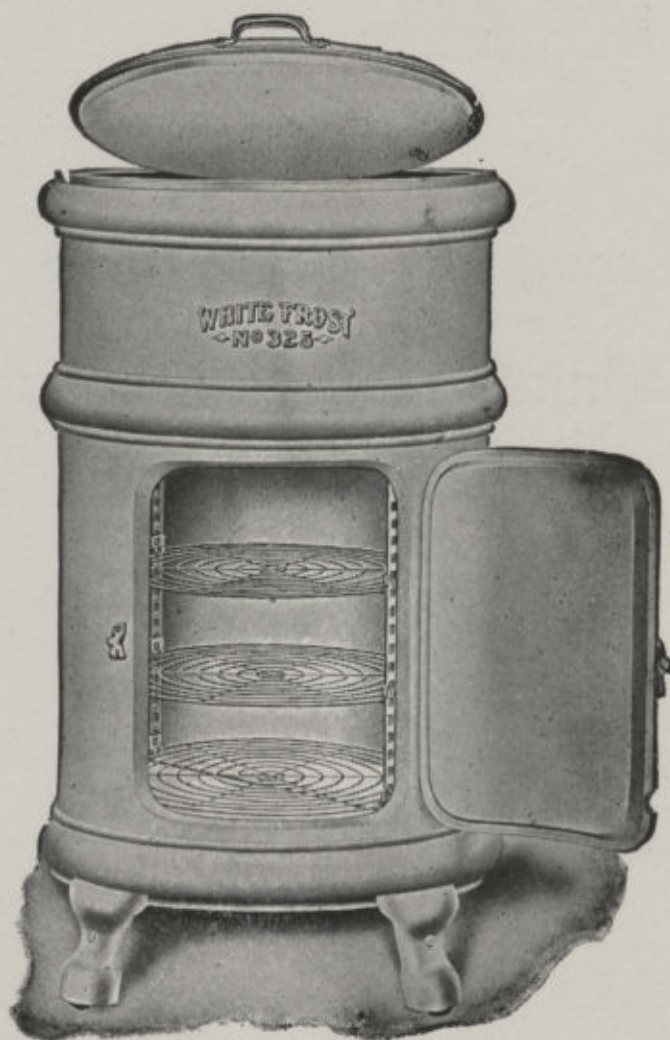
OBISPO 103,

TEL. A-3556.

Habana



EN EPOCA DE EPIDEMIAS, CUIDE LA SALUD DE SU FAMILIA  
 — : usando nuestras neveras SANITARIAS : —



Pida nuestro Catálogo y precios.

La Nevera de Metal  
**WHITE FROST,**

EL COMPLEMENTO DE UN COMEDOR  
 MODERNO,

ES INCOMPARABLE  
 POR SU ELEGANCIA

OFRECE TODAS LAS COMODIDADES

COMPLETE SU HOGAR con LA NEVERA  
 IDEAL DE LAS NEVERAS. — — —

**Frank G. Robins Co.**  
 OBISPO Y HABANA. — HABANA.



LA NEVERA  
 ALASKA

No debe faltar en  
 ningún hogar  
 de poca  
 familia.



QUIEN ESCUCHA, SU MAL OYE

A menos de que sea un disco  
 — — de la famosa — —

**Grafonola Columbia**

Lo ideal para "entretener" a  
 sus invitados.

**Frank G. Robins Co.**  
 SAN RAFAEL NUM. 1



Si Ud. usara nuestras cocinas  
 en su casa,  
 no tendría que reñir con  
 la cocinera.

VEA NUESTRA EXPOSICION  
 en PRADO Y SAN MIGUEL

ANUNCIOS KESEVEN

## LA PRIMERA CANA

Continuación de la página 18.

—¡Cómo se aman!—pensó; y luego, como sirviéndole de consuelo, añadió:—¿serán felices? ¡tal vez! porque lo ignoran todo, menos su amor presente. Pero esos pobres no pueden, como nosotras, amarse en salones resplandecientes de luces y flores; ignoran el placer de hallarse, en medio de todos, bajo la protección discreta de un abanico perfumado, de flirtear y cuchichearse mil cosas, encerrados en un bosquecillo de camelias... ¡Pero se aman y esto es cierto! está a la vista y yo bien lo veo. Es la juventud.

De pronto mandó parar y, entreabriendo la portezuela, gritó:

¡Roberto!

Un joven correctamente vestido se acercó y saludó galantemente. El tinte mate y fino de su piel le hacía parecer americano. Luego, el fulgor de sus ojos, su dentadura blanca como el azúcar, sus labios gruesos pero del color de las flores del geráneo y su nariz espiritual, no carecían de atractivo.

La condesa contestó al saludo y le habló de mil variedades; él le besó en la mano y, sonriendo, le dirigió amargas censuras; pero, después, como la mano de la condesa se demorase en la suya y sus cabellos revivían perfumes, escondió aun más besos entre la abertura del guante, por donde la carne de miel y rosas parecía escapar, y por donde debieron perderse, después de rejuvenecerla todo el cuerpo.

Luego...

—¡Acompáñame un poco; demos un paseo; hoy estoy muy triste!

—¡Triste! ¿por qué?...—y precipitadamente se sentó a su lado.

Ella, con un mohín instintivo, inclinó hacia atrás y por el lado de Roberto su cabecita. Este rozó apenas su talle, atrayéndola dulcemente para sí.

Siguieron hablando: ella, cual ave peregrina, después de llorar endechas, reconocióse útil y fuerte; él, embravecido por los encantos de la fortuna, extremaba su papel cubriéndola con menudas y sordas caricias.

Y cerráronse sus ojos; pero al través de las pupilas viéronse los dos, todavía, jóvenes y bellos.

Y el automóvil encendió sus luces para salir del Bosque, y seguir a lo largo de la Avenida.

TINTORERIA AMERICANA

L A F L I N

VIRTUDES 15 TELEFONO A-2877

Planchar un flus, 75 cts.—Limpiarlo y plancharlo,  
\$ 1.00—Lavarlo, \$ 1.50.—Teñirlo, \$ 2.50.

Se recoge y entrega la ropa a domicilio



**S**US AMIGOS  
PUEDEN COM-  
PRAR TODO LO  
QUE UD. LE OB-  
SEQUIE, —MENOS  
SU RETRATO.

American Photo Co.  
El Mejor Studio de  
la Habana  
OBISPO 70 Tel. A 2851



**JARABE de  
AMBROZOIN**

PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA

UN TONICO GENERAL

**TONIKEL**

Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA  
NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS,  
COREA, AMENORREA, NEURAS-  
TENIA, MAL DE BRIGHT Y CON-  
VALENCIA DE LA GRIPE, DE PUL-  
MONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.



# LA APUESTA DEL REY

ROMANCE GRIEGO RECOGIDO POR JEAN MOREAS

El caballero Marvian habla de la virtud de su dama.

El rey, que bebe, oye y contesta:

—Caballero, yo apuesto que triunfaré de la virtud de vuestra dama.

—Señor — exclama Marvian — si ganáis vuestra apuesta, podéis cortarme la cabeza; si perdéis, dadme lo que os plazca.

El rey se incorpora.

Hace cargar de pedrerías veinte mulas. Cinco parten por la mañana; cinco al medio día; cinco en la tarde.

La bella Aurea dice al recibir los presentes

—¡Que Dios guarde al que me los envía, y que mi amado Marvian viva cien años para agradecerse los!

Al día siguiente manda el rey las otras cinco mulas cargadas de tesoros, y detrás de ellas otras tantas, con brocados y encajes, bálsamos y esencias. También manda a un paje con orden de decir a la bella que le espere.

—El rey, nuestro señor, os ama, y esta noche os lo vendrá a probar.

Al oír esto la bella se desola, y va en bus-

ca de su más joven doncella, la que tanto se le parece de rostro, a la cual dice:

—¡Sálvame, por Dios!

—Soy vuestra esclava, señora—contesta la doncella.

—Toma mi traje y dame el tuyo.

En seguida la peina y la adorna.

—El rey va a venir.

El rey llega a la caída de la tarde.

A la mañana siguiente dice a su compañera:

—Bella, dadme una trenza de vuestro pelo como prenda de amor.

—Señor, cortadla con vuestras reales manos.

—Bella, dadme vuestro anillo como recuerdo tierno.

—Señor, tomadlo vos mismo.

El rey monta a caballo. Va contento el rey. Y llega y llama a sus cortesanos, testigos de la apuesta y a Marvian, que ha perdido, y al verdugo que ha de cortarle la cabeza.

—He aquí los testimonios de mi victoria —exclama—enseñando el anillo y la trenza.

—Señor—murmura Marvian—estos cabellos no son los de mi novia, ni esta sortija es la suya. Todo esto es de su doncella.

El anuncio da a conocer un producto.  
La buena calidad lo hace popular.

Los imitadores se equivocan suponiendo que el anuncio es lo que ha hecho tan popular la

## Coca-Cola

Es popular, porque es deliciosa de una manera inimitable — porque realmente quita la sed — porque refresca de veras.

El anuncio vende la primera botella.  
La primera botella vende las demás.

THE COCA-COLA COMPANY,  
HABANA.

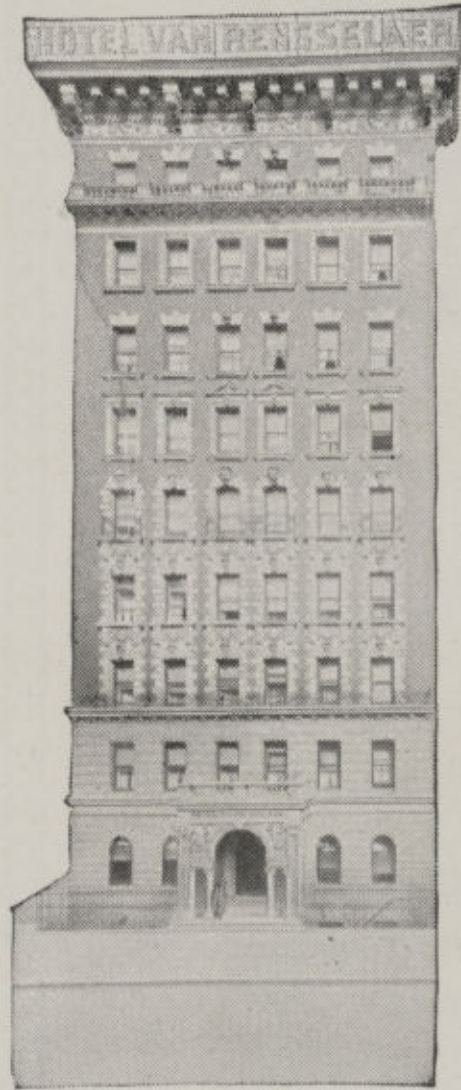


# "Hotel Van Rensselaer"

Calle Once y Quinta Avenida

New York City.

Hispano - Americano



BAJO EL SISTEMA AMERICANO Y EUROPEO

Situado en la parte histórica de New York, cerca del distrito de tiendas y teatros. : : : : :  
Gran selección en su clientela.  
Departamento de un solo cuarto y baño, hasta de seis cuartos y tres baños. : : : : : : : : :

Precio

especial para las familias

C. E. Mc GINN. MANAGER.



## OLRRAIT

quiere decir ALGO en inglés....

## OLRRAIT

quiere decir MUCHO en cigarro.

FUME UNO que no  
sera ese el último.



## LINEA DE "WARD"

DOS SALIDAS SEMANALES  
— PARA NUEVA YORK —

Desde \$40.00 Primera Clase

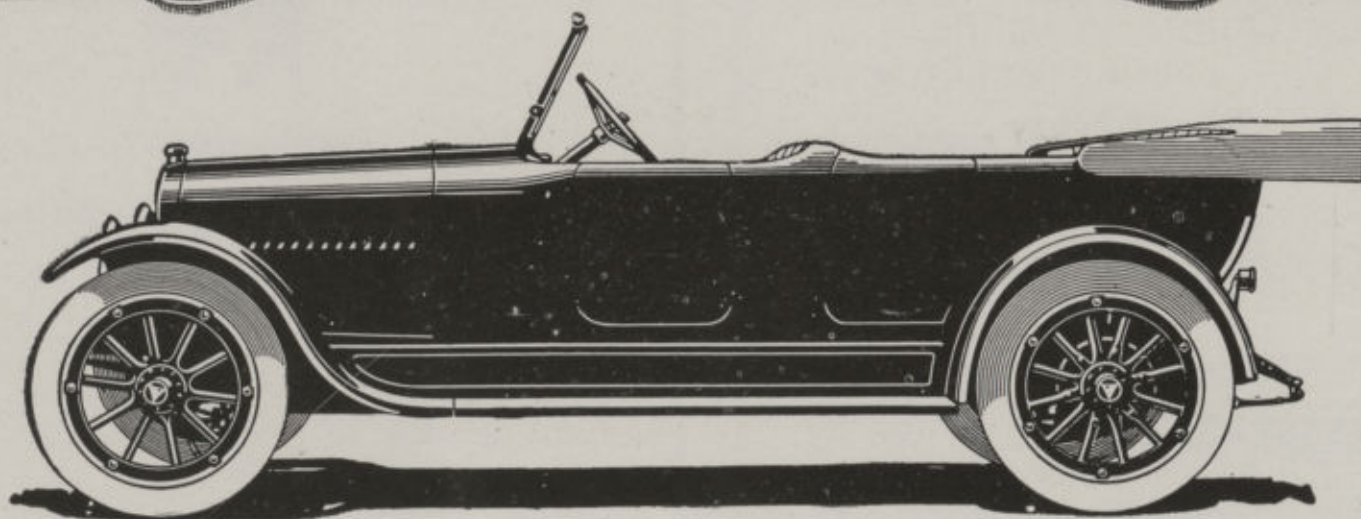
Se despachan boletos a precios ventajosos a todas partes de los Estados Unidos y el Canada.



W. H. SMITH, Agente General para Cuba

DESPACHO DE PASAJES:

PRADO 118. — TEL. A-6154.



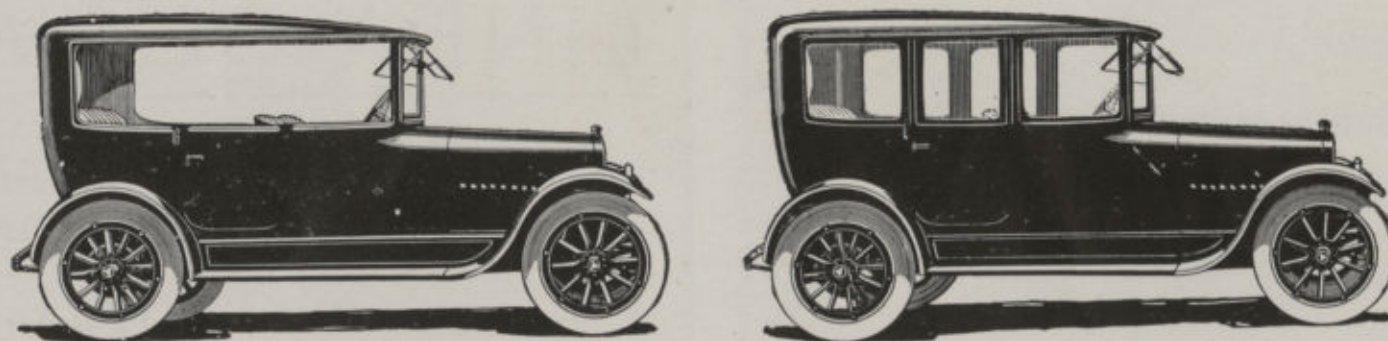
## *El Super-Seis*

**E**L SUPER-SEIS ha alcanzado el encumbramiento más notable en la industria de automóviles.

Sin haber aumentado la capacidad ó número de sus cilindros, los ingenieros de la compañía HUDSON han perfeccionado una invención que rinde 80% más fuerza.

La sobresaliente flexibilidad del SUPER-SEIS constituye un placer inagotable para el motorista. Le permite subir las pendientes más inclinadas. Le da una fuerza de reserva para recorrer caminos escabrosos y cenagosos.

Y la carrocería elegante del HUDSON—graciosa, brillante y supremamente cómoda—es digna de comparación en supremacía con el motor del SUPER-SEIS.



PHAETON 7 PASAJEROS \$2,100

PUESTO EN LA HABANA

PIDAN CATALOGOS A

**LANGE & Co.**

PRADO 55. HABANA. TELEFONO A-8614.



Este importante club, que dirige el Sr. René Berndes, ha empezado a actuar directamente en el ramo del automovilismo. Sus primeros trabajos se encaminarán a prever y evitar en lo posible el alarmante número de accidentes que vienen ocurriendo en esta capital por la excesiva velocidad de las máquinas.

El señor Alzugaray se ha puesto al frente de esa campaña.

*Máquinas vendidas.*

Las últimas máquinas vendidas por las Agencias más importantes de automóviles, establecidas en la Habana, han sido las siguientes:

- "Mercer": Sra. de J. M. Fernández.
- "Mercer": Oscar Astudillo.
- "Hupmobile": Dr. Gonzalo Aróstegui Jr.
- "Hupmobile": Mr. W. P. Mahony.
- "Hupmobile": Sra. Vda. de Fernández de Castro.
- "Cole 860 All Brown-Special": Sr. José Sierra.
- "Cole 860": Sr. Juan Alonso.
- "Cole 860": Sr. Pablo Suárez.
- "Allen 37": Sr. Raul García y Martí (2ª máquina).
- "Stutz Bulldog Special": Dr. Oti de Cárdenas.
- "Stutz Bulldog Special": Sr. Rafael Sánchez.

*El record Transcontinental de los E. U.*

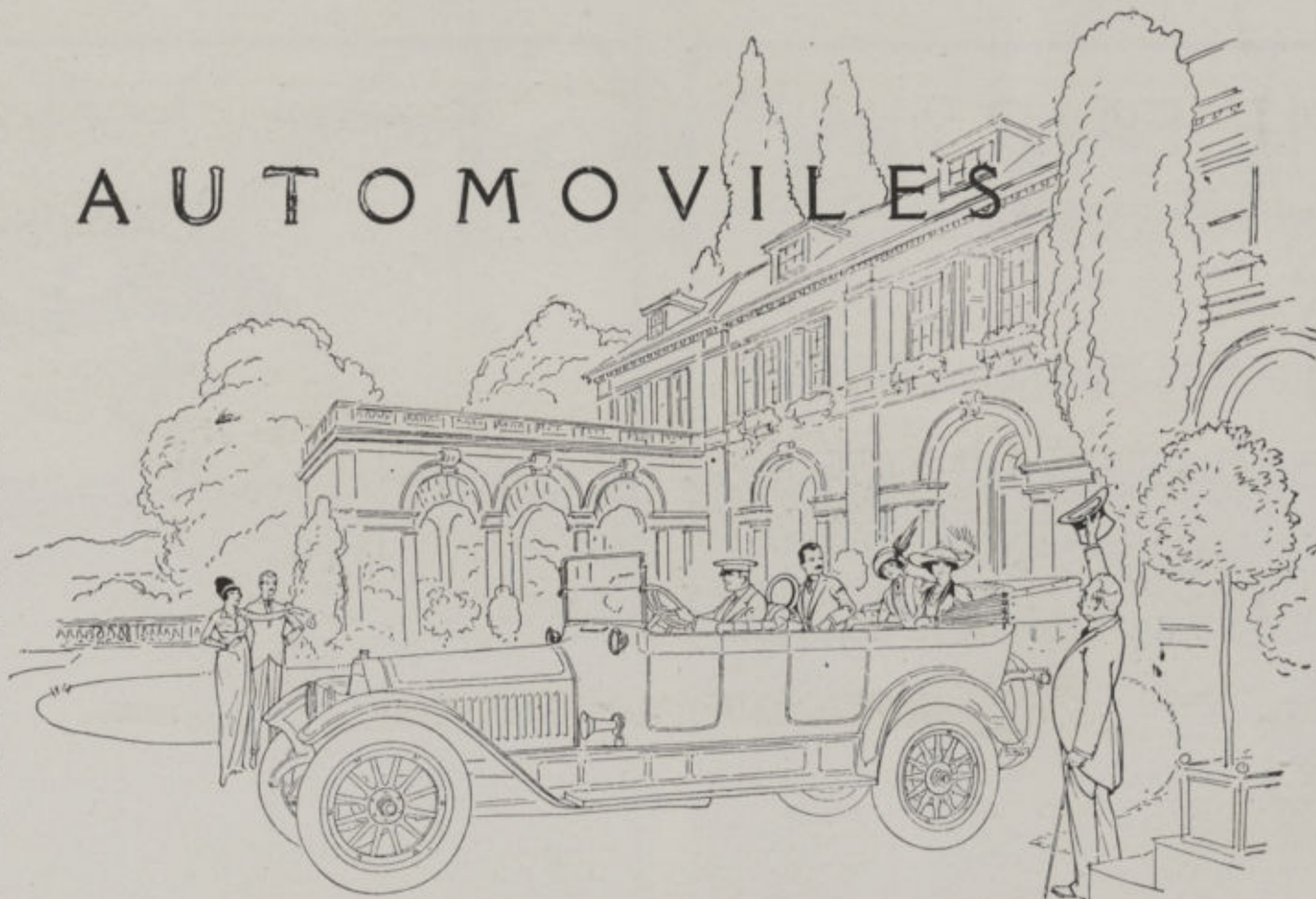
Como escueta noticia informativa damos a los *sportment*, en esta sección, la de haber sido batido el record de costa a costa en Norte América.

Las condiciones especiales de este hecho notable cuya gran trascendencia no escapará a nadie que por automóviles se interese, nos mueve a hablar aquí sobre este asunto para hacer resaltar la brillantez de esta hazaña que demuestra el grado de velocidad y resistencia, es decir, de perfección, que alcanzan hoy los automóviles modernos.

Este asombroso record, si bien es prueba de la resistencia de un hombre, lo es más de la del automóvil que la llevó a cabo. Bobby Hammond fué el primero y Empire fué el segundo.

Quien conozca las condiciones excepcionales de los caminos que tuvo que atravesar este coche, sabrá que los obstáculos que encontró fueron enormes y de difícil salvación. La mayor parte del recorrido no fué ni siquiera por carretera. Hubo de atravesar montañas, pantanos de barro, pedregales y otras enormidades parecidas que pusieron a prueba todas las piezas de esta sólida máquina. El Empire no sólo salió airoso de

# AUTOMOVILES



este castigo sino que batió con buen margen todos los records existentes, el más reciente de los cuales era considerado como portentoso. Ocho días hacía que lo sustentaba otro coche de más fuerza que empleó 7 días, 11 horas y 52 m. El record establecido en 1915 era de 11 días, 7 h. 15 m.

Bobby Hammond con coche Empire de stock, lo ha establecido en el inverosímil tiempo de 6 días, 10 horas y 59 m., con la circunstancia de haber recorrido en este tiempo 3,485 millas, distancia mayor que la que se atravesó en los dos anteriores records. El promedio alcanzado es de 11½ millas por hora, que es elevadísimo considerando los descansos y las malas condiciones del camino.

Emprendió la salida en San Francisco de California cogiendo la ruta de Oakland, Truckee, Ogden, Cheyenne, Omaha, Clinton, Ill., Fort Wayne Ind., Canton, Lima, Ohio. Pittsburgh, Philadelphia y New York.

La etapa más larga fué la primera que terminó en Ogden y las 917 millas que mide las recorrió en 36 horas. Partiendo de Omaha hizo una espléndida jornada de 700 millas en 17 horas.

Al salir de San Francisco, atravesando las Sierras encontró el terreno cubierto de nieve en tan considerable cantidad, que no hubiera podido continuar el viaje de no haber cogido la línea del ferrocarril detrás de un tren. Poco antes de llegar a Cheyenne, el Empire tuvo un choque a 45 millas p. h. en el que el acompañante Harold Bell fué lanzado a 25 pies de distancia resultando con un brazo herido. Hammond continuó solo hasta Fort Wayne donde cogió otro ayudante en la fábrica Empire.

En Canton, Ohio, el coche se vió casi detenido por la fuerte lluvia que puso el pésimo terreno infranqueable. Con duras penas logró avanzar por un lago de barro a razón de 2 millas por hora.

Cerca de Pittsburgh tuvo una colisión con otro automóvil al que rompió una rueda delantera. En las montañas de Blue Ridge se vió obligado a cambiar un bandage, el único en todo el trayecto.

En Newark fué detenido por la policía y castigado con una multa de \$20 por imprudencias en el manejo del volante. Para evitar nuevas intervenciones policíacas, desde allí a New York sostuvo una marcha moderada.

Como datos interesantes se pueden mencionar que el consumo de gasolina alcanzó un promedio de 10 a 13 millas por galón, y el de aceite, un galón por cada 150 millas. Durante todo el recorrido no se tocó el motor para nada. Su funcionamiento fué siempre espléndido.

SAN RAFAEL  
No. 11.

**THE FAIR**

TELEFONO  
A-6176.

Según el *Cable* que hemos recibido del *norte* de *Sr Jurick* avisándonos de las *grandes compras* que ha hecho para la *temporada venidera* nos ordena que acabemos con las existencias de verano a

**cualquier precio.**

Hemos inaugurado una venta forzosa  
de todas las

**mercancías de verano**

como

vestidos, sayas, blusas, kimonas, ropa interior, corsets, etc. etc.

a precios muy reducidos

LE INVITAMOS A VISITAR

**THE FAIR**

PARA QUE SE CONVENZAN DE LAS  
verdaderas gangas  
QUE  
estamos ofreciendo



**T H E F A I R**

SAN RAFAEL

TELEFONO

No. 11.

A-6167.



ANUNCIOS  
KESEVEN

*La satisfacción de la victoria,  
solo se puede comparar con la  
comodidad de un buen corset.*

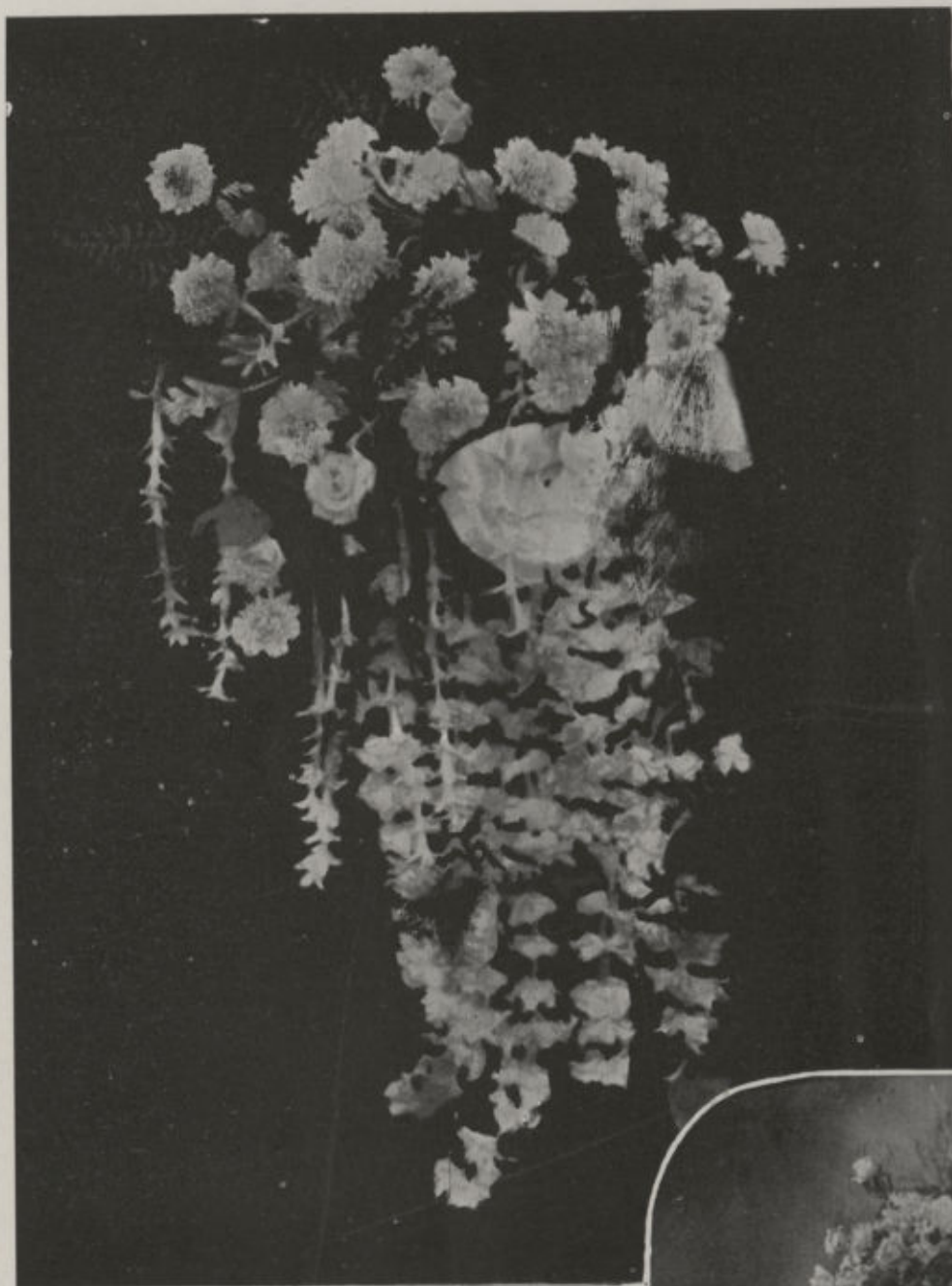
**Bon Ton**  
**CORSETS**

*“EL ENCANTO”*

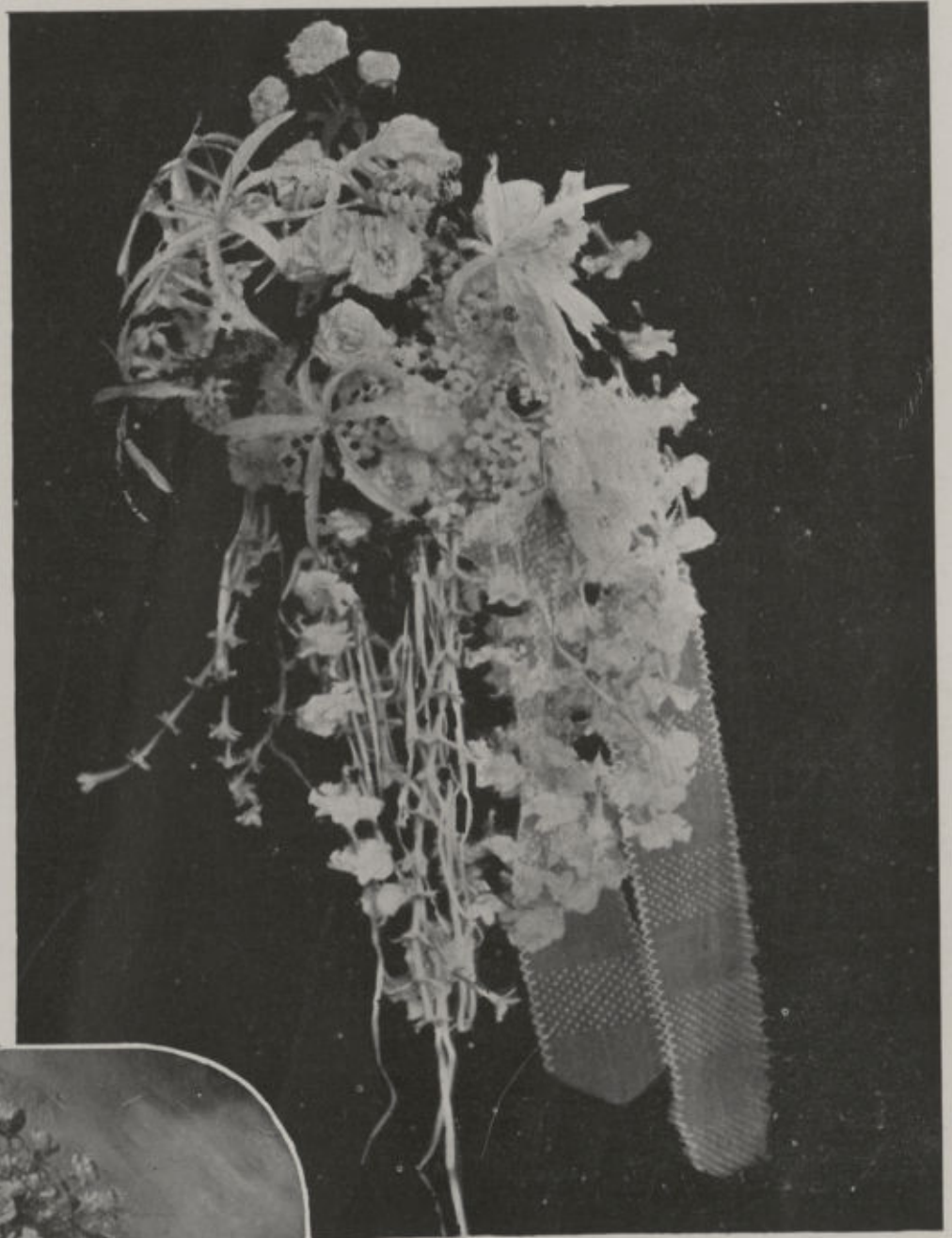
*Solís Entrialgo y Ca.*

SAN RAFAEL Y GALIANO

# Las Flores



Modelo "Carlótica", que usó en sus bodas la Srta. Carlota Caulfield con el Sr. Enrique Monteulieu y de la Torre, Ingeniero Jefe del acueducto de la Habana.



Modelo "Matilde", usado en las bodas de la Srta. Matilde Lima con Aurelio Hevia, primer teniente de Caballería de nuestro Ejército, sobrino del Hon. Secretario de Gobernación.



Precioso capricho de flores con que los Jefes de Despacho del Ayuntamiento, obsequiaron a la Sra. del Mayor de la Ciudad a su arribo de playas extranjeras.



*PRA*

PROPAGANDAS  
ARTÍSTICAS  
94061

¿Confortable,

Duradera,

y Económica?

Únicamente la ropa

interior

*PRA*

Sea Vd. práctico,

úsela y convéncase.

ANUNCIOS  
KESEVEN



**POLAR**

(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al pala-  
dar sin produ-  
cir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedirá  
siempre.

# MODAS MASCULINAS

## EL ARTE DE SABER VESTIR

La personalidad del elegante es la que debe primar sobre todas las insinuaciones exteriores, sean las que fueren, teniendo en cuenta el carácter, posición social, trabajos a que se dedica, raza a que pertenece, estatura, color, etc., etc.

Y como todo esto, que representa la individualidad inconfundible del hombre, debe estar en perfecta armonía con su traje y sus maneras, para que del conjunto surja ese tipo social resumen de arte, belleza, gracia, sobriedad, simpatía y espiritualidad que es el elegante, merece un estudio a parte, y dejaremos para el próximo número el capítulo dedicado a *La verdadera elegancia masculina*.

Pero ¿la elegancia y la personalidad se reducen solo a las prendas que se ciñen al cuerpo? No, hay otra cosa que presta al hombre un gran sello de personalidad y de elegancia: el sombrero. Podríamos decir que en la manera de ponerse el sombrero se conoce al hombre distinguido, y hasta su nacionalidad.

Un inglés, hundiéndose el sombrero hasta las orejas, no podrá estar mejor o peor, pero al fin y al cabo es un inglés. Un francés, imitando a un súbdito de la Gran Bretaña, se convierte en una caricatura. Un español o un americano del Sur bien pudieran imitar a los ingleses, pero sin embargo, esta imitación no debe ser muy exagerada.

De otra parte, el sombrero no debe ser ni chico ni grande, y las alas deben ser proporcionadas. Los hombres de rostro pequeño deberán cuidar de que sus sombreros no tengan grandes alas, a fin de no quedar completamente *agobiado y desaparecido*. Los sombreros de alas amplias pueden usarlos aquellos cuyos rostros sean grandes, y mucho más si tienen barba.

Y aunque para comprar un sombrero debemos atenernos a esas leyes fundamentales, también no hemos de

olvidar la moda. La moda interviene en esto como en todo, y sus órdenes es necesario atenderlas, si bien haciéndolas acomodativas. La moda actual prescribe que el sombrero vaya colocado un poco hacia atrás, sin esas exageraciones que antes hacíamos observar, pero lo bastante para que la frente quede al descubierto.

Según los grandes *chapeliers* Delion y Caron, que en esto de los tocados masculinos son *arbiter elegantorium*, un elegante parisiense de hoy debe usar, por la mañana, el sombrero hongo negro o de color, bien para pasear a caballo, bien para pasear por la ciudad; por la tarde, está indicado el flexible, prefiriéndose los colores siguientes: gris perla o café. Para la noche el de copa o el *clack*, pequeño, más bien bajo, con las alas recogidas y formando un poco visera atrás y delante.

Pero no olvidarlo, todos estos sombreros se deben colocar ligeramente inclinados hacia la derecha y hacia atrás, de una manera graciosa que deje despejada en parte la frente. Llevado así, permite que podamos mirar hacia arriba, sin que el ala roce con la espalda, y no dé a nuestros rostros ese aspecto triste y a veces de tonto que a menudo toman aquellos que, imitando la moda inglesa, se hunden el sombrero hasta que las orejas no permiten más.

En resumen que el sombrero debe comprarse siguiendo la moda, aunque no compaginen con ciertas formas. Porque antes que la moda está la estética, y si la moda exige sombreros diminutos puestos en la coronilla, un hombre gordo no deberá seguirla, so pena de que la gente se ría en sus propias barbas. De la misma manera, supongamos que se estilan sombreros con alas muy anchas. Un hombre pequeño se guardará de ponérselo si no quiere parecer un velador.

En el número siguiente hablaremos de las modas masculinas del próximo invierno.



Modelo de traje para verano, que puede hacerse de dril, palm-beach o seda china.



-:- DIRECTORIO -:-

*DR. JUAN B. DOD*

DENTISTA

Bernaza 36. Teléfono A-4073.

---

*DR. RODRIGUEZ MOLINA*

EX-JEFE DE LA CLINICA DEL DR. P  
ALBARRAN

*Enfermedades de las vías urinarias*

Horas de clínica: de 9 a 11 de la mañana. Consultas particulares: de 4 a 6 de la tarde. Señoras: horas especiales, previa citación.

Lamparilla 78.

---

*DR. VICENTE GOMEZ*

OCULISTA

Oídos, nariz y garganta. Consultas de 1 a 4. Teléfono A-2208, Habana 51, altos.

*DR. JOSE ALEMAN*

Nariz, Oídos y Garganta.

Consultas: Virtudes 39, altos,  
de 2 a 4, Teléfono 5290.

Domicilio: Concordia 88, antiguo.  
Teléfono A-4230.

---

*DR. E. FERNANDEZ SOTO*

Garganta, nariz y oídos. Especialista del  
Centro Asturiano

Malecón 11, altos, esquina a Cárcel.  
Teléfono A-4465.

---

*DR. PEDRO A. BARILLAS*

Especialista de la Escuela de París

ESTOMAGO E INTESTINOS

Consultas: de 1 a 3.  
Genios 15. Teléfono A-6890.

*DR. FERNANDEZ TRAVIESO*

CIRUJANO

Especialista en enfermedades de señoras  
De 1 a 3. Salud 75, Tel. A-1383.

---

*DR. HORACIO FERRER*

OCULISTA

Neptuno 36. Telef. A-1885.

---

*DR. ADOLFO REYES*

Estómago e intestinos, exclusi-  
mente. Consultas: de 7½ a 8½  
a. m. y de 1 a 2 p. m.

Lamparilla 74, Teléfono A-3589.

---

*DR. JOSE VALDES ANCIANO*

Medicina interna en general y especia-  
lista del sistema nervioso.

San Lázaro 223, altos, de 1 a 2.

**MAQUINARIAS Y HERRAMIENTAS DE USO**

---

**TORNOS, CEPILLOS, TALADROS, TARRAJAS,**

**RECORTADORES**

**SOLDADURAS AUTOGENAS**

---

**HAVANA MACHINE WORKS**

**CRISTINA 12 D. - TEL. A-7431**

Sept. 1916



The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,  
— y Quinta Avenida. —

Es el hotel que lo alojará  
bien en su próxima visita  
a New York. . . . .

Confort y Elegancia



LINEA DE "WARD"

DOS SALIDAS SEMANALES  
— PARA NUEVA YORK —

Desde \$40.00 Primera Clase

Se despachan boletos a precios ventajoso-  
sos a todas partes de los Esta-  
dos Unidos y el Canada.



W. H. SMITH, Agente General para Cuba

DESPACHO DE PASAJES:

PRADO 118. — TEL. A-6154.



JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

Se vende en todas partes

- - - - y en el - - - -

Salón Crusellas. :- Obispo 107.

LA HAVANA AUTO CO.  
(SEIGLIE & TOLON)

Agentes exclusivos para Cuba de los automóviles

Hupmobile,

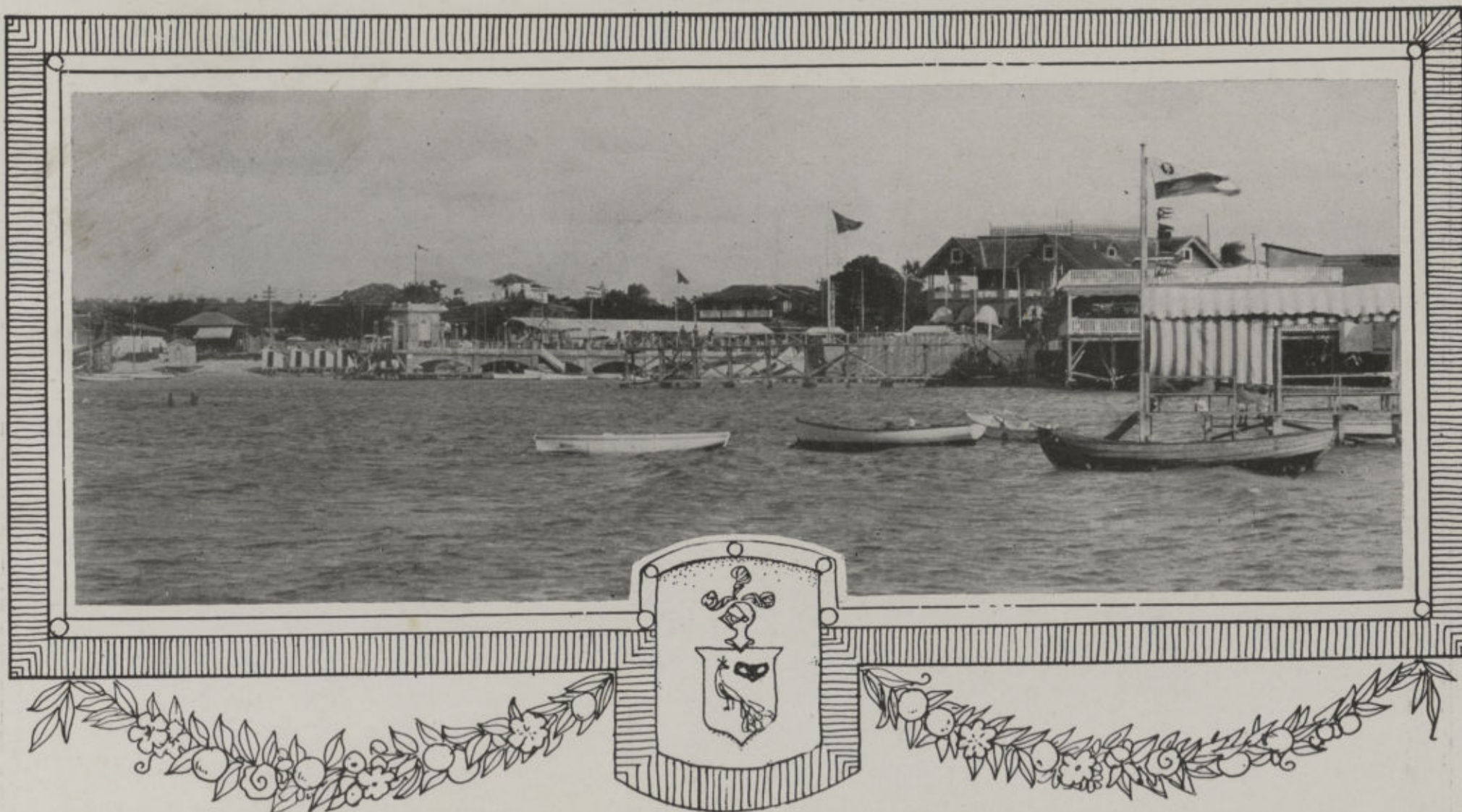
Mercer,

Pierce-Arrow,

Renault,

ponen en conocimiento de sus clientes que en la primera quincena del mes de Octubre se trasladarán al hermoso edificio de su propiedad, Marina núm. 12, donde abrirán un magnífico taller para reparaciones y pinturas. — — — — —

Marina 12. :- Teléfono A-4331



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

# SUMARIO

Portada ..... Massaguer

## LITERATURA.

*Afinidades electivas* ..... Héctor de Saavedra 5  
*Cartas Criollas* ..... Milio 6  
*Capricho trovesco* ..... Ruiz Toledo 9  
*Cartas a mujeres* ..... Roig de Leuchsenring 11  
*Las flores* ..... Jose Echegaray 13  
*Pleitesía* (poesía) ..... Montiel Ballesteros 18  
*La Neurosis* (poesía) ..... Francisco Gavidia 26  
*De Quevedo* (soneto) ..... A. de Juan 32

## CARICATURAS.

*Dime con quién andas y te diré a qué club perteneces* ..... Massaguer 15  
*Ellos: Herman Upmann* ..... Massaguer 28

## FOTOGRAFIAS.

*Sra. Carvajal de Miranda*.....H. Kurtliha Pint. 4

*Coronel Dr. Enrique Núñez* ..... Colominas 7  
*Srta. Estela Párraga* ..... American Photo 8  
*Srta. Generosa Santamarina* ..... American Photo 9  
*En la Playa Azul* (Fotografía artística) ..... 10  
*Arte Decorativo* ..... Huber 11  
*Arte Arquitectónico* ..... American Photo 12  
*Cuba en Portugal* ..... Godknows 14  
*En Saratoga* ..... S. Agramonte Jr. 16 y 17  
*Las novias del mes* ..... Malborough y Handel 18  
*Flores* ..... Solís 27

## OTRAS SECCIONES.

*Agosto Social* ..... 20  
*New York* ..... 25  
*El Salvavidas Acosta* ..... 31  
*Modas Femeninas* (Fots.) *International New Service* 33

## ILUSTRACIONES.

Dibujos de Massaguer, caricatura de Sancha.

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).



LA HAVANA AUTO CO.  
(SEIGLIE & TOLON)

Agentes exclusivos para Cuba de los automóviles

Hupmobile,

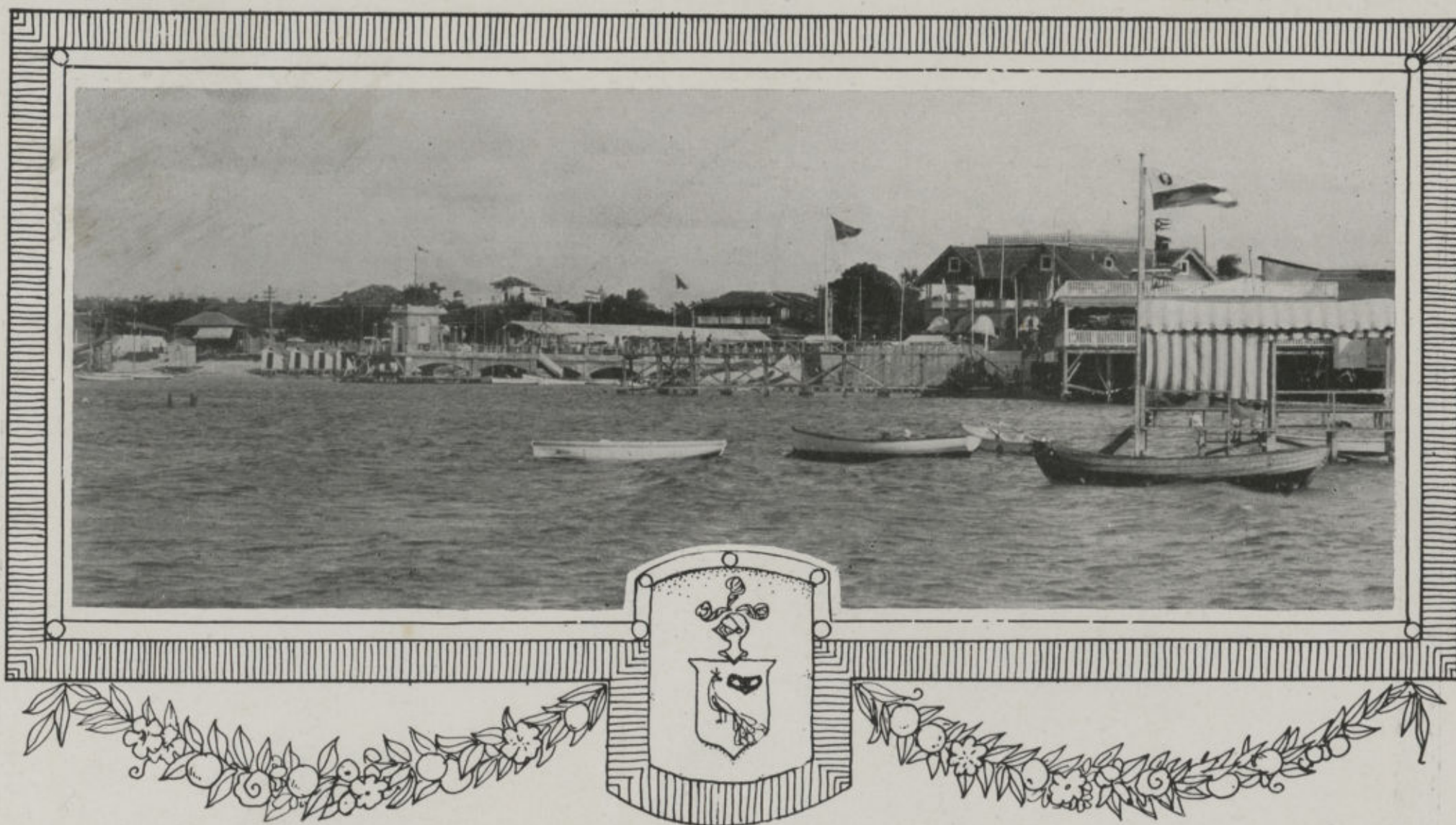
Mercer,

Pierce-Arrow,

Renault,

ponen en conocimiento de sus clientes que en la primera quincena del mes de Octubre se trasladarán al hermoso edificio de su propiedad, Marina núm. 12, donde abrirán un magnífico taller para reparaciones y pinturas. — — — — —

Marina 12. :- Teléfono A-4331



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

## SUMARIO

Portada ..... Massaguer

### LITERATURA.

*Afinidades electivas* ..... Héctor de Saavedra 5  
*Cartas Criollas* ..... Milio 6  
*Capricho trovesco* ..... Ruiz Toledo 9  
*Cartas a mujeres* ..... Roig de Leuchsening 11  
*Las flores* ..... Jose Echegaray 13  
*Pleitesía* (poesía) ..... Montiel Ballesteros 18  
*La Neurosis* (poesía) ..... Francisco Gavidia 26  
*De Quevedo* (soneto) ..... A. de Juan 32

### CARICATURAS.

*Dime con quién andas y te diré a qué club perteneces* ..... Massaguer 15  
*Ellos: Herman Upmann* ..... Massaguer 28

### FOTOGRAFIAS.

*Sra. Carvajal de Miranda* ..... H. Kurtliha Pint. 4

*Coronel Dr. Enrique Núñez* ..... Colominas 7  
*Srta. Estela Párraga* ..... American Photo 8  
*Srta. Generosa Santamarina* ..... American Photo 9  
*En la Playa Azul* (Fotografía artística) ..... 10  
*Arte Decorativo* ..... Huber 11  
*Arte Arquitectónico* ..... American Photo 12  
*Cuba en Portugal* ..... Godknows 14  
*En Saratoga* ..... S. Agramonte Jr. 16 y 17  
*Las novias del mes* ..... Malborough y Handel 18  
*Flores* ..... Solís 27

### OTRAS SECCIONES.

*Agosto Social* ..... 20  
*New York* ..... 25  
*El Salvavidas Acosta* ..... 31  
*Modas Femeninas* (Fots.) *International New Service* 33

### ILUSTRACIONES.

Dibujos de Massaguer, caricatura de Sancha.

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: *MASSAGUER.*

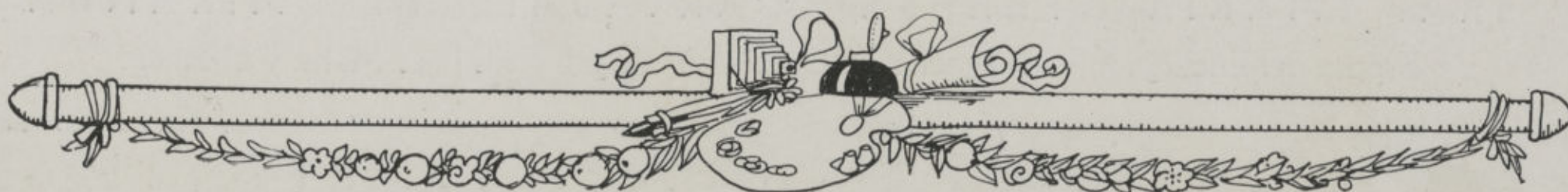
ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

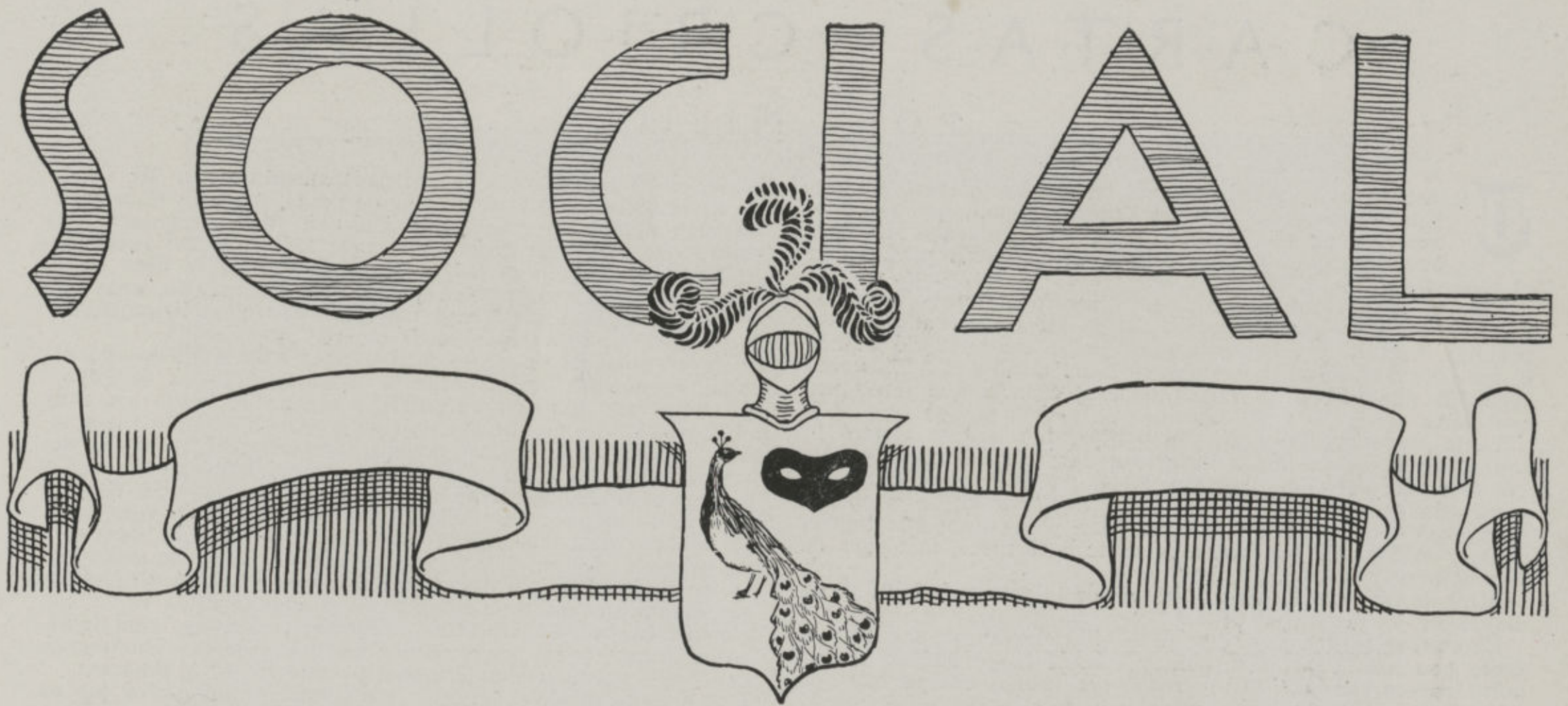
Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).





SRA. MARIA TERESA CARVAJAL DE MIRANDA  
Esposa del Encargado de Negocios de Cuba en Portugal, y sus hijas Marta y Carmen.

*H. Kurtliha Pint. Photg.*



# AFINIDADES ELECTIVAS

POR HECTOR DE SAAVEDRA

**T**INA, (deliciosa abreviatura de Albertina) amaneció alegremente consultando todos los periódicos.

Las "fuentes históricas" de Tina comprenden la prensa elegante, desde SOCIAL hasta *Les Modes*, que no por estar escritas en idioma extranjero, deja Tina de comprenderlas, porque, en punto de trajes y confecciones todas las mujeres son políglotas.

—¿Estás interesada en la política?—le pregunta, sonriendo, un poco irónicamente, "el Señor".

—¿Por qué lo dices?

—¿Como te veo entre tanto papel! Pensé que buscabas la opinión de los partidos.

Tina se encoge de hombros y contesta:

—¡Bastante me importa a mí la cuestión electoral! Siempre será, el que elijan, un indiferente a la elegancia y el buen tono.

El Señor hace un gesto indefinible.

—Sigo el curso de las regatas—continúa Tina.

—¿Pero no se efectuaron ya? Creí que habían terminado en Varadero. ¿Qué más hay?

—¡Eso es!—exclama Tina, exaltándose.—¡Porque un bote llega unos centímetros antes que otro ya se ha concluído todo! ¡Pues debes saber que ahora es cuando empieza lo mejor, y eso, agregó intencionadamente, que no se trata de elegir el Alcalde.

—¿Qué queda después de la derrota del Tennis?—pregunta, con retintín, el Señor.

—¿Derrota?—grita Tina que se pone furiosa cuando le recuerdan la pérdida de su querido "Vedado". ¡Ya veremos el año que viene! ¡Ganaremos por más distancia de la que hay de aquí a Cayo Hueso!—Pero no se trata de eso—interrumpe Tina, que no quiere darle el gusto a su marido, que es de Cárdenas, de que se goce en la victoria.—¿Qué han hecho ustedes?

—¿Nosotros?—pregunta sorprendido el Señor.

—¡Sí! Ustedes, los que están en el *poder*.

—Nada. ¿Qué vamos a hacer?

—¿Qué dices, hombre? ¿De modo que ignoran ustedes las responsabilidades y los deberes que trae consigo el triunfo? ¿Han establecido ustedes la razón psicológica de la ganancia obtenida?

—¿La razón?...

—Sí. ¿Qué circunstancias modifican el carácter de un pueblo en los acontecimientos más críticos?

—¿Eso te lo dirán los franceses!

—¿Y el estado actual de los clubs? ¿Cómo quedan el *Unión*, el *Vedado*, el *Yacht* y hasta el *Country*?

—Pregúntaselo a sus directivas—dice el Señor encogiéndose de hombros.

—¿De modo que ustedes no se preocupan por la razón suficiente, y creen que todo está en ganar?

—¡Pues claro!

—¿No lo dije yo?—exclama Tina, entre desdeñosa y fatídica—obtienen una victoria, discutible, sí señor, muy discutible!; pero, al fin, se les concede, y ¿qué hacen luego? ¿Se ha establecido el predominio del elemento náutico? ¿Se ha comprobado la utilidad de que los remeros se acuesten a la hora de las gallinas? ¿Se ha tomado, siquiera, acuerdo acerca de la moda femenina para el próximo *meeting*?

—¿Hasta eso?

—¿De qué te asombras? ¿No se lanzan en el *Grand Prix de París* las modas del verano, como en el *Prix d'Auteil* las del invierno?

—¿Qué íbamos a hacer?

—Algo práctico, algo útil, relacionado con las leyes sociales y el progreso del *sport*. Pero todos los hombres son iguales: mucha bulla y mucho entusiasmo al principio, y luego ¡nada! Como en la política...



# CARTAS CRIOLLAS

POR MILIO

**T**E acuerdas de Atwin, aquel muchacho norteamericano, tipo perfecto de perfecta belleza varonil, que nos hizo recorrer en una mañana casi toda Nueva York para enseñarnos un nuevo modelo de raquetas para jugar al *lawn tennis*?

Vino a verme hace pocos días. Siempre el mismo, como si fuese más fuerte que el tiempo, con su misma perenne sonrisa peculiar, infantil y desdeñosa a la vez, se me apareció cuando ni me acordaba de él, y me saludó como si no nos hubiéramos separado nunca, con la misma natural efusión que tanto nos cautivara.

Venía de paso. Diez días estuvo aquí, mientras esperó la salida del vapor que iba a llevarlo a Centro América, que quería recorrer, para seguir luego por tierra hasta los Andes, en cuya cumbre del Sorata, según me dijo riendo, se proponía llegar con una escalera a cuerdas para plantarla en la misma cima, y sobrepasar así, asentado sobre base firme, la altura de la montaña.

Mira de lo que es capaz un hombre de talento, saludable y con dinero de sobra!

Estuvimos juntos esos diez días. Sin descansar apenas—ya sabes que Atwin es incansable y cuando la curiosidad lo impulsa parece redoblar su vigorosa vida—vimos cuanto hay que ver y no ver en esta Habana.

No le perdía de vista. Expiaba con avidez su rostro, ansioso de adivinar sus impresiones, sus verdaderas e íntimas impresiones. Nada. Exclamaciones de amable cortesía ante todo, pero sin que viera en su mirada asombro, ni sorpresa, ni desagrado. Impenetrable siempre. Alegre siempre y eternamente curioso, como hombre convencido de que en todo hay algo útil que aprender, que sirva para modificar opiniones que ya se tienen o para confirmarlas, con definitiva confirmación.

Y ya, la víspera de su partida, sentados con abandono en la terraza del Tennis Club, frente al mar y a la mesita sobre la que brillaban las dos copas de *cocktail* preparado por el mismo Atwin, maestro en eso como en otras muchas cosas encantadoramente superfluas o perjudiciales, no pude contenerme y le pregunté qué le había parecido la Habana.

Se puso serio. Quiso, sin duda, con la expresión grave de su rostro, darme a entender cuánto respeto le merecía nuestra ciudad, cuán alto concepto tenía de ella.

Y luego habló largamente en su español claro y correcto, pero mal pronunciado, que de lejos denotaba largos y pacientes estudios en los libros.

Todo le había parecido bien y bonito y típico. Sin embargo, mi celosa avidez y mi recóndito orgullo habanero, creían notar en aquellas palabras la repetición de otras impresiones sentidas también en otras ciudades como la nuestra llenas de sol y de alegría. Lo típico, lo que él calificaba de típico, con cierta fruición propia del que tiene el vicio de viajar, afanoso siempre de almacenar recuerdos dignos de ser luego referidos, no me parecía a mí que lo fuese tanto como él decía.

Luego hablome de otros detalles en los que él reparaba en seguida y en que tú y yo reparamos también, seguramente, pero con la inconsciencia con que se mira lo que siempre se ha visto y que por parecernos natural, no acertamos a detenernos en explicárnoslo.

—“Aquí todos calzan muy bien”, me dijo.—“Me he fijado en que todos tienen la preocupación de llevar zapatos finos, aun aquellos que confunden lo vistoso y extravagante con la verdadera elegancia y hasta aquellos que solamente pueden comprar buenos zapatos, nada más que buenos zapatos. Hay mucho amor a las joyas. Cualquiera usa en su cinturón hebillas de oro puro. Sobre cualquier camisa, por usada que esté, cruza una pesada cadena de oro de cuyo centro pende un dije enorme. Lo notable es—siguió diciéndome,—que usan más joyas, y a veces hasta más y mejores trajes, las personas que

“viven de su trabajo que las verdaderamente ricas. He visitado a varios cubanos enriquecidos de veras, y los he visto vestidos con agradable sencillez, y sin una sortija siquiera. Me figuro que podría afirmarse que aquí todo hombres *revestido*, es decir, que viste con la preocupación de que se fijen en su ropa, no tiene gran capital, y que, por el contrario, ante uno vestido modestamente o mal trajeado, hay que presumir, por lo pronto, que es un hombre de dinero.”

“Yo vine con el encargo,—que cumplí muy a gusto—de saludar en nombre de mi padre a varios millonarios de Cuba.” (Ya sabes que el padre de Atwin y el mismo Atwin son muy millonarios). “A dos de ellos no les pude ver cuando fui a visitarlos. Les dejé, con mi tarjeta, las señas del hotel. Al día siguiente, al levantarme, el criado me anunció que un señor *me buscaba*. Me apresuré a dejarme encontrar. Un hombre de aspecto vulgar, sin afeitarse, en cuanto me vió vino hacia mí efusiva y cariñosamente, casi emocionado por la alegría, y me preguntó por mi familia, por mi salud... Yo no sabía qué decir. El hombre, sin dejar de hablarme, continuó diciéndome que había lamentado no estar en casa cuando fui a verle. Según me explicó, había estado indispuerto. Me dijo cuál indisposición tuvo y las pócimas que hubo de tomar. Un horror. Pensé que aquel hombre estaba loco. Me invitó a almorzar... Era el millonario, el mismo corresponsal de mi padre que en sus cartas hablaba de millones como si fueran fósforos, y que él sólo, en la casa de mi padre, tiene depositado, desde hace tiempo, más de un millón de pesos en dinero efectivo.”

“Y le digo a usted”,—prosiguió con cierta vivacidad que nunca antes viera en Atwin,—“que mi primera intención fué darle un poco de dinero, creyendo, por su apariencia, que aquel hombre lo necesitaba urgentemente.”

Avanzaba la noche. Era tarde. Nos pusimos de pie. Todavía Atwin habló, como animado por sus propias palabras.

—“Pero lo más sorprendente para mí, lo que más impresión me produjo, fué un hecho que a usted le parecerá baladí. Parece que seaba por el Malecón. En Miramar, en el café, sentéme a tomar

“no sé qué cosa. Cerca de mí, sentados junto a otra mesa, dos jóvenes hablaban acaloradamente. Por un instante la conversación de ellos llegó a tal extremo que pensé en intervenir para evitar algo desagradable. Las manos de ambos se cruzaban y casi se tocaban en gesticulaciones rapidísimas y enérgicas. Sus rostros estaban enardecidos. Pero, opté por dejar mi intervención para cuando la cosa llegase a mayores, y mientras, procuré, disimuladamente, enterarme de lo que hablaban. Uno de ellos estaba refiriendo un juego de pelota que había visto recientemente, y el

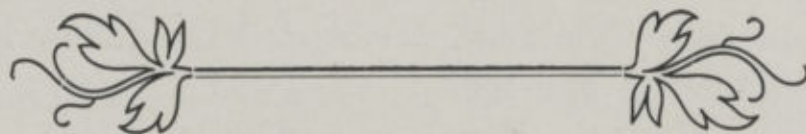
“otro, como comentario a cada estupenda jugada que oía, relataba otra, no menos maravillosa a su juicio!”

“También me ha llamado mucho la atención el tuteo. Aquí todos tienen el afán de tutear. Es como el rezago de la época en que todos se conocían poco menos que íntimamente. Ahora todos tienen la pueril preocupación de hacer creer que son muy conocidos y de que conocen a todo el mundo. Y en eso sí que no hay distinciones que hacer. Lo mismo las personas de gran posición social que las de clase humilde, sienten irresistible afición al tuteo. Es, a mi manera de ver, una manifestación de la afabilidad de este pueblo. El tuteo es aquí, por sobre todas las cosas, una expresión de afecto, de afecto sincero, pero mal entendido. El verdadero cariño es respetuoso...”

Bajamos la escalera. En la puerta, al tomar el automóvil, todavía me detuvo Atwin para decirme:

—“¿Sabe usted cuál es la impresión más marcada que llevo de la Habana? La de que en ella no me he sentido extranjero.”

Tomamos el automóvil. Se fué Atwin, y estoy esperando una carta de él en que me diga qué impresión le produjo la cumbre del Sorata vista desde lo alto de la escalera.





CORONEL DR. ENRIQUE NUÑEZ DE VILLAVICENCIO  
Y PALOMINO

Secretario de Sanidad y Beneficencia.

Su muerte, ocurrida en los Estados Unidos, ha producido en nuestra sociedad profundo sentimiento, poniéndose de relieve en sus suntuosos funerales el alto aprecio y consideración de que gozaba, entre nosotros, el ilustre desaparecido.



SRTA. ESTELA PARRAGA Y PONCE DE LEON

*Fot. American Photo Co.*



SRTA. GENEROSA SANTAMARINA

Fot. American Photo Co.

## CAPRICHIO TROVESCO POR ERNESTO RUIZ - TOLEDO

(RIMA EXTRAVAGANTE)

La Princesa está triste...  
 La Princesa está triste y se ha recostado en un rojo diván.  
 ¿Qué pena causa su loco afán?  
 ¿Por qué se ha separado de las locas parejas  
 Que danzando en el regio salón están?  
 ¿Qué tiene la Princesa?  
 Pregunta una azafata.  
 y contesta, burlesco, un viejo bufón:  
 Está rabiosa y enamorada como una gata.  
 Una historia de amer  
 Lloro su alma-flor.  
 Bello es su galán  
 Y es trovador.  
 Consultó a una maga  
 De ojos relucientes como una daga.  
 La maga le dijo: tu amor no se apaga.  
 Y lloró la Princesa amargamente, en su castillo soñoliento.  
 Así lo dijo, a una vieja sabedora, el Viento.  
 En el nombre bendito de la Cruz.  
 Hágase en mi pobre ánima la luz.  
 Está llena de combras y de pecado.  
 Jamás había amado.  
 Una voz muy dulce ha subido hasta lo más alto del castillo.  
 Se acompaña con el salvaje y monótono chirriar de un grillo.

Es la voz amorosa y pérfida del trovador.  
 Dicen que canta una apasionada endecha de amor.  
 ¿Por qué mi alma sufre y ora?  
 Porque lo adora.  
 ¿Por qué debo morir?  
 Porque sin su amor no puedo vivir  
 Un hilo de sangre mana de su albo pecho.  
 La Princesa está muerta sobre su rojo lecho.  
 Ha muerto de amor  
 Aquella alma-flor.  
 Así terminó la tragedia fatal.  
 En su diestra se ve un áureo puñal.  
 Por la ventana herrumbrosa entra un rayo de luz otoñal.  
 ¡Que Dios perdone a todo pecador!  
 Dijo la maga de ojos relucientes como una daga.  
 Yo te lo dije, Señora mía.  
 Tu amor no se apaga.  
 Era maléfico, como una llaga.  
 La han amortajado con un fino tul.  
 Parece una vagorosa Princesa de Stambul.  
 Va en hombros, la pobre, bajo el amable Sol.  
 Un pastor toca, fúnebre, su caracol.  
 La maga va diciendo, como en un clamor:  
 ¡Reniégote, oh pérfido trovador!  
 ¡Dios quiera que mueras cativo de amor!

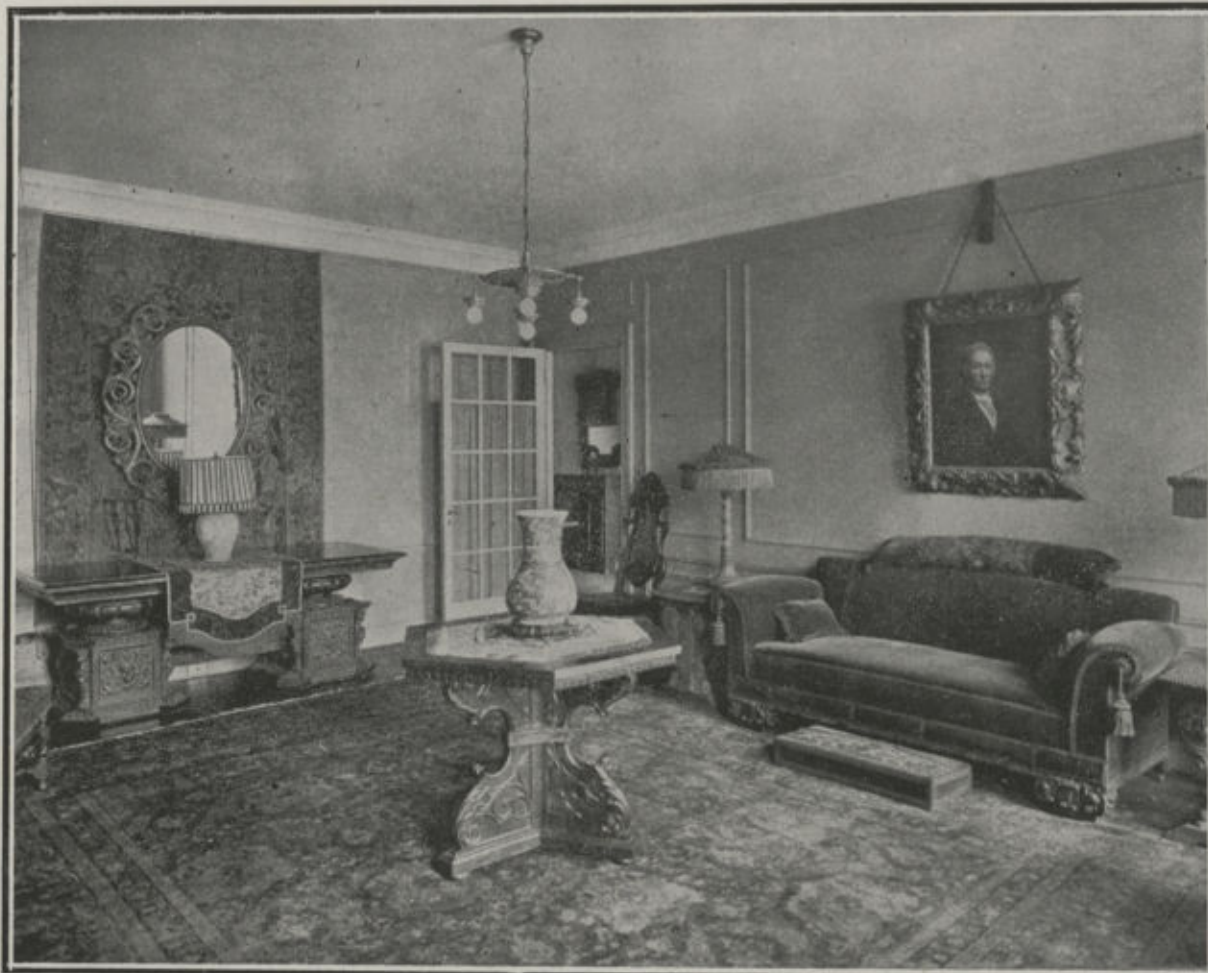


EN LA PLAYA AZUL

*Fotografía artística, para la que sirvió de modelo la niña Edilia Hernández Neyra, "mascota" que fué de la canoa de Varadero, y nieta del Comodoro del Club Náutico, Dr. Alejandro Neyra.*



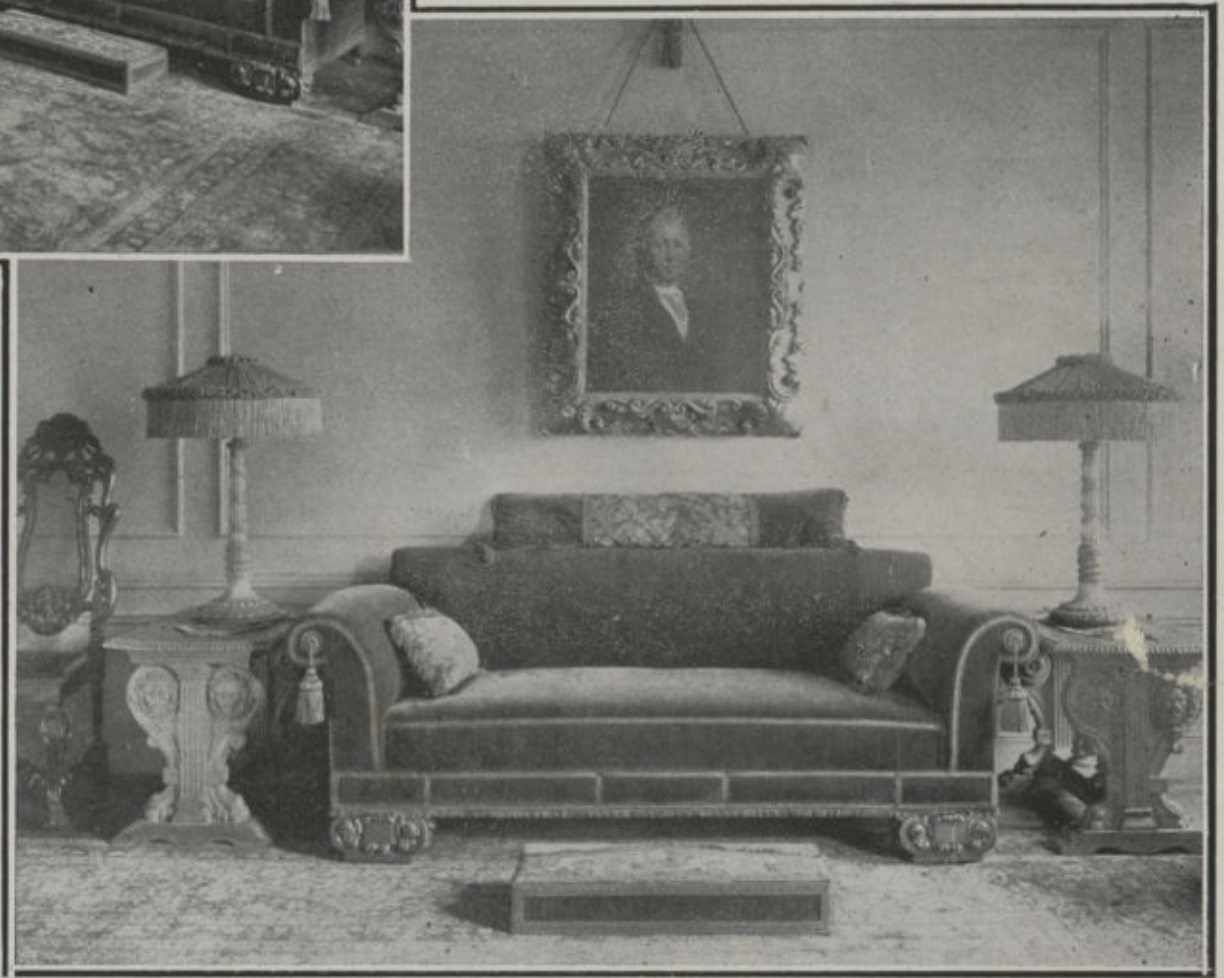
# ARTE DECORATIVO



En estas fotografías se puede apreciar el modo original que se ha adoptado para la colocación de los muebles en la sala. Los paneles simples, sobrios y elegantes, que se ven en esta casa, son los que se están usando ahora mucho en la decoración de las más ricas y lujosas mansiones americanas.

Fot. Huber.

Traemos este mes, a la sección de Arte Decorativo, dos muy interesantes fotografías, una que ofrece un aspecto general y la otra el detalle de la sala de una de las principales residencias de los Estados Unidos. Los muebles en dicha mansión son de nogal francés, y han sido dibujados y fabricados por la famosa casa de H. F. Huber & Co. de New York.



## CARTAS A MUJERES POR ROIG DE LEUCHSENRING.

A B E R T A

Certa amiga:

Te escribo estas líneas ya bien entrada la noche; una de esas noches frías y húmedas del mes de Enero. Desde hace más de media hora, la lluvia azota fuertemente los cristales de mi ventana.

No sabiendo cómo matar el tiempo, me he echado en la cómoda "chaise-longue" que ocupa uno de los rincones de mi cuarto. Enciende un cigarrillo; el humo que produce sube, formando espirales, hasta el techo y después se queda vagando en el aire pesado y sofocante que reina en la habitación.

Y el cigarro hace que mi pensamiento vague también, no ya como el humo por el reducido espacio del cuarto, sino por todas las regiones del universo...

Pero, ahora, no sé cómo ni por qué, ha venido, Berta, a mi mente tu imagen y me he puesto a pensar en tí.

Me parece que estoy viendo a aquella encantadora muchacha de blondos cabellos y lánguida mirada—mirada triste pero atractiva—que conocí el verano pasado en el pueblo de X... en donde tuve, por asuntos de mi carrera, que permanecer unas semanas.

*Hace meses, sin que pueda recordar exactamente la fecha, encontré en un coche de plaza, olvidado probablemente por su dueño, un diminuto cuaderno de apuntes cuyas hojas, escritas casi todas, contienen ya pensamientos o frases incompletas, ya recordatorios o indicaciones incomprensibles para otro que no sea el que las escribiera, ya en fin, varias "cartas a mujeres", sin firmas ni fechas y, al parecer, borradores. por las enmiendas y tachaduras que contienen. De esas cartas tomo hoy, al azar, una, proponiéndome publicar, más adelante, las demás. ¿Quién es su autor? No he podido averiguarlo. Yo diría, y los lectores podrán juzgar si pienso acertadamente, que es un romántico sensual, convencido, como el pobre novelista de "La sed de amar", que el único fin de la vida, es ir deshaciéndose en amor como en resplandor la llama.*

Habitabas en un viejo y desmantelado caserón, dedicada por completo al cuidado de tu madre, ya anciana y achacosa.

Durante mi estancia en X... te visité a menudo. Llegaste a confiarme tus penas y a contarme tu historia. ¡Qué vida la tuya tan triste y solitaria! Has sufrido mucho y no has tenido jamás ni el más pequeño goce.

Eres como una de esas flores bellas y olorosas que nacidas en terreno estéril y faltas de riego, de aire y de sol, crecen mustias y anémicas y van perdiendo su perfume y sus colores y marchitándose poco a poco.

¡Pobre flor si no encuentra alguna mano compasiva que la trasplante, le dé vida, la salva!

Hace ya más de tres meses que murió tu madre. Grande es esa pérdida e inmensa tu desgracia: justo y natural que llores desconsolada sobre la tumba de la que te dió el ser, de la que fué hasta hace poco tu compañera inseparable.

Continúa en la página 34.

# ARTE ARQUITECTÓNICO



Tres aspectos de la Casa del Representante por Matanzas Sr. Arango y Mantilla  
Calles 25 y M, Vedado.

Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co.

# L A S F L O R E S

Por JOSE ECHEGARAY

**E**N las primeras edades geológicas las flores no existían. Al menos las que nosotros conocemos; las de graciosas formas y brillantes colores.

El mundo vegetal era una inmensa capa de verdura. Algo así como la yerba, como el musgo, como el líquen, como el helecho.

Las plantas tenían sus amores, pero, por decirlo así, difusos; ocultos bajo el matiz uniforme de la clorofila. De ahí vienen las criptógamas.

Eran, por decirlo así, harenes cerrados y misteriosos.

Cómo de aquel verde uniforme han brotado las flores con los matices brillantes del arco iris, podrá explicarlo la ciencia moderna por la gran teoría de la evolución. Pero la leyenda y la poesía también lo explican a su modo.

La leyenda que voy a referir, o que voy a inventar, debe ser la más acreditada, y es una explicación muy satisfactoria del nacimiento de las flores.

Empecemos, pues, por la leyenda.

Cuando Dios forjó nuestro globo terráqueo, hubo gran curiosidad en el cielo por adivinar lo que podría ser aquella obra del Poder infinito. Y mientras la costra sólida crujía en convulsiones de alumbramiento, y los mares iban de acá para allá con movimientos torpes y brutales de monstruo que acaba de nacer, y las nubes se amontonaban en el cielo, y el sol pugnaba por romperlas para venir a clavar sus ardientes rayos en los espesos bosques de verdura y en los inmensos pantanos que bajo la fronda se extendían, los ángeles asomaban sus cabezas por las ventanitas del cielo para curiosear por montes y por valles de la naciente tierra.

Llegó un día en que apareció el primer hombre, y la curiosidad angelical creció de punto.

¿Qué será el nuevo ser? se preguntaban ángeles y querubines.

Y para satisfacer su curiosidad, bajaron del cielo y se posaron en unos y otros nubarrones, estirando los cuellos por los bordes de las inmensas y vaporosas masas.

Y vieron al hombre y hay que confesar que el Adán primitivo no les satisfizo por completo.

Parecía gallardo; su frente era noble; su mirada ardiente; sus ademanes dominadores; su melena—que ensortijaban las brisas del paraíso—espléndida y flotante.

Y, sin embargo, los ángeles sospecharon desde el primer momento que aquel ser tan hermoso había de darles muchos disgustos.

Adivinaban—no sé por qué—que el hombre era un ser grande, pero un ser peligroso. Un mal observador se hubiera contentado con admirar la divina escultura paradisiaca; pero los ángeles, los querubines y algún serafín que otro, adivinaban en aquel hermoso cuerpo y bajo aquel noble cráneo gérmenes de pasiones funestas.

Y se volvieron a sus celestes palacios murmurando por lo bajo de aquella última, y al parecer, perfecta creación.

Porque al fin los ángeles pueden caer en el mal, como lo probó más tarde Luzbel, y la murmuración es la primera de las tentaciones.

Pero Adán se durmió; y mientras dormía, el Omnipotente creó la mujer, como quien echa el resto y dice con divino orgullo: "Hasta aquí."

Conste que todavía las flores no existían.

Y siempre el inmenso manto de verdura, los cielos brumosos, las puestas de sol rojizas, los turbiones inmensos terminando por lluvia uniforme y menuda, que venía a humedecer la tierra, a llenar los arroyos y los ríos, a abrillantar con nuevos reflejos las masas verdosas de los helechos. Y sobre aquel fondo verde el cuerpo desnudo de Adán y el blanquísimo cuerpo de Eva, como dos divinas estatuas de mármol.

Llegó la noticia al cielo de la nueva creación, y se agitaron ángeles, querubines, serafines y dominaciones.

Hay un nuevo ser en la tierra, que es la mujer: hay que verla. Y los ángeles se asomaron para escudriñar el Paraíso desde los huecos de sus ventanitas azules.

Y quisieron ver más de cerca a Eva, y bajaron a las nubes y quedaron asombrados; y hubieran bajado hasta el suelo para rozar con sus alas aquella divina aparición, pero no se atrevieron sin permiso del Altísimo.

Abrían los ojos para ensanchar las pupilas, batían las alas, suspiraban amorosos, y deseaban acercarse más a todo trance. Era el sol naciente; las nubes se iban desgarrando, porque el

sol también quería ver a Eva, y a los turbiones nocturnos había sucedido una menuda lluvia como de gotitas de cristal.

Un arco iris, un inmenso arco iris de semicírculo perfecto, brillante y luminoso, cobijaba el Paraíso.

Y los ángeles, o al menos los más atrevidos, por ver a Eva de más cerca, desde las nubes tendieron el vuelo al arco de colores, y sobre el arco de colores se posaron.

Los más tímidos siguieron el ejemplo de los más osados, y nuevas bandadas cruzaron el cielo, y trazando círculos, como las golondrinas sobre el mar, sobre el arco celeste vinieron a caer.

Y al fin, todos, unos tras otros, aislados, en parejas, en bandadas, fueron posándose sobre el arco inmenso de los siete colores.

Asegura, quien pretende haberlo visto, que era un hermoso espectáculo.

Abajo, Eva, sobre el campo de verdura; el arco iris por encima, y todo él cargado de angelitos de cabezas rubias y de alas blancas. ¿Y qué había de suceder?

Al fin el arco iris es muy débil, muy cristalino, y por lo tanto muy quebradizo.

Sobre él cargaban en toda su extensión enjambres innumerables de ángeles, que aunque por sí no pesaban mucho, por la atracción que Eva ejercía sobre ellos, casi en cuerpos pesados se transformaban; en suma, que resultaban pesados mirando con tanto afán a una mujer, y la fábrica irisada, el arco de los siete colores, no pudo resistir más y se vino a tierra roto en miles y miles de pedazos, como se rompe el cristal cuando se rompe.

Pero es el caso que aquellos añicos de colores vinieron a caer sobre el manto de verdura, y cada uno de ellos, al penetrar y fundirse con las verdes plantas, conservó alguno de los colores del iris, y el campo se llenó de flores.

Yo no sé si la leyenda es cierta, aunque presumo que sí lo es, y si no lo fuese debía serlo.

Pero resulta, en conclusión, que las flores no han sido otra cosa que un arco iris roto en pedazos y esparcido sobre el verde uniforme de los campos.

Y como la causa de la catástrofe celeste fué Eva, por eso a las mujeres les gustan tanto las flores.

De Adán nada dice la leyenda. No sabemos si le tocó alguna parte de la irisada lluvia.

Desde entonces las flores existen, y son tantas y tan variadas en formas y en colores como lo fueron los pedazos del arco celeste en aquella ruina de los cielos.

Algunos de los ángeles se resintieron mucho de la caída, porque se vió que con dificultad remontaban el vuelo. O sería que con pena se alejaban de Eva y del florido verjel; verjel florido, repetimos, porque desde entonces el Paraíso tuvo flores. Y la prueba es que las flores todavía existen.



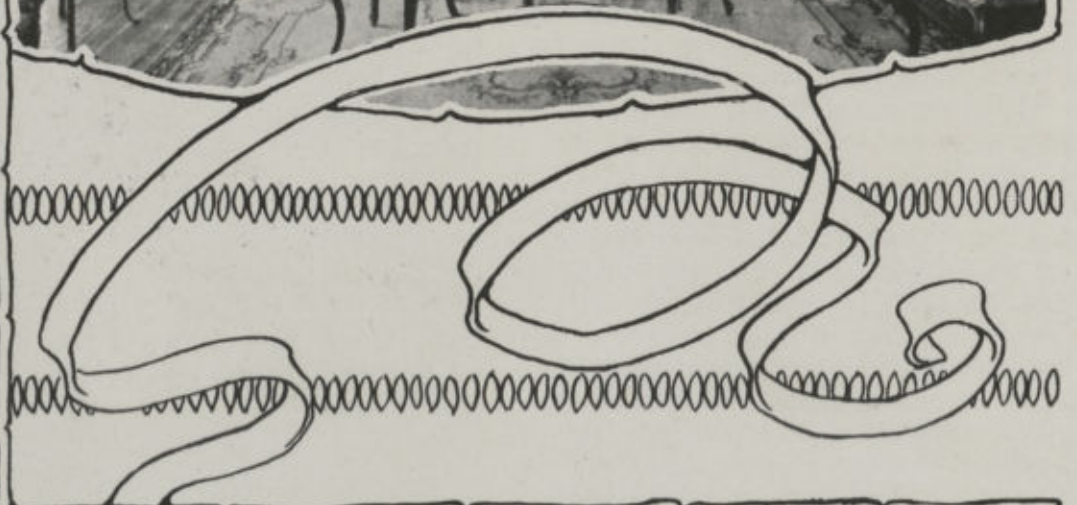
DON JOSE ECHEGARAY.

*Ilustre dramaturgo y hombre de ciencias, fallecido en España, su patria, el último mes.*

*Caricatura de Sancha.*



# CUBA EN PORTUGAL



La Legación de Cuba en la República Lusitana, se halla dignamente representada por el Coronel Luis Rodolfo Miranda, que sabe poner a gran altura el nombre de nuestra Patria en la flamante república.

En esta página aparecen, además del retrato del Encargado de Negocios Sr. Miranda, una vista del edificio donde se halla instalada la Legación y el salón rosa de la misma.

*Fot. Godknows.*

Dime con quién andas.....

y te diré el Club a que perteneces.



Dibujo de Massaguer.

# EN RICHFIELD



1. Las Srtas. Anita Sánchez Agramonte, Generosa Santamarina y Julita Plá paseando en bote en Richfield,—2. Una “emboscada”, en plena manigua... americana: Srtas. Lucila Morales, Nena Pella, Generosa Santamarina, Cuca Cabarroca, Nila Núñez, Anita Sánchez Agramonte, Sra. Luisa R. de Zubizarreta, Sr. Julio Zubizarreta y Pepito Vila.—3. En la “escala del cielo”, que vió Jacob, Srtas. Plá, Abreu, Pella, Santamarina, Morales y Cabarroca y los “angelitos” Eddy Abreu, Percy Steinhart, Rubén Tolón y Eugenio Sánchez Agramonte Jr.—4. En el Parque Italiano de Saratoga, la Sra. de Zanetti, las Srtas. López Clausó, Argüelles, González, Sánchez Agramonte, Hernández y el niño Vidal.

Foto's enviadas por el Sr. Eugenio Sánchez Agramonte Jr.

# Y SARATOGA



1. Un aspecto del Hipódromo de Saratoga, durante las carreras.—2. Los Dres. Eugenio Sánchez Agramonte, Enrique Núñez, Valdés Anciano y Méndez Peñate, retratados en Saratoga, días antes de caer enfermo el Secretario de Sanidad, que pasó una corta temporada en aquel bello sitio de verano. Es esta la última fotografía hecha en vida al ilustre desaparecido.—3. "Flores entre flores", las Srtas. López Clausó, Plá, Sánchez Agramonte, Pella, Santamarina, Argüelles, Cabarroca, Abreu, Iñá y la Sra. Rosario Machín, retratadas en los jardines del Hotel Grand Union de Saratoga, del que aparece también una vista del patio principal.

# LAS NOVIAS DEL MES



SRTA. ASUNTA ESTRADA Y PESTANA,  
que contrajo matrimonio con el Sr. Víctor Puga y  
Puga.  
Palacio Episcopal.

SRTA. JENNY PEREZ DE CASTAÑEDA,  
que contrajo matrimonio con el Sr. Raul Anillo y  
Llorens.  
Iglesia del Angel.

Fot. Marlborough y Handel

## PLEITESIA POR MONTIEL BALLESTEROS

*Señora, reina en belleza,  
De mi locura princesa,  
Quiero a vuestra gentileza  
Rendirle el culto ritual;  
He dejado mi altiveza,  
¿Véis? se dobla mi cabeza  
En cortés ceremonial.  
  
El hidalgo castellano  
Torna más suave la mano  
Ruda del choque inhumano  
De hierros en el guerrear,  
Y florece cortesano*

*En la boca algún galano,  
Madrigalesco cantar.  
  
Los cantos de guerra crueles  
Ahora se tornan rondeles,  
Tienen dulzores de mieles  
Y sutilezas de amor.  
Dejo a un lado los laureles  
Por el rojor de claveles  
De vuestros labios en flor.  
  
Duerma la gloria ganada  
En la épica cruzada.*

*La fiereza de mi espada  
Hoy florete de salón,  
Se rinde a vuestra mirada,  
Que es una elegante espada  
Buscando mi corazón.  
  
Nunca su estigma de fuego  
Puso en mis labios el ruego  
Señora, mas hoy me entrego  
A vuestra gracia triunfal:  
¡Soy vuestro, igual a un Don Diego  
Acuña de Carvajal!  
1916.*

— — G O C E — —

Durante una hora esta tarde y conozca el nuevo FONOGRAFO de Edison con diafragma de diamante.



Nada de lo que digamos acerca de este maravilloso instrumento musical, que re-crea el tono original de los sonidos, puede ser tan elocuente como su propia y exquisita música.

Deseamos que todos los amantes de la música por lo menos, conozcan el último triunfo musical de Edison. Le invitamos para que venga a nuestro establecimiento cualquier día por la tarde y le daremos un concierto de sus discos favoritos.

HARRIS BROS. Co.

O'REILLY 106.

H A B A N A .

Maquinarias y Herramientas

— — — — de uso — — — —

Tornos, Cepillos,

Taladros, Tarrajas,

Recortadores.



Soldaduras

Autógenas



Havana Machine Works

Cristina núm. 12 D

Teléfono A-7431

LA ULTIMA

## OPORTUNIDAD

Forzosamente nos vemos obligados a salir de todas las existencias de verano para empezar las

## REFORMAS

y hacer lugar a las grandes remesas de mercancías de

## Otoño e Invierno

que tenemos en la Aduana y en trámite.

Las damas habaneras no deben perder esta oportunidad de visitarnos y convencerse de los precios que hemos puesto a los

Vestidos, Sayas, Blusas,  
Corsets y Ropa interior

con más de

# 50%

de rebaja.



# THE FAIR

SAN RAFAEL TELEFONO

No. 11.

A-6167.



### EVENTOS:

- 10—Llegada del Presidente electo de Panamá, Sr. Ramón Valdés.
- 20—Regatas de Varadero.

### COMPROMISOS:

GUILLERMINA GARCIA MONTES y MANUEL GOMEZ MENA.

OLGA SEIGLIE y JOSE GOMEZ MENA.

MARIA DEL CARMEN ARMENTEROS y RUBIN ZORRILLA Y REBOUL.

CONCEPCION BOSQUE TORRALBAS y RICARDO LOPEZ-GOBEL.

### BODAS:

5—MAGGIE ORR FINLAY y GONZALO AROSTEGUI Y GONZALEZ DE MENDOZA.

9—CARLOTA CAULFIELD JOVER y ENRIQUE J. MONTOLIEU Y DE LA TORRE.—Iglesia de la Merced.

9 VITALIA DUPLESSIS y ENRIQUE PEREZ LLANES. Iglesia del Cristo.

14—ASUNCION ESTRADA PESTANA y DAVID PUGA Y PUGA.—Capilla del Obispado.

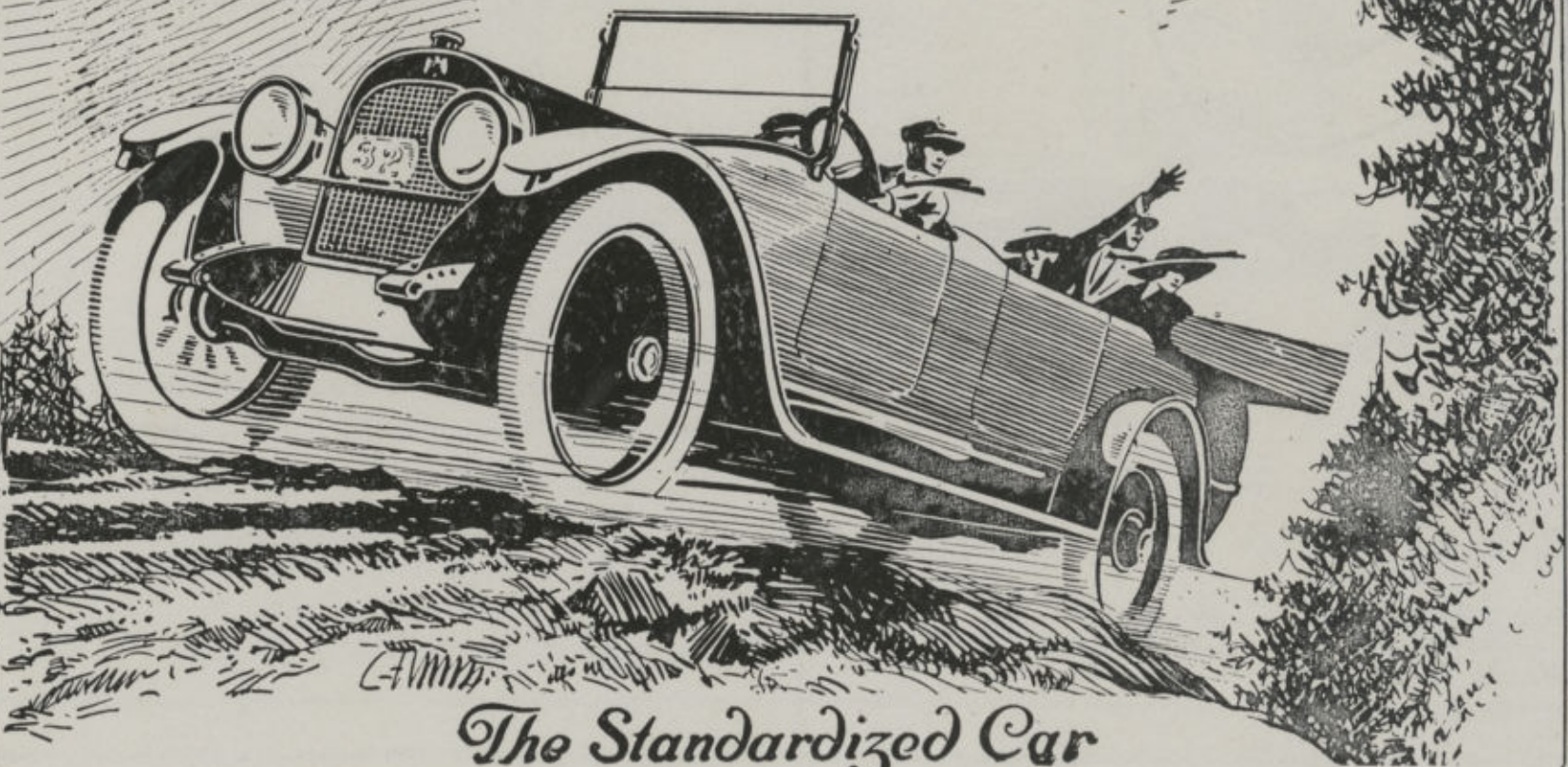
24—MATILDE LIMA ROSADO y AURELIO HEVIA PRIETO.—Iglesia de Monserrate.

### VIAJEROS:

Cav. Stefano Calcavechia; los Marqueses de San Miguel de Aguayo; Baltasar Moas y familia; Mercedes Ramos Almeida de Rodríguez-Feo y su hija Josefina; Antonio Arocha y familia; Ernesto Sarrá; Herman Upmann; Guillermo Lawton y familia; María Luisa Arellano; José Ramírez Arellano; Francisco Pla y familia; Joaquín Gumá y señora; Teodoro de Zaldo y señora; Salvador Alvarez y señora; Guillermo Petriccione y señora; María Massino de Andino e hijos; Santiago Gutiérrez de Celis y familia; Gustavo de Varona y señora; Gaspar Betancourt; Enrique Ortiz; Miguel Morales; Armando Montes y señora; Oscar H. Massaguer; Chicho Usabiaga; Ciro de la Vega; Regino de Truffin; Manuel Calzadilla; Herman Olavarría; Juan Argüelles; Mr. & Mrs. Bradt; Angélica Benavides; Tomás Machín y señora; Carlos Pichardo; Ramón Martínez y familia; Primitivo del Portal; Isidro Fontanals y familia; María Antonia A. Mendoza de Arellano y familia; Theodore Smith y señora; Eugenio Sánchez Fuentes y señora; Ernesto Longa y señora; Bernabé Sánchez y familia.



# COLE 8



*The Standardized Car*

El carro de buen gusto y el  
más aristocrático.....  
.....pero el más  
económico también.

CUBAN AUTO IMPORTING Co.

AGENTES





# POLAR

(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al pala-  
dar sin produ-  
cir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedirá  
siempre.

## RETORNOS:

Mariana Henríquez Vda. de Lamar, Luis G. Mendoza y esposa; Ramón Pelayo y familia; *Tintín* Calderón; René Berndes; José Antonio González-Lanuzá; Mr. F. S. Smith; Federico Torralbas y señora; Dr. Gregorio Pérez-Piquero; Ricardo Martínez Prieto y señora; Regino de Truffin; Dr. Andrés Pérez-Chaumont y señora; José de la Rionda y señora; Rosalía Abreu; Ibrahim Urquiaga, José Manuel Govín, Ernesto Longa y familia; Emilio Fernández-Travieso; Rafael Pazos; Oscar Rodríguez-Feo; Dr. Emilio Martínez y familia; Antonio Colás; Eduardo Morales de los Ríos; Miguel Carreras y señora; Fausto G. Menocal; Miguel Morales; George M. Bradt; Antonio Sánchez de Bustamante y familia; Chichita Grau Vda. del Valle y familia; Rafael María Angulo; Segundo García Tuñón; los Condes de Lombillo; José Alfredo Bernal y familia; Miguel Alvarado y familia; Stefano Calcavechia; Ernesto Angulo; Eddy Abreu; Eugenio Sánchez Agramonte y familia.

## OBITUARIO:

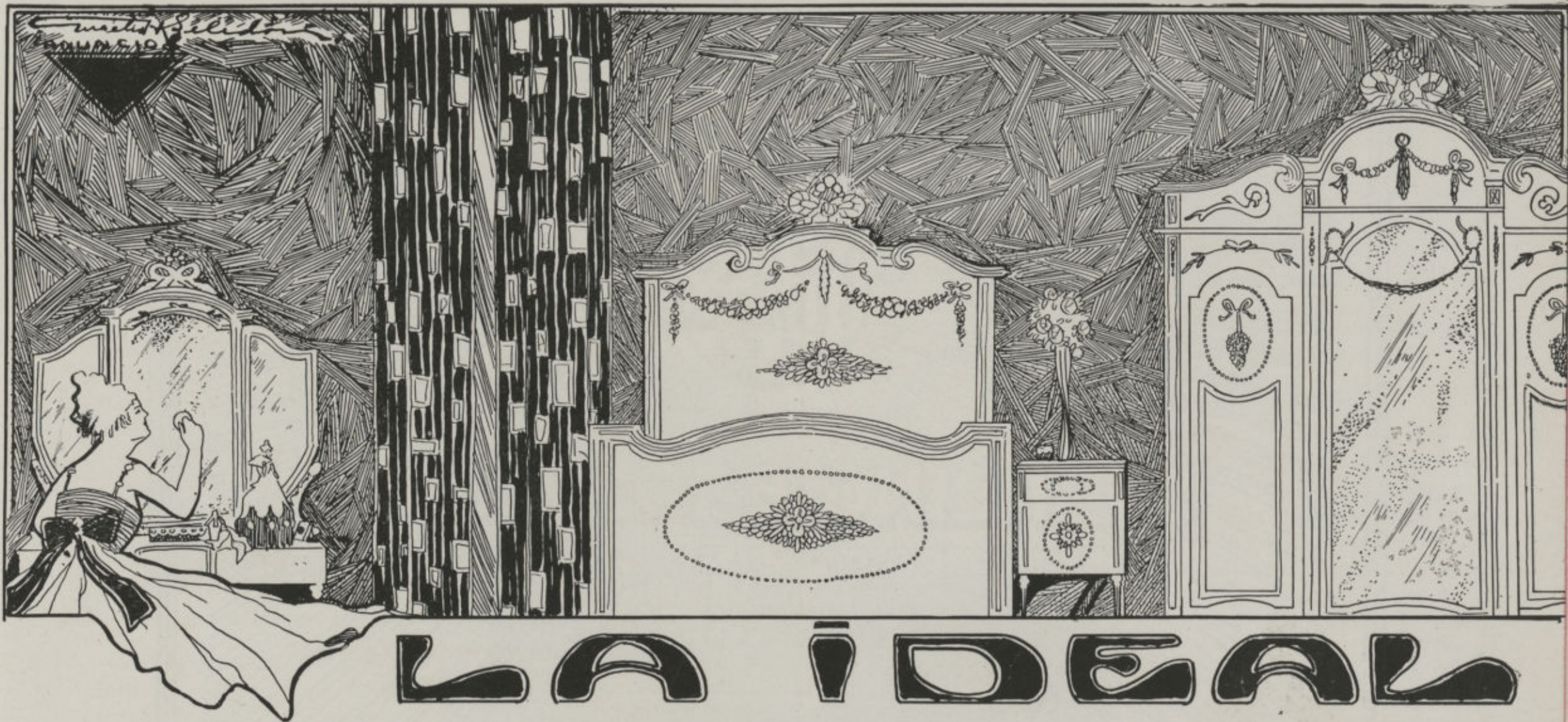
Sra. Francisca Navarrete Vda. de Gogorza.  
Sr. Francisco Mestre y Jover.  
Sr. Santos Guzmán.  
Sr. Diego de Varona.  
General Prisciliano Cortés (del Ejército Mejicano).  
Sr. Carlos Carbonell Lufriú, Comodoro del "Havana Yacht Club".  
Sra. Isabel Vélez Vda. de García-Iñiguez.  
Sra. Teresa Chaumont Vda. de Pérez.  
Sr. Felipe González Malbrán.  
Sr. Sebastián de Cubas y Serrate.



CASA POTIN — : — AGENCIA DE — : —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Viveres Finos,  
Vinos, Licores y Champagnes. -:- -:- -:-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310  
APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"

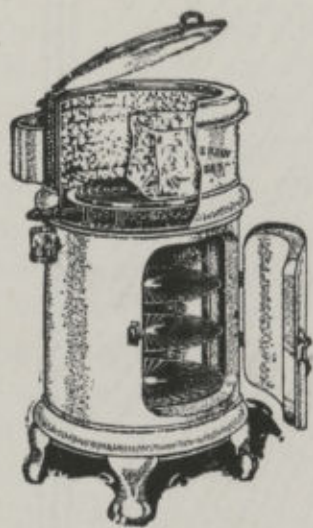


# LA IDEAL

Este artístico y elegante juego de cuarto estilo Luis XVI, esmaltado marfil o perla, puede Vd. obtenerlo en la  
**Mueblería "LA IDEAL", de Alejandro Fernández**  
 ANGELES NUM. 16. - TELEF. A-5058

por un precio sumamente económico. Variado y extenso surtido en juegos de cuarto y de comedor, finos y de alta novedad.

**¡¡NO COMPRE SIN VISITAR Y PEDIR PRESUPUESTOS A ESTA CASA!!**



WHITE FROST  
 Pida Catálogo y Precios

Lo que mas preocupa a los padres de familia es la salud de ésta y lo consiguen usando la nevera

## "White Frost"

de forma redonda, fabricada expresamente para climas cálidos y adoptada por el gobierno americano en la zona del Canal de Panamá.

Usadas y recomendadas también por los médicos más prominentes de Cuba.

## Neveritas "Alaska"

Reunen las mismas buenas condiciones y son propias para cortas familias.

FRANK G. ROBINS Co.

Obispo y Habana.



Neveritas ALASKA  
 \$8 a \$12.50



# OLRRRAIT

quiere decir ALGO en inglés....

# OLRRRAIT

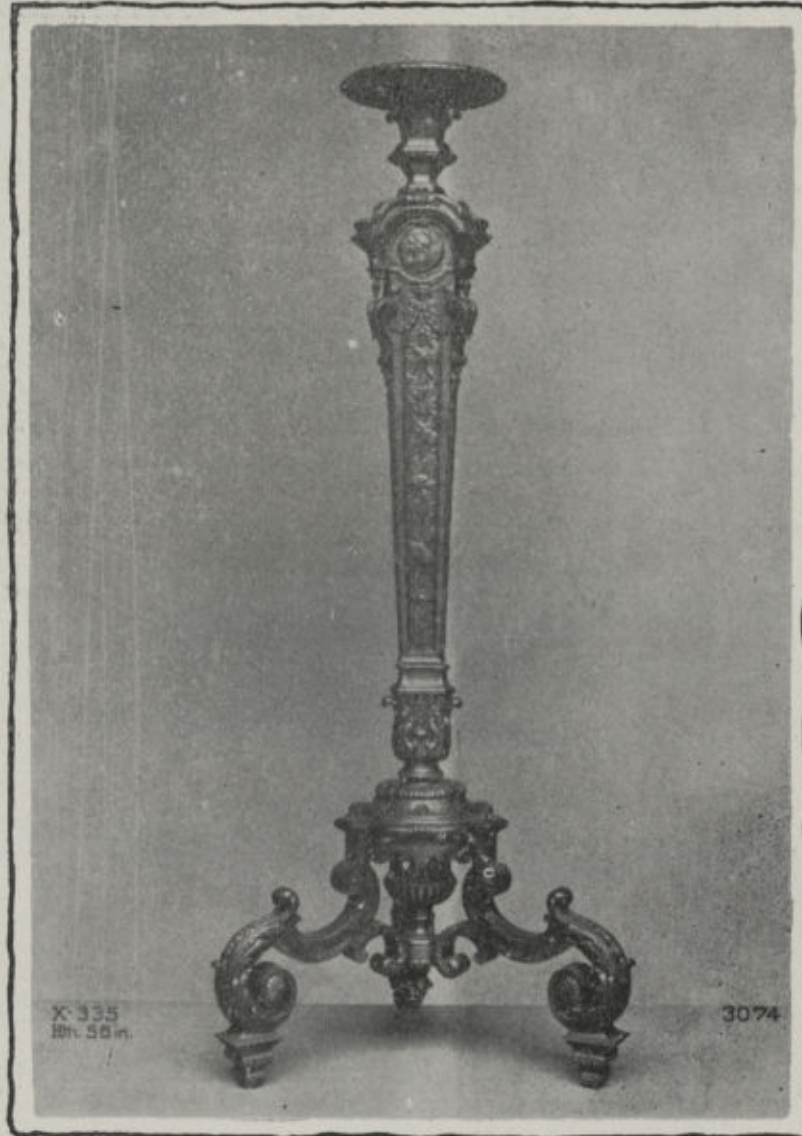
quiere decir MUCHO en cigarro.

FUME UNO que no sera ese el último.



# STERLING BRONZE CO

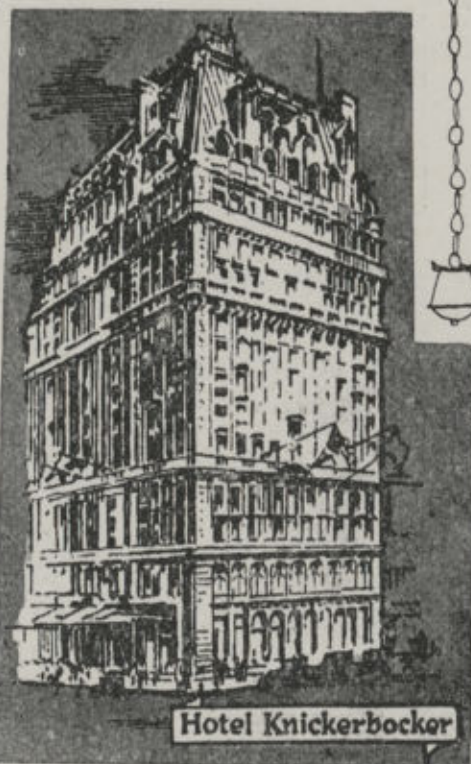
16-18 EAST 40TH STREET  
NEW YORK CITY



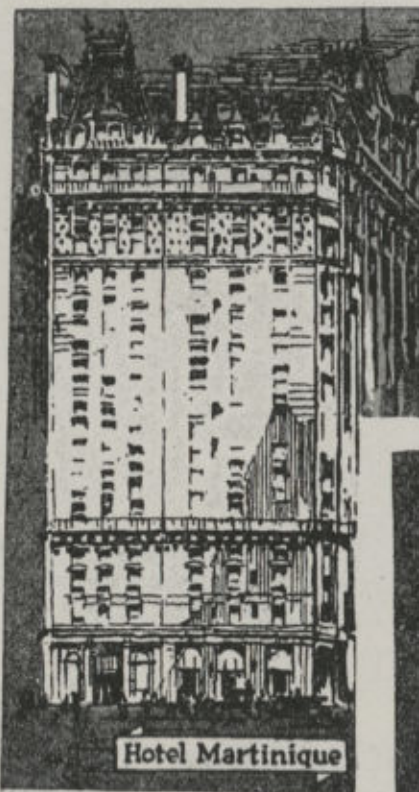
Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronzes artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. . - : - . - : - . - : - . - : - . - : -



Ritz-Carlton



Hotel Knickerbocker



Hotel Martinique



Delmonicos

Continuamos en este número, la lista de los principales lugares en la Empire City, que deben ser visitados con detenimiento por todo turista que tenga la buena suerte de encontrarse en esa gran Ciudad.

*Metropolitan Museum of Art.*—Situado en Central Park y Quinta Avenida, frente a la calle 82. Los lunes y viernes, 25 centavos la entrada; los otros días, gratis.

*Navy Yard.*—Lugar donde fabrica Uncle Sam sus barcos de guerra, o por lo menos, algunos de ellos. En la costa sur de la bahía de Wallabout, en Brooklyn. Entrada libre a los visitantes.

*New York Historical Society.*—Calle 76 y Central Park West. Notables cuadros de maestros de los siglos pasado y presente. Famosas colecciones.

*The Obelisk.*—Cerca del Museo de Arte. Levantado en Egipto 1500 años antes de Jesucristo, regalo del Khedive a los Estados Unidos. Llevado a New York en 1881, habiendo costado su transporte más de cien mil dollars.

*Soldiers' and Sailors' Monument.*—Este magnífico monumento a los heroicos defensores de las barras y las estrellas, por mar y tierra, está situado en Riverside Drive, frente a la calle 89.

*Statue of Liberty.*—Imposible estar en New York y no visitar la famosa Estatua de la Libertad, en la Isla Bedloe, regalo de Francia a los Estados Unidos. Hay unos vaporcitos que llevan turistas diariamente, desde la Bateria, por 25 centavos ida y vuelta, con entrada a la estatua.

*St. Patrick's Cathedral.*—Quinta Avenida y Calle 50. Sus torres que son dos, miden 308 pies cada una.

*Sub Treasury.*—En el cruzamiento de las calles Wall y Nassau, "down-town". Banco del Gobierno. Allí está el Federal Hall en que se reunió el primer Congreso Americano, y juró su cargo Jorge Washington, primer Presidente. Aun se conserva allí la loza en que él se paró al hacer dicho juramento.

*Polo Grounds.*—Su verdadero nombre es "Brush Stadium". Calle 157 y Octava Avenida. Uno de los mejores terrenos de Baseball en el mundo.

En él se celebran también juegos de foot-ball en el otoño.

*Trinity Church.*—En Broadway, frente a Wall Street, Iglesia fundada en el año de 1697. En su patio, que es un cementerio antiguo en el mismo corazón de New York, se encuentran las tumbas de grandes héroes de la Historia Americana.

*Washington Arch.*—En la Plaza de Washington y la Quinta Avenida. Inaugurado el año de 1893.

### LOS PRICIPALES TEATROS

- Astor* ..... Broadway y calle 45.
- Belasco* ..... Calle 44 al este de Broadway.
- Booth* ..... Calle 45 al oeste de Broadway.
- Candler*... B'way y calle 42.
- Casino*... B'way y calle 39.
- Century*, C. Park W. y C. 62.
- Geo. M. Cohan's*, B'y y C. 43.
- Comedy*, Calle 41 al E. B'way
- Cort*, Calle 48 al E. de B'way
- Eltinge*, Calle 42 al O. B'way
- Empire*, Broadway y Calle 40
- 44th Street*, C. 44 al O. B'way
- 48th Street*, C. 48 al E. B'way

- Fulton*..... Calle 46 al oeste de Broadway.
- Gaiety*..... Broadway y calle 46.
- Globe*..... Broadway y calle 46.
- Harris*..... Calle 42 al oeste de Broadway.
- Hippodrome*..... Sexta Avenida y calle 43.
- Hudson*..... Calle 44, al este de Broadway.
- Knickerbocker*..... Broadway y calle 38.
- Liberty*..... Calle 42 al oeste de Broadway.
- Longacre*..... Calle 48 al oeste de Broadway.
- Lyric*..... Calle 42 al oeste de Broadway.
- Maxime Elliott's*..... Calle 39 al este de Broadway.
- Metropolitan Opera House*..... Broadway y calle 39.
- New Amsterdam*..... Calle 42 al oeste de Broadway.
- Palace*..... Calle 47 y Broadway.
- Princess*..... Calle 39 al este de Broadway.
- Republic*..... Calle 42 al oeste de Broadway.
- Shubert* ..... Calle 44 al oeste de Broadway.
- Wallacks*..... Broadway y calle 30.
- Winter Garden*..... Broadway y calle 50.



## RUTA DE LA FLORIDA

Diario — exceptuando los —  
Domingos y Jueves  
desde la Habana.

La más corta, por mar, la más rápida  
y cómoda para todas partes de los  
Estados Unidos. — — — — —

UN PASO AL GOLFO  
SOLAMENTE DE 6 A 7 HORAS.

Esta vía ofrece especiales ventajas para las personas a  
quienes no gustan los viajes largos por mar.

### Excursiones de Verano

a la venta diaria con privilegio de regresar hasta 6 meses.

**\$70** DE LA HABANA A NEW **\$70**  
YORK, IDA Y VUELTA

Directo sin cambiar de trenes o con privilegio de hacer es-  
cala a la ida y a la vuelta en WASHINGTON la gran e in-  
teresaante capital; BALTIMORE, FILADELFIA y demás  
ciudades en el camino.

Por esta Ruta se puede ir a cualquier punto veraniego de  
los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por la ciudad  
de New York con sus niños.

También por esta Ruta se puede ir a cualquier Colegio,  
en los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por la ciu-  
dad de New York.

PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA

## Peninsular y Occidental Steamship Co.

BERNAZA 3, HABANA.-TELÉFONO A9191

INFORMACION GRATIS.

ELGIN F. CURRY,

AGENTE DE PASAJES.

## LA NEUROSIS

*Sabe que es el espíritu un abismo  
y el corazón un mar;  
así es que dentro llevo de mí mismo  
a la vez una y otra inmensidad.*

*Mis nervios, arpa viva, en el ramaje  
cuelgan del árbol de mi cuerpo—y dan  
un gemido al pasar por su cordaje  
la temida tempestad.*

FRANCISCO GAVIDIA.



Si se enamora Vd. y se casa,  
no se arrepentirá  
si cocina  
con gas y alumbra con  
electricidad.

## DUMAS

EXPERTO EN TINTORERIA Y LIMPIEZA DE ROPA  
DE SEÑORAS Y CABALLEROS

Llámesele por el Teléfono A-1074 y acudirá

— — en seguida a recoger la ropa. — —

PRECIOS:

Lavar un flus \$ 1.50 Limpieza y planchado \$ 1.00

Planchado 75 centavos.

FERNANDINA 38. TELÉFONO A-1074

CHEZ

# DUBIC

Perfumería

Peluquería.

OBISPO 103,

TEL. A-3556.

Habana



## SALVITA

EL MEJOR SOLVENTE  
DEL ÁCIDO ÚRICO

EN EL

REUMATISMO, GOTA,  
TRASTORNOS BILIÓDOS,  
ESTREÑIMIENTO,  
DOLOR DE CABEZA,  
INDIGESTIÓN.

AMERICAN APOTHECARIES COMPANY  
NEW YORK, U. S. A.

SAN FRANCISCO TORONTO CITY OF MEXICO

# JARABE de AMBROZOIN

PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA

UN TONICO GENERAL

# TONIKEL

Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA  
NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS,  
COREA, AMENORREA, NEURAS-  
TENIA, MAL DE BRIGHT Y CON-  
VALENCENCIA DE LA GRIPE, DE PUL-  
MONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.

# Anís del Diablo



# ANIS VERDAD

Propagandas Artísticas A-4061.

**S**US AMIGOS  
PUEDEN COM-  
PRAR TODO LO  
QUE UD. LE OB-  
SEQUIE, - MENOS  
SU RETRATO.



American Photo Co.  
El Mejor Studio de  
la Habana

OBISPO 70 Tel. A 2851



## El Super-Seis

**E**L MOTOR del SUPER-SEIS contiene un invento completamente nuevo en la construcción de automóviles, cuyo invento está patentado y las patentes son propiedad exclusiva de la compañía HUDSON.

Por medio de este nuevo invento el desgaste del motor deja virtualmente de existir y la vibración y fricción quedan abolidas casi por completo.

Un SUPER-SEIS, de los fabricados para la venta, recorrió 1350 millas en un velodromo á una velocidad constante de 70 millas por hora. En prueba en carretera hizo un recorrido de 7000 millas á través de montañas y desiertos. En ninguno de los coches se notó señal de desgaste en el chasis.

El SUPER-SEIS se hace con cinco modelos de carrocerías, cada uno un perfecto tipo de hermosura y lujo. Son del estilo europeo.

**PHAETON 7 PASAJEROS \$2,100**

**PUESTO EN LA HABANA**

**PIDAN CATALOGOS A**

**LANGE & Co.**

**PRADO 55. HABANA. TELEFONO A-8614.**

# SALVAVIDAS ACOSTA



**E**L que hoy SOCIAL se ocupe con verdadero entusiasmo del aparato "SALVAVIDAS" que para evitar los atropellos a las personas y el choque de toda clase de vehículos, ha inventado y patentado nuestro paisano Eladio Acosta y Fassa, cuando ya los diarios locales "El Mundo" en su número del 10 de Febrero del presente año y "La Marina" de la tarde del 12 del mismo mes hicieron una favorable y extensa información reconociendo la eficacia con que el invento cumple la misión humanitaria a que su autor la destina, es, porque la ocasión, no puede ser más oportuna para que esta revista considere y aprecie también en lo que vale, la idea del señor Acosta y acepte como útil y necesaria la invención del "Salvavidas", máxime, cuando la serie de

desgracias que se vienen sucediendo por efecto de colisiones y atropellos entre vehículos, desde que en nuestra populosa ciudad y por las exigencias de su progreso hubo la necesidad de cambiar el antiguo sistema de rodaje, substituyendo nervios y sangre por alambres y gasolina, han alcanzado una cifra pavorosa, teniendo como demostración de ello el mes de Agosto que acaba de transcurrir, en cuyos 31 días, se han sucedido más de 50 accidentes automovilistas, de resulta de los cuales el número de muertos y heridos rebasó la cantidad de 40, debiéndose más de 30 de estas desgracias a las colisiones de vehículos al encontrarse en los cruces de dos calles o al dar las vueltas a las esquinas, por lo que resulta de palpitante interés esta información y en extremo de actualidad, aun de ser deplorable para todos aquellos que por tales causas la desgracia les haya hecho vestir luto o lamentar con el mayor dolor la inutilidad de algún ser que les es querido y necesario para subvenir a la vida.

El aparato "Salvavidas" a que hacemos referencia es el que representa la fotografía que publicamos en este número y por la que nuestros lectores se podrán dar exacta idea de su práctico empleo en las calles de nuestra capital, puesto que, en atención a carecer en absoluto de mecanismo y complicadas combinaciones, no precisa de una amplia y detallada explicación científica, bastando sólo, el dar a conocer sus resultados prácticos, los que se obtienen por el empleo de ocho espejos combinados, en forma, que cuando el aparato está colgado en el centro del cruce de dos calles, los espejos con respecto del plano del suelo formen un ángulo de 45 grados, con lo que, como todos físicamente conocemos, se consigue observar perfectamente por una persona que transcurra por la calle a pie, o, por el conductor de cualquier vehículo lo que existe en las calles transversales a la de por donde se consulte el aparato, con lo cual con tiempo oportuno se puede eludir el peligro.

En las pruebas que el señor Acosta hizo en estas oficinas valiéndose del pequeño modelo que reproducimos, quedamos plenamente convencidos de la eficacia del invento, admirando lo ingenioso de la disposición de los espejos en el aparato.

El invento, después de conocido, se juzga sencillo, pero no por ello arece de un mérito grande e indiscutible a favor de su in-

ventor, el que supo dar una aplicación de las más útiles e importantes al espejo, así como, reconocemos que ningún otro procedimiento se podría emplear que ofreciera la exposición de las personas, los objetos y las cosas, con mayor realidad de vida y colorido.

Por el aparato, un chauffeur verá perfectamente, como queda demostrado, a otro que viniera por las calles laterales, y éste a aquel, por lo que se hace imposible el choque, a no ser que por expresa y deliberada voluntad de ambos conductores se produjera la colisión.

El "Salvavidas" a más de servir para evitar las desgracias producidas por los choques, porque fielmente expone el peligro, tiene unas flechas que soportan unas placas donde se indican los nombres de las dos calles que se cruzan, y otras con la dirección del tráfico o sea Subida y Bajada de carruajes.

También reconocimos ser de utilidad los aparatos para el mejor servicio que prestan los policías en las calles de la capital, en atención a que por dichos aparatos el empleado puede observar cualquier lugar de los confiados a su vigilancia y acudir con oportunidad al sitio en que se demande su auxilio o sea necesaria su intervención, con lo que, no sólo se consigue que sea más eficaz el servicio, sino que éste se preste con más rapidez y no le sean al vigilante tan penosa y molesta las horas que está de posta.

Otra ventaja del aparato "Salvavidas" consiste en el beneficio que reporta a los particulares que tienen auto, y a las empresas

que se dedican al negocio de automóviles al aminorarles los gastos por gomas, por no tener los coches que hacer tan frecuentes y repentinas paradas, por el ahorro de reparaciones por deterioro de los motores en los bruscos refrenos, esto sin contar lo que supone un arreglo por los efectos de un choque, ni la tan importante de las desgracias que sólo cuando afectan personalmente no tienen cálculo ni apreciación numérica.

El Sr. Acosta nos informó que había ofrecido su invento al Ayuntamiento, creyendo que el Municipio aceptará su proposición, debido a que es una necesidad para la vida de la capital, útil y de interés general y que el Ayuntamiento no puede permanecer indiferente ante los repetidos accidentes que por colisiones se suceden a diario y por los que se producen, en la mayoría de los casos, sensibles desgracias.

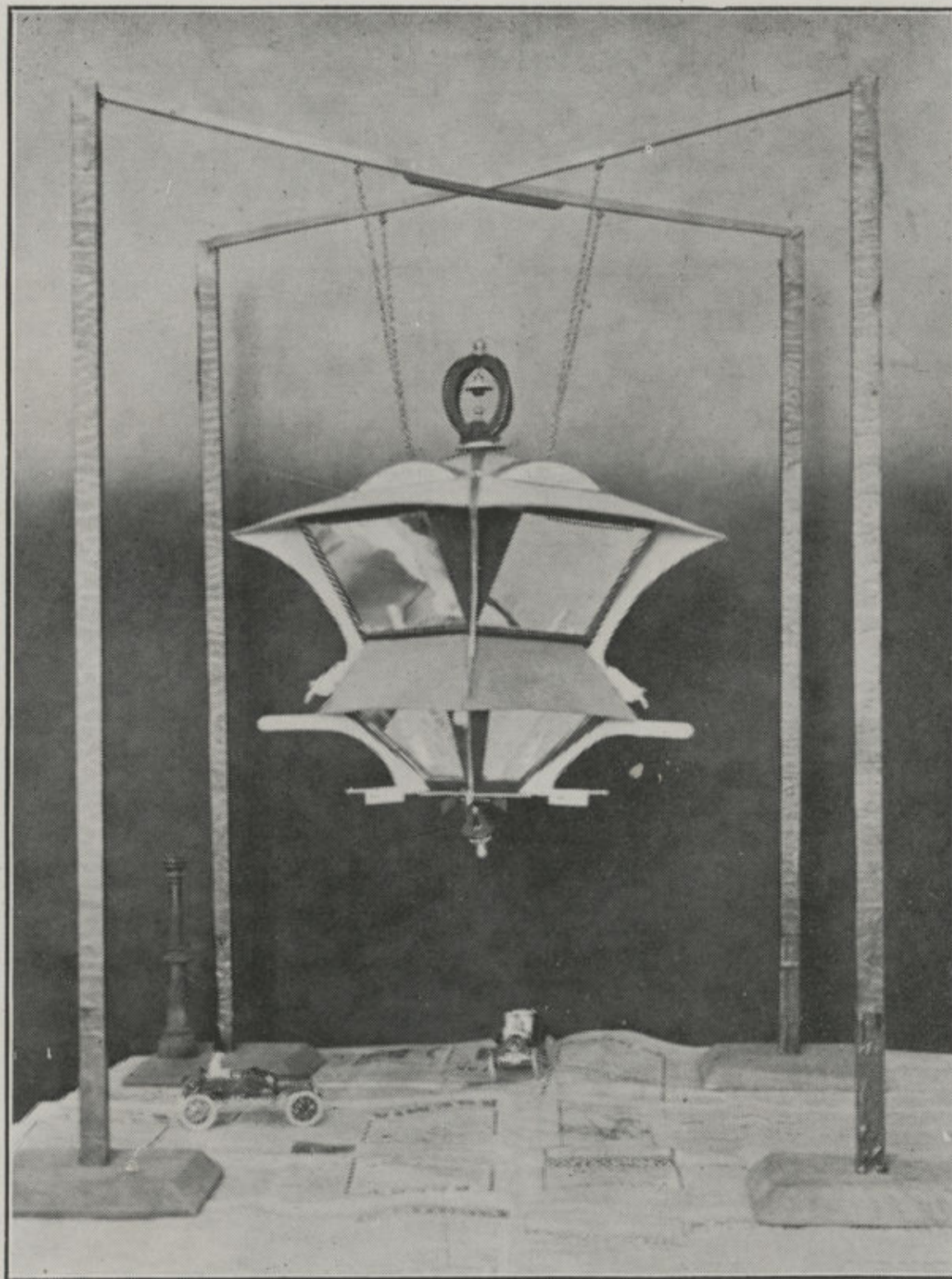
Con gusto copiamos a continuación los últimos párrafos de la información del "Diario de la Marina" con respecto al invento del señor Acosta:

"Dichos aparatos pueden disponerse en forma artística, de modo que a la vez que son muy útiles, constituyen un adorno de la calle en los que se previenen los avisos de subida y bajada de vehículos y todas las señales convenientes al objeto de prevenir un encuentro.

"Opinamos que la idea del Sr. Acosta debe ser aceptada por el Ayuntamiento; pues su utilidad es manifiesta y está al alcance de todos.

"Los grabados adjuntos dan una idea del valioso invento del Sr. Acosta, a quien felicitamos por su ingenioso trabajo."

SOCIAL está de acuerdo con lo manifestado por "El Mundo" y "La Marina", y también opina que nuestro Ayuntamiento debería implantar los aparatos "Salvavidas" que tan necesarios son hoy en la Habana, con lo cual se complacerá una aspiración general ante la intranquilidad con que se vive por la mala impresión producida por atropellos y desgracias ocasionadas por los automóviles, que por las exigencias de la vida moderna en nuestra urbe corren con desenfadada velocidad.





Para Conrado W. Massaguer.

Quevedo; el de la pluma, el de la espada,  
enfermo y abatido, macilento,  
en la húmeda celda de un convento  
espera de la muerte la estocada.

Un monje se le acerca:—La hora es dada  
—le dice—de tomar vuestro alimento  
y aquí os traigo este caldo succulento:  
tomadlo porque es vida concentrada.

—Gracias, padre, y aunque en el mundo estorbo,  
acepto—respondió, tomando un sorbo—  
Y, tras paladearlo lentamente:

—¡Valente caldo—exclama—fe divina!  
—Y ¿por qué, hijo mío, le llamáis valiente?  
—Porque no tiene nada de gallina!!

A. DE JUAN.

1916.



## ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y  
— embellece —

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFU-  
MERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :

Naomi Childers, la famosa artista, prefiere la Perfumería MAVIS para su uso personal.

### VIVAUDOU'S MAVIS

“Con verdadera razón las Esencias Vivaudou han sido llamadas “Sinfonía de las Flores”, porque la sinfonía de su fragancia floral nunca emite una nota desagradable. “Mavis” no simboliza el estallido de los címbalos, ni tampoco la grandeza de los instrumentos encordados, sino más bien la sencillez de una voz dulce y angelical.

Parecía muy lejos de toda esperanza que un perfume pudiera sugerir la delicada cadencia del sonido, pero no se había contado con que el genio maravilloso de Vivaudou creara una fragancia en la cual su alma representara una melodía”.—Representante exclusivo en Cuba: Alberto Peralta.

Calle Sol 72. Apartado 2349. Teléfono A-9136.



#### EL TALCO “MAVIS”

es de tanta distinción como su envase; el primero es suave y refrescante; el segundo alto y gracioso, y ambos son de gran atracción.

Precio: 30 centavos.

Este Polvo de Talco es delicioso y muy refrescante cuando se usa después del baño. Deja el cuerpo limpio y saludable.

#### LOCION “MAVIS”

es deliciosamente refrescante. Su fragancia es inimitable, siendo muy solicitada por las personas refinadas que saben apreciar las cualidades de una perfumería excelente.

Precio: \$ 1.00

#### LOS POLVOS “MAVIS”

para la cara son tan refinados como se les podría desear. Van contenidos en envases de color rojo romano, de suma atracción para el mundo femenino.

Precio: \$ 0.60

#### LA ESENCIA “MAVIS”

es una deliciosa y exquisita esencia, que con justa razón se le ha llamado la “Sinfonía de las Flores”. Por ser un tesoro, se encuentra en todos los tocadores de las señoras más distinguidas.

Precio: \$ 1.25

Vivaudou  
Paris

# MODAS FEMENINAS



1, Traje de tarde.—2 y 3, Elegantes modelos para calle.—4, Traje de noche, de gró de Londres y velo de seda, con preciosos bordados a mano; las mangas de este traje constituyen la última expresión de la moda.

*Fot. International New Service.*





## La preocupación

principal de la mujer, es el engordar demasiado; pues pierde toda la armonía de sus líneas y facilidad de los movimientos.

Si usted está ya gruesa, y desea volver a lucir esbelta, pruebe un tratamiento de Baños Rusos.

En el Establecimiento Opoterápico del afamado Dr. Pita, en la Calzada de Galiano, entre las calles de Concordia y Neptuno. en el número cincuenta, encontrará usted pronto alivio a su preocupación principal.

Visite este magnífico Establecimiento y quedará convencida. Y al terminar el tratamiento: satisfecha.

¿Confortable,

Duradera...

y Económica?



Unicamente la Ropa Interior

R. R. C.

Sea Vd. práctico, úsela  
y convénczase.



ALFONSO HERNANDEZ CATA  
Y "SOCIAL"

Para que pueda apreciarse el éxito y la acogida grande que ha tenido fuera de Cuba nuestra Revista, publicamos un autógrafo del ilustre literato cubano, residente en España, donde representa dignamente a nuestro gobierno, Alfonso Hernández Catá.

He aquí dicho autógrafo:

*Social es por el lujo de su presentación y el gusto depuradamente estético de su composición, una de las más bellas revistas de nuestra América. Y, sin duda, el talento a la vez ideal y práctico de Masaguer, tenderá a que no sólo lleve de uno a otro hogar cubano en los aspectos exteriores de la vida, sino estímulos de cuantos esfuerzos se realicen, no importa en que clase, para conciliar dentro del concepto intrínseco de patriotismo, las glorias de la tradición y el ritmo acelerado del progreso. Porque "Social" no es sólo calificativo aplicable a revistas literarias, a competiciones de trajes, a concursos amorosos: es también, y principalmente, el estímulo a que todo ciudadano — hombre o mujer — que no se confine en estériles egotismos, debe aspirar.*

*Alfonso Hernández Catá*  
Abril 1916

Oct. 1911

IGLESIAS & RUIZ

# ELEGANTES ESTILOS DE INVIERNO



## LA BOMBA

MANZANA DE GOMEZ

TELEFONO A-2989.

MAMÁS PARA VUESTROS HIJOS USAD NUESTROS ZAPATOS "KIMBO"



### JABON DE HIEL DE VACA

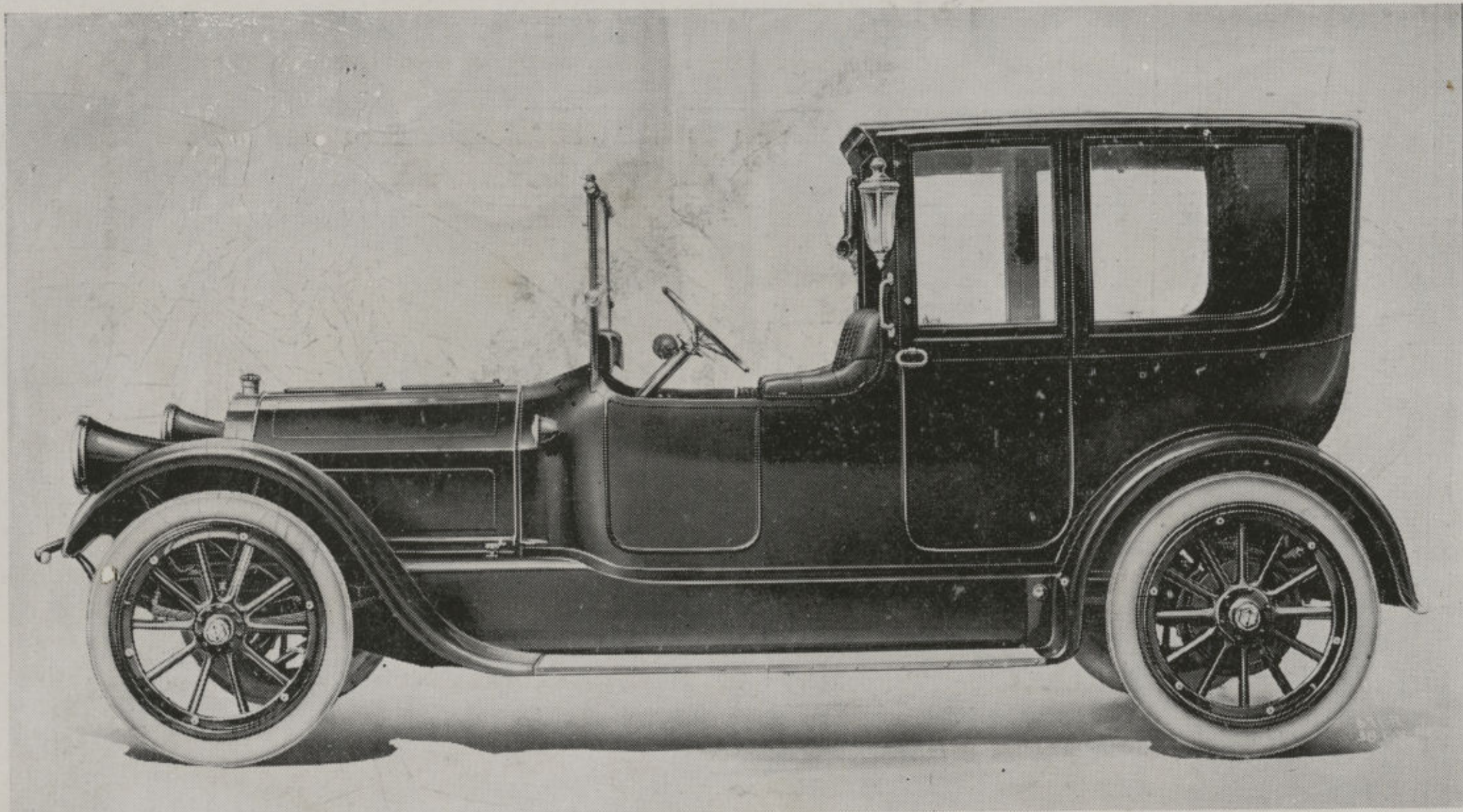
CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

Se vende en todas partes

- - - - y en el - - - -

Salón Crusellas. -:- Obispo 107.



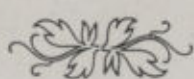
No se puede privar a la aristocracia de su orgullo

**PIERCE-ARROW**

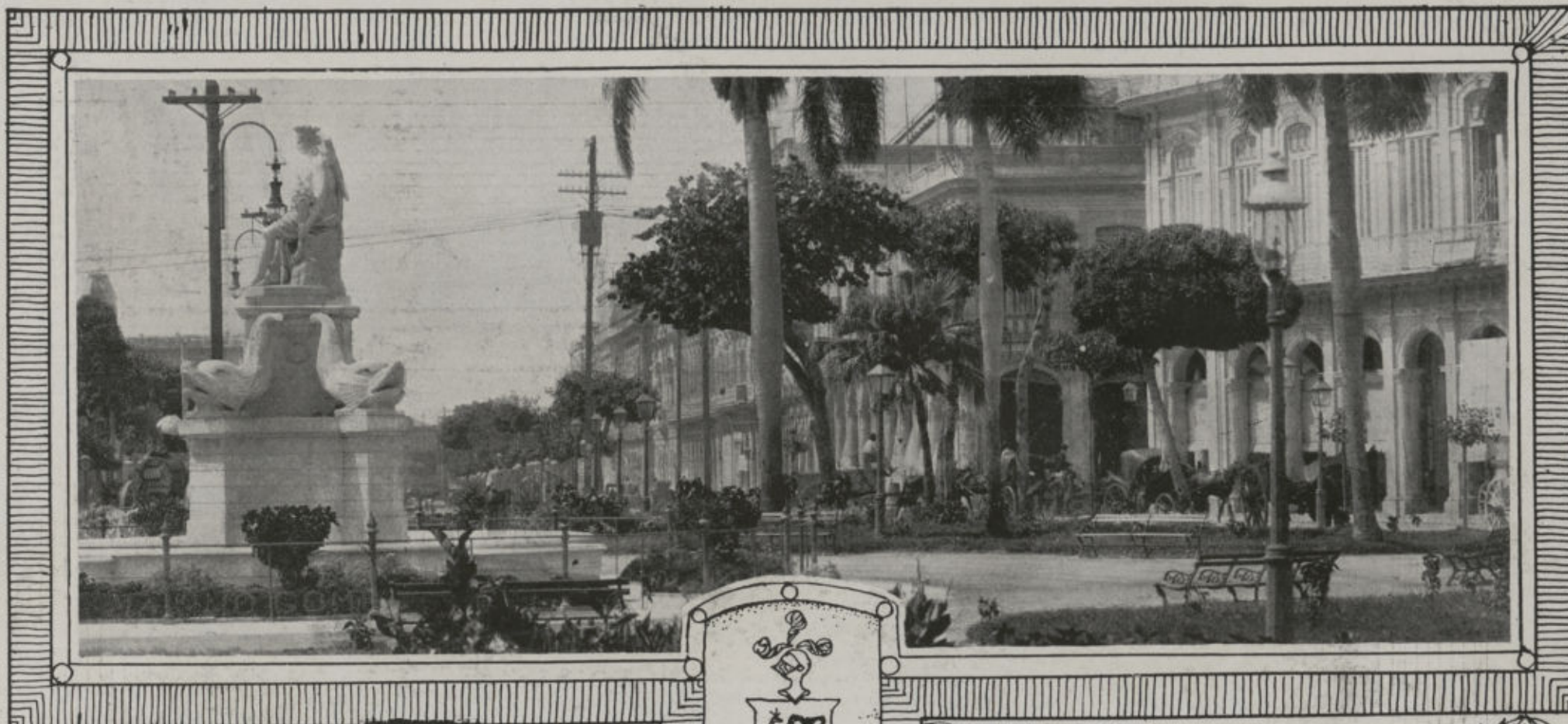
---

EXHIBICION

MARINA 12



**HAVANA AUTO Co.**



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

# SUMARIO

Portada ..... Massaguer

Literatura:

<i>Duelos y Quebrantos</i> .....	Hector de Saavedra	5
<i>Crepúsculo Mundano</i> .....	François G. de Cisneros	9
<i>Dos traducciones</i> .....	Aurelia Castillo de González	12
<i>Cartas Criollas</i> .....	Milio	14
<i>Paisaje de Ensueño</i> .....	E. Ruiz Toledo	15
<i>El Arte</i> .....	Anatole France	16
<i>La Pía (Cuento)</i> .....	Mauriece Barrés	19
<i>Intensidad del alma</i> .....	Maurice Maeterlinck	20
<i>Los cinco dedos de la mano</i> .....	Aloysius Bertrand	22
<i>Cartas de mujer</i> .....	Roig de Leuchsenring	23
<i>Una Estrella Fugaz (Cuento)</i> ....	A. Hernández Catá	24
<i>Música y músicos</i> .....	F. Acosta	26
<i>La medalla (traducción de)</i> .....	Emma Baudrand	28
<i>Ana Fitziu</i> .....	F. G. de C.	29
<i>La Elegancia</i> .....	Marco T. Badaracco	34
<i>El Amigo (Soneto)</i> .....	A. de Juan	37
<i>Mensaje (Poesía)</i> .....	Felipe Pichardo Moya	39
<i>Decir las cosas bien</i> .....	José Enrique Rodó	39
<i>Tu dormais, tache blonde</i> .....	Guy Lavaud	39
<i>El arte de la dueña de la casa</i> .....	Marie Bertin	42
<i>Filosofando</i> .....	Amado Nervo	50
<i>Balada de Mignon</i> .....	J. W. Goethe	52
<i>El dolor moral</i> .....	A. Schopenhauer	52

Caricaturas:

Ellos: "Colín" de Cárdenas..... Massaguer 25

Fotografías:

<i>Sra. Graziella Cancio de Cabrera</i> ..	American Photo Co.	4
<i>El Dr. Enrique Barnet</i> .....	Godknows	7
<i>Srta. Hortensia Benítez</i> .....	American Photo Co.	8
<i>Srtas. Seida y Lydia Cabrera</i> ....	American Photo Co.	11
<i>Ayer y Hoy (notas de sport)</i> .....	Social	13
<i>Alpinismo</i> .....	Godknows	15
<i>Arte Decorativo</i> .....	Huber	16
<i>Arte arquitectónico</i> .....	American Photo Co.	17
<i>El Circo Santos y Artigas</i> .....	Godknows	18
<i>Srta. Margot Patterson</i> .....	American Photo Co.	20
<i>Nota de arte</i> .....	Social	21
<i>Chez Falla Gutiérrez</i> .....	Social	22
<i>Flores</i> .....	Solís	48

Otras Secciones:

<i>Modas femeninas</i> .....	Fot. International Film Service	31
<i>Septiembre social</i> .....		33
<i>Automóviles</i> .....		47

Ilustraciones:

Dibujos de Massaguer. Fots. Mashkin, Apeda.

DIRECTOR: Conrado W. Massaguer.

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: Oscar H. Massaguer.

Un año (extranjero). . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).



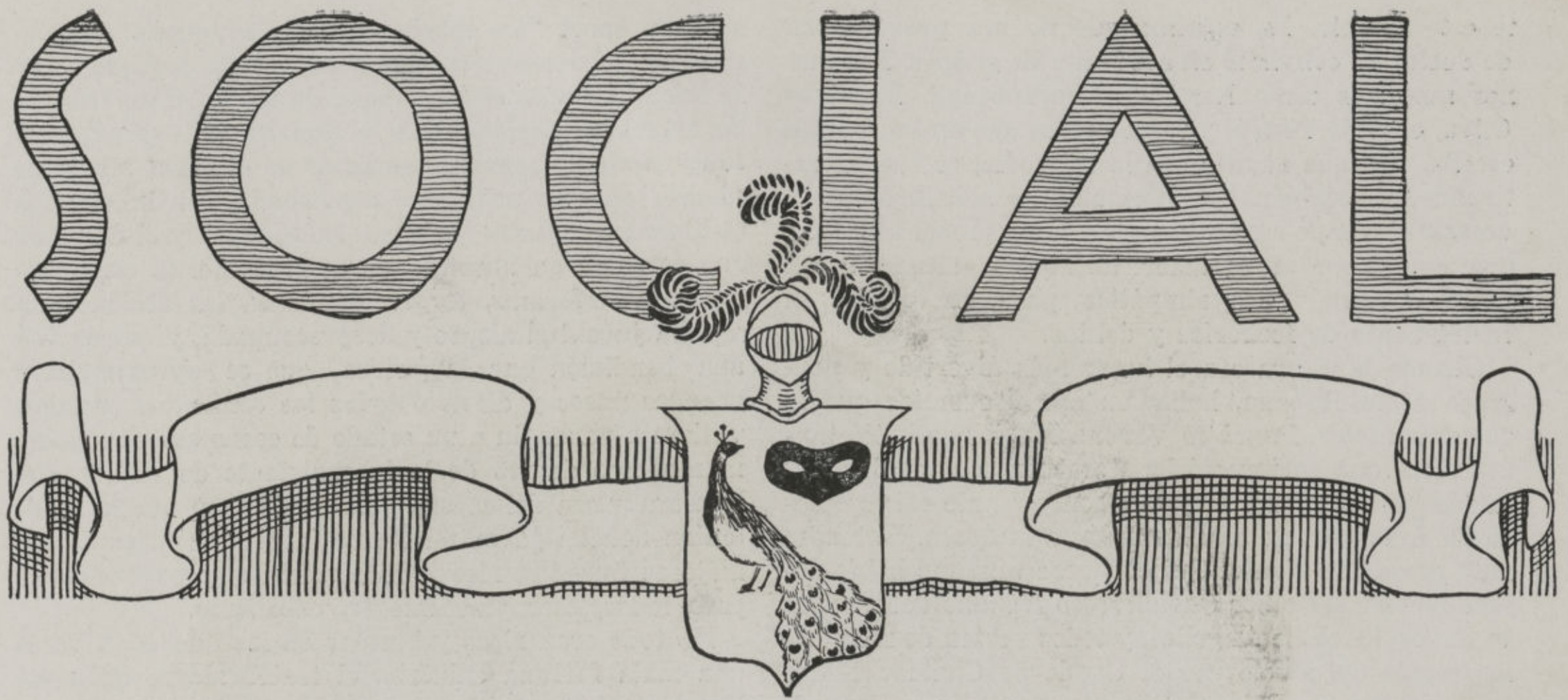




SRA. GRAZIELLA CANCIO DE CABRERA

Hija del Sr. Secretario de Hacienda y esposa del Representante Sr. Rafael Cabrera.

*Fot. American Photo Co.*



# DUELOS Y QUEBRANTOS

POR HECTOR DE SAAVEDRA



El cuarto de siglo que precedió a la revolución libertadora, fué en extremo pendenciero. Si en el campo de la política se luchaba incesantemente, en el terreno "del honor" no era menos cruda la contienda; con la diferencia que en este último no había distingo entre adversarios, y reñía todo el mundo sin averiguación de procedencia.

A pesar de que en Cuba siempre existió la costumbre caballeresca del duelo y ya en el año de 1843 se habían batido personas tan prominentes como Don Gonzalo Jorrín y Bramosio con el marqués de Montalvo, y posteriormente el Dr. Don Gabriel Casuso había pisado por dos veces el terreno, no era, sin embargo, la fiebre de batalla que dominó en aquellos años, anteriores a 1894, en los que el desafío entre particulares parecía más bien una válvula de escape a la presión que en el espíritu venía ejerciendo el estado candente de la política, el malestar económico y el disgusto y la mortificación de todos. Que fueran éstas las razones filosóficas de la historia, o el natural levantisco de los habitantes del país, el hecho es que desde que cesaron aquellas causas y se normalizó la vida y se constituyó el Juzgado Correccional, cesaron como por encanto las pendencias, y apenas si se cuenta hoy un asunto que se ventile en campo abierto, después de grandes ofensas, cuando antes, por media palabra, se iba a lugar libre o cerrado a drimir espada en mano la razón de la sin razón.

Aquellos fueron los buenos tiempos de la Acera del Louvre, cuando no había portales, ni

más partidos políticos que el gobierno y los gobernados, y los "muchachos" se divertían de lo lindo haciendo rabiar a un celador de policía llamado Puga, celoso de su cargo y de su esposa, que era una bellísima mujer.

El entusiasmo por las Salas de Armas era decidido, y desde el buen Doctor *Pepillo* Montalvo, cuya memoria nos es a todos tan querida, hasta los jovencitos de entonces, ninguno faltaba "a la escuela" y se las medían con ya afamadas espadas como eran las de Don Federico Mora, que fué después Fiscal y Gobernador, el viejo Diago, y otros discípulos que fueron de Galletti y de Pancho Martínez.

La Sala del gimnasio "Habana", e inmediatamente la de "Granados", en la calle del Prado, era una de las más concurridas. Celebraba certámenes públicos en los que se disputaban el premio los tiradores más aventajados. Entonces predominaban las reglas de Cordelois y de Grissier, que mantenía en París, con toda su integridad, el célebre maestro Louis Merignac. El ideal era el plasticismo del florete, y un asalto constituía una verdadera belleza artística. Don Miguel Andux y Ximeno fué un exponente aventajado de aquella escuela clásica.

Con la evolución que sufrió la esgrima, aplicada exclusivamente al duelo, y sin más objetivo que "tocar" de cualquier manera, vino la decadencia del arte propiamente dicho. La espada sustituyó el florete y la corrección en los movimientos se abandonaron bajo la influencia, en Europa, del barón de San Malatto, de los nuevos maestros franceses e italianos y de las últimas teorías de Jean-Joseph Renaud.

En la Habana también se marcó hondamen-



te este cambio. La esgrima que no era provocadora de duelos, se convirtió en academia de guapos. Los buenos maestros como Remirez, Cheranbeaud, Martínez Oliva, el viejo Teltrú, y tantos otros que omito, porque escribo sin más auxilio que la memoria, se fueron retirando, y también los discípulos se apartaron para dejarle el campo a aventureros y a gente mal afamada, que cambiaron el carácter de aquella situación, un tanto irregular pero simpática, para convertirla en instrumento de fechorías y delitos.

Cuando la Acera era el lugar más divertido y peligroso de la Habana, había en ella fisonomías que le daban carácter. *Panchito* Varona Murias se batió tantas veces que enriqueció la literatura con un libro titulado "Mis duelos". Hay que sonreír ante esta genialidad de Artagnan en consideración a la época. Entonces muy pocos conocían el Quijote, pero ninguno había dejado de leer el *Codice Cavalleresco Italiano* del Teniente General Achille Angelini, y todos sabían de memoria las reglas del Duelo por el Conde de Chateauvillard. Se consultaba a Miguel Figueroa, nuestro malogrado tribuno, y al respetable Dr. don Antonio González de Mendoza, que también había bajado al *pre-aux-clerics*, a desenvainar su espada.

Los duelos se efectuaban a pistola, los menos, porque no era fácil conseguir las armas a causa de su gran valor, y a espada y a sable. Regularmente, en este último se estipulaba el filo, contra-filo y punta, porque no había otra circunstancia más que agregar. Se afilaban en casa de Ribis, en la calzada de Galiano, para que el gran cuchillero los pusiera como navajas de afeitar.

Mi viejo y buen amigo Filiberto Fonts, que era un atleta por su musculatura, y un niño por su corazón bueno y afectuoso, practicaba la esgrima como un sacerdocio. Rico de fortuna, tenía sala particular, elegantemente presentada con valiosas panoplias. Jamás negaba, Filiberto, su auxilio; y con su pericia y prudencia, como juez de campo, evitó muchas veces fatales desenlaces. Discurría, a veces, entre los que a aquella Sala visitaban, un niño de ojos hermosos y vivos. Era el hijo de Filiberto; el que había de ser Champion mundial de espada, en el gran certamen de París, y es hoy un distinguido oficial del Ejército Cubano.

He dicho que la Acera fué algo así como el puente Nuevo en tiempo de Enrique IV. En efecto, siempre se esgrimió, allí, "el sable", aunque jamás practica-

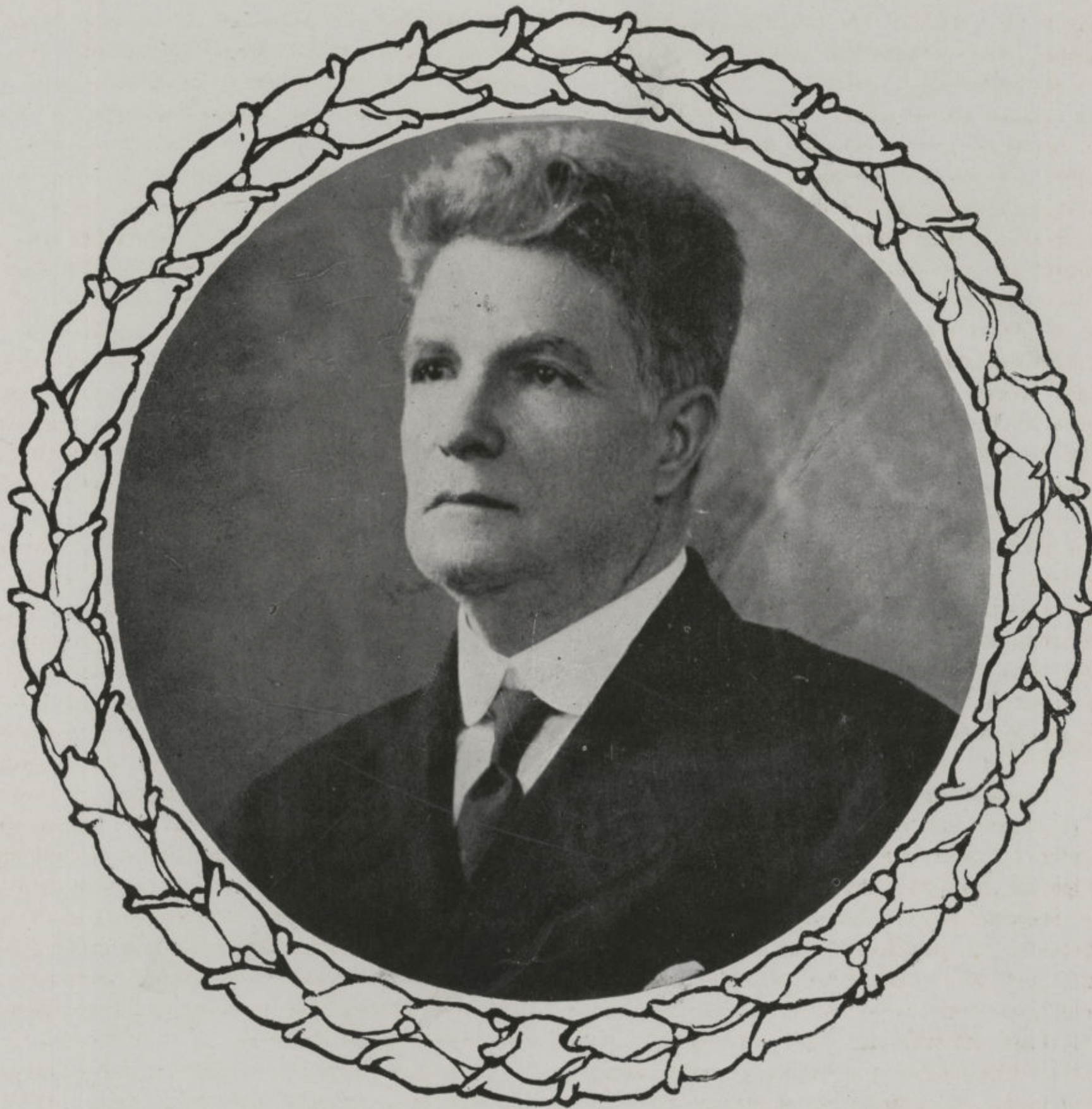
ron ese sport "los muchachos" de entonces. Cuando comenzó la decadencia, había una "bala perdida" que se llamaba Lafourcade, cubano de nacimiento, francés de origen y nacionalidad, y espíritu sin escrúpulos. Muy fuerte en esgrima, superior en el sable, sirvió de modelo en una pendiente desdichada por la que iba inclinándose aquella sociedad. Su ejemplo y el de otros que carecían en absoluto de sentido moral, comenzaron a transformar, tergiversándolas, las acciones de aquella juventud alegre y despreocupada, y quizás fué una bendición que la guerra, que se aproximaba a grandes pasos y disolvió todos los elementos sociales, viniera a poner fin a un estado de cosas que sólo podía mantenerse dentro de lo inconsistente de su ser, con la escrupulosa delicadeza y honradez con que la mantenían aquella juventud formada por los hijos de las mejores familias, ricos unos, humildes y pobres otros, pero todos, escrupulosamente, caballeros.

No todo eran risas y bromas en los duelos. A veces una mala fortuna enlutaba el teatro alegre de aquellas correrías y caían para no levantarse más los que habían acudido con su más indiferente sonrisa. Así murió Alberto Jorrín y Moliner, bello como un Apolo, estoico como un griego.

Cuando se haga el juicio crítico y severo de la conducta observada por una sociedad joven y vigorosa que no tenía horizonte ni ideales, puesto que aparecían cerrados para ella todos los caminos del porvenir para la conquista de la posición social, se disculpará la inconsciencia y la irresponsabilidad de sus actos. No había medida que limitara la provocación, como no había reglas que ajustaran el combate. Todos los códigos y textos eran inútiles. Se quería pelear y nada más fácil que encontrar un par de padrinos que con absoluta ignorancia de lo que debían hacer, se presataban con júbilo a llevar los combatientes al terreno. Se iba al duelo, cuyos preliminares eran casi públicos, como a un espectáculo honesto y ninguno de los combatientes se "rajaba"—si se me permite usar esta expresión gráfica del pueblo—para expresar que todos peleaban valerosamente.

Era, pues, una inconsciencia del peligro, una indiferencia de la muerte muy justificada por el poco atractivo que brindaba entonces la vida. Quizás fuera ello la razón suficiente, como lo es ahora el espíritu de conservación que está en concordancia con los presentes ideales.





DR. ENRIQUE B. BARNET

Alto funcionario de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, uno de los fundadores de la actual organización sanitaria de la República, Director de la Quinta de Salud "La Benéfica", cuya muerte, ocurrida durante una corta estancia en la ciudad de New Orleans, La. E. U., ha sido generalmente sentida en toda la Nación.



SRTA. HORTENSIA BENITEZ

*Fot. American Photo Co.*

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS



¡ la ancha mano del policía, ni el peligro de una rueda pasando sobre la botita bicolor, detenía la parvada de mujercitas ágiles, perfumadas, envueltas en trajes sin líneas, infantiles. Era la hora del té, la gran hora mundana cuando los cantantes de Hawaii tremolan sobre las *ukuleles* los *alohahe* y versallescós y gentiles cuartetos de cuerdas susurran valeses de Hungría y canciones moscovitas; la hora gris cuando el Biltmore, el Ritz y el Plaza parecen acuarelas italianas o retorcidas postales de arte decorativo.

A través de una pausa, entre dos automóviles, asomó riante y clamoroso mi editor que ama los pavos reales de Ilonska Kanlanz y como yo otorga a Leopoldo Romañach el puesto de Sumo Pontífice de la Pintura cubana.

—Massaguer!

Charla rápida casi ininteligible entre la cacofonía de las trombas y el agudo silbato del agente de orden público.

—Encantado. Vengo del Plaza, donde he estado sorbiendo sorbetes de frambuesas con el grupito!

Ante ese vocablo misterioso, alzé una interrogación alta y quebrada, que sorprendió a nuestro Forain, y entre muecas compasivas me desenvolvió el enigma.

—El mundo habanero que llena los hoteles de la Quinta Avenida. No hay registro de gran posada sin que un nombre leído en Fontanills no orne con su rancio castellano los vulgares *Smith* o *Brown* del medio oeste.

Sí,—repuse irónico.—Lawton, Truffin y Upmann!

Ese tríptico yankee-franco-germano de tres mundanos del *Blue-Book*, es la vanguardia del solar colonial, pues frente a la ninfa de Mc Monnie y al jinete de Saint-Gaudens, los tres *clubmen* tan amados—*Lawn-Tennis*, *Union Club* y *Deutsche Verein*—han abierto sus tiendas de oro y seda.

—En el Plaza, verdad?—me dijo Conrad Walter, mientras un señor grueso de sombrero de copa y manejando los cuatro caballos de un *tally-ho* surcaba aquel mar mecánico de *motor-cars*.

Otoño aristocrático, envuelto en chinchilla y armiño, abría la gran puerta del momento elegante, cuando Bendel y Lucile repletan las vitrinas de terciopelos granates y ocres margaritas; y las creaciones que Florence Walton agita en sus valeses de las Cascadas y del *Cristal Room*.

Comenzamos la peregrinación crepuscular, saludando como lo hacía *Beau Brummel* cada *Renault* y cada *Rolls Royce*, tratando de conocer entre las sombras de la *limousine* el perfil de camafeo helénico de Lilly de Conill o la silueta blanca de la Marquesa de Avilés; mientras recios, macizos, impecables los galantes dragones del *muellecito* repartían miradas y sonrisas, el *gentleman-chauffeur* Raulín Cabrera con un tirolés verde de *Dobbs*; Oscar Mestre en un terno color de aliento de elefante firmado por *Edouard* y el



rollizo letrado Antonio del Solar; rodeando al Comodoro Víctor Mendoza, que se frotaba las manos después de terminar un contrato para llevar al *Yacht Club* al Signor Calza, uno de los *managers* del *Waldorf-Astoria*.

Aun no habíamos llegado a la catedral de San Patricio y hacía media hora que habíamos dejado el Parque Central: una reverencia a las ventanas de las joyerías donde las perlas dormían entre las titilaciones de los brillantes y sangraba un rubí como una tentación.

El grupito aumentaba. Se discutía teatro. Alguien elogiaba el *Paganini* de mi amigo Arliss; otros votaban por el *Mister Antonio* de Otis Skinner y el *Music Master* de David Warfield en tanto los más bulliciosos juraban por la *Florabella* de la *Abarbanell* con su continuación cancanesca de *Rector* o *Montmartre* donde una bailarina nacida en Córdoba se retuerce en una *hula-hula* de Honolulu.

A la puerta de una modista de lujo aparece la deliciosa figura de la misma Flora Revelle bruna y frágil como una vestal de Chipre y de una *landaulette* salta la blonda inglesa Kitty Gordon cuyo nombre Beresford enaltece la heráldica británica.

Y hablamos de los bailes rusos de Darghileff, con sus triunfos de colores primitivos, sus modernos y voluptuosos símbolos de Bakst y Stravinsky: Nijinski, la Lopokova, Bohm en las glorias de *L'Oiseau de feu* y *Till Eulenspiegel*.

Habíamos llegado al Biltmore y a nuestro pesar nos fué negada una mesa: sin mujeres no se puede entrar en el *tea-room*.

—Lo mismo me pasa—gritó robusta voz de bajo con sobrado acento catalán.

—Seguro!—exclamó Massaguer.

El caballero del monóculo nos explicó la *season* de ópera que prepara para la Habana.

—Llevaré una Compañía exquisita y completa: Geraldine Farrar, bella Tangra cantará *Tosca*, *Mimí*, *Butterfly* y *Carmen*. Amato el barítono de voz extensa, vibrante y varonil, debutará con *Gioconda* o *Ballo in Maschera*. Además tengo casi contratado a Martinelli, el mejor tenor después de Caruso; a la deliciosa parisiense Odette Fontenay; al heroico barítono americano Chalmers; el tenor ligero *catalá* Juan Nadal; a la soprano Rappold y a nuestro querido Martino.

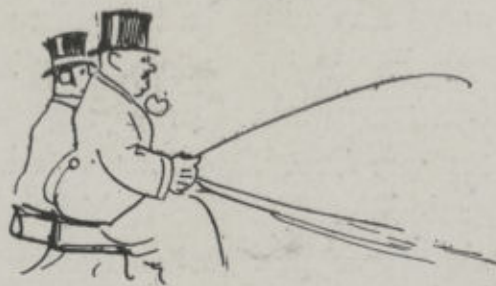
Martino, que vestía un traje de cuadros y parecía un tomo segundo de Perelló, rugió una afirmación en clave de *fá* y se contentó en comentar una plumita azul que adornaba mi sombrero color de esmeralda.

—Y de Maestro mi querido Don Andrés?—le pregunté.

—O Polacco o Campanini.

Filamos unos bravos entre el *frou-frou* de tantas sedas y continuamos la peregrinación mientras la tarde color de ópalo iba languideciendo.

La heráldica criolla cruzaba el asfalto—eran los Marqueses





de Larrinaga escoltados por Guillermo de Zaldo y Eloy Martínez.

El Presidente del *Union Club* comentaba el concierto de la Duquesa de Richelieu en la mansión de los señores Bristead, en Lenox, donde musitó canciones de Debussy y de Grieg.

Massaguer tomaba apuntes para SOCIAL. Un *coup de chapeau* para Miguel Mendoza hundido en su auto y husmeando con sus ojos de miope la multitud que caminaba.

Con el alma en un hilo y como si atacásemos una trinchera de Flandes, pudimos cruzar la calle Cuarenta y Dos y respirar a pulmón libre en la suntuosa acera de la Biblioteca, ese edificio ateniense aplastado por las groseras enormidades de los *rasca-cielos*: las mujeres triunfadoras, especialmente las judías pequeñas, gruesas, enharinadas, con las bocas sangrando y las faldas cortas mostrando gruesos tobillos.

Ceñido en un abrigo gris a martingala, cruzó un éfebo de grandes ojos negros, con dos volúmenes bajo el brazo: Hidráulica y Astronomía. Saludamos al escolar de la Universidad de Columbia, Rubén Tolón.



Nada tan delicado como ese ocio artístico de caminar asombrándose de todo: ya un cuadro de Jonas Lie en los escaparates de Knoedler, ya un jarro chino en las vidrieras de Vantine; ya el cuadro de las fotografías de Mishkin, donde Caruso sonríe, Mordskin trata de disparar una flecha que nunca parte y la Pavlowa se yergue tranquila sobre la punta del dedo gordo.

Hablamos de la próxima temporada de ópera en los momentos que Scotti, siempre fumando, me saludaba: al *Divo* Enrico le servirá de marco una serie de eminencias canoras y como la novedad, la Alda Mme. Gatti Casaza, prodigará su delicada voz en la *Francesca da Rimini*, de Zandonai: *Ephigenie en Tauride* nos invitará al

reposo clásico; pero el *clou* será la *Thais* de la Farrar.

A Raulín Cabrera se le ocurrió comprar corbatas con los colores de los regimientos británicos y fué un cuarto de hora bélico



entre los rojos, ocre y negros de los húsares: los grises y amarillos de los *Gray Scotts*; los blancos, verdes y negros de los *Irish Fusilliers* y los grises y rojos de los infantes de *West India*.

Discutiendo caña pasó Colás de Cárdenas con Ríos, el Administrador del Central Stewart, en tanto la bruna Nena de Cárdenas, née Ariosa, envuelta en pieles negras evocaba un lejano y pálido kakemono de Sukuó.

Otoño en sus primeros fríos abre la sinfonía de la temporada: los primeros acordes en menores del galante período hiemal. Los últimos rezagados de Newport, Tuxedo y Bar Harbor retornan a la metrópoli y se abren los palacios de la Quinta Avenida y cada hotel anuncia la apertura de un nuevo salón de cenar.

Oscurece. Los policías encienden las pequeñas linternas que coronan los semáforos de las esquinas y la gran mole *terre-cote* del *Waldorf-Astoria* simula en el místico velo del crepúsculo otoñal una enorme luminaria. Pasa veloz un automóvil con bomberos de casco rojo y la sirena ulula una nota estridente, terrible, impresionante.

A lo lejos se alza blanca, tatuada de ventanas la torre del *Metropolitan Building*, donde las luces eléctricas del reloj parpadean y nos anuncia que es la hora de vestir el frac y hundirse hasta las orejas el sombrero de ocho reflejos.

Nos volveremos a encontrar a la media noche en algún *cabaret* hirviente y bullicioso, para marcar el sincrónico y descoyuntado *fox trot*, en tanto la bien amada, la de cabellera de oro y los ojos azules como dos flores, sonríe a la copa de muselina donde canta su estrofa el rubio vino de la Champagne!



Francisco G. de Cisneros



SRTAS. SEIDA Y LYDIA CABRERA Y MARCAIDA.

Las hijas menores del notable abogado y publicista Dr. Raimundo Cabrera, Director de "Cuba y América."

Fot. American Photo Co.



# Dos traducciones de Aurelia Castillo de González

PROLOGO

## LA PIEDAD

(DE EDMOND HARAUCOURT) (1)

El mundo estaba en Roma, y Roma estaba en cieno.  
El Olimpo rodaba sobre su altar podrido.  
Reinaba el oro, y como la viña cosechada,  
estaban agotadas las virtudes del hombre.

La tierra sin objeto y sin amor el cielo,  
el vicio en las ciudades vertía su podredumbre;  
los senados, los reyes se inclinaban serviles,  
y en sólo un día los pueblos niños envejecían.

Tronaban los libertos; las vírgenes desnudas  
andaban; los esclavos el odio masticaban;  
el aire mal olía: hasta el fin de los cielos  
la senectud de Roma lo envenenaba todo.

En coro de alegrías que a grande voz mentía,  
coronada de rosas, con ojos apagados,  
se embriagaba la antigua Verdad con el Falerno  
para no ver la muerte descender con la noche....

Y bajaba en las alas lentamente la muerte:  
y la muerte nevaba sobre angustias y votos,  
ajando la esperanza, destruyendo el esfuerzo,  
y los sueños caían en fuerza de su infamia.

\* \* \*

¡Entonces, encendida, entreabrióse la tierra,  
clamaba el oceano por un nuevo diluvio,  
rugió el rayo en los aires, y habiéndose inclinado  
el Juez, volvió su rostro con repulsión profunda.

“¡Oh Padre! Tú les has anunciado el Mesías,  
y tú lo has anunciado para días de amargura.  
¡Entrégales el Hijo que les has prometido!  
De aquella profecía son llegados los tiempos.

“Jamás la humanidad tan vilmente ha sufrido,  
Señor! Hay que curar la pena universal:  
Ella me espera! Dime que descienda hacia ella;  
que si tu hijo no muere, todo va a perecer!

—Hijo mío, es muy cierto, su miseria es profunda,  
pero si vas a ellos, tú sufrirás en vano:  
de tu divino paso les quedarán tan sólo  
palabras ¡y palabras han devastado el mundo!

Entenderá la tierra mal y al recuerdo esquiva,  
abolido muy pronto será tu pensamiento!  
Está muerta tú obra antes de comenzada:  
¡a Dios debe la raza de Adán desconocer!

Traicionado por todos: la tumba y tus apóstoles,  
sin tu voz, la voz de ellos será por fin tu Verbo:  
los pueblos de mañana valdrán cual los pasados,  
los tiempos que tú quieres nacerán cual los otros:

“¡Mira!” Y el porvenir le hizo ver el Señor,  
los siglos y las almas, y Roma igual a Roma,  
la Iglesia, Europa en sangre, y el hombre siempre hombre,  
y este viejo dolor que no quiere acabar...

\* \* \*

Después que lo vió todo, volvióse el Hijo al Padre;  
corrían de sus ojos largamente las lágrimas:  
“Les habré consolado al menos un momento...”  
Y, conociendo todo, Jesús bajó a la tierra.

(1) *Les Ages.—L'espoir du monde.* Pags. 3 y 5.

EPILOGO

## DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

(DE EDMOND HARAUCOURT) (2)

Le soñamos con pies reposando en la aurora,  
de gloria y de ternura blanco y resplandeciente,  
entre cantos y flores.—Es falso. Aun agoniza:  
si cual hombre ha sufrido, hoy como un dios padece.

Umbral de la tortura tan sólo fué el Calvario,  
y el verdadero Gólgota le esperaba en el cielo.  
El ve ¡y es el infierno! La tierra era más blanda:  
por lo amargo del ver, la hiel se echa de menos.

¿Qué es aquel angustioso huerto de los olivos,  
el insulto y verdugos que herían sus costados,  
la grave cruz, los clavos entrando en carnes vivas?  
¡La pasión de Jesús dura ya dos mil años!

Dos veces ya mil años, día a día, hora a hora,  
sin fin crucificado por su perdido esfuerzo,  
él sufre y sufrirá, hasta que de ello muera,  
de nada haber podido el cruel remordimiento.

Dos veces ya mil años, de un día en otro día,  
sus ojos ven su muerte al fondo de los nuestros,  
su cruz siente que cruge sobre nuestras cabezas  
y que va a deshacernos al caer de los cielos!

—Pobre dios vacilante sobre altares en polvo,  
redentor que invocabas deberes y derechos,  
hoy que bajar te hacen de la cruz nuevamente,  
¿no es verdad que subirla no fué el horror tremendo?

¡El hombre no valía, oh maestro, tu muerte!  
Sobre tu dogma y votos deformados, oh Cristo,  
te hemos muerto dos veces sin conocerte nunca,  
y de habernos amado ese el castigo ha sido!

Nos creíste muy buenos y de ti mismo imagen:  
y te hemos castigado sin tu voz entender;  
los que salvar intentas hieren cuando les aman.  
¡Jesús, hay que morir una segunda vez!

Mayo 2, 1916.

(2) *Les Ages.—L'espoir du monde.* Pags. 307-308.

Insertamos en esta página, honrándonos con ello, dos bellas traducciones de la insigne poetisa señora Aurelia Castillo de González, de la que, después de una larga y provechosa vida consagrada al arte y a la literatura y cuando plateada ya por los años su venerable cabeza de matrona insigne, pero conservando, en todo su esplendor y lozanía los destellos de su genio, puede ahora como siempre, decirse de ella, según la frase de Sanguily, “los que como usted tienen, cual vívidas estrellas, pensamientos generosos que titilan sobre la frente reflexiva, y saben, además, revestirlos con los encantos de la música del verso, hacen siempre bien en pulsar la lira.”

Reciba la distinguida dama, admirada por su talento y respetada por sus virtudes, el saludo de esta revista que, para deleite de sus lectores se engalana hoy con esas admirables traducciones.

# AYER Y HOY

CON UNA BRILLANTE FIESTA SOCIAL, QUEDO CLAUSURADO EL PARQUE  
DE ALMENDARES



Los muchachos del Vedado Tennis Club, después de ganar el "pennant" de 1916 en el Campeonato de Amateurs, tuvieron la buena idea de organizar una gran fiesta de carácter social a base de un juego de baseball entre dos "picked-teams" formados por "players" jóvenes y viejos del V. T. C.

El joven "Willy" Zaldo,—jugador veterano del Tennis y uno de los responsables de la "muerte" y urbanización de esos hermosos terrenos de sport,—recordando que en ellos se efectuaron en un principio grandiosas fiestas sociales, reuniendo allí a toda la alta sociedad de aquellos tiempos, quiso que la fiesta póstuma evocara los recuerdos del pasado, y su idea se vió coronada por el éxito más franco.

El juego entre Veteranos y Reclutas resultó brillante, bajo todos aspectos, siendo el social el más favorecido. En Almendares Park se reunió esa tarde, como se dice generalmente,



la Habana entera: todas nuestras bellezas estaban allí, dejando un recuerdo imborrable de su elegancia, hermosura y gentileza.

Almendares Park, en días de "baseball amateurs" field-days organizados por la Universidad, juegos internacionales de foot-ball y otras fiestas análogas, tuvo el record envidiable de haber reunido en sus glorietas lo más bello, lo más distinguido de nuestro gran mundo, de todo lo cual sólo nos queda un recuerdo triste, y al mismo tiempo agradable, como sucede con todo lo bueno que fué y no promete volver a ser hermosa realidad.

En nuestro grabado aparece el team vencedor del V. T. C. y una vista de la casa club, donde ya se han celebrado muy lucidas fiestas, como la de la Verbena, por ejemplo, acercándose la época en que se celebrarán otras por el mismo estilo.

# CARTAS CRIOLLAS

POR MILIO

Desde la amplia avenida que arrancando del primer Muelle va hasta el Parque Central, caminé lenta y pensativamente, agobiado por la preocupación de escribirte esta carta.

¿Qué te diría?

Quise distraerme, deseoso de preparar mi ánimo a la amenidad y a la ligereza, para el momento en que me dispusiese a cumplir este grato deber.

Apelé a la venticación, y sentado, indolentemente, en el primer automóvil desocupado que pasó por delante de mí, recorrí con indiferencia todo el largo e igual malecón que bordea la costa de nuestra ciudad desde el Primer Muelle a la Playa de Marianao. Regresé a la ciudad por el mismo camino, y subí a la meseta donde antaño se agazapara, estratégicamente, la Batería de Santa Clara, y donde ahora luce, con un cierto aspecto de palacio oriental, el restaurant fastuoso, lleno a aquella hora, al comenzar a brillar en el cielo, increíblemente azul e increíblemente brillante, las primeras rutilantes estrellas, de un público distinguido y elegante, ávido de distraerse y de gastar dinero.

Tomé, probé apenas, una copa de champagne helado, aromatizado deliciosamente con una gota de esencia de tamarindo, última expresión del gusto tropical. Y mientras mis ojos, cansados de contemplar la agitación de nuestra vida, recorriendo la línea pura y limpia del horizonte, llevaban a mi alma una clara y profunda sensación de placidez encantadora, invitándola a soñar, sonó en mis oídos, interrumpiendo el encanto de la lejanía, un vals, el eterno vals tremante que ha marcado, en la vida de cada joven, la hora, suprema y única, de la infinita ilusión.

Salí. Y en el mismo automóvil que me llevara, rodé incesantemente durante más de dos horas por la Manigua Florida, como han dado en llamarle a nuestro mejor paseo, tan hermosa y embriagante, tan bellamente trazada, que apenas puede pensarse que allí existiera alguna vez aquella antigua Quinta de los Molinos que recorriéramos tú y yo, hace años, con el mejor deseo de visitar una exposición que en ella, según anuncios oficiales, se celebraba.

—¿Sigo, señor?—me preguntó el conductor del automóvil.

—Siga—le contesté.

Y seguimos, pero no por la Manigua. Ascendimos a la Azotea, a la no muy alta cumbre donde estuvo emplazado el Castillo del Príncipe, sustituido ahora por un hotel lujosísimo, donde también rebullía el público y se oía también el soñante vals que necesitan todos los corazones para palpar con la dulce cadencia inolvidable con que nace el primer sueño de amor.

Contemplé de lejos la ciudad, inmovilizada de repente ante mis ojos, como si bastaran algunos metros de distancia y otros pocos más de altura para que todo

el agitado movimiento cesara y se aquietara en un aquietamiento y en una cesación eternos.

¡Qué poco todo! ¡Ni un rumor llegaba hasta mí! Solamente el fulgor, que desde allí parecía fantástico, de la inmensa ciudad inmensamente iluminada, daba claras muestras de vida intensa...

Bajé otra vez a la ciudad por la elegante Avenida de la Independencia,—el antiguo Paseo de Carlos III,—todo lleno de luz y de soberbias mansiones. Lo cruzamos velozmente, con la rapidez con que vamos siempre a donde lo mismo nos da ir que no ir.

Continuamos a todo lo largo de la antes llamada Calzada de la Reina, a cuyo final, dominándola como un faro de esperanza, como un monumento de nuestra grandeza, véase la colosal estatua del Libertador.

Llegué de nuevo al Parque Central. Dejé el automóvil, prefiriendo entonces seguir mi paseo a pie y lentamente, como lo comenzara. Y así, con tardo caminar por sobre el asfalto del Prado, fuí nuevamente hacia el mar...

En la explanada de la Punta, en el mismo lugar donde un vetusto vulgar castillo, que sólo por antiguo, no por artístico ni por histórico, como si todo lo antiguo mereciera conservarse, se mantuvo en pie algunos años después de instaurada la República, reposé mis cansados miembros y dejé que mi imaginación, al suave arrullo del mar, que a mis pies se agitaba quedamente, volara con toda libertad.

¡Qué hermosa ciudad! ¡Y cuánto más hermosa aún pudiera ser! Aún faltaba mucho. Era poco lo que se había hecho. No bastaba el monumental Palacio de Justicia, que como un símbolo del espíritu de este pueblo, se alza ante todo, delante de la ciudad,—en el sitio que ocupara la Audiencia,—como el edificio más visible y más alto, dando al viajero que llega, como primera impresión, la idea de que en la República, impera la justicia y nada hay por encima de ella...

Era ya de noche. Tenía que ir a reunirme con amigos que me esperaban para comer juntos en el mismo restaurant donde probara el champagne con una gota de tamarindo.

Busqué un automóvil que me llevara...

Mañana, o cualquier otro día, te hablaré del Capitolio, del Palacio Presidencial, del Salón de Artes, del Salón de Exposiciones, de nuestro nuevo Teatro de la Opera, del Palacio de la Industria, del Parque de la Playa de Marianao, llamado por los cursis Paraíso Tropical; del Hipódromo, de los mil espectáculos que animan y embellecen las márgenes del Almendares, cerca del mar; del Club de Regatas; de la nueva iluminación de la ciudad, pasmo del mundo, en la que no se ve ni un solo alambre ni postes feos...

¿Te hablaré de eso?

¡Qué lástima no nacer en la Habana en 1996!

# ALPINISMO



SRTA. HILDA HEYDRICH

Bella y distinguida cubana, aparece en esta fotografía atravesando, en compañía de una amiga y el guía, uno de los lugares más estratégicos y peligrosos del Mont-Blanc.

*Cortesía del Dr. Gonzalo Aróstegui.*

## PAISAJE DE ENSUEÑO

POR ERNESTO RUIZ TOLEDO

Para el genial evocador, prosista magnífico y literato ilustre, Ramón del Valle Inclán, a quien, por milagro de mi vesánica admiración, he querido imitar en este desventurado "Paisaje de Ensueño".

Es sombrío y gigantesco el castillo, que se destaca vetusto y señorial, lleno de misterio y de aromas, embrujado y romántico, bajo el Sol amable y el oro de la tarde, como una patriarcal y legendaria reliquia, en la quietud campesina y alegre del paraje. Un puente airoso y carcomido, que tiene la gentil y triste añoranza de sus tiempos gloriosos, cruje lastimero, abatido por su propio peso, franquea la maciza y secular portada de piedra, de severa arquitectura, con su escudo de armas y su inscripción heráldica. La piadosa hiedra, nacida en lo más hondo del foso, subiendo a lo largo de los húmedos y grises muros, ha bordado, exó-

ticamente, las herrumbrosas ventanas, y ha puesto, sobre la graciosa y noble altivez de las milenarias almenas, su airón verdeante y amoroso.

Guarda este castillo, con celoso y respetuoso afán, sin que se haya desvanecido su delicado y pasional aroma, la leyenda adorable y trágica, de unos amores ingenuos. Y una vieja, muy vieja, que ha tiempo chochea, único habitante de aquel vetusto y señorial castillo, me contaba medrosa, que por las noches asoma a las herrumbrosas ventanas, bordadas exóticamente por la piadosa hiedra, la blanca figura de una joven, vagorosa y risueña, y canta una romanza apasionada y lastimera, que tiene un nombre sensual y romántico: SALMO DE AMOR; mientras que vé galopar a lo lejos, envuelto en la amorosa y plateada lumbre de la luna, un blanco caballo, sobre el que viene, reluciente y apuesto, un bello, altivo y noble doncel...

# ARTE DECORATIVO



Elegante tocador estilo Luis XVI, ejecutado en los afamados talleres H. F. Huber & Co., de New York.

La manera en que están colocados los espejos y la artística pantalla en la parte superior, permiten a la dama que lo use tener una luz perfecta y al mismo tiempo poder ver su peinado en todas direcciones. Las partes laterales se abren a modo de escaparate, tirando de las borlas, y en la parte cóncava de las puertas hay pequeños entrepaños para colocar los objetos de toilet.

La casa de Huber, que es una de las más acreditadas y *exclusive* de la gran metrópolis neoyorkina, proveedora de las grandes casas del *four-hundred*, decorará toda la casa del conocido banquero Herman Upmann, en el Vedado.

Fot. Huber.

## EL ARTE

Por ANATOLE FRANCE

El arte no tiene por objeto la verdad. La verdad hay que demandarla a las ciencias, porque tal es su objeto; no hay que demandarla a la literatura, porque no puede tener otro objeto que lo bello.

La Cloe, de la novela griega, jamás fué una verdadera pastora y su Dafnis no fué jamás un pastor verdadero; sin embargo, nos encanta todavía. El griego sutil que nos narró su historia, no se curó de establos ni de machos cabríos. Sólo se preocupó de poesía y de amor. Y como quería mostrar un amor sensual y gracioso para regalo y solaz de los que moraban en las ciudades, puso ese amor en los campos no visitados por sus lectores, que eran viejos bizantinos encanecidos en el fondo de los palacios, rodeados de mosaicos,

o sentados ante los despachos comerciales, donde tantas riquezas habían acumulado.

Para deleitar a esos hoscos ancianos, el narrador les presentó dos hermosos muchachos. Y para que no se confundieran su Dafnis y su Cloe con los pícaros y las mozuelas de partido que pasean por las grandes ciudades, tuvo buen cuidado de advertir: *Mis personajes vivieron en Lesbos y su historia la encontré pintada en un árbol consagrado a las ninfas.* El autor adoptó la útil precaución observada por las buenas mujeres que antes de narrar un cuento, dicen: *En tiempos del rey que rabió o cuando los animales hablaban.*

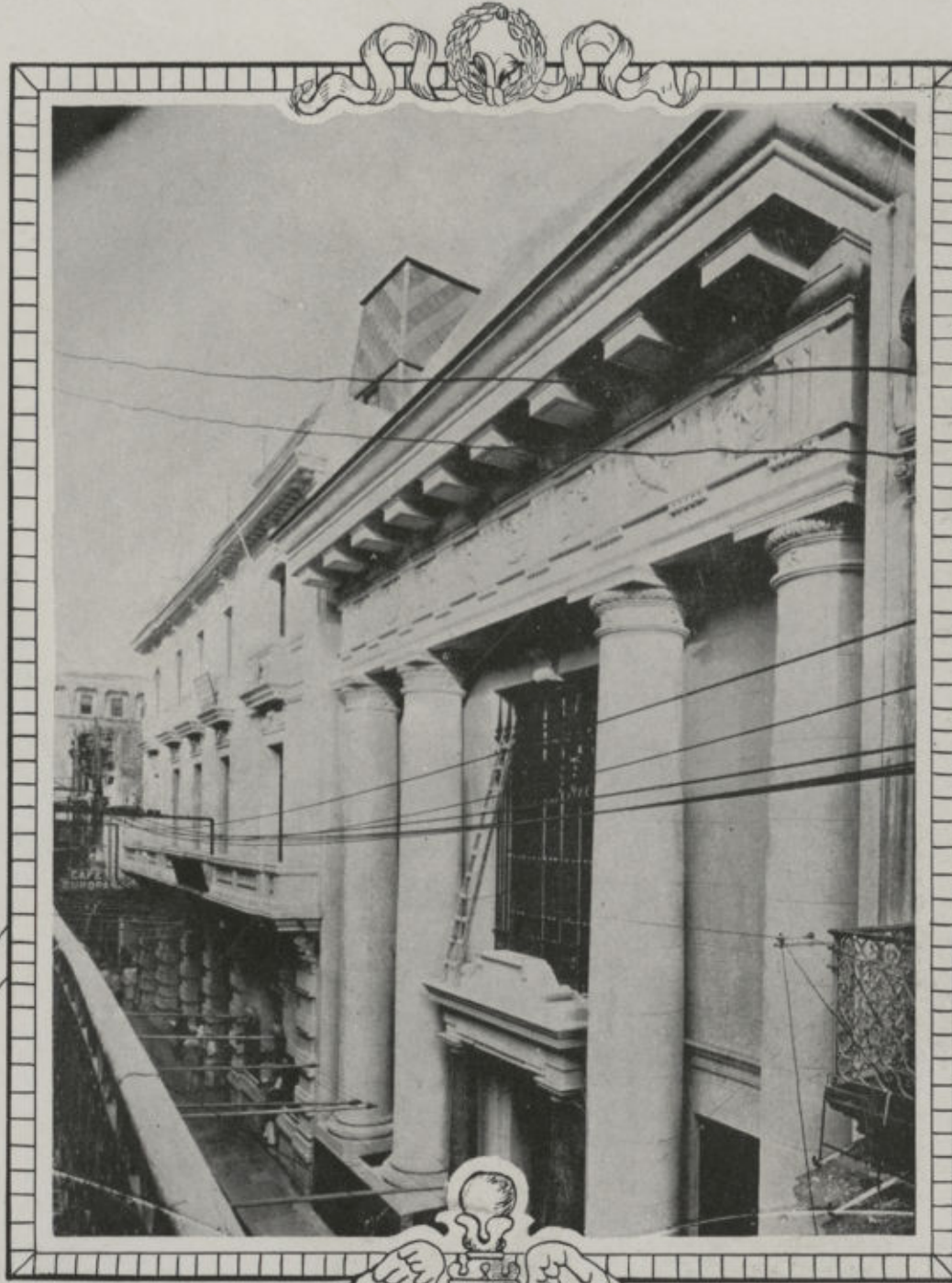
Si se nos quiere referir una bella historia, es preciso separarse un poco de lo corriente y trivial.

# ARTE ARQUITECTONICO

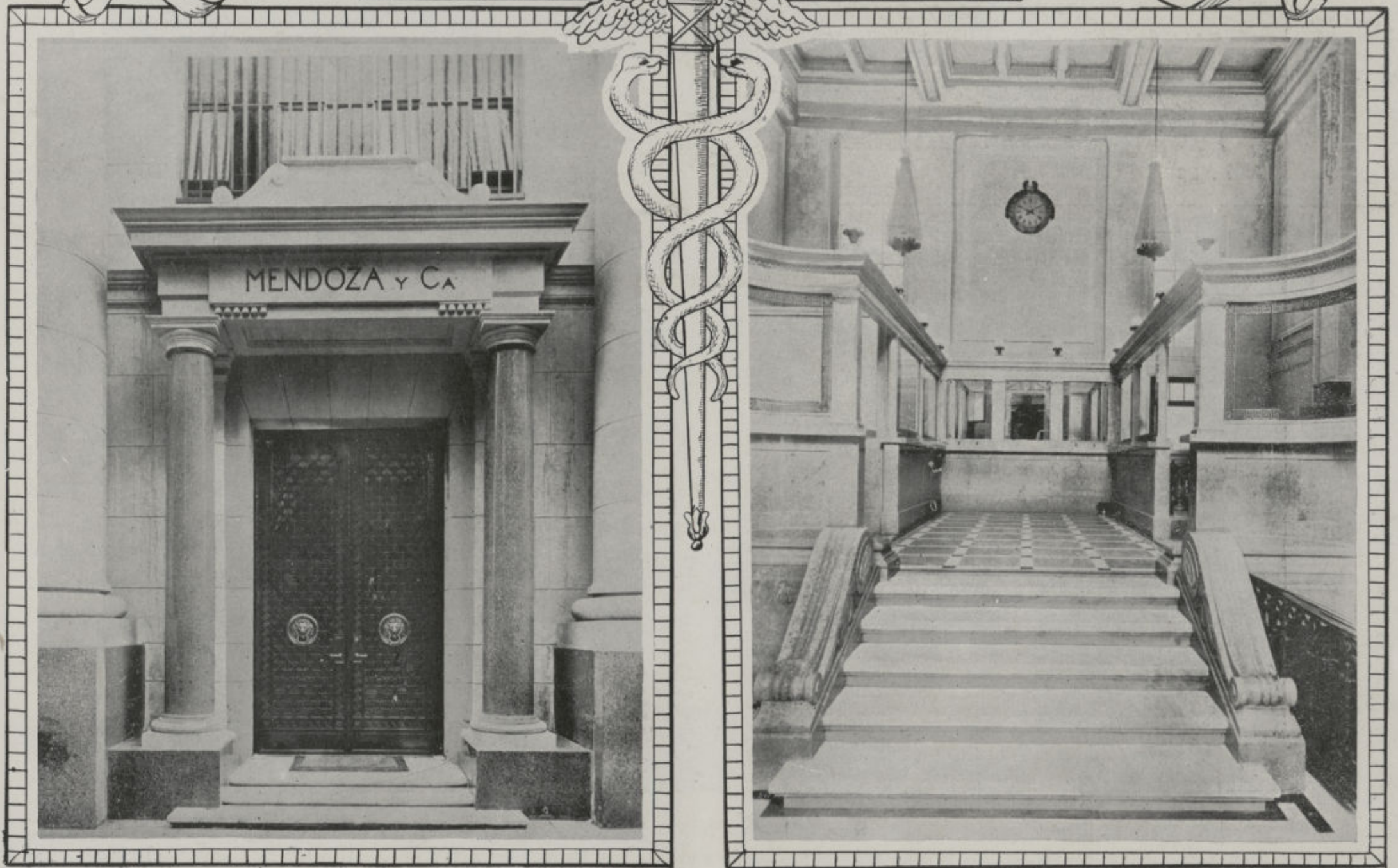
Tres aspectos de la gran Casa de Banca de los señores Mendoza y Ca., construida recientemente en la calle de Obispo 61.



Lamentamos que el ancho (!) de la via mencionada, no haya permitido



al fotógrafo obtener una vista perfecta de esta estructura, que con el Banco Nacional y el Trust Company, viene a completar una triologia de suntuosas casas bancarias en nuestro diminuto boulevard.



Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co.

# DEL CIRCO SANTOS Y ARTIGAS



Willy Arley.  
"The 3, Arley's"  
The World Master in the Art of  
Equilibrism.

John Robinson's Elephants

Tres de los más sensacionales números que ofrecerán los Empresarios Santos y Artigas en su Gran Circo, próximo a inaugurarse: Willy Arley, que con dos compañeros más realiza increíbles actos de equilibrio. Los clowns Prince y Sánchez, y Mr. Robinson con sus elefantes amaestrados.

Estos y otros números han de ser acogidos con entusiasmo por el público que acuda al teatro Payret, donde actuará la troupe de este Circo.

Por MAURICE BARRES

*Maurice Barrés tiene bien asentada fama de ser uno de los más puros y refinados escritores contemporáneos. Pocos como él saben observar los ténues movimientos de las almas; ninguno supera su arte para cuajar esos sentimientos en una forma artística, insinuadora, que con frecuencia produce la sensación de plenitud y aquietamiento interior que nos revelan las obras perfectas.*

*"Sangre, voluptuosidad y muerte" encierra las mejores páginas de Barrés. España e Italia surgen del libro revestidas con todas sus cualidades: dulce y artista ésta, violenta y apasionada como el grito que brota de sus plazas de toros, la primera. El siguiente fragmento, desgajado de la obra, sólo es una muestra del esplendor que caracteriza el estilo de Barrés.*

LA Pía no era una beldad perfecta; pero la color mate, la piel delicada hecha al contacto de las perlas, la mirada triste y algo desvanecida en el ensueño, la ligera humedad de su mano infantil que buscaba y oprimía los dedos de su hermano para implorarle ayuda, componían un enternecedor conjunto de dulzura, de timidez y de gracia.

Niña, había llorado cuando bromeaban a expensas del Papa. Su religión se había fortificado grandemente al contradecirla los protestantes. Toda esa ligera moral de hija de María sólo es mediocre si la reputamos de interesada e hipócrita; pero hay corazones en los que tales sentimientos han arraigado desde que nacieron, y tan profundamente, que florecen en mil haces de poesía.

Este período en que la Pía se le incorporó, fué el más feliz en la vida de Del Río. Ningún viajero de alguna posición visitaba a España, sin ser portador de una carta para la villa de Toledo, y muy pocos se presentaban sin detenerse en ella algunos días. Cuando tuvo a su hermana al lado, pudo recibir más fácilmente a las mujeres, sociedad a que era aficionado. La Pía sentía el escrúpulo de las cosas delicadamente ordenadas. Los hombres siempre son sensibles a las reglas que les propone una joven beldad. De una casa abierta hasta parecer posada, hizo ella una limitada corte, sabiendo atenuar la voz, y estableciendo en torno de Del Río un ambiente de distinción favorable a sus magníficas contemplaciones. Cierta etiqueta satisfará siempre, y de la misma suerte que el silencio de un claustro, a los que cultivan un ensueño personal y algo intenso. Atenuando los movimientos de la espontaneidad en el curso ordinario de la vida, se concede más valor a los sentimientos raros: se les abstrae. Así es como en un monumento, los grandes espacios llanos dejan cantar mejor al motivo arquitectónico.

Como Del Río era aficionado a la molicie, primitivamente había entrevisto vivir en Lombardía, donde casi reina la dulzura vienesa, a orillas de los lagos Mayor o de Como; pero los jardines de las sílabas cantantes, Melzi, Sommariva, Giulia y el viejo puerto de Pallanza, hubiesen satisfecho menos su alma que estas laderas pobres y recias de estilo, como los sentimientos que formaban su resorte. Desde los destruidos ci-

garrales de Molina, los aledaños de Toledo, donde asnos escuálidos mordisquean las ramas duras y secas de una retama fuertemente perfumada (la retama macho), se habían negado a producir rosas. La Pía convenció a dos o tres plantas para que reapareciesen. Urbanizando y puliendo todo a su alrededor, la hermana consiguió que el hermano no echase nada de menos: bajo esta cruda luz, sobre estas montañas de un vigor casi cruel, creó un nuevo jardín.

Vestía siempre de amarillo y violeta, colores violentos que prefería a todos, y cuyas combinaciones la bañaban en un placer ideal. Por un capricho de la imaginación, su hermano la había suplicado que sólo emplease las rudas y toscas telas; pues le complacía que esta especie de atenuado cilicio, la ligase constantemente en el espíritu de la joven a un tormento de orden tan íntimo.

Pasaba solo el día; pero, hacia las seis, gustaba de salir con ella. El declinar del día le emocionaba: las flores se coloran, los contornos se precisan, todo se vitaliza y adquiere palabra. Había ordenado trazar en la montaña una avenida en forma de terraza, que daba sobre el valle del Tajo y sobre Toledo. El más dulce y áspero de los balcones, mirando hacia un paisaje noble y desierto como el mar, pero inmóvil como un cementerio. Con frecuencia iban a sentarse en uno de los bancos colocados allí, y su gran placer era interrogarla sobre sus impresiones de la infancia, cuando siendo pequeña huía con su madre a la tierra rosa de Egipto.

Allí abajo, a sus pies, los jinetes, empequeñecidos por la distancia, pero tan apuestos a pesar de todo, cruzaban el puente de San Martín bajo las altas puertas. El tintineo de las mulas ascendía hasta ellos, destacando cada cascabel su nota precisa en el aire seco y cálido. La transparencia suprimía las distancias, hasta el punto de que, colocados fuera de Toledo, vivían siempre en el centro. En esta luz incomparable del sol poniente, distinguíanse los viajeros de otros países con sus guías bajo el brazo, y entre la inquietud hacia la dicha de estos pobres errantes y la eterna magnificencia de este circo, existía un contraste, cuyo confuso sentimiento animaba a la silenciosa pareja... ¡Oh luz, esplendor sobre la ruina de esta antigua metrópoli!

Continúa en la página 41.



# INTENSIDAD DEL ALMA

Por MAURICIO MAETERLINCK

En una época muy remota de la historia del Egipto y de la India, el alma debió acercarse a la superficie de la vida hasta un punto que no volvió a alcanzar jamás: el recuerdo de su presencia casi inmediata produce todavía extraños fenómenos. Hay otros momentos del mismo género en que el elemento espiritual parece luchar en el fondo de la humanidad como que se ahoga y bracea bajo las aguas de un río caudaloso. Recordad la Persia, por ejemplo, Alejandría y los dos siglos místicos de la Edad Media.

En cambio, hay siglos perfectos en que la belleza y la inteligencia reinan muy puramente, pero en que el alma no se manifiesta. Así es que se halla muy lejos de Grecia y de Roma, del XVII y del XVIII siglos franceses. (Al menos de la superficie de este último siglo, pues sus profundidades, con Claudio de Saint-Martin, Cagliostro, que es más serio de lo que se cree, Pascalis y otros tantos, nos ocultan aún muchos misterios). No se sabe por qué, pero hay algo que no está

allí; hay comunicaciones secretas cortadas, y la belleza cierra los ojos. Los personajes de Racine no pueden callar, so pena de dejar de existir. Una sustancia aisladora se ha interpuesto entre su espíritu y ellos mismos; entre la vida que se halla en contacto con todo y la que no toca sino al momento fugitivo de una pasión. Hay verdaderamente siglos en

que el alma vuelve a dormirse y en que nadie se preocupa ya de ella.

Hoy, es evidente que hace grandes esfuerzos. Se manifiesta en todas partes de una manera anormal, imperiosa y apremiante, como si se hubiese dado un orden y ella no tuviese tiempo que perder. Debe prepararse a una lucha decisiva, y nadie puede prever todo lo que dependerá de la victoria o de la huida. Quizá nunca ha puesto en obra fuerzas más diversas y más irresistibles. Diríase que se encuentra acorralada al pie de un muro invisible, y que no se sabe si es la agonía o una vida nueva lo que la agita. No hablaré de los poderes ocultos, que despiertan en torno nuestro: magnetismo, telepatía, levitación, materia radiante... No son probablemente nada al lado de lo que se opera en realidad porque el alma es como un durmiente que, desde el fondo de sus sueños, hace inmensos esfuerzos para mover un brazo o levantar un párpado.

En otras regiones, en que la multitud es menos activa, obra aún más eficazmente. En música, en pintura, en literatura, se observa un resplandor extraño. Parece un *ultimatum*; por eso importa no desperdiciar esta ocasión amenazadora, que es de la naturaleza de los sueños, que se pierden para siempre si no se les fija en seguida.

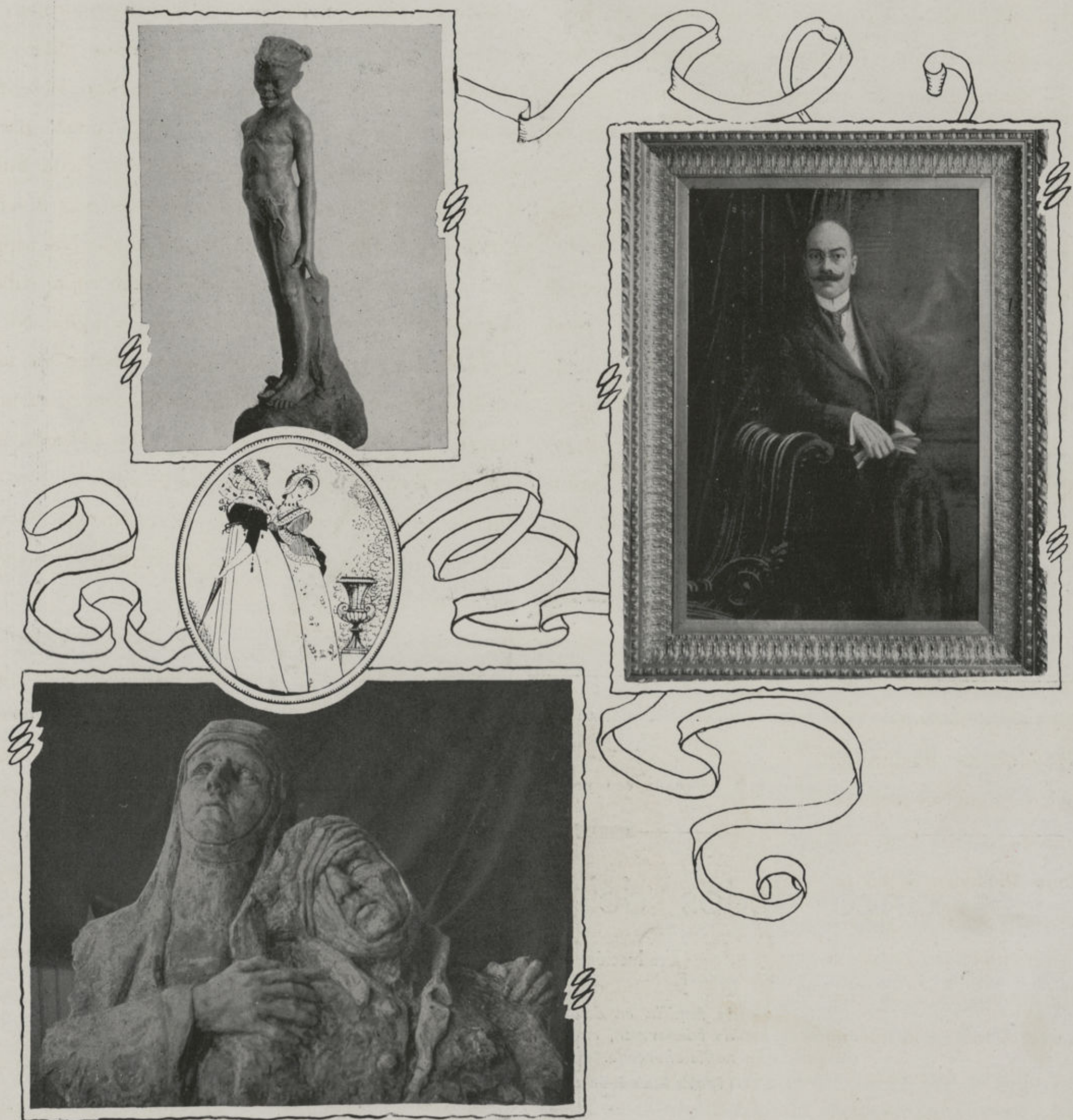


SRTA. MARGOT PATTERSON

Hija del Sr. Subsecretario de Estado, que contrajo matrimonio recientemente con el Sr. Valentín Riva.

Fot. American Photo Co.

# NOTAS DE ARTE



Dos esculturas de la Srita. Mimí Bacardí, presentadas en el Concurso último de la Academia Nacional de Artes y Letras. La que aparece en la parte superior, intitulada por la bella y notabilísima artista oriental, "Fransica", obtuvo el Premio de Escultura de este año. Es este el segundo justísimo triunfo que obtiene en breve tiempo la Srita. Bacardí, pues como recordarían nuestros lectores, el pasado año fué también premiada su obra "Hatuey".

A la derecha de la página puede verse el retrato al óleo que del Sr. Porfirio Franca, Presidente del Vedado Tennis Club, ha pintado el Sr. Francisco Gómez Rul, artista español que desde hace algún tiempo reside entre nosotros.

Fot "Social".



Un aspecto de la mesa en la fiesta celebrada últimamente en la residencia de los esposos Falla-Gutiérrez, para festejar los días de su hija María Teresa.

Alrededor de la mesa, artísticamente adornada con profusión de flores y luces, se sentaron trece parejas.

Fot. SOCIAL.

## Los cinco dedos de la mano Por ALOYSIUS BERTRAND.

(Traducción de Ricardo Baeza)

*Una honrada familia en donde nunca ha habido bancarrota, en la que jamás fué nadie ahorcado.*

La Parentela de Juan de Nivelle.

I. El pulgar es ese gordo tabernero flamenco, de humor chocarrero y picaresco, que fuma a su puerta, bajo la muestra de la cerveza doble de marzo.

II. El índice es su mujer, marimacho seco como una merluza, que desde por la mañana abofetea a su criada, de quien está celosa, y acaricia la botella, de la que está enamorada.

III. El dedo de enmedio es su hijo, compañero des-

bastado a hachazos, que sería soldado si no fuese cervecero, y caballo si no fuese hombre.

IV. El dedo del anillo es su hija, desenvuelta y provocativa Zerbina, que vende encajes a las damas y no vende sus sonrisas a los caballeros.

V. Y el dedo del oído es el Benjamín de la familia, monigote llorón, colgado siempre de la cintura de su madre como un error del garfio de una ogre.

Los cinco dedos de la mano son el más mirabolante alelí de cinco hojas que hayan bordado nunca los parterres de la noble ciudad de Harlem.

# CARTAS DE MUJER

Por ROIG DE LEUCHSENRING



ECIDIDAMENTE, no salgo esta noche. Tu carta—¡oh amiga desconocida!—una de esas cartas de mujer, pequeñas y perfumadas, en las que, ocultas tras el misterio de un nombre o un seudónimo, sin el temor de indiscreto recono-

cimiento, se nos revelan, a nosotros pobres y olvidados escritores, complicados problemas de amor, las dudas y vacilaciones que embargan ingenuo corazón femenino, íntimos dramas y verdaderas tragedias; tu carta, me ha hecho hoy romper con mis hábitos de trasnochador empedernido, y me he quedado en casa.

Solamente nosotros, los que a diario pretendemos trasladar al papel, arrancándolos de la realidad, pedazos de vida y, a veces, bajamos hasta lo más profundo de las almas—de nuestra alma también—y, sorprendiendo sus secretos, de ellos nos servimos para forjar historias de amor, escritas muchas, tal vez, glosando en la trama novelasca nuestras propias angustias, nuestros propios dolores; solamente nosotros sabemos del encanto indecible de esas cartas de mujer, más hermosas, más sinceras, más nobles, si cabe, que esas otras cartas de amor que guardan los verdaderos amantes como el recuerdo de unos días de placer o de dolor, porque en éstas las mujeres en raras ocasiones se entregan por completo, y, aun cuando lo hacen, todas sus misivas juntas, no valen, al decir de un psicólogo femenino, lo que una mirada, una sonrisa, un suspiro suyos.

Cartas deliciosas las que nosotros recibimos, en las que las mujeres, como no lo harían con el confesor espiritual o el viejo médico que las vió nacer, nos abren su corazón, revelándonos sus culpas, sus temores, sus dudas, sus tristezas, sus desgracias y también sus alegrías. Ni el artista, ni el actor, ni el guerrero, ni el hombre público, que en el apogeo de la celebridad y de la gloria reciben las misivas apasionadas, melancólicas o tiernas de tantas mujeres, amadas de un día o pasión de toda la vida, han leído jamás estas cartas que sólo para nosotros se escriben.

Y es fenómeno raro y maravilloso observar cómo, sin conocerse, sin tratarse, se establece entre el escritor y sus ignoradas lectoras identificación tan absoluta y admirable; cómo se realiza eso que tú calificas: “milagro maravilloso de compenetrarse con otra alma, ese misterio incomprensible de la unión perfecta de dos espíritus”.

Siguen paso a paso nuestra labor, van sorprendiendo en nuestros artículos o libros todos nuestros sentimientos, nuestros diversos estados de alma; a veces adivinan y descubren lo que nosotros mismos nunca

hubiéramos podido descifrar, sugestionados por la intensidad de la pasión o la ruda lucha de la existencia. Vaciamos en nuestros trabajos confusa y desordenadamente—como nuestra vida—el alma entera, y esos latidos de nuestro corazón, esas palpitaciones de nuestro ser, hallan eco piadoso en un corazón de mujer que—grande y noble—al ver reproducidos en los nuestros sus mismos sentimientos, sus mismas ansias y sus mismos anhelos, olvida y echa a un lado el estudiado disimulo, simulación y fingimiento sociales, y viene hasta nosotros sin velos, sin convencionalismos, sincera y confiadamente.

“Quiero ser leal contigo,—me dices,—enseñarte mis defectos, mis miserias, con todas mis luchas, mis victorias, mis derrotas y mis heridas... Tú serás mi juez... pero sé compasivo”. Y en seguida me das la explicación de esa confianza que sin conocerme has querido depositar en mí. “En tus trabajos,—afirmas,—tú me has mostrado tu espíritu, me has dejado ver también tu alma, allá muy oculta, con todo su perfume, sus grandezas, sus debilidades.”

¡Oh, qué sería del mundo si pusiésemos un algo más de sinceridad en la vida, si viviésemos un poco más con nosotros mismos y un poco menos para la sociedad y sus estúpidos convencionalismos y ridículas hipocresías!

... ..

Maravillosas y amadas cartas de mujer, tan sólo para nosotros escritas—felices en nuestra desgracia;—perfumadas misivas, que nos han hecho amaros y comprenderos, porque en ellas ponéis al desnudo toda vuestra alma, generosa, grande, noble, digna, compasiva, tierna, elevada y magnífica—como ninguna—cuando no la oculta ese manto, mentiroso y mísero, que ponen la religión y la sociedad sobre el corazón de las mujeres con el único fin, no confesado, de hacerlas, no más bellas, sino más fáciles; no más felices, sino más sufridas; no más puras, sino más dócilmente explotables...

Cartas adoradas, que guardamos cuidadosos y avaros, como tesoro inapreciable. ¡Son almas de mujer!

A veces, entre ellas, descubrimos y encontramos la Mujer.

“Yo no sé cuál será el fin; hasta dónde llegaremos nosotros dos—dices en tu carta—; pero puedo asegurarte que cuando la realidad, las impurezas y la imbecilidad humana me abruman, me hagan perder hasta la fe en mí mismo, iré a tí, a respirar una bocanada de aire fresco y vivificante... Todo lo bueno que haya en mí te lo ofrezco. Quizá te sirva de consuelo algún día.”

... ..

¿Serás tú la Esperada?

# UNA ESTRELLA FUGAZ

Cuento por A. HERNANDEZ CATA

Para SOCIAL

Las primeras marejadas de la guerra sorprendieron a Andrés Viel en París. Acababa de salir de la *Scola Cantorum* y en los círculos profesionales se envidiaban, es decir, se reconocían sus aptitudes eminentes de director de orquesta. Todo lo poseía el nuevo astro: estatura, autoridad y sobriedad en los ademanes, comprensión amplia, mirada rica en fluido magnético, hasta un carácter a la vez mesurado y audaz que le servía para corregir los posibles extravíos de los diez y ocho años... La orquesta era su pasión y ante ella se transfiguraba como si cantase en la voz múltiple su propio espíritu. Fué para él una de esas aficiones iniciadas en el albor de la vida que en lugar de esfumarse luego—espejismo de los sentidos, arraigan y se fortifican con los años—dictados de la vocación; fué su sueño de niño, su novia de hombre. Ni las exhortaciones de su familia, ni la escasez de sus recursos pudieron arrancar nada de su tiempo a los estudios musicales para emplearlo en algo más inmediatamente productivo. Estudió solo; los más áridos tratadistas de composición, contrapunto y fuga, los devoró con esa avidez apasionada con que suelen los jóvenes leer las novelas. A veces en los puestos astrosos e ilustres de los muelles, pasaba horas de frío descifrando partituras. Nada escapó a su curiosidad; su osadía no se cimentó en la ignorancia; los precursores y los modernismos, de Rameau a Ravel cabían, hasta se explicaban en su criterio... Y cuando en una fiesta patriótica se halló por vez primera ante los cien músicos reunidos, en medio del silencio eléctrico del público; cuando a la orden de su batuta, alzaronse los primeros acordes del *Cortejo fúnebre triunfal* de Berlioz, comprendió que toda el alma melodiosa de la patria, cabía en la masa anónima a la cual imponían su mano, su talento y su corazón las normas de un solo sentimiento. Y su emoción fué tal que hubo de agarrarse al atril para no caer.

Fueron aquellos días para él exaltados y puros. El dolor de la guerra llegaba a su espíritu al través de la niebla dorada de la música; y era, como la página sinfónica del gran orquestador francés, fúnebre por la sangre vertida, triunfal por ser esa sangre nuncio de preclaras victorias... También su éxito individual clarificaba su visión: ¿Hubiera sin la redada tendida por la Guerra y la Muerte en todas las profesiones ejercidas por hombres maduros, ascendido sin pasar una a una las estaciones del calvario, establecidas por la competencia y hasta por la costumbre? Excepto los músicos ancianos, los demás habían partido al encuentro de los invasores, y solo después, cuando su prestigio estaba ya consolidado, regresaron algunos a prestar servicios en las oficinas. Su vida era una embriaguez muy lúcida de todas las horas. Francia, que hasta en los días volcánicos comprende que el Arte puede darle también fuerzas de cohesión, no dejó enmohecerse a Andrés Viel y en las misas laicas del civismo le asignó siempre un puesto. Su familia estaba contenta, contenta... Era hijo único y por su edad se hallaba exento de acudir a filas. La guerra se terminaría pronto: seis meses, un año a lo más, y después los viejecitos podrían gustar en paz el bienestar procurado por la celebridad de su hijo... A veces Andrés compartía ese optimismo. Los señores sesudos a quienes oía hablar, afirmaban que, por ser hartos poderosas las potencias opuestas, por el torrente de sangre y de oro necesario para alimentar a Marte cada día, hasta por el quebranto de las naciones espectadoras, el conflicto no podía prolongarse. Pero sin saber la causa a pesar de los datos, Andrés Viel tenía un temor oscuro, y cuando pasado el primer terror de París, sucedió la batalla del Marne, regresó el Gobierno de Burdeos y se inmovilizó la contienda junto a las riberas del Aisne, no tuvo sorpresa ni desaliento como algunos. Al entusiasta hervor, a los gritos, el heroísmo altanero, sucedió esa firmeza muda y activa de los pueblos dedicados a no cejar ante ninguna contingencia. Ahora guerreaba todo el país: en las trincheras, en las fábricas, en el alma de cada individuo para engendrar rectificaciones. Los días, siempre rojos de sangre, pasaban formando semanas, meses, años. La Muerte después

de segar las mieses altas, reclamaba las mieses tempranas; y un día...

Andrés Viel partió. Iba resignado, casi contento de pagar a la patria su tributo. No le dolían las ventajas materiales del triunfo que dejaba detrás, sino su música, su orquesta. Solo hubo un momento penoso, dos: el de dejar la batuta al concluir el último concierto que dirigió en el Trocadero, y la despedida de sus padres. En el vaivén de la estación, los viejecitos, muy juntos, le parecieron aun más indefensos y sus ojos se nublaron de lágrimas. Con medio cuerpo fuera de la ventanilla, para prolongar los adioses, oyó por última vez las recomendaciones de su madre, obstinada en creerlo siempre un niño, y el optimismo paternal, inquebrantable hasta en las desdichas:

—Que te cuides... ¿eh? El vaso de aluminio va dentro de la bufanda, acuérdate.

—Sí, sí...

—Y ¡ánimo!... La paz te cogerá en el depósito... Será un poco de ejercicio y así podrás dirigir luego sin que nadie te diga que eres un "embousqué."

El tren partió entre vítores. La vida de instrucción se le hizo dura; a veces se le antojaba que para morir o matar no era preciso tal entrenamiento. Antes del mes ya conocía el manejo de los cañones; con las orejas taponadas y los brazos desnudos bregaba horas y horas, y por las noches caía rendido en el camastro, y en vez de oír en sueños combinaciones polifónicas y efectos sutiles, dormía con sueño compacto hasta el toque de diana. Su nombre y su inteligencia atrajeron la atención de los jefes, y bien pronto tuvo a su cargo la educación de nuevos reclutas. Una tarde, el coronel se le acercó y benévola le propuso:

—Piden gente para la artillería gruesa, ¿quiere usted ir? Siempre es mejor que la de campaña.

—Lo que usted mande, mi coronel.

Dos días después, sin advertir a sus padres, abandonó la ciudad meridional para incorporarse a su batería. En la última etapa hubo de aguardar día y medio, pues el material, todo nuevo, no había llegado aun. Cuando llegó partieron en marcha lenta por la carretera, hundida y desorillada del duro tráfico, y bien pronto el campo casi urbanizado quedó detrás y en torno de ellos árboles hundidos, granjas, casas, montículos con toscas cruces, inmensas abras, impusieron la visión de la guerra. El horizonte anubascado pesaba sobre los ánimos. Un soldado intentó cantar y alguien le dijo: "¡Cállate!" De cuando en cuando se desglosaban de la columna destacamentos que iban a ocupar sus posiciones, y al fin su batería quedó aislada en una meseta, cerca del camino, mientras soldados voluntarios se aventuraron hacia adelante para conectar el teléfono con los puestos de infantería, cuya línea postrera entreveíase muy lejos, como una móvil hendidura de la tierra. Sus nuevos compañeros tomaronle en seguida cariño; transcurrieron tres días. A menudo llegaban estafetas al Jefe y luego partían a circular órdenes a las baterías próximas, ocultas en los collados, cara a la planicie. Los cuatro cañones, defendidos de la lluvia por lienzos de lona, parecían muertos; detrás, en abrigos cavados y cubiertos con ramaje se apilaban las municiones y demás servicios de las piezas. La espera imprimía en los rostros un gesto angustioso de ansiedad. Puesto que el peligro había de venir, ¿por qué tardaba tanto? Uno de los soldados dijo en voz alta al pasar el Jefe:

—Hoy también vamos a poder dormir a pierna suelta.

El jefe se le quedó mirando y respondió:

—No son esas mis noticias, hijo. Tendremos danza y de las mejores....

Al poco rato sintióse un rumor lejano y en seguida repiqueó el teléfono. A una orden breve cada cual estuvo en su sitio y sin apartarse los auriculares el jefe dictó algunas cifras. Las lonas habían desaparecido, y lentamente los cañones alzaban

Continúa en la página 35.



Ethel Leginska.

que suscribe y le dice: "El encargado de la puerta me manda a decirle que hay una gran cantidad de personas que quieren entrar y que se quejan están perdiendo de oír lo que toca Spalding. Allá fuera están Mr. y Mrs. Vanderbilt y Mrs. Vanderbilt Jr. y "Champagne Lizzie", (Mrs. E. H. Gary, la reina consorte del Trust del Acero) ha empezado a impacientarse y está dejando caer sus pieles y hablando en alta voz. ¿Qué hacemos?

Johnston me mira con cara de furia, se vuelve hacia Paderewski que estaba a mi lado, quien le contesta con una mirada llena de desprecio para los retrasados y le dice al ujier, con su voz de gallo afónico: "Dígale al de la puerta que no la abra hasta que no termine el número que se está tocando y que las dos Mrs. Vanderbilt y "Champagne Lizzie" y todas las demás sabían que el concierto empezaba a las 11 y que por lo tanto se tienen que esperar hasta que Spalding acabe de tocar."

Los recitales de piano y violín son extremadamente populares en todas partes y atraen siempre enormes llenos de auditorios apreciativos y entusiastas. Si éstos los tienen todas las grandes capitales, ellos tienen su puesto en la Habana, donde la cultura y sentido de apreciación de sus habitantes en todo lo que a lo bueno y refinado respecta, cons-

tituye una de las más salientes características de los habaneros.

Los recitales de violín y piano, y piano solo, efectuados en la Habana el invierno pasado, por artistas tan eminentes como Albert Spalding y su acompañante André Benoist y Leopoldo Godowsky, han tenido gran resonancia en el nuevo centro musical del mundo: New York. Toda la prensa neoyorkina comentó favorablemente para nosotros la buena acogida que se dispensó a dichos artistas.

Correspondiendo a la demanda general, Spalding con Benoist y Mme. del Valle, regresarán a Cuba en la segunda semana de Febrero de 1917 para una tournée de conciertos que comenzando en la Habana, lo llevará por las ciudades importantes de la Isla, hasta Santiago de Cuba.

La sociedad de la Habana tendrá oportunidad de admirar a otras dos notabilidades, ambos pianistas: Rodolfo Ganz y Madame Ethel Leginska.

Ganz es un pianista suizo, cuya fama en Europa y América está bien cimentada. Es un artista sincero, que según Tolstoy, era la primera cualidad necesaria para ser un gran artista. A su técnica maravillosa, legítima e imperiosa, combina también unas interpretaciones, poéticas en extremo. En los Estados Unidos se encuentra entre los favoritos del público y ha tocado como solista con todas las grandes orquestas sinfónicas, habiéndolo sido cuatro veces con la de Boston, lo que constituye la mayor prueba de reconocimiento a su talento.

Sus conciertos en la Habana serán dados en la Sala Espadero del Conservatorio Nacional, los días 2, 4 y 6 de Diciembre.

Mme. Ethel Leginska, la brillante pianista anglo-polaca nos visitará en la tercera semana de Enero y ofrecerá tres recitales de piano en el mismo lugar. Mme. Leginska ha de causar la más profunda sensación que jamás artista alguno haya hecho en la Habana.



Rodolfo Ganz.

Traducido expresamente para SOCIAL por Emma Baudrand.

Opino—me dijo el Comandante Saint Genis—como aquella linda mujer que al comer una buena fruta, exclamaba: “¡Qué lástima que no sea pecado!” Y es que, en efecto, existen sentimientos que no tienen todo su sabor sino cuando a ellos se mezcla cierto gus-tillo de fruta prohibida. Las sensaciones que se ex-perimentan, conservan entonces yo no sé qué de dulce y de amargo que redobla su encanto.

En Enero de 1871, fuí herido gravemente en uno de los combates que tuvieron lugar cerca del Mans. Me llevaron a Tours, a un hospital de sangre estable-cido en el convento de las hermanas de la Esperanza, situado en el centro de ese barrio pintoresco y silen-cioso que se extiende más allá de los claustros de la catedral. Es una morada austera y soñolienta cuyos jardines están separados de la calle por un alto muro cubierto de musgo y de hierbas que crecen entre las grietas de las piedras ennegrecidas. La catedral de Saint-Gatien, que está cerca, proyecta su vasta som-bra sobre ese convento, donde se oye todo el día ruido de campanas mezclado a los gritos roncós de las cornejas que anidan en las cornisas de las torres.

Preso de una fiebre muy intensa, no me daba bastante cuenta, durante los primeros días, de lo que sucedía a mi alrededor. En medio de mis pesadillas, me pare-

cía percibir vagas siluetas negras que se confundían ante mis ojos empañados y tenía la sensación de manos suaves que apoyaban mi cabeza sobre las almohadas y de roces de telas, ligeros como susurros.

Cuando disminuyó la fiebre y mi espíritu recobró su lucidez, lo primero que distinguí, al despertarme una mañana, fué un rostro encantador de Herma-na joven—al que servía de marco almidonada cofia blanca—que inclinado sobre mí, me miraba con soli-citud llena de ternura. Era la religiosa encargada de mi asistencia. Se llamaba Sor Alexis, tendría unos veinticuatro años y me pareció exquisitamente be-lla. Una cara de óvalo delicado, de un blanco mate con grandes ojos pardos, nariz fina de alas movibles, y boca espiritual, sobre cuyo labio superior se di-bujaba apenas ligera sombra. Bajo las anchas mangas negras, sus manos, afiladas y suaves, arreglaban los cobertores con precauciones infinitas, y sus palabras eran aún más dulces que sus manos.

Ella me hacía preguntas maternalmente familiares a las que yo respondía con una timidez, insólita en mí. Y es que para un hombre de mundo, joven y un poco vanidoso, hay siempre algo horriblemente penoso en el hecho de ser cuidado por una mujer bonita a la que

Continúa en la página 28.



Cuban Auto Importing Co.

H A B A N A .

Por F. G. de C.

De la añeja familia de Fitzhugh, de Virginia, la refinada figura y la clásica belleza de su casa, que recuerda la *Mona Lisa*, son las mejores pruebas de su pura sangre americana, rancia y patriótica.

La recuerdo una noche en el Real de Madrid, alzarse hierática, blonda, casta en la *Desdémona* de Shakespeare, musitar místicamente la plegaria que Verdi compuso, y su voz firme, impuesta académicamente, se doblega ante la gran emoción de aquel presentimiento de muerte, y los *pianissimi* del final vibraban tristemente en aquella cámara bizantina del palacio de Chipre.

El teatro la sedujo apenas entró en la vida de la mujer: casi una niña fué alma y gracia de la ópera cómica, esa hermana menor de la Gran Opera. Triunfó por su belleza sureña, por su gran comicidad cáustica en creaciones que aún se recuerdan; pero la abeja del arte serio bordoneaba su invitación, y en menos de dos años de *divette* se transformó en *diva*.

Su órgano lleno en su pecho de estatua, cobró nuevos matices, creció en volumen, ganó en agudos y consiguió la flexibilidad escolástica, mientras su temperamento de *musicista* ayudó la formación de la artista lírica.

Y entró en la vida de la escena por la ancha puerta de la basílica del Ritmo: Barcelona. En el Liceo, su *Manon*, su *Micaela* y su *Desdémona* fueron tres páginas de oro en los anales del viejo coliseo.

Madrid la llamó a su Real; y noches gloriosas conoció la señorita Ana Fitziu—en su simplificación ortográfica latina—cuando bajo un rayo de luna en el castillo feudal *Elsa* cantaba en aquella noche de epitolamios.

Su elegante academia fué admirada por los galantes madrileños, y desde el más alto doncel de España hasta los gentiles hombres de casacas de oro, depusieron a los *mignonnes* pies de la norteamericana todas las alabanzas y todas las flores de la admiración; y por dos inviernos su voz llenó los ámbitos del Real,

como la fría heroína de Wagner o como la apasionada *Francesca da Polenta*, la bien amada de *Paolo il Bello*!

En el *San Carlo* de Napoles, los violentos *amateurs* la eligieron exquisita y venusina en su voluptuosa *Lady Godiva*, cuando, blanca y desnuda, paseaba sobre un caballo blanco la vergüenza de su inocencia; y más tarde en el *Metropolitan Opera House* de New York, ese formidable templo donde tantos pecados contra el buen gusto lírico se cometen todos los inviernos, la señorita Fitziu sacrificó su plasticidad en la creación del incoloro tipo de la goyesca—*Rosario*—la aristocrática del Prado que aún se admira en el lienzo de Don Francisco, como *La Maja Desnuda*.

*Goyescas*, del infeliz y genial Granados, prestó a la artista del país un mediocre vehículo—una vieja carroza de María Luisa—para presentarse a sus conciudadanos; y de ese tipo galvanizado por una música incierta, la señorita Fitziu triunfó con su tipo, que bien podía confundirse con la chispera de las verbenas de San Isidro.

En el próximo invierno esta joven artista, va con su nombre a aureolar no sé cuál de los dos elencos—mejor: los dos!—de las compañías de ópera que visitarán la Habana y su magnífica figura le hará ganar las ofrendas de la admiración estética, mientras su voz igual, sonora, extensa, maleable, insinuante, donde el *si* bemol es de un esplendor raro y el *do* sobreagudo, muere en *pianissimi* seductores.

Acaba de triunfar en la *Nedda* de Leoncavalho. En una noche de otoño, tibia y azul, su cabecita altanera y bizarra, se irguió en la amplitud de la Arena del City College en una representación bajo el cielo azul profundo de la noche de Septiembre.

Sea mi silueta una profecía y mis frases la primera corona que un cubano poeta borda para la espléndida artista que dentro de pocas semanas conquistará la blanca villa cabe el indigo golfo mexicano...!

New York, Septiembre, 1916.





# MODAS FEMENINAS



I Sweater de sport, tejido de seda, a rayas blancas y negras. El cuello y boca-mangas son de piel de foca. El sombrero es de peluche morado, y la orilla, de felpa dorada.

II Sombrero de peluche azul oscuro rodeado de piel de zorra y bolitas de peluche.

III Sombrero negro. El ala y alitas son de encaje de Chantilly.



#### EVENTOS.

- 3.—Regatas y almuerzo en el V. T. C.
- 10.—Constitución de la Asociación de Pintores y Escultores en la Academia de Ciencias.
- 16.—Gran comida en el H. Y. C. en obsequio de su presidente, Sr. Víctor G. Mendoza.

#### COMPROMISOS.

- 1.—Berta Ponce y Jesús Barraqué y Meira.
- 3.—Julio Hernández Miyares y Conchita Portuondo.
- 10.—Hortensia Pagés de Pedro y Joaquín O'Campo.  
„ Dr. Ricardo Núñez y Dulce María Bueno López.
- 11.—Dulce María Muller y Dr. José E. Garrin.
- 13.—Rosa López Parente y Dr. Claudio Remírez André.
- 21.—Josefina Cano y Miguel Arellano Mendoza.
- 30.—Lourdes López Gobel con Francisco Méndez Chapple.

#### MATRIMONIOS.

- 8.—MARIA TERESA PUJOL y JUAN MARIO ERDMAN.
- 12.—JENNY PEREZ CASTAÑEDA y RAUL CARRILLO.
- 13.—CONSUELO SEIGLIE y JUAN MORALES PEDROSO.
- 14.—IRENE FERRAN y DR. LORENZO DEL PORTILLO.

#### SALIERON VIAJEROS.

Pedro Pablo Echarte; Silvio de Cárdenas; Juan Argüelles; Colás de Cárdenas y señora; Julia Torriente de Montalvo; Ramón M. Valdés (presidente electo de la República de Panamá); Ramón Blanco Herrera y señora; Alfredo Bernal; Armando Crucet; Ernesto Fonts Sterling y señora; Dr. Emiliano Núñez; Dr. Fco. Ca-



¡Cuidado con las curvas!...

Las suyas pueden ser de irreprochable elegancia, usando los afamados corsets

**Bon Ton**  
CORSETS

“EL ENCANTO”

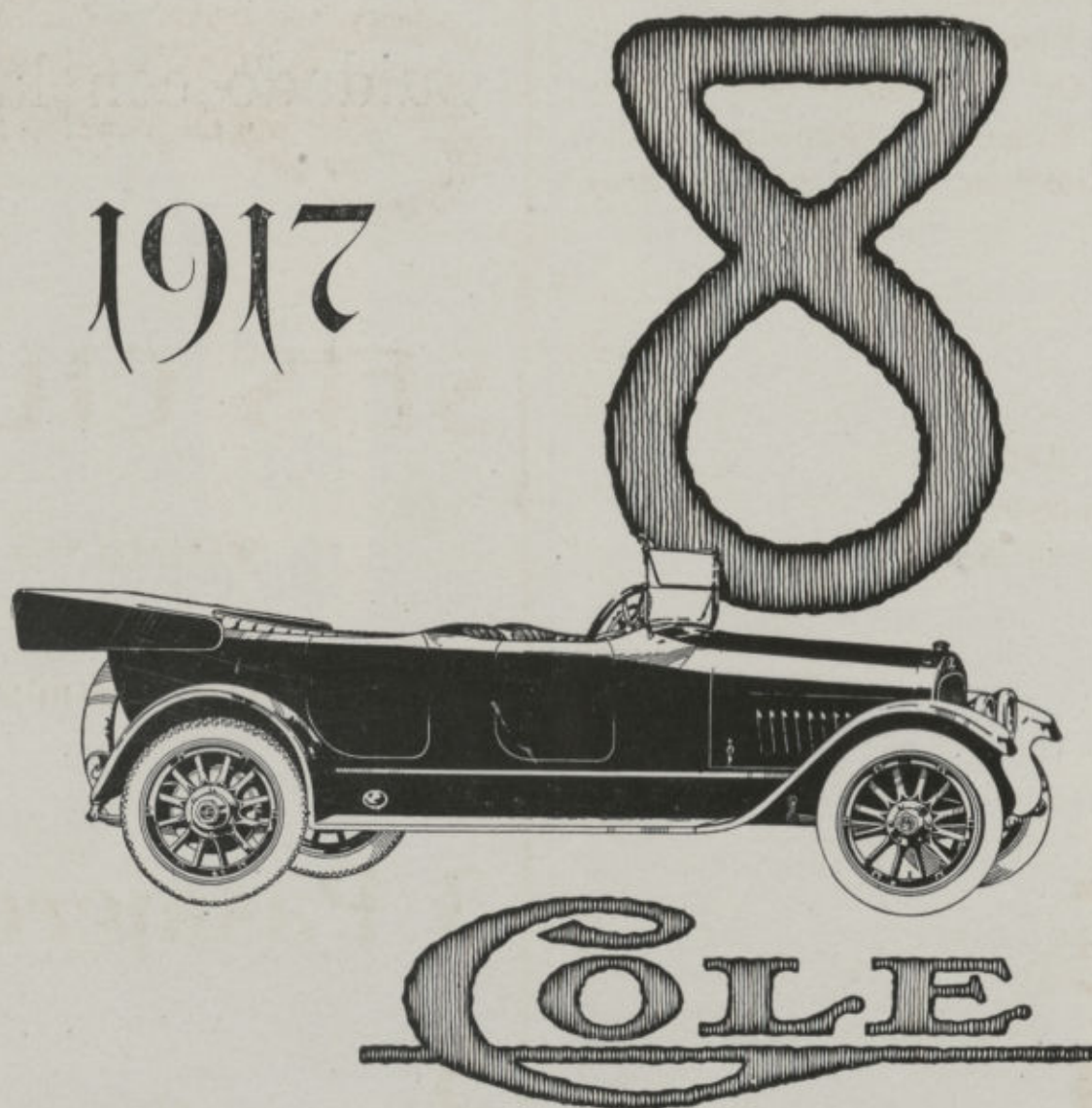
SOLIS, ENTRIALGO Y CA.

San Rafael y Galiano

HABANA

El Coche Automóvil de los  
Aristócratas

1917



Cuban Auto Importing Co.

Habana

Teléfono A-4725

Apartado A-941

brera Saavedra; el Sr. Alfredo de Mariátegui (ministro de España) y señora; Eloy Martínez; Fdo. Martínez Zaldo; Víctor G. de Mendoza; Andrés Terry y señora; José Herrera Armenteros; Manuel T. Montalván; Rafael Fernández de Castro.

**LOS QUE LLEGAN.**

Sra. M. A. de Tarafa; Dr. J. Valdés; Adolfo Cabello e hijas; Jorge Ferrán; Pedro Gómez Mena; Raúl de Cárdenas y señora; Sammy Tolón y señora; Mercedes A. de Rodríguez Feo e hija; doctor Federico Edelmann y familia; Juan Colás y señora; Enrique Montoulieu y señora; Mario Díaz Cruz; Oscar Massaguer; María Luisa Diago de Kent; Antonio Berenguer; Comandante Gaspar Betancourt y señora; Sr. Ministro de la Argentina Manuel Maltran y señora; Frank Steinhart; Yoyó Edelman; Leslie Pantín; Eugenia Segrera de Sardiñas y familia; Dr. Luis A. Baralt; Dr. Saturnino Picazo y señora; Ernesto Pérez de la Riva y señora; Dr. Jiménez Ansley; Francisco Gaitán y familia; Dr. Francisco Domínguez Rodán y familia; Pablo G. Mendoza y señora; Dr. José Enríquez y señora.

**OBITUARIO.**

Dr. Alfredo Muxó.  
 Dr. Enrique Núñez de Villavicencio.  
 Srta. Elvira Segrera y Herrero.  
 Sra. Andrea de Céspedes de Agüero.  
 Dr. Enrique Barnet.  
 El Sr. Pedro Huici.

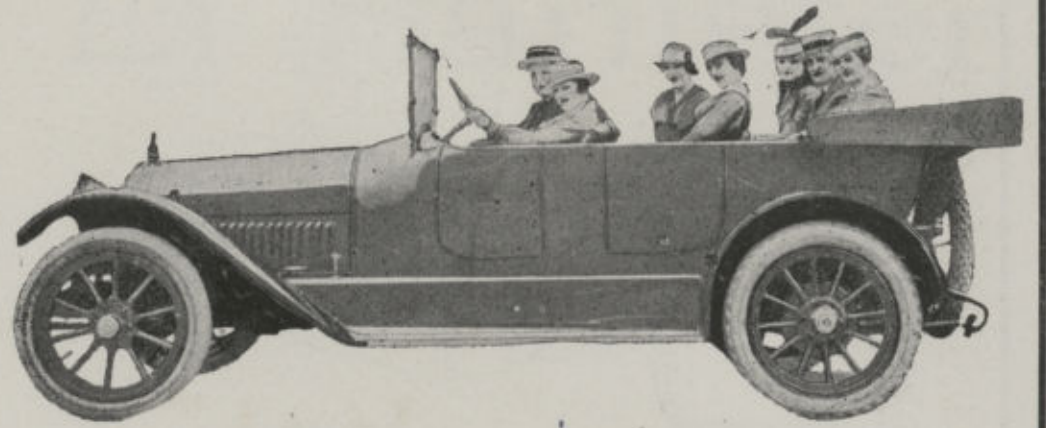


PARIS LONDRES  
**H. F. HUBER & Co.**  
 13 EAST 40 STREET  
 NEW YORK CITY

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
 Objetos de Arte.

REPRESENTANTE EN LA HABANA  
**Reciprocity Supply Co.**  
 OBRAPIA 25

# HAYNES



## SEIS CILINDROS

MODELOS DE 1917

Con ruedas de alambre y Magneto "Bosch"

3 Pasajeros	\$2,300
5 " "	\$2,300
7 " "	\$2,500

Unicos Agentes:

**Hijos de Fumagalli**

San Lázaro y Blanco

HABANA.



## RUTA DE LA FLORIDA

Diario —exceptuando los—  
Domingos y Jueves  
desde la Habana.

La más corta, por mar, la más rápida  
y cómoda para todas partes de los  
Estados Unidos. — — — — —

UN PASO AL GOLFO  
SOLAMENTE DE 6 A 7 HORAS.

Esta vía ofrece especiales ventajas para las personas a  
quienes no gustan los viajes largos por mar.

### Excursiones de Verano

a la venta diaria con privilegio de regresar hasta 6 meses.

**\$70** DE LA HABANA A NEW **\$70**  
YORK, IDA Y VUELTA

Directo sin cambiar de trenes o con privilegio de hacer es-  
cala a la ida y a la vuelta en WASHINGTON la gran e in-  
teressante capital; BALTIMORE, FILADELFIA y demás  
ciudades en el camino.

Por esta Ruta se puede ir a cualquier punto veraniego de  
los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por la ciudad  
de New York con sus niños.

También por esta Ruta se puede ir a cualquier Colegio,  
en los Estados Unidos, sin necesidad de pasar por la ciu-  
dad de New York.

PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA  
Peninsular y Occidental  
Steamship Co.

BERNAZA 3, HABANA.-TELÉFONO A9191

INFORMACION GRATIS.

ELGIN F. CURRY,

AGENTE DE PASAJES.

# LA ELEGANCIA

Por MARCO-TULIO BADARACCO

La cultura en el individuo es como la línea fronteriza entre  
dos imperios: el animal y el racional. El primero es aquel  
donde campean, desbandadas e indómitas, las pasiones  
del hombre, manifestándose en toda su desnudez y vio-  
lencia: el segundo es el reinado de la civilización, campo  
limitado por los convencionalismos sociales, donde se contienen  
los movimientos primitivos por el respeto a los demás, y a sí  
propio. Como la cultura, la elegancia es un sello de distinción  
personal; y podríamos llamar sentido consciente de la esté-  
tica humana, a ese como sentimiento de belleza, que va ribe-  
teando los ademanes, el andar y los menores actos de un indi-  
viduo, a ese como retoque de arte y finura, que caracteriza a  
los seres bien nacidos y educados.

No consiste la elegancia en la forma más o menos perfecta  
del traje que se lleva, sino en la manera donosa y la soltura  
y gracia con que se lleve; y aunque sin el vestido no puede exis-  
tir la elegancia, no por esto será ella propiedad y efecto inhe-  
rente de un modelo determinado. El desnudo no puede decirse  
elegante, aunque sea intachable en sus líneas, sino bello, pero  
de su puridad de líneas y exquisitez de formas, proviene en  
mucho la elegancia. Los modelos de todas las modas son ele-  
gantes en su época, pero debemos convenir en que será más  
hermoso, por natural, aquel que diseñe mejor el cuerpo, adap-  
tándose a la armonía de sus curvas.

Sátiras acerbas de una parte y loas gentiles de la otra; lu-  
chas recias y transcendentales de ambos lados, han habido en  
estos últimos tiempos, entre los partidarios y los no portida-  
rios de las innovaciones y perfeccionamientos en la indumen-  
taria. Quieren aquéllos, que se adopte de una vez para siem-  
pre, un solo figurín, para la confección de todas las piezas  
que han de cubrir nuestro cuerpo; los otros, votan porque se  
cambie constantemente, hasta alcanzar un tipo de corte tan  
intachable, que llegue a imponerse por su gracia, severidad,  
soltura y sencillez, hasta crear una diversidad de tipos que  
convengan, por su corte particular, a las diferentes estaturas,  
a las múltiples conformaciones, y hasta al color y carácter de  
las personas... Los primeros han olvidado la ley de la evo-  
lución o de inestabilidad, que se entromete y se impone en las  
más fútiles cuestiones del hombre y de la naturaleza, que tien-  
de a una renovación constante, porque en esa misma volubili-  
dad está el secreto más alto de su armonía y belleza; han ol-  
vidado asimismo, que toda época se caracteriza por sus dis-  
tintos modos de acción, y una de esas características es su  
fantasía en el vestir. Los segundos no recuerdan que, el per-  
petuo anhelar del espíritu humano, nunca cesará en sus re-  
formas, porque jamás habrá de avenirse con lo presente, sino  
que al rededor de cada ambición realizada, se levantan, como  
nuevos fetiches, imperiosas ambiciones; y que tal como no  
encontramos un determinado esquema, una clámide ideal que  
revista y envuelva en una sola aspiración el ensueño de todas  
las almas, tampoco habremos de obtener, así corran los siglos  
sobre el mundo, ese modelo último de elegancia, porque cada  
vuelta de sol sobre la tierra nos ofrece una nueva faz en el  
deseo, y debemos darnos cuenta de que, antes de trajear a  
gusto el cuerpo, ya hemos engalanado el espíritu.



Fábrica de Sombreros para señoras y niños

“LA DALIA”

DE SANCHEZ HERMANO Y CA.

Gran Surtido de Flores y Fantasías

Prado núm. 106

Teléfono A-8585

H A B A N A

Continuación de la página 24.

sus bocas, como perezosos monstruos obligados a encabritarse. De la mancha gris de la llanura surgían de vez en cuando llamas fugaces y rojiizas, y el crepitar de fusiles, ametralladoras y cañones ligeros ahogábanse en un rumor más grande y creciente cuyos ecos multiplicaban las anfractuosidades del monte. Andrés obedecía automáticamente y sin duda no subió a su rostro todo el estupor de su alma. De súbito uno de los cañones se conmovió, hizo temblar la tierra y de su boca salió la muerte para ir a caer muy lejos; otro cañón disparó también y los demás siguieron con intervalos regulares. El aire enrarecía, vibraba y un olor acre irritaba los ojos y los labios. A Andrés le pareció de súbito que algo se había roto dentro de él; cada una de aquellas voces formidables sonaba ahora dentro de su cerebro, desgarrándole. Luego no sintió nada y excitado por el ardor homicida no reparó siquiera en que los algodones de los oídos se le humedecían y algo tibio resbalaba por la cara. Ya era casi de noche y de pronto vió algunos soldados mirar hacia el cielo: un aeroplano enemigo vino a colocarse perpendicular y lanzó luego un haz de luces intensas que descendieron calmamente y dieron al combate el aspecto inusitado de un festín popular. Poco después estallaron cerca proyectiles, cada vez más próximos; los tres cañones aun útiles siguieron tronando hasta que un obús cayó en medio de ellos, ahcndó la tierra, retorció hierros, despedazó vidas y redujo la batería, poco antes humosa y viril, a una quietud trágica...

Cuando Andrés volvió en sí era muy de noche. Estaba bajo un montón de escombros y tenía del pasado un recuerdo confuso. Al querer desasirse notó en la mano derecha gran dolor: había sido cogida bajo una de las cajas de espoletas y estaba casi cercenada. Logró al fin levantarse y, bajo la llovizna, sin rumbo, echó a andar. Abajo veíanse aun los fogonazos, mas Andrés nada oía. El dolor de la mano era más vivo cada vez y esa sensibilidad agudizó también su memoria. Sí, ya recordaba... ¿Qué había sido de sus compañeros? Antes de levantarse tropezó con algo informe y viscoso, una cabeza o un cuerpo tal vez... Sintió de súbito que una mano se posaba en su hombro, pero nada oyó; sus ojos ya habituados a las tinieblas percibieron un desesperado gesticular y entonces, repentinamente, Andrés comprendió que aquella rotura interior sentida al comienzo de la batalla, eran sus tímpanos, y que ya no oiría más, nunca más. Con rapidez de vértigo pasaron por su recuerdo los días de estudio, los días de esperanza, los días triunfales, y los planes futuros ya imposibles. ¡Estaba sordo y la mano donde tantas veces sintió sintetizarse su alma pendía ahora insensible! En una ilusión del sentido perdido, oyó dentro de sí las voces graves de los oboes, la sonoidad sedosa de los violines, pastoriles flautas, plenos y marciales metales... Y todo aquello, su vida, la razón única de su inteligencia había sido abolida de un solo golpe y para siempre. ¿Qué le importaba, pues, vivir? ¿Por qué la guerra, al arrancarle lo mejor de su ser, le dejó la vida animal, la vida estéril? Recogido en sí, dis-

Continúa en la página 45.

## "Godoy's Diplomatic and Consular Review"

Revista Mensual Ilustrada  
Diplomática - Consular. ---

Redactor Representante en Cuba:

Jorge Godoy

TEL. A- 9253.

AYERESTERAN 1.



Gold Medal—Highest Award—at Lewis & Clark Centennial, Portland 1905

# El Banister

el más fino



El zapato del Gentleman

El zapato del Detalle



## "LA GRANADA"

Obispo y Cuba

Mercadal y Ca. S. en C.

# TEMPORADA INVERNAL



## PRECIOSIDADES

No es posible comprender la significación de esta palabra, hasta que vean las últimas creaciones que acabamos de recibir de los modistos más famosos de los Estados Unidos y París, en

SALIDAS DE TEATRO,

VESTIDOS DE BAILE, RECEPCION, SOIREE

PARA COMIDAS, PARA CALLE,

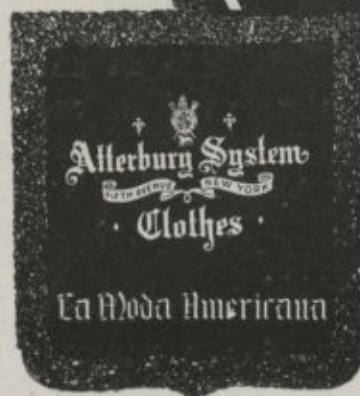
ETC., ETC.

TRAJES SASTRE,

PIELES,

SOMBREROS.

Agradeceremos visiten esta su casa.



La etiqueta Atterbury puesta en el traje de Vd. es algo así como un vale de reintegro. Comienza por darle la más completa satisfacción y acaba por llevarlo a Vd. a hacer la misma consideración; porque cuando ya Vd. da por terminados los servicios que le ha prestado, cuando ya Vd. considera que el traje ha cumplido como bueno, no le quedará más remedio que exclamar: "Este sí era un traje bueno, elegante y bien hecho; éste sí ha sido dinero bien empleado."

Nuestros trajes Atterbury están ya en casa; venga cualquier día y con gusto se los enseñaremos.

En nuestro Departamento de camisería, encontrará Vd. cuanto necesite para vestir elegante.

## La Moda Americana

de

Charles Berkowitz

San Rafael 22, esq. a Amistad. - Teléfono A - 3754.  
Habana.

Varias damas del más elevado rango social, se han convertido en patrocinadoras de estas "seances" musicales—cuya implantación en la Habana es ya un hecho—lo que asegura un brillantísimo éxito social a dichas fiestas.

No solamente tendremos grandes artistas, sino que los conciertos se darán en condiciones ideales. La gran casa de Steinway & Sons, que fabrica los mejores pianos del mundo, pianos que usan exclusivamente en sus conciertos artistas de la talla de Paderewski, Hoffman, Teresa Carreño, Bloomfield-Zeisler, Samaroff, Kreisler, Elman, Zimbalist y otros muchos, así como Ganz, Leginska y Spalding, construye en la actualidad un magnífico piano de concierto, el que recibirá un tratamiento especial en su madera, a fin de que no sufra nada por las condiciones climatológicas del país. Con cada artista, la casa de Steinway mandará un afinador experto que tendrá el magnífico instrumento en perfectas condiciones.

La Habana, este invierno, podrá ofrecer a la gran cantidad de "society New Yorkers" que me han prometido visitarla, toda suerte de atractivos, teatros, carreras de caballos, dos compañías de ópera y concertistas admirables.

## EL AMIGO

*Para Emilio Roig de Leuchsenring.*

Si pides para orgiásticos placeres,  
amigos hallarás que den dinero;  
tampoco ha de faltarte algún banquero  
si no tienes argento y jugar quieres.

Si es acaso el licor lo que prefieres  
en todo bebedor tendrás cajero:  
en el vicio, tu amigo, es el primero  
que encuentras cada día: y si cayeres

en duro trance o miserable estado  
y de dolor tu alma se desborda,  
inspirarás el asco que el mendigo:

¡Si para orgías el oro ha prodigado,  
para el pan de tus hijos será sorda  
la conciencia de "aquel" que "fué" tu amigo!

1916.

*Alejandro de JUAN.*

# Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

*Propagandas Artísticas A-4061.*



CASA POTIN — : — AGENCIA DE — : —  
FELIX POTIN DE PARIS

Almacén Importador de Víveres Finos,  
Vinos, Licores y Champagnes. :- :- :-

O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310

APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"





# STERLING BRONZE CO

16-18 EAST 40<sup>TH</sup> STREET  
NEW YORK CITY



Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronces artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. - :- - :- - :- - :- - :-

Mendicante que vas por el camino  
que bajo el sol se desenrosca largo:  
por favor, si la ves, cumple mi encargo,  
ya que hablarle me impide mi destino.

Sigue, sigue por esta misma senda,  
antaño de rosales florecida,  
hasta que tu mirada dolorida  
tropiece con la sombra de su tienda.

A Ella, te es fácil conocerla: Es una  
mujer con altivez de dogaresa  
que esconde con un gesto de princesa  
la orgullosa blancura de la luna.

No te cautive su piadosa calma,  
ni de sus ojos verdes la tristeza,  
porque puede morderte con fiereza  
la víbora maldita de su alma.

Dile que conociste un peregrino  
en una de tus tantas romerías,  
que iba cargado de melancolías  
maldiciendo lo largo del camino.

Dile cómo te dijo ese romero  
que él conoció una mujer hermosa  
que despreció su amor, como una rosa  
encontrada a la orilla del sendero.

Dile que él no la culpa: Que si llora  
los marchitos ensueños de su vida,  
no le puede exigir cure su herida  
ni le dé la ilusión que lo enamora.

.....

Y dile cómo en mi tristeza honda  
en que mis viejas alegrías pierdo,  
todavía perdura su recuerdo,  
de mis ensoñaciones en la fronda.

Y que embriagado aun por su perfume,  
sin que pueda volver mi fe perdida,  
le perdona mi amor aquella herida  
que el cáncer me dejó que me consume!

La Víbora, Nov. 1916.

DECIR LAS COSAS BIEN Por JOSE ENRIQUE RODO

Decir las cosas bien, tener en la pluma el don exquisito de la gracia y en el pensamiento la immaculada linfa de luz donde se bañan las ideas para aparecer hermosas, ¿no es una forma de ser bueno? La caridad y el amor ¿no pueden demostrarse también concediendo a las almas el beneficio de una hora de abandono en la paz de la palabra bella; la sonrisa de una frase armoniosa; el beso en la frente de un pensamiento cincelado; el roce tibio y suave de una imagen que toca con su ala de seda nuestro espíritu?

La ternura para el alma del niño está, así como en el calor del regazo, en la voz que le dice cuentos de hadas; sin los cuales habrá algo de incurablemente yermo en el alma que se forme sin haberlo oído. Pulgarcito es un mensajero de San Vicente de Paúl. Barba Azul ha hecho a los párvulos más beneficios que Pestalozzi. La ternura para nosotros,—que sólo cuando nos hemos hecho despreciables dejamos enteramente

de parecernos a los niños—suele estar también en que se nos arrulle con hermosas palabras. Como el Misionero y como la Hermana, el artista cumple su obra de misericordia. Sabios, enseñadnos con gracia. Sacerdotes: pintad a Dios con pincel amable y primoroso, y a la virtud en palabras llenas de armonía. Si nos concedéis en forma fea y desapacible la Verdad, eso equivale a concedernos el pan con malos modos. De lo que crééis la verdad ¡cuán pocas veces podéis estar absolutamente seguros! Pero de la belleza y el encanto con que la hayáis comunicado, estad seguros de que siempre vivirán.

Hablad con ritmo, cuidado de poner la unción de la imagen sobre la idea; respetad la gracia de la forma ¡oh pensadores, sabios, sacerdotes! y creed que aquellos que os digan que la Verdad debe presentarse en apariencias adustas y everas, son amigos traidores de la Verdad.

TU DORMAIS, TACHE BLONDE... Por GUY LAVAUD

Dormida entre las sábanas, mancha rubia, yacías,  
y de pronto, a lo largo de la ventana abierta,  
melancólicamente fué a caer una hoja,  
lágrima de oro en la página de la hierba.  
Fué a caer una hoja... tan rubia como tú,  
y herida, como tú, por mal irremediable;  
fué a caer una hoja, proclamando sin voz  
el sino a que te arrastran los fríos otoñales.





## La preocupación

principal de la mujer, es el engordar demasiado; pues pierde toda la armonía de sus líneas y facilidad de los movimientos.

Si usted está ya gruesa, y desea volver a lucir esbelta, pruebe un tratamiento de Baños Rusos.

En el Establecimiento Opoterápico del afamado Dr. Pita, en la Calzada de Galiano, entre las calles de Concordia y Neptuno, en el número cincuenta, encontrará usted pronto alivio a su preocupación principal.

Visite este magnífico Establecimiento y quedará convencida. Y al terminar el tratamiento: satisfecha.

¡Cómo se llenaba el paisaje de tristeza desgarradora al descender el fresco vespertino!... Una tarde, al *Ave María*, cuando más abiertos tenía sus ojos azules y sus labios pálidos por la melancolía crepuscular, acudió una frase a los labios de su hermano:

"Oh, Pía mía!" Tan dolorosa y secreta, le evocaba los misteriosos del Dante. ¡Igualaba este circo de Toledo en sublime desolación al monte expiatorio donde el gran poeta encontró a la que decía: "Acuérdate, yo soy la Pía. Siena me hizo, Maremma me deshizo. El lo sabe, él, que puso el anillo nupcial en mi dedo?"

Este medio que refinaba los sentimientos hasta el exceso, era precioso a la joven; pero al mismo tiempo la destruía. Allí se hacía y se deshacía.

Del Río la acariciaba y la consolaba hasta afluirle a los párpados lágrimas, que él besaba deliciosamente.

En el Lago Mayor, en la angosta Isola Bella, los Borromeos han acumulado todas las flores. En un bosque de laureles, exquisito de obscuridad, de elegancia y frescura, mis pasos levantaron el vuelo de veinte palomas, pero tan pesadas, que las hubiese podido coger con la mano. ¡A dónde hubiesen llegado, semi-ebrias por los perfumes concentrados en aquellas terrazas demasiado estrechas, por tantos árboles de todos los climas! Tal atmósfera, formada a pesar de la naturaleza, no es respirable. Someterse a ella es perder la noción de las realidades. Así se explica la indefensión de las vírgenes que habitan en los templos.

A esta pura jovencita le chocaba, como si fuese cimiento, cierta indiferencia que este "amateur" de almas revelaba con respecto a las abstracciones, a los principios, y al mismo tiempo, se enternecía por la simpatía que otorgaba a sus minucias sentimentales de niña.

—Hermano, le decía, hay minutos en que no te estimo; luego, en otros instantes, comprendo que eres mejor que yo.

Sentíase aturdida por tantos sentimientos cultivados en su balcón del Tajo, y tan desemejantes para ensamblarlos. Sus ideítas apesantadas paulatinamente, se asustaban menos, y Del Río pudo decirse que la encerraba íntegra en su puño.



## ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y  
— embellece —

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :

CHEZ

# DUBIC

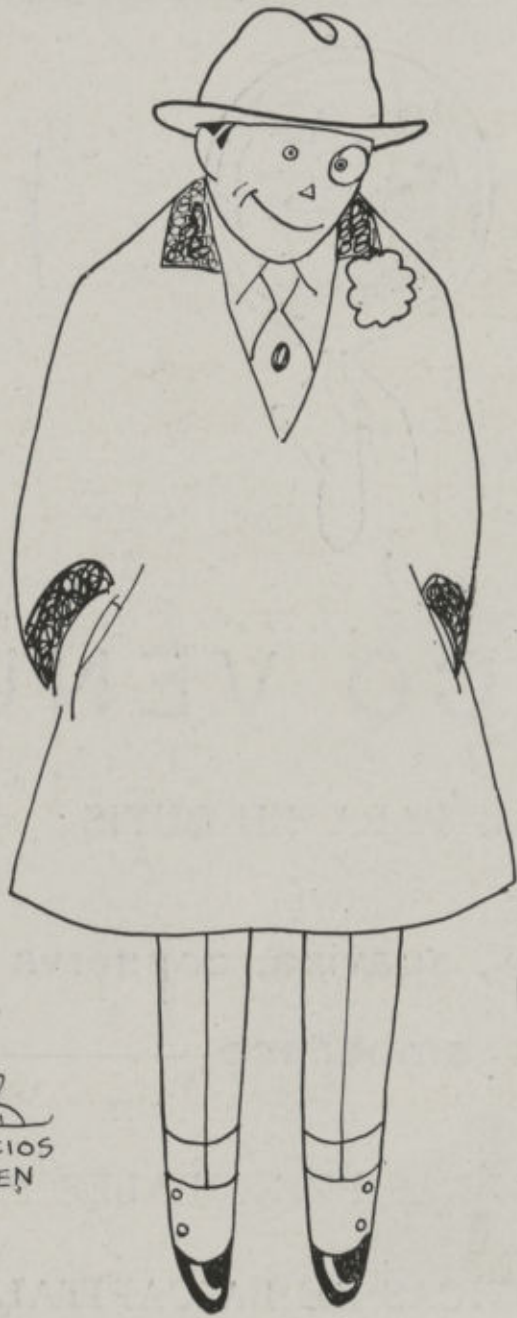
Perfumería  
Peluquería.

OBISPO 103,

TEL. A-3556.

Habana





QUE PAREZCA SU  
HERMANO MENOR...

Así puede Vd.  
hacer lucir su  
cuenta, si  
la compara con  
las anteriores,  
antes de

Cocinar con gas  
y alumbrarse  
con electricidad.



ANUNCIOS  
KESEVEN

# El arte de la dueña de la casa

POR MARIE BERTIN



A taza de té es tan sólo el pretexto. A su alrededor evolucionan todas las elegancias, presentan mil golosinas y se consumen delicados licores. A pesar de ello, la taza de té es como la reina de esta pequeña corte de in-

vitados, de comensales refinados y exigentes: por eso debe ser toda perfume y exquisitez, por eso debe combinarse con todas las reglas del arte.

Digamos, al pasar, algunas palabras sobre su noble y lejano origen. No es, como algunos vanos piensan, una tisana prosaica o un simple vaso de agua caliente; es la esencia de todos los aromas de las colinas y de los cerros expuestos al claro sol del Extremo Oriente, del Fo-kin risueño y fabuloso donde el precioso arbusto se cultiva con más cuidado y provecho.

En esta provincia china despójense las ramas de gran parte de sus capullos cuando empieza la primavera, y con ellos se elabora el té Peko, el más estimado del mundo. El té Congo se emplea para perfumar cierta cantidad de estos capullos, y para darles un olor todavía más agradable.

El té de las caravanas rusas compónese de té Peko mezclado con otras hojas.

Entre los té verdes, he aquí uno de los mejores: el Hyswen. Citemos aún el té Perlado, llamado así porque las hojas están enroscadas a manera de perlas; su aroma es más agradable que el del Hyswen y su color más obscuro. El té Pólvara de cañón, escogido entre las hojas más pequeñas del Hyswen y del Perlado, que se enroscan hasta que se parezcan, por el grosor de sus granos, a la Pólvara de cañón, es muy buscado y se paga caro. El exquisito Tchoulán es bastante raro en el mercado.

Las principales variedades del té negro común son: el Liang-Sin, muy aromático y muy caro, hasta en China, así como el Fuchara y el Kutan-sa-mi, blanco argentino; éste vale treinta francos la libra en plaza; el Suchong es de sabor más débil que el de los verdes; el Peko, más delicado y de más intenso sabor; el de Ceylán, hoy muy en boga, y del cual se consume en abundancia. Hácese el té por infusión. Sin contar el placer de tomarlo, sea con leche, con ron o con limón, mientras uno saborea pastas o tortas en la hora de la



Dice la Mecnógrafa:

“Entre las muchas ventajas de la

## Remington

hay una que por sí sola deja las demás completamente distanciadas. Es el nuevo

**Corredor Automático de Columnas**

que viene a ser en la Máquina de Escribir lo que es el Arranque Automático en el Automóvil. *Solamente la Remington lo tiene*”.

PIDA CATALOGO

**FRANK G. ROBINS Co.**

OBISPO Y HABANA

merienda, el té constituye una bebida excelente para favorecer la digestión. Las personas que desean enflaquecer lo toman en las comidas, muy caliente y sin azúcar.

No hace todavía mucho tiempo, esta bebida era en Francia de uso tan corriente, que era de ver cómo muchas mujeres se pasaban las tardes consumiendo tazas de té; en visita, desde las tres, en casa de Doña K... encontrábase ya una taza a punto; a las cuatro en casa de Doña Y..., se absorbía una segunda taza, y una tercera en casa de Doña Z..., y la lista continuaba.

Cargado el estómago por esta bebida excitante; qué nerviosas estarían todas, y qué agitadas al volver a su casa! De este estado de exasperación sufrían maridos, hijos y criados, quienes tocaban las consecuencias del peregrinaje de la señora a través de sus visitas. Ahora, por regla general, el té se ofrece en dos momentos distintos: por la tarde entre cuatro y cinco, y por la noche entre diez y once, lo que es una bellísima ocasión para reunirse sin ceremonia.

¿Cómo se hace el servicio? De diferentes maneras, según los recursos y las facilidades de cada cual.

1º—Preparada la mesa y todos sus accesorios, el té lo entrará en el salón el "maitre d'hotel", el criado o la sirvienta. La dueña de la casa en persona, o mejor aún, su hija o una de sus amigas, irá a buscar las tazas para ofrecerlas a cada visita, así como los platos de bizcochos o de minúsculos sandwiches.

2º—En el comedor, la mesa cubierta por un mantel incrustado de puntas, hállase llena de la manera más elegante, de tazas, servicios de dulces, de recipientes de confituras, etc. En una de las extremidades, sobre una fuente de plata, la tetera recubierta del "cosy" bordado, la chocolatera y la fuente llena de bebidas refrescantes, según la estación o el sitio..

Las puertas que dan generalmente acceso directo al salón están cerradas, y sólo las abrirá, en el momento fijado por la señora, el criado o la sirvienta que no pronunciarán una sola palabra, retirándose inmediatamente al comedor.

Entonces, la dueña de la casa invita a las personas presentes a que la sigan hacia la mesa, en la que cada cual se sentará donde lo tenga por conveniente. El criado vierte entonces el té, el chocolate, pasa los vinos dulces, las copas de champaña, sin dejar de vigilar para que las teteras y las chocolateras no estén jamás vacías y conserven siempre el calor conveniente, y para que las tazas utilizadas sean retiradas lo más pronto posible y reemplazadas por otras.

Puesto que a partir de este momento, a cada nueva visita se le ruega que pase al comedor, donde le acompañará la hija o la amiga de la dueña de la casa, ésta, de nuevo en el salón, continúa la conversación y sigue recibiendo.

#### CUBIERTO DE UNA MESA DE TÉ

Veamos algunos detalles prácticos, no sin dejar de recordar que cada cubierto debe estar convenientemente alejado de su vecino.

En el cubierto de una mesa de té púedese desplegar



**S**US AMIGOS  
 PUEDEN COMPRAR TODO LO  
 QUE UD. LE OBSEQUIE, - MENOS  
 SU RETRATO.

American Photo Co.  
 El Mejor Studio de  
 la Habana  
 OBISPO 70 Tel. A 2851



**JARABE de  
 AMBROZOIN**

PARA TOS  
 BRONQUITIS  
 TUBERCULOSIS  
 LARINGITIS  
 TOS FERINA  
 LA GRIPPE ASMA

UN TONICO GENERAL

**TONIKEL**

Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA  
 NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS,  
 COREA, AMENORREA, NEURAS-  
 TENIA, MAL DE BRIGHT Y CON-  
 VALENCIA DE LA GRIPE, DE PUL-  
 MONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.

¿Confortable,

Duradera...

y Económica?



Únicamente la Ropa Interior

RRA

Sea Vd. práctico, úsela  
y convénczase.

todo el lujo, toda la fantasía que se quiera. El servicio de manteles y servilletas no será jamás demasiado bello o rico, ni las flores demasiado delicadas. No puedo precisar aquí cuántos platos de dulces o de bizcochos son necesarios, pero estipularé de qué se compone cada cubierto: un plato de postres, acompañado de una servilleta cuadrada, del pequeño tenedor de plata, si es posible, y del cuchillo correspondiente; al lado de la taza de té, su cucharita. Esto es todo. Si se desea, después del chocolate, un vaso de agua, se pedirá al criado, quien lo ofrecerá en una fuente pequeña. Lo mismo se hará para los vinos y otras bebidas.

Para servir el té en el salón, os señalaré las mesas *chariot* que son de una sencillez práctica muy agradable.

Una de las bellas fantasías que realzan el servicio del té, es el coquetón delantal con que se adorna la hija de la casa en las recepciones íntimas, en las playas o en el campo, y que da una nota casera encantadora, en medio a los vestidos elegantes que vienen y van a su alrededor.

#### PREPARACION DEL TE Y DE ALGUNAS GOLOSINAS

Sírvanse ustedes en lo posible de una tetera de tierra oscura de China. Para que sea más elegante, vístase completamente de un "cosy" que se adapte a su forma, sujetado por cintas de satén; este "cosy" no se quita jamás mientras se hace el servicio, y conserva admirablemente el calor de la infusión.

Viértase en la tetera el agua hirviendo, tápese y hágase hervir de nuevo el agua que ha de servir para el té. Es necesario que esta agua hierva a borbotones, lo menos durante un cuarto de hora.

Vaciése la tetera; pónganse en ella tantas cucharaditas de té como tazas contenga; viértase por encima una parte del agua; ciérrese dos minutos, y después acábese de llenar la tetera con el agua siempre muy hirviendo.

Acompañarése la tetera de un jarro de plata que contenga agua hirviendo, para las personas que quieran aligerar el té; de un jarro de leche con natilla, fría, no hervida; de rodajas de limón servidas en un plato de cristal; de un frasco de ron viejo y de azúcar de caña en terrones.

#### DOS PALABRAS SOBRE LOS SANDWICHES

Todas las señoras de su casa saben preparar sandwiches; pero ¿cuántas lo hacen con los cuidados y los miramientos necesarios? Para que se encuentre placer en tomar esta doble torta, debe ser fina, pequeña, fácil de sostener y de morder, sin ocasionar ninguna molestia.

Las rebanadas cuadradas, si son grandes, córtanse en dos triángulos.

*Sandwiches americanos.*—Entre dos galletas saladas extiéndase una capa de "purée de foie gras" o de caviar.

*Galleticas saladas.*—Háganse derretir 75 gramos de

manteca fresca dentro de medio litro de leche caliente. Añádanse poco a poco 250 gramos de harina y una cucharadita de sal en polvo. Trabájese bien esta pasta con las manos; si fuese pegajosa, añádase harina. Póngase en un bolo, cúbrase con una servilleta y que quede en reposo durante una hora o dos.

Sobre la mesa, ligeramente cubierta de harina, extiéndase después la pasta con el rodillo hasta que tenga sólo el espesor de medio centímetro, y córtese en rodajas, sea con un aparato expreso, sea con un vaso.

Tómese un palastro y llénese de manteca; colóquense en él las galleticas, que ustedes tomarán con la punta de un tenedor. Mójese el todo con agua muy salada. Esto, en el horno muy encendido, sólo debe cocer unos diez minutos.

Estas galletas son excelentes, tanto frías como calientes.

## UNA ESTRELLA FUGAZ

Continuación de la página 35.

tendidos los músculos y el alma, escuchó aun un momento... y nada: el mundo era mudo para él... El hombre había desaparecido en la sombra, quiso llamarlo, mas no pudo. Las ideas se agitaban, se trastocaban, se desmenuzaban cual si uno de los obuses mayores hubiera estallado también en su cerebro. Algo se le escapaba, se le oscurecía... En un postrer claror del pensamiento antes de apagarse, impelió el ánsia de ir hacia las llameantes trincheras para inmolar allí a la patria lo poco que quedaba de él, y corrió, corrió lanzando alaridos, alaridos que se trocaron al fin en carcajadas, hasta que las piernas se le doblaron y cayó con vida aun, pero sin conciencia.

A la mañana siguiente reía aun. Cuando acudieron los sanitarios, uno de ellos dijo mientras el médico se acercaba:

—Otro que se ha vuelto loco, doctor... Hay que amputarle el brazo en seguida: le sube la gangrena.

Entre los que se habían acercado con la camilla, alguien creyó reconocerlo:

—Se parece a Andrés Viel, el músico.

Y como él seguía sin reconocer siquiera su nombre, puesta en el rostro antes despierto de inteligencia la máscara estúpida y dolorosa de la locura, el doctor, mientras estrangulaba pesadamente muy de prisa dos lágrimas, volvió a decir estas palabras que ya le habían oído otras veces:

—Debiera estar permitido dar un tiro a los que quedan así... Por humanismo, esa es mi idea... ¡Díganme si a esto puede llamársele un hombre!

## DUMAS

EXPERTO EN TINTORERIA Y LIMPIEZA DE ROPA  
DE SEÑORAS Y CABALLEROS

Llámesele por el Teléfono A-1074 y acudirá

— en seguida a recoger la ropa. —

PRECIOS:

Lavar un flus \$ 1.50 Limpieza y planchado \$ 1.00

Planchado 75 centavos.

FERNANDINA 38. TELÉFONO A-1074

ANUNCIOS  
KESEVEN



# POLAR

(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al paladar  
sin producir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedira  
siempre.



# Varios compradores pueden economizar \$225 en el "HUDSON SUPER-SIX"

Tomen nota de estos hechos importantes.  
En breve subirán los precios.

Acabamos de recibir la siguiente notificación con respecto a los futuros "Super-Six":

No habrá cambio alguno en los modelos. Las reformas en caso de haberlas, serán pequeños refinamientos. Ya la producción de este año está casi vendida—tanto los modelos abiertos como los cerrados. La nueva producción—comienza el día 1º de Diciembre—será construída con materiales contratados este año a un precio de costo muy subido y, para mantener la calidad de ahora, estos automóviles costarán \$225 más.

## Faltan por llegar algunos Automóviles

Todavía nos han de llegar varios carros al precio actual. Algunos modelos abiertos, otros cerrados. Estos se venderán a los precios actuales mientras dure ese lote. Después de esta remesa, todo carro que recibamos nos costará el precio más alto.

Usted puede economizarse la diferencia—\$225.00—comprando ahora su "SUPER-SIX".

Y tendrá usted el mismo modelo de los que compran después del primero de Diciembre. Tome buena nota de este hecho.

## La política de "jugar limpio" de la Hudson

Este hecho es una prueba evidente de la política de "jugar limpio" de la fábrica Hudson.

El "SUPER-SIX" es un monopolio. Este maravilloso motor—que adiciona un 80 por ciento más a la eficiencia de la máquina—es una patente de "Hudson."

Su supremacía no ha sido nunca discutida. Ha ganado todos los records mundiales, con los cuales sea posible demostrar cualquier cualidad que usted quiera apreciar en un motor.

Resulta que el Hudson es el mejor carro del mundo; el que más se vende. Sin embargo, la demanda de este año casi no pudo cubrirse más de la mitad.

No obstante, este carro se ha vendido con una ganancia mínima—a un precio mucho menor que automóviles de clase superior. El único aumento para el año próximo es el alza del costo de materiales. Y ese aumento no será efectivo hasta que no se comiencen a utilizar estos materiales.

## El año próximo será un año de "Super-Six"

Este año el "SUPER-SIX" se presentó como un extranjero. Y, como ocurre con los extranjeros, fué recibido con cierto recelo, con dudas.

La próxima temporada se iniciará el 1º de Diciembre, con 25,000 "SUPER-SIX" en el mercado. Y con 25,000 entusiasmados.

Comenzará respaldado por records demostrativos que esta invención ha duplicado la resistencia del motor.

Posee el "SUPER-SIX" todos los records de carro "stock" en recorridos hasta cien millas.

Tiene el record de 1819 millas en veinticuatro horas. Ganó la carrera de subida a la cima de Pike's Peak, en competencia con 20 afamados adversarios. Ostenta el record transcontinental—de Oceano a Oceano—desde San Francisco a New York, efectuado en 14 horas, 59 minutos menos que el anterior.

El año entrante el "SUPER-SIX", poseedor de todos estos records, se mantendrá sólo, en primer lugar.

## Ahorre dinero decidiéndose ahora

Si usted quiere tener un carro de esta clase—aun el año que viene—ahorrará \$225.00 decidiéndose a comprarlo ahora. Probablemente, nunca más, podrá usted adquirir un "SUPER-SIX" a este precio.

Venga sin demora y escoja su modelo, el que usted desee, antes de que se nos agoten.

Phaeton 7 pasajeros.....	\$ 2,100
Touring Sedan .....	2,850
Limousine .....	3,550

Limousine Landaulet .....	\$ 3,700
Towncar .....	3,550
Towncar Landaulet .....	3,700



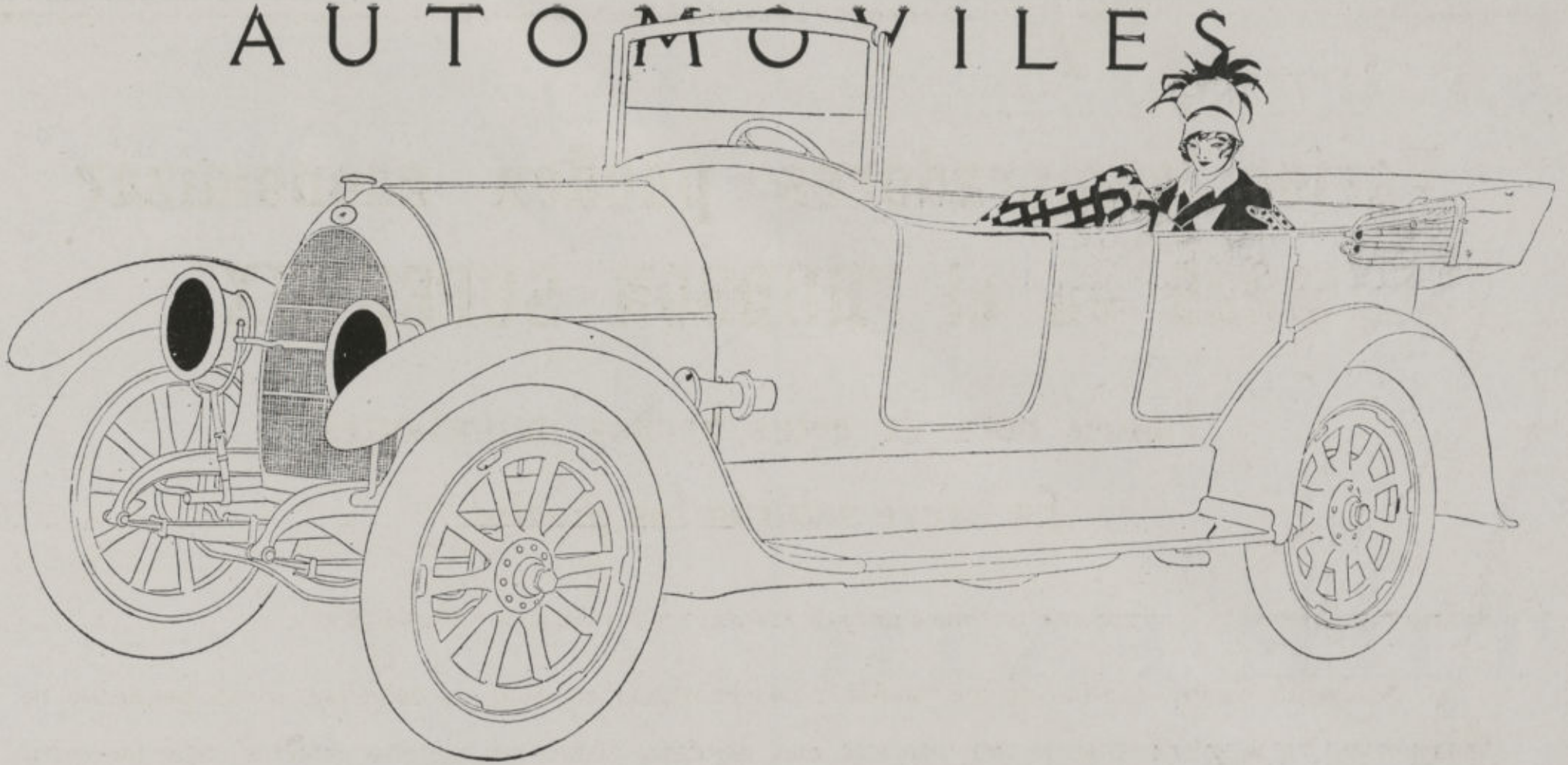
# LANGE & Co.

PRADO 55.

HABANA.

TEL. A-8641.

# AUTOMOVILES



El Sr. Manuel J. Carreño, representante en Cuba de las máquinas "White", ha tenido el siguiente movimiento de ventas, en su agencia:

Sra. Vda. de Escarza . . . . .	1.45 H. P.
Sr. J. C. Pagliery . . . . .	1.30 H. P.
Sr. Juan Castro . . . . .	1.45 H. P.
Sr. Celso González . . . . .	1.45 H. P.
Marqués de Villalta . . . . .	1.45 H. P.
Sr. Guillermo Carricaburo . . . . .	1.45 H. P.
Sr. Pedro Mora . . . . .	1.45 H. P.
Sr. Avelino Montes . . . . .	1.45 H. P.
Armand y Hno., un laudaulet. . . . .	30 H. P.

\* \* \*

La Havana Auto Co. ha vendido, durante el último mes, los carros siguientes a las personas que se mencionan:

Pierce-Arrow: D. Cosme B. Herrera.  
 Pierce-Arrow: D. Pedro Arenal.  
 Pierce-Arrow: Vda. de A. Sánchez.  
 Pierce-Arrow: Mr. Norman H. Davis.  
 Mercer: Dr. Gonzalo Freire.  
 Mercer: Sr. Gustavo Giquel.  
 Hupmobile: Sr. Nicolás Rivero Alonso.  
 Mercer: General Emilio Núñez (Secretario de Agricultura).  
 3 camiones Pierce-Arrow de 5 toneladas a la firma de Luque & Paniagua.  
 Chevrolet: Sr. Alberto Bustamante, Jr.  
 Chevrolet: Sr. Octavio Seiglie.  
 Chevrolet: Sr. S. T. Tolón.  
 Hupmobile (Laudaulet): Srta. Josefina Fernández Falcón.

\* \* \*

La Cuban Auto Importing Co., que representa entre nosotros las marcas "Cole" y Stutz", ha vendido las siguientes máquinas: en estas últimas semanas:

## STUTZ

A. L. Fernández Morrell—Beaucort-1917.  
 R. Fernández Morrell—Bulldog Special.  
 Licenciado Díaz Irizar—Bulldog Special.  
 Al agente de Cárdenas—3 Bulldog Special y 1 Roadster.  
 Al agente de Santiago—2 Bulldog special.  
 Sr. José Rouneau, dueño del central "Unión", a San Luis (Oriente)—1 Roadster.

## COLE

Sr. Venancio Mercade, de Guantánamo.  
 Dr. Mario Altuzarra.  
 Al agente de Cárdenas, 4 carros.

\* \* \*

## EL AUTOMOVIL CLUB DE CUBA

Hace meses fué constituido en la Habana, respondiendo a la necesidad de atender a todo cuanto con el deporte del motor guarda relación, y al requerimiento de muchos de sus entusiastas, el "Automóvil Club de Cuba", que ha tenido una acogida magnífica, hasta el extremo de que son numerosas las personas que se adhieren a la idea, contándose todas ellas en sus listas de socios.

Ha dado muestra la naciente sociedad de su actuación pública

diferentes veces y últimamente proponiendo el mejoramiento del tráfico de la población, por medio de una moción que le fué enviada al Sr. Alcalde Municipal, quien atendió lo propuesto.

El "Automóvil Club de Cuba" tiene ya sus reglamentos aprobados y un programa muy nutrido que desarrollar y pronto habrán de verse sus procedimientos y el interés con que llevará a la práctica los fines para que ha sido creado.

En una de las juntas últimamente celebradas se comisionó al Sr. Octavio Seiglie para ocuparse de la circulación rodada en esta ciudad, problema este que no parece bien resuelto a pesar del celo de las autoridades, y al Sr. Carlos Fonts y Junco se le encargó un estudio de los medios para abaratar los derechos de Aduanas y la mejor manera para obtener estas y otras ventajas; y al señor Eliseo Argüelles se le indicó la conveniencia del registro de "chauffeurs", que tantos beneficios habrá de reportar.

De regreso de los Estados Unidos, el Sr. Antonio Arturo Bustamante—a donde se trasladó con motivo del accidente automovilístico que sufrieron en New York sus familiares—se reunió la directiva del "Automóvil Club de Cuba", del cual es digno y estimado presidente, el 18 del actual, en su domicilio provisional del "Hotel Miramar".

Por hallarse ausentes algunos de los miembros de aquella, que aún permanecen en el extranjero, concurrieron los señores doctor Alfredo G. Domínguez, Elisio Argüelles, Octavio Seiglie y el señor Linares, del que tomamos estas notas, en su carácter de secretario de actas y correspondencia.

Se tomaron, como es consiguiente, importantes acuerdos, tendientes todos al mejor funcionamiento de la sociedad que nos ocupa.

Desde luego fué decidido por unanimidad que se alquilara una casa en el Prado o en el Malecón, que reúna condiciones y que sea amplia, cómoda y en lugar bien situado; que se la amueble confortablemente; que se contraten los criados suficientes para el servicio y que en el nuevo local se monten las oficinas para la Secretaría, con sus empleados correspondientes; que se gestione la compra de un tanque de gasolina, con su correspondiente bomba, para suministrar aquélla a los socios a precio reducido; que se nombre órgano oficial del "Club", a su requerimiento, a la revista "El Automóvil"; que se notifique al "Automóvil Club de América" la constitución de la sociedad y que se solicite el intercambio de relaciones: que se remita a los socios del "Club" una circular firmada por el secretario, Dr. A. G. Domínguez.

El Dr. Bustamante relató a los concurrentes, durante la sesión, su conferencia con el Sr. Secretario de Obras Públicas, quien le prometió facilitar la obra beneficiosa del "Automóvil Club de Cuba" en cuanto al "marcage" de las carreteras, trabajos que darán comienzo inmediatamente por la de Guanajay.

Se dirigirá una comunicación al Director de la "Havana Electric Railways Power Company", en súplica para que sus líneas no sobresalgan del piso de las calles, tratando de remediarlo en lo posible, por los perjuicios que ocasiona a los automóviles.

En vista de la renuncia del Sr. Herman Upmann, Tesorero del "A. C. de C.", la que se aceptó con sentimiento, se nombró en su lugar al señor Néstor Mendoza.

Se acordó además imprimir el reglamento y se nombraron socios honorarios a los señores siguientes: Presidente de la República, Alcalde de la Habana, Secretario de Gobernación, Secretario de Obras Públicas y Gobernadores de la Habana y las otras provincias.

*SON MUY DIFERENTES*

*TIENEN INDIVIDUALIDAD  
ESTILOS ORIGINALES.*

*Los Vestidos, Trajes Sastre,  
Sayas y Blusas*

DE

**THE FAIR**

*CADA TRAJE, CADA VESTIDO TIENE  
SU PRESTIGIO.*

*CADA UNO ES UN MODELO EN SI MISMO*

*NO TENEMOS COPIAS  
SINO CREACIONES.*

*LA ALEGRIA Y LA SATISFACCION  
DE NUESTRA CLIENTELA ES INMENZA  
CUANDO ACABAN*

*DE COMPRAR EN ESTA CASA*

Y

*BIEN DEBEN ESTAR CONTENTOS, POR  
LO SIGUIENTE:*

*LA GARANTIA DE ULTIMA MODA  
POR EL VALOR RECIBIDO.*

Y

*AL SABER QUE HAN CONSEGUIDO  
EL ULTIMO ESTILO, EL MAS MODERNO,  
DIBUJADO POR GRANDES AR-  
TISTAS DE FAMA; PORQUE HAN*

*HECHO SUS COMPRAS EN*

**THE FAIR**

*San Rafael 11*

TELEFONO A-6176.

*LAS Flores*



Elegante modelo de bouquet nupcial del Jardín "El Fenix", usado por la Srta. Margot Patterson, hija del Sr. Sub-secretario de Estado, que contrajo matrimonio con el Sr. Valentín Riva.

se ve uno obligado a mostrarse en la triste realidad de las miserias humanas.

Pero Sor Alexis desempeñaba su cometido con tanta discreción y buen humor que acabó por triunfar de mi falsa vergüenza.

Cuando me permitieron comer, ella se ocupaba exclusivamente de mis alimentos. Me confeccionaba platos apetitosos, preparados con esa maravillosa pericia culinaria cuyo secreto sólo poseen las religiosas. Para vencer mi desgano, inventaba refinamientos ingeniosos que hubieran deleitado al mismo Brillat-Savarin.

Me acuerdo, sobre todo, de cierta infusión de leche caliente y violetas frescas, cuyo sabor era delicioso.

Exhalaba un aroma dulcemente primaveral—y al saborear esa leche perfumada, me parecía que aspiraba el perfume mismo de la juventud de Sor Alexis.

Un día se lo dije riendo y mis palabras hicieron asomar a su lindo rostro un delicado color rosa, como el que tiñe levemente las flores del almendro.

A medida que recuperaba las fuerzas nuestras conversaciones se hacían más íntimas, más prolongadas, en el estrecho dormitorio que ahora ocupaba yo solo.

En la chimenea se consumía un fuego discretamente amortiguado, y los rayos del sol poniente se filtraban a través de las cortinas de mi lecho. A lo lejos, se oía el repique de una campana de iglesia.

Sor Alexis me hacía preguntas sobre mi pueblo, sobre la guerra, me pedía que le contara detalles de las batallas en que había tomado parte y yo la interrogaba acerca de su infancia y le preguntaba el motivo que la había impulsado a encerrarse a los dieciocho años, entre los muros de una comunidad. Ella era de Tours y se había educado en el convento de las Damas Blancas. Su madre había muerto hacía tiempo y habiéndose vuelto a casar su padre, la madrastra le había hecho la vida tan insoportable en el hogar paterno, que un poco por despecho y algo por vocación, decidió entrar de novicia en el convento de las Hermanas de la Esperanza.

A través de sus confidencias discretas y de sus piadosas efusiones, me parecía adivinar que echaba de menos vagamente, ese mundo al que ella apenas se había asomado.

A ratos, callaba, y bajo los amplios pliegues de su hábito negro, creía sorprender el movimiento de su seno de virgen, agitado por un suspiro ahogado.

Y ese cambio de impresiones, esa confianza recíproca que nos impulsaba a contarnos mutuamente nuestras historias, hacía crecer, poco a poco, entre nosotros esa dulce intimidad.

Yo no sé lo que ella sentiría.

A mí, su presencia me causaba una emoción y una ternura inmensas.

Varias veces nuestras miradas se encontraron y al fundirse una en otra, sentí una turbación que no pudo pasar desapercibida para ella.

Cierta noche, después de una conversación más íntima que nunca, cuando una de las manos de la her-

mana arreglaba los pliegues de mis sábanas, no pude resistir la tentación de oprimir esa mano breve y blanca y me pareció que una débil presión respondía a la mía. Fué apenas un segundo. Sor Alexis se alejó lentamente, y en la semioscuridad crepuscular que invadía la habitación, percibí vagamente su negra silueta, de rodillas ante una estatua de la Virgen.

Oraba a media voz y yo oía, como débil balbuceo, las sílabas latinas de la letanía: "Maris stella, faederis Arca, Turris eburnea"...

Las palabras me arrullaban y al fin me adormecieron. Creo que soñaba con Sor Alexis, cuando—no sé si sería sueño o realidad—de repente—a través del sueño—me pareció sentir sobre la frente una caricia misteriosa, algo así como la impresión tibia y húmeda de dos labios aterciopelados...

Desperté feliz al día siguiente, con la idea de volver a ver a Sor Alexis. Al ir mis ojos a buscarla, tropezaron con la figura de una hermana desconocida que no se parecía en nada a mi encantadora enfermera. Le pregunté por qué Sor Alexis no había venido ese día: su respuesta fué una inclinación de cabeza, al mismo tiempo que elevaba los ojos al cielo como diciendo: "No sé nada".

De esta nueva asistente, sólo pude conseguir respuestas insignificantes, y nunca volvió Sor Alexis, durante el resto de mi convalecencia, a aparecer en mi dormitorio.

Desde ese día, tuve todas las tardes, como recompensa, la visita de la superiora, una sexagenaria muy amable e inteligente, que había vivido en el mundo, y que pronto se hizo gran amiga mía.

Conversábamos con mucha libertad y un día, aprovechando un momento de expansión, le pregunté si Sor Alexis se había ausentado del convento y por qué razón me habían privado tan bruscamente de sus cuidados.

Ella me respondió, con pálida sonrisa:

—"Señor, nuestras Hermanas me consideran como una madre espiritual y un poco también, como la directora de sus almas..."

"Sor Alexis me abrió su corazón, y por su bien, por la salvación de su alma, creí que era mi deber alejarla... Se ha ido de Tours..."

"Buenas noches, caballero; que usted duerma bien."

Y para evitar que yo continuara haciéndole preguntas, se alejó de mi lado.

Días después, completamente restablecido, resolví incorporarme a mi regimiento. Fuí a despedirme de la superiora y a darle las gracias. Ya al salir, me tendió una medallita de plata:

—"Tome, caballero—dijo—esta medalla bendita; prométame usarla siempre"...

Se lo prometí, volví a darle las gracias y partí.

Una vez fuera, me puse a examinar la medalla; en una de sus caras me pareció notar ciertos caracteres, que un buril poco hábil había grabado a flor de metal, y auxiliado de una lente, pude descifrar estas dos palabras: "Sor Alexis".

Jamás he vuelto a ver a la encantadora hermana de los ojos pardos, pero descreído y pecador que soy, llevo siempre en mí, fielmente, su medalla.

# DIRECTORIO

DR. JOSE ALEMAN  
NARIZ, OIDOS, GARGANTA

Consultas de 2 a 4. Virtudes 39,  
altos. Teléfono A-5290. Domicilio,  
Concordia 88. Teléfono A-4230.

DR. RODRIGUEZ MOLINA  
EX-JEFE DE LA CLINICA DEL DR. P.  
ALBARRAN

*Enfermedades de las vías urinarias*

Horas de clínica: de 9 a 11 de la  
mañana. Consultas particulares: de  
4 a 6 de la tarde. Señoras: horas  
especiales, previa citación.

Lamparilla 78.

DR. VICENTE GOMEZ  
OCULISTA

Oídos, nariz y garganta. Consul-  
tas de 1 a 4. Teléfono A-2208, Ha-  
bana 51, altos.

DR. ALFREDO DOMINGUEZ  
Consultas de 1 a 3  
San Miguel 107. Teléfono A-5807

DR. E. FERNANDEZ SOTO  
Garganta, nariz y oídos. Especialista del  
Centro Asturiano  
Malecón 11, altos, esquina a Cárcel.  
Teléfono A-4465

DR. PEDRO A. BARILLAS  
Especialista de la Escuela de París  
ESTOMAGO E INTESTINOS  
Consultas: de 1 a 3.  
Genios 15. Teléfono A-6890.

DR. FERNANDEZ TRAVIESO  
CIRUJANO  
Especialista en enfermedades de señoras  
De 1 a 3. Salud 75, Tel. A-1383.

DR. JOSE VALDES ANCIANO  
Medicina interna en general  
San Lázaro 223.

DR. HORACIO FERRER  
OCULISTA  
Neptuno 36. Telef. A-1885.

# FILOSOFANDO

POR AMADO NERVO

SEGUN sapientísimos investigadores, Goethe al mo-  
rir no dijo: "¡Luz, más luz!"

Está averiguado hasta la evidencia, que dijo,  
dirigiéndose a una niña amiga suya, allí presente:  
"Muchacha, daca la patita"... como si se tratase  
de un loro.

Los eruditos son así. Incapaces de crear—la erudi-  
ción, dijo alguien, no es más que una de las formas  
de la pereza—destruyen.

En Méjico, por ejemplo, se ha comprobado qu-  
Cuauhtemoc, el último Emperador azteca, no dijo en  
el tormento: "¿Estoy yo acaso en un lecho de rosas?"

Hoy aún, al designar la flor, de importación post-  
cortesiana, se dice: "rosas de Castilla."

Cuauhtemoc exclamó más bien: "¿Estoy yo acaso  
en un baño?"

Claro que esta frase no tiene el encanto ni la ma-  
jestad de la otra, pero, en cambio, *la ultrajada verdad  
histórica gana...*

(¿Gana qué? me pregunto yo.)

Tampoco es cierto que Pedro de Alvarado diese el  
famoso salto aquél, hincando la potente lanza en el  
fondo de uno de los canales, cuando la famosa retira-  
da que terminó con la *Noche triste*.

Y por último, es igualmente inexacto que Cortés  
haya llorado debajo del árbol centenario de Popotla.

En Francia hay un señor erudito, por el estilo, de  
quien ya me he ocupado: Monsieur Paul Girard.

Este doctísimo señor demostró recientemente, que  
Friné no se desnudó delante de sus jueces.

No es cierto tampoco que Helena haya vuelto bella  
al domicilio conyugal. Cuando tornó de Troya era una  
vieja de sesenta y dos años, de carácter agrio. M. Gi-  
rard lo sabe bien. No es cierto que Ulises haya encon-  
trado a Penélope hermosa y joven, después de veinte  
años de ausencia. Era una jamona pasadita de tueste.

Además, añadiré completando las maravillosas de-  
ducciones de Mr. Girard, como se desvelaba todas las  
noches para destejer la famosa tela trabajada en el  
día, la infeliz tendría unas ojeras y una marchitez  
afeadoras por excelencia.

¡Pobre Monsieur Girard!

Pero vuelvo a la supuesta frase de Goethe.

El gran poeta alemán no dijo ¡luz, más luz! (*Das-  
smehr Licht, hereinkomme Licht... mehr Licht!*) pero  
debió decir esas supremas palabras.

En cambio—y es a lo que yo quería venir a través  
de estas desmadejadas reflexiones—las mujeres ele-  
gantes de hoy tienen por lema lo contrario de Goethe:  
*¡menos luz, siempre menos luz!*

La electricidad causa horror a nuestras *snobs*, y  
cuando no la proscriben francamente, la atenúan con  
pantallas del más puro estilo Luis XVI, o de la mejor  
forma londinense.

¿Y por qué nuestras elegantes tienen ese horror  
de la luz?

No cabe duda que las almas sutiles, los temperamentos delicados, tienen que ser por fuerza crepusculares.

La penumbra es el medio natural de las almas aristocráticas. Cuanta menos luz, hay más suavidades, sobre todo más misterio, y de antaño sabemos que, (copiando la reciente y hermosa expresión del cronista Antonio Zozaya), la vida no vale la pena de vivirse, sino por la cúpula de misterio que nos envuelve y rodea...

Sería aventurado—y de mal gusto—suponer que los habitantes de Mercurio, por ejemplo, poseen sentidos afinados. La llamarada de su sol, disco enorme que no deja en el planeta un solo recodo de enigma, les hará nacer y crecer toscos, con un alma zafia y positiva.

Habrán muchos banqueros por allá, muchos comerciantes, (por lo demás, el nombre del planeta lo hace suponer) muchos prestamistas. Las mujeres tendrán todas almacenes, y serán furibundas partidarias del sufragio.

En cambio en Saturno, que recibe muchísima menos luz solar que la Tierra, y cuyos días son mucho más cortos que los nuestros, los sentidos deben ser de una afinación casi insuperable. En ese mundo crepuscular, en que apenas si hay más luces que las tenues de los satélites y el vago resplandor fosforescente de los anillos, debe vivir un verdadero patriciado de almas...

¡Líbreme Dios, por tanto, de censurar la costumbre de los *abats-jours* o pantallas!

Pero...

Yo, en mi impenitente idealismo, quisiera que la razón de esta penumbra tan buscada, fuese verdaderamente noble.

Yo quisiera que se amortiguase la luz, para dar a las fisonomías (y a las conversaciones) un blando matiz de misterio.

Yo pregunto: Si todas las mujeres fuesen jóvenes y bonitas ¿habría tanta pantalla en las mesas?

Y pregunto también ¿por qué este horror a la madurez?

No sería por ventura más delicado hacer de ella una segunda belleza, grave, otoñal, un poquito melancólica, discreta, que contrastara con la atolondrada hermosura de los veinte años?

¡Veinte años los tiene cualquiera, Duquesa! En cambio es muy difícil tener cuarenta. Cuando se tienen resueltamente, sin hipocresías, cuando se rodean del medio tono, del ambiente que les conviene, los cuarenta y aun los cuarenta y cinco años son adorables, porque el hombre ya no va a buscar en ellos esa apariencia de encanto mozo que reina hasta las dos de la mañana, y muere todos los medios días, sino algo como un remanso de hermosura tenue, octubreña, llena de pericias; manos que al acariciar tienen *l'abandon paisible de la soeur*, grato a Verlaine: ojos en que hay medias luces de ternura y de sabiduría, bocas que sólo saben de sonrisas, de esas sonrisas que son la aristocracia de la alegría y de la expresión...

—¿No es verdad, Duquesa?



OLRRAIT

quiere decir ALGO en inglés....

OLRRAIT

quiere decir MUCHO en cigarro.

FUME UNO que no  
sera ese el último



De terciopelo fino \$5.27

Ultimos  
Modelos  
en

**LAS NINFAS**



De terciopelo fino \$4.96

Galiano 77

Tel. A-3888



The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,  
— y Quinta Avenida. —

Es el hotel que lo alojará  
bien en su próxima visita  
a New York. . . . .

Confort y Elegancia



LINEA DE "WARD"

DOS SALIDAS SEMANALES  
— PARA NUEVA YORK —

Desde \$40.00 Primera Clase

Se despachan boletos a precios ventajoso-  
sos a todas partes de los Esta-  
dos Unidos y el Canada.



W. H. SMITH, Agente General para Cuba

DESPACHO DE PASAJES:

PRADO 118. — TEL. A-6154.

# Balada de Mignon

Por Joan Wolfgang Goethe

(Traducción de Rafael Pombo)

¿Conoces tú la tierra que el azahar perfuma,  
do en verde-oscuro brillan naranjas de oro y miel,  
donde no empaña el cielo caliginosa bruma  
y entrelazados crecen el mirto y el laurel?  
¿No lo conoces? Dime... Es allí, es allí  
donde anhelo ir contigo  
a vivir junto a ti.

¿Conoces tú el palacio que un rey pomposo habita  
con pórtico y salones que alumbra tanta luz,  
y príncipes de mármol, que al verme—"Pobrecita,  
diránme—¿qué te has hecho? ¿De dónde vienes tú?"  
¿No lo conoces? Dime... Es allí, es allí  
do quiero estar contigo  
y vivir junto a ti.

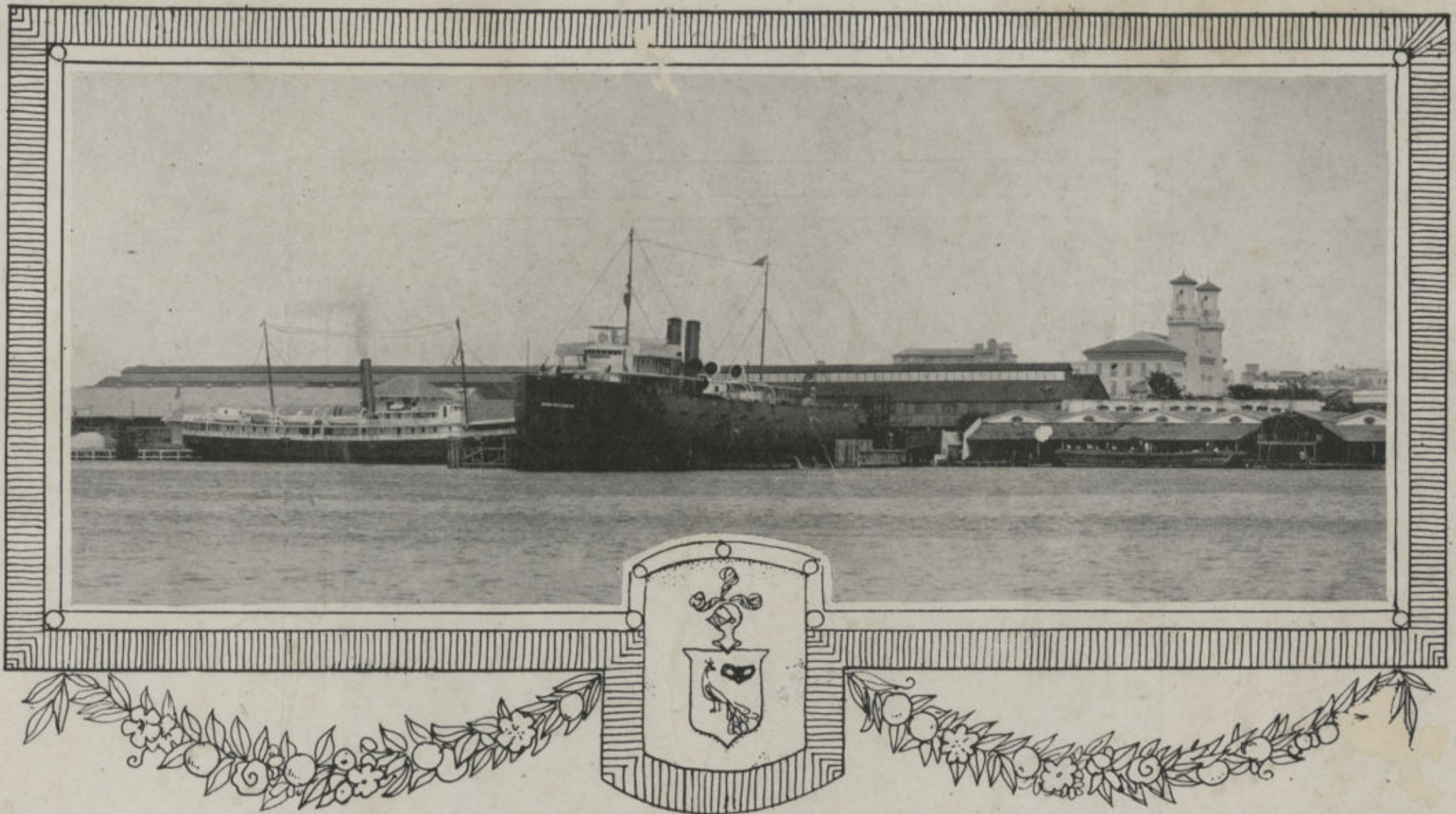
¿Conoces tú aquel monte que une al abismo un puente,  
que escalan las acémilas en lenta procesión,  
donde retumba el trueno e hidrópico el torrente  
se precipita altísimo con resonante son?  
¿Conóceslo, oh Maestro? Por ahí, por ahí  
anhelo irme contigo  
a vivir junto a ti.

# EL DOLOR MORAL

Por Arturo SCHOPENHAUER

La causa de nuestro dolor, como de nuestra alegría,  
no tiene como origen único la realidad tangible, sino  
también el pensamiento; éste, a su vez, nos crea tor-  
mentos, al lado de los cuales todas las torturas del  
animal son nada.

Por eso a veces un sufrimiento físico, acompañado  
de un sentimiento moral, apenas si se siente, o no se  
siente en absoluto. Y a menudo, en un violento dolor  
moral, hacemos esfuerzos por atenuarlo con un su-  
frimiento físico. Nos arrancamos los cabellos, nos gol-  
peamos el pecho, nos arañamos el rostro. Esto no son  
más que medios empleados para distraernos de un pen-  
samiento insoportable: de ahí que el suicidio sea fácil  
al que está desesperado, al sér que experimenta un  
pesar profundo, mientras que en un estado dichoso,  
tal pensamiento lo hubiese desechado con horror.



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

## SUMARIO

Portada ..... Massaguer

Literatura:

<i>Antaño y Ogaño</i> .....	Hector de Saavedra	5
<i>El Amor y la Guerra</i> .....	Miguel de Zárraga	8
<i>La reseda del Sr. Cura</i> .....	Anatole France	9
<i>Chiquitas de Sociedad</i> .....	Fierce	10
<i>Gioconda</i> (traducción de).....	Emma Baudrand	11
<i>Mal sendero de amor</i> (Cuento).....	F. Pichardo Moya	14
<i>La Casa del Silencio</i> .....	Mariano Brull	17
<i>Recuerdos de Antaño</i> .....	Roig de Leuchsenring	18
<i>Una Noche de Opera</i> .....	F. G. Cisneros	20
<i>El alma suprema</i> .....	Paramatma	32
<i>Un epitafio</i> .....	Froilán Turcios	32
<i>Amor y Flores</i> .....	Juan Huertas Hervas	36
<i>El fin de Manón</i> .....	P. de Saint-Victor	37
<i>Las buenas compañías</i> .....	Saadi	37
<i>El Camino Solitario</i> .....	Ricardo Wagner	38
<i>Los libros viejos</i> .....	P. Emilio Coll	38
<i>Lucía</i> .....	Alfredo Musset	40
<i>La Tela</i> .....	J. Valmath	42
<i>Acerca de la vida propia</i> .....	Mercedes Lainés	43

Caricaturas:

<i>Ellos: Dr. Fernando Freyre de Andrade</i> ...	Massaguer	21
<i>Massaguer</i> .....	Caruso	22
<i>Caruso</i> .....	Massaguer	23
<i>Artículos de importación</i> .....	Varios	25

Fotografías:

<i>Srta. Rosario Arango</i> .....	4
<i>Srta. Serafina Diago</i> .....	7
<i>Srta. Gloria Castellá</i> .....	9
<i>Srta. Teresa Peón y Loza</i> .....	9
<i>Srta. Dulce María Muller</i> .....	10
<i>Srta. Isabel Liao</i> .....	11
<i>Geraldine Farrar</i> .....	15
<i>Arte arquitectónico</i> .....	15
<i>Teatros</i> .....	16
<i>Arte Decorativo</i> .....	19
<i>Flores</i> .....	33

Otras Secciones:

<i>Automóviles</i> .....	27
<i>Modas femeninas</i> .....	29
<i>Octubre Social</i> .....	34

Ilustraciones:

*Dibujos de Massaguer.*

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00

Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50

Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).



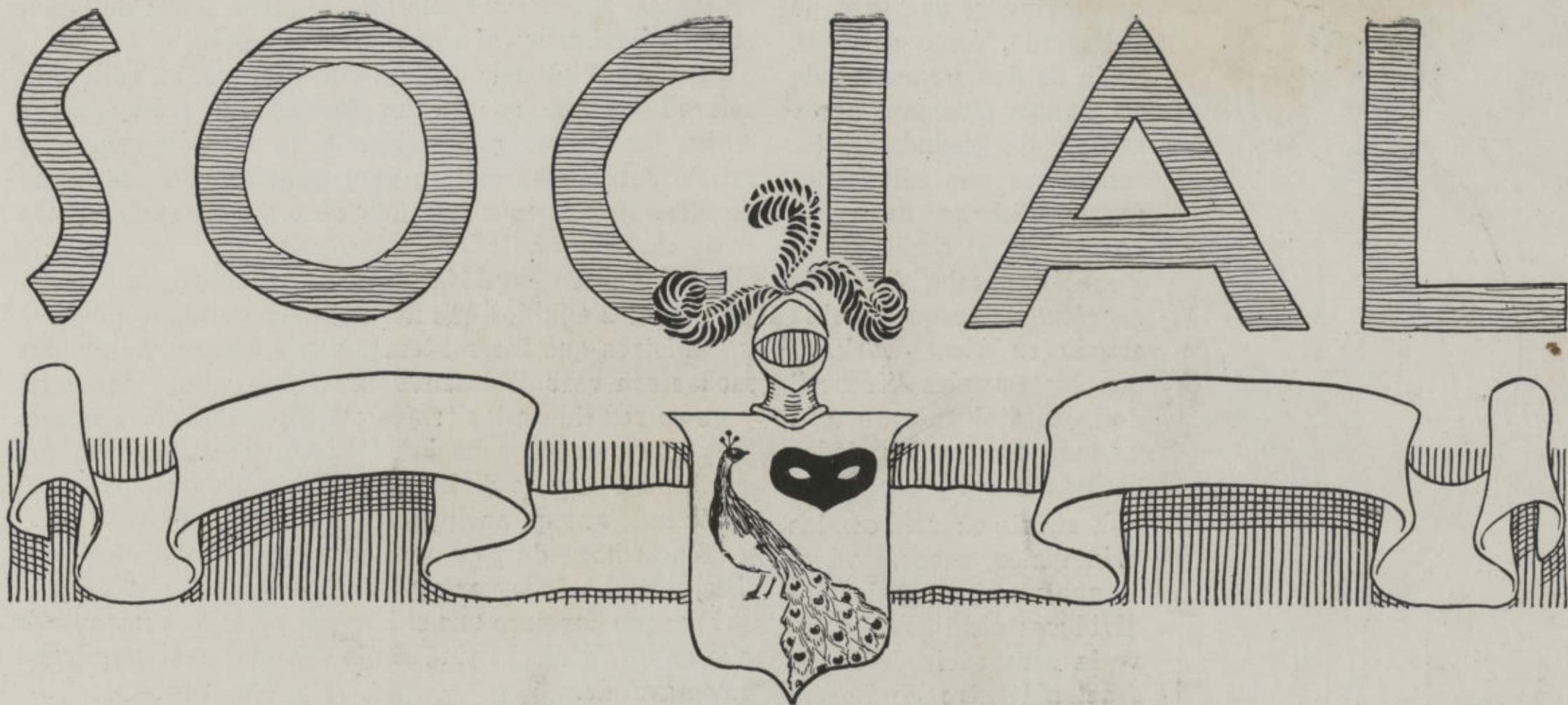




SRTA. ROSARIO ARANGO Y CARRILLO

Cuyas bodas con el Sr. Juan Kindelán de la Torre, se han de celebrar  
este mes.

*Fot. American Photo Co.*



## ANTAÑO Y OGAÑO

Por HECTOR DE SAAVEDRA.

### PERFILES DEL GRAN MUNDO



No hace un siglo, ni mucho menos, de lo que voy a referir, pues aunque se ha renovado, bastante, el personal, todavía están ahí, para no dejarme mentir, Don Edelberto Farrés, el Sr. don Manuel Ecay de Rojas, don Federico Centelles y otros muchos, como don Fermín de Goicoechea, senador, y don Cristóbal de la Laguardia, Secretario de Justicia, que no son antidiluvianos. Y no hago mención de mis contemporáneos que hoy son magistrados y doctores y legisladores del país, porque a la memoria que aquí me trae sólo quiero referir aquellos que con más asiduidad frecuentaban el "gran mundo".

Entonces no había, aun, llegado "Pinzón", como dijo espiritualmente Eugenio Santa Cruz, y los negros no tenían, de derecho, el "Don".

Hoy, que los cubanos no usan este título, sólo quedan "Don Nicolás" y "Don Julio" para perpetuar la memoria del viejo distintivo español, en las figuras del decano periodista y del que fué prestigioso Alcalde de la Habana .

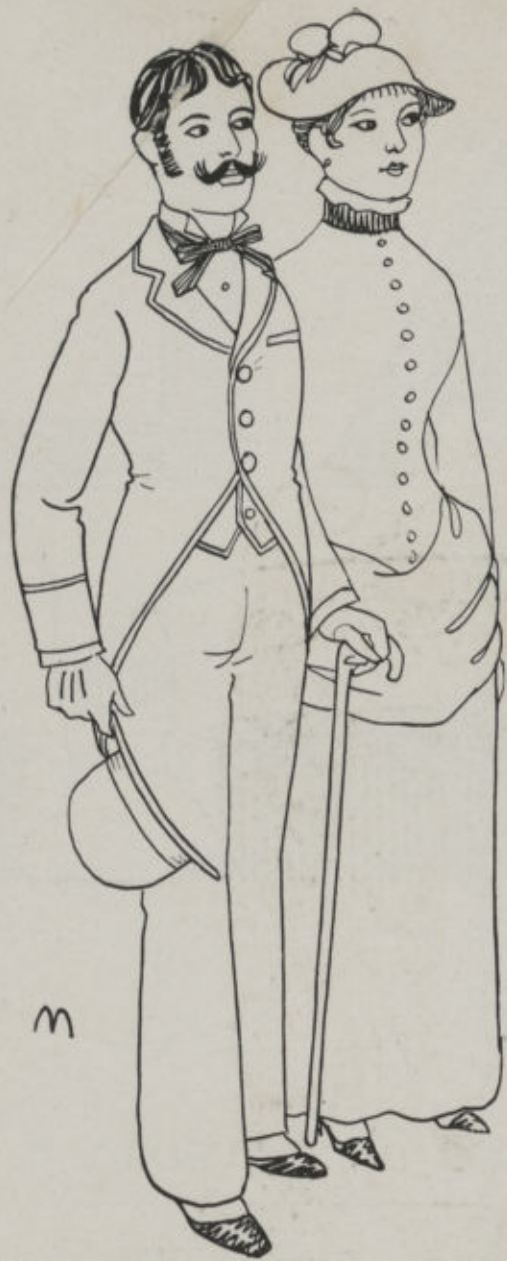
Pues como iba diciendo, en aquella época, que está "detrás de la puerta", puesto que damos fe de ella los

que aún nos encontramos en la primavera de la vida, (!) la sociedad, en punto a elegancias, no era tan brillante como la actual, ni tan numerosa; pero no la cedía en pretensiones y vanidades. Es una observación morbosa que han hecho algunos psicólogos: apenas se reúnen con propósitos sociales los individuos más conocidos de un país, cuando instantáneamente surge un marcado desdén o desprecio por el resto de las personas. Esta "mejor calidad" de las gentes, que hacía, según Henri Rochefort, que en Francia fueran mejores los nobles normandos que los picardos o borgoñeses, como si "la condición" estuviera en las provincias, esta preferencia, repito, fué muy extremada en la sociedad cubana, a mediados del siglo pasado.

No todas las casas abrían fácilmente sus puertas al caminante ni en todas partes se entraba con la sola recomendación del dinero. No obstante las gentes no eran ni mejores ni peores de lo que son hoy, y si fuéramos justos diríamos que la sociedad actual les aventajaba en carecer de los prejuicios, simplezas y vanidades de que estaban saturados hasta los tuétanos.

Todo tiempo pasado fué mejor—dicen los viejos, por la manía que tienen de considerar la vida presente desprovista de interés, quiero decir: de atractivos—pero yo aseguro que habiendo vislumbrado de niño todas aquellas costumbres "exquisitas", establezco para las presentes, aunque no son muy escogidas, una superioridad en la forma y en el fondo que la hace más conforme a la razón y al buen juicio.

Provoca la sonrisa el recuerdo de la vanidad con que ostentábamos, en aquella época en que se bailaba en casa de don Pedro Balboa y recibían don Antonio Fesser, don Pedro Díaz de Herrera, jefe del Arsenal, y fueron siempre selectas las reuniones del General



de Marina, y de "casa de O'Farrill", como se decía de la de don Francisco de los Santos Guzmán, hacía sonreír de piedad, repito, considerar que sólo había en la Habana un *mail-coach*, que el Conde de la Reunión gozaba fama de *sportsman* porque había estado en New York, y que los grandes "trenes" de la capital no eran más numerosos que los dedos de las manos.

Y si esto ocurría con las principales casas, véase lo que pasaba con los individuos: cierta noche tuve la ocurrencia de ir, de frac, al teatro de Tacón. Aunque yo era un mozal-bete imberbe, no por eso tenía la cualidad de fenómeno, pero es el caso que todos me miraban allí co-

mo si estuviera de máscara, y que mis amigos, sabiendo como de público se conocía cuando había boda, reunión o fiesta campanuda, que aquella noche no existía justificación a la casaca, me chacotearon de lo lindo (entonces no se conocía el verbo *chotear*) y me obligaron a retirarme, corrido, del teatro.

Así era entonces: costaba un triunfo que los hombres endosaran el frac.

Con el *smocking* se avanzó mucho, porque para los hábitos coloniales esta nueva prenda fué una transacción entre el cómodo y plebeyo "saco" y la *insoportable* casaca, con la que había que llevar, forzosamente, un abrigo, aunque hiciera un calor del Senegal.

Otro detalle curioso de la elegancia masculina era lo disparatado del traje. Unos cuantos jóvenes, de ricas familias, que eran los que nos daban "la nota", se metían en la clásica levita cruzada y con *guetres* o polainas blancas se iban de visita por la noche. Otros usaban multitud de sortijas, con zafiros, rubíes y brillantes, y se acariciaban constantemente la barbilla o el naciente bigote, levantando el dedo meñique para poner de relieve el "tresillo" de piedras de colores. He visto cosas peregrinas, y como tengo buena memoria, las recuerdo, como aquella pregunta que me hicieron en París, algún tiempo después:

—¡Ah! ¿Usted es americano? ¿Y de dónde salen los *rastacueros*?

La mujer vestía mejor que el hombre. Bien es verdad que para ello tiene, como para otras muchas cosas, un talento superior, pero no todas eran igualmente

elegantes. En general sólo una pequeña parte de la sociedad "conducía" al resto de la colonia.

¿Y ahora? ¿Puede decirse que pasa por la calle una sola mujer que no sea un dechado de buen gusto? Antes las pobres muchachas de la clase media,—“el estado llano”,—se vestían generalmente como terneras de rifa. Hoy la más humilde obrera lleva su modesto traje cortado y entallado a la moda.

Los hombres, también, debido a la influencia extranjera y a los eflubios que nos aportan nuestros cónsules y ministros que incesantemente nos visitan, visten las modas con varonil desenvoltura, muy apropiadamente, y no se resisten a los trajes ceremoniosos de la noche. Hay sus corcoveos hacia la tienda y el almacén que gustan del saquito de lienzo fresco y cómodo, pero ello no es más que un antiguo resabio de la factoría.

Y a la hora de pronunciarnos, ¿por quién decidiremos, por antaño o por ogaño? ¡Siempre por el progreso! porque por poco que el hombre adelante se convence que es hoy ridículo y mezquino lo que ayer admiraba como grande.

Pero ello no quiere decir que olvidemos del pasado notas exquisitas y del mejor gusto, que hacían de aquella sociedad reducida, pero cortés y amable, el encanto de nuestra monótona existencia. En las reuniones que se efectuaban en las casas de Echarte, Fernandina, Duquesne, San Fernando, Lombillo y algunas otras, se respiraba un ambiente de elegancia que era el de todas aquellas personas, afables y bondadosas para sus convidados. De esta exquisita distinción fueron los recibos de la Sra. Julia Jorrín de Martínez Picard, que fué luego Marquesa de Santa Coloma.

Ha cambiado, sensiblemente, el carácter de la sociedad elegante de la Habana. Apenas, hoy, se rinde culto a la literatura y a la música. En los tiempos actuales, con más sentido práctico, quizás, se hace tocar a las pianolas y se aprovecha el tiempo, mientras se come, bailando el tango.





SRTA. SERAFINA DIAGO Y CARDENAS

Que contraerá nupcias este mes con el Dr. Miguel Mariano Gómez Arias, hijo del ex-Presidente de la República, General José Miguel Gómez.

*Fot. Colominas.*

EL AMOR Y LA GUERRA Por MIGUEL DE ZARRAGA

(Exclusiva para "Social")



S domingo: hay que huir de Londres. Las calles de la babilónica metrópoli, congestionadas a diario por una inmensa muchedumbre, que a pie y en toda clase de vehículos se desborda en cuantos rumbos se pudieran sospechar, aparecen tranquilas, tristes, mudas, como si un invisible fantasma recluso a las gentes en sus más apartados aposentos

o las echase lejos de la ciudad parálitica, hostil con su adustez. Es el clásico día de las meditaciones, y, aunque ya a la tradición no se le rinde el mismo fervoroso culto de los pasados tiempos, se suelen guardar las apariencias.

Por fortuna, la ciudad se extiende entre jardines. Los de Hyde Park, Kensington, Regents Park, Buckingham, Green Park, Saint James, y tantos otros, que en pleno corazón de Londres recrean la vista y elevan el espíritu, son, en estas silenciosas tardes, algo así como unos oasis deliciosos dentro de la desierta urbe, que, entre sueños, duerme. Mientras los viejos añoran su pasado sin asomarse a los balcones de sus casas, cerradas, la juventud irrumpe, rebosante de vida, por parques y jardines.

¿Qué rincón elegir para el eterno amor de los amores? Las tardes del domingo en que todo reposa y en que todo el negocio del día pudiera encerrarse en haber conseguido una sonrisa de mujer, parecen destinadas solamente al amor: amor de mujer o amor de ensueños. La juventud ama; los poetas, que siempre son jóvenes, ensueñan.

Miss Helen Hackensack sonríe ante mi pregunta "¿qué rincón elegir?"... ¿Rincón? ¿Por qué rincones? La juventud inglesa no busca los rincones; se ama al aire libre, a pleno sol, a las miradas del mundo... Ahora soy yo el que sonrío.

—¿Lo duda usted?—me dice esta amiga encantadora, en la que yo, un pobre hombre, no he sabido ver una mujer, porque la admiro demasiado para empuñarla recordando su sexo...

—No es que lo dude; es que me hace gracia esa ingenuidad. Un español no se contentaría con amar a la inglesa.

Es de presumir que prefiriese menos aire, menos sol, y menos mundo.

—Pues aquí, ya lo ve...

Desde el taxi que nos lleva a través de Londres miro hacia Hyde Park. Sobre la enorme alfombra verde, unas cuantas parejas de novios, gozando la blandura de la mullida hierba, se arrullan. Entre ellas juegan unos niños.

Miss Hackensack, mostrándome la escena, se maravilla del asombro que otra análoga les produjo a unos curiosos belgas, sus amigos. "En Bruselas, ni en París, jamás se vió ésto", le decían. Y Miss Hackensack sólo supo contestar: "Es que ésto resulta difícil explicarlo."

¿Difícil? Muy difícil. Inglaterra es, indiscutiblemente, el país más demostrativo del mundo en cuanto se relaciona con los negocios del corazón. Pero, ¿cómo, entonces, se considera al inglés tan púdico y tan vergonzoso?... Su fama es injusta. A menos que la inocencia, por lo mismo que lo es, todo lo permita. Las escenas de que tanto se asombraban los aludidos belgas no tienen importancia, ni siquiera a los ojos de las madres. Todo se reduce a una forma de la amistad, a un casto flirteo, a un simple walking

out... La intención del que lo contempla es la pecaminosa.

Hemos dejado atrás los parques de Raveuscourt, Chiswick, Gunnersburg, y nos vemos ante los Reales Jardines de Kew. Estamos en la augusta residencia favorita de Jorge III y de la Reina Carlota. Aquí no se encuentran los desconcertadores cuadros de Hyde Park.

Se aspira una atmósfera de múltiples perfumes, que embriagan hondamente; pero en serena calma, toda ella poesía, rebosante de pureza, de virginidad, como si un aroma de místico incienso envolviera a todos los demás aromas. Son éstos unos venerables jardines, que nos invitan a hablar en voz baja. La hierba esmeralda que nos sirve de alfombra es un regio tapiz arrancado de un cuento de "Las mil y una noches."

El Palacio, los Museos, la gigantesca estufa de las palmas—evocadoras, bajo este cielo gris, del incomparable paraíso cubano—, los Jardines de Invierno, la casita de la Reina, el templo al Sol, la pagoda, el templete japonés, los lagos, el jardín americano de magnolias y azaleas... Todo Kew es un ensueño. Hasta el Támesis,

que lo bordea, se poetiza al pasar por su lado, como si quisiera hacernos olvidar que en su desembocadura la guerra se asoma con millares de cañones y de minas.

Miss Hackensack me dice a flor de labio:

—Aquí no se ama como en Hyde Park...

Y me señala a una nurse, de aristocrática silueta, que pasea de su brazo a un pobre soldado ciego. Es ella una inglesa de nobilísima estirpe, que, como otras muchas grandes damas, se ha consagrado, mientras dura la guerra, a un santo hospital. La orgullosa hija de John Bull tiene ahora un orgullo más: el de servir a su Patria.

En este hidalgo empeño rivalizan todas las mujeres de la Gran Bretaña, poniendo a contribución sus aptitudes, sus medios, su esfuerzo, sus conocimientos y su entusiasmo, no por callado menos grande.

Las inglesas ricas cedieron sus palacios a los soldados heridos o se trasladaron, humildes, a los hospitales; las pobres han substituído a sus esposos y a sus hermanos, y lo mismo se las ve en las oficinas que en los fábricas, coadyuvando

un tranvía o fabricando municiones. Y en las trincheras no falta la dulce mano que atiende a los heridos y hasta, si es necesario, les defiende la vida, dando la suya por la de ellos, ¡a balazos! Junto a no pocos nombres femeninos puede ponerse, como gloriosa apología: "Muerta en el cumplimiento de su deber".

Ante este patriotismo de las mujeres inglesas, ¿qué importan las escenas de Hyde Park? Bienvenido sea el amor. A fin de cuentas, acaso de unas migajas de ese amor son los sueños de muchos que se matan lejos... como si nunca hubieran sabido más que de odios.

Pero hasta en la guerra hay algo más que odios. Miss Hackensack me cuenta cómo un soldado se moría en el frente... Un médico y una nurse le cuidaban. El médico, expertísimo cirujano, respondía de la vida del herido, de resistir éste cierta dolorosa operación; pero faltaba un anestésico... La nurse, una distinguida y bella dama inglesa, arrodillóse entonces ante el soldado herido, acarició su rostro con amorosas manos, besó sus ojos para que nada vieran, y sus labios para que no se quejasen; y el cirujano, en tanto, operando al herido, le salvaba...

26, Linden Gardens, Chiswick, London, K.





SRTA. GLORIA CASTELLA

Que contraerá matrimonio este mes con el Sr. Raoul Barrios de la Torre.

*Fot. American Photo Co.*

## LA RESEDA DEL SEÑOR CURA

POR ANATOLE FRANCE

Hace algún tiempo conocía en un pueblecillo del Bocage a un sacerdote muy piadoso, el cual rehuía toda sensualidad, practicando la abnegación con verdadero placer y no conociendo más alegría que la del sacrificio. Cultivaba en su jardín árboles frutales, legumbres y plantas medicinales. Pero temiendo la atracción de la belleza hasta en las flores, no quería ni rosas, ni jazmines, permitiéndose apenas la inocente vanidad de poseer algunas matas de reseda, cuyos tallos tortuosos, tan humildemente florecidos, no eran tentación para sus ojos cuando meditaba, leyendo su breviario entre las plantaciones de hortalizas y bajo el cielo del Señor. Al santo varón inspirábale tan poca desconfianza su reseda, que algunas veces, al pasar, cogía una ramita, olfateándola largo rato. Esta planta crece mucho. Por cada ramita que se corta, salen cuatro; y tan frondosa fué la reseda del cura (interviniendo el diablo seguramente), que llegó a cubrir un buen trozo de la huerta. Desbordábase cruzando los senderos, y enganchaba la sotana del sacerdote piadoso, el cual distraído por aquella planta loca, interrumpía veinte veces las lecturas y las oraciones. Desde la primavera hasta el otoño, el presbítero no dejaba de oler a reseda.

¡Ya véis a qué se reduce toda nuestra fortaleza, y cuán frágiles son nuestros propósitos! Con fundamen-

to se dice que una inclinación natural nos induce al pecado. Supo aquel sacerdote preservar de tentación la vista; pero dejó indefenso el olfato, y el demonio lo tenía cogido por las narices. El santo varón olía la reseda con sensualidad y concupiscencia, es decir, con ese perverso instinto que nos inspira el deseo de los bienes terrenales, haciéndonos caer en todas las tentaciones. Desde entonces ansiaba con menos entusiasmo los aromas de cielo y los perfumes de María.

Disminuyendo su piedad religiosa, tal vez su alma se hubiera precipitado en la tibieza, siguiendo poco a poco el camino de las pobres almas frágiles que son rechazadas por el cielo, sin el inspirado auxilio que recibió muy oportunamente. Ya en los antiguos tiempos de la Tebaida, un ángel arrebató a un eremita el cáliz de oro, que recordaba fatalmente al santo varón las vanidades tentadoras del mundo. Una gracia por el estilo concedió el cielo al cura de Bocage. Y fué una gallina blanca, escarbando tanto y con tan grande acierto la tierra, junto al tronco de la planta, que la hizo morir. Se ignora la procedencia de la gallina. Yo me inclino a creerla el mismo ángel que arrebató en el desierto la copa del eremita, y esta vez tomó la forma de gallina blanca para destruir el obstáculo donde tropezaba el piadoso y humilde sacerdote al avanzar en el camino de la perfección.



SRTA. TERESA PEON Y LOZA

Hija del distinguido caballero yucateco, Ldo. Ignacio Peón y Peón, fallecido recientemente en esta ciudad, que contraerá matrimonio este mes con el Sr. Bernardo Cano y Manié, también de la colonia mejicana. *Am. Photo Co.*

# CHIQUITAS DE SOCIEDAD

Por FIERCE

*Mary.*

Esta muchacha es, por lo regular, blanca, con blancura de leche, y rubia, con un rubio de oro pálido. Tiene claros los ojos, con una claridad profunda, que espanta de puro inocente que nos parece; ojos de alumna del Sagrado Corazón, que salen del colegio para ver, sin un solo parpadeo, los deslumbramientos más luminosos! La boca es más bien grande, y con los labios delgados, con más de fresa que de clavel; y los dientes, brillantes, muy brillantes. No gusta del verano; y ama en cambio nuestro invierno, con sus trajes de sastre que permiten llevar la chaqueta al brazo y patinar y jugar al tennis sin sofocarse. Ha estado en el Norte,—ese Norte indeterminado, como los “¡Ellos!”

de Tartarín—, y tiene un hermano más pequeño que estudia en San Agustín y que a veces la acompaña de tarde por Obispo. Este hermano, que cuando sea mayor irá a educarse al Canadá, se llama José o Samuel, y le dicen Joe o Sam. El padre es banquero más o menos sólidamente establecido, y su esposa murió de una operación en los Estados Unidos, durante un verano.

A esta muchacha sus amigos le dicen Mary, o Mercy, o Jenny. Tiene muchos amigos, y lamenta, con la insinuante candidez de sus ojos de colegiala, que nuestras costumbres latinas no le permitan pasear sola con ellos. En tanto, ve cruzar la vida con el animado ajetreo de un baile de moda, y un día, en una crónica de Fontanills, se leerá que esta muchacha, Mary, Mercy o Jenny, cuyo Norte esté quizás reducido a un lejano recuerdo de Key-West, se compromete con el hijo cubano de una española y sólida firma comercial...

¡Hello, Mary!

\* \* \*

*Esther.*

Esta muchacha tiene el pelo de un rubio oscuro de sol estival, y de esmeralda los ojos, impávidos tras sus largas pestañas. Su cuerpo es realmente impecable, con una casta serenidad del todo helena, y con una blancura opaca, de marfil. Es amable, y lee con paternal permiso a Prevost y a Loti, y a escondidas a Farrere y a Lorrain y a Trigo y a Hermant,—todo porque sus amigos le hablan de su tipo que enloqueció al señor de Phocás, y porque Emilio Roig de Leuchsenring, con su alegre iconoclasia le ha contado las torturadoras historias del Príncipe Noronsoff, y los sedosos versos que hay en las verdaderas “Mil noches y una noche”... Ama la música y los versos; pero, entre éstos, no lee en las revistas del patio los ininteligibles de Agustín Acosta, ni los de Pichardo

Moya, que versa a las comparsas y a las cosas banales; prefiriendo la divina música de Uhrbach, y sobre todos los de una poetisa que se llama Emilia Bernal de Labrada.

El padre de esta muchacha es un médico ilustre, que gana mucho, pero que como bienes de fortuna no tiene otros que la aristocracia de sus clientes y la de su apellido. Quizás si es extranjera su señora, con cualquier apellido extranjero equivalente a Pérez, que en las crónicas se encierra en el anónimo de la inicial; de aquí que esta muchacha, que sin duda sabrá francés, sea la preferida, en las recepciones nuestras, por los attachés de las legaciones extranjeras, con uno de los cuales se comprometerá un día.

¡Oh el señor de Phocás!

\* \* \*

*Nena.*

El padre de esta muchacha era un colono que lleva un antiguo nombre habanero, a quien de colono convirtió en amo de ingenio, ahora, la guerra europea. Hombre de sociedad, le amparó siempre en los momentos difíciles su apellido ilustre; y hoy, cuando quizás hubiese tenido que recurrir a una embajada simbólica, quiere la suerte que eleve su fortuna a la altura misma de sus blasones.

Ella figuró siempre en primera línea; y actualmente, con la compra del Locomobile,—que cuando la guerra permita la exportación de máquinas francesas será cambiado por una de éstas—ha sentido renacer sus bríos. Le dicen Nena, y es trigueña, con los ojos negros, con claridad de sol goyesco; tiene un magnífico cuerpo: roja y grande la boca siempre húmeda, pequeños, de blancura mate y admirable perfección los dientes; jubilosa, como de marquesa del Triánón, la carcajada... Patina muy bien; pero si juega

tennis, recibe la bola más con gritos que con la raqueta...

Nunca ha pensado en la seriedad del amor, pues ella sólo ha visto la seriedad hecha virtud en el asno. Todos sus amigos han sido sus pretendientes; y es el más consecuente y “apreciado como un hermano” aquel que más amigos nuevos le presenta. Así ve la vida correr, con la calma tormentosa del danzón, que es aun su baile predilecto; y un día, un día que llegará, dirá el Maestro en sus “Habaneras” que Nena se ha comprometido con un abogado joven, que sin duda será poco después nombrado consultor-secretario de alguna compañía azucarera.

¡Oh, Nena!



SRTA. DULCE MARIA MULLER

Que contraerá nupcias con el Dr. José Gorrín.

# GIACONDA CUENTO por HUGUES LE ROUX

Traducido expresamente para "Social" por Emma Baudrand.

La sesión del medio día había terminado y la modelo se vestía detrás del paraván mientras yo raspaba cuidadosamente mi paleta. De súbito, sonaron dos golpes en la puerta del taller.

Dejé los pinceles y abrí.

Era Adolfo, el portero. Traía una carta en la mano y exclamó al verme:

—Mire, señor Maze, es urgente.

Rasgué el sobre y leí:

"Sr. Maze: Le agradeceré tenga la bondad de venir a mi domicilio lo más pronto que le sea posible, para que haga un croquis de mi joven esposa, fallecida esta mañana a las ocho, y de cuyo croquis, se servirá usted, más tarde, para pintar un retrato.

"De usted atentamente.—  
"Carlos Paris, abogado."

El trabajo había sido rudo aquel día, ya estaba cansado y tenía el proyecto de pasar la velada en la Nueva Atenas fumando mi pipa tranquilamente, en compañía de varios amigos, pero, recordando de pronto el estado precario de mi bolsa, me decidí y le dije a Adolfo:

—¿Tú conoces a este señor Paris?

—Yo le embotello el vino desde que se casó.

—¿Tiene dinero?

—Sí; ejerce para distraerse.

—Y, su mujer, ¿era bonita?

—Cuando pasaba por el almacén de la esquina, los dependientes salían a la puerta para verla.

—Bueno, vamos —dije— cogiendo mi caja de colores.

Y encargué a mi modelo la limpieza de la paleta.

El abogado Carlos Paris vivía a corta distancia de mi estudio, en la otra acera del boulevard Clichy, en el primer piso de un elegante edificio de reciente construcción.

Un criado me hizo atravesar por una sala muy desordenada y me introdujo en la cámara mortuoria, que estaba vacía cuando yo entré.

Extendida sobre un amplio lecho, en medio de la habitación, yacía la señora de Paris, amortajada con

su traje de novia. No le faltaba detalle, y la blancura de la guirnalda de azahares que adornaba su cabeza, formaba vivo contraste con el color sombrío de sus cabellos,—los más admirables que he visto en mi vida.

La estancia estaba vagamente iluminada por la luz mortecina de los cirios, bajo cuyos reflejos comencé a dibujar el perfil de la muerta, sentado a los pies del lecho.

Ya estaba mi bosquejo bastante adelantado, cuando un hombre como de cuarenta años, vestido de negro, entró lentamente en la habitación. Demostraba honda pena y oprimía nerviosamente contra su boca un pañuelito de batista.

Pensé que sería el señor Paris, e incliné la cabeza.

El hombre me devolvió mi saludo mudo, contempló durante un rato a la muerta, observó un momento mi dibujo y salió del cuarto sin pronunciar una palabra.

Al cerrarse la puerta, se produjo una corriente de aire tan fuerte, que las llamas de las bujías, inclinándose bruscamente, rozaron el velo de tul.

Me levanté con rapidez y alejé los cirios de la cama. Ya de pie, contemplé un momento el rostro de la muerta.

Así, de frente, se veía errar sobre sus labios una sonrisa que no se notaba de perfil. Era el pliegue de esa fina ironía que vaga por la boca de las mujeres de Leonardo.

La inmovilidad del resto de la cara, la calma serena de las facciones en reposo, contribuían a aumen-

tar el enigma inquietante de esa sonrisa. Mucho me sorprendió no haberme dado cuenta de ella desde el principio, y sentí haber empezado el boceto de perfil.

Apenas me volví a sentar, se abrió la puerta por segunda vez y sentí que alguien que se había acercado miraba por encima de mi hombro.

Levanté los ojos, y por el espejo del tocador, vi un segundo personaje, poco más o menos de la edad del primero, y, como aquél, vestido de negro. Tenía los



SRTA. ISABEL LIAO

Hija del Sr. Ministro de la República China, que contraerá nupcias este mes con el Sr. Dr. Samuel Jing Wing Chau.

Fot. Godknows.



brazos cruzados en la espalda y en sus ojos se veían huellas de lágrimas.

Yo pensé: Este debe ser hermano del señor Paris, a menos que me haya equivocado hace un momento y que este segundo doliente sea el mismo Paris, o un hermano de la señora.

Miré un momento al hombre de los ojos llorosos. No se parecía ni a la muerta ni al primero que penetró en la habitación, y, como aquél, se contentó con saludarme profundamente, y después de unos momentos de contemplación, se alejó silencioso.

Continué trabajando por espacio de una hora.

Ya iba a cerrar mi caja, cuando el criado vino a advertirme que la familia había llegado y me suplicaban que interrumpiera la sesión. En una carta que me entregó al mismo tiempo, el Sr. Paris me rogaba que empezara el cuadro en seguida.

El vendría a ver el boceto a mi taller, pasados diez o doce días, y me suministraría entonces todos los datos que me fueran necesarios.

Hacía tiempo que yo había sacado todo el partido posible del bosquejo y de unos retratos antiguos de la señora de Paris, cuando, una mañana, se me presentaron los dos señores con quienes tuve entrevistas mudas el día de la muerte.

Noté que ambos vestían de luto riguroso y que llevaban cadenas de reloj iguales, trenzadas, sin duda, con esos hermosos cabellos oscuros que yo había admirado tanto.

Los dos se colocaron ante el caballete en la misma actitud de pena y menearon la cabeza.

—Les suplico, señores—me apresuré a decirles—que me confíen todas sus impresiones francamente, omitiendo toda clase de miramientos para mi vanidad de artista. Este es el retrato de una persona que no conocí viva. Hasta ignoro el color de sus ojos. Ustedes, que tan íntimamente...

Ambos se inclinaron. Yo proseguí:

—Ahora voy a apuntar todas sus indicaciones. Los escucho con mucha atención. Hablen.

Estuvieron hablando durante más de media hora, cortándose la palabra con frecuencia.

Yo, mientras tanto, iba anotando sus observaciones, confundidas unas con otras, y como ignoraba sus nombres, se me ocurrió designar a uno por la letra A y al otro por la B.

Con estupor profundo, me fuí dando cuenta poco a poco, que cada uno de mis dos clientes había conocido en la misma mujer, una persona completamente distinta.

La amiga de A era más bien rubia que morena. Tenía una frente casta, y sus ojos azules, de limpidez extraordinaria, miraban tímidamente, cargados de inocencia, mientras su boca sonreía con ingenuidad deliciosa. De toda ella se desprendía una dulzura exquisita y tierna.

La amiga de B, más bien morena que rubia, tenía ojos verdes y cejas pronunciadas. Había intensa pasión en el brillo de sus ojos y en la humedad de sus labios incitantes. Era sensual, caprichosa, violenta y muy celosa.

Sorprendido, miré a los dos amigos. De buena fe creían entenderse. Movían la cabeza con gestos de aprobación y no se daban cuenta que en todo se contradecían.

Conteniendo la risa a duras penas, pregunté al hombre que había conocido la mujer rubia:

—Usted es el Sr. Paris, ¿verdad?

El marido de la muerta se inclinó, diciendo:

—El mismo, y este señor es un amigo de la niñez, el compañero de toda mi vida. Dispense que no lo haya nombrado antes... el Sr. Raoul Julien.

No me había equivocado. El amigo de la niñez era el que había conocido la mujer morena.

Como no teníamos más nada que decirnos, se despidieron, dejándome solo con el cuadro.

Y mientras ellos bajaban la escalera, yo me decía con angustia:

—¿Cómo lograré nunca dejar complacidos a los dos?

De pronto, me vino el recuerdo de aquella sonrisa de discreta ironía que yo había notado en los labios de la muerta.

Fué un rayo de luz.

Seguramente—pensé—es imposible que el marido y el amante no hayan sorprendido alguna vez esa expresión burlona en su boca. Ya sé cómo tengo que pintarla para ponerlos de acuerdo.

Y desdeñando estudios y fotografías, te he pintado con esa sonrisa inquietante, ¡oh, muerta misteriosa!, tal como te conservaba mi recuerdo.

Ante tu retrato, ellos han exclamado:

—Esa no era su expresión habitual, pero a veces sonreía así. Estamos satisfechos, señor Maze.

Así te han colocado en la pared de tu sala.

Y por las noches, sentados muy juntos, en esa pieza que nunca más volverá a alegrar el fru-fru de tus enaguas, ellos contemplarán durante horas tu enigmática sonrisa, ¡oh Gioconda misteriosa!, dos veces mujer, que te fuiste sin revelar a ninguno el secreto de tu corazón.

La bella fotografía de la página de enfrente, es de la famosa *diva* Geraldine Farrar, dedicada a los lectores de SOCIAL.

La inimitable "Madame Butterfly" nos visitará el próximo Mayo, con la gran compañía de ópera de Seguroola.



Century "Social"  
Grayson  
1920

# MAL SENDERO DE AMOR

Por FELIPE PICHARDO MOYA

Realmente, cuando conocí a aquella mujer me encontraba ya un poco viejo para andanzas de amor. Había vivido la mayor parte de mi vida, y sentía, sobre todo en el alma, el frío de la soledad que me iba invadiendo como una enfermedad hereditaria. El orgullo, mi orgullo que fuera siempre mi única virtud, a veces flaqueaba, como flaquea la severidad de un padre anciano ante las calaveradas de un hijo tardío; así pudo ella escarbar en mi corazón, con sus rosadas uñas de hiena, para desenterrar mi amor. ¡Blanca, blanca y pequeña María Rosaura, que hiciste arder en mi alma la última llamarada de amor: quiera Dios que tus ojos, aquellos ojos en los que cabrilleaban dos puntos de esmeralda, tengan un luminoso parpadeo cuando, al leer esta historia reviven la imagen algo fatua y toda noble, de aquel buen amigo tuyo, que no supo permanecer indiferente, a pesar de sus años, ante tu mágica acechanza!

## II

Fué una clara noche invernal, toda claveteada de estrellas, que conocí a María Rosaura. Era blanca, —con la rosada blancura de las mujeres del Tiziano,— de un rubio pálido, y con los ojos verdes. Su voz era ronca, como impregnada de llantos; y era aquella voz, sí, únicamente aquella voz dulce, aquella voz hecha para arrullos de amor y para oraciones profanas, lo que diera a sus palabras, siempre, un acento de sinceridad que pudo más que toda mi pobre experiencia de mundano escéptico.

Yo había sentido por una amiga de María Rosaura una de esas impenitentes curiosidades que casi siempre las mujeres toman por amor; y cuando María Rosaura me conoció, recordaba mi nombre como el de uno de tantos amables remedos de aquel pobre burlador de Sevilla, que al fin fué burlado, como es suerte de todos los burladores. Además conocía ella la historia de mi abuelo, un viejo muy viejo cuyo nombre me habían puesto, y que iba todos los jueves al Santísimo en su quitrín, dando citas a sus amigas en las naves de las iglesias. Y me acogió, así, María Rosaura con una profunda desconfianza, sobre la que ponía su voz de llanto una emoción de alas de ruiseñor,

## III

Yo no puedo decirlos ahora, después de tanto tiempo como ha pasado, si María Rosaura llegó a sentir por mí ese cruel sentimiento que se llama amor: ¡era tan prodigiosa aquella alma, que en su voz de llanto se escondía como en una niebla invernal y crepuscular! Os aseguro, sí, que nada puedo opinar sobre aquella mujer que tanto amé, por la que tanto padecí, esclavo de sus volubilidades, encadenado a su dominio con firme devoción. De mí sé decirlos que amé, puesto que es amar poner el pensamiento en una persona, y en sus alegrías las propias alegrías, y las propias penas

en sus penas. La amé con un amor intenso y apasionado; con un amor que ella miró arder deshojando sonrisas.

## IV

Fué una noche clara y primaveral cuando por primera vez me ofreció María Rosaura sus labios, cediendo a mis ruegos. Me los ofreció cerrando los ojos y poniéndose roja, como en un emocional minuto de iniciación. ¡Yo había visto besar a muchas mujeres, y no vi en ninguna de ellas aquel gesto inocente y pudoroso; no lo vi ni en las niñas recién salidas del colegio ni en las actrices que el otoño hacía arder en llamaradas de incendio, y que sabían poner en el menor gesto amoroso todos sus recuerdos del escenario!

Fué una noche clara y primaveral; y la luna fué para mí más brillante, con su pálido brillo de nácar. Aquella noche comenzó nuestro rápido poema amoroso. ¿Cómo era María Rosaura? ¿Creyó que como a otros podía encadenarme por el solo dominio de la carne, a mí, que veía ya platear mis cabellos, y como un sediento buscaba latir los corazones debajo de las carnes de rosa? Aquella mujer jugó con mi corazón, y siempre con su voz de llanto que me hacía creerla, y con sus gestos pudorosos cuando me ofrecía sus labios, en los que realmente parecía ofrecer la vida.

## V

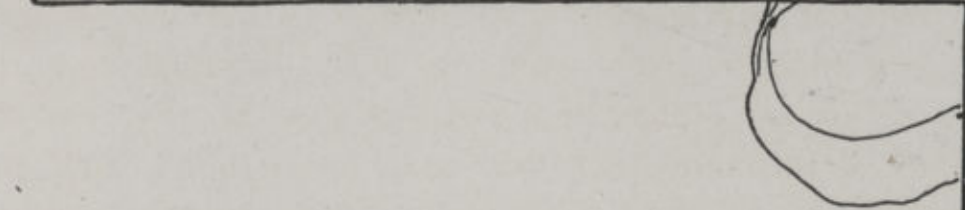
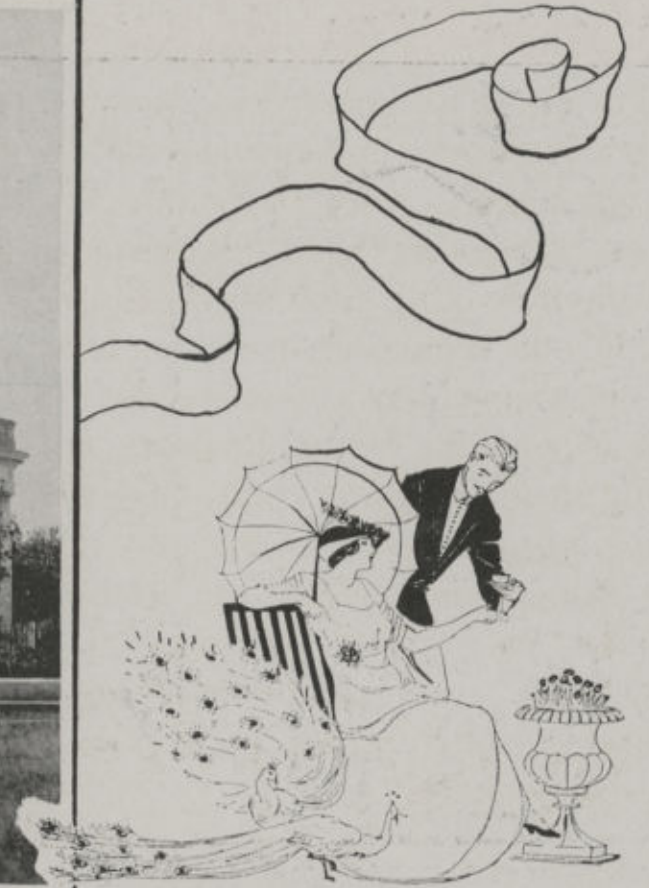
Otra noche como aquella noche de plata en que me ofreció sus labios, yo vi a María Rosaura representar la misma escena, y conocí mi engaño. Era un joven, un joven de cuerpo y de alma, que había venido de una tierra extraña, una tierra indómita y salvaje, cuyos hijos conservaban aún bajo las pecheras de los fraques, impetuosidades de volcanes.

¿A qué detenerme en esta vulgar escena, que me hirió con la herida que aún sangra, después de tantos años? Yo vi cerrarse los ojos de María Rosaura, y vi cómo sus labios se ofrecían con íntimo deleite. ¡Y oí su voz, su ronca voz de llanto, que hablaba de amor!

Yo había conocido a muchas mujeres, y demás está decir que fuí engañado muchas veces. ¡Pero aquella vez, Dios mío! Era mi juventud, que al irse se llevaba mi corazón! Me quedó sangrando, y todavía sangra mi alma cuando oigo una voz como aquella voz de María Rosaura. ¡Era mi corazón que se iba, con el funeral acompañamiento de una carcajada! Era mi ensueño,—mi postrer ensueño!—Desde entonces, miro a las mujeres como a hermanas que el amor extravía, y algunas se acogen a mis canas doloridas, y yo las aconsejo como un padre. Se fué el Amor, se fué el Ensueño. Yo lo hubiera soportado; pero no pude sufrir,—no puedo sufrirlo aún—que también, con el Amor y con el Ensueño, se fuera Ella... ¡Todo, todo lo perdí una noche! Sólo me queda su recuerdo, como un lebrél que siguiera mis pasos!

La Habana.

# ARTE ARQUITECTÓNICO



Residencia de los Dres. Antonio Sánchez de Bustamante y Antonio Arturo S. Bustamante y Pulido, en la calle de Paseo (Vedado).

Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co.

# POR QUE VAN LOS VIEJOS AL CIRCO...



La bella Amelia Vonelt, notable trapecista; Miss Hamneford, aplaudida acróbata y bailarina y Mlle. Flor D'Aliza, la "domadora" de los gallos de Monsieur Torcat. Esta trilogía de gracia la aplaude el público este mes en el Circo de Santos y Artigas.

*Fot. Unity, Boussum y Reid.*

# LA CASA DEL SILENCIO

Por MARIANO BRULL

*Con el mismo título que encabeza esta página, aparecerá en breve un libro de versos de Mariano Brull, joven y brillante poeta cubano de la nueva generación, que, modesto y escondido, "en silencio", ha ido iniciándose en los divinos misterios de la Poesía, primero en el tranquilo remanso de su pueblo natal, Camagüey, y luego en nuestra misma ciudad capitalina, robándole los minutos a otras más graves y áridas ocupaciones. No es un poeta de multitudes, ni recoge y canta las palpitaciones de la vida moderna. Es, como dice Pedro Henríquez Ureña, prologuista del libro, "un espíritu intensamente poético, que, si sabes—lector—sentir emociones virginales, acaso te conmoverá por su fe absoluta, platónica, en el amor y la belleza." De "La Casa del Silencio", anticipamos aquí unas cuantas poesías, tomadas al azar.*

## A UNAS MANOS

Yo sé de unas manos místicas y finas  
que el sagrado signo saben de la cruz  
y forjar podrían, como las ondinas,  
con rayos de luna guirnaldas de luz.

Yo sé de unas manos que junto a las rosas  
—al verlas posadas sobre los rosales—  
diríanse leves, blancas mariposas  
que aman los perfumes, y aman los panales.

¡Manos que atesoran virtudes sutiles!  
¡Manos que rebosan blanda unción materna!  
¡Adunan sus dedos llenos de perfiles  
la divina gracia con la gracia eterna!

Manos que, al milagro de su privilegio,  
lo que ya era bueno tornaron mejor;  
¡al mágico influjo de su sortilegio  
se cerró la abierta flor de mi dolor!

¡Oh manos piadosas, tan llenas de dones  
que al donaire unen aroma de flor,  
y consustanciales son de corazones  
que sienten por todas las cosas amor!

¡Manos que atesoran virtudes sutiles!  
¡Manos que rebosan blanda unción materna!  
¡Adunan sus dedos llenos de perfiles  
la divina gracia con la gracia eterna!

## RECITACION A SOLAS

En el jardín de las contemplaciones  
dejé pasar mi juventud gloriosa;  
segura en sí, se contempla ansiosa,  
ebria de cielo y de constelaciones.

Sobre el azul del mar vuelos de alciones  
me anunciaron la hora presurosa...  
y la serena inmensidad radiosa  
tentó mi anhelo de meditaciones.

¡Cuánto soñó mi juventud dormida,  
en la ilusión perenne de la muerte,  
en el pasar tornátil de la vida!

Y al fin volvió mi corazón inerte:  
sin curar de pasión la vieja herida,  
que aun sangra por tu amor, sin conocerte!

## SONETO DE PRIMAVERA

Todo es color y luz. La Primavera  
volvió con nuevo afán, florecedora;  
creció en ardor la vieja enredadera  
plena ya de ilusión renovadora.

Hoy, todo lo que es también ya era  
antes que la inconsciente segadora  
llevase su verdor de la pradera  
maravillosamente turbadora.

El alma que te vió vuelve a ti ansiosa,  
en sí misma distinta. En cada cosa  
una inviolada devoción se inflama.

Y en los renuevos de las viejas eras  
¡pasión de las pasadas primaveras  
en la llama de Abril funde su llama!

## SONETO DE OTOÑO

Yo adoro en el Otoño la expresión transitoria  
que llena los jardines de gracia pensativa,  
y en que el gentil donaire del aura migratoria  
idealiza el ambiente con una unción votiva.

Si ha muerto ya el Estío, su muerte es ilusoria;  
aun mora en la floresta como alma sensitiva:  
viviendo el apogeo de una doliente gloria,  
llenando los jardines de gracia pensativa.

Yo adoro la expresión rojiza, que en la fronda  
remeda, persistente la pasajera onda  
de luz crepuscular con su melancolía.

Y la hora exquisita de suprema belleza  
donde, en nupcial momento de sagrada tristeza,  
se funde en el Otoño la tarde en agonía...

## QUIMERA

Una atracción interna me impele a las alturas  
llenándome de una aspiración de vuelo:  
espiritual deseo secreto en las criaturas  
que muestran en su forma una expresión de anhelo.

Como el retoño busco las regiones más puras  
y la pródiga Tierra me alimenta en el suelo;  
yo soy como la escala que asciende a las alturas:  
el anhelo infinito de unirse con el cielo.

Madre Tierra, yo sé que mi sueño es tu sueño,  
que no hay en mí un impulso ajeno de tu empeño;  
que esta suprema ansia toda viene de ti.

Y mientras en tu seno perenne se reanima,  
yo espero que mi anhelo alcanzará la cima  
o que quizás el cielo descienda sobre mí.



## LA SOCIEDAD HABANERA DE 179...

Recorriendo las páginas, venerables por su antigüedad, del primero de nuestros periódicos, el "Papel Periódico de la Habana", podemos encontrar en los numerosos artículos de costumbres y poesías humorísticas que contiene dicha incipiente y rudimentaria publicación, datos, documentos, observaciones y detalles, que nos sirvan para reconstruir, en lo posible, los usos y costumbres tanto públicos como privados, de la sociedad habanera durante los años de 1791 a 1804.

Aunque desde el año de 1782 existía en la Habana una "Gaceta", dedicada tan solo, según nos dice Baehiller y Morales, a noticias y anuncios, la primera publicación periódica literario-económica de Cuba no aparece hasta el 31 de Octubre de 1790, en que, gracias a las iniciativas y trabajos de don Luis de las Casas, llegado a Cuba tres meses antes, vió la luz el primer número del "Papel Periódico de la Habana".

En ese año y en el siguiente de 1791, durante los cuales se publicaba el periódico una sola vez a la semana en la imprenta del Gobierno, no hemos encontrado más que un artículo, el 22 de Diciembre de 1791, "Reflexiones sobre la manía de versar". Desde Enero de 1792 empezaron a tirarse dos números a la semana, los jueves y domingos, y ya en ese mismo mes y año podemos leer en las páginas en cuarto del "Papel", artículos de costumbres publicados, no de tarde en tarde, sino con bastante frecuencia, como obedeciendo a un propósito que vemos confirmado en un artículo, "Discurso sobre el Periódico", que aparece en el número 5 de febrero de 1792. Uno de los fines de este periódico, dice el mencionado artículo, será: "Atacar los usos y costumbres que son perjudiciales en común y en particular; corregir los vicios, pintándolos con sus propios colores para que mirados con horror se detesten, y retratar en contraposición el apreciable atractivo de las virtudes". Y en otro párrafo incita a los aficionados a la literatura para que colaboren "por semanas alternativamente o según quisiesen acordarlo". Y así, añade, "con el tiempo tendrían la satisfacción de ver alguna enmienda en las costumbres o vicios contra que declamasen."

Y, efectivamente, por el "Papel Periódico" podemos conocer el carácter y costumbres de aquella época, movimiento social, necesidades, modas, lecturas.

Muy aficionadas eran a las novelas las muchachas de entonces, según parece, pues en el número del "Papel" de 16 de Enero de 1792, un señor, que firma con el seudónimo de "Teamo", dirige una carta "A las señoritas de la Habana", recomendándoles desechen, por nociva, la lectura de "libros de novelas".

Sobre educación, hay un artículo en el número de 19 de Enero que nos da a conocer perfectamente el atraso en que se encontraba la enseñanza y los maltratos y castigos que sufrían los muchachos. Basta leer solamente el título del trabajo: "Pensamientos sobre los medios violentos de que se valen los maestros de escuela para educar a los niños."

En los números de 22 de Enero y 2 de Febrero se reproducen, por ser aplicables a Cuba, dos cartas del "Mercurio Peruano", firmadas por "Eustachio Philomates", sobre el "Abuso de que los hijos tuteen a sus padres". Se diserta también en esos meses sobre las "Amas de leche".

El carácter y costumbres de las habaneras los encontramos descritos por "El Europeo Imparcial" en el número de 22 de Enero, supersticioso y fanático, el trato político y afable, el culto divino y de los santos, que no es el común como muchos opinan, supersticioso y fanático, el trato político y afable, el cultivo de sus republicanos, el aseo que inspira a su genio, hasta en los que no lo han usado, la magnificencia de sus trenes, saraos, convites, concurrencias, funciones, así sagradas como profanas, su paseo por lo que mira a la multitud de carruajes en el todo brillantes, manifiestan altamente que la Habana ha hecho, no algo, sino mucho, como es notorio, por su fomento y lustre."

Sobre el baile, que entonces parece era muy raro se celebrase alguno, pues en el número de 16 de Diciembre de 1792, vemos un anuncio: "Se avisa a los señores que hoy hay baile", encontra-

mos una animada controversia. José Fallotico trata de introducirlo y publica el programa de los bailes que piensa dar, entrando después en consideraciones sobre esta diversión, siendo ayudado en su empresa por un señor que, ocultándose con el seudónimo de "José de la Habana", lo defiende y llega hasta proponer en el número de 25 de Noviembre "que todos los años en el último baile la señorita que se hubiese portado con más modestia y gracia y que hubiese agradado más a todos según el juicio del Parque, fuese honrada con una corona, de mano del Magistrado y distinguida con el título de Reina del Baile, que llevaría todo el año."

Otros varios señores y principalmente un tal don Miguel de Cádiz combaten rudamente el baile por inmoral y perjudicial a la sociedad, sacando a colación, en sus ataques, a Herodes, a Salomé, a Ana de Bolena, y citando textos latinos y de los Santos Padres.

Hariamos demasiado extenso este trabajo si continuásemos citando todos y cada uno de los artículos que sobre nuestras costumbres contiene el "Papel Periódico" hasta el mes de Mayo de 1805 en que dejó de publicarse para aparecer el dos de Junio del mismo año con el título de "Aviso de la Habana", cambiando nuevamente este nombre por el de "Diario" en 1810.

Encuéntranse también en éstos, muchos artículos de costumbres, de los que no diremos nada tampoco por la razón antes expuesta. Vamos a mencionar tan solo algunos de los trabajos que hemos examinado en la colección del "Papel Periódico" del año 1804 y 5.

En el número de 17 de Mayo de 1804 hay un soneto, "Devoción de un petimetre el día de fiesta", en el que se pintan las costumbres y modas de éstos.

Sobre las modas de los hombres se trata también en el número de 17 de Marzo de 1805, "Moda del día". Parece que entonces se usaban unas prendas muy largas y otras muy cortas, pues nos dice "Sigorito", el articulista, que los hombres vestían:

"Calzón, corbata y botas, en creciente.  
"Casaca, chaleco y pelo en menguante."

Durante el mes de Septiembre de 1804 sostienen una animada polémica sobre el lujo, "Buenaventura Socarrillo" y el "Redactor Interino".

Pésimo, aunque no tanto tal vez como ahora, era, según leemos en el número de 13 de Noviembre, el estado de suciedad y abandono en que se encontraban las calles; y pésimas eran también, Octubre 30 de 1804, las condiciones del Teatro Principal.

"El Criticón de la Habana", censura en el número de 20 de Noviembre de 1804 y en un trabajo, "Paseo de la Alameda", la costumbre, que él considera risible, que tienen los habaneros de pasear. El paseo se reduce, según él, a dar un millón de vueltas en los volantes, desde la media tarde hasta después que el sol desaparece, alrededor de la fuente y la Alameda. "Gracias, dice, que allí se puede contemplar a las mujeres y ver sus brazos de alabastro arrostrando el pudor y despreciando la intemperie, y que allí, por último, es donde el carmín vivificante, triunfando de la injuria de los años, presenta una multitud de máscaras juveniles, bajo cuyo barniz se ocultan las palideces y las arrugas". Termina criticando la costumbre que tienen las mujeres de pintarse.

Y por último, en el número de 4 de Diciembre de 1804 hay un "Extracto de lo que suete acontecer en los velorios", en el que se nos da a conocer cómo éstos llegan a ser verdaderas fiestas, al extremo de que encontrándose el articulista frente a una casa donde se velaba un cadáver, se le acercó uno de los amigos del muerto a decirle: "Entre usted a divertirse en el velorio, que para todos hay y para más que vengan."

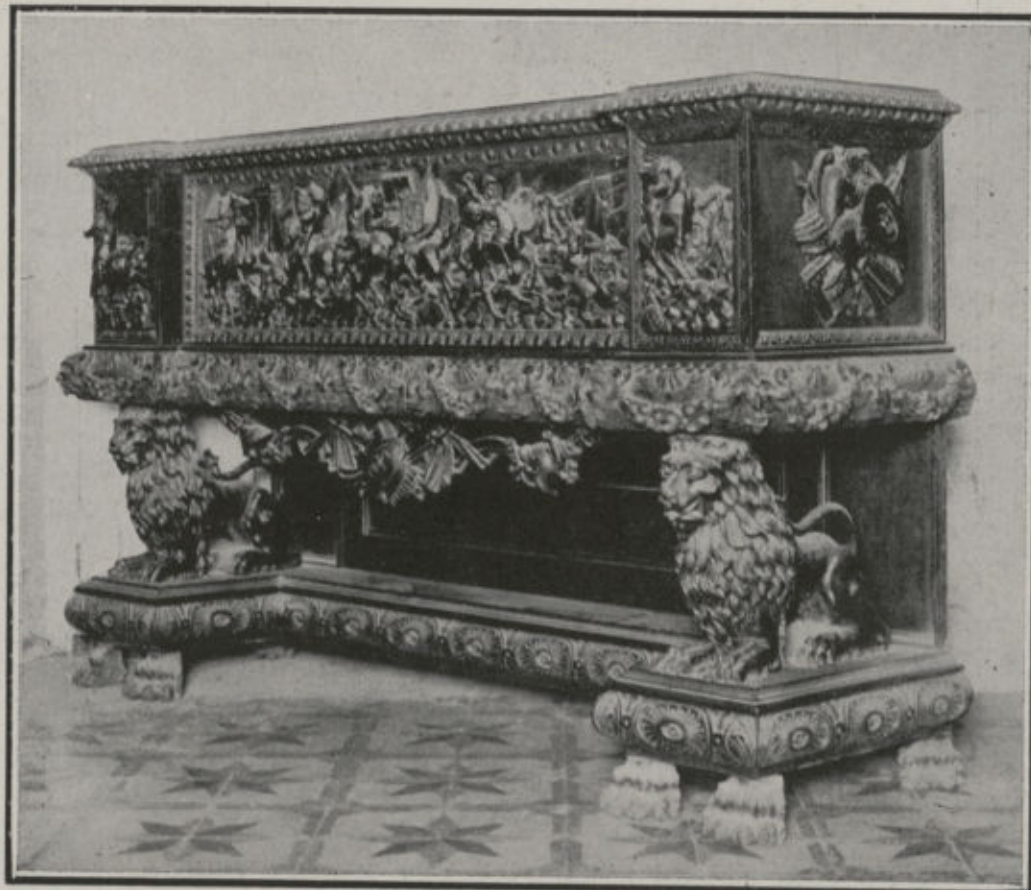
En esta especie de fotografía social que nos ha ofrecido el "Papel Periódico de la Habana" hemos visto cuáles eran las costumbres, sencillas y en cierto modo patriarcales, de nuestros antepasados; y, comparándolas con las nuestras, podemos observar el progreso y adelanto que en ciertos órdenes de la vida ha alcanzado nuestra sociedad y el estancamiento y atraso lamentable que en otras muchas cosas padecemos todavía.

# ARTE DECORATIVO



Esta fotografía es parte de un cuarto dormitorio Estilo Luis XVI; las camas están elaboradas con madera de acacia con incrustaciones placque puestas en las cabeceras. Estas camas comunmente se pintan del mismo color usado en el decorado interior del cuarto. La cama no tiene barandilla a los pies; la cubierta es de terciopelo con un brocado en el centro. Como el terciopelo es color rosado, en la fotografía aparece obscuro. La combinación entre lo gris de la madera y el rosado, le dan una apariencia agradable. La cornisa que aparece arriba, adornada con cortinajes, es hecha de plata antigua, adornada de flores, en el medio. El espejo que se halla entre las camas, también añade un efecto muy interesante al conjunto del cuarto y refleja en él la lámpara que se halla en el lado opuesto. Todo este trabajo ha sido ejecutado por los Sres. H. F. Huber & Co. en sus talleres situados en 13 East 40th. Street, New York, City.

*Fot. Huber.*



Artística mesa de roble tallado, fabricada hace trescientos años, y que ha adquirido Mr. Kennedy, Jefe de la Havana Advertising Co. para su residencia del Estado de New York



# CRONICA HIEMAL UNA NOCHE DE OPERA

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS.

Huelga mencionar el nombre de los artistas y la escuela de la labor; no importa si el tenor era un ardiente napolitano de voz de oro o un tudesco de dicción impecable o si la soprano era una panzuda wagneriana o una esbeltísima piamontesa; solo puedo jurar que fué en una noche lírica del máximo coliseo neoyorkino, ese monumento color de crema que por fuera parece un garage y por dentro una tumba asiria.

Solo recuerdo que era lunes y los programas con esa vanidad del norteamericano publicaban los nombres de los abonados de turno, toda la formidable financia de Wall Street y los Cuatrocientos multiplicados varias veces, obesos señores adormilados por el sueño de las buenas digestiones, herederas envueltas en sedas y pieles, casi todas feas, hundidas en los sillones rojos mostrando vacíos senos y flacos brazos.

Cinco minutos antes de las ocho ocupaba mi butaca, solo, temeroso, tímido en una fila interminable de asientos vacíos, mientras en los pisos altos y detrás de la balaustrada se apilonaba una muchedumbre entusiasta y mal vestida.

El Director fué saludado por la *claque* y quedó a oscuras el coliseo. La maravillosa orquesta comenzó un preludeo *pianissimo* comentado por los clarinetes y las flautas; y todos los palcos vacíos, parecían abiertas bocas rojas en tediosísimos bostezos. Un delicioso pasaje de *violoncello* fué ahogado por una familia que ocupaba los sitios vecinos al mío. Fué un tremendo *frou-frou* de sedas, un desplome de abrigos de pieles, una discusión en voz alta sobre la bondad de los asientos.

—Estos son los que yo quería—graznó el jefe de la familia, un señor apoplético y con guantes blancos que le molestaban pero que la etiqueta imponía tal sacrificio.

—Debajo del palco de los Vanderbilts—repuso la esposa.

—No—dijo una de las niñas—los Vanderbilts tienen el palco cinco, ese debe ser el de Mrs. Phillip Lydig.

—Que llega siempre a la mitad del segundo acto—repuso un joven que las acompañaba.

Y como buen ciudadano comenzó una lectura en voz alta de los abonados. La overtura rugía en los cobres los temas de los personajes líricos que debían aparecer más tarde y por todos los corredores trotaban en busca de sus asientos gordas matronas, cansados comerciantes y entusiastas jovencillas.

A mi lado siniestro se arrellanó una fila de muchachillas donceles que constituían un *theatre party* por todo el teatro: era una debutante del año que obsequiaba a sus compañeras de colegio.

—Esta es la primera vez que vengo a la ópera—susurraba una *blondinette* de veinte años.

—Pues yo he oído a *Cruso* y he oído la *Cavaleri*.

Creí que se trataba de la bella Lina, en cambio se refería a la obra de Mascagni.

—El primer piso es el famoso *diamond horse shoe*!

—Sí—contestó uno del *party* que estaba dos o tres filas detrás. Vdes. verán la tiara de doscientos mil pesos de la Sra. Astor y las perlas de medio millón de la Sra. Otto Khan.

La orquesta lloraba una muerte que aun no había acaecido y los abonados a luneta comenzaban a llegar: delante de mí dos caballeros con lentes colgando de anchas cintas como cordones de zapatos, se saludaban con frases enigmáticas.

—El acero seguro pero el amalgamado de cobre titubea: yo casi creí que se trataba de algún barítono debutante o de una contralto recién llegada.

—V. no vino el lunes pasado a *Efigenia en Tauride*?

—Oh no, gracias. Los cantantes alemanes me irritan los bronquios. Yo soy de la vieja escuela del *Elixir d'Amore*.

La exquisita cortina amarilla se abrió y ante mis ojos atónitos se presentó una moscovita aldea llena de gente de armas que comenzaron un grandioso coral.

Uno de mis vecinos sacó una varita negra que difundió un círculo de luz y comenzó a leer el reparto de la obra.

—Yo creí que cantaba la Farrar!

—¿Quién es aquel gordo de barba negra que *flirtea* con la Alda?

—*Amatoe*!

En el primer piso un palco se había ocupado; pero las damas comentaban algo; pensé que tenían vergüenza de haber llegado tan temprano.

Al pujante *sol* natural del gran barítono un clamoreo surgió de la *infantería*, acallado por los *siseos* de los que detestan el aplauso en el medio de los actos.

—Esos *degos* echan a perder todo con sus entusiasmos intempestivos—dijo uno de los abonados.

—A los artistas no les gusta que los interrumpan!

Yo sonreí piadoso pensando en el orgullo de los cantantes; en tanto el artista aclamado olvidándose que era un príncipe ruso se deshacía en *cabezazos* y gesticulaciones de contento.

Un grupo de italianos que se apoyaba al rojo muro, temblaba de placer.

—*Accidente. Che vocione e che belli acuti!*

—*A me mi piace piu la voce di De Lucca, e piu morbida...*

Unas viejas que leían el *libreto* les impusieron silencio con exclamaciones aun más fuertes; en tanto la cortina color de oro se cerraba, sobre la fortaleza del Pruth y un aplauso fuerte se alzó de todos los rincones del teatro.

Los cantantes sujetos de las manos como si tuviesen miedo de caerse, aparecieron ante el esplendor de las candilejas e hicieron una serie de genuflexiones a los palcos vacíos y algunos lanzaron besos a los entusiastas de la *cazuela*.

El *theatre party* de mi lado se congregó.

—*How sweet is Alda!*

—Pero cuál es el tenor?—interrogaba una vivaz morenita.

—El que se pone la mano sobre el corazón cuando canta.

Vendedores de argumentos aparecieron voceando nasalmente por treinta y cinco centavos—*words and music!*—y todos los gemelos se alzaron hacia las primeras familias que entraban.

—Ese que entra es George Rives con su hija Mildred.

—Ah! la que se va a casar con Frederick Marquand Godwin.

—Y al lado los Phipps.

—Llegó. Esa señora vestida de negro cubierta de esmeraldas es la esposa de John Drexel con la Sra. Harriman y la hija Carol.

—Y la de blanco—¡qué raro!—después del luto de la madre—es la Sra. James Duke.

Otra tanda de aplausos: llegaba el Director de orquesta y el el segundo acto comenzó. De palco a palco se oían las conversaciones coreadas con reprimidas risas y en el rumor de tantas voces un magnate tártaro con voz de bajo cantaba algo que nadie se ocupaba de oír.

Los de la entrada general *siseaban* imponiendo silencio y los italianos furiosos alzaban la voz.

—*Non si sente con tutte quelle chiachere ne; palch*

Mi vecino volvió a desenvainar su luz eléctrica para leer el nombre del bajo.

—Didur!—gritó a toda su familia.

—Ese es el crítico del *Sun*—murmuró uno de los *dilettanti*.

Un señor verdoso con un rojizo bigotito se sentó al fin de la fila; pero después de unos segundos cambió de idea y se marchó.

—Así hace todas las noches. Apenas un cuarto de hora y después escribe lo que quiere.

La parvada de debutantes mascaba caramelos con un rumor de papeles desenvueltos y el señor apoplético respiraba fuerte perfumando la atmósfera con un olor a *whiskey* y a patatas con cebollas.

—Aquel señor de barbas negras que parece un poeta es el Director *Gari-Casusa*.

Yo recordaba los días de la *Scala*, cuando el inteligente *registreur* Sr. *Gatti-Cassaza* ganaba mil duros por la temporada y ahora se rellena los bolsillos con cuarenta y dos mil dollars del tesoro de Washington.

# ARTICULOS DE IMPORTACION

## LOS PELIGROS DE LA GUERRA

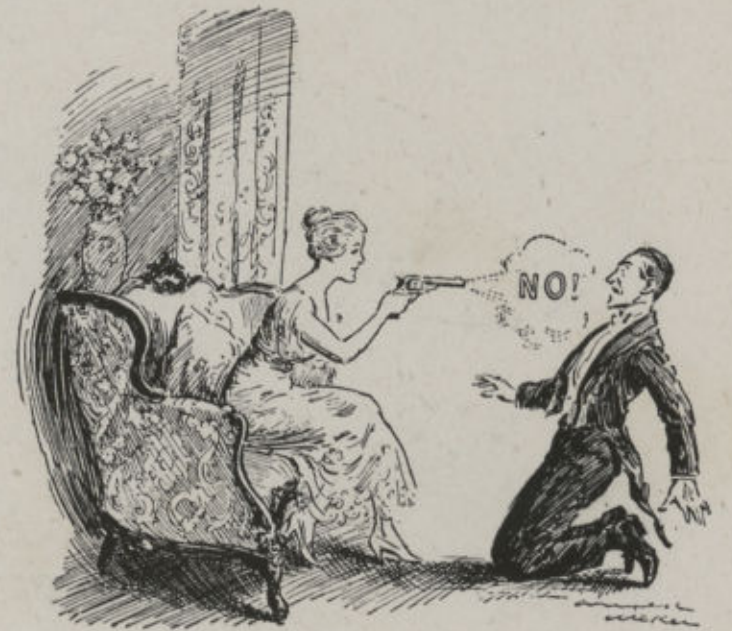


Mamá, celosa.—Más seguro estuviera mi pobre "niño" en las trincheras.

(Dibujo de Orson Lowell).

*Life, New York.*

## NOTA GRAFICA



Cómo le pareció a Pepito el ¡no! que le dió Cusita...

(Dibujo de Walker).

*Life, New York.*

## CADA LOCO CON SU TEMA

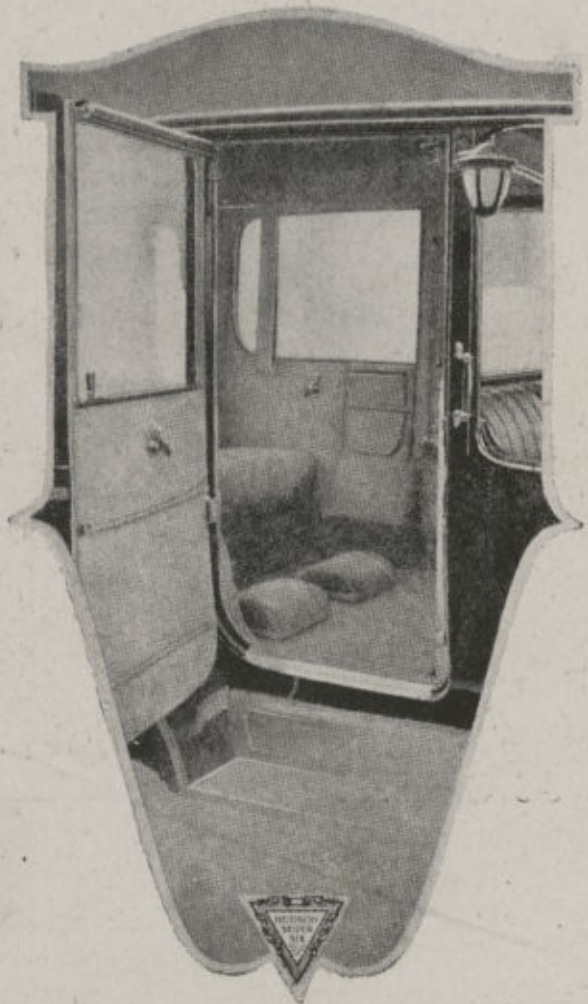


El visitante.—Para gustos, se han hecho colores.

(Dibujo de C. D. Gibson).

*Life, New York.*

# Super Coches Hudson



Los coches cerrados Hudson de la nueva serie —fabricados sobre el chasis único “Super-Six”— justamente han sido denominados “Super-Coches”. Con motivo de su producción limitada resultan sobresalientes su calidad y distinción individual.

A pesar de su precio moderado de venta, el estilo, material y finición de los “Super-Coches Hudson”, son de una excelencia sin igual.

Los favorecedores de coches cerrados que han sido acostumbrados a pagar altos precios, quedarán asombrados al encontrar tanta belleza y lujo por un costo relativamente tan reducido. El secreto de la habilidad de la compañía Hudson al producir estos valores excepcionales, está basado en su gran producción de coches abiertos. Los fabricantes que producen en conjunto un pequeño número de coches, no pueden reducir los costos de materiales, gastos generales y mano de obra, hasta el límite que permiten dichos precios moderados.

La simple descripción o ilustración de los coches es absolutamente inadecuada para dar una idea de sus muchos rasgos atractivos. Hay que ver el coche antes de poderlo bien apreciar.

Hudson Super-Six Limousine..... \$3,775  
en la Habana.

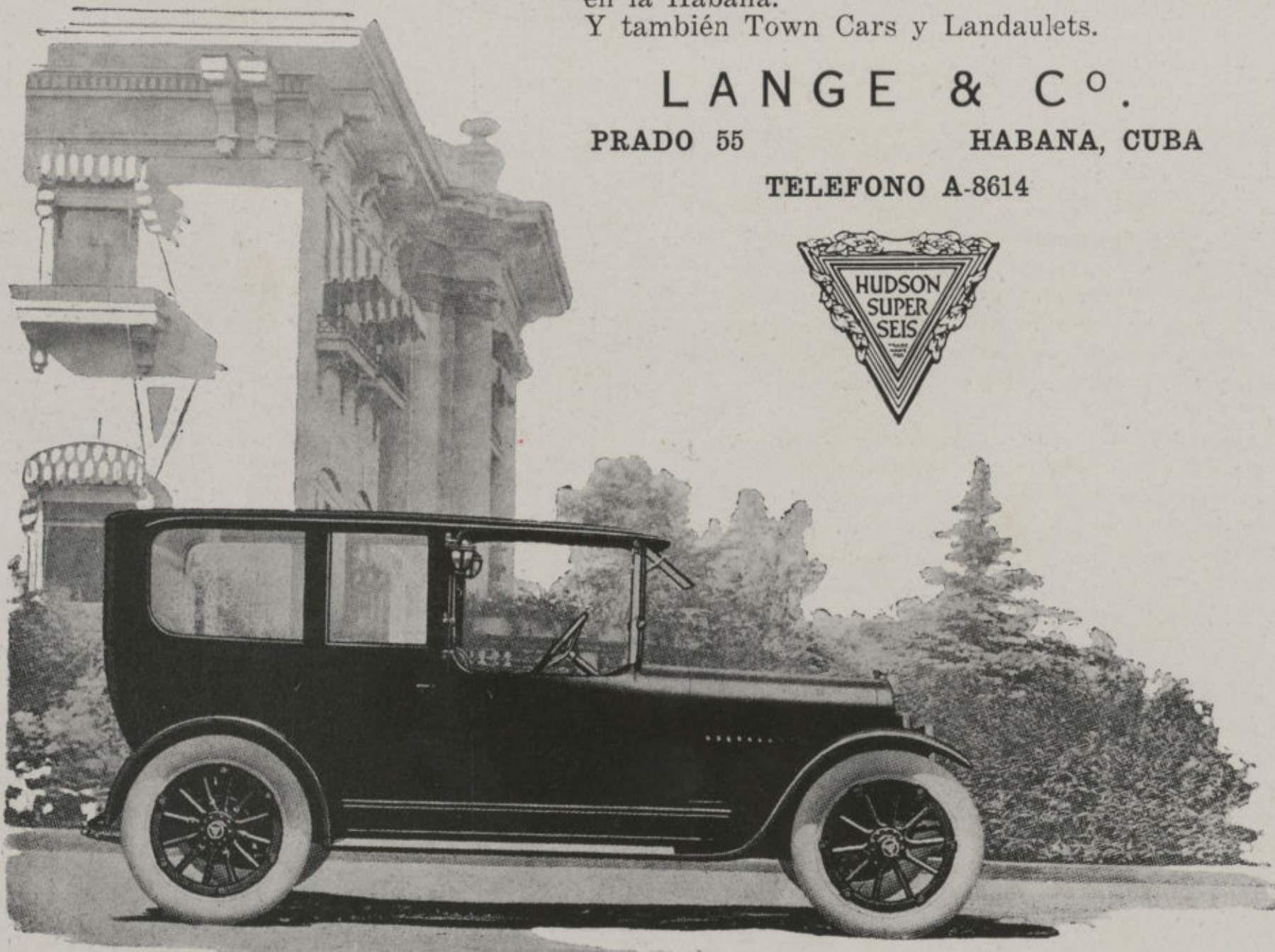
Y también Town Cars y Landaulets.

## LANG E & C<sup>o</sup>.

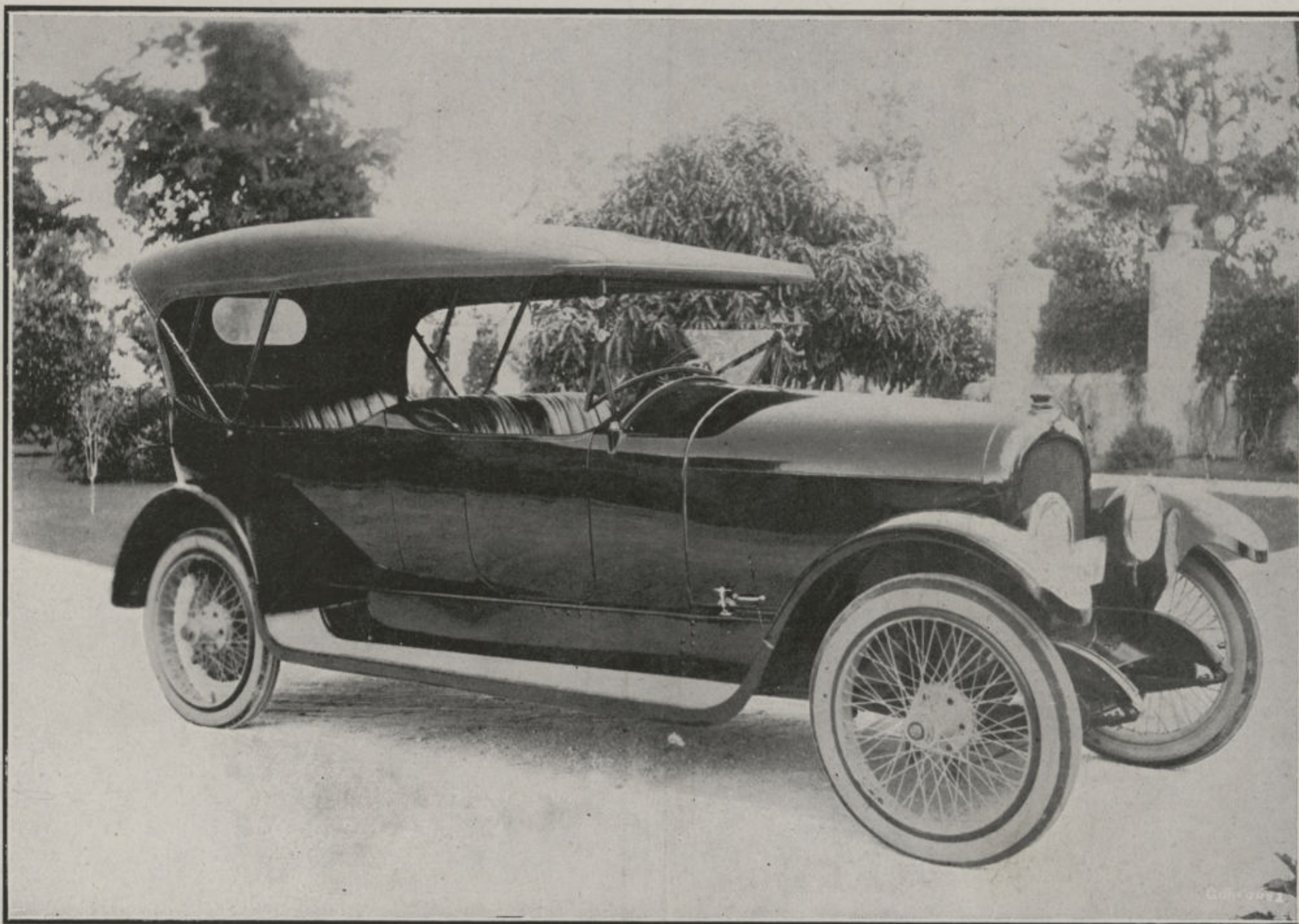
PRADO 55

HABANA, CUBA

TELEFONO A-8614



# AUTOMOVILES



EL MARMON

El último modelo de la popular marca, que representan Frank G. Robins Co.

## LOS COCHES CERRADOS

En una revista profesional, encontramos estas notas sobre los coches cerrados:

Entre los numerosos y variados modelos de coches que se han presentado en el mercado automovilista, ninguno ha venido a llenar las necesidades sociales como los coches cerrados denominados "limousine" y "landaulet", de los cuales nos vamos a ocupar a continuación.

Hicieron su aparición estos tipos en las capitales europeas, y fué tanto el entusiasmo que estos coches despertaron, que en muy breve tiempo se hicieron indispensables para todos los actos en que tomaba participación la más distinguida sociedad, y en la actualidad han llegado a ser los sustitutos más apropiados dentro de la vida moderna, no solo en Europa, sino en todas las ciudades del mundo civilizado, del conocido equipaje denominado Cupé, equipaje que, como es sabido, era usado por las más encumbradas familias, muchas de las cuales conservan aún estos coches, por tradición, pero reconociendo la supremacía de los coches "limousine" y "landaulet", que son los que a diario usan.

Ningún otro vehículo, hasta la fecha, ha podido superar las condiciones exquisitas de estos coches, que son usados como base principal e indispensable requisito, característica de todas las familias distinguidas, en los paseos por la ciudad, para visitas, teatros, recepciones, etc., etc.; y por su comodidad, distinción y elegancia, han sido sancionados como el "coche ideal" para tales actos.

El chasis sobre el cual ha de ser montada una carrocería tipo "limousine" o "landaulet", se ajusta, por su construcción especial, al uso a que ha de ser dedicado, y los ingenieros de muchas manufacturas europeas y americanas han consagrado lar-

go tiempo al estudio de estos tipos de coches, adaptando sus motores al peso de la carrocería, a fin de que guarden la proporción debida y dándole la fuerza más apropiada y conveniente para los fines a que han de ser dedicados.

La carrocería de estos modelos es elegantísima, de líneas perfectas, y concuerda admirablemente con el lujo y el confort de la decoración interior de los mismos, pudiendo decirse con absoluta propiedad, que todos y cada uno de los detalles de estos coches, aún aquellos más pequeños e imperceptibles, han sido objeto de un estudio acabado y llevan el sello del más refinado de los gustos, siendo su conjunto la satisfacción, en su grado máximo, de toda persona elegante y distinguida.

El coche tipo "landaulet" es muy parecido al tipo "limousine", sólo se diferencian en que la carrocería del primero es plegadiza y puede ser descubierta casi en su totalidad en cualquier momento, mientras que la carrocería del segundo es completamente cerrada, pero ambos reúnen las mismas comodidades y son usados indistintamente para un mismo fin.

Pero la superioridad que más encanta y que mayor prestigio ha dado a estos coches, consiste en que conservan y aún le dan mayor relieve a la toilette sin que por ninguna circunstancia, ya sea por la lluvia, ya por el polvo o por lo que ocasiona con más frecuencia la descomposición de la misma, la niebla, puedan alterar en lo absoluto, ni la belleza de las mujeres, ni la elegancia de sus trajes, ni la perfección de su tocado, susceptible en sumo grado, a toda influencia atmosférica, pues la disposición de sus carrocerías, con sus ventanillas de cristales corredizos, perfectamente ajustados, no permite que los pasajeros se vean obligados a sufrir estas consecuencias, como sucede generalmente cuando se usa como medio de transporte cualquier otro coche.



ANUNCIOS  
K E S E V E N

“EL CENTRO DE LA MODA PARA  
EL MUNDO ELEGANTE”

SALIDAS DE TEATRO

ABRIGOS DE NOCHE

VESTIDOS DE NOCHE, PARA RECEPCIONES,  
PARA COMIDAS, PARA BAILES, ETC.

SOMBREROS—MODELOS EXCLUSIVOS

CONFECCIONES FINAS PARA PERSONAS  
DE BUEN GUSTO

**La Moda Americana**

Charles Berkowitz

San Rafael 22, esq. a Amistad  
Habana.



VESTIR CORRECTAMENTE

es prueba de elegancia y cultura.

SI ES

PARA LA OPERA

PARA EL BAILE

PARA LA COMIDA

PARA EL PASEO

encontrará usted siempre los trajes de

“ATTERBURY”

superiores a cualquier otro para estas  
ocasiones.

Las camisas, corbatas, medias, y otros

artículos de esta casa guardan perfecta

armonía con los citados trajes.

DEPARTAMENTO - DE - CABALLEROS

**La Moda Americana**

San Rafael 22, esq. a Amistad  
Habana.

# MODAS FEMENINAS



Ahora que estamos en plena estación de bailes y ópera, estos modelos se publican oportunamente. Son creaciones de la casa neoyorkina de Giddings.

*Fot. International Film Service.*



No olvide que al bailar, todos  
le miran el calzado

USE

**BANISTER**



“LA GRANADA”

OBISPO Y CUBA

*Mercadal y Ca., S. en C.*



Recuerde que el noventa  
por ciento  
va a la ópera por verlas  
a  
ustedes...



USE EL CORSET

**Bon Ton**  
CORSETS

y le lucirá bién

a “él”



Modelo de traje de baile, de la casa Giddins.



Capita para traje de baile, modelo de Giddins.

Fots. International Films Service.

IGLESIAS & RUIZ

ELEGANTES  
ESTILOS DE  
INVIERNO



**LA BOMBA**  
MANZANA DE GOMEZ

TELEFONO A-2989.

MAMÁS PARA VUESTROS HIJOS USAD NUESTROS ZAPATOS "KIMBO"





ROBES, MANTEAUX

Y CORSETS

ISMAEL BERNABEU Y HNAS.

AGUACATE NUM. 52

TEL. A-1597

## El alma suprema

Por PARAMATMA.

Nada existía entonces: nada visible; nada invisible. Ni aire, ni cielo. ¿Dónde estaba el mundo? ¿En qué depósito inmenso estaba contenida el agua? ¿Dónde estaban las altas bóvedas del firmamento?

No había absolutamente nada de muerte ni de vida. Nada anunciaba el día ni la noche. No existía la aurora coloreada de nácar ni el crepúsculo dorado.

Las tinieblas estaban envueltas en tinieblas. Todo estaba confundido. El Sér reposaba en el seno de ese caos y el gran Todo vacío por la fuerza de su piedad.

El amor estaba en él y de su esencia surgió el germen fecundo.

Los sabios de la creación llegaron a unir lo visible y lo invisible. Eran grandes, eran como un fuego ardiente, cuya llama se eleva hasta el cielo.

¿Quién conoce esas cosas? ¿Quién puede contarlas si no es Aquél que es el primer autor de la creación? ¿Qué otro, que no sea él, podría sostenerla? Solamente Aquél que desde lo alto del cielo tiene sus ojos puestos en el mundo lo conoce.

## Un epitafio Por FROILAN TURCIOS.

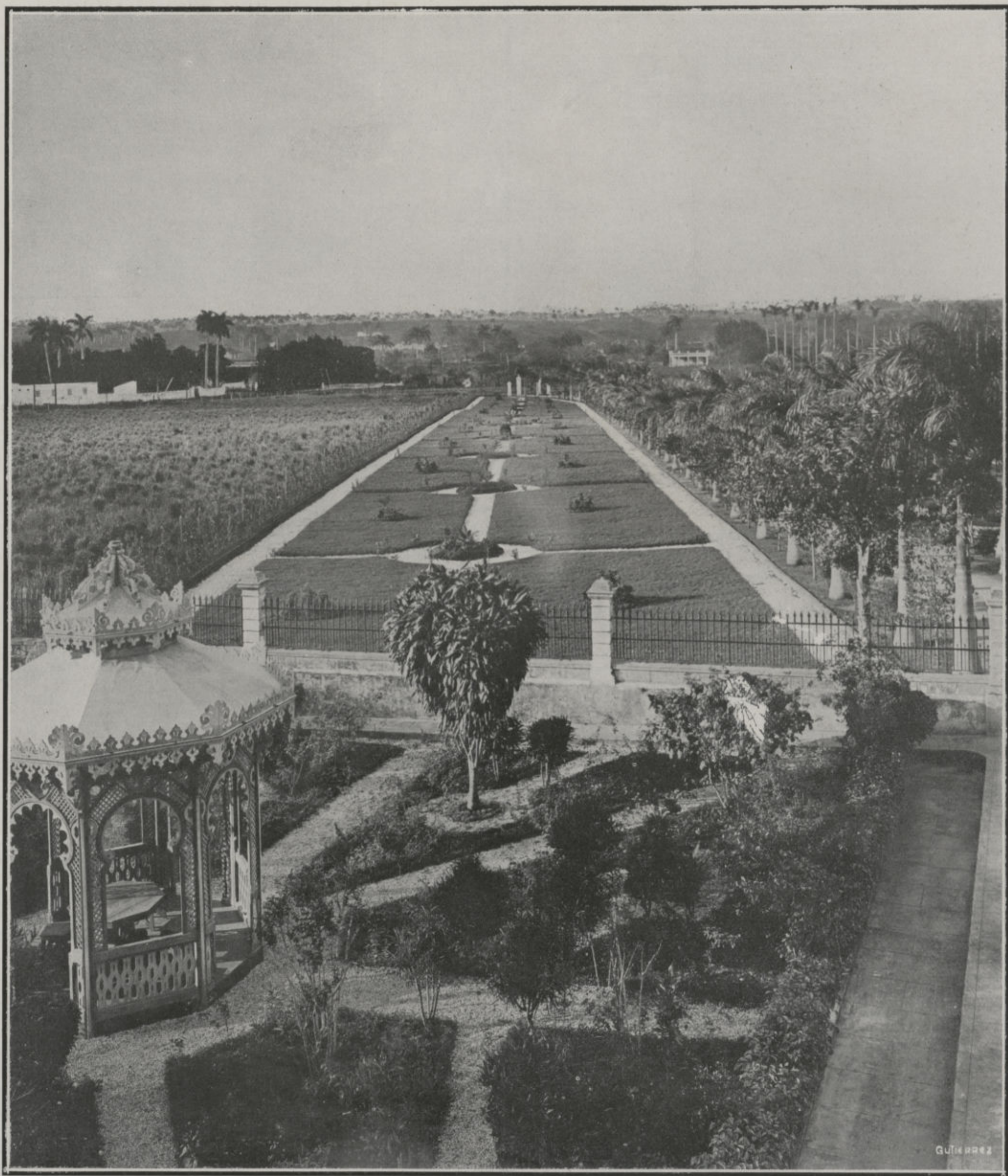
Este divino epitafio de Keats vale por un poema. Así es de intenso y de sutil. Sus once palabras son como once perlas milagrosas. Evocan mil imágenes muertas, mil sueños desvanecidos: todo un mundo de áridas desolaciones y de inútiles esperanzas.

En esa sugerente frase funeral ondula un alma de tormento, víctima de un negro destino: pasa el dolor como una sombra, pasa la vida como una sobra...

...Surca una vela blanca el piélago azulado que no tiene horizonte. La tarde es de amaranto y el cielo una fúlgida turquesa. Las ondas gimen vagamente, y llevan a la memoria dulces canciones de la infancia. Y se piensa en el vacío de las horas que fueron y que se repiten siempre—como los matices del crepúsculo—monótonas y tristes...

*Aquí reposa un hombre cuyo nombre fué escrito sobre el agua.* Esta línea es un largo suspiro, una pena que se inmortaliza sobre una lápida marmórea, un asfodelo sideral sobre un sepulcro. Revela un espíritu, una idea, una desilusión... Es como un hilo de lágrimas.

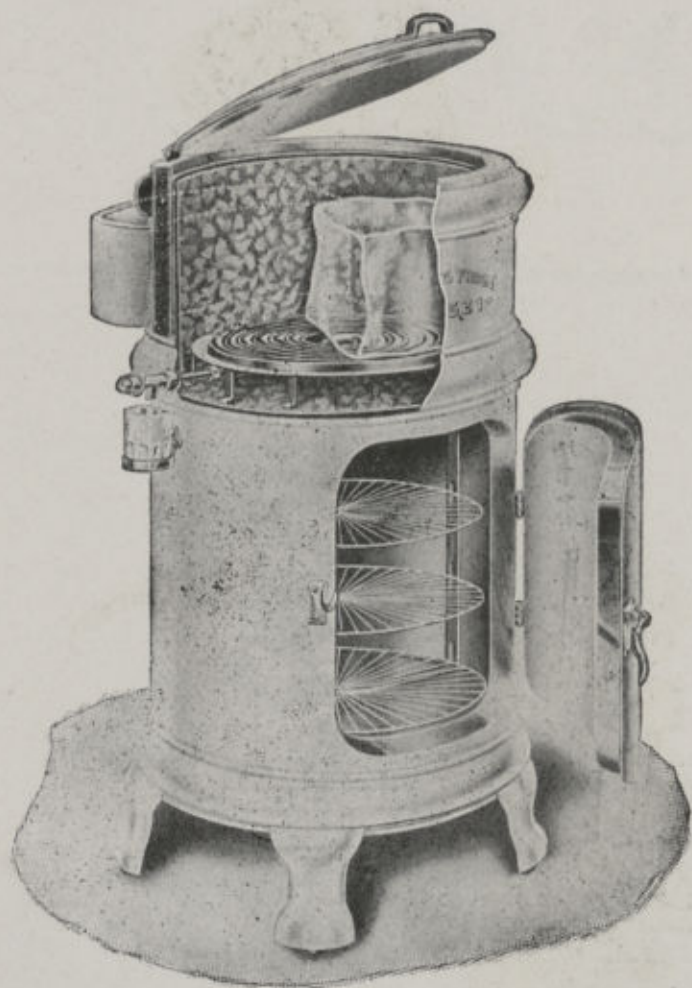
# Las Flores



Jardín en la finca "América", propiedad del ex-Presidente de la República, General José Miguel Gómez, obra de la famosa firma Carballo y Martín, propietarios del Jardín "El Fenix."

*Fot. Social.*

## NEVERAS WHITE FROST



Ya tienen serpentín y hay agua fría a todas horas aunque la cantidad de hielo sea pequeña.

UN BUEN REGALO PARA PASCUAS

**FRANK G. ROBINS Co.**

OBISPO Y HABANA



## OCTUBRE SOCIAL

### EVENTOS.

- 25.—Banquete en Miramar en honor del Dr. Raimundo Menocal por su nombramiento para Secretario de Sanidad.
- 31.—Llegada de los primeros caballos y jockeys para la temporada hípica del Oriental Park.

### COMPROMISOS.

- Nena Pessino y Saavedra, pedida por el joven Guarino Fuentes y Duany.
- Adriana Martínez, por Arturo Hevia.
- Silvia Martínez, por el Dr. José de Jesús Portela.
- Lucrecia de Cárdenas, por Juan Manuel O'Farrill.
- Olga Loutzky, por Enrique Saladrigas.
- Georgina Arozarena, por Carlos López Lay.
- Carmen Brunet, por José Berenguer.

### BODAS.

- 18.—HORTENSIA DORIA y CARLOS ARTIME.
- „ OFELIA HERNANDEZ GARCERAN y ARTURO DE PLAZAOLA.

### OBITUARIO

- 1.—Ramón P. y San Pelayo.
- 3.—La viuda de Pereda, madre del Dr. José Pereda.
- 6.—Miguel Lluriá y Rosell, de Cárdenas.
- 13.—Amalio Machín, Admor. del "Diario de la Marina".
- 16.—Marcelino R. Arango y Rojas.
- „ Don Juan de Dios Oña, connotado hijo de Sagua la Grande, en París.



## LINEA DE "WARD"

DOS SALIDAS SEMANALES

— PARA NUEVA YORK —

Desde \$40.00 Primera Clase

Se despachan boletos a precios ventajosos a todas partes de los Estados Unidos y el Canada.



**W. H. SMITH,** Agente General para Cuba

DESPACHO DE PASAJES:

PRADO 118. — TEL. A-6154.

- 23.—Abelardo Pedroso y Loma.  
 24.—Ana Eucharis de Baupré, viuda de Alvaro.  
 „ Alberto Alvarez Hernández, muerto trágicamente en la vía férrea del ingenio Australia, con otros más.  
 27.—Arturo Navarrete y Romay.  
 30.—Roberto Mc. Lean Orr, Admor. de los Ferrocarriles Unidos.

*LOS QUE SALEN.*

Bernabé Sánchez Adán; Leopoldina Luis de Dolz; Ernesto Longa y su esposa Carmen Aróstegui; Dr. Ricardo Dolz; Oscar Fonts Sterling; Marqueses de Avilés; Dr. Raimundo Cabrera y familia; Carlos Dufau y esposa; Sr. Ministro de Chile y su esposa; Dr. Antonio Díaz Albertini y esposa; Ramón Crusellas y esposa; Luis Santeiro y esposa; Aurelio Albuerne y esposa; Dr. Rafael Nogueira; Dr. Nicolás Rosas; Dr. Fernando Freyre de Andrade y familia; José Palleya; Sra. Dulce María Arias y Julio R. Rabell.

*LOS QUE LLEGAN.*

Antonio Arturo Bustamante y esposa; Viuda de Francisco del Valle; Rafael M<sup>a</sup> Angulo; Eduardo Suárez Murias y familia; Conde de Lombillo; Miguel Vivancos; Natividad del Valle; Canónigo, hijo de Cuba, Mons. Francisco Cabañas; José Alfredo Bernal y dos hijas; Estéfano Calcavechia; Miguel Alvarado y señora; Antolín de Cárdenas; Francisco Arango; José M<sup>a</sup> Bérriez y familia; Alfredo Castellanos; Aurelia Izquierdo e hija; Manuel Celorio y familia; Fausto Menocal; Dr. Juan Valhonrat; Dr. Carlos Taquechel; Dr. Arturo Aróstegui y señora; María Teresa Freyre de Mendoza e hijos; Octavio Seiglie y señora; Dr. Enrique Fernández Soto y esposa; Paquita Alvarez viuda de Crusellas e hija Alicia; Alfredo Benítez y Amelia Crusellas; Rufino Truffin; Miguel Carrillo y Belén Valiente; Dr. Fernando Barruecos; Sebastián Estrada y Pestana; Fernando Figueredo; Rafael Muñoz y señora; Mario Roza y familia; G. Petriccione; Joaquín Andino; Armando Crucet, esposa e hijo; Eulalia S. de Carreño e hijo Pablo; Eduardo Paradela; María Pujol de Mantoria e hijo Armando; José M<sup>a</sup> Ramírez de Arellano y familia; Hermán Olavarría; José Primeles; Dr. José F. Pazos; Armando Montes y señora; José Rionda y señora; Septimio Sardiña Jr.; Annibal Mesa; Manuel J. Carreño y esposa; Luis Morales y Celia de Cárdenas; el poeta José Santos Chocano y esposa; A. Perelló de Seguroola; Herminio del Barrio y familia; M. Le Mat; Marqueses de Villalba.



**FUME ENTRE ACTOS  
OLRRAIT**

EN ESTAS PASCUAS TÉNGAME PRESENTE...

yo soy el cocinerito de la  
**CASA POTIN**  
 Le proveeremos bien su mesa.  
 Almacén Importador de Víveres Finos,  
 Vinos, Licores y Champagnes. -:- -:- -:-  
**O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310**  
 APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"

# AMOR Y FLORES

POR JUAN HUERTAS HERVAS

A pesar de no sumar muchos años, el duque de Lorena había vivido por demás. Era uno de tantos de la época presente, que desde niño habíase hecho hombre sin descansar, en esa edad rosada en que pronto se pasa del desprecio al entusiasmo. Harto de materia, falto de ideales, el tal duque llegó a ese triste período de la vida en que la indiferencia juega un papel primordial; así que, ocupábase bien poco de la administración de su casa, y mucho menos de las andanzas de su hija, pero amaba con deleite que escuchasen y celebrasen la larga relación de sus pasadas aventuras, y le dejasen ganar algunas fichas al tresillo mientras le contaban algún desliz de dama tornadiza.

Jacinta, su hija, era linda como el capullo de una rosa: diez y ocho años, con carita de muñeca por lo delicada y bella, de mejillas y escote iluminados por tintes rosáceos, de ojos negros, grandes y rasgados, ligeramente ojerosa de un azul aterciopelado y de cuerpo hermoso, como la mejor estatua de la escultura griega. Estaba enamorada, enamorada de Alberto; no de aquel príncipe con quien ella constantemente soñaba, sostenida en su brazo, paseando a la caída de la tarde por el camino de la costa, camino lindado por acacias y tilos, cuya conclusión era un mirador, acaso nido de amores, desde donde admiraba el bosquecillo, todo alfombrado de geráneos, mirabeles, violetas y tulipanes, rodeados por tapias revestidos de madreselvas que dejaban caer vistosas guirnaldas, y desde donde despedían al sol, que les mandaba un beso al ocultarse... No, era de Alberto, de aquel jovencito rubio, delicado como niña mimada, que nunca sonreía, y cuya faz adquiría el color de la granada cada vez que se veían o hablaban.

Cuando Alberto conoció a Jacinta fué en su juventud, en la primera estación de su viaje por la vida, y poco más tarde fué su primer amor: amor intenso, de convencido secreto. Consideraba a Jacinta, como los hombres de gran imaginación, los grandes artistas de la Belleza consideran idealmente a la mujer, olvidando a la esposa, olvidando a la hermana, creyéndola el don más hermoso que el sublime Hacedor creó para coronar su gran obra que, como consuelo del cielo, Dios envía al hombre, para alivio de amarguras y paño de sus lágrimas.

\* \* \*

Poco después, los amores de Alberto y Jacinta eran ya oficiales. Cuotidianamente recorrían juntos, acompañados sólo de un lacayo, los paseos más escondidos, contando las tardes por venturosos idilios, conservando ella los exquisitos encantos de los cuentos griegos, y reservando él para la hora de sus bodas todo aquello que pudiera enturbiar sus amores: puros, como los rayos del sol.

Y marchando al paso tardó de las bestias en que cabalgaban, recreaban la vista entre los espléndidos panoramas que, a la subida de una cuesta o a la vuelta de un vericuetto, presentábalas la naturaleza en todo el esplendor de su magnificencia: refrenaban entonces los caballos, que contentos y sumisos descansaban, mientras ellos dejábanse seducir el alma contemplando la gran armonía de la creación, escuchando el rumor de las hojas, el canto de los pájaros, admirando el cielo tachonado de estrellas, aún pálido de luz por manchones rosáceos, que el sol en su huída dejaba por Occidente. Mirábanse los dos, y encontrábanse sus miradas como para comunicarse sensaciones y consultarse de aquellos portentos, y mirándose uno y otro recordaban su existencia y se llenaban de alegría, al experimentar que todo es vano en la vida, a excepción de esa afinidad de sentimientos que se llama amor.

Las más de las veces, a la caída de la tarde, cuando el sol acababa de ponerse y la luna lentamente se elevaba, a la luz espirante del día, y en medio de un silencio sólo interrumpido por los pasos de las cabalgaduras, Jacinta y Alberto, juntándose todo lo posible y en voz baja, como temerosos de que alguien sorprendiese los secretos de su amor, contábanse sus más refinadas ternezas y sus más hermosos pensamientos, preparando dulcísimos proyectos para la realización de esperanzas próximas, y Jacinta,

con todas esas delicadezas del amor que hacen de la mujer arca de encantos, embobaba a Alberto, que escuchaba religiosamente aquella melodía que a su oído llegaba.

Y así se solazaban, hasta que la frescura de la noche y las tosecitas maliciosas del lacayo, que a la zaga llevaban, les anunciaba el regreso.

\* \* \*

Un telegrama acibaró estos dulces paseos. Un telegrama de cierto pariente de Alberto. Estaba moribundo, y quería por última vez abrazarle y darle noticias de interés: le dejaba castillos, haciendas y una fuerte suma en dinero, y cierto es que el conde de Tres Victorias, su padre, no podía dejar pasar por alto semejante regalo, sino muy al contrario, atraerlo cuanto antes para aumentar el patrimonio, bien restado ya por antiguos devaneos.

Acordóse, pues, la marcha para el día siguiente; su padre le acompañaría, y hartó sufrió Alberto por tan pronta determinación. Escribió a Jacinta; a la noche se verían.

\* \* \*

Media noche pasada sería, cuando Jacinta apareció en el balcón de la parte más oscura del hotel, casi escondida por el ramaje de los árboles, procurando recoger los rizos que el céfiro hacía ondular coquetamente, cuando Alberto, con paso silencioso, traspasa cautelosamente el jardín, y espera que a su oído llegue el leve ruido de la puerta que se entreabra, y la voz dulce y amiga que le llame. Todo está en silencio, sólo el tic-tac de su cronómetro le acompaña, y él espera contento, dichoso, como fumador de opio soñando agradables ensueños. Una delicada vocecita, acaso empujada por la brisa, llega a él, y una mano más blanca que dalias y camelias se mueve en forma de silencioso llamamiento...

...Ya los blanquecinos resplandores del crepúsculo de la mañana aparecían por los miradores del Oriente, rasgando sombras y alejando tristezas, ya las estrellas emprendían su marcha dóciles como rebaño de mansos corderos, cuando Jacinta, abrasada por el amor, los ojos anegados en lágrimas y entre sollozos, la cabeza recostada en Alberto, suavizándole la cara con sus dorados cabellos, y perfumándose con los encajes y cintas de su chal, repetíale el último adiós... El chasquido de una contracción fuerte y prolongada sonó bien claramente, y el eco repitió el sonido... Alberto creyó que una estrella de las que por el cielo caminaban, la más brillante y más hermosa sin duda, acababa de besarle, y mientras tanto, las flores abrían sus cálices, los pájaros saludaban con sus trinos la aurora, y el sol naciente, con sus rosáceos rayos, daba vida al día.

\* \* \*

Pasaron los días, pasaron los meses, y Jacinta olvidó a Alberto, y Alberto quiso olvidar a Jacinta. Las cartas, antes, cada vez más tardías, no llegan ya nunca. Han sido amores de vida parecida a la de las flores; nacieron, se hermosearon y, ya mustias, se deshacen y mueren.

Así pasó a Jacinta, que en cuanto a Alberto, enfermó en tierras extranjeras, no se sabe si de mal de amor. Y una noche de terrible crisis soñó despierto, que su antigua amada andaba mezclada en otros amoríos con cierto capitán, que se paseaban dulcemente por los senderos del antiguo jardín, y que, al despedirse, besos fuertes y sonoros lanzaban sus chasquidos al espacio, al mismo tiempo que una brillante estrella, la hermosa estrella del pastor, la medianera de aquel otro anheloso beso, escondíase tras una nube como avergonzada.



# El fin de Manon

Por PAUL DE SAINT-VICTOR

El abate Prevost hace bien de enviar a Manon a que muera en el desierto. ¿Qué hubiera sido de ella en el París del vicio y del fango donde se extraviaba? Hubiera ido a parar a algún repugnante sitio, quizás cayera sobre la paja podrida de algún calabozo. Necesitaba la maceración del desierto esa María Egipcíaca de la Regencia. Un viajero refiere que los colonos que se casaban con las jóvenes deportadas decían que las había purificado el mar. ¿No tiene en efecto el océano virtud lustral?... El europeo, transportado a un mundo exótico, en medio de plantas y animales desconocidos, no se despierta de su existencia anterior, como de un sueño...? Cree abordar a otro planeta; empieza para él nueva vida. Desde el seno de su refinada civilización, la Francia del siglo XVIII aspiraba, vagamente a las frecuras de la soledad. Por complacerla, el abate Prevost enterró a Manon en una pradera de la Luisiana, y por la misma razón, más tarde, Bernardino de Saint-Pierre hará nacer a Virginia a la sombra del cocotero, entre los antílopes y las aves del paraíso de una isla edénica. Desde las dos extremidades del mundo poético, Manon y Virginia, la pecadora y la virgen, se lanzan en una misma emigración, llevadas por los mismos vientos hacia riberas desconocidas. La vieja Europa ha marchitado a la una y no ha tenido tiempo más que para herir a la otra. Virginia se sumerge en el mar para morir de pudor en él; Manon entierra su cuerpo profanado en las arenas de los páramos.

## Las buenas compañías

Por SAADI.

Paseándome un día, tomé una hoja medio seca que se encontraba a mis pies. Despedía un olor agradable que aspiré con delicia.

—Tú que exhalas perfume tan suave—le dije— ¿eres rosa?

—Nó—me respondió—no soy rosa; pero he vivido algún tiempo con ellas y de ahí procede el perfume que ha llegado hasta ti.

### DUMAS

EXPERTO EN TINTORERIA Y LIMPIEZA DE ROPA  
DE SEÑORAS Y CABALLEROS

Llámesele por el Teléfono A-1074 y acudirá

— en seguida a recoger la ropa. —

PRECIOS:

Lavar un flus \$ 1.50 Limpieza y planchado \$ 1.00

Planchado 75 centavos.

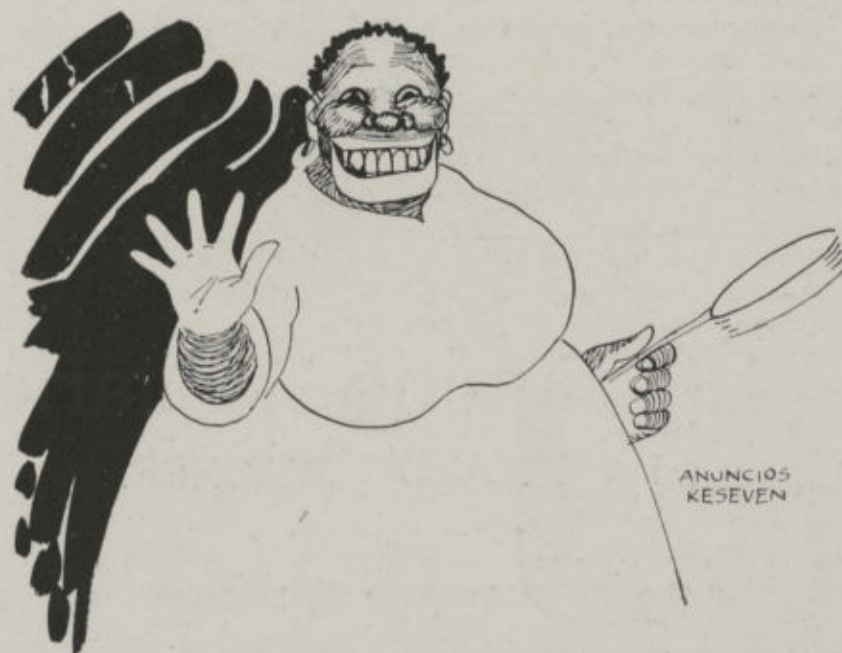
FERNANDINA 38. TELEFONO A-1074

# Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

Propagandas Artísticas A-4061.



ANUNCIOS  
KESEVEN

si usted cocina con gas

tendrá limpia

sus manos siempre.

## LA CASA DE SWAN



Frontis de la nueva casa del popular Mr. Swan en el número 53 de la calle Pí y Margall (antes Obispo), que es, sin disputa, la tienda más moderna y amplia del estrecho *boulevard*, donde hallará su numerosa clientela toda clase de revistas y magazines de los Estados Unidos, efectos de escritorio, bombones, etc., etc.

*Fot. American Photo Co.*

## El camino solitario

Por RICARDO WAGNER.

¿Dónde podría descubrir Beethoven esa raza de hombres, a los que hubiera deseado tender sus manos por cima de las movedizas olas de la música? ¿Dónde encontrar esos hermanos, cuyo corazón debía ser tan grande que pudiese verter en él el soberano torrente de su armonía? ¿Dónde hallar esas criaturas humanas cuyos cuerpos debían ser de unas proporciones tan bellas y estar nutridos de tan fuerte savia que pudiesen soportar sus ritmos melódicos sin desfigurarlos ni menospreciarlos?

¡Ah! ¡En ninguna parte! ¡De ningún lado llegó en su ayuda el Prometeo fraternal que hubiera podido mostrarle aquellos hombres! El solo debía ponerse en camino para ser el primero en descubrir el país de los hombres del porvenir.

## Libros viejos

Por PEDRO EMILIO COLL.

No puedo tocar sin un movimiento piadoso uno de esos libros olientes a polilla y a humedad, expuestos a la violenta luz de nuestro siglo. Bajo el brazo de los vendedores ambulantes va, indolentemente llevado, un fragmento del alma de los antepasados, de esa alma que ha creado en nuestro cuerpo mil deseos y apetitos nuevos. Causa de mucho de lo que pensamos y sentimos hoy está difuso allí, en medio de estilos arcaicos y avejentados pensamientos. Una suave tranquilidad, hecha de resignación y filosofía, aquietta nuestras agitaciones del momento, meditando que no somos sino un instante de una raza, quién sabe a qué destino reservada...



**S**US AMIGOS  
 PUEDEN COM-  
 PRAR TODO LO  
 QUE UD. LE OB-  
 SEQUE, - *MENOS*  
*SU RETRATO.*

American Photo Co.  
 El Mejor Studio de  
 la Habana

OBISPO 70 Tel. A 2851

SU : "CHAUFFEUR" : SE : VESTIRA  
 CON : NOSOTROS



ANUNCIOS  
 KESEVEN

Y USTED LUCIRA SU "CHAUFFEUR"



Montalvo y Corrales

UNIFORMES Y LIBREAS

COMPOSTELA 109.

H A B A N A .



**SALVITA**

EL MEJOR SOLVENTE  
 DEL ÁCIDO ÚRICO

EN EL  
 REUMATISMO, GOTA,  
 TRASTORNOS BILIÓSDS,  
 ESTREÑIMIENTO,  
 DOLOR DE CABEZA,  
 INDIGESTIÓN.

AMERICAN APOTHECARIES COMPANY  
 NEW YORK, U. S. A.

SAN FRANCISCO. TORONTO. CITY OF MEXICO

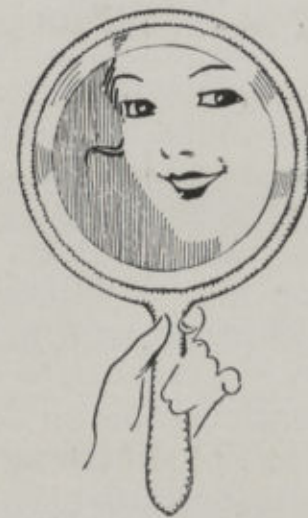


PARA TOS  
 BRONQUITIS  
 TUBERCULOSIS,  
 LARINGITIS  
 TOS FERINA  
 LA GRIPPE ASMA



UN TONICO GENERAL  
**TONIKEL**  
 Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA  
 NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS,  
 COREA, AMENORREA, NEURAS-  
 TENIA, MAL DE BRIGHT Y CON-  
 VALENCIA DE LA GRIPE, DE PUL-  
 MONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.



**ESTUCO VENUS**

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y  
 — embellece —

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFU-  
 MERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :



# LUCIA

Por ALFREDO DE MUSSET

(Versión de Zenea)

Estábamos sentados juntos: ella inclinaba su frente, y sobre el piano dejaba en tanto, pensativa y bella, al capricho vagar su blanca mano.

No era más que un murmullo: parecía la tenue voz de un céfiro distante que al ave implume despertar temía, y entre los juncos revolaba errante.

Los delirios, las ansias voluptuosas que en horas melancólicas brotaron, salieron del capullo de las rosas y a fuego lento el corazón quemaron.

Meció su rama mustia el roble añoso, la estrella del pesar rasgó su velo, y al gemir de la noche en el reposo, nos pareció que nos hablaba el cielo.

Entraba por las rejas entreabiertas el olor virginal de los collados: estaban las praderas ya desiertas, y estábamos los dos enamorados.

Estábamos así meditabundos, solos y tristes, y en la edad florida en que se van las almas a otros mundos y aspiran lo inmortal en otra vida.

Yo me puse a mirarla: era Lucía en lo infinito del dolor un astro: era rubia y el rostro le cubría la suave palidez del alabastro.

Nunca otros ojos en mayores duelos, buscaron más la luz en lo futuro, sondearon más lo inmenso de los cielos ni reflejaron un azul más puro.

Yo me embriagaba en su hermosura, y tanto la castidad solemnizó sus gracias, que en ella halló por fin mi afecto santo una hermana de dichas y desgracias.

Pasaban en silencio los momentos; y viendo yo que su semblante ardía en la llama de ocultos pensamientos, cogí su mano y la estreché en la mía.

Y entonces comprendí que en los enojos de la fortuna sólo dan la calma, la juventud de unos hermosos ojos y la apacible juventud del alma.

Levantóse la luna en el oriente en medio de la atmósfera serena; y ella al sentir la luz sobre su frente sonrió cual ángel y cantó su pena.

¡Oh diosa del dolor! ¡Dulce armonía!  
¡Idioma del amor y del consuelo,

que Italia nos prestó con la poesía y que la Italia recibió del cielo!

¡Lengua del corazón, sublime acento, idealidad que va en la nube esbelta, espacio en que no teme el pensamiento pasar cual virgen en su velo envuelta!

¡Quien pudiera saber cuántos halagos siente la joven que infeliz delira y lo que dice en los suspiros vagos que nacen en el aire que respira!

¿Quién lo puede saber? Uno sorprende una mirada, y lo demás lo ignora la multitud, como jamás entiende lo que en las noches y en los bosques llora.

Los dos a contemplarnos nos pusimos, y estrechó su horizonte la esperanza, y dentro el pecho retemblar sentimos el eco angelical de su romanza.

Ella inclinó en mi seno su cabeza y comenzó a gemir ¡Oh mi querida! ¿Sentiste dentro el alma, en su tristeza, sollozar a Desdémona afligida?

¡Tú llorabas, mi bien! Tu boca mustia mi boca comprimí; su duro peso sobre tu cuello descargó la angustia y fué el dolor quien recibió mi beso.

Así yo te besé, pálida y yerta. ¡Ay, dos meses después, oh niña mía, estabas ya bajo la tierra, muerta, y yerba vil sobre mi amor crecía!

No fué muy duro tu existir: al verte, te protegió risueña la fortuna: y una mañana, al despertar, la muerte voló hacia Dios y te llevó en la cuna.

¡Oh dulce hogar que hospeda a la inocencia!  
¡Cuántos sueños de paz, glorias doradas!  
¡Oh augusta soledad, santa creencia, sonrisas de placer, tristes miradas!

Y tú también, pasión conmovedora, que en el umbral de Margaritas hacías temblar a Fausto!... ¿A dónde estás ahora dulce candor de los primeros días?

¡Duerme por fin en paz! ¡Duerme, ángel mío!  
¡Paz profunda a tu alma! ¡Adiós! Tu mano ya no más en las noches del estío podrá vagar por el marfil del piano...

Plantad, amigos, cuando yo muera, un triste sauce en el cementerio; pláceme un árbol tan funeral; y há tiempo aguardo que en el misterio será su sombra, sombra ligera para un humilde lecho mortal.



ANUNCIOS  
KESEVEN

## INVITACION

Muy Sra. nuestra:

Invitamos a Vd. y a sus amigas, para mostrarles nuestro nuevo y flamante surtido de

—:— —:— VESTIDOS —:— —:—  
TRAJES SASTRE, SAYAS Y BLUSAS

Nuestros VESTIDOS y TRAJES son muy diferentes, cada uno tiene su individualidad original, son modelos dibujados por artistas de gran fama. El secreto de su belleza consiste en las líneas del corte, en la combinación de los colores y en los adornos.

Son exclusivos y no copiados. Las BLUSAS y SAYAS que tenemos esta temporada son tan selectas como los Vestidos y Trajes Sastre, y una gran colección de creaciones en Vestidos de Seda, Tafetán, Charmeuse yorget. PARA NIÑAS de todas edades, propios para Colegio, Skating, Recepción y Baile.

Compre donde quiera después de ver nuestra exposición de este año, que es casi un sueño y que nada más artístico ha podido forjar la fantasía. Con mucho placer le mostraremos nuestra extensa colección de novedades, sin compromiso alguno de compras.

De Vd. atentamente,

### “THE FAIR”

SAN RAFAEL 11

TELEFONO A-6176

Directora: Mrs. LINA JURICK.

Naomi Childers, la famosa artista, prefiere la Perfumería MAVIS para su uso personal.

## VIVAUDOU'S MAVIS

“Con verdadera razón las Esencias Vivaudou han sido llamadas “Sinfonía de las Flores”, porque la sinfonía de su fragancia floral nunca emite una nota desagradable. “Mavis” no simboliza el estallido de los címbalos, ni tampoco la grandeza de los instrumentos encordados, sino más bien la sencillez de una voz dulce y angelical.

Parecía muy lejos de toda esperanza que un perfume pudiera sugerir la delicada cadencia del sonido, pero no se había contado con que el genio maravilloso de Vivaudou creara una fragancia en la cual su alma representara una melodía.—Representante exclusivo en Cuba: Alberto Peralta.

Calle Sol 72. Apartado 2349. Teléfono A-9136.



### EL TALCO “MAVIS”

es de tanta distinción como su envase; el primero es suave y refrescante; el segundo alto y gracioso, y ambos son de gran atracción.

Precio: 30 centavos.

Este Polvo de Talco es delicioso y muy refrescante cuando se usa después del baño. Deja el cuerpo limpio y saludable.

### [ LOCION “MAVIS”

es deliciosamente refrescante. Su fragancia es inimitable, siendo muy solicitada por las personas refinadas que saben apreciar las cualidades de una perfumería excelente.

Precio: \$ 1.00



### LOS POLVOS “MAVIS”

para la cara son tan refinados como se les podría desear. Van contenidos en envases de color rojo romano, de suma atracción para el mundo femenino.

Precio: \$ 0.60



### LA ESENCIA “MAVIS”

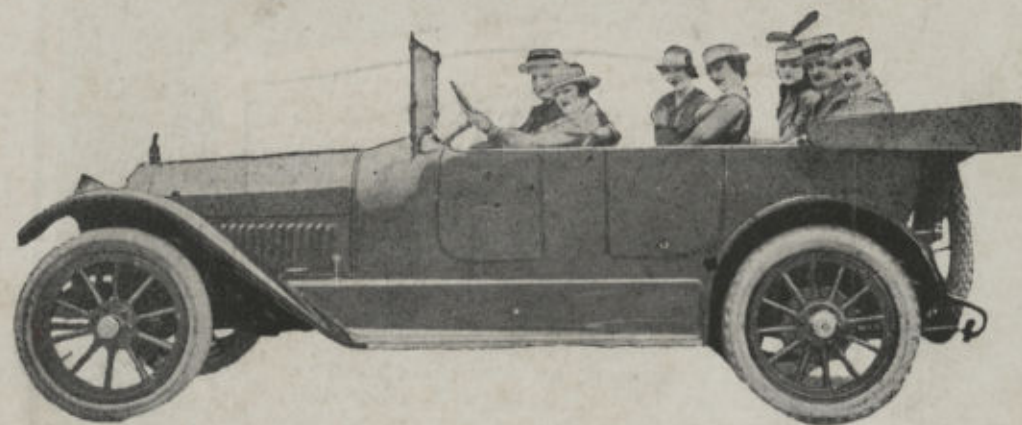
es una deliciosa y exquisita esencia, que con justa razón se le ha llamado la “Sinfonía de las Flores”. Por ser un tesoro, se encuentra en todos los tocadores de las señoras más distinguidas.

Precio: \$ 1.25



Vivaudou  
Paris

# HAYNES



## SEIS CILINDROS

MODELOS DE 1917

Con ruedas de alambre y Magneto "Bosch"

3 Pasajeros \$2,300

5 " \$2,300

7 " \$2,500

Unicos Agentes:

Hijos de Fumagalli

San Lázaro y Blanco

HABANA.

# LA TELA

Por J. VALMATH

Hecha ordinariamente de hilo de lino a la linda florecilla azul, de cáñamo o de algodón, es a la tela que debemos nuestros más preciosos bordados; su fineza y su regularidad constituyen todo su valor para los profanos.

Nosotros preferimos, bajo el punto de vista de la decoración, las telas algo menos regulares y más rústicas. El arte de hacer la tela parece de un origen muy antiguo, pues se ha hallado un gran número de productos diversos de este arte en Saint-Germain des Prés, en las tumbas del Siglo X, y los Galos, según refiere Plinio, sobresalían en este género de industria; la invención de la tela remonta a los Sidonios y a los Fenicios, y no fué sino dos siglos antes de las Cruzadas que se pusieron a fabricar telas de cáñamo, cuyo uso no se generalizó sino a partir de siglo XII.

El cáñamo originario del Asia, del cual se extrae el *hachich*, no procurándonos el deleite tan querido de los indios, tiene para nosotros un encanto y su utilidad naturalizada en nuestros climas, por la cultura que ha recibido desde la más remota antigüedad.

Hilado en la rueca y tejido a la mano, nos da la tela soñada y necesaria para todas nuestras reconstituciones bordadas, pero ¡ay! ¿dónde hallar aún hiladoras?

Hay en Francia un rincón oculto, escondido, perdido en paraje poco conocido y salvaje, país de montañas florecidas de tomillo, matorrales y retama, flores tan queridas de Didier Pouget, en donde encontraréis tal vez un pastor, que os indicará sobre las orillas del Taurón algunas viejas campesinas peinadas con gorro que, extasiadas al lado del torno, hilan todavía el cáñamo en la rueca, canturreando canciones patuás. ¡País de las leyendas, de las serpientes y de los lobos, su suelo no es aún profano para el progreso rápido que te arrancará tu velo de misterio y de ensueño! ¡Tú nos guardas preciosamente escondido bajo tus ruinas de piedra el culto del recuerdo, y es ahí, al pie de tus montañas, que hallaremos todavía los varios trozos de tela antigua que poetizaron por su aspecto salvaje todos los puntos antiguos de nuestros antepasados!

¡Puedan vuestros monísimos dedos, pequeñas hadas modernas, volver a encontrar en su trama la agilidad de Ariana y el perfume de los bosques!

Pero se acabó aquel tiempo. Años ha, que las buenas gentes, las familias enteras que se dedicaban a tan útil industria, que a ella acostumbraban a los pequeños y de la que vivían pueblos enteros, haciendo de cada hogar una fábrica sin máquinas, sin motores, sin chimeneas, sin correas, sin ese complicado movimiento fabril de la industria moderna; una fábrica movida tan sólo por unas docenas de dedos humanos, de todos sexos y edades, tuvieron que abandonarla y dedicarse a la agricultura unos, y la mayor parte marcharían a la ciudad más próxima en busca de una ocupación cualquiera, que les permitiera vivir, aunque peor que antes.

PARIS

LONDRES

H. F. HUBER & Co.

13 FAST 40 STREET  
NEW YORK CITY

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
Objetos de Arte.

REPRESENTANTE EN LA HABANA

Reciprocity Supply Co.

OBRAPIA 25

# DUBIC



EL CABALLERO

Se pela, se afeita, y se manicura allí.

LA SEÑORA

Se peina, se riza, se lava el cabello allí.

EL CABALLERO Y LA SEÑORA

Compran allí todos sus perfumes y objetos de tocador.

OBISPO NUMERO 103



JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA., FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

Se vende en todas partes

- - - - y en el - - - -

Salón Crusellas. -:- Obispo 107.



### AHORA

tiene nuestra distinguida clientela la oportunidad de conseguir ropa fina a precios económicos.

Toda la ropa de invierno rebajada de 25% a 50%

TRAJES SASTRE modelos franceses.

CHAQUETES de jersey de lana en colores de moda, con y sin cuellos y adornos de piel.

VESTIDOS de seda, de charmeuse, y de tafetán. Gran surtido de vestidos de luto y medio luto.

SAYAS de seda, seda escocesa, tafetán, etc.,

EL CENTRO DE LA MODA PARA EL MUNDO ELEGANTE

**La Moda Americana**

Charles Berkowitz

San Rafael 22, esq. a Amistad

Habana.



Atterbury System  
Clothes  
La Moda Americana

PARA EL JOVEN Y EL QUE SE SIENTE JOVEN

**Atterbury System**  
FIFTH AVENUE NEW YORK  
**Clothes**

LA ROPA SIN COMPARACION POR SU ESTILO, SU HECHURA Y SUS TELAS HECHA EN LA QUINTA AVENIDA DE NUEVA YORK

ARTICULOS PARA CABALLEROS DE BUEN GUSTO

HAY UN SIN FIN DE ELLOS EN NUESTRO DEPARTAMENTO DE CAMISERIA

**La Moda Americana**

San Rafael 22, esq. a Amistad

Habana.



Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

# SUMARIO

Portada .....	Massaguer			
Literatura:				
<i>Palabras</i> .....		5		
<i>La fuerza del destino</i> .....	Hector de Saavedra	7		
<i>Las disonancias de Borodine</i> .....	F. G. Cisneros	10		
<i>Magdalena</i> (cuento cubano).....	Emilio Bacardí	12		
<i>Fruto de ambición</i> (cuento).....	Miguel de Zárraga	14		
<i>Atracción</i> (cuento) traducción de Emma Baudrand		18		
<i>Versos íntimos</i> .....	Dulce Ma. Borrero	20		
<i>Chiquitas de Sociedad</i> .....	Fierce	21		
<i>El sueño</i> .....	Victor Hugo	22		
<i>Recuerdos de Antaño</i> .....	Roig de Leuchsenring	23		
<i>Algo de Música</i> .....	Pelleas	29		
<i>Deuda imperecedera</i> .....	Domingo Estrada	30		
<i>Noche Buena en alta mar</i> .....	Froilán Turcios	41		
<i>El Rey Alberto</i> .....	Anatole France	44		
<i>El Duelo de Don Quijote</i> .....	José Enrique Rodó	45		
<i>Adios</i> .....	Meleagro	45		
<i>De diecisiete a treinta</i> .....	Peter Altenberg	47		
<i>Canción de la vida profunda</i> .....	Ricardo Arenales	50		
<i>Las garras del tigre</i> .....	Froilán Turcios	51		
Caricaturas:				
<i>Ellos: Sr. René Berndes</i> .....	Massaguer	17		
<i>Artículos de importación</i> .....	Varios	31-33		
			Fotografías:	
			<i>Sra. Carmen Izaguirre de Bernal</i> .....	6
			<i>Sra. Salomé Santamarina de Machín</i> .....	9
			<i>Mad. Alda y Didur</i> .....	11
			<i>Srta. Marina Gómez Arias</i> .....	12
			<i>Srtas. Guillermina García Montes y Catalina Aguilera</i>	13
			<i>Srtas. Graziella de Carrera y Olga Seiglie</i> .....	15
			<i>Los cubanos en el extranjero: Sra. de Lafourcade,</i>	
			<i>Mrs. Phillip Lydig y Luis Lafourcade</i> .....	16
			<i>Padre, Hijo y Espíritu Santo: Sres. Casuso, Menocal y Domínguez Roldán</i> .....	18
			<i>Srtas. Tomasita Cancio y Romana Goizueta</i> .....	19
			<i>Srtas. Silvia Aballí y Estrella Hernández</i> .....	21
			<i>Arte Decorativo</i> .....	22
			<i>Srta. Tasita Cabada</i> .....	23
			<i>Polo</i> .....	24
			<i>Arte Arquitectónico</i> .....	25
			<b>SOCIAL en las carreras</b> .....	26-27
			Otras Secciones:	
			<i>Automóviles</i> .....	25
			<i>Modas femeninas</i> .....	37-39
			<i>Flores</i> .....	41
			<i>Noviembre Social</i> .....	42
			Ilustraciones:	
			<i>Dibujos de Massaguer.</i>	

DIRECTOR: Conrado W. Massaguer.

Un año (12 números) . . . . . \$ 3.00  
 Número suelto. . . . . 30 cts.

CABLE Y TELEG.: MASSAGUER.

ADMINISTRADOR: Oscar H. Massaguer.

Un año (extranjero) . . . . . \$ 3.50  
 Número atrasado. . . . . 60 cts.

TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).



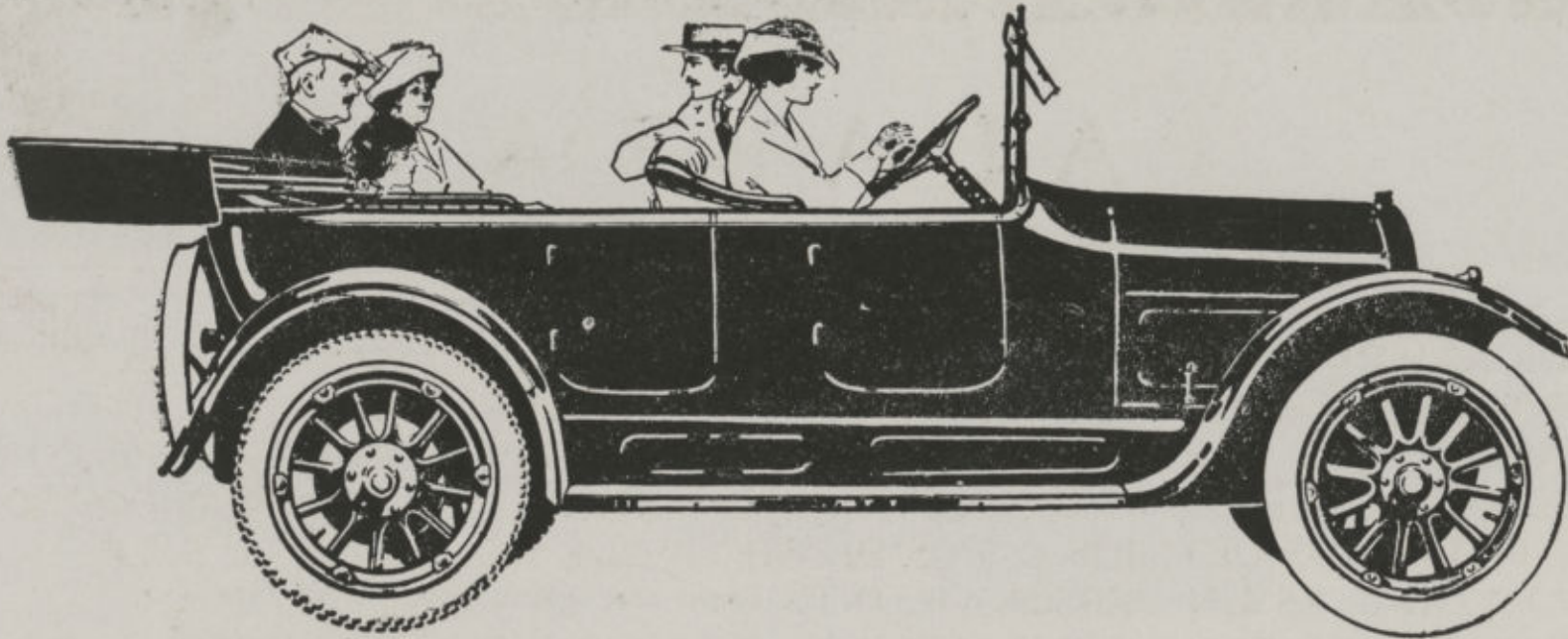
# Overland

TRADE MARK REG.

Modelo 85-4

\$ 1,150

PUESTO EN LA HABANA



## Un Coche Más Grande—Con Más Potencia

He aquí un Overland amplio, grande y potente, de cuatro cilindros, que es la última palabra en construcción y eficiencia de automóviles.

Sus adornos son lujosos y su equipo completo.

Su acabado es en bello negro, con capota y cubierta del mismo color.

En este último modelo Overland hallará Ud. todas esas ventajas y comodidades que admira en coches más costosos; sin embargo, su precio es mucho más bajo. En todos sus detalles, es el coche más servicial que se fabrica.

La distancia entre los ejes, 112 pulgadas (280 ctms.) muelles traseros del tipo modillón y los neumáticos de 4 pulgadas (10 ctms.) proporcionan la mayor comodidad al viajar.

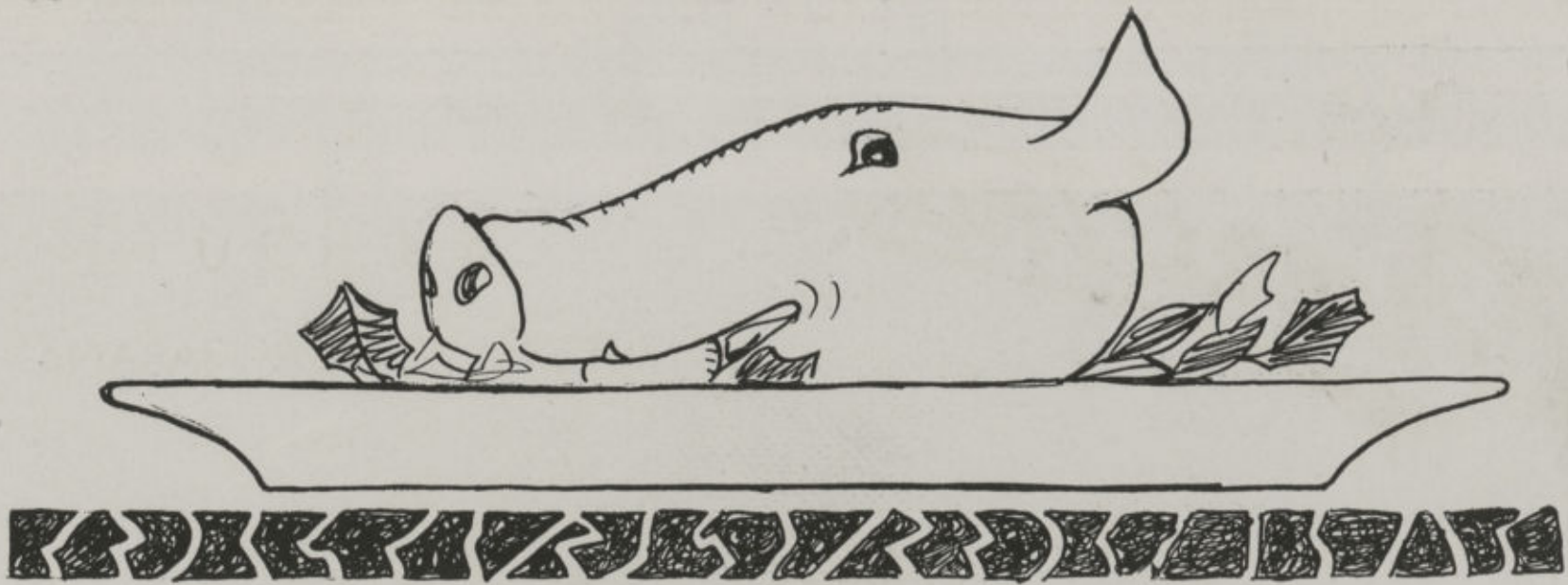
Con este coche tiene Ud. las comodidades deseadas, así como la velocidad y potencia necesaria. Porque este coche está equipado con el mismo motor potente, "monobloc" de cuatro cilindros, que ha hecho al Overland famoso en todo el mundo. Compare Ud. todos los pormenores de este coche con los de otros de su clase y fórmese su propia opinión.

Después solicite una demostración y permítanos probarle que no ha cometido un error al preferir el Overland.

## LANGE & Co.

PRADO 55. TEL. A-8614. HABANA.

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.



## PALABRAS

HE AQUI, BELLA LECTORA, QUE DICIEMBRE HA LLEGADO.

¿SABES QUIEN ES DICIEMBRE?

DICIEMBRE ES ESE VENERABLE ANCIANO DE LUENGAS BARBAS, QUE ENVUELTO EN HERMOSA Y REGIA TUNICA, VENDRA EN LOS ULTIMOS DIAS DEL AÑO, CARGADO DE JUGUETES PARA OBSEQUIAR A LOS PEQUEÑUELOS. HABLA LENGUA EXTRANJERA Y TRAE TODAVIA EN SU GORRO DE PIELS LOS ULTIMOS COPOS DE NIEVE QUE RECIBIERA AL SALIR DE SU PATRIA. ES UN PERSONAJE INTRUSO, PUES VIENE A HACERLE LA COMPETENCIA A AQUELLOS TRES PIADOSOS REYES DE ORIENTE. Y, COMO BUEN COMPETIDOR, LLEGA PRIMERO QUE ELLOS Y OFRECE LA MISMA MERCANCIA.

¡SANTA CLAUS!

TU, BELLA LECTORA, COMO MUJER AL FIN Y COMO MUJER HERMOSA, AUNQUE DE NIÑA ESPERABAS A MELCHOR, GASPAS Y BALTASAR, AHORA SIMPATIZAS MAS CON ESTE AMABLE VIEJECITO. ¡ESTA DE MODA Y LLEGA ANTES QUE AQUELLOS!

EL TE TRAERA, NO YA JUGUETES, SINO EL TRAJE, EL SOMBRERO, LA JOYA O EL AUTO TODO BLANCO COMO AVE DE LEYENDA, CON QUE HAS SOÑADO DURANTE SEMANAS O MESES.

Y TAL VEZ TE TRAIGA,—¿POR QUE NO?—EL APUESTO GALAN, NO TAN BELLO COMO EL PRINCIPE DEL CUENTO DE HADAS, PERO SI MAS DE ACUERDO CON LAS NECESIDADES Y GUSTOS DE LA EPOCA.

TENDRAS TU LINDO CHALET EN EL VEDADO, TU ESPLENDIDO 40 - 50 H. P., TU PALCO EN A OPERA, VIAJARAS...

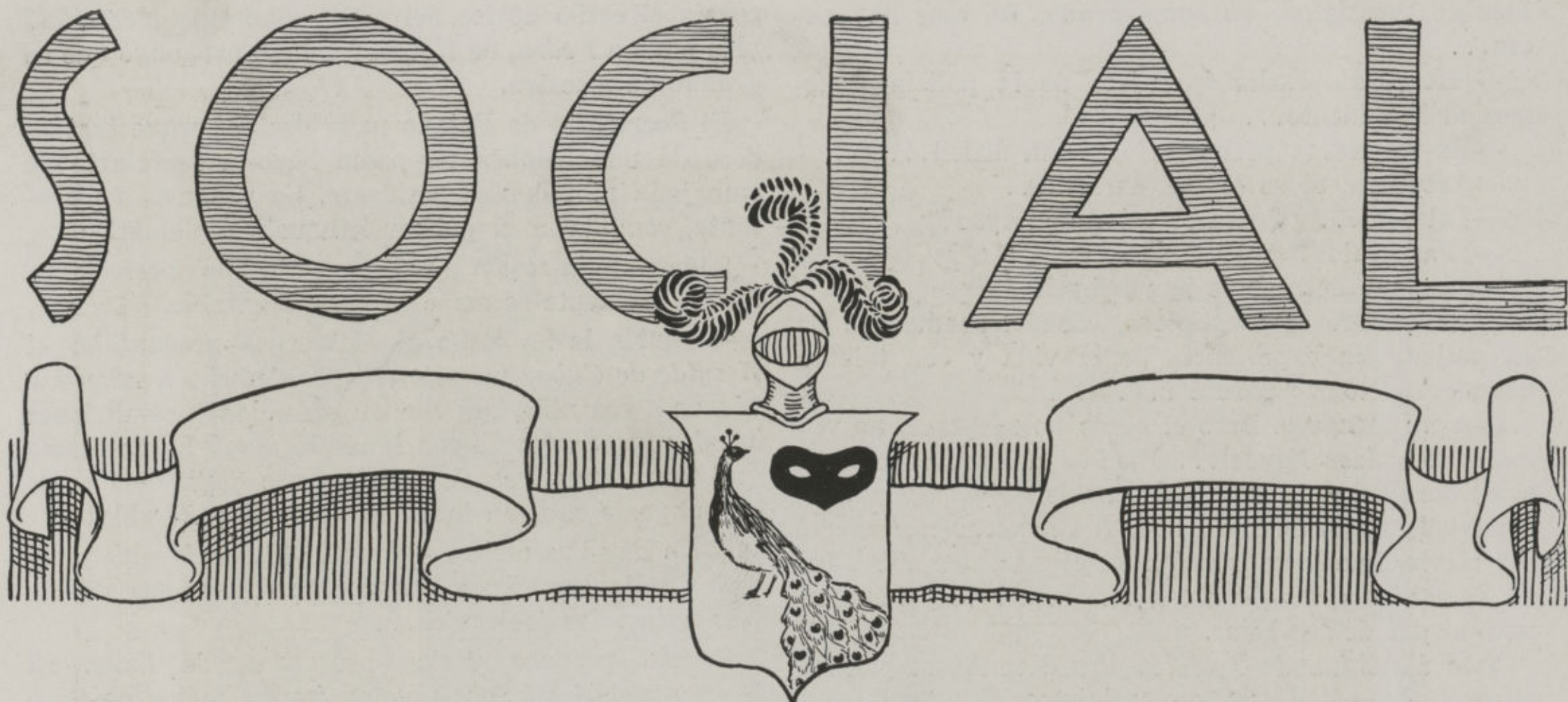
QUE EL BUENO DE SANTA CLAUS, VUELQUE GENEROSO, EN ESTE SU MES, ANTE TU VENTANA, SU SACO CARGADO DE MARAVILLAS, DE RICOS DONES, DE AMBICIONADOS PRESENTES...







SRA. CARMEN IZAGUIRRE DE BERNAL



CUENTO DE NOEL

## LA FUERZA DEL DESTINO

Por HECTOR DE SAAVEDRA



UNA noche, a principios de Diciembre de 1916, se detuvo un lujoso automóvil ante la oficina de la Policía Secreta y de él bajó una arrogante mujer seguida de una jovencita como de diez y seis años. La señora mostró deseos de hablar al Jefe y la introdujeron en el despacho del Sr. José Llanusa.

—¿En qué puedo serle útil?  
—la preguntó el funcionario.

—Se trata de esta niña, que

está desamparada, y como yo no puedo, por ciertas circunstancias, tenerla a mi lado y vigilarla como es debido, he pensado en usted...

Pepe Llanusa miró a la chiquilla, que era linda como un sol, y se quedó perplejo.

—Le advierto,—prosiguió la dama, que se expresaba en buen castellano, pero con cierto acento extranjero,—que esta muchacha es muy rica, y precisamente por ello hace más difícil su situación. Hay que defenderla no sólo de sus naturales deficiencias, sino de la concupiscencia de los demás.

—El caso es de gran responsabilidad—dijo el señor Llanusa—. Yo veré al Secretario de Gobernación...

—Aquí tiene usted—interrumpió la dama, poniendo sobre la mesa un voluminoso paquete—los documentos que acreditan los derechos y la fortuna de esta niña. Aquí tiene usted, también, mi nombre y mis señas, pero le ruego que sólo en un caso extremo me llame usted, porque ya le he dicho que mi situación me impide acercarme demasiado a esta niña, a pesar de lo mucho que la quiero...

La voz de la dama expresaba una gran emoción, cuando al decir esto besó a la jovencita y cubriéndose con el velo para ocultar el rostro, salió rápidamente de la estancia.

El jefe de la Secreta, que se había encontrado en situaciones bien extrañas por la condición de su difícil y complicado cargo, jamás tuvo un asunto tan singular como aquel.

—No es cosa—pensaba el Sr. Llanusa—de entregar esta chiquilla a la Beneficencia como si fuera una desvalida, ni confiarla a cualquiera que quién sabe cómo habrá de educarla y, sobre todo, cómo administrará sus bienes... Vamos a ver a Aurelio.

Entretanto la niña, que parecía muy despierta para sus cortos años, andaba por la estancia viéndolo todo, registrando los cajones, leyendo papeles cuyo sentido no comprendía y cambiando los objetos del lugar que ocupaban.

Llanusa hizo un gesto al ver aquellas disposiciones turbulentas, y ordenando que aportaran el auto salió con la jovencita.

No es fácil, a la generalidad de los mortales, acercarse al Sr. Secretario de Gobernación, pero el Jefe de Policía, por lo que representa, es admitido siempre. Llanusa refirió lo ocurrido mientras la muchacha, en la antesala, había trabado conversación con Quico Varona, que no pudo menos de sentirse, ante una mujer tan linda, digno descendiente del ilustre don Juan Tenorio.

El coronel Hevia, después de meditar un largo rato, dijo al Sr. Llanusa:

—No creo, dada la fortuna y la procedencia de esta niña, que se la pueda confiar a un tutor que no sea un

hombre prestigioso en sumo grado. De esos hay pocos...

—¡Hombre!—exclamó el jefe de la policía—tenemos al Presidente...

—Es verdad... pero Mario es tan difícil...

—Aceptaría si se le convenciera...

—Tal vez;... ¿Qué cree usted de Zayas?

—¿Para tutor?

—Sí, para entregarle la muchacha.

—El hombre es prestigioso, casado, enamorado de su mujer, con experiencia de la vida y con talento grande... No me parece mal.

—A mí tampoco. Pero si acaso no aceptara, no veo más que a José Miguel... En fin, mañana consultaré a los demás compañeros del consejo.

Aquella noche la muchacha fué a parar a casa del Sr. Hevia, que la presentó a su esposa, dama tan bella de rostro como de alma, que la acogió y la mantuvo al par de sus hijos.

Y al día siguiente o varios días después, se planteó el problema ante los señores ministros.

—Debemos hacer todo lo posible por la felicidad de esa niña—dijo el doctor Montoro, siempre generoso y bueno—convirtámonos—añadió sonriendo—en otros tantos ángeles tutelares y que cada uno le conceda lo que esté en su mano y crea que le conviene más.

—A mí me parece—dijo Cancio—que hay que cambiarle su dinero a nada menos del seis por ciento, conforme al último decreto.

—Y afianzarlo—agregó Núñez—en buenas tierras. Me propongo fomentarle un gran ingenio, establecerle industrias y desarrollarle la riqueza...

—A su tiempo—dijo el Sr. Villalón—me encargaré de su estatua y de su parque.

El Dr. Laguardia escuchaba gravemente.

—¿Qué dice usted?—le preguntó Menocal.

—Que no se ha pensado, todavía, en hacerle un estado civil...

El Secretario de Instrucción Pública tomó la palabra.

—Ante todo hay que educarla. ¿Sabe esa niña quién fué Luis XIV? ¿Conoce por ventura en qué se dife-

rencia el estilo dórico del estilo modernista catalán? ¿Ha leído a *Fedra*, de Racine? Yo me propongo que se gradúe de maestra.

El Secretario de Estado nada decía, porque tratándose de una hembra no podía hacerla secretario de embajada ni ministro residente. Se propuso, no obstante, convidarla al primer banquete diplomático.

Se levantó la sesión y se dió cuenta a los periodistas. Al día siguiente se armó la gran algarabía.

—¿Quién le ha dicho al Gobierno—preguntaba el *Heraldo de Cuba*, que sólo él tiene derecho a velar y a educar a esa niña, que por su orfandad y condiciones a todos nos pertenece con igual derecho? Es necesario que tenga maestros de esgrima, de equitación y de otros *sports* que son indispensables para la vida!

—No hay que olvidar—escribía el *Diario*—los principios religiosos. Toda buena moral descansa en los tres principios teologales...

SOCIAL propuso varios profesores de baile. *El Figaro* mandó a Santa Coloma con su mejor objetivo y no hubo un solo diario o revista que no propusiera algo a que debía someterse la envidiable niña, que pocos días antes, a pesar de su fortuna y su belleza, estaba desvalida, sin otro amparo que aquella buena señora que se apiadó de ella y la llevó al jefe de la secreta, creyendo remediar, así, la situación.

El coronel Hevia se retiró a su casa meditabundo y cabizbajo. Por la noche, que resultó ser la del 24 y estaba convidado a comer lechón en el *Tennis Club* del Vedado, no asistió a la aristocrática *francachela*. A eso de las doce vinieron las Hadas que son de rigor en todo cuento de Noel, y al verle tan triste le preguntaron:

—¿Qué te aflige, Aurelio? ¿No tienes la conciencia tranquila? Duerme en paz.

—Lo que tengo es que no puedo salvar a una infeliz niña a la que, por exceso de interés y de cariño, van a matar.

—Se salvará de todos modos, Aurelio, pero ha de sufrir mucho todavía porque es rica y hermosa. ¿No sabías que esa niña es la PERLA DE LAS ANTILLAS?





SRA. SALOME SANTAMARINA DE MACHIN

*Fot. American Photo Co.*

# LAS DISONANCIAS DE BORODINE

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS

Desde la aparición de los moscovitas en los coliseos del Sena, el mundo artístico se conmovió ante el bárbaro triunfo del color primitivo, el esplendor bizantino de los decorados; el nuevo arte coreográfico eslavo—potencialidades de gimnasta con gracias femeniles de antiguos helenos—la perfecta escuela de canto asombro de las averiadas latinas; y sobre todo la originalidad, la maestría y la inspiración de los compositores: Nijinski, Mordskin y Pavlova formaban la vanguardia de la gran cruzada lírica, triunfal en el majestuoso bajo Scialapin, en el exquisito tenor Sobrinoff y en la caucásica y voluptuosa Kousnietzoff.

Después de París absorbo con todo ese despliegue oriental, toda esa irradiación de oro y verde, ocre y argento de las cortes tártaras, gregorianas y urálicas; América siempre curiosa e ingenua invitó a Bakst y Daghilew a presentar sus danzarinas simbólicas donde cuerpos finos crujen bajo el caldeado sensualismo de Rimsky—Korsakoff o desmayan en gestos e inflexiones al ritmo ardiente y extraño de Igor Stravinsky mientras los dombos de oro se alzan como ascuas en fondos rojos de incendio, azules de oceano y verdes dolorosos. La fantasía bizantina de Fedorousky y de Doboujinsky unen negros, rojos y esmeraldas todo el rebelde derroche de colores fundamentales y Natalia Gontcharowa dibuja los trajes de los magnates del Cáucaso, de los fuertes arqueros de Polovtsian, barbudos, cobrizos, mongólicos, con los cráneos rapados y erizados por la trenza grasienta del jinete siberiano.

Al arte coreográfico sucedió la ópera rusa y Tchaikowsky fué el precursor con su *Danza di Picche*, llena de una angustia y de un pesimismo que un público incauto y aun neófito como el de New York no podía comprender: aquel quinteto inharmónico del primer acto, aquel tema lúgubre en los graves del contralto, aquellos fagotes en menores eran demasiado sombríos para el carácter trivial del americano. La corta aparición de Scialapin no incitó al imbécil empresario Conried a la presentación de los grandes dramas líricos moscovitas. No se le ocurrió montar el *Demonio* de Rubinstein, ni *Ivan el terrible* de Rimsky, donde la máscara del formidable ruso es el espejo de la brutal maldad del antiguo Czar.

*Boris Godunow* de Mussorgsky dejó perplejo al público de amateurs, asombró a la crítica inepta de los diarios neoyorkinos y consagró a un artista que por años languidecía en indiferentes roles: Adamo Didur, eslavo también, de la raza heroica de los Reszke, Sembrich y Karol Szymanowski. El movimiento orquestal, la poderosa resolución polifónica iguala a la obra de Wagner; y la melancolía del ruso es la serie temática, abusando del tono menor expresa la opresión de la raza bajo la férrea planta del dominador.

La muerte de *Boris* es un cuadro sublime que Didur ha inmortalizado en la escena del Metropolitan—tan vacua de grandes artistas y tan vanidosa en proclamar falsas glorias!

Alentados por la obra de Mussorgsky en vez de presentar *La Khovanchina*; *La vida por el Czar* de Glinka o el *Eugenio Oneghin* de Tchaikowsky; desplegaron el episodio bárbaro de Borodine, *Prince Igor*: la era de vicio y sangre, la época de oro y llamas, de amor y de danzas en las regiones áridas del Khan *Kontchak* y a los bordes del azul río del Khan *Gzar*!

Borodine es el espíritu neurótico de la música moderna, el artista enfermo, el amante de las cromáticas y de las fugas; el genio rebelde de la asonancia, el Charles Beaudelaire del ritmo y el Paul Verlaine del sonido.

*Prince Igor* va a la guerra y sus legiones alzan el coro a los caudillos moscovitas, a *Vladimir Galitsky*, león de bruna testa; a *Vsevalad* de los bigotes canos y flotantes; a *Troubetskoi* gigante velludo de la raza de acero y a *Svyatoslav*, *Príncipe del Rilsk*, un coro místico guerrero donde las glorias apoyadas sobre los instrumentos de cobre rugen como amenazas y blasfemias!

Los *Boyardos* piden la guerra contra el Khan salvaje mientras un eclipse de sol llena el alma del vencedor de *Oltava*, de fúnebre presentimiento.

Borodine en cánon sorprendente, en corales extraordinarios, en desharmónicas que solo oídos bien organizados pueden comprender, cuenta la bestialidad del pueblo de soldados y de *moujiks*, ebrios de rosada *vodka* de fresa, las angustias de las doncellas de *Poutlive*, y la gruesa gracia de los burlones *Erochka* y *Shoula*, eterno par de comediantes rusos, melenudos, borrachos, cobardes y epilépticos.

*Igor* huye después de una noche de danzas tártaras y cabalga a su señorío para entrar triunfante en el *Kremlin* a la vocería del pueblo—un coral que solo Tchaikowsky podía escribir.

Borodine es casi jefe de escuela, su música es el proemio a la intrincada y confusa polifonía de Stravinsky; al moderno contrapunto de Alejandro Scriabine y a la melancólica resolución de las quintas de Musskowsky.

Frances Alda cantó el role de *Jaroslavna* la esposa de *Igor*. Artista impecable dotada de una exquisita producción clásica, es de las pocas *prime-donne* que puede con su flexibilidad,

con su entonación justísima, murmurar a *fis di labbro* los erizados cambios de tono en la música del primer acto y mostrar una maravilla de colorido en la gran aria *Udira lo sposo diletto il sospir che allegia sul mar?*—un extraño canto, como si presintiese la fuga de *Igor*, a través de las estepas, galopando febril en su corcel mongólico con el sordo acompañamiento de los leños y las erizadas disonancias del gran mago Borodine...

New York 1916.



SRTA. ROSA GALLI

Fot. Mislein.



MAD. ALDA

*Fot. Miskin.*



DIDUR en el "Príncipe Igor."

*Fot. Miskin.*

# MAGDALENA

Por EMILIO BACARDI MOREAU

*Después de "Cecilia Valdés", no se había publicado en nuestra patria hasta la aparición de "Vía Crucis", de Emilio Bacardí una novela que como ésta, intensa y bellamente, recogiera en sus páginas todo ese pasado tenebroso y sangriento de la época colonial. Ni Carrión, ni Heredia, ni Castellanos se propusieron continuar en sus obras el sendero que tan gloriosamente dejó abierto a los escritores cubanos, Cirilo Villaverde. Es Emilio Bacardí el que, con arte, verismo y sentimiento admirables, nos ofrece ahora, en plena República, viejas y cruentas historias que jamás debemos olvidar, porque ellas guardan el tesoro maravilloso de nuestra epopeya revolucionaria. De "Vía Crucis" hemos querido deshojar esta página para perfumar con ella nuestra sección de "Cuentos cubanos."*

El 24 de Diciembre de 1874, día de la clásica Nochebuena, continuaba todo en el mismo estado anterior: las vicisitudes iguales, el luchar incansable, fragoso en el campo, silencioso en la ciudad, donde los odios políticos envenenaban el ambiente social.

La disimulación era constante en todo el mundo, y una hipocresía legal y patriótica seguía respirándose en la población. Los que se saludaban hoy amigablemente, mintiéndose mutuamente, se maldecían por detrás. Eran dos bandos tan contrarios, que, por regla general, se odiaban inhumana y cruelmente; y si, por azar, la conmiseración abría sus puertas y la caridad tendía los brazos en demanda de misericordia, estas virtudes sólo se manifestaban en momentos dados, cuando la victoria aplacaba un tanto el rencor en uno de los contendientes. Y no era considerado felonía enviar al campo avisos urgentes de la salida de convoyes, de fuerzas del ejército español, itinerario del rumbo que debían seguir, contingente de la columna, jefe que la mandaba; y este espionaje lo ejercía persona amiga y confidencial, para que pudiera ser la fuerza regular atacada y copada por los insurrectos. Y el resultado del *macheteo* de una columna era recibido con júbilo grande, sin parar mientes en que eran victorias horribles, de una barbarie sin igual, en que quedaban hechos pedazos en el campo seres que habían confraternizado antes en la población y que quizás estaban unidos por vínculos de la misma sangre.

Y, por otra lado, el labriego caído imprudentemente en manos de una guerrilla, el arriero sospechoso de llevar o traer correspondencia, el dueño de finca que no inspiraba completa confianza, eran conducidos a pequeña distancia de su solar, y allí, muertos de un solo tiro, en tanto caminaba la víctima, o decapitados sin previo amago, de un solo machetazo, haciendo saltar la cabeza tan imprevistamente, que el cuerpo caía a tierra segundos después de haber sido mutilado, permaneciendo un instante erecto el tronco sangriento y horroroso.

La ferocidad de la bestia humana no se había aplacado todavía, era una embriaguez de sangre, era una locura que arras-

traba al abismo, sin átomo de compasión alguna, a luchadores de una insensibilidad salvaje.

Y a pesar de este reinado del mal implacable, la fecha en que la Iglesia cristiana conmemora el nacimiento de su Mesías, era noche de regocijo. Las cenas aderezadas menudeaban; el lechón asado no faltaría en múltiples casas, y, como de costumbre, los soldados, en los cuarteles de San Francisco y de Dolores, cenarían servidos por sus jefes y oficiales.

Como a las dos de la tarde llegó Fernando a visitar a Magdalena, y se sintió animoso para comunicarle sus sentimientos e impresiones, y una vez más, como tantas otras, trocose la valentía del mozo en timidez, y fué ella la que discurrió a su antojo y según su modo de pensar.

—¿Qué le parece, Magdalena, el día de hoy, con su recuerdo hermoso del Redentor de la Humanidad?—logró preguntarle al fin.

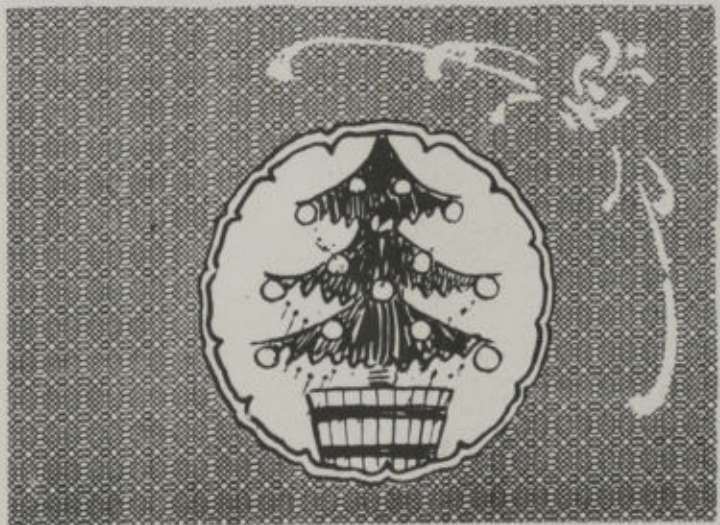
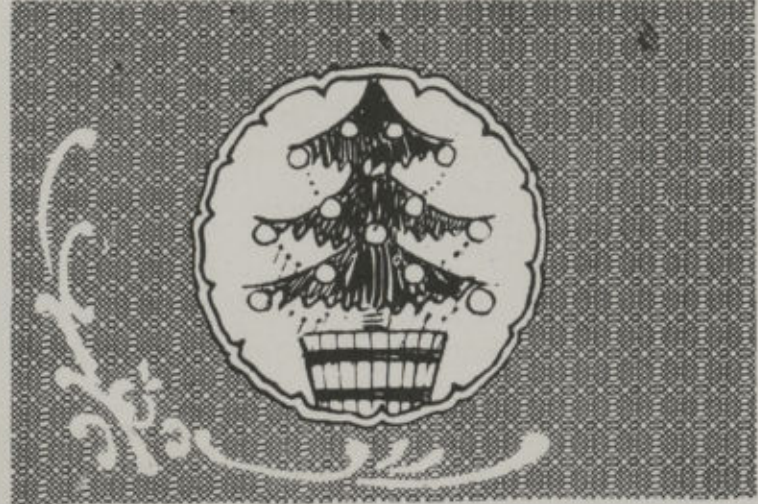
Sonrió Magdalena, como sabe sonreír la infelicidad, y contestó con toda dulzura:—Todo es redención, Fernando.—Y quedóse pensativa largo rato, como si reconcentrase en su interior cuanto bullía en su cerebro, cuanto palpitaba en su corazón.—Fernando, usted no puede comprenderme todavía; usted es demasiado joven y no sabe aún ¡y Dios le preserve de llegar a conocerlos! cuáles son los dolores de la vida... La mía ha sido un martirio; he sufrido mucho, ¡mucho!—Y al pronunciar estas últimas palabras bajaba la voz, como si sólo hablase consigo misma.—No me quejo de la suerte: así debía ser. Le creo a usted amigo sincero y le estimo de veras. ¡Me quedan tan pocos amigos! Y... le considero tan íntimo, que en un día como el de hoy habré de hablarle como si fue-

se yo... una hermana mayor de usted. ¿Quiere?... Bueno. Le dije al comenzar que todo es redención, y mi existencia, aunque no larga, al parecer, por la edad, lo es por los sufrimientos; mis alegrías pueden contarse por lo que he llorado. Mi padre, corazón generoso, quiso redimir, y pagó su buena obra muriendo, no clavado en una cruz material, pero sí en una cruz moral, en que desapareció la luz de su clara intelligen-



SRTA. MARINA GOMEZ ARIAS

Hija del general José Miguel Gómez, expresidente de la República, que contrae matrimonio este mes con el Dr. Carlos Obregón y Ferrer.



SRTAS. GUILLERMINA GARCIA MONTES y CATALINA AGUILERA Y SANCHEZ

*Fots. American Photo Co.*



**E**N la ciudad invicta, donde todo hombre fué un soldado y todo soldado un héroe, no quedó vivo ni uno solo que la pudiese defender con un fusil, con una espada, con sus puños y sus dientes, contra la furia insaciable de los sitiadores. Al extinguirse el eco del último cañonazo, como si toda la existencia del valeroso pueblo se apagara con él, una tenue ráfaga de frío hizo temblar las calles—desiertas, rotas, mudas—en augurio fatal e ineludible. Era la Victoria que llegaba cabalgando en la Muerte, con los humanos desmanes por séquito de honor.

Rudo fuera el asedio y estéril la resistencia. Cuando la tropa adversaria, ebria de sangre, holló triunfal la moribunda urbe, aun más gloriosa en su desgracia que el ejército enemigo en su fortuna, apenas si unas cuantas mujeres aterrorizadas y unos pocos niños que inconscientes se asomaban curiosos por entre las ruinas y entre los cadáveres, sobrevivieran al asalto. Alguna de las mujeres había enloquecido, y reía, con carcajadas que eran como sollozos, besando a sus muertos; otra, armándose previsora con un cuchillo, guardaba trágica la puerta de la alcoba de su hija, acaso imberber; otra más, una madre muy joven y muy bella, en angustioso desconsuelo, estrujando contra su corazón a un pobre niño, le asfixiaba... Aquellas infelices no habían querido en forma alguna separarse de su hogar, donde anidaran sus ensueños, ni siquiera para ponerse al amparo de salvador refugio. Desafiaron impávidas a la Victoria y a la Muerte, que no llegaron solas; llegó con ellas el Martirio, que para la Virtud lleva también otro nombre: Deshonor.

Una turba de rufianes, más hambrientos que glotonos, recorrió desenfundada la ciudad, manchándola a su paso. Garras criminales, en impuras caricias, mustiaron las flores de todos los jardines. Y en el suelo, que regaran con su sangre tantos hombres de honor, sembróse al azar con la simiente desprendida de los cálices marchitos.

## II

**M**IENTRAS, allá lejos, no muy lejos, en la inmensidad de los campos de batalla que extendíanse leguas y más leguas, pues el fuego de Marte encendióse en medio mundo, los padres, los esposos, los hermanos, los novios de aquellas mujeres, combatían, ajenos al ultraje de la ciudad heroica, contra los mismos agresores de ella. Desde las atrincheradas líneas de combate no era posible distinguir el pueblo, cuya misma suerte sufrieran otros muchos, ni de él llegaban más noticias que la confusa de haber, por fin, sucumbido al espantoso asedio... Esto era, no más, lo que el soldado Luis Arlés, en sus afanes de indagarlo todo, supo para tormento de su alma.

Un compañero intentó consolarle. Si la ciudad en que los suyos quedaron la tomó el enemigo, no fuera extraordinario que las gentes pacíficas estuviesen ya en salvo, cuando menos. La vida es siempre lo que más importa.

Arlés no le quiso contestar: ¿cómo le hubiera entendido su compañero, un pobre mocetón sin más cultura que las primeras letras, y en el que todos sus anhelos se limitaban a vivir? Luis Arlés era un hidalgo soñador que en culto perenne a su honra la colocaba sobre su propia vida.

Pasó algún tiempo y comenzó a saber la verdad toda. Su mujer, su amor, no había muerto. El que murió fué su hijito: la

# Fruto de Bendición



NOVELA DE LA GUERRA POR MIGUEL ZARRAGA

tierna criatura que él dejó allá recién nacida, y a la que ofrendara tantas ilusiones... Murió sin que su padre le volviese a besar.

Su mujer se lo dijo en una larga carta, escrita cuando los invasores, pocos meses después, veíanse obligados a dejar que la ciudad la recobrasen sus legítimos dueños:

“...pero, Luis de mi alma, nuestro hogar angustia; ya no parece el mismo; destrozada la casa, hollado el jardín, estas paredes que se desmoronan y estas plantas sin flores sólo nos hablan de destrucción y muerte. ¿Y qué decirte de mí? Más me valiera no haber sobrevivido a mi vergüenza...”

Arlés buscó la muerte. ¿Qué le importaba ya la vida? La expuso, loco, a todos los peligros, pero Dios no quiso que muriese.

La bala que él pedía no hizo más que rozarle el corazón.

## III

**C**UANDO, para reponerse de su herida, volvió a su casa, ya habían transcurrido más de dos años desde la hora en que saliese de ella. Su mujer, que le esperaba temblando, abrió sus brazos al verle y en ellos se hundió el hombre, llorando como un chiquillo. El héroe era de carne.

Por algunos momentos no supo qué decir. Antes de su llegada ya sabía que en la misma cuna del hijo que muriera le aguardaba otro hijo... Otro niño; como el suyo, al que ya no habría de ver más. ¡Como el suyo! Pero, ¿acaso pudiera recordar cómo era el suyo? Las facciones de los recién nacidos son de rasgos demasiado confusos para que fácilmente se recuerden. No es al nacer sino en la vida donde los rostros se hacen. Como las almas.

Su mujer, su amor, rompió al fin el silencio:

—¿En qué piensas, Luis mío? ¿No estás contento de volver a encontrarme? ¿Por qué no habíamos de ser felices, para siempre felices, aunque el mundo entero lo quisiera evitar?...

—Pienso—murmuró, lentamente, el herido—en lo que cuesta al hombre el desprenderse de las preocupaciones que recibió en herencia. Ya ves: te quiero, como siempre te quise, con toda mi alma; sé que tú no dejaste de quererme de igual modo, y aun soy tan miserable que me acobarda este cariño nuestro.

—¿Te estorba mi hijo acaso?—prorrumpió en un sollozo la madre.

Calló el hombre.

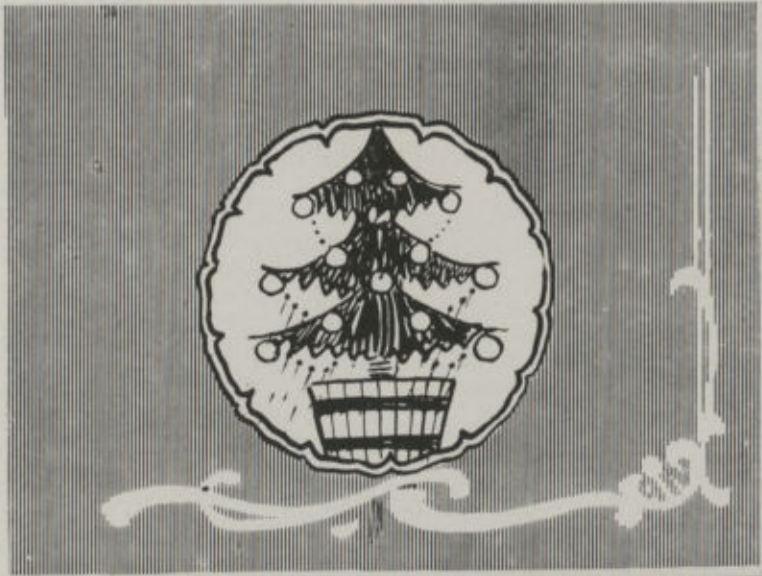
—¿Te estorba, aunque no puedes dudar de mi cariño, que fué tuyo solo?...

A la mente del hombre se asomó un pensamiento. Era su venganza. Una venganza tan grande como el anónimo crimen que la mereciera; tan grande como su pena misma.

—Tu hijo... lo haré mío también. Yo le he de enseñar, desde que pueda oírme, mis odios y mis amores. Sus primeras palabras serán de maldición a nuestros enemigos, ya suyos para toda su vida; de bendición a mi Patria, que ha de ser su Patria, y que como suya le he de hacer amar... Ahí tienes mi venganza contra el ladrón de una honra que nadie deshonoró. Quiso robarme, y él ha sido el robado. Y le robo algo más que unas gotas de sangre: le robo una vida, con todos sus pensamientos: ¡le robo un alma!

La madre le miró conmovida. Abrió él sus brazos... Y fué entonces ella la que lloró como un niño.

Londres, 1916.



SRTA. GRAZIELLA DE CARRERA

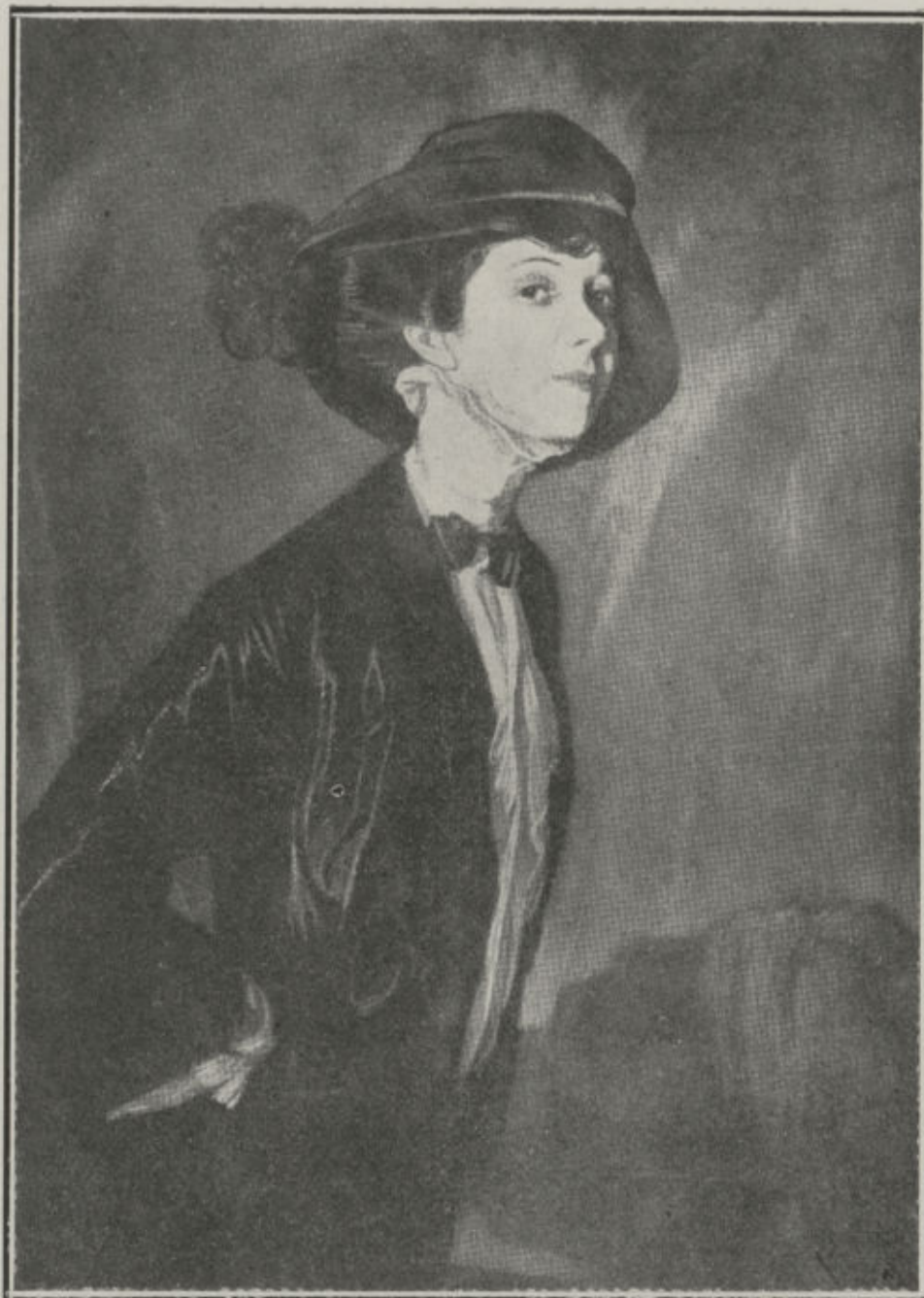
SRTA. OLGA SEIGLIE

Los Cubanos  
 en el  
 Extranjero



SRA. AMERICA MARRERO DE LAFOURCADE  
 Bella y distinguida dama cubana que expone su vida y riquezas, engrosando las filas de la Cruz Roja Francesa.

Fot. Felix.



MRS. PHILLIP LYDIG

Bellísima dama cubana *leader* de la sociedad neoyorkina, que ha organizado la gran exhibición de *canvasses* del insigne pintor español Zuloaga, en la ciudad de los Knickerbockers.

*De un oleo de Zuloaga.*



SR. LUIS LAFOURCADE Y MARRERO

Joven cubano, oficial del ejército francés, que acaba de ser condecorado por sus heroicas hazañas.

Fot. Dupont.

# ELLOS



RENÉ BERNDES

Presidente del Club Rotario

Caricatura de MASSAGUER.

Traducido expresamente para "Social" por Emma Baudrand

En medio de las sombras crepusculares que invadían la pequeña estación, Andrés Erfeuille se paseaba lentamente, esperando un tren. Contemplaba, distraído, el paisaje que se extendía ante él; una serie de techos rojos, interrumpidos a trechos, por grupos de árboles que formaban marcado contraste con el cielo cargado de nubarrones oscuros.

Meditaba melancólicamente y se sentía preso de profundo hastío.

Iba a París, a unirse con la amante indiferente con quien quería romper, y esa entrevista, en la que sus corazones no latirían ya al unísono, en que sus cuerpos sólo obedecerían a una costumbre insulsa, sería probablemente la última que se concediera su cansancio mutuo.

Años atrás, Andrés había amado en secreto a una mujer y él sabía que ella correspondía a su cariño, pero escrúpulos delicados le impidieron declarar su amor a esa mujer, que era toda su vida. Erfeuille calló porque ella era rica y él muy pobre.

Pasó algún tiempo, y un día se casó sin amor, divorciándose después de tres años de existencia insoportable.

Estuvo viajando durante largo tiempo, se hizo rico y cultivó su alma y su espíritu.

La amada también se casó.

A veces pensaba en ella con tristeza y dirigía a su imagen esfumada todas las ansias de su corazón vacío.

La sombra de esa tarde enervante y húmeda se extendía lentamente sobre todo. Erfeuille, inconsciente, no se impacintaba siquiera por la prolongada espera y recorría la estación gris y desierta, por cuyo extremo opuesto apareció de repente la figura de una mujer. Un guardapolvo, liso y arrugado, envolvía su cuerpo esbelto y bajo el sombrerito negro que cubría su cabeza, podían admirarse sus bellos y abundantes cabellos.

La fina silueta llamó la atención de Andrés Erfeuille.

La mujer se acercó de pronto y se alzó el velillo...

Un temblor intenso los sacudió al encontrarse sus miradas. Ambos hicieron el mismo gesto de sorpresa y alegría; retrocedieron un momento, y después de vacilar, tímidos, un instante, se hablaron:

—¿No me engaño, señora...? ¿Es usted?...?

—Sí, soy yo, señor Erfeuille—contestó ella sencillamente, al mismo tiempo que le tendía la mano.

Ambos enmudecieron, llenos de emoción, y él notó con dolor las ojeras, la tristeza infinita del delicado rostro y los detalles de su indumentaria; los guantes viejos, el abrigo ajado, el sombrero modesto y el cansancio indecible que se desprendía de toda su persona.

Ella soportó, llena de dolor, la mirada leal y triste de Andrés,

pero el pliegue orgulloso de sus labios rehusaba resueltamente su piedad.

—¿Cuanto tiempo hace que no nos vemos!—dijo sonriendo casi imperceptiblemente.

—Sí, más de cinco años.

—Usted tiene muy buen aspecto.

Y él no tuvo el valor de contestarle lo mismo.

¿Qué penas, qué miserias asolarían su vida?

Quiso decir: "¡Elena...!"

Pero ella no le dejó formular la frase y se adelantó a su pregunta:

—No, yo no luzco bien... ¡Me han pasado tantas cosas!...

—¿Está usted enferma?

Le pesó haber dicho esa tonteería, pero la dijo con tono tan sincero que Elena se la perdonó. Su voz era la misma de siempre; esa voz tierna y grave que él había amado tanto.

Y ella seguía hablando:

—Yo siempre pedía noticias de usted. Me enteré que estuvo viajando. Me contaron después el éxito de sus negocios... ¡Si usted supiera cuánto me alegré!... Usted ha sido siempre un amigo tan bueno...

No hacía alusiones a su matrimonio desgraciado. Andrés agradeció su delicadeza, pero al mismo tiempo se irritó y le dijo:

—Sí, sí, me ha ido bien en la vida material, a falta de otra cosa...

¿Cuánto me conmueve que usted haya conservado mi recuerdo! Pero, ¿qué ha sido de usted? No he vuelto a saber...

Elena apoyó sus ojos sombríos en los de él, con tanta intensidad que lo obligó a callar; y lentamente, con resolución, exclamó:

—Así ha sido mejor, amigo mío. Voy a decírselo todo francamente. Desde hace dos años, mi vida ha cambiado tanto, que he preferido ocultarla. Pensé en usted, pero por nada del mundo le hubiera dicho nada. ¿Para qué iba a entristecerlo?

—Pero eso era tratarme como a un extraño—exclamó él.

—Usted no hubiera podido hacer nada... y pronunció esas palabras con voz dura.

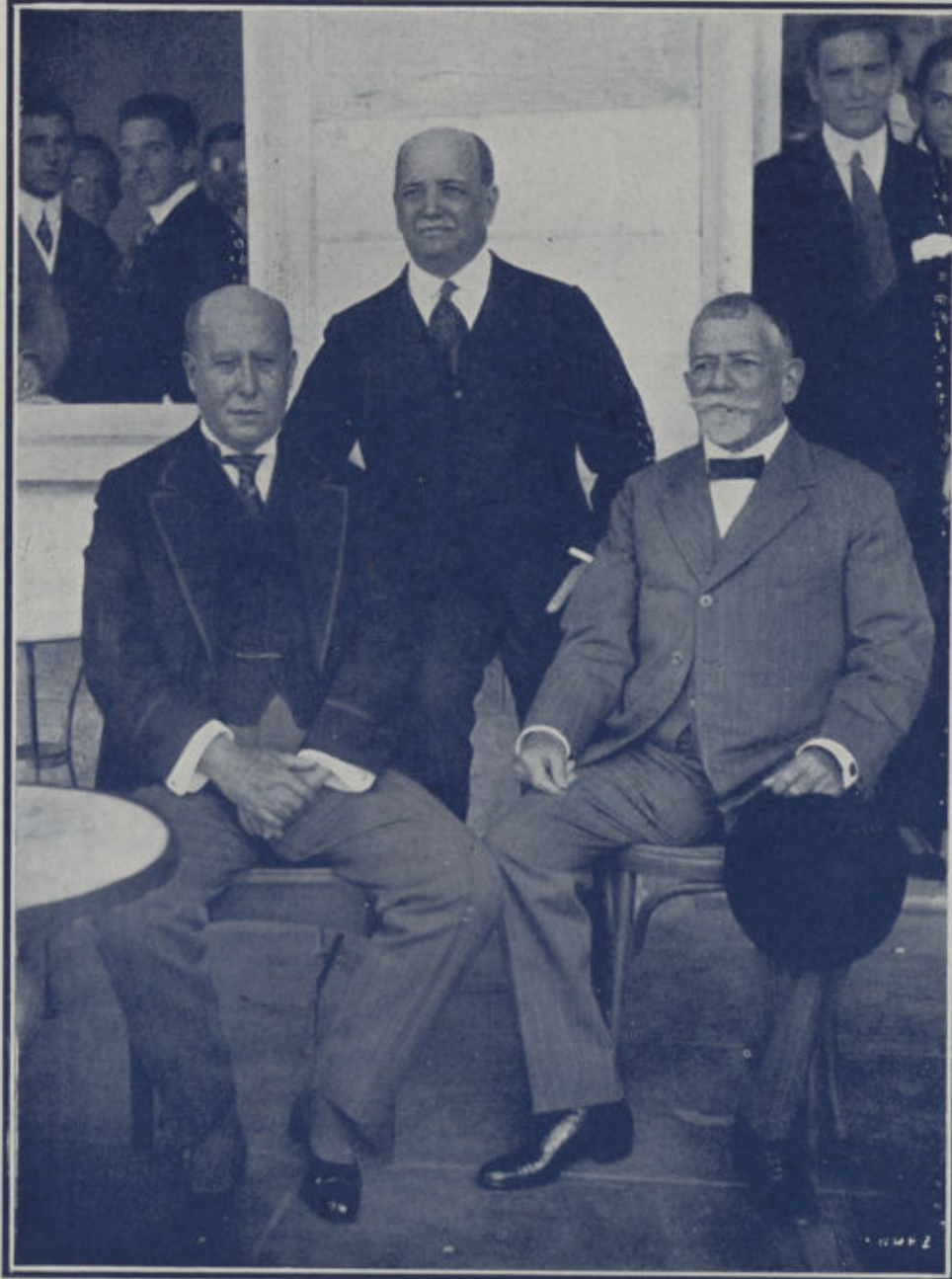
Dudó él un momento antes de atreverse a preguntarle:

—¿Y usted va a París?

Con gesto cansado, ella indicó la dirección contraria.

De repente, Andrés notó los sollozos contenidos que sacudían al pobre ser adorado. Un deseo feroz de apretarla entre sus brazos se apoderó de él; bajo la ceniza de los años, el fuego pasional se animó, con el destello brusco y deslumbrante del fanal rojo que un hombre encendía en el crepúsculo brumoso, y resuelto, habló:

—Elena, ya que nos hemos encontrado, cuénteme todo lo que le ha pasado.



PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO...

Interesante grupo tomado en los portales del Hotel Miramar, de los Dres. Raimundo Menocal, Secretario de Sanidad y Beneficencia; Gabriel Casuso, Rector de la Universidad Nacional y Francisco Domínguez-Roldán, Decano de la Facultad de Medicina.

Fué hecha esta fotografía el día en que el popular "Panchón" Domínguez, fué obsequiado por sus compañeros y discípulos con un banquete por su exaltación al Decanato

Fot. Social.



SRTA. TOMASITA CANCIO Y SANCHEZ TOLEDO

SRTA. ROMANA GOIZUETA

*Fots. American Photo Co.*

*En el cielo de nuestro parnaso, brilla, con deslumbrantes e inconfundibles resplandores, una estrella: Dulce Ma. Borrero de Luján. No solo sabe sentir intensa y emotivamente el amor y el dolor, sino que, con una riqueza y colorido admirables en el léxico, es maestra también en la bella forma y en el buen decir. Su pluma parece en ocasiones pincel, el pincel maravilloso de un Sorolla. Ella ha continuado incólume la gloriosa tradición que en nuestras letras dejaron su padre y su hermana—la asombrosa Juana.—Tres poesías inéditas publicamos aquí: "Voces Nuevas", "Quisiera..." y "Dolor supremo", soneto hermosísimo: catorce hilos de llanto; catorce suspiros de agonía; catorce versos íntimos de las horas amargas...*

## DOLOR SUPREMO

Como amargo y tristísimo rocío  
sobre un jardín que el cierzo ha devastado,  
ayer sobre mi hombro delicado  
sentí correr tu llanto, lento y frío...

Muda de angustia, con horror sombrío  
miré al futuro y evoqué el pasado!...  
Bajo el temblón de tu soño ahogado  
pude medir tu torcedor y el mío!

Tú sufres, y en mis hombros te reclinás;  
mas yo, que unida a tí por fuertes lazos  
voy de tu senda hollando las espinas,

yo que en tu copa emponzoñada abrevo,  
muriendo de dolor entre tus brazos  
ni aún a enjugar tus lágrimas me atrevo!

## QUISIERA...

*En el álbum de la encantadora  
hija de Emilia Bernal, la intensa  
poetisa camagüeyana.*

Quisiera hacerte un verso breve,  
leve y gentil como una flor,  
claro y sutil como la nieve,  
dulce y fugaz como el amor.

Un verso ingénuo, un verso alado  
de milagrosa sencillez,  
donde pudiera ser guardado  
todo el candor de la niñez,

donde el recuerdo distendiera  
sus alas blancas a la luz,  
un verso, en fin, que te cubriera  
como los brazos de una cruz.

Un verso amante, un verso tierno  
en cuya gracia singular,  
como si fuera en el materno  
seno, pudieras descansar.

Que te amparara en la existencia,  
te consolara en el dolor,  
te perfumara la conciencia  
y te abrigara en su calor.

Que fuera un velo transparente  
que te envolviera, y que a la vez  
dejara ver tu alma inocente  
cual de una lágrima al través,

y que al cubrir con el encaje  
de su piedad tu porvenir,  
fuera el destello de un celaje  
sobre una estrella de zafir...

Con la dulzura del cariño,  
con la celeste claridad,  
con la blancura del armiño  
y con su tibia suavidad;

con el hechizo inexplicable  
fascinador de la virtud,  
quisiera hacerte un inefable  
verso de amor y de quietud,

en cuyo ritmo dulce y manso  
hubieras, niña de encontrar,

como en las linfas de un remanso  
consolación a tu pesar,

Un verso, en fin, que fuera un nido  
fresco, fragante de ilusión,  
¡y que no hubiera florecido  
en mi doliente corazón!

## VOCES NUEVAS

*(A mi querida amiga Asunción  
Guiralt de Coyula).*

De un viejo libro en la amarilla página  
mi voz de juventud sus cantos deja,  
como alondras de amor entre las ruinas  
de señorial mansión su nido cuelgan.

Tu libro es un castillo solitario  
de pie en la cima de una roca enhiesta,  
como un cadáver que aún aguarda, inmóvil,  
del gran misterio bajo el ala negra.

Adentro todo es paz, silencio y frío  
en las salas oscuras y desiertas,  
pero aún flota en el parque abandonado  
el perfume de antiguas primaveras.

El tiempo aleve con su mano ruda  
agrietó el muro de la torre esbelta,  
mas el amor, callado y compasivo,  
cubrió la herida con su airón de yedra.

Desde el sendero de mis sueños tristes  
henchida el alma de piedad secreta,  
yo su silueta lamentable veo  
recortarse, orgullosa, en las tinieblas,

y pienso: ¿dónde están los trovadores  
que cantaron, cautivos a tus rejas,  
cantos del corazón donde ensalzaron  
tu núbil gracia y tu gentil belleza?

Cuántas almas de aquellas que apresaste  
en la red de tu suave cabellera,  
por su perfume inextinguible ungidos  
¿dormen hoy en el seno de la tierra?

Acaso a todos los que el dulce hechizo  
sintieron de tu voz la muerte espera?...  
¡Aunque así fuera, al pie de tu castillo  
quiero templar de mi laud las cuerdas!

Oscuro y carcomido está el palacio  
de tus recuerdos juveniles; negra  
y cerrada la puerta majestuosa  
que acceso daba a las estancias régias;

desnudos los estrechos corredores,  
fríos los muros de las salas tétricas,  
¡pero tú estás allí! flotante vives  
en los espacios mudos, tu presencia

espiritual, con lazos misteriosos  
bajo el balcón antiguo nos sujeta  
y un canto peregrino abre las alas  
sobre la soledad y la tristeza.

Se estremece el castillo abandonado,  
el viejo parque de rumor se puebla...  
Las alondras, cantando, hacen sus leves  
nidos de amor en la mansión desierta!





SRTA. SILVIA ABALLI

SRTA. ESTRELLA HERNANDEZ

Fots. American Photo Co.

## CHIQUITAS DE SOCIEDAD

Por FIERCE

### *Bebita.*

Esta muchacha es prima de Mary, y siendo quizás más bonita que ésta, tiene un tipo vulgar, indefinido, en el que auna la ruidosa gracia tropical con la falsa fragilidad versaillesca. Su padre, fué el hermano mayor del banquero, y no supo hacer fortuna, ni tampoco casarse con una dama ilustre; cosas que no importan mucho a Bebita, pues casi todos sus amigos la creen hermana de su prima.

Nadie conoce el domicilio de Bebita, pues solamente cuando está de temporada en casa de su tío es que hace y recibe visitas. Del resto, se eclipsa por completo, aunque quizás para brillar en más bajas esferas; pues a veces, en casa de Mary, la llama al teléfono un amigo que no conoce su prima, y que no puede visitarla cuando está con ésta, por carecer él de indumentaria. Este extraño amigo, en alguna de esas llamadas telefónicas, es muy probable que se encuentre algún burión "cruce".

Extraña, muy extraña es la psicología de Bebita... A ratos alegre y triste a ratos, parece a veces inconsciente, y a veces tener de la vida una más amplia visión que la visión social... Debe traer esto de sus eclipses. De todas maneras, esta muchacha hará cuanto hacen las otras muchachas, y un día, también verá en las Habaneras la noticia de su petición, a la que seguirá un completo eclipse... Pues ella, que veía transcurrir su vida en vanos ajetreos, temerosa tanto de entrar como de no entrar en un mundo al que sólo llevaba un parentesco ilustre, correspondió por fin a aquel extraño amigo falto de indumentaria, con el que será feliz, sin duda...

¡Oh el automático!

### *Luisa.*

Esta muchacha es fea; pero no busca su fealdad pretextos para atenuarse, y así su misma franqueza la hace agradable. Es alta y delgada, muy delgada, con los cabellos probablemente rubios; tiene impávidos los ojos, y grande y de finos labios la boca siempre roja y casi siempre abierta en loca carcajada...

Tiene un padre rico, y una madre que le ha dado una magnífica educación; él merece las consideraciones sociales, y ella es hija de un antiguo magistrado de Audiencia. Tienen los dos en su hija absoluta confianza.

Esta muchacha viste a la última moda, y toca en el piano con igual perfección bailes modernos y piezas antiguas. En sociedad, jamás está sola, pues va siempre llevando a una amiga de su edad, y más por esta amiga que por divertirse ella misma; y los amigos de sus amigas son sus amigos en el real sentido de esta palabra, y la aprecian y la tratan mucho, porque como ella es la que saca a sus amigas, para contar con éstas hay que contar con ella; y porque las amigas a quienes se enamora no temen nunca que sus enamorados hablen con Luisa, porque Luisa es fea y ríe de todo, y no piensa nunca que nadie pueda enamorarla.

Lo que no es obstáculo para que un día esta amiga fea se quede insensiblemente con el recado que era para una amiga bonita. Con toda naturalidad, Luisa y el joven a quien aconsejaba en sus amores con otra, se encontrarán muy contentos juntos y pensarán que es mejor seguir así toda la vida...

¡Oh las consejeras!



# ARTE DECORATIVO



Alcoba de paredes decoradas estilo Luis XVI y adornos de oro viejo. Los bordados son hechos a mano con flores y guirnaldas, sobre terciopelo turquesa. La alfombra es una Aubusson tejida en tierras de Francia, de un color delicadísimo. El adorno central del cuarto es todo de cristalería fina. Es este decorado otra prueba de la habilidad y buen gusto de los talleres de H. F. Huber & Co., de New York.

Fot. Huber.

## EL SUEÑO

Por VICTOR HUGO



El sueño está en contacto con lo imposible, al cual nosotros llamamos lo inverosímil.

El mundo nocturno es su mundo.

La noche, como noche, es un universo. El organismo material humano, sobre el cual pesa una columna atmosférica que tiene dieciocho leguas de altura, se halla fatigado por la noche, cae de cansancio, se echa y reposa; los ojos de carne se cierran entonces en la cabeza aletargada, menos fuerte de lo que se cree: otros ojos se abren, aparece lo desconocido. Las cosas sombrías del mundo ignorado se aproximan al hombre, ya sea que haya comunicación verdadera, ya sea que las lontananzas del abismo tengan un engruesamiento visionario; parece que los vivientes indistintos del espa-

cio vienen a mirarnos, y que tienen curiosidad de conocernos a nosotros vivientes terrestres; una creación de fantasma sube o baja hacia nosotros y nos sumerge en un crepúsculo, delante de nuestra contemplación espectral; otra vida que no es la nuestra se agrega y se agrega, compuesta de nosotros mismos y de otra cosa; el durmiente, visionario a medias, no del todo inconsciente, entrevé esas animalidades extrañas, esas vegetaciones extraordinarias, esas livideces terribles o risueñas, esas larvas, esas máscaras, esas figuras, esas hidras, esas confusiones, ese claro de luna, esas oscuras descomposiciones del prodigio, esos crecimientos y decrecimientos en una densidad turbia, esa flotación de formas en las tinieblas; todo ese misterio a que nosotros llamamos sueño y que no es más que la aproximación de una realidad invisible.

El sueño es el aquarium de la noche.

De cómo las cubanas de fines del siglo XVIII se desteñían, con otros muy interesantes detalles de aquella época.

En 1846, y cuando todavía en Santiago de Cuba apenas si empezaban a cultivarse con algún entusiasmo las letras, publicaron José Joaquín Hernández, Francisco Baralt y Pedro Santacilia, un libro en el que, con el modesto título de "Ensayos Literarios", reunieron diversos trabajos en prosa y verso, referentes, los más de ellos, a asuntos locales.

Con los datos que los dos primeros nos ofrecen, ya que el último sólo publicó en ese volumen varias poesías y estudios históricos sobre los primitivos habitantes de Cuba, vamos a procurar reconstruir, para ofrecerlo a nuestros lectores, un cuadro animado y pintoresco de la sociedad oriental a fines del siglo XVIII y principios del XIX.

Salta a la vista, leyendo todos esos trabajos, la ingenua despreocupación y descuidada licencia,—censuradas por más de un historiador,—que reinaban en las costumbres, sencillas y en cierto modo patriarcales, de la primera de dichas épocas.

Abandonados por completo el ornato público y la enseñanza, no había entonces en Santiago de Cuba, ni periódicos, ni aceras, ni calles empedradas, ni alumbrado. La ciudad terminaba, por el Oeste, en lo que se llamó **Factoría**; al Este, se hallaba el barrio de **Guayabito**; al Sur, estaba la **entrada** en la **Cantera**. Lo demás era playa, manglares y **campo raso**. Los **quitrines**, que años más tarde seguían, en larga fila, las procesiones, no eran aún conocidos, pues sólo rodaban por aquellas empinadas calles, ocho o diez **calesas**. El café, se vendía en las boticas; y el juego, absorbía por completo, no solamente a los hombres, sino también a las mujeres, que, sin recato de ninguna clase, se entregaban a todas sus emocionantes peripecias.

Se almorzaba a las ocho de la mañana; se comía de doce a una de la tarde. Después de la comida, todas las casas se cerraban, pues sus habitantes tenían que echar su **siestecita** hasta las tres. A esa hora, salían a **dar una vuelta** los canónigos y capellanes de coro, casi tan numerosos como hoy en día; comenzaban a abrirse puertas y ventanas, pudiendo observarse a las damas sentadas en las salas. Era la hora de hacer y recibir visitas, siempre que hubiesen sido anunciadas previamente, para poder prepararles el chocolate con que se las obsequiaba, mojado siempre con **rosquitas** o **rosqueticas**, completándose, a veces, con ricas pastillas de naranja, limón o guayaba o sabrosos **boyos** de pan de huevo. Las amistades se retiraban al toque de oración, que rezaba toda la familia y criados de rodillas. La tertulia de los íntimos se extendía hasta bien entrada la noche. A esa hora, se oía en toda la ciudad el martilleo monótono y nada musical de las cocineras **adobando** el tasajo fresco y el arroz blanquito, para la cena de las nueve. Las familias se alumbraban encendiendo un farol en el arco de la casa y otro en la puerta de la calle. No se conocían los quinqués, ni las lámparas colgantes, ni las sillas de caoba o maple ni los balancines, que vinieron mucho después.

Las modas no podían encontrarse en estado más primitivo. El traje usual de las mujeres, se reducía a las enaguas, de algún

género de seda, y la camisa o **chambra**, de batista, tan fina que casi era transparente... casi, casi, como en nuestros días. Eso sí, los lutos se llevaban con gran rigor, cerrándose las casas a cal y canto, y las viudas—menos **alegres** que en la actualidad—no se vestían sino de blanco o morado.

Las diversiones eran pocas, pero aprovechadas, terminando todas en baile. La época imponía el ceremonioso minuet y la contradanza, sustituidos más tarde por el rigodón y la danza, que José J. Hernández califica de voluptuosa, pues se bailaba, según afirma, con mucha **zandunga**. En los días de santos, bautizos, procesiones, matrimonios, el buffet no era muy complicado, que digamos: no se repartía otro refresco que **agualoja** y **sangría**. En cada iglesia o convento, los días del patrono, se celebraban en la plaza respectiva, los **caneicitos** o ferias, con su aditamento de baile.

Los muchachos, hasta los diez y ocho años se entretenían volando por las calles **cometones** o **papalotes**, y, al decir del ya citado José J. Hernández, "consideraban una galantería llevarlos **mantenidos** hasta la puerta de sus amadas para dejárselos **tener**".

Pero la diversión más popular y extendida y para la que siempre existía—¿cómo no?—verdadero embullo era la que se conocía con el nombre de **salir a mamarrachar**. Se organizaban por los jóvenes amigos curiosas partidas o excursiones a caballo. Convidaban a sus novias, llevándolas montadas delante de la silla. Y así, ingenua y candorosamente, recorrían los pueblos vecinos. ¡Lástima que nosotros, tan atrasados, no **mamarrachemos** también, aunque sea en automóvil!

Pero con el transecurso de los años, se fueron puliendo y refinando las costumbres públicas y privadas. Las mujeres dejaron de jugar; modificaron su indumentaria: usaron **túnicos**, preocupándose de no llevar el mismo traje a varias fiestas o bailes.

Fué entonces cuando llegó a su apogeo, por decirlo así, entre las damas, el cultivo del divino arte de Rafael y el Tiziano, como complemento del adorno femenino.

Llegamos con esto al que podemos llamar el reinado de la cascarilla, que se extinguió y propaga de tal manera, que aun los jóvenes de hoy la hemos alcanzado, desempeñando un papel importantísimo en el tocador de nuestras abuelas.

Había dos clases de cascarillas: de **huevo** y de **caracol**. La última era la preferida por las damas, porque **pegaba** y **blanqueaba** más.

El **agua blanca**, apenas se conocía y el **carmin** no lo usaban más que las que estaban **pasándose de tiempo**.

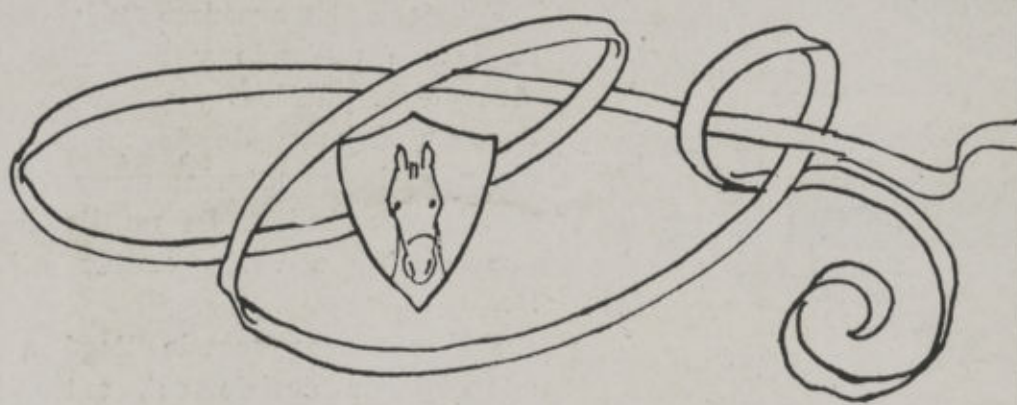
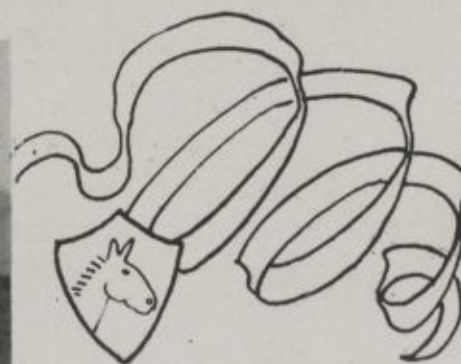
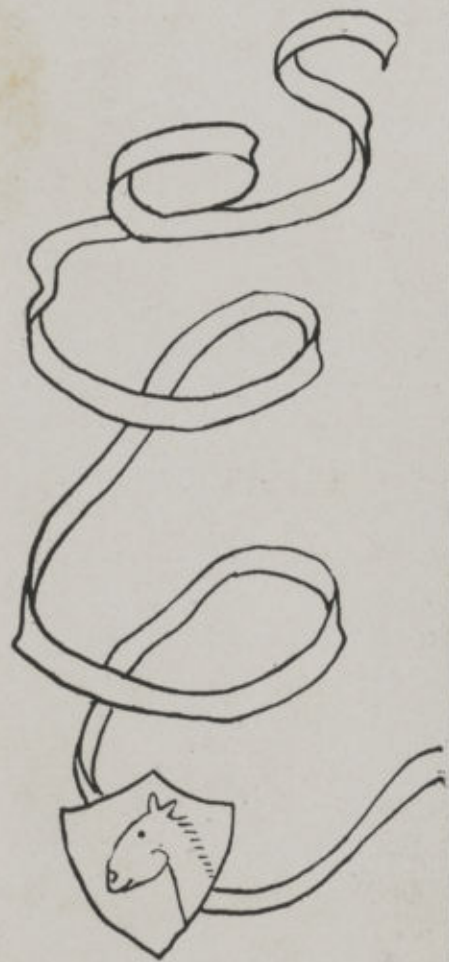
El uso, dice José J. Hernández, a que generalmente está destinada la cascarilla, es "a quitar la grasa del cutis, pero sirve este medio como de excusa y parapeto, al verdadero: al de blanquear. Sin embargo, aún no he encontrado ninguna señorita bastante franca que me haya confesado que la emplea para lo último. Yo lo creo, como que esto es mirado por ellas como un



SRTA. TASITA CABADA

Fot. Godknows.

# P O L O



Este aristocrático y viril *sport* va arraigándose entre nuestros deportistas. Los señores Eugenio Silva, Porfirio y Alonso Franca, Elisio Argüelles, Fernando Cervantes y otros, se reúnen periódicamente en el óvalo de Columbia, donde muestran sus habilidades.

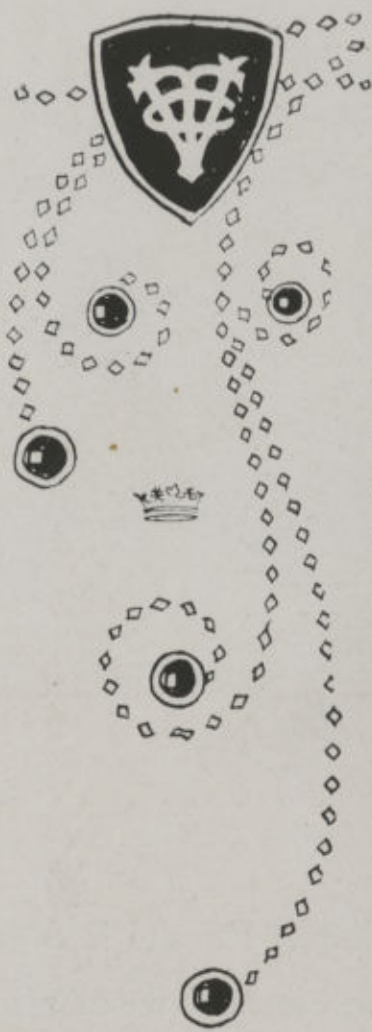
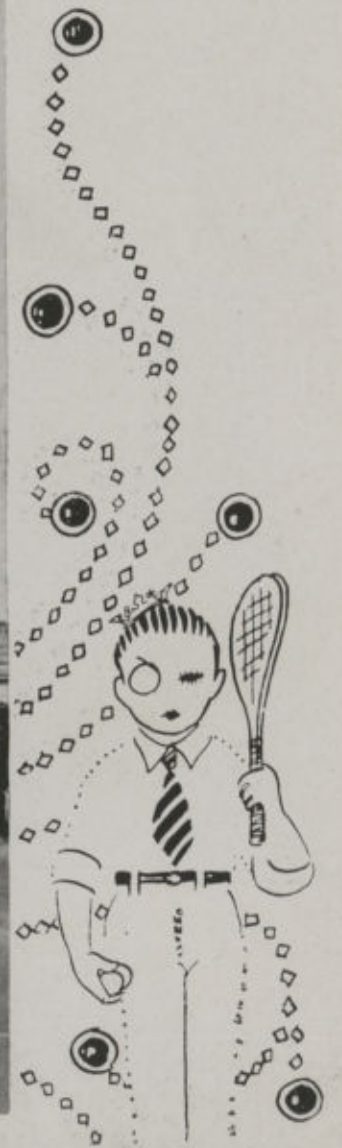
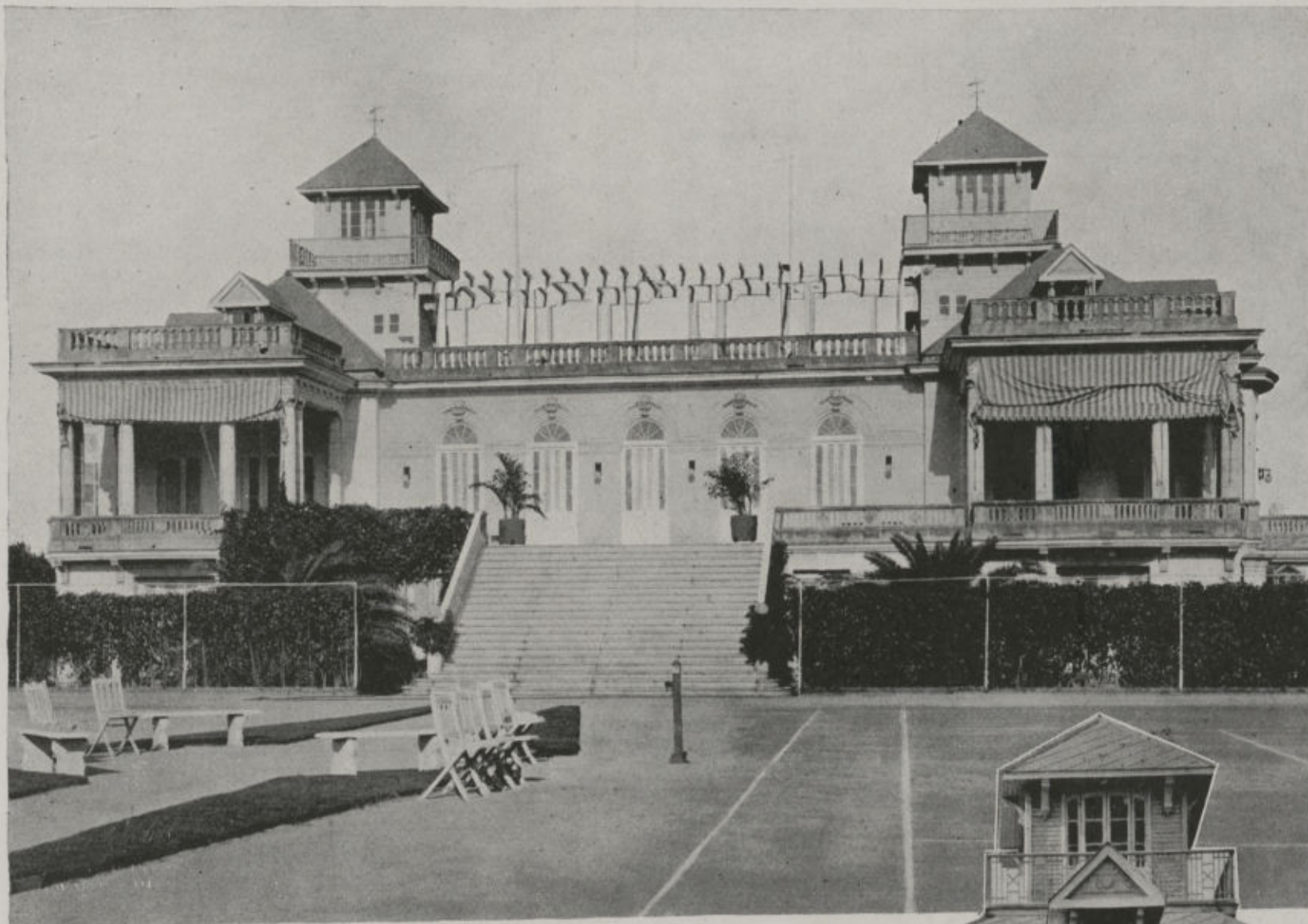
En esta plana se destacan albas, dos bellas jaquitas del acaudalado Mr. Preece, un experto en polo y caballos, que nos visita este invierno.

En el grabado central se ve una partida entre "marqueses" y "militares."

SOCIAL inaugura con esta página una sección permanente, dedicada por completo a caballos, como dedica ya sendas planas al automovilismo, modas, arquitectura, etc., etc.

El Horse-Show que se celebrará en Febrero, tendrá en SOCIAL su órgano oficial, juntamente con el *Rider & Driver* de New York.

# ARTE ARQUITECTONICO



Dos aspectos del "Vedado Tennis Club", en la calle Calzada y 12,  
Vedado.

Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co

# LAS TARDDES DEL HIPODROMO



Sigue siendo el "Oriental Park" el lugar de cita de nuestra sociedad, sobre todo los jueves y domingos. Por eso le dedicamos esta doble plana a tan bello tema.—(1) Las señoritas Conchita Gallardo, Asunción O'Reilly y "Chiquitica" de la Torre, forman lo que le llamaría *Fonta* una trilogía encantadora.—(2) La sonriente fachada del señor Berndes, que no se contentó con salir en *Ellos*, solamente.—(3) La señorita Adelaida Dolz y la señora Herminia Dolz de Alvarado, que busca a su esposo, que aparece en el 9, yendo en dirección de un vendedor de programas.—(4) El brigadier Mari Zayas-Bazán y su esposa.—(5) Las señoritas Noemi Bravo y Pepita Estrada y la señora Carmen Aróstegui de Longa, acompañadas por el señor Eugenio Estrada.—(6) Las señoras García-Montes de Giberga y Gobel de Estefany, el Dr. Alfredo Domínguez-Roldán, que tapa al señor "Antoñico" Giberga que quiere salir en *SOCIAL* y el señor Luis Estefany, que busca inutilmente en sus bolsillos, los tickets que dejó olvidados.—(7) Un matrimonio joven: Conchita Toraya y Alberto Ruz.—(8) Las señoritas Florence Steinhart y Mildred Mouns, acompañadas del Dr. Frank García Montes.—(9) Véase "Número Tres" (como en los diccionarios).—(10) Un *haiser* de fieros mostachos y su *canciller*: General José Miguel Gómez y el Dr. Dámaso Pasalodos.—(11) Oscar Mestre, el joven y "ya" acaudalado colono contándole a sus amigos, señores Orestes Ferrara, Paulín Cabrera y Edel Farrés, sus últimas "hazañas" en Broadway. Nótese, cómo el Dr. Cabrera mira la cámara, seguro de salir también en este número de *SOCIAL*.—(12) Charlie Berndes y su familia al llegar al stand.—(Nota).—Y el número "12" que debía ser 13 (hacemos esto en obsequio de nuestras lectoras supersticiosas), es el famoso *Imperator*, el popular caballo de Sammy Tolón.

RESERVADA  
PARA LOS  
DELCO-LIGHT PRODUCTS



Morgan and Walter Office  
Equipment Co., S. A.

UNICOS REPRESENTANTES EN CUBA

AGUIAR 84-HABANA

TELEGRAFO: CANTER. TELEFONO A-4102

JEFE DEL DEPARTAMENTO LUZ-DELCO

Luis P. de Terán

# ALGO DE MUSICA

RUDOLF GANZ

Entre los acontecimientos artísticos de mayor relieve efectuados en la Habana en lo que ha transcurrido de la presente temporada invernal, figuran en primer término los tres conciertos del eminente pianista suizo Rudolf Ganz en el Conservatorio de Huber de Blanck.

Ganz es uno de aquellos virtuosos para quienes la dinámica del piano ha rendido sus más recónditos secretos. Su técnica acabada con tendencia al género de "bravura" tuvo ocasión de revelarse con toda su magnificencia particularmente en el repertorio de Liszt, pudiendo mencionarse sus interpretaciones de la "Mar-



MADAME LEGINSKA

Pronto se presentará ante el público de la Habana la célebre pianista inglesa Madame Leginska, cuyos recitales llenarán la segunda parte del programa de grandes concertistas que nos ha prometido el novísimo empresario Francisco Acosta.

Madame Leginska viene consagrada, y su consagración, como pianista de extraordinarias facultades y exquisito temperamento, ha sido pronunciada por tales eminencias en el mundo de la crítica como Damosch, Richard Aldrich, Philip Hale, Horace T. Parker y Henry Krehbiel... De ella se dice que ha venido a ocupar lugar prominente entre esa constelación de grandes "virtuosas"—que en hermosa lid compiten con "ellos" en la supremacía de las bellas artes—y entre las cuales figuran Olga Samaroff, Fannie Bloomfield Zeisler, Teresa Carreño, Wanda Landowska, etc.

Juzgando por los juicios de los críticos que mencionamos, Madame Leginska ha sido comparada con Vladimir de Pachmann, el más grande de todos los intérpretes de Chopín, y cuando esta comparación viene autorizada por boca de un Philip Hale, cúmplenos ser modestos y poner punto final a ulteriores comentarios.



cha Rakoczy"; en el "Mazeppa" Etude de Concert—una de las obras más difíciles se han escrito para piano—y "Variaciones sobre un tema de Bach" en todas las cuales se mostró el virtuoso a la altura de su merecida fama.

Como intérprete de Chopín, y especialmente en aquellas piezas en que la música recoge del espíritu sus más tiernas modalidades y donde los estados de ánimo parecen dejar en suspenso toda idea terrena para volar por los reinos de la fantasía, Ganz no llegó a convencernos del todo. Tratamos de eludir comparaciones, innecesarias para aquilatar el mérito de un artista, pero fué inútil. Involuntariamente recordamos a Pachmann y a nuestra memoria surgieron asimismo recuerdos de Gabrilowitsch y de Paderewski, ante cuyos



El nombre de Yale, en las cerraduras y herrajes de su casa, es la garantía de la mejor calidad, inmejorable material, irreprochable factura y adaptación correcta al decorado.

THE YALE & TOWNE MFG. CO

9 EAST 40TH STREET

NEW YORK

Exhibición en la Habana:

*Reciprocity Supply Co.*

Obrapía 25

mágicos dedos el piano parece gemir, y en acentos plañideros nos lleva en espíritu ante el sublime hijo de la inmortal Polonia... Este pequeño lapso mental que nos sugirió la audición de tales obras como el Estudio en Mi mayor Op. 10 No. 5; la "Berceuse" y el "Nocturno Opus 48 No. 1" fué motivado quizás por lo que creemos en Ganz una tendencia o inclinación más acentuada hacia el colorido y la brillantez que hacia la vena emotiva que en nuestro concepto caracteriza la naturaleza de dichas obras.

No obstante lo anteriormente expuesto Ganz tocó exquisitamente el bello y popular Nocturno Opus 15 No. 2 y el Estudio en las notas negras, que fraseó magistralmente.

En resumen Ganz se nos reveló como un gran técnico y un gran colorista. Sus interpretaciones son siempre originales y llenas de expresión; y en sus arranques de "bravura" abunda en muchos de los detalles que han hecho célebres a Hofmann, a Sauer y a Paderewski.

PELLEAS.

## Deuda imperecedera

Por DOMINGO ESTRADA.

Debo a José Martí un beneficio: el de comprender ciertas cosas que sin él, serían para mí nombres vanos, como la virtud para Bruto; el de guardar en mi espíritu fatigado lo poco que en él queda, de fe en mi raza y de respeto por la humanidad. En derredor de mí casi no he visto sino espectáculos inquietantes y desalentadores. Tocóme nacer en época bien triste, en un siglo sin ideales, que ha suprimido la fe sin suprimir el dolor, y que ha quitado a la vida lo único que tenía de bello, la esperanza. Se obscureció la nube luminosa que guió en la noche el espíritu humano; la filosofía sacudió, como Sansón, las columnas del gótico templo, y nada pudo construir sobre sus nobles ruinas. El arte no es ya el grande arte de otros tiempos; y a la ciencia le tornan las espaldas con desaliento amargo los que han ido a interrogarla sobre los problemas del ser y sus futuros destinos, encontrando hoy a la Esfinge tan muda como hace tres mil años; los que han ido a demandarle verdades que no encierra, consuelos que no guarda y el secreto de la dicha que no ha ofrecido jamás... Las patrias se mueren; están animadas las fronteras por labor subterránea y formidable, y en ellas palidecen los pabellones de las nacionalidades ante la bandera roja, que será tal vez la del misterioso siglo cuya aurora apunta ya. La Libertad y el Derecho no tienen paladines: callaron hace tiempo las voces que cantaban la Marsellesa, sumiendo tronos y levantando pueblos: murió Kotziusco, murió Kosuth, Murió Martí.





# ARTICULOS DE IMPORTACION

## UN PADRE HEROICO



*Padre.*—Déjate abrazar, hija mía! Este joven acaba de pedir tu mano...

*Nena.*—Pero, papáito, yo no puedo abandonar a mamá...

*Padre.*—Bueno, dejaré que se vaya con ustedes.

*Machefferty, en "Judge".*

## EL ETERNO FEMENINO



*ELLA.* (Después de haberlo llevado a aquel lugar).—Nunca pensé que abusaras de que me encuentro aquí sola e indefensa.

*Ray, en "Judge".*



# STERLING BRONZE CO

16-18 EAST 40<sup>TH</sup> STREET  
NEW YORK CITY



Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronce artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. - :- - :- - :- - :- - :-

MOMENTOS TRAGICOS

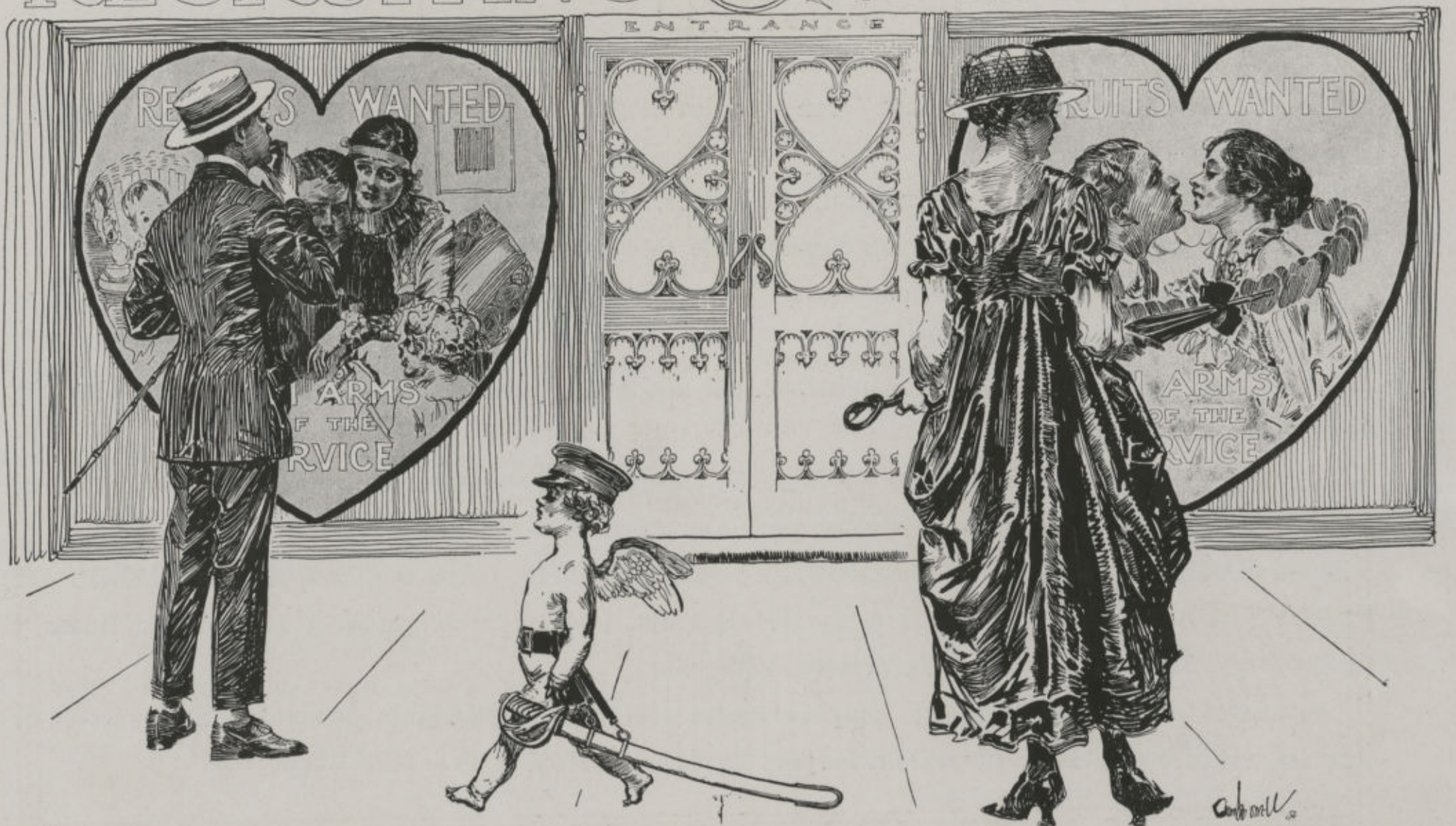


—¡Esta es la nuestra!

C. D. Gibson, en "Life"

EN TIEMPOS DE GUERRA

RECRUITING  STATION



¡A alistarse tocan!

Orson Lowell, en "Judge".



HUDSON SUPER SIX  
TOWN CAR  
\$ 3,775  
Puesto en la Habana



## ULTIMOS MODELOS ARTISTICOS

Los automóviles cerrados "Hudson" son modelos elegantísimos del arte de los modernos constructores de carros motores.

En el "SUPER-SIX" se concentran toda la belleza, elegancia y lujo que pueda desearse.

Contribuye no poco a la asombrosa demanda de este carro su predominante distinción.

Muchos clientes exigentes—aun cuando no olvidan su supremacía mecánica—elijen al "SUPER-SIX" por su exterior encantador.

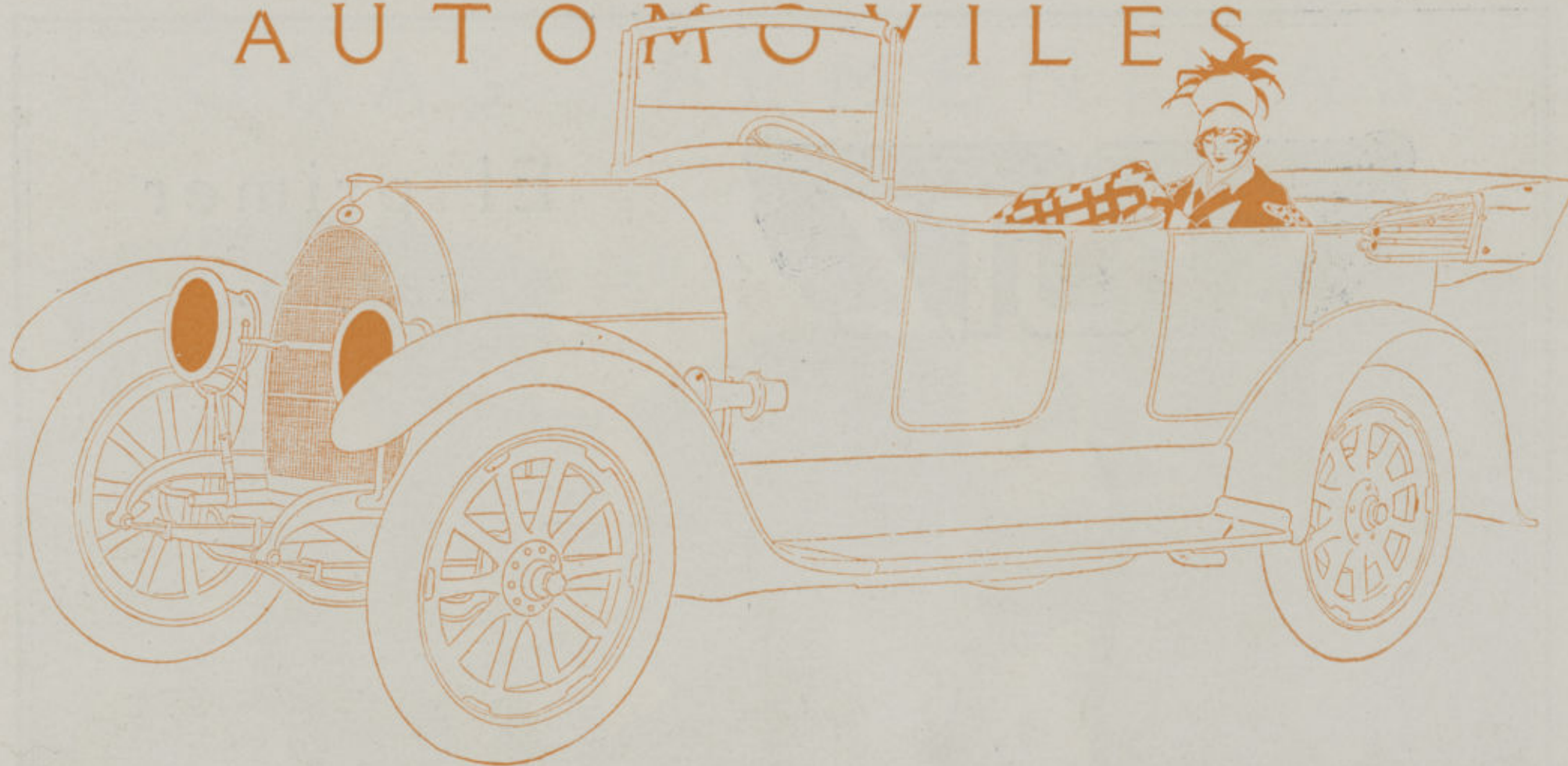
Limousines, Carros de paseo y Landaulets del año actual son completamente distintos de los modelos hasta ahora en boga.

Tan rápido ha sido el progreso de las ideas de construcción en carros cerrados y la fabricación de éstos, que cualquiera de una sola ojeada, reconoce el carro de un constructor de primera.

En el HUDSON LIMOUSINE, LIMOUSINE LANDAULET, CARRO DE PASEO y CARRO DE PASEO LANDAULET, se advierte a simple vista una ligereza, una gracia y armonía de líneas y colorido que lo hacen extraordinariamente atrayente.

Los nuevos modelos, acabados de salir de manos del Experto dibujante primero y del constructor después, están en el Salón de Exhibición de los Sres. LANGE & Co.—PRADO 55.

# AUTOMOVILES



## LA COPA VANDERBILT

Driver	Coche	Tiempo	M. P. H.
Resta.....	Peugeot .....	3 22 48	86.99
Cooper.....	Stutz .....	3 30 40	83.74
Weightman.....	Duesenberg .....	3 42 —	79.46
Roads.....	Hudson .....	3 54 45	75.2

La velocidad de Resta en las 394.03 millas marca un record excelente y representa la velocidad más alta alcanzada en esta carrera en los 11 años en que viene celebrándose. Resta hizo vueltas al circuito de 8.401 millas al promedio de 90 millas per hora, velocidad estupenda que jamás se había visto en las carreteras de Norteamérica. Salió en 16º lugar y a la tercera vuelta ya iba tercero. En la vuelta 14 se colocó primero, sin abandonar ya más este lugar. Aitken en las 20 vueltas que dió fué digno rival de Resta. Arrancó quinto y al terminar la primera vuelta iba primero, a una velocidad de 90 millas, retirándose después por la rotura de una válvula.

Cooper con su Stutz hizo buen papel. En las rectas pegaba duro a Resta, pero en las curvas manejaba con prudencia, pues no llevaba, como algunos otros, frenos en las cuatro ruedas.

Con todo, Cooper se clasificó honrosamente en segundo lugar. Weightman, rico sportman no profesional, condujo su Duesenberg de modo admirable en tercer lugar. Este millonario compró recientemente dos coches Duesenberg de 16 válvulas, dando la dirección del team a Rickenbacher, que manejó el otro en esta carrera, retirándose en la vuelta 6 por averías. Roads con Hudson hizo una espléndida demostración de regularidad y al cerrar el concurso quedaban corriendo Vail y Patterson con Hudson. De los otros 19 partientes, los demás se retiraron por averías. Entre ellos, había los tres Mercer de Pullen; Ruckstell y Thomas, que tuvieron que abandonar por pequeños entorpecimientos del motor. Oldfield, que estaba inscrito con un Delage, no participó en la carrera por no tener el coche preparado.

## EL GRAND PRIZE

Esta carrera se celebró dos días después de la Vanderbilt, en el mismo circuito, pero en una distancia de 403-248 millas, terminando con la siguiente clasificación:

Driver	Coche	Tiempo	M. P. H.
Willeox-Aitken.....	Peugeot .....	4 42 47	85.59
Cooper.....	Stutz .....	4 48 59	83.74
Patterson.....	Hudson .....	5 09 38	78.13
Roads.....	Hudson .....	—	—

## LA CARRERA ASCOT

En la pista Ascot, de Los Angeles, se corrió una carrera de 150 millas, que produjo gran expectación, por ser la última del campeonato. Estaban inscritos Resta y Aitken, pero al renunciar su participación en ella decayó gran parte del interés, pues con su abstención quedó ya decidido el campeonato en favor de Darío Resta.

La clasificación de la carrera quedó establecida oficialmente así:

Driver	Coche	Tiempo	M. P. H.
Rickenbacher.....	Duesenberg .....	2 13 15	67.54
Cooper.....	Stutz .....	2 14 29	66.92
Pullen.....	Mercer .....	2 15 3	66.65
Ruckstell.....	Mercer .....	—	—

## LA CARRERA EN UNIONTOWN

La inauguración de la nueva pista de Uniontown, Pa., fué bien trágica. Cuenta ya en su debe 5 personas muertas, ya que días antes de inaugurarse, dos hombres murieron al romperse el eje de una máquina que probaban. Dos de los otros muertos son figuras bien conocidas de los aficionados automovilistas. Los afamados corredores Hughie Hugues y Frank Galvin fueron las víctimas.

La carrera era de 112 millas, o sean 100 vueltas a la pista de madera de 1 1/8 millas y se disputaba en ella el Universal Trophy.

Fué ganada por Louis Chevrolet, con un coche Frontenac en 1 hora, 14 m. y 12.4 s. Dave Lewis llegó en segundo lugar, Ralph de Palma en tercero,, B. Newgard en cuarto y Milt Mc. Bride, en quinto.

En la vuelta 62 Hughes paró su coche Hoskins frente al aprovisionamiento y se dirigió a pie a declarar al jurado su retirada. Mientras estaba frente a la caseta oficial, Galvin, que pasaba a gran velocidad, perdió el control de su máquina, la que se desvió contra el lugar en que estaba Hughes, alcanzando a éste y a otras 12 personas que resultaron heridas de más o menos consideración. Hughes fué muerto al instante, lo propio que Weigle, mecánico de Galvin.

## EL MOTOR SHOW

Sabemos que valiosos elementos de nuestro mundo social, preparan una suntuosa exhibición de automóviles en la Habana. Se levantará un elegante pabellón en un céntrico parque, para instalar este primer Motor-Show.

Auguramos el éxito.



El primer  
carro.

CUBAN AUTO IMPORTING Co.

LONJA DEL COMERCIO. - HABANA.

El último  
grito.



# MODAS FEMENINAS



Rodeando el elegantísimo modelo de sombrero, que ocupa la parte central de esta plana, presentamos cinco lindos modelos de la Quinta Avenida, que le servirán de guía al seleccionar su traje para los bailes y la ópera este invierno. El abrigo de la izquierda es de piel de zorra y raso gris plata y el de la derecha es color marrón.

*Fot. International Film Service.*

ROBES, MANTEAUX

Y CORSETS

ISMAEL BERNABEU Y HNAS.

AGUACATE NUM. 52

TEL. A - 1597



IGLESIAS & RUIZ

ELEGANTES  
ESTILOS DE  
INVIERNO



**LA BOMBA**  
MANZANA DE GOMEZ

TELEFONO A-2989.

MAMÁS PARA VUESTROS HIJOS USAD NUESTROS ZAPATOS "KIMBO"



# MODAS FEMENINAS



Los modistos encargados de *lanzar* al mundo *algo* nuevo todas las estaciones, no saben ya qué *inventar*. He aquí tres modelos de medias pintadas a mano, que con lo *corto* de la moda actual, podrán lucir muy bien las *niñas* que tengan palco en el segundo piso del "Nacional" al bajar las escaleras del foyer.

Fot. International New Service.



Botas elegantes  
de perfecto ajuste



EN PIEL GRIS PERLA

EN PIEL GRIS ACERO

PIEL OBSCURA MARRON

ESTOS MODELOS Y ESTAS PIELES SON EL  
"UP TO DATE."

“LA GRANADA”  
*Mercadal y Ca., S. en C.*  
HABANA



Recuerde que el noventa  
por ciento  
va a la ópera por verlas  
a  
ustedes...



USE EL CORSET

**BonTon**  
CORSETS

y le lucirá bién  
a “él”

# NOCHE BUENA EN ALTA MAR

Por FROILAN TURCIOS

Inmóvil en un extremo de la cubierta del enorme trasatlántico, Esther Rosal fijaba en el sonoro mar, estriado de claridades, sus grandes ojos verdes llenos de lágrimas.

Un sentimentalismo mórbido inundaba su frío corazón, escuchando el rumor de la orquesta.

¡Noche Buena! ¡Noche Buena! Alegremente danzaban los pasajeros, confusas voces surgían de los camarotes y joviales cantos desgranábanse en el aire sereno, perfumado de exóticas fragancias...

La joven, al volver la cabeza, vió a su lado a René Marín, mirándola tristemente. El fulgor de un globo eléctrico ponía sobre sus cabellos una especie de aureola.

—¡Esther!—murmuró.

Ella tomó de nuevo su actitud hierática, anegando en las lumbres nocturnas sus pupilas de sirena.

—¡Esther mía! ¡Perdóname! No niego mi traición. He sido perjuro. Pero con un amor sobrehumano sabré expiar mi falta...

Arrodillóse. Tomó una de las pálidas manos de la esfinge, de una frialdad mortuoria.

—¡Perdóname...! Recuerda mi antigua adoración, la deliciosa Noche Buena del año anterior en que por vez primera lloraste en mis brazos... Recuerda...: era en el jardín de tu casa, bajo los naranjos floridos. De lejos llegaba a nosotros el ritmo de un vals de Cremieux. Como ahora, oíamos confusamente el murmullo de las fugaces palabras... Por las ventanas abiertas pasaban las parejas en una rapidez ilusoria... Y nosotros gozába-

mos de una embriaguez divina que jamás podríamos olvidar... Cuando dejé de ver tu falda blanca esfumada suavemente en la blancura de la noche, sentí la ausencia de mi propia alma, sonámbula tras de tu paso... ¿Qué debo hacer para que me perdones?... Quizá morir... ¡Morir! ¡Morir!

Pasaron algunos instantes. El se incorporó y quedóse con la cabeza entre las manos, a dos pasos detrás de la joven, que, sin un estremecimiento, seguía mirando la estela lunar.

—Pues bien, Esther, comprendo que mis súplicas serán inútiles... Moriré para que me perdones. Cuando termine ese vals, que alegra el salón, me arrojaré al mar...

La música sonaba ahora como una alegría—vaga y dulce como las cosas que se pierden para siempre—vaga y dulce como el primer beso en el jardín lejano, en el silencio aromado, en la Noche Buena muerta.

¡Adiós!—decía el vals de Cremieux en la penumbra del tiempo remoto. ¡Adiós!—repetía, ahora, el ritmo taciturno... ¡Adiós, amor mío!

El son melodioso se extinguió en un suspiro... Sesenta veces latieron los dos corazones torturados. La joven no se movió... Las olas vibraban quejumbrosamente.

Un reloj, en la oficina del capitán, dió las dos...

Súbitamente, René Marín saltó al mar...

No se oyó un grito. Nada. El vapor siguió su carrera sobre las aguas salobres.

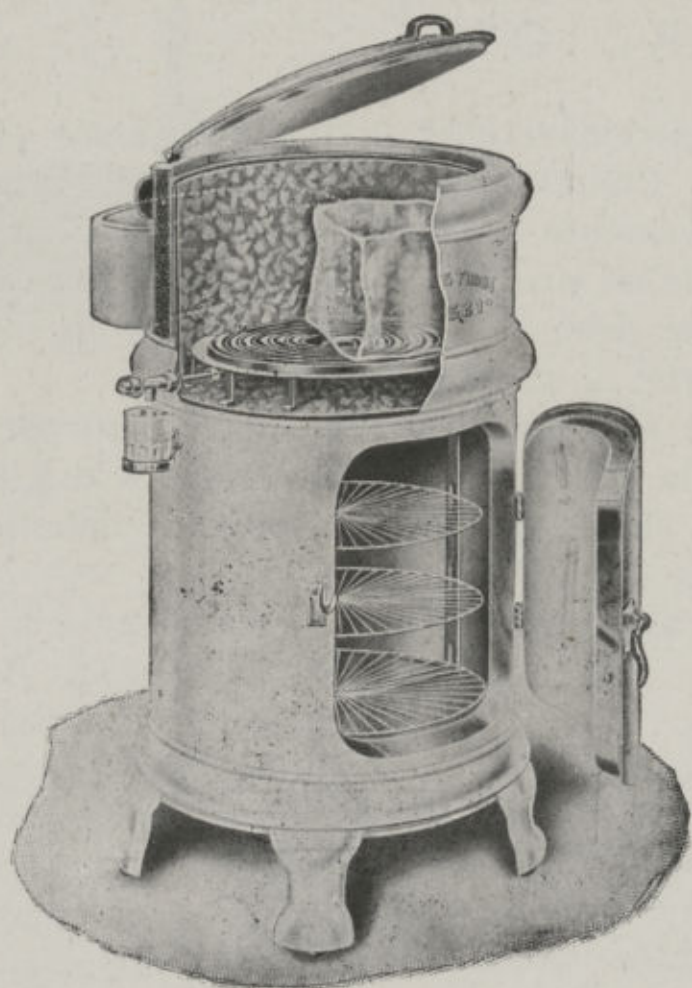
Esther Rosal continuó inmóvil, mirando una remota estrella con sus grandes ojos verdes llenos de lágrimas.



Modelo de Bouquet, confeccionado por el Jardín "El Fénix" de Carballo y Martín, para la boda de la señorita Adriana Párraga y Ponce de León con el señor Alberto Carrillo.

Fot. Social

## NEVERAS WHITE FROST



Ya tienen serpentín y hay agua fría a todas horas aunque la cantidad de hielo sea pequeña.

UN BUEN REGALO PARA PASCUAS

**FRANK G. ROBINS Co.**

OBISPO Y HABANA

## Noviembre Social

### EVENTOS.

- 14.—Se abre el abono en el teatro del Centro Gallego para la compañía de ópera que nos traerá el Sig. Bracale.
- 17.—Inauguración de la temporada de Santos y Artigas con el circo de variedades en el teatro Payret.
- 18.—En el Ateneo se inauguraron hoy las conferencias cervantinas organizadas por la Sección de Literatura.
- 23.—Inauguración del circo Pubillones en el teatro del Centro Gallego.

### COMPROMISOS.

- Antonio Santeiro pidió a Nena del Valle y Lezama.
- A María Beci la pidió el Dr. Leopoldo Mederos.

### BODAS.

- 4.—GLORIA CASTELLA Y CABALLOL y MANUEL RAOUL BARRIOS Y USATORRES.
- 6.—ROSARIO ARANGO y JUAN B. KINDELAN.
- 15.—SERAFINA DIAGO Y CARDENAS y DR. MIGUEL MARIANO GOMEZ-ARIAS.
- 17.—DULCE MARIA MULLER y JOSE E. GORRIN.
- 20.—ANA LUISA DIAGO y CIRO DE LA VEGA.
- 23.—ISABEL LIAO y SAMUEL YING WING CHAN.

### OBITUARIO.

- 2.—José Agustín Coronado y Alvaro.
- 4.—Julia Acosta de Farrés.
- 4.—Enrique Milagros Arias.
- 6.—Rita Isabel Velasco y Cisneros, sobrina del difunto Marqués de Santa Lucía.
- 17.—Rafael Polhamus Agüero.
- 18.—Francisco Teurbe Tolón y Casado.
- 19.—León de Paredes y Compré.
- 27.—Lic. Manuel Mojarrieta y Olarzabal, Magistrado de la Audiencia de Pinar del Río.
- 29.—José Nin y Pons.
- 30.—Ricardo H. Alfonso y Lamar.

### LOS QUE EMBARCARON.

Heliadora Duque de Echaniz; Gustavo Pino y esposa; Elena de Cárdenas; Mercedes Montalvo de Martínez; Rosario Arango y Juan B. Kindelán, en viaje de novios; Guillermo de Zaldo y Nena Gamba; J. Santos Chocano; Regino Truffin; Samuel Ying Wing Chan y su esposa Isabel Liao, en viaje de novios; Quinto Valverde (hijo).



## LINEA DE "WARD"

DOS SALIDAS SEMANALES

—PARA NUEVA YORK—

Desde \$40.00 Primera Clase

Se despachan boletos a precios ventajosos a todas partes de los Estados Unidos y el Canadá.



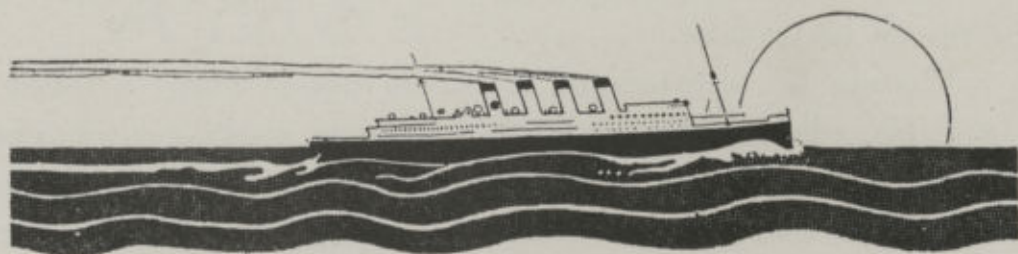
**W. H. SMITH,** Agente General para Cuba

DESPACHO DE PASAJES:

PRADO 118. — TEL. A-6154.

## VIAJEROS QUE LLEGAN.

María Calvo de Giberga; Bertha Cuervo; Eloísa Rescalvo; Julio Villoldo y esposa; Paco Calvo; Ofelia y Avelina Justiniani; Delia Nadal; Angela Echarte; Alonso Franca y esposa: Ramón Suero Jr.; Dr. Eduardo Ramírez de Arellano; General Demetrio Castillo Duany; Agustín de Goicoechea y su esposa Ofelia Abreu; Dr. Juan Santos Fernández; Marqués de San Miguel de Aguayo; Mr. Joseph C. Willard, Ministro de los Estados Unidos en Madrid, y familia; Marqués de Valdecillas, dueño del central "Rosario", y su sobrina Srta. Luisa G. Pelayo; Dr. Mario G. Lebreo; Teodoro de Zaldo y señora; Oscar Fonts y señora; Srta. Rosa Fontanills; Carmen Moré de García Enseñat; Ramiro Hernández Portela; Sra. Pilar León de Machado; Manuel Heredia Argüelles y dos hijas Elia y Alina; Dr. Carlos Casares; Menalio Marín y su hijo Oliverio; Dr. Manuel Abril y Ochoa y familia; William E. González, Ministro de los Estados Unidos; Primitivo del Portal y señora; Enrique Pérez Cisneros, Ministro de Cuba en Chile, y su esposa; Dr. Francisco Zayas Alfonso, Ministro de Cuba en Bélgica; José Perpiñán y esposa; Mr. Plant, su esposa y varios amigos en el yacht "Vanadis"; Federico Castillo y señora; Jorge A. Muñoz, cónsul en Toronto; Antonio B. Zanetti, cónsul de Cuba en Holanda; Eugenio Sánchez de Fuentes; Carlos Manuel de Céspedes, Ministro de Cuba en Washington; C. Laine e hija Eulalia; Mr. y Mrs. Tillman; Elías Ponvert y esposa Luisa Terry; Ovidio Giberga; Ambrosio de Cárdenas; Ricardo Rodríguez Cáceres; Dr. Emilio del Real y señora; Nila Núñez Mesa; Hortensia Betancourt; Pedro Montalvo; Néstor Ponce de León; Frank Steinhart y sus hijos Florence, Alicia y Percy; Ricardo Narganes y familia; Julia de Sola de Berndes, María Teresa Sarrá de Velasco; Dr. Arturo Sonville; Dr. Gustavo Pino; Elena de Cárdenas; Rafael Posse; Guillermo Lawton y señora; Amelia Castañer de Coronado; Amelia Coronado de Morales; Josefina Coronado; José E. Baguer; F. Bru y hermano; Ldo. Ovidio Giberga y señora; L. Machín; Gustavo Maribona; Antonio Bracale, empresario de la ópera; Lcdo. Alfredo de Sena; Antonio Alvarez y señora; Georgina de Arnoldson e hija; Charles Berndes y señora; Silvio de Cárdenas; Luis M. Centurion; Pedro P. Fumagalli; Juan B. Gastón; Leonor Nadal; Juan B. de Zangroni, Rosario Machín de Luttich; Te-té de Cárdenas viuda de Guilló; el Duque de Durazzo; Faustino Abella; Sr. y Sra. Adan T. Graham; señoritas Graham; Conrado W. Massaguer.



Cuando fume; fume algo  
superior



SUSINI OVALADOS

EN ESTAS PASCUAS TÉNGAME PRESENTE..!



yo soy el cocinerito de la

CASA POTIN

Le proveeremos bien su mesa.

Almacén Importador de Viveres Finos,  
Vinos, Licores y Champagnes. :- :- :-


O'REILLY 37 y 39. TELEFONO A-2310

APARTADO 633. TELÉGRAFO: "POTIN"

# Anís del Diablo



## ANIS VERDAD

Propagandas Artísticas A-4061. 



Su cocinera estaría más  
presentable  
si cocinara con gas.

## MAGDALENA

Continuación de la página 12.

cia; mi madre, ya sabe usted cómo fué su fin, y mi hermano... —y llevó el pañuelo a los ojos—Pablito, por la idea grande, regeneradora de todo un pueblo, dió la sangre de sus venas... y como él ¡cuántos y cuántos cubanos no pieren! Cayó por seguir la idea que me anima y anima a los cubanos honrados...—Y al escapársele esta frase tuvo un sobresalto y se contrajo.—Perdone, Fernando, esta frase mía, escapada de mis labios impremeditadamente, sin conciencia; no ha sido dicha con idea de ofender... ¡Perdónemela!—Y apretóse las sienes con ambas manos.—¡He querido vivir!... ¡Y quiero vivir!—Y prosiguiendo como una iluminada, añadió con vehemencia:—¡Quiero llegar al fin con vida, y alcanzar la victoria, si la victoria ha de alcanzarse, o...—el acento de Magdalena volvióse ronco—asistir a la gran catástrofe, si la catástrofe ha de aplastarnos!—Calló breve rato, y al notar cómo Fernando bebía sus palabras y, fija la vista en ella, parecía fascinado, continuó con extremada dulzura, tomándole una mano:—Hermano... déjeme llamarle así un instante: aquí como me ve soy una profesa con voto perpetuo; tengo un Dios que no me abandona un momento: mi Patria es mi Dios, la niña de mis amores, y por ella le repito: ¡quiero vivir! y... ¡tengo que vivir! Me siento capaz de sostener mi existencia y renacer a la vida... ¡Mi corazón está seco... en él sólo vive Cuba!...

Hubo un silencio profundo. Callaba Magdalena, y Fernando, incapaz de replicar, permaneció igual; diríase que los dos, abstraídos por completo, oraban con fervor. Luego púsose de pie Magdalena, y apretando la mano del joven, que tenía entre las suyas, dijo:—Perdóneme, Fernando, lo que haya podido comunicarle; han sido desvaríos de un alma demasiado martirizada; he hablado como una loca; no haga caso de lo que he dicho... ¡Me siento cansada! Estoy tan débil, que voy a recostarme un rato.—Y dirigióse a su alcoba a pasos lentos y como enojada consigo misma.

No hubo en Fernando una sola palabra de reproche; la impresión había sido demasiado intensa, y así, correspondiendo a la mano aquella que no se había separado de la suya, en un arrebato de valor repentino la llevó a sus labios, imprimiendo en ella un beso ardoroso, y partió ligero.

Estremecióse Magdalena, sintió conmovido todo su ser, y siguiendo con la vista al amigo, ya en la calle, exclamó llena de pesar, adivinando lo que hasta entonces no había comprendido:—¡Dios mío, Dios mío, qué fatalidad la mía! ¡Otro desgraciado más!

## EL REY ALBERTO

Por ANATOLE FRANCE

Un espíritu de sabiduría y de benevolencia inspiraba todos sus actos, y se acordó reconocer en él a uno de los más dulces pastores de los pueblos.

Cuando los alemanes se abrían un pasaje impío a través de su renio, súbitamente tira de la espada y, sordo a las promesas de los invasores como sordo fué a sus amenazas, él combate sin reflexionar en el número, hasta el momento de la suprema venganza del derecho. A su gran corazón no bastó mandar ejércitos. Para compartir las fatigas y los peligros de sus soldados, él se hizo soldado.

Rey, los republicanos saludan en vos, un héroe y un justo.

# El duelo de don Quijote

Por JOSE ENRIQUE RODO.

Don Quijote, maestro en la locura razonable y en la sublimidad, tiene en su historia una página que aquí es necesario recordar. ¿Y habrá en él acción o concepto que no entrañe un significado inmortal, una enseñanza? ¿Habrà paso de los que dió por el mundo que no equivalga a mil pasos hacia arriba, hacia allí donde nuestro juicio marra y nuestra prudencia estorba?... Vencido don Quijote en singular contienda por el Caballero de la Blanca Luna, queda obligado, según la tradición del desafío, a desistir por cierto tiempo de sus andanzas y dar tregua a su pasión de aventuras. Don Quijote, que hubiera deseado perder, por el combate, la vida, acata el compromiso de honor. Resuelto, aunque no resignado, toma el camino de su aldea. Cuando era—dice—caballero andante, atrevido y valiente, con mis obras y con mis manos acreditaba mis hechos; y ahora cuando soy escudero pedestre acreditaré mis palabras cumpliendo la que di de mi promesa. Llega con Sancho al prado donde en otra ocasión habían visto unos pastores dedicados a imitar la vida de la Arcadia, y allí una idea levanta el ánimo del vencido caballero, como fermento de sus melancolías. Dirigiéndose a su acompañante le hace proposición de que, mientras cumplen el plazo de su forzoso retraimiento, se consagren ambos a la vida pastoril, y arrullados por música de rabeles, gaitas y albogues, concierten una viva y deleitosa Arcadia en el corazón de aquella soledad humana. Allí les darán sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados, aliento el aire claro y puro; luz la luna y las estrellas, a pesar de la obscuridad de la noche; gusto el canto, alegría el lloro. Apolo versos, el amor conceptos en que podrán hacerse eternos y famosos no sólo en los presentes, sino en los venideros siglos... ¿Entiendes la trascendental belleza de este acuerdo? La condena de abandonar por cierto espacio de tiempo su ideal de vida, no mueve a Don Quijote ni a la rebelión contra la obediencia que le impone el honor ni a la tristeza quejumbrosa y baldía, ni a conformarse en quietud trivial y prosaica. Busca la manera de dar a su existencia nueva razón ideal. Convierte el castigo de su vencimiento en proporción de gustar una poesía y una hermosura nuevas. Procede desde aquel punto a la idealidad de la quietud, como hasta entonces había propendido a la idealidad de la acción y la aventura. Dentro de las condiciones en que el mal le ha puesto, quiere mostrar que el mal hado podrá negarle un género de gloria, el preferido y ya en vías de lograrse; mas no podrá restañar la vena ardiente que brota de su alma, anegándola de superiores anhelos; vena capaz siempre de encontrar o labrar el cauce por donde tienda a su fin, entre las bajas realidades del mundo.

## Adiós Por MELEAGRO

Acércate sin temor, extranjero. Reposa en el Eliseo con las sombras piadosas, desde que duerme el último sueño Meleagro, hijo de Eúcrates; Meleagro que celebró el amor y sus dulces lágrimas, a las Musas y a las juguetonas Gracias. Pasó su edad viril en la divina Tiro y sobre la tierra sagrada de Godara, y la isla de Cos ha abrigado y ha nutrido su vejez. Si eres sirio, ¡Salam! (Adiós). Si eres fenicio ¡Aydoni! (¡Adiós!). Si eres griego, ¡Khairé! (Adiós). Y tú dime lo mismo.



**S**US AMIGOS  
PUEDEN COMPRAR TODO LO  
QUE UD. LE OBSEQUIE, — MENOS  
SU RETRATO.

American Photo Co.  
El Mejor Studio de  
la Habana

OBISPO 70 Tel. A 2851



**JARABE de  
AMBROZOIN**

PARA TOS  
BRONQUITIS  
TUBERCULOSIS  
LARINGITIS  
TOS FERINA  
LA GRIPPE ASMA

UN TONICO GENERAL

**TONIKEL**

Y RECONSTITUYENTE

PARA ANEMIA, CLOROSIS, MALA NUTRICIÓN, TUBERCULOSIS, COREA, AMENORREA, NEURASTENIA, MAL DE BRIGHT Y CONVALESCENCIA DE LA GRIPE, DE PULMONÍA Y DE FIEBRE TIFOIDEA.

SU : "CHAUFFEUR" : SE : VESTIRA  
CON : NOSOTROS



Y USTED LUCIRA SU "CHAUFFEUR"



Montalvo y Corrales

UNIFORMES Y LIBREAS

COMPOSTELA 109.

H A B A N A .



ESTUCO VENUS

IDEAL PARA EL CUTIS

Blanquea, suaviza, conserva y

embellece

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y BOTICAS DE LA CAPITAL. : : :



CUANDO VD. SUEÑA CON VESTIDOS

PARA LUCIR JOVEN Y ELEGANTE

Recuerda a "The Fair"

CASA PREDILECTA DE LAS DAMAS

— — QUE SABEN VESTIR. — —

EN VIRTUD DE QUE HEMOS RECIBIDO DE-

MASIADA CANTIDAD DE VESTIDOS PARA

BAILES Y OTRAS OCASIONES, HEMOS RE-

BAJADO LOS PRECIOS CONSIBERA-

BLEMENTE.

SIN COMPROMISO DE COMPRA AL-

GUNO, PUEDE VD. VER Y PROBAR

NUESTROS ELEGANTES VESTIDOS

CREADOS POR GRANDES ARTISTAS

— — — — DE LA MODA. — — — —

"THE FAIR"

SAN RAFAEL 11

TELEFONO A-6176



# De diecisiete a treinta

Por PETER ALTENBERG.

(Traducción de Manuel Díaz Rodríguez)

Entré una vez en casa del primer peluquero de la ciudad. Olía a Agua de Colonia, a servilletas recién lavadas y a suave humo de cigarrillos... Sultán flor, cigarrillos de las Princesas egipcias.

Ocupaba la caja una muchacha muy joven, de sedosos y rubios cabellos.

—¡Ah!—pensé—*un Conde te seducirá, ¡Oh, encantadora!*

Ella me vió con una mirada que decía:—Quien quiera que tú seas, uno entre miles, yo te digo que la Vida está delante de mí, la Vida!... ¿No lo sabes?

Yo lo sabía.

—¡Ah!—pensé—*bien podría ser un Príncipe.*

Se casó con un mozo de café que murió al año.

Tenía formas de gacela. Seda y terciopelo no realzaban su belleza... y probablemente era más bella desnuda.

La encontré por la calle con un niño. Y me miró con una mirada que decía:—A pesar de todo, tengo la vida delante de mí, la Vida... ¿No lo sabes?

Yo lo sabía.

Un amigo mío tenía el tifus. Era un compañero de juventud, rico, y habitaba la villa del Lago.

Cuando le visité, una joven dama de sedosos y rubios cabellos preparaba las sábanas frías. Sus tiernas manos estaban completamente agrietadas por el hielo. Me miró ¡Esto es la vida!... ¡Le amo!... ¡Porque eso, eso es la Vida!

Al estar bueno y sano él abandonó la dama a otro joven rico.

Se separó de ella fácilmente, muy fácilmente.

Eso pasaba en estío.

Más tarde lo sorprendió a él la nostalgia... en otoño.

Ella lo había cuidado, había fundido en él su dulce cuerpo de gacela.

Le escribió: *¡Vente!*

Una tarde, en octubre, la ví entrar con él en el salón encantado, en donde resplandecen ocho columnas de mármol rojo.

La saludé.

Ella me miró:—La Vida está detrás de mí, la Vida!... ¿No lo sabes?

Yo lo sabía.

Volví a casa del primer peluquero de la ciudad.

Aun olía a Agua de Colonia, a servilletas recién lavadas y a suave humo de cigarrillos... Sultán flor, cigarrillos de las Princesas.

En la Caja se hallaba sentada otra muchacha de crespos cabellos brunos.

Y ella me miró con la gran mirada triunfal de la juventud—*profetis Divae Augustae Vitrici.*

—Quien quiera que tú seas, uno entre miles, yo te digo que la vida se extiende delante de mí, la Vida!... ¿Sabes lo que es eso?

Yo lo sabía.

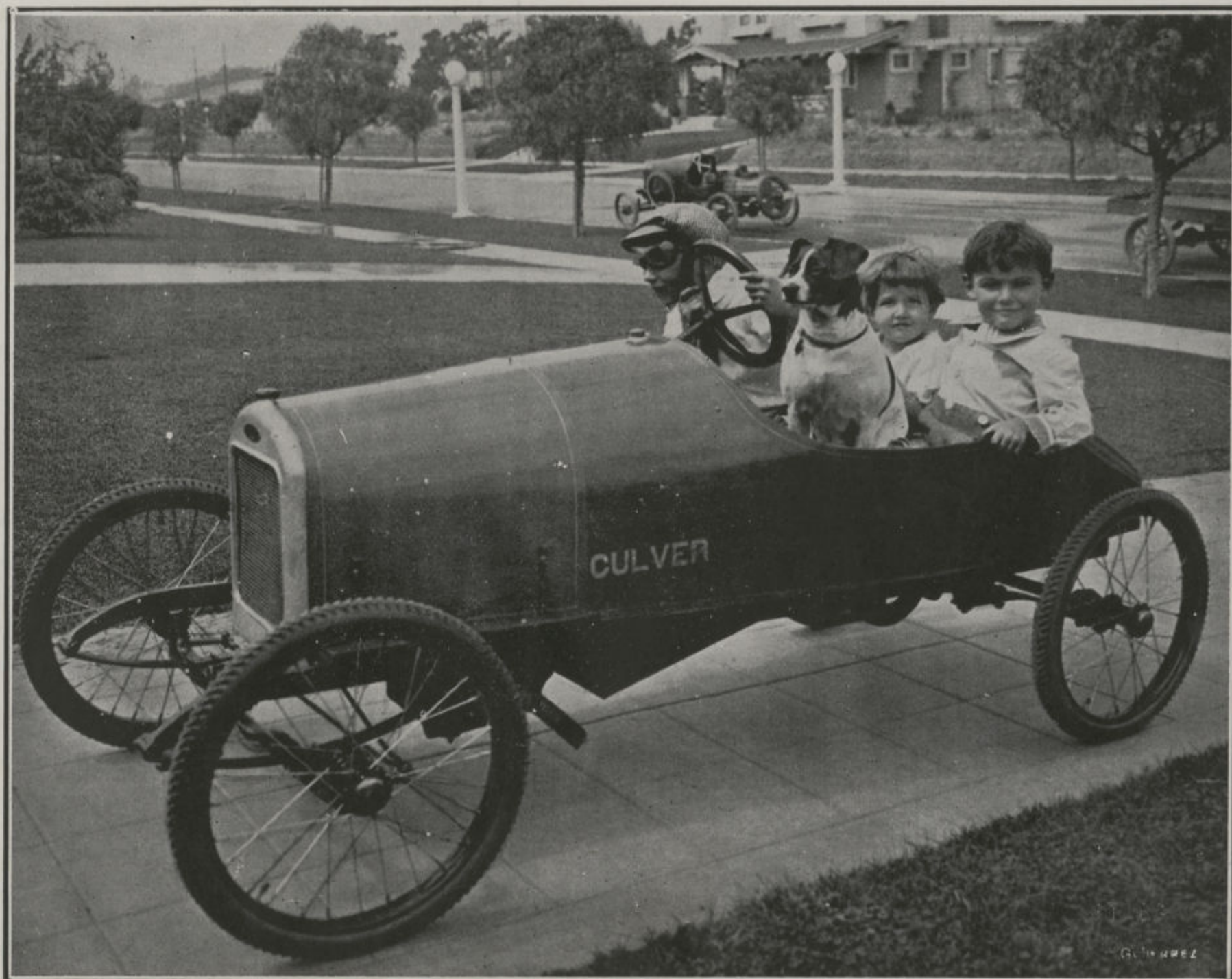
—¡Ah!—pensé—*un Conde te seducirá... bien podrá ser un Príncipe...*

## Culver

AUTO  
PARA  
MUCHACHOS,  
CON  
MOTOR

—  
COMPAÑIA  
DE  
ACCESORIOS  
DE  
INGENIOS

—  
Teniente Rey 10  
Tel. A-4523



J. A. GONZALEZ LANUZA  
 ALFONSO HERNANDEZ CATA  
 VICTOR MUÑOZ  
 FRANCOIS G. DE CISNEROS  
 GUSTAVO S. GALARRAGA  
 MIGUEL DE ZARRAGA  
 HECTOR DE SAAVEDRA  
 F. PICHARDO MOYA  
 ROIG DE LEUCHSENRING  
 MILIO  
 ANTONIO ROGER  
 EMMA BAUDRAND  
 MALAGA GRENET  
 TORTOLA VALENCIA Y  
 SERGIO LA VILLA

Colaborarán en nuestra edición de Enero.

# SOCIAL

LA REVISTA CHIC

Ha trasladado sus oficinas a

CERRO 528  
 EDIFICIO DEL INSTITUTO DE ARTES  
 GRAFICAS DE LA HABANA  
 TELEFONO I-1119

## ATRACCION

Continuación de la página 18.

—Nada, amigo mío—respondió ella—. Nada... que estoy completamente arruinada.

—¿Su marido...?

—Sí... Lo perdió todo... No nos quedó nada... La suerte es que no tenemos hijos, aunque a veces pienso que hubieran sido un consuelo en la miseria... Mi marido perdió mi fortuna al perder la suya... Se ha vuelto... está casi inconsciente. Yo lo cuido.

—¿Y usted lo quiere?

Elena respondió con tristeza:

—Andrés, usted y yo nos casamos mal. Hubiéramos podido haberlo mejor. Lo merecíamos. No tengo quejas del hombre que es mi marido. El no tiene la culpa de nada, y no se ha portado mal conmigo. Al casarme con él, hice promesas y adquirí compromisos... que cumplo... Es una historia vulgar...

En medio de su sufrimiento, Erfeuille experimentaba una alegría salvaje. Vibraba de pasión; la noche, que había extendido sus sombras, servía de estimulante a la valentía de que se sentía poseído.

—Usted sabe que yo me casé sin amor, sin deseos, lleno de decepción... Luego me divorcié, como también sabrá. Trabajé y vencí. Pero mi corazón permaneció vacío... Lo perseguía una imagen... Estoy atrozmente solo... No quiero a nadie... y nadie me quiere a mí... Ahora acabo de comprender cuál es la única verdad de la vida, la tontería de mis escrúpulos, y su honradez timorata y mezquina.

—Ah! no hable así... ¿Por qué no me lo dijo antes?—Y lo cogió bruscamente por las muñecas.

El replicó, casi con odio.

—Por su dinero.

—¡Yo te esperaba! Yo, que también tenía escrúpulos estúpidos, respeté tu delicadeza. Me callé, con ganas de gritarte: "¡Tómame!"...

Ah! ojalá lo hubiera hecho! Destruímos nuestras vidas. Yo he perdido mi fortuna y si tú al principio hubieras aceptado mi auxilio, ahora...

Retiró ella violentamente sus manos y se dejó caer en un banco, murmurando desfallecida:

—¿Qué estoy diciendo?... Yo no quise decir eso... Este encuentro, la oscuridad, la pena que me oprime el corazón, todo me sorprende... Me arranca las palabras... Peor para mí!... ¿Cuándo llegará ese tren?...

Andrés se sentó a su lado, y cogiendo una de sus manos murmuró: ¿Es demasiado tarde, Elena?... Oyeme, te amo, te deseo... mi Elena... Siempre...

—¡Cállate! Mi deber está allá, tu camino aquí. Sí, es demasiado tarde, pero siquiera, ya sabes...

—Nunca es demasiado tarde—gritó él con desesperación—. Yo sé que tú desprecias los escrúpulos absurdos y la moral imbécil. Tú quieres vivir la vida intensamente... ¡Ven conmigo!...

—No, soy tan orgullosa como tú. Ahora soy yo la pobre y tú el rico; hemos cambiado de fatalidad.

## DUMAS

EXPERTO EN TINTORERIA Y LIMPIEZA DE ROPA  
 DE SEÑORAS Y CABALLEROS

Llámesele por el Teléfono A-1074 y acudirá

— — en seguida a recoger la ropa. — —

PRECIOS:

Lavar un flus \$ 1.50 Limpieza y planchado \$ 1.00

Planchado 75 centavos.

FERNANDINA 38. TELEFONO A-1074

—La fatalidad no existe. Sólo existe una verdad: vivir. Elena, Elena, hazte libre...

—Yo sé que obedezco a ideas falsas, pero no me quedan fuerzas para romper las cadenas que me atan. Ah! mi alma está llena de brumas como este paisaje lúgubre... No me tientes... No puedo...

—Yo te amo.

—Yo también. Tengo ansias de ti...

—Ven conmigo. No nos separaremos más nunca. La misma atracción nos une... tú lo sientes.

Se oyó el ruido de una campana en la noche de la estación.

Elena, recostada contra el espaldar del banco, decía como en sueños:

—Sí, yo siento esa atracción... Yo también te deseo... Siempre te he querido... Pero no serás mío... No puedo abandonar a ese pobre hombre... Se figuraría que me vengaba... ¡Qué cobardía, qué asco!...

No puedo ser tu amante, porque hice promesas que tengo que cumplir.

Ya no perteneceré más nunca a ese enfermo, a ese pobre guiñapo humano que simboliza mi destino... ¡Cuánto te amo!... Déjame... Tiene que ser, porque todo lo que me rodea es falso, mentiroso y tonto como la vida; es preciso, porque yo soy una desesperada... una vencida...

Desgarradora voluptuosidad crispaba a Andrés.

—Pero, déjame siquiera esperar, verte, ayudarte...

—¡Eso nunca!...

—¡Ser tu amigo, Elena, escribirte!...

—No. Ahí viene el tren. ¡Qué desesperación!...

—Dame tus labios.

—Tengo sed de los tuyos, pero si los beso, no tendré fuerzas para irme.

—¡Dámelos en nombre de la vida que rehusas!...

—Bueno, sí, tómalos; tu boca besará en la mía todo lo que hubiéramos podido ser. Por un minuto poseerás mi vida entera. Y Elena lo mordió ferozmente.

Se puso de pie.

—Ahora, atraviesa, que tu tren llega al mismo tiempo que el mío... Obedece... Te prohibo que vuelvas... Adiós... Andrés, piensa en mí, tú, mi amigo, mi único amigo...

Loco, Andrés atravesó, con ganas de echarse sobre la línea. Y ella pensó lo mismo.

Los trenes llegaron por ambos extremos de la estación, en medio de las tinieblas y del aguacero.

Andrés Erfeuille subió a un carro.

La confusa silueta de Elena se distinguía a través del cristal de un vagón del otro tren.

Los dos se miraron. El tuvo tentaciones de romper el vidrio... llamarla. Pero ella hizo un gesto negativo.

Hubo un momento de silencio universal y terrible... Un pitazo... otro... y con lento descenso de cuchilla de guillotina, la rotura inexorable se efectuó.

## “Godoy's Diplomatic and Consular Review”

Revista Mensual Ilustrada  
Diplomática - Consular. ---

Redactor Representante en Cuba:

Jorge Godoy

TEL. A-9253.

AYESTERAN 1.



# POLAR

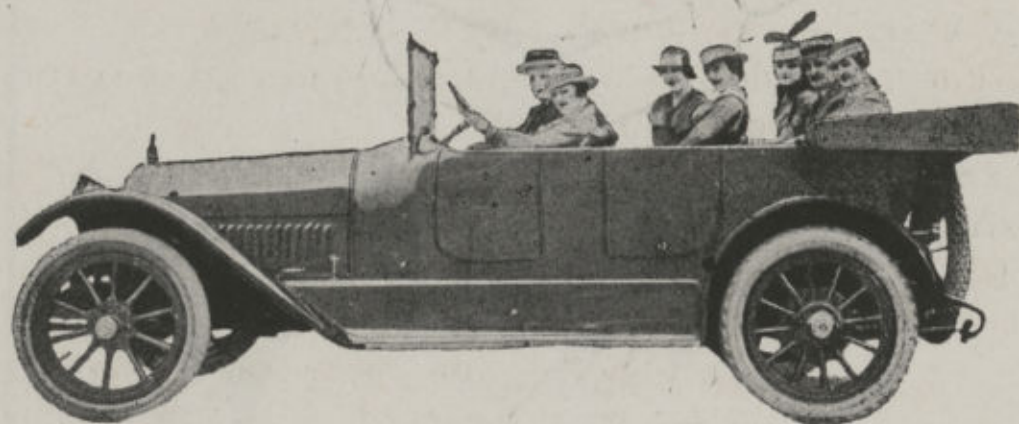
(EXTRA)

La cerveza oscura más  
agradable al pala-  
dar sin produ-  
cir amargor  
en el  
estómago



Pídala una vez y la pedirá  
siempre.

# HAYNES



## SEIS CILINDROS

MODELOS DE 1917

Con ruedas de alambre y Magneto "Bosch"

6

3 Pasajeros \$2,300

5 " \$2,300

7 " \$2,500

Unicos Agentes:

Hijos de Fumagalli

San Lázaro y Blanco

HABANA.

## Canción de la vida profunda

Por RICARDO ARENALES

*El hombre es cosa vana,  
variable, ondeante...*

MONTAIGNE.

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,  
como las leves briznas al viento y al azar...  
Tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonrío...  
La vida es clara, undívaga y abierta como un mar...

Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,  
como en abril el campo, que tiembla de pasión:  
bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias  
el alma está brotando florestas de ilusión...

Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,  
como la entraña oscura de obscuro pedernal:  
la noche nos sorprende, con sus profusas lámparas,  
en rútilas monedas tasando el Bien y el Mal...

Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos...  
(¡niñez en el crepúsculo! ¡lagunas de zafir!)  
que un trino, un verso, un monte, un pájaro que cruza,  
y hasta las propias penas, nos hacen sonreír...

Y hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,  
que nos depara en vano su carne la mujer;  
tras de ceñir un talle y acariciar un seno,  
la redondez de un fruto nos vuelve a estremecer...

Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,  
como en las noches lúgubres el llanto del pinar;  
el alma gime entonces bajo el dolor del mundo,  
y acaso ni Dios mismo nos pueda consolar...

Mas hay también ¡oh Tierra! un día... un día... un día...  
en que levamos anclas para jamás volver...  
Un día en que discurren vientos inexorables...  
¡Un día en que ya nadie nos puede retener!

PARIS

LONDRES

H. F. HUBER & Co.

13 EAST 40 STREET  
NEW YORK CITY

Muebles, - Cortinas, - Encajes, - Decorado,  
Objetos de Arte.

REPRESENTANTE EN LA HABANA

Reciprocity Supply Co.

OBRAPIA 25

# LAS GARRAS DEL TIGRE

Por FROILAN TURCIOS

I

En la casa montañera resonaban terribles lamentos en la sombría noche de junio.

La alegre Juanita, de once años de edad, fué víctima de la bestial acometida del bandolero José Garmendia (a) *el tigre*, que merodeaba por llanuras y serranías marcando su huella con toda clase de infamias.

La pobre criatura fué asaltada por el feroz criminal a cien metros de la casa, en la vereda del *Ojo de Agua*. A sus agudos gritos acudieron la madre y las hermanas, pues los hombres no habían regresado de los tabacales de la vega. Pero llegaron tarde. El bruto —tras la vil satisfacción de su deseo— huía velozmente por entre los árboles.

Juanita yacía inmóvil sobre el sendero, con las ropas desgarradas, medio desnuda y cubierta de sangre.

El bandido, en la exasperación de su animalidad, y ciego por la resistencia, la golpeó horriblemente. Los ásperos dedos señalábanse en la blancura del cuello infantil y de las pálidas sienes manaban hilos de púrpura.

Apenas pudo decir el nombre de su verdugo, muriendo algunas horas después.

II

Pasaron varias semanas. Los inspectores de policía temblaban ante la probabilidad de encontrarse con José Garmendia, y ninguno se atrevió a perseguirlo.

Era un terrible malhechor, fuerte como un toro, ágil como el felino cuyo nombre llevaba, y de una crueldad sin ejemplo. Conociendo el terror que se le tenía, utilizábalo en la continuación de sus audaces atropellos...

Decíase que cruzó últimamente la frontera de Nicaragua, después de asesinar y robar a dos *achines* en la Cuesta de la Azacualpa.

III

Juan Diego, el menor de los hermanos de Juanita, y el que ésta más quería, cambió de carácter desde la tarde del horrendo crimen. Perdió su buen humor habitual y su pasión por el trabajo. Sumergido en un tenaz silencio, pasábase días enteros echado en la hamaca de gruesa cabuya o errando por los montes. Contestaba agriamente las preguntas que se le hacían, y dominado por negra pesadumbre olvidóse hasta de su novia, la muchacha más hermosa de la próxima aldea.

Con frecuencia dormía fuera. Tirábase en la frescura de las hondonadas y sorprendíale la aurora mirando la palidez de los luceros...

Era un mocetón moreno, gallardo y musculoso, de rostro arrogante y mirada profunda.

Una mañana de las últimas de septiembre desapareció de la montaña. Y nadie supo más de su paradero.

Su padre y sus tres hermanos le buscaron por todas partes, y tras inútiles pesquisas, creyeronle muerto.

IV

Pero una noche todos despertaron a los violentos ladridos de los perros. La familia se levantó sintiendo que alguien desatracaba la salida del patio.

En el instante en que abrían la puerta de la casa, Juan Diego apareció en el umbral.

Roderáronle entre exclamaciones de júbilo. Parecía más alto y barbudo y sus negros ojos fulguraban.

—¡Padre! — exclamó. Aquí tiene las feroces garras de *El tigre*, a quien dejé colgado de un roble en el valle de Jamastrán.

Y extrajo del saco de cuero que pendía de sus hombros, dos objetos horribles y nauseabundos. ¡Dos manos hinchadas y monstruosas, peludas y negras, húmedas de barro y de sangre!



# La Vajilla



Lojceria

Cristaleria

DE OTAOLAURRUCHI Y Co.

Galiano y Zarza Teléfono A-4080

PARA SU MESA...



ANUNCIOS  
KESEVEN

MANTEQUILLA

DANESA

La Vacca

Agentes:

Sobrinos de Quesada



delito y que no falta quien ridiculice ese prurito que tienen muchas de ser blancas, mal que pese a la naturaleza.”

Entre los jóvenes, la cascarilla usada por las damas dió lugar a protestas ruidosas, pues en los bailes, con la agitación y el movimiento, la cascarilla iba pasando lentamente del rostro de las damas a la casaca de los galanes, que, al terminarse la danza, quedaban completamente blanqueados. Para tener partido en los bailes, se necesitaba no solo ser buena bailadora, sino también blanquear a sus compañeros lo menos posible.

De ahí que las muchachas, apenas notaban que su compañero sacudía la casaca o cuchicheaba con alguien, se acercaban disimuladamente a cualquier amiga, entablándose entonces este diálogo, que cita Hernández:

—¿Tendré mucha?

—No. ¿Y yo?

—Aquí, de este lado, tienes un bigote—le contestaba la amiga, aplicándose aquélla, al instante, el pañuelo al lugar indicado.

Ahora podrán explicarse nuestros lectores, por qué de las cubanas de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX se afirmaba que se **desteñían**, llamándolas también, por la causa antes indicada, **mancha casacas**.

Hemos traído a las páginas de SOCIAL todas esas **antigüedades** porque, conocedores de ellas, no hace mucho tuvimos ocasión de recordarlas, con motivo de un curioso incidente que ocurrió en una boda.

Terminada la ceremonia religiosa, se trasladaron los nuevos esposos, en un espléndido automóvil, a la morada de la novia para de allí, como de costumbre, cambiada la indumentaria, partir a una preciosa finca donde pasarían la luna de miel. Pero, parece que, impacientes, en el camino de la iglesia a la casa se les ocurrió exclamar, algo **expresivamente**, la frase: ¡al fin solos!, pues, cuando llegaron a la casa, el novio tenía la manga y hombro derechos del frac completamente blanqueados.

¡Su novia también se desteñía!



The Wolcott

Calle Treinta y Uno Oeste,  
— y Quinta Avenida. —

Es el hotel que lo alojará  
bien en su próxima visita  
a New York. . . . .

Confort y Elegancia



ANUN  
KESE

I









